

**LIBRO ESPECIAL  
DE MENSAJES**

*del*

*Rev. William Marrion Branham*

**Primer Tomo**



# CONTENIDO

LA SEÑAL.....	1
DESESPERACIÓN .....	89
TRES CLASES DE CREYENTES .....	155
EL FUTURO HOGAR DEL NOVIO CELESTIAL Y LA NOVIA TERRRENAL .....	229
ESCOGIENDO UNA NOVIA.....	345
LA UNIÓN INVISIBLE DE LA NOVIA DE CRISTO.....	399



# LA SEÑAL



## LA SEÑAL

*Domingo, 1 de septiembre de 1963, A.M.  
Tabernáculo Branham  
Jeffersonville, Indiana, E.U.A.*

**B**uenos días a todos. Feliz de estar en el servicio del Señor, en esta mañana, de vuelta otra vez. No sabíamos si íbamos a volver o no, pero el Señor proveyó un camino, y nos volvimos para el servicio de hoy.

2. Ahora, estamos esperando grandes momentos hoy, esta mañana, en la lección de la escuela dominical, en la Palabra. Y esta noche será un servicio de sanación nuevamente, con el servicio de Santa Cena que le sigue.

3. Ahora, tenemos una dedicación de un bebé, creo que... El Hermano Neville me estaba diciendo que alguien trajo a su bebé para ser dedicado. Si pueden traer el bebé en este momento, entonces. Y nuestro hermano permanecerá, o alguno de ellos, en el órgano o el piano, uno. Y entonces traigan al bebé. Vamos a tener un servicio dedicatorio, para que podamos entrar, lo más rápido posible, a la Palabra.

4. Porque nos gusta colocar la Palabra. Eso es lo principal, dar nuestro tiempo exactamente a la Palabra del Señor. Por lo tanto, estamos muy agradecidos por la oportu-

nidad de reunirme con ustedes hoy aquí, en este servicio.

5. Debo haberme equivocado. Eso está bien hermana, pensé que había. Tal vez sea sólo un error. Está bien. Ahora, muchas gracias de todos modos. Creo que ha llegado a través de otra persona, a través de otra persona, y lo hizo un poco difícil.

6. Ahora, ¿todo el mundo se siente bien? [La congregación dice: “Amén” – Editor] ¡Alabado sea Dios!

7. Oh, sí, aquí está el pequeñito. Lo siento. Está bien, puede venir anciano. [“Sí señor” – Dice el anciano - Editor].

8. Bueno, ¡qué dos bellas niñas, pequeñas niñas de ojos marrones! ¿Eh? Eso es bonito. ¿Cuál es su nombre? Jennifer Lee. ¿Cuál es su apellido? Serept. ¿De dónde es usted, hermana Lee? Versailles, Illinois. Qué bueno.

9. Ahora bien, en la Biblia... Ahora, por lo general bautizan a los niños. No creemos en bautizar a los niños porque no han pecado aún, ellos son demasiado jóvenes, pero creemos en la dedicación de los niños al Señor. Ahora el anciano y yo pondremos las manos sobre la pequeña bebé, Jennifer. Muy bien, vamos a inclinar nuestras cabezas. Padre Celestial, en esta mañana te traemos esta niña llamada Jennifer a Ti, la madre y sus seres queridos la han traído por un largo camino para ser dedicada al Señor. Sabemos que Tú pusiste Tus manos sobre estos pequeños en Tu día y dijiste: “Dejad a los niños venir a mí, y no se lo impidáis; porque de los tales es el reino de los cielos.” Ahora te la entregamos para una vida de servicio en el nombre de Jesucristo. Amén.

10. ¿Cómo se llama la otra niña? Connie Lynn. Muy bien, pequeña Connie. Eres un poco pequeña. Oh, ¿tienes miedo? Oh, madre, me temo que eso no va a funcionar. Muy



bien, vamos a inclinar nuestras cabezas. Señor Jesús, la madre trae a esta pequeña Connie a nosotros esta mañana en el servicio dedicatorio al Todopoderoso. Le diste a esta niña para criar y ella la está trayendo a Ti con la hermana pequeña. Ruego, Padre celestial, que Tú seas misericordioso. Bendice a la familia, bendice a la niña mientras ponemos las manos sobre ella en el nombre de Jesucristo. La entregamos a Ti para una vida de servicio. Amén. Dios los bendiga y bendiga a sus pequeños hijos.

11. Vaya, ¡tenemos muchos pequeños bebés ahora! ¿Cómo se llama el niño pequeño? Joel Watson, Joel Lee Watson. ¡Qué buen muchacho! Grandes ojos azules. ¿De dónde son ustedes? De Georgia. Pensé que eran del sur. Bueno, ¡Hola! Se trata de un pequeño y agradable chico de Georgia ¿Eh? Muy bien, señor. Eso está muy bien, él también puede hablar, ¿verdad? Vamos a inclinar nuestras cabezas.

12. Padre Celestial, te traemos este querido niño pequeño que la madre y el padre traen aquí. En lo que respecta a su unión, les diste este niño a criar y ellos lo están trayendo de nuevo a Ti. Qué bella escena sería, al igual que Ana, de edad avanzada, quien oró por un hijo y Dios le dio al niño y lo trajo de vuelta a la casa de Dios en dedicación. Señor, que este niño venga a ser tu siervo, que el padre y la madre sean bendecidos y tengan salud y fuerza para criarlo, que viva una vida larga y feliz y sea tu siervo. Lo encomendamos a Ti en el nombre de Jesucristo. Amén. (¡Dios te bendiga!). Háganlo un hombre de bien. Tal vez otro pequeño profeta como Samuel.

13. Ahora, aquí hay dos niños buenos, ¡Oh! ¿Tres de ellos, entonces? Bueno, es toda la familia. ¿Cómo te llamas? Michael. ¿Y el tuyo es? Paul. ¡Qué buenos nombres! ¿Y el tuyo? Deborah. Eso está muy bien. Michael, Paul y

Deborah. ¿Cuál es tu apellido? Ellis. Bueno, eso es una muy buena familia, les digo. Ustedes saben, cuando veo pequeñitos así, siempre me lleva de nuevo a cuando yo era un niño pequeño. Y ahora, como dice el viejo refrán, ustedes saben, “Te pisan los pies ahora y tu corazón más tarde.” Pero no creo que así será cuando los dedicamos al Señor. Tenemos una responsabilidad aquí y Dios la ha colocado en sus manos. Él hizo un predicador de ti. Yo siempre he dicho sobre mujeres predicadoras, ustedes saben, pero cada madre es una predicadora; aquí está su congregación, vean, para criar estos pequeñitos bien mientras que el papá trabaja. Y tienen una responsabilidad. Dios los bendiga a ambos. Tienen una familia hermosa.

14. Nuestro Padre Celestial, venimos con el pequeño Michael, parece ser el primogénito, y ponemos nuestras manos sobre él en dedicación a Jesucristo. Esta familia trae a sus pequeños porque Tú los pusiste bajo su cuidado y saben que son insuficientes sin Tu ayuda, así que traen su pequeña familia para dedicarlos. Ahora te doy al pequeño Michael aquí, para Ti, para una vida de servicio en el nombre de Jesucristo. Asimismo ponemos las manos sobre el pequeño Paul y dedicamos su vida a Jesucristo, para una vida de servicio para la gloria de Dios. Y a la pequeña Deborah, ponemos las manos sobre ella, Padre, en la dedicación, conmemoración de Jesucristo, que puso Sus manos sobre los niños pequeños; dijo: “Dejad que vengan a mí, no se lo impedáis.” Que la vida de esta niña sea bendecida en el Reino de Dios. Bendice al padre y la madre, y que puedan vivir una vida larga y feliz, y ver a sus hijos en el servicio de Dios. Te pedimos esta bendición para la gloria de Dios. Los dedicamos en el nombre de Jesucristo. Amén. ¡Dios te bendiga! ¡Dios te bendiga! Son una buena

familia. Sí.

15. Bueno, ¿ustedes saben qué pienso? Las niñas pequeñas son más bonitas ahora que lo que solían ser cuando era un niño pequeño. Sí señor. ¡Qué grandes ojos bonitos! ¿Cómo se llama? Joanna. ¿Y su apellido? Blair, Joanna Blair. Usted que la está mirando a ella, ¿no es ella una muñeca? Y ¿cómo estás Joanna? ¿Un poco tímida? Toma la mano de papá. Cosita preciosa. Vamos a bajar la cabeza. Nuestro Padre Celestial, esta familia Blair que ha tenido este regalo en su unión, esta pequeña Joanna, y sabemos que los días son malos cuando Satanás está en todas partes para acosar, especialmente estas niñas; y ellos saben que no son suficientes para criarla bien y la quieren criar bien para ser tu sierva, para criar esta niña para honrarte. Y ahora la traen en dedicación a Ti. Ponemos nuestras manos sobre ella en el nombre de Jesucristo, al dedicar a la pequeña Joanna Blair al Reino de Dios, para la gloria de Dios. Amén. Que Dios los bendiga, Hermano Blair, el Señor esté con ustedes.

16. Buen días, señor. ¡Qué buen muchacho es este! ¡Hola!, ¿cómo estás? Bueno, te ves mejor cuando te das la vuelta por *aquí*. Sí señor. Tienes una cabeza bonita y rostro para ir con ella, ¿eh? Daniel Mark. ¿Y su apellido? Harden, Cardin, Daniel Mark Cardin. ¿Es usted de por aquí, hermano Cardin? ¿De dónde es? Del estado de Nueva York. Un *Yankee*, claro. Bueno, eso es un gran estado. Tengo algunas personas que viven allí, mi tío vive en Plattsburgh. Oh, yo he disfrutado mucho en Nueva York. Iré para allá para mi próxima reunión en la Iglesia de Piedra, en el Estado de Nueva York. Muy bien, ahora, su nombre es Mark, ¿dice usted? Daniel Mark. ¡Qué niño hermoso! Vamos a inclinar nuestras cabezas.

17. Señor Jesús, te traemos al pequeño Daniel Mark, en la dedicación de su vida que se ha dada en las manos del padre y de la madre para criar a este niño en el temor de Dios. Y ellos saben que son insuficientes, por lo que lo van a traer a Ti, Señor, para que Tú bendigas su vida. Y ahora que sabemos que el día que vivimos es malo, y vemos estas pequeñas personas, y simplemente no sabemos lo que les depara mañana, pero sea lo que sea, los confiamos en Tus Manos. Ponemos las manos sobre este pequeño muchacho y dedicamos su vida a Ti, para una vida de servicio en el Reino de Dios. En el nombre de Jesús, oramos. Amén. Dios le bendiga hermano. El es un niño hermoso. Y que te bendiga a ti pequeño Mark.

*Tráiganlos, tráiganlos,  
Sácalos de los campos del pecado,  
Tráiganlos, tráiganlos,  
Traigan los pequeños a Jesús.*

18. ¡Eso es maravilloso! Gracias hermana. ¿Cuántos habían aquí el domingo? Oramos por ellos el domingo pasado. ¿Quiénes sienten los resultados y sienten que ustedes están curados? Levanten la mano por los que oramos. Oh, vaya, mire aquí, prácticamente todos ellos.

19. [El hermano Neville dice: “¡Aleluya! ¿No es maravilloso? ¡Alabado sea Dios! He estado escuchando sobre eso toda la semana” – Editor] Sí, señor, yo también. Sólo quiero estar sentado, escuchando.

20. Miren, algo está ocurriendo, que yo les hablaré más adelante. Es glorioso y maravilloso, y hablaremos de eso en otro encuentro, usted saben, en algún momento. Está empezando a tener lugar, y estamos muy agradecidos por

ello.

21. He estado en Kentucky, como hago cada año, paso por allí. Algunos de mis amigos están allí. Y no es del todo para cazar ardillas, y ustedes lo saben. Por lo tanto, estamos teniendo un tiempo glorioso, y estamos agradecidos al Señor.

22. Me tengo que ir ahora, tengo que ir a casa después de esta reunión. Y luego voy a estar de vuelta aquí, después de un tiempo, e iré a Nueva York para una reunión, y si podemos tener la oportunidad de hacer una parada, vamos a estar contentos de tener otra reunión aquí en el Tabernáculo.

23. Entonces, tengo que volver, yendo a Shreveport. Y luego volvemos a casa. Y el objetivo es estar aquí durante las vacaciones, si el Señor lo permite, traer la familia de nuevo. Entonces quiero... entonces mi reunión surge en Phoenix en enero. Es la reunión anual allí para los hombres de negocios cristianos. Y de una semana o diez días antes de eso, yo voy a tratar de alquilar esa gran... Las personas del Nombre de Jesús; solía ser el hermano García, y el hermano hispano tenía un grande y maravilloso lugar allí. Acaban de construirlo. Tendrá capacidad para varias miles de personas -nuevo- y su congregación es muy pequeña. Me dijeron que lo podía alquilar en cualquier momento que quisiera.

24. En lugar de tomar una panorámica, alrededor del valle, de iglesia en iglesia, creo que voy a concentrarme en una sola gran reunión, grande, vean ustedes, y luego tenerla allí.

25. Entonces podemos alquilar el templo. Vamos ahora para averiguar si se puede, y entonces tener la convención de Empresarios Cristianos. Entonces, hasta que el extran-

jero se mejore, vamos a tratar de establecer reuniones por el Sur, para enero, febrero y marzo, a través de las tierras del sur. Entonces, debido a que, si empezamos ahora y entramos a África... Vean, este tiempo de Navidad para ellos, es el cuatro de julio. Vean, es lluvioso y malo, no se puede entrar allí en ese momento. Por lo tanto, el mejor momento para ir allí, es más tarde.

26. Entonces queremos empezar, si podemos, en Noruega, y bajar alrededor del mundo, y trabajar para África, para terminar allí, si el Señor lo permite.

27. Pero oren por nosotros ahora. Y los amamos, ustedes lo saben. Por lo tanto, estamos esperando mucho más abundantemente de lo que podríamos hacer o incluso pensar que el Señor haga.

28. Y creemos que esta noche habrá un gran servicio de sanidad, creo que habrá un... Voy a hablar sólo un poco, porque tenemos la comunión esta noche. Será por unos veinte o treinta minutos, y luego vamos a tener la línea de oración, e inmediatamente después de eso vamos a tener la comunión.

29. Le invitamos a quedarse con nosotros, estaremos encantados. No tenemos una comunión cerrada. Es para cada creyente, cada creyente.

30. Antes de leer la Escritura, me pregunto, si inclinamos nuestros rostros por un minuto. Voy a pedir a mi buen amigo, el hermano Lee Vayle, si él nos dirige en una palabra de la oración, para que Dios bendiga Su Palabra. Hermano Vayle, ¿quiere hacer eso por nosotros? [Hermano Vayle ora.] Amén.

31. Ahora, solemnemente, reverentemente, nos acercamos a la Palabra. Deseo leer hoy del libro del Éxodo, capítulo 12. Y les pido que lean todo el capítulo 12 esta tarde antes

de la Santa Cena esta noche; porque aquí en el versículo 11 leemos de la preparación para el viaje y la comunión antes del viaje. Y queremos acercarnos a esto muy reverentemente. Ahora, el verso 12 del capítulo 12:

*Pues yo pasaré aquella noche por la tierra de Egipto, y heriré á todo primogénito en la tierra de Egipto, así de los hombres como de las bestias: y ejecutaré mis juicios en todos los dioses de Egipto. Yo Jehová.*

*Y la sangre os será por señal en las casas donde vosotros estéis; y veré la sangre y pasaré de vosotros, y no habrá en vosotros plaga de mortandad cuando hiera la tierra de Egipto.*

32. Que el Señor bendiga Su Santa Palabra. De esta porción quiero tomar el texto para hoy, una sola palabrita de cinco letras: Señal. ¡Señal! Deseo poner el énfasis de esta lección de escuela dominical sobre la palabra señal. La Biblia nos dice aquí: “Y la sangre os será por señal.” Y queremos usar la palabra “señal.”

33. Ahora, yo tengo apuntado aquí muchas Escrituras, y trato de cuidar el tiempo con el reloj. Y sabiendo que no los veré ahora por un tiempcito, y ¿cómo sabremos si esta no es la última vez que algunos de nosotros estaremos aquí juntos?

34. Por eso nos conviene estudiar lo más serio posible. Yo sé que es difícil, pero el Señor ahora nos ha concedido un día muy hermoso para este culto; pues tratemos de concentrar nuestras mentes en todo lo que decimos para que entonces, si hay algo que el Señor quiere que usted sepa, pues le sea dado. No estamos parados aquí solamente para ser vistos. No venimos aquí para que los demás vean qué clase de ropa traemos, etc., sino venimos con un sólo propósito: Para oír la Palabra, la Palabra viniendo a nosotros.

Deseamos la Palabra que procede de Dios porque solamente la Palabra permanecerá; es la única cosa útil, lo único que nos puede ayudar.

35. Somos una gente moribunda. Todos los seres humanos están rumbo a la eternidad. Y tenemos este tiempo de la vida para decidir acerca de cuál camino vamos a tomar. Y la carretera está delante de nosotros, podemos tomar el lado que queramos escoger. Así trató Dios con Adán y Eva y así trata con nosotros también.

36. Debemos acordarnos de esto: Sea lo que fuere que hagamos, y no importa cuán prósperos lleguemos a ser en esta vida, sin Cristo perdemos completamente todo.

37. Si Él es el TODO, entonces seríamos una gente muy necia en no aceptarlo; y apreciarlo. No solamente aceptarlo, pero llegar a algo más grande que eso. Después que usted lo obtiene, no vaya a colocarlo sobre la mesa; es algo que debe ser puesto en operación. Sería como ir donde el médico para obtener medicina, luego almacenar esa medicina. Si usted va para obtener la medicina, tómela. Si usted tiene algún mal y esta medicina es para aliviarle, entonces tome lo que el médico le da, y solamente en la manera que él indicó que fuese tomada; porque a veces solamente unos cuantos minutos pueden causar un gran cambio en el resultado. Y ¿cómo sabemos si en esta situación hoy, un solo minuto en su decisión puede determinar su destino eterno? Tome la medicina exactamente como Él se la da.

38. La Señal. “Y la sangre os será por señal.” Ahora, primeramente, ¿qué es una señal? Es una palabra que usamos diariamente y especialmente aquí en América. El diccionario dice que una señal es “una muestra que un precio honrado ha sido pagado.” Veán, que la tarifa o el precio



requerido ha sido pagado. Por ejemplo, el precio del boleto en el ferrocarril o en un autobús. Usted paga el precio y le dan una muestra o boleto, y entonces aquella muestra no puede ser usada en ninguna otra parte más que con esa compañía ferrocarrilera, y es una señal para con ellos que usted ha pagado el pasaje. Es un boleto y no lo puede utilizar en otra cosa. No funciona en otro ferrocarril, sólo funciona en ese; y eso es una Señal.

39. Aquí en donde hemos leído, Dios está diciendo a Israel: “La sangre del cordero es una señal para ustedes.” El cordero herido fue para Israel la señal requerida por Jehová, tuvo que ser la sangre. Dios hizo una señal y se la dio a Israel, y ninguna otra señal servía, ninguna otra señal podía ser reconocida. Para el mundo esto es necesidad, pero con Dios es la única manera; la única cosa que Él requiere es aquella señal. Tiene que estar allí. Y usted no puede obtener la señal hasta que el precio haya sido pagado, y entonces usted posee la señal, la cual le concede el privilegio de un pase libre.

40. “Y veré la sangre, y pasaré de vosotros.” ¡Qué tiempo! ¡Qué gran privilegio es conocer que uno trae por dentro el pase! “Cuando veré la sangre, pasaré de vosotros.” Esa es la única cosa que Él reconocerá. No hay ninguna otra cosa que puede tomar su lugar, no hay sustituto; ninguna denominación, ni ninguna otra cosa puede tomar su lugar. Dios dijo: “Veré únicamente eso.” No importaba cuán justos eran, ni cuán buena gente eran, ni cuánta educación tenían, o cómo se vestían; la señal es la única cosa. “Cuando yo vea la señal, entonces pasaré de vosotros.”

41. La sangre era la señal que lo requerido por Jehová, había sido cumplido, había sido hecho. La sangre fue la señal. La vida... Dios había dicho: “Porque el día que de

él comieres, morirás”; y ahora había una vida puesta en sustitución por la vida del creyente. Dios en Su misericordia aceptó un sustituto en el lugar de la persona que había pecado. Cuando Su hijo se había corrompido con el pecado de no creer la Palabra, entonces Dios, que es rico en misericordia, hizo un sustituto; y eso consistió en que algo tenía que morir en su lugar, ninguna otra cosa serviría. Por eso fue que las legumbres y frutas de Caín no sirvieron: tenía que ser una vida con sangre. Entonces la vida habiendo salido del sacrificio, ahora la sangre era la señal de que el mandato de Dios había sido cumplido.

42. Ahora, ¿qué requería Dios? La vida. Y la sangre mostraba, era la señal, que la vida había sido ofrecida. La sangre mostraba que algo había muerto, el requisito de Dios de que la vida había sido dada, y la sangre había sido derramada. Ya la sangre era la señal de que la vida ya no estaba. La vida del animal del cual Dios había dicho que debía ser tomada, era la sangre que representaba la Señal. ¿Ven?

43. Ahora, el creyente adorando se identificaba con su sacrificio por medio de la señal. Ahora no deseo poner mucho énfasis en estas cositas en las cuales nos podríamos quedar el tiempo completo, pero nos es necesario explicar esto: El creyente tenía que ser identificado con su sacrificio. ¿Ven?

44. Si únicamente fue un sacrificio ofrecido allá afuera... Pero él tenía que identificarse con su sacrificio y, en particular, tenía que poner sus manos sobre el sacrificio para así identificarse con él. Luego la sangre era puesta donde él podía pararse debajo de la sangre, la sangre tenía que cubrirlo a él; entonces era la señal de que él se había identificado como culpable y había probado que un sustituto

inocente había tomado su lugar. ¡Qué cuadro tan hermoso de uno siendo redimido! El requisito de la santa justicia de Dios había sido cumplido. Dios había dicho: “Ahora demandaré tu vida.” Luego cuando el individuo había pecado y el sustituto inocente había tomado su lugar... Y fue un animal de sangre, no alguna legumbre o fruta (manzana, durazno, etc.) Eso debiera aclarar absolutamente la doctrina de la simiente de la serpiente para que todos lo pudieran ver. Fue sangre; y esta sangre no podía derivarse de la fruta, sino de un sustituto inocente, y la vida había sido ofrecida en su lugar; y la sangre era el símbolo que la bestia había muerto, y la sangre había salido.

45. Y ahora, el que adoraba, en cuanto se aplicaba la sangre, mostraba que él estaba identificado en la redención porque se estaba identificando con el sacrificio, conectándose con el sacrificio, y la sangre representaba la Señal. ¡Qué hermoso! ¡Qué cuadro ese! Es un tipo perfecto de Cristo, exactamente. El creyente hoy en día está bajo la sangre derramada, identificado con el Sacrificio. ¡Es un cuadro tan perfecto! Cómo Cristo, no siendo un animal... Ahora, el animal murió, el más dócil entre los animales: la oveja. Cuando Dios quiso representar a Cristo, lo representó con la oveja. Y cuando quiso identificarse a Sí mismo, lo hizo con el ave: una palomita. Y la paloma es el ave más inocente y más limpia de todas las aves; y el cordero es el animal más inocente y puro de todos los animales.

46. Luego, cuando Jesús fue bautizado por Juan, la Biblia dice que él vio el Espíritu de Dios descendiendo como una paloma sobre Él; por consiguiente, si hubiera sido un lobo o cualquier otro animal, la naturaleza de la paloma no hubiera podido mezclarse con la naturaleza del lobo, etc., únicamente podía mezclarse con la naturaleza del corde-

ro; y esas dos naturalezas se unieron y pudieron estar en acuerdo. ¿Puede entender usted ahora la predestinación? Él ya era un cordero cuando llegó. Era un cordero. Había nacido como cordero y había sido criado como cordero.

47. Y ese es el único Espíritu puro y verdadero que puede recibir la Palabra, que puede recibir a Cristo. Los demás hacen el esfuerzo por obtener el Espíritu, y poner el Espíritu de Dios sobre un lobo (malvado, corajudo, buscador de pleito); pero no permanecerá. El Espíritu Santo toma Su vuelo. No lo hará.

48. ¿Qué hubiese sucedido si la paloma al bajar, en vez de un cordero hubiese encontrado cualquier otro animal? Hubiese rápidamente alzado vuelo. Pero cuando halló aquella naturaleza con la cual podía mezclarse, entonces entró y se unieron como uno. Ahora, la paloma guió al cordero; y note usted, que lo guió al matadero. El cordero fue obediente a la voluntad de la paloma. Sea donde sea que fuere, el cordero estaba dispuesto a ir.

49. Pero, ¿qué tal hoy cuando Dios nos guía hacia una vida de rendición completa y servicio a Él? Me pongo a pensar si a veces nuestro espíritu no se pone rebelde, y en eso dudamos si en verdad somos corderos. Un cordero es obediente, sacrifica sus propios deseos y no reclama lo suyo. Al cordero le quitan toda su lana, la única cosa que tiene propia, y no dice nada. Sacrifica todo lo que tiene. Así es el cordero. Da todo lo que tiene y todo lo que es; y así es un verdadero cristiano: Sacrifica todo lo que tiene, no teniendo ningún amor de las cosas de este mundo, antes da todo lo que tiene a Dios.

50. Ahora, Cristo era el Cordero Perfecto. Allá en Egipto cuando mataron al cordero natural y la sangre fue aplicada en el poste de la puerta, fue una señal; ahora, ¿qué

significaría la sangre de este cordero? Es la señal que nosotros somos muertos a nosotros mismos e identificados con nuestro Sacrificio. ¿Ve usted? Entonces el Cordero (la sangre) y la persona son identificados juntos, el Sacrificio y el creyente. Usted es identificado en su vida por medio de Su Sacrificio y eso lo hace a usted ser lo que es. Entonces la sangre fue la señal de identificación porque la sangre identificaba que el individuo había herido y aceptado el cordero, y había aplicado la señal a sí mismo, y no tenía vergüenza. A él no le importaba quién lo veía, sino más bien quería que todos lo vieran. Y la sangre fue puesta en tal lugar que todo aquel que pasaba podía ver la señal. Muchos quieren ser cristianos pero lo quieren hacer en secreto para que nadie sepa que son cristianos. Y los asociados con quienes se rodea, algunos de ellos piensan, “bueno yo quiero ser un cristiano, pero yo no quiero que fulano de tal lo sepa.” Ahora, eso no es cristianismo. El cristianismo despliega su señal públicamente en la oficina, en la calle, cuando se presentan los problemas, en la iglesia y en todas partes. La sangre es la señal, y la señal tiene que ser aplicada, porque de otra manera el Pacto no es efectivo. La sangre era en aquellos días una señal o una identificación, identificando que el individuo había sido redimido.

51. Ahora, ellos ya eran redimidos antes de que algo sucediera. Ellos aplicaban la sangre por FE. Antes de que sucediera el hecho, la sangre fue aplicada por fe, creyendo que sucedería. Antes de que la ira de Dios pasara por la Tierra, la sangre tenía que ser aplicada. Era demasiado tarde para aplicar la sangre cuando la ira ya había caído. En eso hay una lección muy profunda. Antes que sucedió... Porque viene el tiempo cuando no se podrá obtener la Sangre de

Vida.

52. El cordero fue herido en el atardecer, después de haber sido guardado por catorce días. Entonces fue herido y la sangre fue aplicada en el tiempo del atardecer. ¿Lo entiendes? La señal no existía hasta el tiempo del atardecer. Y este es el atardecer de la edad en que vivimos. Este es el atardecer para la Iglesia. Este es el atardecer para mí. Este es el atardecer para mi Mensaje. Ya estoy muriendo, me voy, me estoy mudando. Y este es el atardecer del Evangelio.

53. Hemos venido a través de justificación, etc., pero este es el tiempo cuando la SEÑAL tiene que ser aplicada. El domingo pasado les anuncié que tenía algo para hablarles, esto es. Es el tiempo cuando ya no podemos jugar con esto. Tiene que ser puesto por obra. Si se va a hacer, tiene que hacerse ahora, porque podemos ver que la ira está a punto de pasar por la Tierra. Y todo lo que no está bajo la Señal, perecerá.

54. La sangre lo identifica a uno. Ahora note, la vida del animal no podía volver sobre el ser humano. Cuando la sangre fue derramada, entonces la vida salía, desde luego, porque era una unidad; y cuando la sangre salía, la vida siendo algo aparte de la sangre... Ahora, la sangre es la química de la vida, pero la vida es algo aparte de la sangre; pero también, a la misma vez, la vida está en la sangre; y la vida del animal no podía volver sobre el individuo. Cuando él derramaba la sangre del cordero, tenía que aplicar la química porque la vida había salido y no podía volver sobre el ser humano, porque la vida del animal no tiene alma. El animal no sabe que está desnudo y no tiene conocimiento de pecado, y por eso es un ser viviente, pero no es un alma viviente. Entonces la vida del animal no

podía volver sobre la vida humana porque no había alma en aquella vida.

55. Ahora, hay una vida, una sangre, una vida, un alma en la vida. El alma es la naturaleza de la vida, y por eso no tenía ninguna naturaleza en particular porque era un animal. Entonces la sangre era una señal que la vida había sido ofrecida; pero en este lugar tan glorioso, bajo este Pacto, hay una diferencia entre la sangre y la vida. La señal para el creyente en este día es el Espíritu Santo. No es una sangre o una química, sino el Espíritu Santo de Dios. Esa es la señal que Dios requiere de la Iglesia en este día. Dios tiene que ver esta Señal, la tiene que ver en cada uno de nosotros.

56. Luego mientras vienen apareciendo las sombras del atardecer y la ira está a punto de ser derramada de lo alto sobre todas las naciones impías, y sobre los incrédulos impíos, sobre los que profesan pero no tienen ninguna posesión sobre estas cosas. Y yo he procurado abrir mi entendimiento y vivir entre todo esto para conocerlo bien antes de decir estas cosas.

57. Ahora, estamos viviendo en las sombras y la ira está lista para caer; y Dios está requiriendo una señal, y eso siendo que usted mismo haya recibido Su señal: el Espíritu Santo. Esa es la única manera y la única señal que Dios tomará en cuenta, porque es la Vida literal de Jesucristo volviendo al creyente.

58. La vida del animal no podía volver y por eso la sangre tenía que ser aplicada al poste arriba de la puerta para que todo aquel que pasara por en frente de aquella casa supiera que había una señal de sangre en aquella entrada, la señal de que una vida había muerto en aquella casa. ¡Amén! Así tiene que ser con cada creyente sellado con el Espíritu

Santo hoy día: la señal que la Sangre derramada del Cordero, aquella Vida que estaba en el Cordero, ha vuelto, y le ha sellado públicamente para que todo aquel que lo ve o que le habla en la calle, pueda saber que la Sangre ha sido aplicada y la señal de la Vida que estaba en la Sangre, está sobre él, y entonces está seguro de que NO recibirá la ira. Y sólo eso, no membresías, no Señor.

59. La vida del animal no podía volver sobre el creyente porque era un animal, y solamente hablaba de una conciencia, mostrando que vendría un Sacrificio Perfecto. Y ahora, ¿cómo podría haber un sacrificio más perfecto que el mismo Dios haciéndose expiación? Cuando Dios se hizo carne y Su misma Sangre creadora fue la única manera en que la Vida de Dios podía volver, porque todos nosotros nacimos por el sexo, entonces la vida que tenemos es del mundo; y esa vida no permanecerá porque ya es una cosa juzgada y condenada. No se le puede poner un parche. No hay manera de emparcharla, ni de aparejarla; no hay manera de mejorarla, tiene que morir. Ese es el único requisito: Tiene que morir. Y el sustituto, la Vida de Jesucristo, tiene que entrar en usted, y eso es el Espíritu Santo, la señal de Dios de que usted ha aceptado la Sangre de Su Hijo Jesucristo.

60. En los días de Lutero y Wesley fueron enseñados a creer en la química de la sangre; pero éste ya es el último día cuando se requiere la señal, y así se forma la unidad completa para el raptó. ¿Lo puede ver? Agua, sangre y espíritu son los pasos sucesivos cuando un niño nace. En un nacimiento normal, la primera cosa que aparece es el agua; la segunda cosa es la sangre, y después la vida. Del cuerpo de nuestro Señor Jesucristo vino agua, sangre, y vida. Y la Iglesia entera, la Novia completa, ha sido for-



mada por justificación, santificación y el bautismo del Espíritu Santo, lo cual es la señal. Como dice en Hebreos 11: “Todos estos que anduvieron para acá y para allá cubiertos de pieles de ovejas y de cabras, pobres, angustiados, maltratados, etc.” Y todas estas cosas que hicieron... “Sin embargo, no fueron perfeccionados sin nosotros.”

61. Y la Iglesia en este día, que ha recibido la señal del bautismo del Espíritu Santo, que la Sangre ha sido derramada y que el Espíritu Santo está sobre la Iglesia, “sin nosotros, ellos no pueden resucitar pero están dependiendo de nosotros.” Porque Dios prometió que tendría esta Novia, y alguien estará allí en aquel día. Yo no sé quiénes serán, pero alguien la recibirá. Yo soy responsable por una sola cosa y eso es predicarla. Es negocio de Dios cuidar de la simiente predestinada. Todos estarán allí juntos, el uno con el otro: la edad del agua, la edad de la sangre y ahora la edad de la señal del Espíritu Santo.

62. Y recuerde, Israel vino a través de muchas cosas pero fue en la tarde cuando la señal fue requerida. No fue en la mañana, ni en la preparación de los catorce días de guardar el cordero. Israel sabía que algo venía. Así también supo Lutero que algo venía, Wesley lo supo, también Finney, Knox, Calvino. ¡Pero ahora aquí está! Ellos supieron que llegaría el día cuando la Columna de Fuego regresaría a la Iglesia, supieron que vendría el tiempo cuando estas cosas sucederían; pero no vivieron para verlo, sin embargo lo anticiparon. Israel supo que algo venía, pero fue en el tiempo de la tarde cuando la sangre del cordero, la señal, fue colocada sobre la puerta. Ahora, sin embargo, el cordero ya había sido exhibido. Ha sido el cordero desde el principio. Fue el Cordero en el tiempo de Lutero, en el tiempo de Wesley, pero ahora es el tiempo de la se-

ñal, cuando cada casa tiene que ser protegida por la señal. Cada casa de Dios tiene que ser cubierta por la señal. Todos los que están por dentro tienen que ser cubiertos por la señal.

63. La casa de Dios es el Cuerpo de Jesucristo. Y por medio de un Espíritu somos todos bautizados en esta señal y llegamos a ser una parte de ella, porque Dios dijo: “Cuando vea esta señal pasaré de vosotros.” ¡Qué hora tan maravillosa en la que estamos viviendo ahora! La sangre identificaba al creyente porque la vida había salido, y no podía volver, y por eso había la necesidad de la química; tenía que tener una especie de pintura, de sangre, una química para mostrar que la vida había salido.

64. Pero ahora el Espíritu mismo es la señal. El Espíritu Santo mismo es la señal. Ya no es la sangre. La Sangre fue derramada en el Calvario, eso es cierto, pero la sangre regresó a los elementos de los cuales había sido formada, del alimento que Él había tomado. Pero fíjese bien, dentro de la célula de sangre había una vida que daba ánimo a la célula. Siendo una química, no tenía vida propia y por eso no podía moverse. Pero cuando la vida entró en la química de la sangre, entonces se formó la célula; se formó su propia célula, y luego célula tras célula. Y luego fue un Hombre, y aquel Hombre era Dios —Emmanuel— en la carne. Pero cuando aquella vida volvió a la química. Pero la señal es el Espíritu Santo sobre la Iglesia, y así ellos ven a Cristo.

65. Y así tiene que ser, porque una mujer y su marido llegan a ser uno. Son uno sólo. Y así también sucede con la Novia y Cristo porque llegan a ser UNO SOLO. El ministerio de la Novia y el ministerio de Cristo son el mismo. Recuerde: “En el primer tratado, oh Teófilo, he hablado de

todas las cosas que Jesús comenzó a hacer y a enseñar (y continúa haciendo).”

66. Su muerte no puso fin a Su obra. No señor. Él volvió otra vez. No una tercera persona, sino la MISMA persona volvió en la forma del Espíritu Santo para continuar la obra; y todavía continúa, dice el libro de los Hechos. Jesucristo es el mismo ayer, y hoy, y por los siglos. Esa es la señal. Esa es la muestra.

67. Cuando Pedro y Juan pasaron por la puerta del templo “la Hermosa” y allí estaba un hombre quien había sido cojo desde el vientre de su madre; y Pedro dijo: “Ni tengo plata ni oro, mas lo que tengo te doy. En el nombre de Jesucristo de Nazaret: levántate y anda.”

68. Entonces viendo la constancia de Pedro y de Juan, sabido que eran hombres sin letras é ignorantes, se maravillaban, y les conocían que habían estado con Jesús. ¿Ve usted? La señal estaba desplegada: “Mas lo que tengo te doy.” Viendo un pobre hermano cojo allí en la calle, y ellos con la misma vida que estaba en Cristo: “...mas lo que tengo...” “En mi nombre lanzaréis demonios.” No es: “Yo lanzaré,” sino: “vosotros lanzaréis.” “Si dijereis a este monte...” No dice: “Si yo dijere.” “Si dijereis a este monte...” ¡Hermano, la hora está a la mano, cuando la señal necesita ser desplegada! La vemos y sabemos que estamos cerca del fin. Ha habido toda clase de mensajes para mostrar señales y maravillas, pero ahora volvemos para ver lo que tiene que hacer la Iglesia: La señal tiene que ser desplegada. “Cuando viere la sangre, pasaré de vosotros.” Ninguna otra cosa servía. Tiene que ser la sangre.

69. Ahora, el Espíritu Santo es nuestra señal de Dios. Una vez me vino a visitar un hermano bautista, un gran teólogo y un hombre de mucho estudio y de carácter muy fino;

él me dijo: “Hermano Branham, usted habla del Espíritu Santo. Pues eso no es nada nuevo, nosotros lo hemos enseñado a través de las edades. Nosotros hemos recibido el Espíritu Santo.”

70. Le pregunté: “¿Cuándo lo recibió usted?” Respondió: “Cuando creí.” Ya yo sabía que esa era la teología bautista: Que la persona recibe el Espíritu Santo cuando cree.

71. Entonces le dije: Pablo dijo en Hechos 19, a un grupo de bautistas, un ministro bautista (un convertido de Juan), estaba probando por la Biblia que Jesús era el Cristo... Cuando andaba en las regiones superiores llegó a Éfeso y encontró ciertos discípulos y les dijo: “¿Habéis recibido el Espíritu Santo después que creísteis?” Le respondieron: “Ni aun sabemos si hay un tal Espíritu Santo.” Entonces le preguntó que cómo habían sido bautizados. Y ellos no habían sido bautizados en el Nombre del Señor Jesucristo, el Cordero sacrificado; no estaban identificados con Él en lo absoluto, solamente creían. Era como la medicina almacenada que no había sido administrada. Pablo les mandó que fueran bautizados de nuevo en el Nombre del Señor Jesucristo. Y cuando cumplieron esto, entonces llegó la Señal sobre ellos y fueron identificados por las obras y las señales del Espíritu Santo: hablaban en lenguas, profetizaban, y exaltaban a Dios. Fueron identificados con Su Sacrificio.

72. El Espíritu Santo es nuestra identificación, es lo que nos identifica como cristianos. No es el ser miembro de tal o cual iglesia, no es nuestro entendimiento de la Biblia; lo que en verdad cuenta no es cuánto sabe usted de la Biblia, sino cuánto sabe acerca del Autor de la Biblia, y hasta qué grado vive el Autor en usted. Lo que usted muestra al mundo no es su propia vida, porque usted se considera

muerto, y la señal es lo que vive en usted y no es su propia vida, sino ÉL.

73. Pablo dijo: “La vida que ahora vivo...” Él vivía una vida distinta de lo que vivía antes: “...mas vive Cristo en mí.” Allí está la señal de identificación que Dios requiere. Identificado con nuestro Sacrificio: La Vida de nuestro Salvador en nosotros, el Espíritu Santo. Y eso es una señal positiva. No puede haber otra señal.

74. ¡Ay, ay, ay, si usted simplemente pudiera captar este pensamiento! Si yo tuviera el poder de vocabulario en este día para expresar y colocar en su alma (que está por dentro); no sus oídos, sino su alma; entonces usted podría ver la garantía de esto. Y además, lo deja a uno tan tranquilo.

75. ¿Qué tal si usted hubiera cometido algún crimen y le hubieran de juzgar en un tribunal federal, y usted sabe que si le hallan culpable, entonces morirá, ya sea por vía de la silla eléctrica, la cámara de gas o la horca (depende del castigo)? Usted bien sabe que es culpable y tiene que morir si no obtiene algún buen abogado para representarle, que le pueda librar. Usted desearía obtener la ayuda del mejor abogado; y teniendo este abogado usted se sentiría mucho más tranquilo; pero todavía quedarían algunas pequeñas dudas en cuanto a si este abogado podría cambiar la mente del juez y la del jurado. Usted se pondría a pensar si este abogado tan sabio e instruido en la ley, podría cambiar las cosas; si él podría defender su caso y probar que usted merece vivir.

76. Pero en vista de toda su autoridad y el discurso tan elocuente que él haría, y la impresión que él haría, y la impresión que tendría para con el jurado y el juez; usted aunque estaría un poco más tranquilo, todavía habría la pregunta en su mente: “¿Lo podrá hacer?”

77. Pero en este caso, el juez mismo es también nuestro abogado. Dios se hizo hombre. No hay ningún otro abogado que pueda hacer esto, no podremos hallar uno: Moisés y la Ley, ni tampoco los profetas, ninguno podía librarnos. Entonces el Juez se hizo el jurado, el abogado y también el juez, y tomó en sus propias manos la justicia de Su ley y él mismo pagó el precio. ¿Cuánto más seguros podríamos estar? Y luego mandó de nuevo sobre nosotros Su vida como testigo que lo ha aceptado. ¡Qué seguridad! “Aunque ande en valle de sombras de muerte, no temeré mal alguno; porque Tú estarás conmigo.”

78. Él fue nuestro Juez, Jurado, y también Abogado. Él defendió nuestro caso. Fuimos hallados culpables por Su misma ley, pero luego Él mismo vino y tomó el lugar de la persona culpable, eso fue en el Santuario. El llevó el pecado sobre Sí mismo y murió y pagó el precio derramando Su sangre; luego mandó Su propia señal: Su propia vida.

79. Entonces todo queda perfectamente concluido. El caso está despedido. Ya no hay pecado para con el creyente. ¡Oh Dios, ten misericordia! Si la gente no puede ver eso... que ya el caso está disuelto. “El que oye mi Palabra y cree al que me ha enviado, tiene vida eterna; y no vendrá a condenación, mas pasó de muerte a vida.” Con eso queda despedido el caso. No hay caso.

80. Y entonces con la seguridad de la señal aplicada, cuando la muerte comience a tocar en la puerta, no tendrá ningún dominio. Sí, la señal es aplicada. Y únicamente se reconoce la señal. ¿Ve usted? Él hizo aquello para que así la señal pudiese venir. La Señal era la vida de Dios. Y cuando Dios hizo al primer hombre, lo hizo un hijo; y el hijo fue tan corrupto que escuchó a su esposa en vez de escuchar a Dios, y la mujer escuchó al diablo en vez de es-

cuchar a su esposo. Y cuando hicieron esto se hallaron en una corrupción tan tremenda hasta que se desarrolló una contaminación. Él sabía que cuando ellos hicieran eso, pues, entonces tendrían que traer hijos al mundo. El fruto del árbol en medio del huerto, no debía ser tocado, pero cuando ya ellos saborearon este fruto, entonces trajeron aquel pecado sobre sí mismos y, por consiguiente, todos los hombres que nacieron de allí en adelante nacieron en el pecado.

81. No había salida. Pero luego Dios bajó. Había una sola manera de traer al hombre de nuevo a Dios, y esa era de restituirlo como hijo; pero, ¿cómo lo podía hacer cuando Su propia ley lo había condenado ya? Entonces el Padre mismo llegó a ser como uno de nosotros. Ese es el Cordero genuino. Ese es el propósito que tenía desde el principio. Por eso fue identificado el cordero en el Huerto del Edén, sabiendo que vendría el tiempo cuando el cordero y la palomita se unirían, cuando estarían juntos, y Él sabía que sería entonces cuando todos estaremos unidos. Él estaba dispuesto a sacrificarse de tal manera.

82. Ahora la señal ya podía ser aplicada, y ya no somos ajenos ni extraños pero somos hijos e hijas de Dios. Ambos, Adán y Eva, la mujer y el hombre unidos, son hijos e hijas de Dios en Cristo Jesús por medio de Su gran Sacrificio.

83. Y además, para que no pueda haber error, la simiente de esta vida que tiene que ser sembrada en la tierra (este cuerpo, el cual es una simiente perecedera), y luego la vida. Si es una vida pervertida en la simiente, entonces perece juntamente con la simiente. Pero Él puso en la simiente: vida eterna y la identificó como Suya, para traerla de nuevo en la resurrección; y nada se perderá. ¿Me he

hecho claro?

84. La simiente ya no puede perecer porque está cubierta con la Vida: la Señal. Esa Vida cubre el cuerpo, el alma, la persona, y es una señal del Espíritu Santo que todo lo que está bajo esa señal pertenece a Dios. “Cuando yo viere la señal, pasaré de vosotros.” Es una señal positiva.

85. El Espíritu Santo es nuestra señal; por eso cuando usted recibe el Espíritu Santo, usted ha pasado de muerte a vida. Eso es todo lo que hay que hacer, ahora la Vida ya está en usted y usted no puede perecer.

86. La Biblia dice: “Cualquiera que es nacido de Dios, no hace pecado”, porque él no puede pecar, la simiente de Dios... ¡Amén! La simiente de Dios permanece en Él, y cómo puede pecar cuando el Dios puro está en él.

87. Cuando el hombre está en un Dios impecable, ¿cómo puede pecar? No importa lo que ha hecho, la sangre lo cubre. Él ahora ya es una nueva criatura. Sus deseos y aspiraciones ahora son celestiales porque ha sido manifestado como un grano de trigo. Sus deseos no son los de antes. Y él lo demuestra. Usted dice: “Pues, yo creo todo eso.” ¿Y usted allá todavía pecando? No señor. Usted ha sido engañado. No puede demostrar nada, solamente la señal.

88. Israel fue mandado a permanecer bajo la sangre hasta que llegara la orden de marchar. “¡No se salgan debajo de la sangre!” Ya una vez debajo de aquella sangre, estaban sellados. “No dejen este lugar.” Se quedaron allí hasta que sonaron las doce de la noche y sonaron las trompetas. Cuando las trompetas sonaron y también las bocinas de cuernos de carnero, entonces salió cada uno con sus provisiones camino a la tierra prometida.

89. Así también es cada hombre y mujer que está lleno del Espíritu Santo, tal persona está sellada y libre de toda



maldad y daño; su vida despliega lo que él es. Dondequiera que él camina, cual sea su negocio, con quien sea que hable, ya sean mujeres u hombres, lo que sea, allí está la señal. ¡Amén!

90. Cuando llega al asunto de la muerte: “No temeré mal alguno; porque Tú estarás conmigo.”. Allí está aquella Señal. En cuanto a la resurrección, ÉL ESTARÁ ALLÍ, porque Dios le resucitará en el Día Postrero, así dijo Jesús. “Cuando viere la sangre (la señal) pasaré de vosotros.”

91. Recuerde, si aquella señal no se desplegaba, aun el pacto quedaba anulado. Correcto. El pacto quedaba inválido. Si no había señal, no había pacto. La señal representaba el pacto. Dios hizo un pacto con ellos. Sí señor. Pero la señal tenía que ser... Pero el pacto no era efectivo si la señal no estaba desplegada. Puede ser que hubo muchos judíos que dijeron: “Mire, yo no tengo sangre sobre mi puerta, pero quiero mostrarle algo: Yo soy judío circuncidado.” Eso no significaba nada. “Cuando yo viere la sangre, CUANDO VIERE LA SEÑAL.” Ustedes pueden decir: “Yo soy... bautistas... presbiterianos... metodistas” (o lo que usted quiera ser), pero: “Cuando yo viere la señal.”

92. Usted dice: “Pero yo soy un creyente. Mis padres fueron miembros de esta iglesia y yo he sido miembro aquí desde niño.” Mire, ¿eso no significa NADA! Yo no miento ni robo, ni hago esto ni aquello. Eso no significa NADA.

93. “Yo pertenezco al Tabernáculo Branham, yo hago esto y aquello; yo creo todita la Palabra.” Aquellos judíos podían decir: “Yo creo a Jehová.” Si fuera cierto hubieran escuchado el Mensaje de la hora. Tenían muchos mensajes, pero este era el Mensaje de la hora. ¡Yo creo el Mensaje de la hora!

94. La sangre fue aplicada en el atardecer. Pudieron ha-

ber dicho: “Pero yo soy un judío.” La gente hoy día dice: “Yo soy cristiano. Yo le puedo mostrar mi registro de ser miembro desde hace mucho. Yo quiero que usted me diga cuándo fue que robé algo o cuándo fue que cometí un adulterio, o estas otras cosas. Muéstreme un solo ejemplo.” Eso no significa NADA. No importaba cuan perfeccionista era, el pacto era nulo, no era efectivo el pacto.

95. Usted dice: “Pero yo soy un estudiante bíblico.” A mí no me importa lo que usted sea. Sin ese pacto la ira de Dios está sobre usted. ¡Correcto! Él ya le ha alcanzado. Ya verá usted, sus pecados le alcanzarán.

96. ¿Qué es pecado? Incredulidad. Usted no ha creído el Mensaje, no ha creído la Palabra. ¡Usted no ha creído al testigo de la misma señal, y eso que hasta se ha identificado en nuestro medio! Y si usted no cree eso... No importa cuánto usted lo duda, tiene que ser aplicada. Usted puede decir: “Yo lo creo, yo lo creo. Yo creo que es la verdad. Yo lo acepto como la verdad.” Todo eso está muy bien, pero tiene que ser aplicada.

97. Allí estaba un judío mezclando la sangre, mientras la oveja sangraba, diciendo: “Esto es Jehová.” Y allí estaba el sacerdote diciendo: “Sí señor, yo creo que eso es la verdad.” Pero sobre su misma casa no había sido aplicada. Él no quería identificarse con aquel grupo, no señor, con aquellos fanáticos con la sangre sobre la puerta. Él no quería esa identificación. No importaba su puesto de sacerdote, ni cuánto sabía de la Palabra, ni su vida tan impecable, ni sus obras, ni cuánto había dado a los pobres, ni cuánto había sacrificado.

98. Pablo dijo “Si yo diera mi cuerpo para ser quemado como sacrificio, y diera todos mis bienes para alimentar a los pobres, si tuviera fe como para mover los montes, etc.;

y si hablase en lenguas como hombres y ángeles, y todas estas otras cosas; todavía soy nada hasta que la señal haya sido aplicada.” Hasta que esa señal... de eso es que he estado hablando hoy, el amor. Ahora, hasta que esto es no es aplicado, yo soy nada.

99. A mí no me importa. Puede ser que usted echó demonios, o que sanó a los enfermos con su oración de fe, puede ser que usted hizo todas estas cosas, pero si esta señal no está presente, usted está sujeto a la ira de Dios. Puede ser que usted sea un creyente. Puede ser que usted se pare en el púlpito y predique el Evangelio. “Muchos vendrán a mí aquel día y dirán: Señor, Señor, ¿no profetizamos en Tu nombre (predicamos en tu nombre)? ¿No he echado fuera demonios en Tu nombre?” Esto abarca metodistas, bautistas y pentecostales. Jesús dijo: “Nunca os conocí. Apartaos de mí, obradores de maldad.”

100. Pero cuando yo viere la señal, pasaré de vosotros. Esto es el requisito de Dios para esta hora. El Mensaje del tiempo de la tarde es de aplicar la señal. Satanás nos ha tirado toda clase de falsificaciones como eso de estrechar la mano, las evidencias, pero **OLVÍDESE DE TODO ESO. LA HORA HA LLEGADO CUANDO LA SEÑAL MISMA**, no algún tipo de falsificación, ni algo manufacturado o sustituido, nada; la hora ha llegado cuando la señal misma se está identificando en nuestros medios y está probando que Él es el mismo Jesús ayer, hoy y por los siglos. Y está correctamente con la Palabra.

101. La señal tiene que ser aplicada. El hombre que dice que tiene la señal y niega esta Palabra, ¿pues qué de él? Eso no se puede hacer. La señal tiene que estar presente. Cuando yo... “La sangre os será una señal.” Ahora el Espíritu Santo, la Vida que estaba en la sangre, es la señal.

Este es el tiempo. El Espíritu Santo es la señal. El caso está concluido. Sí señor.

102. Ahora recuerde, no importa lo que usted es, o cuán bueno es, o cuántas veces ha saltado, o a cuántas iglesias ha pertenecido, o cuántas obras buenas ha hecho; todo eso no significa nada si la señal no ha sido aplicada. Este es el tiempo del atardecer.

103. Eso fue suficiente en los días de Lutero, en los días de Wesley, pero ahora ya no sirve. Sacrificando el cordero fue suficiente en aquel entonces para todos aquellos que murieron antes de que fue aplicada la sangre. Eso fue diferente, sí señor. Ellos partieron con buena conciencia. Ya habían sido juzgados, si eran predestinados, les tocó; si no eran, pues entonces no. Así es.

104. Dios justifica a quien quiere y tiene misericordia de quien quiere y condena a quien quiere. Él es Dios. Eso es todo. Él tiene misericordia sobre el que tiene misericordia y condena al que quiere condenar. Un judío podía probar infaliblemente por medio de la circuncisión que él era un creyente. Muchos hombres fundamentalistas pueden tomar esta Biblia y decir: “Yo soy un creyente. Y Jesucristo dijo que por fe somos salvos. Entonces yo soy un creyente, pero eso del bautismo del Espíritu Santo es un disparate.” Ahora, evidentemente la señal no está aplicada. No importa cuánto más él cree, el pacto es nulo. Igualmente con la circuncisión del judío. Él podría decir: “Yo soy judío, ¿por qué tengo que hacer como aquellos fanáticos?”

105. Y allá en la calle estaba Moisés gritando: “Ha llegado el Mensaje del atardecer. Dios ha dicho: Sucederá que al fin de los catorce días, juntarás la congregación y matarán al cordero, la congregación entera de Israel lo matará. Pondrán sus manos sobre él, identificándose así con el

cordero, y la sangre será puesta sobre los postes y sobre el dintel de la puerta; y cuando yo viere la sangre, pasará de vosotros, porque es la señal de que habéis aceptado la muerte del cordero que yo he provisto.”

106. Allá, entonces, la sangre fue la señal. Hoy día el Espíritu es la señal: “Y seréis bautizados con el Espíritu Santo no muchos días después de esto.” Y cuando la sangre fue derramada, la señal fue enviada en el Día de Pentecostés como un viento recio que corría. Eso fue el tema de todos los apóstoles.

107. “¿Recibisteis el Espíritu Santo después que creísteis?”

108. “Arrepentíos, y bautícese cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo para perdón de los pecados; y recibiréis el don del Espíritu Santo (lo cual es la señal).”

109. “De cierto, de cierto os digo, el que oye mi Palabra, y cree al que me ha enviado, tiene vida eterna; y no vendrá a condenación, mas pasó de muerte a vida.” Allí lo tiene todo.

110. Cuando aquella iglesia judía se desvaneció, entonces entraron los gentiles con aquella perversión y ahora Él viene para tomar una reliquia de los gentiles, un pueblo para Su Nombre, la Novia. ¿Ve usted lo que digo? ¿No lo enseñan así las mismas Escrituras? Si la señal no estaba desplegada, entonces el Pacto no era efectivo. Tiene que ser desplegada, porque si usted dice que cree, y no vive conforme a las instrucciones en la Palabra, eso muestra que usted no cree. Aunque usted fuera circuncidado, aunque pertenezca a la iglesia, aunque sea bautizado y haga todas estas cosas, no obstante eso no es la señal. Es el Espíritu Santo.

111. Este hombre tan intelectual (como yo estaba relatándoles hace poco) continuó hablándome y dijo: “Hermano,

Abraham creyó a Dios y le fue atribuido a justicia. Ahora ¿qué más podía hacer el hombre que creer a Dios?”

112. Le dije: “Eso es correcto, doctor. La Biblia dice que él creyó a Dios. Usted está correcto. Hasta donde usted ha llegado está correcto.” Los doce espías que fueron a ver la tierra de Canaán, por todo el tiempo que fueron adelante, estaban ganando terreno; pero cuando llegaron a la frontera, entonces fue cuando rechazaron todo. Ustedes los bautistas están correctos hasta donde llegan; pero ¿han recibido el Espíritu Santo desde que han creído? Recuerde, Dios reconoció la fe de Abraham; él creyó a Dios y le fue atribuido a justicia. Eso es correcto. Pero luego Dios le dio el sello de la circuncisión como una señal. Le fue una señal. No fue que la circuncisión de la carne tuviera algo que ver con su alma, pero le fue simplemente una señal que Dios había reconocido su fe. Y Él ahora nos da la señal del Espíritu Santo mostrando que nos ha reconocido como creyentes. La Biblia dice: “Arrepentíos, y bautícese cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo para perdón de los pecados; y recibiréis el don del Espíritu Santo. Porque para vosotros es la promesa...” ¿Ve usted la cosa ahora?

113. No importaba cuán infaliblemente podían probar los judíos que ellos eran circuncidados, lo importante era que la señal tenía que ser desplegada. Si no se desplegaba, entonces el pacto quedaba nulo. Y es la misma cosa hoy día. No importa lo que usted hace o cuán elocuentemente puede explicar la Biblia; puede ser que usted sea un estudiante bíblico, puede ser que usted diga: “Yo soy un creyente.” Y todo lo demás, pero antes de todo eso se requiere la señal.

114. Un estudioso de la Biblia... Usted dice: “Hermano

Branham, aquel hombre es un hombre bueno. A mí no me importa lo que alguien diga, usted no hallará a un hombre mejor; yo nunca le he visto hacer algo malo en toda mi vida.” Eso no tiene nada que ver con las cosas de Dios. Hay UN SOLO requisito y usted ni puede cumplir con el requisito, como tampoco podían poner la sangre en el dintel de la puerta sin que muriera el cordero. Y la sangre era una muestra positiva de que el cordero había muerto. No hubo nada manufacturado, él simplemente murió.

115. Y el Espíritu Santo es una señal positiva que su Corde-ro murió y que usted ha recibido sobre sí mismo la señal porque Su propia vida está en usted. No hay nada manu-facturado en cuanto a esto. No hay nada de personifica-ción. Simplemente está allí y usted lo sabe y también lo sabe el mundo. La señal está allí. No importa cuán buena sea la persona; puede ser un estudiante bíblico o miembro de una iglesia denominacional o una cabeza denominacio-nal; puede ser la jerarquía misma de Roma. Sea quien sea, eso no hace nada.

116. Cualquier estudiante bíblico sabe que Israel fue un tipo de la Iglesia, cuando iba en su viaje a la tierra prometida. Pero cuando llegó el tiempo del atardecer, y estaban ya para salir de viaje, hubo UN SOLO requisito. No impor-taba cuán buen judío había sido, cuán bien había cuidado sus siembras y cosechas, cuán bien había cuidado del ve-cino, cuánto había hecho, cuán buen miembro había sido, cuántos diezmos había pagado; todas estas cosas estaban bien, y estaba bien que fuera un buen hombre y bien re-conocido entre su gente; pero sin la señal de la sangre, él pereció. ¡Amén!

117. Oh, que Dios me ayude tanto en lo presente aquí como también en las cintas para hacer que esto se entienda bien.

No le hace lo que usted haya hecho, ya sea la predicación del Evangelio, el lanzamiento de demonios, el hablar en lenguas y todas las demás manifestaciones; pero sin la señal... Usted me dice: “¿Puedo hacer estas cosas sin la señal?” Pablo dijo que sí. “Aunque yo hable en lenguas como los hombres y los ángeles; aunque reparta entre los pobres cuanto poseo, mi cuerpo para ser quemado en sacrificio, aunque tenga la fe para mover montañas y demás cosas; no soy nada.” No vaya usted a confiar en esas cosas. Es la señal lo que en verdad cuenta. No importa cuán bueno usted ha sido o cuánto ha hecho, cuando la ira de Dios sale, únicamente reconocerá la señal. La señal muestra que el precio requerido ha sido pagado. Y el precio que fue pagado fue la vida del Señor Jesucristo, y Él dio Su Vida, y ahora Su Espíritu vuelve sobre usted como una señal que usted ha recibido; y usted ahora carga la señal por doquier, día y noche, no solamente el domingo sino todo el tiempo. Usted tiene la señal. “La sangre os será por señal.”

118. Usted dice: “Yo todavía creo. Yo soy un creyente.” Eso está bien; pero si rechaza la señal, ¿cómo va ser un creyente cuando la señal habla en contra de usted? La señal habla en contra de su testimonio. Estudioso de la Biblia, buena persona, miembro de una iglesia, lo que sea usted, no significa nada. Puede ser que su padre es un predicador y su madre pudo haber sido una santita. Todo es muy bueno porque ellos tendrán que dar respuesta de sí mismos. Como he dicho, la gente trata de hacer de Jehová un abuelito gordo que ni tiene buena mente. Creen que Él tiene muchos nietos como “Ricky” y “Elvis”, y que en estos no hay ningún mal. Así no es nuestro Dios. Él no tiene nietos. ¡Él es un PADRE! Usted tiene que ser renacido.



Él no es insensible y gordo, sino un Dios de juicio. La misma Biblia dice que Su ira es terrible. No vaya usted a echar de menos a Dios y luego algún día esperar que Él le lleve al Cielo con todo su pecado. Si así hiciera las cosas, entonces hubiera pasado por alto todos estos casos. Usted creará Su Palabra o perecerá. Cuando usted cree Su Palabra, la Señal estará sobre usted.

119. La muerte estaba a punto de caer sobre Egipto en aquella noche, podía caer en cualquier momento; era un tiempo muy temible. Todas sus ceremonias, todos sus días de fiestas y ayunos... Dios les había visitado, y les había mostrado Sus grandes maravillas y señales. Y ahora ¿qué es eso? Detengámonos aquí por un momento. Dios les había mostrado Su gracia. Les había dado oportunidad. Ellos no lo podían rechazar. Decían: “Pues no hay nada en eso. Todo eso es una tontería. Lo que en verdad sucedió es que allá en las montañas hubo una explosión de lodo y por eso se ha vuelto rojo el mar.” Entonces vino el granizo, luego las ranas. Dios había preparado un lugar y había colocado Su Palabra en la boca de un profeta; y lo que el profeta decía, eso se cumplía. Y ellos vieron estas cosas, no podían negarlo. Todo lo que Moisés hablaba, eso mismo recibía de Dios porque únicamente hablaba la Palabra de Dios. Dios le había dicho: “Yo te haré un Dios.” Moisés les fue un Dios. Ellos no conocían, así que Él dijo: “Tú serás por Dios, y Aarón será tu profeta.” ¿Ve usted? “Tú serás como un Dios; porque yo tomaré tu voz y contigo crearé. Yo hablaré y el pueblo no podrá negarlo porque allí estará. Lo que tú digas, sucederá. Yo te mostraré aquellas cosas.” Y Egipto vio estas cosas. Ellos vieron esto al tiempo del atardecer.

120. Él les mostró su bondad, y también les mostró que

la podía quitar. Les mostró Su sanidad. Los magos y los imitadores trataron de hacer la misma cosa, esos siempre se encuentran, allí estaban Janes y Jambres; pero cuando llegó al verdadero reto, ellos no pudieron hacerle frente a Moisés. Siguieron la cosa por un tiempo, pero dentro de poco se manifestó su necedad. Y ¿no dice la Biblia que la misma cosa sucederá en los últimos días? “Así como Janes y Jambres resistieron a Moisés, pero su insensatez fue hecha manifiesta, así también será en el fin.” Allí está. “Hombres de mentes pervertidas, réprobos en cuanto a la verdad.” Pueda ser que ellos tengan enormes iglesias con esto y aquello tan bonito, pero la hora por fin llegará. Entonces quédese firme con la señal. Eso es lo que Dios quiere que hagamos. Manténgase con Su Palabra. No se mueva de allí. Así nos manda la Biblia.

*121.* La muerte estaba hiriendo la Tierra. Ya Dios les había mostrado tanto Su misericordia así como también Su poder, las señales y maravillas. Ahora, detengámonos aquí por un momento para recordar lo que Él ha prometido que sucederá en los últimos días. Puede ser que a nosotros también nos conviene un inventario. Él había hecho todo esto y sin embargo todavía ellos no deseaban arrepentirse ni tampoco creer el Mensaje del día; todavía no querían hacerlo. Aunque había sido desplegado en plena vista, y había sido claramente mostrado. Y cuando usted ve tales cosas sucediendo, eso es una señal de un juicio muy cerca, a la mano. El juicio seguirá tales cosas. Siempre ha sido así. Y esto hoy día no será ninguna excepción. El juicio siempre sigue a la gracia. Cuando la misericordia ha sido despreciada, entonces solamente queda el juicio. Siempre lo seguirá.

*122.* Ahora, todo acontecimiento espiritual es una señal

de Dios. Tenga cuidado y fíjese en eso. Fíjese bien: Todo acontecimiento espiritual, todo lo que sucede, es una señal. Nosotros no estamos aquí únicamente por casualidad. Estas cosas no suceden accidentalmente. Todo es una señal. ¡Es una señal para huir rápidamente al lugar de seguridad!

123. Noé fue una señal para su generación. Elías fue una señal para su generación, así como Juan el Bautista fue para la suya. Todo así... El Mensaje de la hora es una señal. Fíjese bien y vea lo que está haciendo, es una señal. Todo tiene un significado.

124. Esta clase de Mensaje no podía venir en ningún otro tiempo. No podía venir en el tiempo de Lutero, ni en el tiempo de Wesley, ni tampoco en el tiempo pentecostal. No podía ser así. Nunca ha pasado algo de esa manera. Sin embargo estaba prometido en la Biblia. Estamos en el fin. No podía venir este Mensaje sino hasta este tiempo; y está aconteciendo ahora como una señal. Y ¿cuál es la señal? ¡Oh, mis hermanitos y hermanitas, asegúrense bajo la señal, pero pronto! No vaya a aceptar ningún sustituto. No haga eso. No imagine nada. Usted debe quedarse allí hasta que sepa por cierto que la señal ha sido aplicada. Quédese hasta que la mente que estaba en Cristo se encuentre en usted. Quédese hasta que todas las boberías del mundo hayan desaparecido, y Él sea únicamente el deseo completito de su corazón. Entonces usted sabrá que algo ha sucedido.

125. Jesús dijo: “Estas señales seguirán a todos los que creen.” No dijo que seguirían a los creyentes manufacturados, sino a los creyentes. ¿Ve usted? Ahora no queremos tomar ningún riesgo; esto se tiene que hacer. El Mensaje de la hora es una señal para las iglesias y aun para la gente.

¿Están captando todo esto? Ojalá que cuando oigan esta cinta, hagan igual, cuando se oiga en distintas partes del mundo. Fíjese bien.

126. La señal de la hora está aquí. Hay una señal que tiene que ser aplicada. Esto no podía venir en ningún otro tiempo. Fíjese bien en la preparación de Dios para aquel tiempo, y como ya sabemos, la Biblia dice que todas aquellas cosas sucedieron como ejemplos para nosotros. Cuando Dios estuvo listo para juzgar a Egipto, primeramente hizo una preparación. ¿Qué fue lo que hizo allá en la primera vez? Ahora, recuerde que Él nunca cambia Su orden.

127. La primera vez mandó un profeta con un Mensaje, esa fue la primera cosa que hizo en cuanto a la preparación de Su pueblo: les mandó un profeta con un Mensaje. La siguiente cosa que hizo fue mandar una Columna de Fuego para identificar al profeta. Luego la tercera cosa que mandó fue la señal. Eso es correcto. Y ¿para qué fue la señal? Para certeza. Primero fue Su profeta con el Mensaje. Él se identificó con Su profeta por medio de la Columna de Fuego; luego mandó la señal. Y así el creyente podía estar bajo la sangre, significando que él aceptaba la muerte de este sustituto (en su lugar), y la sangre era la señal de que el creyente había escuchado el Mensaje, creía en la Columna de Fuego, y aceptaba el sustituto que Él había provisto. Ahora estaba bajo la química de la misma sangre de la vida que fue entregada por ti.

128. ¡Oh, qué cosa tan perfecta! Usted entonces está bajo la sangre, ahora usted está bajo el Espíritu Santo. Usted ya cree el Mensaje del día, usted cree en el poder de la Columna de Fuego, usted cree estas cosas. Pero únicamente creyendo estas cosas, no es suficiente; estando en la presencia de todo esto, no es suficiente; haciendo así, sola-

mente se vuelve uno peor, porque el pecado, pues, está en aquel que sabe hacer lo bueno, y no lo hace. Esos son los creyentes fronterizos.

129. Jesús habló de la misma cosa en Hebreos, capítulo 6: “Porque es imposible que los que una vez fueron iluminados y gustaron el don celestial, y fueron hechos partícipes del Espíritu Santo, y asimismo gustaron la buena Palabra de Dios, y las virtudes del siglo venidero, y recayeron, sean otra vez renovados para arrepentimiento crucificando de nuevo para sí mismos al Hijo de Dios... Y tuvieron por inmunda la sangre del testamento, en la cual fueron santificados.” (Allí tiene la química -santificados- no es la señal).

130. La sangre no es la señal hoy día, sino más bien la VIDA. La vida no podía estar como señal en aquellos tiempos porque era sangre de animal; la señal allá entonces era la química: tenían que tener sangre literal aplicada en el poste de la puerta; pero ahora es el Espíritu Santo. Probaremos esto dentro de unos momentos. La señal es la VIDA. Su propia vida ya no existe porque usted está muerto y su vida ya no está. Usted está escondido en Dios por Cristo y sellado allí por el Espíritu Santo. La mente que estaba en Cristo, está ahora en usted; y Cristo, la Biblia y la Palabra son todos la misma cosa.

131. “En el principio era el Verbo, y el Verbo era con Dios, y el Verbo era Dios.” Y así hace que usted, la Palabra y Cristo sean la misma cosa. “Si estuvierais en mí, y mis palabras estuvieran en vosotros, pedid todo lo que quisierais, y os será hecho.”

132. ¿Ve usted? El colocó el poder en los labios de Moisés para presentar allí y HABLAR. Y cuando habló, entonces vinieron las ranas. Habló y las ranas huyeron. Habló y vi-

nieron pulgas. Habló y las pulgas huyeron. ¡Amén! Entonces fue requerida la señal para todo Israel. De todo Israel fue requerido esta señal: “Cuando viere la señal, pasará de vosotros.” ¡Hermano, pero qué seguridad!

133. Israel saliendo de Egipto fue el tipo del original que vemos hoy. Egipto representaba la Iglesia e Israel representaba la Novia. Así como Israel salió de Egipto, de la misma manera sale la Novia de la Iglesia. ¿Ve usted? Porque tiene que haber algo de donde puede salir; tiene que salir de algo. Entonces sí fue un tipo.

134. La Iglesia está en Egipto, allá en el mundo y en el pecado, y a ellos no les importa nada en cuanto a la señal; ellos ni siquiera lo creen. Pero Israel amaba la señal, porque para ellos era la salvación. ¡Oh, hermanos, esto nos debiera hacer que...! Debiera hacer que nuestros corazones... ¡Iglesia, no vaya a fallar en este punto! No deje usted que se le ponga el sol. No vaya a reposar ni de día ni de noche; no vayan a confiar en la suerte, hijos, eso no servirá nunca. No servirá. ¡Usted tiene que tener la señal!

135. Usted dice: “Pues yo creo. Sí, yo creo el Mensaje.” Eso está bien, pero usted tiene que tener la señal. Tabernáculo Branham, ¿me oyen? usted tiene que tener la señal desplegada. Sin la señal, todo lo que usted pueda creer es en vano. Pueda ser que usted viva una vida sin tacha; usted escucha la Palabra y va a la Iglesia y trata de vivir bien. Eso está bien, pero no es todo.

136. “Cuando yo viere la sangre.” Esa es la señal. Y la señal hoy día no es... Ahora, allá en aquel día Él tenía que ver la química porque la vida ya había salido del animal; pero en este caso estamos hablando de Su propia Vida que estaba en la sangre. Y la química únicamente era un signo o señal de santificación, pero la Vida misma es la señal. Porque

sin la circuncisión, sin la señal, uno ni siquiera está bajo el Pacto. La cosa entera funciona en armonía. Si usted dice que está circuncidado solamente a la Palabra, entonces usted creará la Palabra. Y si usted cree la Palabra, entonces la señal tiene que venir, porque la Palabra misma dice: “Arrepentíos, y bautícese cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo para perdón de los pecados; y recibiréis el don del Espíritu Santo.”

137. Ahora fijémonos en las preparaciones que hizo para Su pueblo, que estaba en camino a la tierra prometida. Primeramente, Él había preparado una tierra para Su pueblo. Y estas preparaciones únicamente eran para aquellos que ya eran predestinados para aquella tierra prometida. Correcto. Y Su manera de hacerlo fue que envió un profeta con un Mensaje, identificó a este hombre y su Mensaje con la Columna de Fuego, y luego les dio una señal para asegurarles que todo esto estaba correcto. Correcto, eso fue su consolación.

138. Entonces Israel saliendo de Egipto fue el tipo. Un tipo de la Iglesia saliendo de las denominaciones. Ahora, yo no me refiero a todas las denominaciones... Me refiero a la Novia propia. Muchos de los grupos independientes son iguales o aún peores en algunos casos, que las denominaciones que dejaron. Yo estoy hablando aquí de la Señal aplicada. La Señal está de acuerdo con toda Palabra. Así en verdad tiene que ser porque la Señal es la Palabra. La Señal es la Vida que estaba en la Palabra. Jesús dijo: “Mis Palabras son Espíritu y son vida.”

139. Cuando Moisés comenzó su ministerio allá en Israel con grandes señales, Israel de repente se juntó en Gosén, de todos los extremos de la tierra de Egipto. Estaban volviendo de donde habían salido porque sabían que algo es-

taba por suceder. ¡Qué tipo tan perfecto!

*Ellos vinieron del Este y el Oeste  
De lejanas tierras vinieron  
(Ustedes han oído la canción)  
Para cenar con el Rey, a cenar como su invitado  
¡Cuán bendecidos son estos peregrinos!  
Contemplando el rostro santificado,  
Encendido con el amor divino;  
Bendecidos partícipes de su gracia,  
Como joyas en su corona a brillar.*

*Oh, Jesús viene pronto,  
Nuestras pruebas serán entonces terminadas.  
Oh, ¿y si nuestro Señor, en este momento viene  
Para aquellos que están libres de pecado.  
Oh, entonces habría que traer alegría,  
O la tristeza y gran desesperación?  
Cuando nuestro Señor en gloria viene,  
Nos encontraremos con Él en el aire.*

<sup>140</sup>. Tenemos que desplegar la Señal. “Yo le resucitaré en el día postrero.” Ciertamente. Estamos en el día del fin. La gente pues se reunió en Gosén y estaban listos porque sabían que algo estaba por suceder. Fíjese usted en los patos cuando es tiempo de una tempestad, y verá que se juntan. Es igual con las abejas y todos los demás animales. Hay un cierto instinto que los atrae. El Espíritu Santo atrae a la gente. Cuando llegó el tiempo para derramarse la ira de Dios, allí venían dos patos: macho y hembra, allí venían dos gansos: macho y hembra, allí venían dos caballos, macho y hembra; algo les estaba atrayendo, fue la pre-



destinación. Los demás perecieron. ¡LOS DEMÁS PERECIERON! Pero aquellos que sintieron aquel tironcito para entrar, ellos sabían que aquel arca había sido preparada, era una señal que venía una lluvia. ¡Ellos sabían que venía una lluvia! No importaba la apariencia de las cosas alrededor ni tampoco los pensamientos de las demás gentes, ellos sabían que por dentro algo les decía: “Métanse en el arca, pero pronto, porque ese es el único lugar de seguridad porque Dios ha preparado un profeta.” Él mandó el arca como señal y lo importante era estar en el arca porque la lluvia venía. Entraron todos los animales en el arca de dos en dos. Ellos entraron sin importarles lo que hacían los demás. Y todos los que estaban por fuera de aquel arca perecieron. Todo aquel que no estaba bajo la señal de la sangre, pereció. Y todo aquel que no está bajo la señal del Espíritu Santo, PERECERÁ. No importa cuán bueno sea, ni cuán buen miembro sea, hubo muchos así en los días de Noé y también en los días de Moisés, pero el hombre que negaba aplicar la sangre como señal, perecía.

141. Todo aquel que no entró al arca pereció. Todo aquel que no entra en Cristo, porque Él es el Arca... Primera de Corintios 12, dice: “Porque por un Espíritu somos todos bautizados en un cuerpo...” Por un Espíritu, no la iglesia, por un Espíritu, no las denominaciones, por el Cuerpo Místico de Jesucristo, por un Espíritu, E-S-P-I-R-I-T-U, somos todos bautizados en este CUERPO.

142. Entonces la señal está sobre la puerta porque usted está en Cristo y Él fue Aquel que como sacrificio suyo tomó su lugar en el juicio; y cuando Dios ve eso, entonces no puede hacer nada. Usted está completamente seguro porque Dios y Cristo son la misma Persona. El Espíritu fue hecho carne y habitó entre nosotros y allí está Dios en Sí mismo;

y ustedes son Sus propios hijos e hijas en Su Cuerpo.

143. Entonces no es la química, sino el Espíritu. “Yo pasaré de vosotros.” Ellos vinieron de todas partes a través del país de Egipto y se juntaron todos en aquel lugar para que así pudiesen estar bajo esta señal. Vienen hoy de los metodistas, pentecostales, luteranos, bautistas, presbiterianos y todo lo demás, para estar bajo la señal. Y es exactamente como fue allá entonces. Allí estaba la Columna de Fuego, y de repente uno le dijo al otro, y éste al otro, y aquel al otro, así vinieron todos. Cuando vieron las señales de Dios, entonces supieron que el juicio estaba a la mano. Entonces el profeta dijo: “Yo he oído de Dios: Habrá ciertamente una señal. Matarán un cordero y pondrán la sangre sobre la puerta y eso será la señal porque la muerte pasará por la Tierra.”

144. Déjeme decirles hoy, como Su siervo, si la señal no se encuentra en la puerta hay una muerte espiritual que pasará, y todas las iglesias están en camino al Concilio Mundial de Iglesias. Todas las iglesias regresarán al catolicismo, y únicamente aquellos que son genuinamente renacidos, son los que se quedarán fuera de este movimiento.

145. Recuerde, no le salvará su denominación pentecostal porque ellos también ya están dentro de esta cosa y están muertos, han perecido ya; Le han crucificado de nuevo, han regresado y Le han puesto por fuera; pero Él está buscando la señal. Su error estuvo en que confiaron únicamente en el hablar en lenguas. No vaya usted a confiar en el hablar en lenguas ni en ninguna otra cosa, mas deje que se manifieste la señal. Deje que la Persona de Jesucristo -Su misma Vida- esté en usted. No sea una cuestión de circuncidar esto o aquello sino su ser entero, porque usted

y Cristo son UNO. Cristo está en usted y Su Vida se manifiesta a través de usted.

146. Ahora, venían de todo Egipto. Y fíjese, por cuanto vemos lo que hicieron ellos y vemos el tiempo aproximándose, nos es mandado hacer igual. ¿Sabía usted eso? Fíjese lo que dijo el profeta en Hebreos 10. Y comenzamos con el verso 26 del capítulo 10 del libro de Hebreos. Vamos a ver. Sí, señor. Capítulo 10 de Hebreos, verso 26:

*Porque si pecaremos voluntariamente después de haber recibido el conocimiento de la verdad, ya no queda sacrificio por los pecados,*

*sino una horrenda expectación de juicio, y hervor de fuego que ha de devorar a los adversarios.*

*El que viola la ley de Moisés, por el testimonio de dos o de tres testigos muere irremisiblemente.*

*¿Cuánto mayor castigo pensáis que merecerá el que pisotear al Hijo de Dios, y tuviere por inmunda la sangre del pacto, en la cual fue santificado, e hiziere afrenta al Espíritu de gracia? (Lo cual vino de la sangre).*

147. Ministro, miembro, hombre bueno, hombre moral, o sea, usted quien fuere, usted sabiendo que Dios le ha librado de los cigarros; y ustedes las mujeres, saben que les ha librado de esa ropa inmunda y el cabello corto y las otras cosas que hacían; pero luego si usted da la media vuelta y hace afrenta y tuviera por inmunda aquella sangre del pacto, la cual le santificó y le ha traído hasta aquí; así como los espías, si ellos hubieran llegado a la frontera y hubieran mirado a la tierra prometida y luego hubieran dicho: “Pues sabemos que allí está, pero los obstáculos son demasiados. Parecemos langostas.” Ellos perecieron en el desierto. Fueron creyentes fronterizos.

148. No llegue usted hasta aquí diciendo: “Yo creo el Men-

saje.” Usted tiene que obedecer al Mensaje. Métase en Cristo. Usted dice: “Hermano Branham, yo creo todo lo que usted dice.” Eso es magnífico, pero eso solamente es leer el Mensaje. Tome el Mensaje en su corazón, que usted tiene que tener la señal. Necesita que la misma Vida que estaba en Cristo esté en usted. “Cuando viere eso, entonces pasará de vosotros.”

149. A medida que vemos las grandes señales del tiempo del fin sobre la Tierra hoy, sabemos que son correctas. Ahora fíjese bien, yo he esperado por esto por muchísimo tiempo, para darles este Mensaje. ¿Ve usted? Usted ha visto las señales del tiempo del fin, y yo les he predicado y les he mostrado estas cosas por medio de todo lo que dijo Cristo. ¿Es la verdad? Ustedes son testigos de esto. En este tiempo del fin ya no veo nada que falte por cumplirse. Usted dice: “¿Y qué de la marca de la bestia?” Todo aquel que rechaza al Espíritu Santo ya está marcado por la bestia, el castigo vendrá más adelante.

150. Ahora Israel, cuando sonaban las trompetas en el año del jubileo, todo hombre... ¿Se fijó usted cómo leyó Cristo allí? Únicamente leyó la mitad de la profecía porque solamente la primera parte era para aquel tiempo. ¿Ve usted? “El Espíritu del Señor Jehová es sobre mí, porque me ungió Jehová; me ha enviado a predicar buenas nuevas a los abatidos... A proclamar el año de la buena voluntad de Jehová.” El no leyó lo demás; colocó el rollo en su lugar, porque eso era para este tiempo. El únicamente leyó una parte, lo que era para Su día.

151. Ahora, esto es lo que va a hacer en este tiempo, esto es lo que está diciendo por medio de Su Espíritu a la Iglesia hoy día. Ahora es la hora apropiada, ahora es el tiempo. ¡Oh, pueblo, recíbanlo! ¡RECÍBANLO!

152. Por todos lados vemos las grandes señales del tiempo del fin. En la naturaleza vemos las señales que nos avisan que el tiempo está a la mano. En cuanto a la Iglesia, vemos las señales: Ella está condenada. El tiempo está a la mano y la Iglesia está allá en el mundo. Vemos las señales en los cielos, sobre las aguas y en las naciones, por todos lados, en el sol, la luna, las estrellas. Vemos la señal del tiempo del fin: El Espíritu Santo volviendo entre la gente.

153. Como fue en los días de Lot, así como el Espíritu Santo obró por medio de aquel cuerpo, lo cual fue Dios manifestado en CARNE, es como Dios se manifestaría en Su Novia en este día mostrando la misma señal. Jesús dijo que sería la misma cosa en los últimos días. Nosotros vemos eso ahora, la misma Columna de Fuego, y aun la ciencia ha tomado Su fotografía. Vemos, pues, que las señales del tiempo del fin están a la mano. Sabemos que estamos en el fin. Y luego, viendo eso, si usted lo cree... Si usted no me cree a mí, crea en la señal, crea la Palabra, porque ambas le hablan de lo que yo le estoy diciendo.

154. Si no fuera la verdad entonces no habría vindicación. Dios nunca responde a una mentira, Él habla según Verdad. Y estas palabras son testimonio de que les estoy diciendo la verdad. Estas palabras son las que dan testimonio del Mensaje que predico. Y el Ángel que apareció sobre el río aquel día, dijo: "TU MENSAJE SERÁ EL PRECURSOR DE LA SEGUNDA VENIDA DE CRISTO." Pues las obras mismas, si usted no puede creer que aquel Ángel dijo la verdad, entonces crea a las obras, porque la misma Biblia dice que estas cosas sucederán en el tiempo del fin; ellas son las que dan testimonio, ellas hablan más fuerte que mis palabras o las palabras de cualquier otro, porque son Sus Palabras, ellas dan testimonio del tiempo.

155. Nosotros vemos las grandes y horribles señales sobre la gente, y las señales del tiempo sobre la Tierra: Angustias entre las naciones. Vemos a Israel en su propia tierra de nuevo, con la bandera con la estrella de David de seis puntas, la insignia más antigua del mundo. Ahora ella es una nación y tiene su propio gobierno; está en la Liga de las Naciones y también en la unión de las Naciones Unidas; tiene su propia moneda y todo.

156. Jesús dijo, “De cierto os digo, que no pasará esta generación, sin que todas estas cosas acontezcan.” Y recuerde esto: La misma noche en que Israel fue hecha una nación, esa fue la misma noche cuando me llegó el Ángel del Señor. Eso es la verdad.

157. Entonces aquí estamos en estos días finales y todo está señalando la verdad. ¡Yo no les he mentado, sino más bien les he dicho la verdad! Dios ha testificado que les he dicho la verdad. Ahora recuerden: Yo soy su hermano, un hombre igual como usted, pero alguien tenía que traer esto, alguien tenía que decirlo. Esto no fue por preferencia mía sino que fue Él quien formuló todo. Yo les he dicho la verdad y luego Él ha testificado que realmente fue la VERDAD. Entonces nosotros vemos estas cosas sobre la Tierra en estos días. ¡Oh, hermanos, ésta es la última hora! ¡Cúbrase con la señal cuanto antes! O mejor dicho, métase en la señal. Métase en la señal.

158. Nosotros podemos ver los avisos y señales del tiempo del fin que nos amonestan: El tiempo está a la mano. ¡Oh, tome esto solemnemente: Debemos amarnos los unos a los otros! ¡Oh, hermanos, debemos estar tan unidos en amor! Nunca hable usted mal de otro. Si alguien comete un error, entonces usted inmediatamente ore por él. Estamos unidos en este Evangelio juntamente con Dios.

159. Nosotros somos hermanos y hermanas. Viva usted piadosamente. Vivan ustedes, las hermanas, como hijas de Dios. Y ustedes, hermanos, vivan como hijos de Dios. Vivan vidas amorosas, benignas, humildes. No permita usted que la malicia entre en su mente. Si le llega a tocar en la puerta de la mente, despídala desplegando su señal, y usted continúe directamente hacia delante. Diga: “Yo estoy bajo la Sangre.”

160. Recuerde, hubo muchas mujeres aquella noche pasando por las casas diciendo: “Mira, María, Juana, Panchita, salgan fuera, vamos a celebrar una fiesta.” Les respondían: “Oh, no. Estoy bajo la sangre. Estoy bajo la señal para quedarme. Mi amor es para con mi Hacedor. La muerte anda por la Tierra esta noche.”

161. La muerte está en la Tierra hoy día, el juicio está a punto de caer. Bombas atómicas y de hidrógeno, y toda clase de desastres, están reservadas para las naciones. Y Dios está moviendo Su Iglesia y mostrándole a todos... Ya hemos guardado el cordero por mucho tiempo, viendo lo que Él ha estado haciendo y fijándonos en Su naturaleza, pero ahora ¡la señal tiene que ser aplicada! Eso es lo único. “De cierto, de cierto te digo, que el que no naciere del Agua y del Espíritu, no puede entrar en el Reino de Dios.”

162. Debemos amarnos los unos a los otros. Los creyentes se deben separar de las cosas del mundo. Ahora, no vayan a tomar esto así ligeramente. Y ustedes que lo escuchan en las cintas: ustedes, tanto las mujeres como los hombres, escuchen bien. Si usted en alguna ocasión me ha creído, pues entonces créame ahora. La hora ha llegado cuando debemos dejar de pelear el uno con el otro. Crea usted el Mensaje de la Biblia. Crea en Jesucristo; y ame y honre

y respete el uno al otro. Hombres tengan respeto para sus esposas, respeto para sus hogares. Aparejen sus hogares, porque, recuerden, esta tierra prometida fue para el hogar entero, no solamente para uno más que otro; trajeron todo, el hogar completo. Debemos amarnos el uno al otro; y los creyentes se deben separar del mundo.

163. Ahora note usted: Ellos no se reunían solamente para hablar acerca del Mensaje, sino más bien se reunían para aplicar la sangre, para aplicar la señal. ¡Eso es lo que usted tiene que hacer! Ahora, al pastor, el Hno. Neville, esta congregación, encargados, diáconos y demás hermanos: el tiempo ha llegado cuando debemos poner a un lado todas las tonterías del mundo. Es tiempo de poner todo a un lado. Nosotros ya hemos visto suficiente para estar verdaderamente convencidos. La señal tiene que ser aplicada, porque sin ella, usted perecerá. El único recurso es perecer. No se reúnan para solamente decir: “Yo lo creo.” Métase debajo de la señal. Porque por un Espíritu somos todos bautizados en el Cuerpo de Jesucristo. Todos crean con todo el corazón.

164. Él no era responsable por ninguno que no estuviera debajo de la señal. Lo importante es creerlo. Métase debajo de la señal. En Israel no se reunieron a decir: “Vamos todos a marcharnos a Gosén. Vamos a darnos una vuelta a Gosén. Usted vaya en su camello, y nosotros llevaremos la carreta de bueyes para así llevar con nosotros a la familia de Joneses y también los Goldberg e iremos todos a Gosén. Y ¿sabe usted? Moisés predicará hoy.”

165. Así no fue como sucedió. No señor. La cosa era estar bajo la sangre. No fue asunto de hablar de ello, sino meterse bajo esa señal. Pudo haber sido así: Alguien dijo: “¿Sabe usted, hermano Goldberg? Yo verdaderamente sé



que eso es la verdad. Sr. Lavinsky, ¿usted cómo ve la situación?”

166. —“Pues yo creo que es la mera verdad. Yo vi el mismo poder de Jehová Dios que hablaba. Yo vi aquellas ranas salir de la tierra. Y sé que no sucedió hasta que lo había dicho Moisés. Y sé que eso es Jehová Dios.”

167. —“Ahora, todo eso es magnífico. ¿Es usted circuncidado?”

168. —“Sí señor.”

169. —“¿Es usted un creyente?”

170. —“Sí señor.”

171. —“Entonces cuando usted oyó al pastor Moisés aquel día decir: ‘Usted tiene que estar bajo la sangre porque Dios dijo que la sangre es una SEÑAL.’ ¡ES UNA SEÑAL! No importa cuánto usted cree, o cuánto es circuncidado, eso es el Pacto que Dios dio a Abraham. Por cierto, ese es el pacto, pero usted tiene que estar identificado bajo la sangre, porque esa es la señal. Porque Él dijo: ‘Cuando yo viere la sangre, entonces pasará de vosotros.’”

172. Ahora, eso es para un israelita o cualquiera. Esto es para un denominacional y también para el que no pertenece a denominaciones. Como quiera que sea, usted tiene que venir por medio de la Sangre; ya sea metodista, bautista, presbiteriano, pentecostales, sin denominación, o lo que sea; esto es para individuos y usted tiene que identificarse bajo la Sangre. Y no vaya únicamente a hablar de esto, sino recíballo. ¡Escúcheme, escúcheme, escúcheme en el Nombre del Señor! Usted tiene que venir bajo la Sangre.

173. Él no fue responsable por ninguna persona que no estaba identificada bajo la Sangre. Dios había hablado claro en cuanto a esto: Que todo aquel que no estaba bajo la san-

gre, perecería. Usando Sus Palabras yo digo: ¡Todo aquel fuera de Cristo, perecerá!

174. “Y ¿cómo puedo entrar en Cristo?” Primera de Corintios 12: “Porque por un Espíritu...” No por una estrechada de manos, ni por un registro en los libros, ni por una denominación (eso es lo que están tratando de hacer; y puede ser que tengan éxito); sino: “Por un Espíritu somos todos bautizados en un cuerpo.”

175. “Mas aun, si nosotros o un ángel del cielo os anunciaré otro evangelio del que os hemos anunciado (dice Pablo), sea anatema.”

176. Eso es el Mensaje. Entre usted en Cristo. Ahora, fíjese bien. Cualquier persona que no estaba bajo la señal, Dios no era responsable por ella. Y Dios no es responsable hoy por ninguna persona, ya sea pequeño o grande, popular o no, rico o pobre, libre o esclavo, varón o hembra; Él no es responsable por nadie que no está bajo el Pacto de la Señal. EL NO es responsable. Usted dice: “Pero Señor, yo hice esto, yo lancé demonios y prediqué el Evangelio.”

177. “Os digo que no os conozco de dónde seáis; apartaos de mí todos los obreros de iniquidad.” El únicamente reconoce la SEÑAL. Si me escuchan digan: ¡AMÉN! Entonces ahora ya sé que está sobre ustedes.

178. El otro día cuando estaba yo allá en el bosque, con los nenes. Pasaron como dos días y no hice ni un solo disparo. Se preguntaban qué me pasaba. Él me dijo: “Pon esto sobre ellos.” Dijo: “Tienes que hablar conmigo sobre esto.”

179. Ahora, esta cosa está sobre usted y Él no reconocerá nada menos que el Pacto del Espíritu Santo, y usted no puede recibir este pacto sin que sea salvo, santificado, y luego bautizado en el Cuerpo. Puede ser que usted tenga una imitación y se pueda sentir bien y hasta hablar en len-

guas, y saltar y bailar en el Espíritu, pero eso no tiene nada que ver con el asunto. ¡ESCUCHE ESTO en el Nombre del Señor! Dios no reconocerá esas cosas, porque aun los paganos y las brujas hacen eso. Usted dice: “Pero yo soy instruido, yo hago esto y aquello.” A Dios no le importa cuán instruido es usted, el diablo también es instruido. Él ÚNICAMENTE reconoce la señal. Eso es el Mensaje de la hora, es el Mensaje de este día, es el Mensaje de este tiempo. En el Nombre de Jesucristo, recíbalo.

180. No vaya a aceptar algún sustituto, algo que el diablo le ofrezca; como por ejemplo un amor engañoso para hacer que un hombre ame a otra mujer que no sea su esposa, o viceversa, la esposa con otro hombre, una cosa deshonorosa. Eso no es el amor genuino. Eso es del diablo. Eso es obra de él, es algo que él procura darle en lugar de lo genuino. Es muy común oír decir: “Hoy todo me ha ido tan mal. Me voy a comprar un litro de licor y olvidarme de todo esto.” Eso es muerte. ¡Dios es vuestro gozo y vuestra fuerza! ¡Conociendo el Mensaje, la Verdad; bautizado en el Nombre de Jesucristo! “¡Él es mi todo, y en Él encuentro todo de lo que necesito!” Allí está nuestra fortaleza.

181. “Mi socorro viene de Jehová.” Ustedes cristianos, busquen su alegría y felicidad en Él. En Él también hallarán la fortaleza. En Él está mi paz, mi alegría, mi amor y mi vida.

182. El Pacto era la señal sobre la puerta. No importa quién sea usted, Él no es responsable por usted si no está bajo esta señal. Y recuerde: La familia completa estaba reunida. ¡Ay hermano! Pueda ser que usted diga: “Pues mi papá es un ministro.” “Mi hermano es... Mi pastor es...”

183. Todo eso puede que sea la verdad, pero ¿qué de usted? Y también recuerde: Solamente estaban seguros cuando la

señal había sido aplicada. Si un hombre estaba aquí bajo la señal y su hijo estaba allá al otro lado de la calle, el hijo no tenía esperanza, él perecería, pero el papá sería salvo. O si el hijo estaba aquí bajo la señal y el papá allá, entonces sería el papá quien perecería. Sólo la señal los protegía: “Cuando viere yo la señal, entonces pasaré de vosotros.” ¡Eso es lo único!

184. Usted dice: “Pero mi hijo es predicador.” Y ustedes las madres dicen: “Yo tengo el mejor hijo o hija, le digo la verdad, ellos son los hijos más perfectos; tienen al Espíritu Santo por dentro y tienen tanto amor y son tan obedientes; yo nunca he visto cosa semejante.” Y ¿qué de usted, mamá?

185. Entonces usted dice: “Pues Hno. Branham, mi mamá es la mujer más amable. Yo sé de verdad que si ella muriera se iría al Cielo. Ella en verdad tiene la señal.” Pero, ¿qué de usted, hermanita? La familia entera tiene que ser traída aquí bajo la Señal. Cuando la Señal es desplegada, entonces la familia completa tiene que estar bajo esa Sangre de la Señal.

186. ¿Están cansados? Terminaré en unos minutos. Podría terminar ahora y comenzar de nuevo hoy en la noche, pero si pueden esperar un rato más, trataré de avanzar. Quiero decir esto ahora de la manera correcta, porque creo que ahora, mientras están bajo la unción, sería mejor recibirlo.

187. Solamente cuando la Señal está siendo mostrada. Entonces, ustedes padres y madres, yo sé bien cómo se sienten ustedes. Yo también tengo hijos, y cae sobre mí la responsabilidad. Hoy me estoy predicando a mí mismo. Yo tengo hermanos y una hermana y demás seres queridos; y yo quiero verles salvos a ellos también. Pero recuerde, sin la muestra de la señal, perecerán. Para ellos no habrá la

resurrección. Es la verdad. Perecerán. Solamente cuando la señal es mostrada.

*188.* Ahora fijémonos en el capítulo 2 de Josué. Allí encontramos a Rahab la ramera gentil, quien creyó. Ahora, ella era una creyente, y toda su familia tenía que estar en la casa bajo aquel cordón de grana: la señal. Si no estaban allí, perecerían. Ellos habían oído de la ira de Dios. Habían oído de las maravillas y señales que Dios había mostrado entre Su pueblo, y así lo tuvieron que recibir. Dios estaba enviando Su Ángel para destruir. Ellos conocían esto. Y Josué fue este ángel. Ellos estaban alineados, así como también está alineada cada nación del mundo hoy día para recibir el juicio de Dios.

*189.* Ahora, esta ramera había oído la verdad. “La fe es por el oír.” Ella dijo: “El país entero está agitado por razón de ustedes.” Eso es la verdad. Ahora ella había honrado a los espías que habían sido mandados para ver la Tierra y hacer los preparativos. Y les dijo: “Yo bien sé que el Dios de ustedes es el Dios Verdadero, y he oído cuán grandes cosas ha hecho. Yo conozco lo que Él ha hecho en los otros países donde ustedes han pasado. Y veo que los que Le aceptan son salvos, y los que no Le aceptan perecen. ¡Yo quiero vivir!”

*190.* Ahora, note usted, Jericó había oído lo que Dios estaba haciendo pero no querían recibir la advertencia. Y no hay una sola denominación en este país o en cualquier otro, que no ha oído lo que Dios está haciendo, pero no quieren aceptar la advertencia. En aquel tiempo Sus grandes maravillas y señales habían sido mostradas. Él había traído Su pueblo por el Mar Rojo en tierra seca. Causó la creación de ranas, piojos y pulgas que entraron en el aire. Los creó por medio de Su Palabra a través de Su profeta. Esas

cosas no eran secretos. Ellos conocían estas cosas. Y Rahab dijo: “Yo oí esas cosas, y no quiero perecer con estos incrédulos; no señor.” Ella sabía que el juicio tenía que seguir estas cosas porque todo estaba así alineado. Entonces los espías le proveyeron una ruta de escape.

191. La gente de Jericó indudablemente creía que su propia denominación tan grande podía resistir la ira de Dios. Y asimismo están pensando hoy día: “Seguramente Dios no obrará así.” Así también le dijo Satanás a Eva: “Seguramente Dios no os matará.” Pero sí lo hará, porque así lo dijo, y eso es Su Palabra. Sí señor. “El que no naciere de nuevo...” “Y estas señales seguirán a todos aquellos que han sido renacidos.” “Y por esto conocerán todos que sois mis discípulos.”

192. Ahora, ¿qué sucedió? ¡Las bocas fueron tapadas! “Aquí no va haber ningún avivamiento. Nuestra denominación no cooperará con tales cosas. No soportaremos esa clase de tontería en nuestra vecindad. Yo les prohíbo a todos ustedes asistir a aquella Iglesia.” Eso fue allá en Jericó; y estaban alineados con los demás que recibirían el juicio de Dios. Pero tuvo que haber alguien allí con un grabador para así preservar el Mensaje para la simiente predestinada. Llegaron allí a la casa de Rahab y le pusieron unas cintas. Ella convirtió su casa en una iglesita para recibir el Mensaje. Todavía es así. Y a pesar de todos los inconvenientes, el Mensaje llegó a la simiente predestinada. No sabemos cómo les llegó, pero la cosa es que llegó. Y eso fue para que los justos no tuvieran que perecer juntamente con los injustos.

193. Dios también está cuidando de eso hoy día. De alguna manera esto entra. No sabemos cómo y aunque ellos no cooperan, pero todavía hay simiente predestinada. Cual-

quiera que conoce algo de la Biblia, sabe que aquella ramera fue predestinada. La Biblia dice que ella no pereció con aquellos que no creyeron. Cierto. Ella creyó el Mensaje de la hora, y consecuentemente Dios le dio una señal por medio de Sus mensajeros. Le dijeron: “Toma un cordón de grana y cuélgalo de tu ventana. Y recuerda: Si tú no dejas el cordón puesto allí (por el cual hemos escapado) entonces nosotros no estamos obligados a este juramento. Y también: si tú estás allá afuera y no aquí en esta casa donde está colgada esta señal, tampoco seremos responsables.”

194. “Ahora mira, Rahab, tú anda y busca todos los predestinados en esta ciudad. Trae a tu mamá y a tu papá. Nosotros ya hemos experimentado esta expiación allá en Egipto, y sucedió que todo lo que teníamos que no estaba bajo la señal, pereció. Ahora te estamos encomendando esto y es una señal. Y te digo en el Nombre del Señor que es la misma cosa. Si tú lo cuelgas... Ahora yo conozco al mensajero, quien a la vez es el Ángel de la ira de Dios -Josué- el mensajero de destrucción de Dios. Yo lo conozco bien y él sabe que tiene que haber una señal. Tú cuelga eso de allí y te aseguro que servirá.”

195. Entonces Dios comenzó a obrar. Lo que no estaba en aquella casa, perecería, mas todo aquel que estaba por dentro viviría. Y hoy día nos sirve el mismo juramento: “No te dejaré perecer con aquellos quienes no creen el Mensaje.”

196. Ahora ella había oído, las obras maravillosas se habían obrado, y ella las creía juntamente con sus pocos familiares; y eran los únicos de toda aquella ciudad. Ahora ¿ve usted cuán poquitos serán? Apenas uno aquí y otro por allá. Una sola familia saldrá de un Estado. ¿Es la ver-

dad? Ahora hay que hablar rectamente, y tenemos que ver cómo fue la sombra para entonces conocer cómo será la realidad. Su poder ya había sido mostrado. El juicio estaba pendiente. Ellos tenían que creer para así no perecer con los demás. Ahora, estos mensajeros entraron allí y captaron la simiente predestinada, y ella creyó. Ella entonces usó su casa como una iglesia donde podía recibir estos mensajeros. Desde luego no los dejaban entrar en las iglesias. ¡No señor!

197. Y no le dejarán entrar a usted tampoco. Lo botarán simplemente al mencionar algo sobre esto. Estos mensajeros reunieron a todos los que podían creer en aquella ciudad, bajo la señal allí en la casa de Rahab. Eso es exactamente lo que debemos hacer nosotros hoy día. Si usted desea la salvación de algún ser querido, entonces le conviene meterlo cuanto antes.

198. Cuando la ira de Dios destruyó aquella ciudad tan grande, la señal que colgaba de la ventana de la casa de Rahab guardó aquella casa firme, porque la señal estaba sobre su casa; pero el resto de la ciudad se derrumbó. ¿Qué fue? Josué, fue el mensajero de Dios.

199. Dios mismo reconoció el Mensaje de Su mensajero. ¡AMÉN! Eso lo probó, lo probó. Ellos reconocieron el Mensaje. Él reconoció el Mensaje de Su mensajero. Y cuando el resto de la ciudad estaba en ruina completa, allí estaba el cordón de grana pegado a la casa de Rahab, y todas las demás estaban desbaratadas.

200. Entonces entraron los ángeles de destrucción y destruyeron todo lo que había en la ciudad hasta que no quedaba nada. Uno sacó de la ciudad unas cositas y él tuvo que perecer juntamente con sus cosas (lo que había sacado de aquella denominación). Destruyeron todo por completo.



“Maldito delante de Jehová el hombre que se levantara y reedificare esta ciudad de Jericó. En su primogénito eche sus cimientos, y en su menor asiente sus puertas.” Dios maldijo aquella ciudad que rechazó el Mensaje de gracia y misericordia. Ellos pensaban que estaban en una condición segura.

201. Mucha gente hoy día piensa así: “Yo pertenezco a la iglesia, entonces estoy muy seguro.” No crea usted tales tonterías. “La sangre os será por señal.” Hoy día el Espíritu nos es la señal, o sea la Vida que estaba en la sangre. Ahora vea esto: La misma señal que utilizaron en Egipto, ahora Dios la empleó de nuevo en el caso de Jericó. Josué era un perfecto tipo de Cristo, quien fue fiel en cuanto a la señal que sus mensajeros habían predicado. Cuando llegaron a Jericó, Josué les dijo: “No toquen aquella casa de Rahab, ni nada de lo que contiene. Esa casa es reservada para Dios.” ¡AMÉN! Ella era una gentil, una ramera, una mujer de la calle, pero sucedió que oyó la Palabra y creyó, y entonces aplicó la señal. No importa cuán metido esté usted en el pecado, ni tampoco lo que ha hecho; eso no tiene nada que ver. Aplique usted la Señal porque es para usted. Si usted siente algo conmoviéndole el corazón, entonces quiere decir que la Señal es para usted. Aplique usted la Señal.

202. Ahora, el nombre “Josué” significa “Jehová el Salvador”. El Nombre “Jesús” tiene el mismo significado. Él es el Salvador. Entonces Josué cuando pidió razón a sus mensajeros, le dijeron: “Hemos obedecido tus mandatos. Hubo una mujercita que hallamos y cuando le pusimos las cintas, entonces hallamos que ella creía, y le dijimos que todos aquellos que se congregaran bajo aquella señal roja podían escapar de la destrucción. Nosotros hemos predi-

cado esto. Ahora ¿honrará usted este Mensaje, Josué?” —“Yo os mandé para que hicieran así.” Amén. Entonces sucedió que Dios honró el mensaje, y la casa no se cayó.

203. Luego cuando Josué dio la señal para la destrucción de la ciudad y fueron para sacar a Rahab, allí estaba juntamente con sus familiares y toditas sus posesiones. ¡AMÉN! Todas sus posesiones estaban aseguradas en la casa. Ellos ni siquiera tuvieron que asomarse por la ventana. Podían leer tranquilamente las Escrituras mientras afuera rugía la batalla. Ahora, después de esto, ella fue novia de un General del ejército israelita y luego fueron a vivir por allí cerca de Belén donde les fue dado un terreno. Y ella parió un hijo muy famoso, y su hijo fue padre de otro hijo muy famoso, quien a su vez fue padre de otro hijo muy famoso, y así hasta que llegó el Gran Hijo Famoso. Eso es la verdad. La ramera Rahab, por cuanto creyó al mensajero y aplicó la señal, su casa fue guardada, pues de otra manera hubiera perecido.

204. Escúcheme bien ahora: Usted que dice que lo reconoce hoy día, todos aquellos bajo la señal allá en Egipto fueron salvos; todos aquellos bajo la señal en Jericó fueron salvos; y todo aquel bajo la Señal de hoy también será salvo. El cordero inmolado fue un tipo de Jesucristo. En Hebreos 13:20, la sangre de Jesucristo es llamada el testamento sempiterno (traductor). ¿Por qué no fue llamada “testamento eterno”? Porque no es eterno. Cuando seamos redimidos, entonces allí se anula. El testamento entonces es sempiterno, lo cual significa que es para un cierto tiempo, y nunca habrá otro. Cuando el tiempo se termine, ya no necesitaremos el testamento; pero hasta que no se termine el tiempo necesitaremos el testamento. Ahora recuerde, Hebreos 13:10-20: “Un testamento sempiterno.”

205. La promesa de Dios sellada por Su misma Sangre nos libra del pecado. Amén. No hay pecado en Él. Adórole y muestre usted en su vida Su poder prometido. El pueblo de Dios según el Pacto que es sellado por la Sangre y por la Señal, tiene el Espíritu de Jesucristo, y por consiguiente: “El que en mí cree, las obras que yo hago también él las hará.”

206. Despliegue usted el Pacto. Testamento significa “pacto.” El Nuevo Testamento es el Nuevo Pacto. El Antiguo Testamento es el Pacto Antiguo en el cual la vida del cordero no podía volver a morar en el creyente; pero en el Nuevo Testamento, el cordero fue el Cordero de Dios, cuya Vida sí puede venir a posar sobre nosotros. Ahora, las dos cosas son Sangre y Vida. En el Nuevo Testamento, la Sangre es Vida. La Vida viene de la Sangre del Cordero, el cual es el Nuevo Testamento (Pacto), y Dios dijo: “Después de aquellos días escribiré mi Ley en las tablas de carne de sus corazones; no sobre las tablas de piedra, de la sangre de corderos.” No sería como antes. “Ahora tengo la sangre lista.” Ahora ¿qué dice allí que debemos hacer? “Sino que ahora es sobre las tablas de vuestros corazones,” el Pacto del Espíritu que Él habría de hacer con el pueblo; y en este Pacto se desplegaba Su poder. (San Juan 14:12). El Nuevo Testamento, Nuevo Pacto, Nueva Vida, muestra que Jesús ha cumplido todo requisito exigido por Dios para volvernos a ser verdaderamente hijos e hijas de Dios bajo la Sangre, donde ya no hay condenación.

207. Romanos 8:1 “*Ahora, pues, ninguna condenación hay para los que están en* (no para los que apenas lo están creyendo, sino los que están en) *Cristo Jesús, los que no andan conforme a la carne, sino conforme al espíritu.*”

208. Y “mi Palabra es Espíritu.” ¿Verdad? Oh, como pudie-

ra tomar un texto de eso y estar un par de horas más, pero lo miraremos por encima. ¿Ven?

209. Entonces ya no hay condenación, son libres de pecado, libres de los cuidados del mundo. Y ¿a quién se refiere eso? A todos aquellos que por un Espíritu han sido bautizados en UN Cuerpo, y a éstos la Sangre del Cordero ha sido aplicada. El Dios del Cielo los ha aceptado y Su Vida está en ellos, y son hijos e hijas de Dios.

210. Su carácter es el carácter de Dios. ¿Qué es entonces? ¿Una simple tontería? ¡No señor! Dios es un Dios de juicio. Él es uno con el cual todo tiene que ser correcto y bien alineado. Nada menos que eso servirá. Y por consiguiente, ese es el carácter del creyente porque él es del carácter de su Padre.

211. La vida fue tomada para obtener la sangre; la sangre fue aplicada y la vida no podía volver sobre el creyente porque era vida de animal; pero entonces, cuando eso ya fue superado, no fue meramente un ser humano sino un súper-súper-súper- ser humano. Y ahora eso hace del ser humano que cree, no simplemente un ser humano, sino un hijo e hija del Dios de la súper-súper-súper-súper-súper vida; y eso: cuando la Vida que estaba en Él vuelve a morar en usted y lo cambia, de un pecador que ama las cosas del mundo, o de un miembro de la iglesia, o de un ser denominacional, a un cristiano renacido, lleno del Espíritu, y la Vida de Dios saliendo de usted como chispas que proceden del yunque, mientras usted camina lleno de virtud, amor, gentileza y el mismo Espíritu Santo moviéndose y hablando a través de usted. ¡Oh, hermano! Allí tiene el cuadro completo. Y ¿entonces qué? Escuchando el Mensaje, contemplando la Columna de Fuego, y teniendo la bendita seguridad de haber pasado de muerte a vida. En-

tonces no hay condenación ninguna. Y si nuestro corazón no nos reprende, entonces tenemos nuestras peticiones. Pero si hay pecado en nuestro corazón y nos reprende, entonces ni nos conviene pedir. Primero hay que ser libre del pecado, y la única manera de hacer eso es estar en Él. Cristo es el único lugar en donde podemos estar completamente libres del pecado.

212. Recuerde: La Sangre del Pacto no es reconocida sin la Señal. ¡No le es posible! Usted dice: “Pues yo he sido santificado, etc.”, pero eso no es la Señal. El Espíritu es la Señal, el Espíritu de Cristo sobre usted. Créalo así. Ahora fíjese bien: La Palabra nos asegura de una promesa porque ella misma es la promesa. La Palabra es la promesa y, además, la Palabra es Dios. La Palabra es nuestra y nosotros llegamos a ser la Palabra y la Palabra llega a ser nosotros.

213. “Si estuviésemos en mí, y mis palabras estuviesen en vosotros...” Entonces nos convertimos en una gran familia. Entonces la Palabra nos asegura porque llega a ser una parte de nosotros. ¡Qué texto tan tremendo! Nos asegura una promesa.

214. La Señal es una muestra de que el pago ha sido hecho o que ha sido aceptado. Ahora, usted no puede obtener el boleto o señal del ferrocarril hasta que no pague el precio, y la única manera de pagar el precio es simplemente pagarlo. Y ¿cómo se hace? Créalo, acéptelo.

215. Obediencia completa a la Palabra de Dios le dará derecho a la señal. No es obediencia parcial hasta donde su denominación le permite, sino obediencia completa. Obediencia total hacia la Palabra, la cual es Cristo, le trae a uno adentro de Cristo.

216. Ahora, ¿cómo sería si usted estuviera todo en Cristo menos los pies o las manos? Lo que más frecuentemente

sucede es que todo está dentro, menos el corazón. ¿Ve usted? El corazón todavía está en el mundo. Pero nosotros no hacemos eso. Obediencia completa lo une a usted con la Palabra. Usted la cree completamente y está enteramente EN usted, y usted ve que la Palabra está obrando a través de usted. Usted no es uno que se enreda con todo el alboroto. Usted ya es un cristiano. No importa qué dicen los demás, eso nunca le tocará a usted porque usted está seguro en Cristo. Cuando la muerte llega por allí tocando a la puerta, no lo puede retener. Y ¿por qué? Únicamente es pasando de aquí para allá.

217. La vejez no significa nada porque ya hemos pasado de tiempo y estamos en la eternidad. Usted ahora está en Él y Él es Eterno. No tiene importancia si usted es joven, mayor de edad o anciano, bajito, gordo, flaco, feo, bello. Esas cosas no importan nada. Usted ya no se preocupe por estas cosas porque ya ha pasado de eso. Usted está muerto y su vida está escondida en Dios por medio de Cristo, y está sellado allí por el Espíritu Santo, caminando en Cristo. Lo único que usted puede ver es Cristo y por Él se guía. Hace mucho cantábamos un corito: “Llena cada día mi camino con amor, Permíteme caminar cada día con la palomita celestial, Permíteme seguir todo el tiempo con un himno y un rostro gozoso.”

218. Mi petición es: Permíte que yo sea un hermano. Permíte que yo sea un ejemplo vivo de lo que Cristo dijo que un hombre debiera ser. Permíte que sea un hermano a cada hermano y a cada hermana. Permíte que yo sea un ministro a los ministros, un ejemplo entre ejemplos. Permíteme mostrar al mundo que esta Palabra es Cristo; y la única manera de hacer eso es entrar en Él, porque ni yo ni usted lo podemos hacer solos; pero deje que la Palabra y usted

sean UNO, entonces la Palabra misma se manifestará y usted será una epístola viva de Cristo Jesús, cuando Él tiene control completo de usted para así hacer que toda la Palabra cuadre. Cuando algo sucede y uno lo quiere hacer de tal manera. Pero usted dice: “No, no, yo no creo eso.” Eso muestra que todavía no está completamente en la Palabra.

219. Ahora, fíjese bien: Obediencia completa a toda la Palabra de Dios nos da derecho a la señal. Entonces cuando oramos, tenemos que tener la señal para presentar juntamente con nuestra oración. Si usted dice: “Señor, yo he orado pero verdaderamente no he, pues tú sabes...” Vale más que se pare allí y vaya y obtenga la Señal, porque la Señal es lo que Él reconoce.

220. Cuando oramos tenemos que presentar la Señal: “Señor te he obedecido completamente; me he arrepentido de mis pecados y siento que me has perdonado; he sido bautizado en el Nombre del Señor Jesucristo, y el Espíritu Santo está sobre mí. Ahora yo tengo necesidad de ciertas cosas para Tu gloria. Señor, pido estas cosas ahora, y sé que son mías.” Entonces usted sabe que ya los tiene. Todo queda concluido. Usted dice: “Yo pido esto, o aquello. Yo lo necesito y lo quiero para Tu gloria.” Entonces Él simplemente se lo da y usted sabe que es suyo.

221. Así es con nuestros hijos, simplemente aplicamos la Sangre. ¡Créalo! Eso es todo. Ahora bien. Entonces ¿qué hace Él? Cuando usted tiene que presentar la Señal juntamente con su oración, eso muestra que usted ha llegado a la obediencia completa, a toda la Palabra de Dios. Cuando usted recibió la Señal, eso mostró que usted había obedecido toda la Palabra y que usted y la Palabra son UNO.

222. Entonces usted únicamente está pidiendo por lo que

usted es. Usted sabe que si yo le digo a esta mano: “Mano, obedéceme; ve y tráeme ese pañuelo,” pues lo hace. ¿Por qué? Porque es parte de mi ser. Cuando usted y la Palabra lleguen a ser UNO, entonces TODA promesa (¡Gloria a Dios!), TODA PROMESA ES SUYA, porque la Palabra le obedece. Entonces usted quiere tener cuidado de lo que hace, no querrá meter su mano al fuego solamente para ver si lo puede hacer. No, no, así no se hace. Pero si hubiera algo en el fuego que tuviera que rescatar, entonces el fuego me obedecerá. Queremos tener cuidado de lo que hacemos, por eso es que el Espíritu Santo dio estos dones escasamente (usted sabe lo que quiero decir), porque un verdadero siervo de Dios no se pone a exhibir esto vanamente. Eso sería hacer un espectáculo.

223. Cuando oramos presentamos la señal y eso muestra que hemos obedecido completamente. Pablo nos dice que “la sangre habla.” Ahora, cualquiera sabe que la sangre misma no puede hablar, porque es una química. ¿Es cierto? ¿Cuántos saben eso? Ahora ¿cuántos saben que la sangre sí habla?

224. Y Jehová dijo a Caín: “¿Dónde está Abel tu hermano?” Dijo: “Su sangre clama de la tierra en contra de ti.” Amén. ¿Es cierto? Su Sangre está hablando. ¡Aleluya! Dios Dijo: “¿Qué pasó con él?” Y él respondió: “No soy yo guarda de mi hermano.” Y él le dijo: “¿Qué has hecho? La voz de la sangre de tu hermano clama a mí.”

225. Era una señal. Era una señal que había sido muerto. Su sangre estaba clamando en contra de su hermano. Ahora, si usted entiende eso en Génesis 4:10, comience a leer Hebreos 12:24. Dice así: “*Y a Jesús el Mediador del nuevo pacto, y a la sangre rociada que habla mejor que la de Abel.*”



226. Ahora, Abel era un hombre justo y murió inocentemente porque estaba firmemente respaldando la verdadera revelación que había recibido.

227. Él dijo: “Su sangre me está clamando.” La sangre justa de Abel clamaba en contra de Caín, pero la sangre de Jesucristo no sólo clama sino también redime. Amén. Nos hace hijos e hijas, y nos esconde de la ira de Dios. ¿Ve usted? La sangre de Abel no podía esconder a Caín; pero la Sangre de Cristo, sí.

228. Entonces, si usted es un Caín que ha sido un perseguidor de la Palabra, y diciendo que los días de los milagros han pasado, y ha dicho que estas cosas son tonterías, entonces clame a Dios. La sangre de Jesucristo clama para usted por perdón si usted únicamente lo acepta. ¡Cómo quisiera que nos pudiéramos quedar en eso por un rato!

229. Crea usted para la seguridad, luego aplique... Ahora ¿puede ver? Aquí está por lo que usted quiere creer: usted desea su propia seguridad, usted entonces crea por su propia seguridad; y luego aplique la señal para la familia entera. Dice: “Y ¿cómo puedo hacer eso?” ¡Reclámelo! Cuando sirvió para usted, usted y la Palabra fueron UNO. ¡AMÉN! ¿No puede ver usted que sirve para ambos? Usted y la Palabra son uno, y luego aplique eso a sus hijos, aplíquelo a sus familiares, como hizo Rahab.

230. Ella aplicó la señal a su papá y a su mamá; la aplicó a sus hermanos y hermanas, y así los reunió a todos bajo la señal. Aplíquelo usted y diga: “Señor, voy a rescatar a mi hijo. Voy en busca de mi hija, la estoy reclamando. Satanás, déjala. Yo vengo por ella para aplicarle mi señal. Oh, Espíritu Santo que mora en mí, rescata a mi hija. Voy por ella ahora con Tu unción sobre mí.” Así sucederá.

231. Eso es lo que hicieron allá en Egipto y también en Je-

ricó. Si desean leer otro: Hechos 16:31. Pablo le dijo al centurión, “Cree (que yo soy el Mensaje de la hora). Cree en el Señor Jesucristo y serás salvo tú, y tu casa.”

232. ¿No dice así? Crea usted para su casa. “Tráelos todos bajo la señal.” Ahora, usted ha visto al Dios del Cielo obrar un milagro, antes que venga el juicio. Entonces le preguntó: “¿Lo crees?” El centurión respondió: “Sí. ¿Qué puedo hacer?”

233. —“Levántate y bautízate.” Pablo lo llevó allí y lo bautizó, y le dijo: “Ahora cree en el Señor Jesucristo, y serás salvo, tú y tu casa.”

234. ¿Qué debo creer? Cree en el Señor Jesucristo juntamente con toda tu casa. Aplica la señal a tu casa. Luego que hemos aplicado la señal a la casa, ¿qué debemos hacer? Botar toda la basura que se halla en la casa, todas las faldas cortas, los pantalones cortitos, las barajas, los cigarros, la televisión, etc., bote todo eso para la calle. Eso es si va a aplicar la señal. No podemos tolerar tales cosas. ¡No señor! Tire todo eso para fuera: Los bailes, y fiestas, la música mundana, los periódicos inmundos y todo lo demás que sea del mundo, bótelo por la puerta. Diga: “Vamos a limpiar esta casa.” Así como hizo Jacob cuando le dijo a su esposa y a los demás: “Laven su ropa, boten esos dioses.” ¡Amén!

235. ¿Sabe usted lo que dijo Josué antes de entrar en la tierra prometida? Les dijo: “Laven sus vestiduras, y no lleguen a sus mujeres; prepárense, porque dentro de tres días cruzaremos el Jordán.” ¡Amén! Él estaba preparándose, estaba aplicando la señal. ¡Amén! Eso es. Aplique la señal, créala. Deje que sus hijos, su familia y sus seres queridos vean esto en usted. Correcto. Ciertamente tomará su efecto. Entonces apliquemos la señal en oración, con con-

sideración, creyendo. Hay que aplicarla con tanto amor hasta que usted sabe que la cosa esperada va a suceder. Aplíquela con confianza, creyendo que esto va a ayudar. Cuando usted le habla a su hijo, a su esposo o esposa, o algún ser querido, crea que tendrá que permanecer allí, y diga: “Señor, los he reclamado, son míos, y Te los estoy entregando ahora mismo.” Aplique la señal y traiga a su derredor ese ambiente que no los dejará que se escapen. Si usted en verdad tiene la señal, entonces tiene a su derredor un Espíritu de poder, de modo que cuando usted salga a la calle, la gente reconozca que usted es un cristiano. Anhelarán que usted les hable. Le creerán su palabra y cualquier cosa que usted diga, lo aceptarán como la verdad. Aplique la señal y luego ande en esa luz. Reclame su casa.

*236.* ¡Hágalo ahora mismo porque éste es el tiempo del atardecer! Usted ha estado escuchando esto por mucho tiempo. Ya es el tiempo del atardecer, es ya tiempo de volar. Uno de estos días la ira será derramada y entonces pueda ser que ya sea demasiado tarde. Aplique la señal con confianza.

*237.* Si quieren leer eso, lean algo aquí, la Escritura que tengo anotada para esto es Efesios 2:12. Efesios 2:12 dice así, que no servimos a obras muertas sino a un Dios Vivo con obras vivas. ¡Amén! Obras vivas y señales vivas. ¿Cree usted en señales vivas? También lea Hebreos 9:11-14. Obras vivas, señales vivas. Aplique eso. No los credos muertos. “Pues yo voy a llevar mi hijo acá a tal o cual iglesia para que ponga su nombre en el libro.”

*238.* Un joven cristiano de un carácter muy fino vino el otro día y fue bautizado. Su madre dijo después: “Mi deseo era que te hubieras ido a una iglesia más grande para ser bautizado.” Él no quería los credos muertos, etc. Nosotros

no servimos a los credos muertos y dioses muertos. Servimos más bien a un Dios vivo, cuya Sangre fue derramada y ahora la Señal ha sido aplicada a nosotros para que también podamos vivir. Sí señor. No vaya usted a servir a algún credo muerto. Ellos hasta niegan que existe tal cosa como la señal.

239. Dicen además, que los días de los milagros han pasado y que no hay tal cosa como el Bautismo del Espíritu Santo. ¿Por qué querrá una persona unirse con tal cosa? No haga eso, sino más bien aplique la señal, luego sirva al Dios Viviente con señales y obras vivas. Señales para sanar los enfermos, levantar a los muertos, predecir cosas del futuro, hablar en lenguas, interpretar, y que sea perfecto cada vez; profetizar diciendo que tal o cual cosa sucederá, mostrando señales en los cielos y en la Tierra, señales y maravillas. ¡Amén!

240. Hablemos exactamente lo que dice la Biblia, sirviendo al Dios Viviente. Apliquemos la señal. No vaya a aquellas iglesias muertas para servir a esos credos muertos, porque ellos ni siquiera creen en las señales, pero nosotros que creemos (amén) sabemos... Ellos dicen: “No hay señales para hoy. Todo eso es una tontería. Lo que ellos predicán allí es pura bobería. No existe tal cosa. Pues ustedes, nuestras mujeres, no tienen que cuidarse en cuanto a su vestido.” Pero SÍ tienen que tener cuidado, porque la Biblia así lo enseña. “Y ¿qué del cabello largo?” Porque así dice la Biblia. Esa es la diferencia entre ellos y nosotros. “No tocar, no palpar, no probar.” Él es Dios. En verdad significa algo. Ahora, ellos piensan que esto es locura, pero para nosotros que creemos y conocemos la verdad, sabemos que es Su presencia Viva, porque trae los mismos resultados como cuando Él estuvo aquí sobre la Tierra.

241. Ellos dicen: “Aquella gente se imagina ver una Columna de Fuego.” Oh no, no es así. Nosotros no nos imaginamos nada. También creyeron que Pablo se lo imaginó. Los egipcios creyeron que Israel también se lo imaginó; pero sin embargo eso los llevó a la tierra prometida. “*Jesucristo es el mismo ayer, y hoy, y por los siglos.*” Hebreos 13:8.

Conociendo que es Su presencia viva, porque Él obra igualmente en este Espíritu. Ahora, si la cosa ya se hubiera convertido en algún credo o denominación, entonces sabríamos que no es correcto. ¿Correcto? Si yo les hubiera guiado a algún credo u otra cosa, hubiera sido enviado por alguna denominación, pero lo que les traigo no son credos y no les estoy enseñando denominacionalismo, sino la Palabra de Dios, lo cual es el poder de la resurrección de Jesucristo manifestándose, no solamente para mí sino para todo aquel que lo quiera.

242. Usted es mi hermano. Yo no soy un grande y usted un pequeño; todos somos pequeños en Cristo. ¿Ve usted? Somos todos Sus hijos pequeños y no sabemos nada de lo que en verdad debemos saber. Él nos deja saber según Su Voluntad, y estamos agradecidos por lo que conocemos de Sus bendiciones. Y yo no tengo esto para mí mismo únicamente, mi deseo es compartirlo con ustedes. Quiero que usted entre en esto; y quiero que usted reciba esta Señal.

243. Ahora muchos de ustedes ya lo han recibido, pero para aquellos de ustedes que no lo han recibido... ¿Ve usted? También estoy hablando por cinta, usted entiende, y muchos... Ahora, tampoco digo que todos nosotros aquí en el Tabernáculo hemos salido, pero probablemente miles de miles oirán la cinta; es un ministerio en sí mismo, como allí en Jericó donde alguien entró con una cinta. Quere-

mos captar toda simiente predestinada cuando la cinta entre porque la ira viene.

244. Ahora, conociendo que es la presencia del Dios Viviente, prueba que Dios le ha levantado según Su Palabra prometida. “Un poquito y el mundo no me verá más (Jericó, Egipto, no me verán más), sin embargo vosotros me veréis porque YO (pronombre personal) seré con vosotros. Yo soy la Señal. Mi resurrección es la Señal. Las obras que yo hago me identificarán en vosotros. Así como fue en los días de Lot, así también será en los días de la Venida del Hijo del hombre, cuando el Mensaje de la tarde salga, porque habrá Luz en el atardecer. En el tiempo del atardecer entonces será cuando las luces se encenderán.”

245. ¡Oh, gloria a Dios! Esto hace sentirme con poder, romper ejércitos y saltar murallas. ¡Habrá Luz en el atardecer! Correcto. El profeta lo dijo. “Ahora yo seré con vosotros. Estaré en la Edad de Lutero y en la Edad de Wesley y también en la Edad Pentecostal, pero en el tiempo del atardecer habrá Luz.” Las denominaciones decaerán; y entonces será cuando la Señal será aplicada. Y todos estos que han sido honestos y verdaderos creyentes a través de todas las edades... Sin nosotros no son perfectos, pero con nosotros... es como, por ejemplo, la cabeza tiene que ir para llevar los pies, las manos, el corazón, la boca. ¿Ve usted? La cabeza tiene que ir.

246. Estamos en el tiempo como cuando la señal fue aplicada sobre el dintel de la puerta y sobre los dos postes. “Mas cuando yo viere la sangre por señal, pasaré de vosotros.”

247. (Avanzaré ahora, sólo nos quedan unos 5 a 10 minutos y terminaré).

248. Prueba que Dios lo resucitó de la muerte. Él está viviendo entre nosotros hoy día. Aquel “YO” es Cristo, y

aquel “YO” está con nosotros hasta la consumación, lo cual quiere decir, “hasta el fin del mundo”; y eso es según la promesa de Su Palabra. Él prometió: “Las obras que yo hago, también vosotros las haréis.” Esto no es una tontería para nosotros, sino más bien la Señal. Aceptamos Su Sangre santa del sacrificio que nos da la vida -la Señal- como un sello de Su promesa. Efesios 4:30.

249. ¿Y no contristéis la sangre? No, así no dice. “No contristéis al Espíritu Santo de Dios con el cual estáis puestos bajo el Pacto.” Guardados por la señal; porque el Espíritu Santo es el Sello. Cuando algo está sellado vale más que no lo trate de romper; y además, el sello de Dios no se puede romper. “No contristéis al Espíritu Santo de Dios, con el cual estáis sellados para el día de la redención.” (Cuando el cuerpo será levantado). Es una señal que la simiente ha germinado con vida eterna, “ZOE,” mi propia vida, “y yo lo resucitaré en el día postrero.” Y a medida que usted avanza tiene la confianza que la vida de Cristo está en usted y usted en Él; porque por UN Espíritu somos todos bautizados en UN Cuerpo, y sellados allí por el Espíritu Santo (entre creyentes como estos) hasta el día que Jesús venga por nosotros. ¡Oh, hermano, aplique la Señal! Eso es lo que significa para nosotros.

250. Esperamos que el Sacrificio nos dé vida, y así lo hace; entonces nos da la Señal y nosotros aplicamos la Señal (el Sello), siendo participantes (¡Qué glorioso!), siendo bautizados por este Espíritu (singular) en ese Cuerpo Mítico... (¿Habré dicho esa palabra bien? ¿Mítico? Místico), Cuerpo Místico. (¿Ven? El Espíritu Santo está aquí diciéndome: “Lo estás diciendo mal.” Un tonto como yo. Pero Él dice: “Estás diciendo eso mal.” Yo lo llame mítico y es el Cuerpo Místico de Jesucristo).

251. Ahora, no necesitamos de una educación, necesitamos más bien al Espíritu Santo. Eso puede ser de tropiezo para algún educador en alguna parte, ojalá lo entienda bien. El Espíritu Santo está aquí ahora mismo; aquí está en el púlpito y también allí en la congregación. Es Él.

252. Y en Él no hay muerte ni tristeza, ni agotamiento de fuerza, ni pecado, ni enfermedad. En Él no hay muerte. Nosotros estamos en Él. Si Satanás le trata de ofrecer alguna enfermedad, tome usted su Señal y aplíquela para que él vea que usted es un producto comprado por Jesucristo. La Señal significa que su pasaje está pagado. Él le dice: “Cuando mueras estás perdido.” Diga usted: “Tú estás equivocado. Yo soy un producto adquirido, y tengo la Señal.”

253. Y ¿qué es la Señal? Él conoce bien lo que es la señal, usted no lo va a engañar en eso. Ahora puede ser que usted consiga un pleito con algunos de estos predicadores en cuanto a lo que es la Señal, pero el diablo sabe bien lo que es. Él tuvo unos dos o tres encuentros con la Señal y se encontró en problemas (la tentación). El diablo sabe de qué está usted hablando. Muéstrele Su señal y él huirá.

254. Entonces ¿qué es? Es un producto sellado. Él no puede quebrar ese Sello e introducir algo allí que no es correcto. Dígale al diablo: “¡Quita las manos de allí! ¡Yo estoy sellado!” Oh, hermano, un producto sellado. Sí señor. Usted es redimido.

255. Mantenga la Señal sobre su fe inmovible en Su promesa. Entonces fíjese cómo huye el diablo. La oración del justo, obrando eficazmente, puede mucho.

256. Para esto es la Señal. Satanás está allí para tentarle. Él también estaba presente en Egipto para tentar. Y allá en Jericó cuando Rahab colocó aquel cordón allí en su ven-



tana, me imagino que muchos de los soldados se rieron a carcajadas diciendo: “Mira aquella mujer tan loca, ya ni piensa bien. Mira lo que tiene colgando allí. ¿Has visto una locura como esa? El pastor aquí de nuestra iglesia, el Dr. Fulano de Tal, dijo que eso no tiene ningún significado.” Pero SÍ tenía significado, porque un mensajero de Dios trajo el Mensaje y le dijo que hiciera eso.

257. ¿No se imagina usted los egipcios en el tiempo de Moisés? Puede ser que decían: “Mira esos fanáticos tan locos poniendo sangre allí sobre la puerta. Ahora sí les va a costar para lavar eso; y siendo una casa tan bonita y costosa también. Y esa sangre pintada allí tiene un olor tan feo. Eso sí va a ser horrible por unos cuantos días. Eso no tiene ningún significado, así nos dijo el santísimo clérigo Fulano de Tal.” Pero sí tenía significado. Y ahora tiene un significado para nosotros que creemos. Recuerde esto: La fe inmóvil que usted tiene en esta Palabra de Dios.

258. Ahora usted ya no es como Eva, ya no es como algunos que dudan todo y vacilan ante Satanás. Usted más bien retiene firme toda la Palabra de Dios. Vea esto: Eva dijo: “Pues mira, el Señor dijo.” Pero Satanás entonces le interrumpió: “Pero fíjate, el Señor seguramente no hará algo así con una persona tan amable como tú. Oh, tú eres tan bella, Él no te hará eso.” Pero sí lo hizo porque así lo dijo.

259. Usted me puede decir: “Pero mi papá era un ministro y yo he sido un ministro por...” Eso no me importa nada, sin la Señal usted está perdido. Sin la Señal, la ira de Dios está sobre usted. Él dijo que obraría de tal manera, y ASÍ SERÁ. Eso pone fin al asunto. “Pues yo creo que los días de los milagros han...” Está bien pero Él dijo que no es así. “Yo soy el mismo ayer, hoy, y por los siglos.” Eso es exac-

tamente lo que Él prueba que es. Ahora nosotros sabemos que así es; ellos no lo creen, pero nosotros sí lo creemos y sabemos que es la verdad.

260. Ahora, estando en esta condición, llegamos a ser parte de la misma Palabra y luego colocamos la Señal (el Espíritu) sobre la promesa: “Yo soy Jehová tu Sanador.” Tome usted la Señal y colóquela sobre la Palabra, sobre su fe inmóvil en la Palabra, y el diablo huirá; porque eso es lo que lo corre, porque en él no hay nada de eso.

261. Cómo quisiera dar aquí un testimonio de las cosas que he visto suceder en estas semanas pasadas. Usted sabe que Juan dice que si todo lo que Jesús hizo se hubiera escrito, los libros no cabrían en el mundo. Ahora si se escribiera detalladamente todo lo que Él ha hecho en el ministerio que me ha dado, no cabrían los libros aquí en esta plataforma, las cosas que he visto que Él ha hecho. Él ha tenido más éxito en mi ministerio que el que tuvo en el Suyo. Ahora entiendan esto: Él ha tenido más éxito. No es un éxito mío. ¡OH, GLORIA, ALELUYA! Él ha tenido más éxito en Jeffersonville, Indiana, que el que tuvo en Nazaret. Correcto. Y ahora fíjese en aquella ciudad tan perversa y luego en esta ciudad tan perversa. ¡AMÉN! ¡GLORIA! Pues no pudo obrar maravillas allá, pero aquí sí las pudo hacer. Al fin y al cabo pudo entrar aquí. Aquí pudo hacer la Obra. Ahora, puede ser que tuvo que traer la gente de otras partes pero de todos modos hizo la obra. Entonces tuvo más éxito aquí mismo que el que tuvo en Capernaum y en Nazaret. Él ha hecho mayor cantidad de maravillas aquí en este Tabernáculo que las que hizo en Su ministerio entero sobre la Tierra. Eso es correcto. Él lo ha hecho.

262. Ahora ¿qué del resto del mundo? ¡Oh, hermano, eso es lo que Él ha hecho! Y recuerde, Él es Quien ha hecho

estas cosas. Nunca he dicho que las hice yo, porque yo no he hecho nada. Yo únicamente le he amado tanto y me he rendido y he hablado de lo que Él me ha dicho, y el Espíritu Santo trató también con la otra persona y ella también creyó lo que Él estaba diciendo; entonces Él hizo la Obra. ¡Si Él pudiera conseguir solamente que todos creyéramos! ¿Qué haría Él ahora mismo si consiguiera que todos creyéramos? No quedaría una sola persona enferma en todo este lugar. Si Él consiguiera que todos creyeran, todo se acabaría.

263. Mantenga su Señal sobre su fe inmóvil que está en Su Palabra prometida, entonces el diablo huirá. (Ahora sí vamos a terminar ya). Dios en una ocasión dio otra señal en el mundo, y fue el arco iris. ¿Se acuerdan? Él siempre, siempre se ha quedado fiel a esa señal, porque la dio como una señal. A través de estos miles de años, Él nunca ha fallado en desplegar aquella señal. ¿Correcto? ¿Por qué pues? Porque Él la dio y la respeta. Él le dio al mundo una señal por la cual dio a entender que jamás destruiría el mundo con una inundación. Y desde aquel día, Él siempre, siempre, ha desplegado Su señal.

264. Hay ciertos elementos en el aire que forman el arco iris para que cuando llueva y luego salga el sol, entonces se vea el arco iris. El sol seca el agua de la tierra, entonces Él puso el arco iris para probar que nunca jamás caerá suficiente agua sobre la Tierra para destruirla. Ese es Su pacto, es una señal; porque Él dijo: “Les doy esto por señal.” Él respetó Su señal en los días de Noé, y todavía lo muestra. Él respetó Su señal en Egipto y en Jericó, y todavía la respeta hoy día. Él para siempre respeta Su señal cuando es desplegada. A través de estos miles de años, se ha agrado en desplegar esa señal. Nunca se olvida de ella. No

importa cuánto cambia el mundo, el arco iris todavía está allí. Él respeta la señal.

265. Así también ahora respeta Su señal. No importa cuánto cambia la Iglesia, o cuánto cambia esto o lo otro, Dios todavía respeta Su señal, y únicamente Su señal. Con esto nos muestra que Él nunca falla en respetar lo que ha hecho y lo que ha dicho. (Nosotros aceptamos eso o, cuando menos, yo así lo acepto). Él también espera que nosotros despleguemos Su señal sobre nuestra fe en cuanto a Satanás y todas sus sectas incrédulas y denominaciones. Nosotros creemos que Su promesa es verdadera y que Él hará lo que prometió hacer.

266. Allí está la Iglesia. Con razón no podemos ni llegar a la primera base en estas cosas, como dicen por allí. (Perdonen la expresión tan común). Con razón no progresan, sino regresan a las denominaciones para fabricar un pueblo pulido y vestido bonito, educados intelectualmente, que nunca progresa. Y eso a razón de lo que despliegan: “Yo soy metodista.” “Yo soy presbiteriano.” Y eso es todo lo que son.

267. Pero los creyentes toman la Señal; y lo que Jesús comenzó en Galilea, continúa haciéndolo ahora por medio del desplegamiento de la señal del Espíritu Santo que ahora se encuentra sobre la Iglesia. Porque no fueron los hechos de los apóstoles, sino los Hechos del Espíritu Santo en los apóstoles; y eso fue la Señal, porque la Biblia dice que tuvieron que darse cuenta de Pedro y Juan (cuando pasaron por la puerta llamada “La Hermosa”) viendo que eran hombres ignorantes, pues seguramente que tenían una gramática muy mala y probablemente no podían diferenciar ni conocían todas las matemáticas de las Escrituras; pero aquellos tenían que reconocer que habían estado

con Jesús. Ellos habían desplegado la señal porque el mismo Espíritu que estaba sobre Él antes de Su crucifixión, estaba sobre ellos después de la resurrección. ¡AMÉN!

268. En Hebreos 13:8 dice: “Jesucristo es el mismo ayer, hoy y siempre.” De esta manera es que sabemos que Él vive. ¿Por qué? ¿Cómo es que sabemos que Él vive? ¿Porque vive! Nosotros sabemos que Él vive. Es porque somos como Él, y nosotros estamos en Él. Él dijo: “Porque yo vivo, vosotros también viviréis.” En Apocalipsis: “Y el que vivo, y he sido muerto; y he aquí que vivo por siglos de siglos.”

269. Ahora, si nosotros morimos a nosotros mismos y somos hechos vivos en Él, entonces estamos vivos por siglos de siglos. Su vida en nosotros es como la vida de cualquier otra cosa, sencillamente muestra lo que Él fue, y así se muestra “el mismo ayer, y hoy, y por los siglos.” Ahora ¿cómo puede alguien negar esto? ¿No puede ver usted las obras muertas? Sirva pues al Dios vivo por el pacto sempiterno de la vida que estaba en la Sangre de Jesucristo.

270. Ahora, Él está desplegando la señal de Su gracia, Su amor. Ahora, si no aplicamos esta Señal, y ésta en verdad es la Señal... Ahora, ¿qué es una señal? La señal es una muestra de una deuda que ha sido pagada, el precio requerido ha sido pagado. El precio de nuestra salvación fue la muerte. ¿Ve usted? Y nadie sino Cristo pudo pagar esta deuda. No pudo ser pagada con el espíritu de una denominación, ni con el espíritu de un Papa, ni el espíritu de cualquier hombre o santo; sino que el Espíritu de Jesucristo sobre la Iglesia es una señal que la deuda ha sido pagada y que Él ha cumplido todo requisito que Dios requería, y nosotros y Él somos UNO.

271. Por esto sabemos que Él vive. ¿Cómo conocemos que

estamos vivos? Porque Él vive. Y sabemos que estamos vivos porque somos como Él, y estamos en Él. Él dijo: “En aquel día vosotros conoceréis que yo estoy en mi Padre, y vosotros en mí, y yo en vosotros.”

272. Aplique usted la Señal de Su resurrección, conociendo que así como Él fue resucitado para nuestra justificación, también nos ha resucitado juntamente consigo mismo. Y ahora estamos sentados en lugares celestiales en Cristo Jesús bajo el compañerismo de la Señal.

273. Cuando los israelitas estaban sentados allí en sus casas y todo el alboroto en las calles, ellos no tenían de qué afanarse, lo único de lo que se tuvieron que preocupar fue que la sangre estuviera sobre la puerta; y esa es nuestra única preocupación hoy. Amigos, el juicio está a la mano, y ustedes bien saben que está muy cerca. ¡Esté usted seguro que la señal está desplegada! Y la señal es el Espíritu Santo, porque por UN Espíritu somos así hechos participantes de Su gloria. Estamos ahora en nuestra última marcha hacia la tierra prometida.

274. ¿Le aman? ¿Creen ustedes la Señal? ¿Cuántos quisieran decir ahora mismo: “Oh, hermano Branham, ore por mí, que yo esté bajo la Señal”?

275. Ahora, con sus cabezas inclinadas:

276. Señor Jesús. Oh Ser Benigno, cuando el mundo estaba en pecado y nadie podía ayudar, Dios en misericordia mostrando por un tipo que verdaderamente venía una señal, que podía quitar el pecado, no solamente cubrirlo, pero lo podía quitar; entonces Jesús vino en el tiempo oportuno y Él derramó la Sangre, Su propia Vida, produciendo así una expiación para nuestros pecados, y luego presentándose de nuevo en la forma del Espíritu Santo, lo cual es ahora una Señal que guardará a la Iglesia hasta Su Venida.

Porque el apóstol Pedro dijo: “Porque para vosotros es la promesa, y para vuestros hijos, y para todos los que están lejos; y para cuantos el Señor nuestro Dios llamare.”

277. Señor, por Tu gracia y por Tu ayuda, yo reclamo a todo aquel que oyere este Mensaje. Yo los reclamo para Dios. Ruego, oh Señor, que tanto los que están aquí en esta mañana como también aquellos que lo oigan por la cinta, y si hay una simiente en alguna parte que es predestinada para oír la Palabra de este último día, que ellos vengan ahora mismo dulcemente y humildemente, y se entreguen al pie de la Cruz como trofeos de la gracia de Dios que los ha llamado, y que entonces sean llenados con el Espíritu Santo, y desplieguen la Señal de la Vida de Jesucristo en Su resurrección por todo el tiempo que los dejes aquí sobre la Tierra. Concédenos esto, Señor.

278. Señor, pueda ser que no pronuncié estas palabras correctamente, y si así fue, entonces ruego que el Espíritu Santo tome esas palabras y las presente como debieran ser, para que la gente entienda y sepa que fue sin malicia. Déjales saber que el amor es para corregir y que también sepan que es por razón de la hora en que estamos viviendo y la proximidad de la Venida del Señor. Vemos las grandes luces rojas intermitentes por todo el mundo, avisándonos que el tiempo está a la mano. Que el pueblo reciba el Espíritu Santo en este día. Ruego estas cosas y presento ahora esta gente a Ti, en el Nombre de Jesucristo. Deja que nos sea una señal por todo el tiempo que vivamos, lo cual prometiste que sería, y ahora nos es fácil pedir esto porque así lo prometiste, y yo sé que así será. Rogamos todas estas cosas en el Nombre de Jesús. Amén.

279. Ahora, con nuestras cabezas inclinadas, y creyendo en fe, yo he orado por ustedes con todas mis fuerzas, sa-

biamente y sinceramente. Fíjense en esto: Yo sé bien que ustedes saben que es por medio de los diezmos y las ofrendas de ustedes por lo cual yo vivo. Es por razón del respaldo de ustedes aquí en la Iglesia que yo tengo a quiénes predicar. Es su amor, sus “amenos”, su compañerismo, y sus palabras buenas allá entre el mundo de donde ustedes vienen, de los distintos Estados a través del país; son sus palabras que ayudan a llevar el Mensaje. Son ustedes, y nosotros somos, partícipes juntamente con Cristo en esto, somos hermanos y hermanas, y Él es nuestro Rey. Yo les amo a ustedes. Donde yo estoy, allí es donde anhelo que ustedes estén. Manejo a través de la nación para hablarles en unos dos o tres cultos. Anhelo congregarme con ustedes aquí el domingo por la mañana, yo les amo. Siempre les he amado. A veces tengo que hablar duro, pero es simplemente para corregir; es porque les amo.

*280.* No quiero que a ustedes les pase por alto. No debe pasar eso. Ahora muy dulce y humildemente, con todo lo que está en su corazón, de allá, en lo más profundo, acéptelo. Diga: “Señor Jesús, en este momento quita todo lo que está en mí que no es semejante a Ti; quita de mí todo mi orgullo, todo lo que está en mí, toda la basura, la incredulidad; todo eso lo renuncio y lo boto. Y deja entonces que el dulce Espíritu Santo de Dios baje en mí como una palomita. Yo quiero vivir eternamente, oh Señor; y quiero que me ayudes en estos momentos. Concédemelo ahora.”

*281.* Mientras usted está orando, vamos a cantar suavemente este himno: “Le Amo.” Y recuerde, esto viene por el amor, porque Él es Amor. Tengo mis manos sobre estos pañuelos que han puesto aquí porque puede ser que los recojan antes del culto de la noche.



*Yo le amo, Yo le amo,  
Porque Él a mí me amó;  
Y me compró la salvación,  
Allá en la Cruz.  
Yo le amo, yo le amo,  
Porque Él a mí me amó;  
(ahora rinda su vida)  
Y me compró la salvación,  
Allá en la Cruz.*

282. Ámele, ámele, ámele por lo que Él ha hecho por usted. Todo es por razón del amor. Amor produce la obediencia; el amor produce el noviazgo, el amor produce el matrimonio; y esa es la meta que estamos prosiguiendo: La Cena de las Bodas del Cordero. Puedo oír a mi Salvador que me llama diciéndome que me ama a mí también.

*Yo le amo, Yo le amo*

283. (Ahora, con todo su corazón, ¿siente usted algo muy dulce que está penetrando su corazón? Es el Espíritu Santo).

*Porque El a mí me amó;  
Y me compró mi salvación,  
Allá en la Cruz.*

284. Levanto mis manos juntamente con la congregación y con esta música. Si yo he pecado o he hecho alguna cosa mala... Estoy orando ahora mismo por usted y por mí. Si yo he hecho alguna cosa mala, mis manos hacia Ti, Señor, significan que estoy arrepentido. Mis manos hacia

Ti, Señor, significa que no lo quise hacer; y Señor, sé que estoy muriendo. Yo tengo que salir de este mundo en una forma física, y Te quiero encontrar. Mis manos alzadas significan: Tómalos Señor, y lléname del Espíritu, y derrama sobre mí la Señal de Tu amor: el Espíritu Santo, lo cual me hará vivir dulcemente y benignamente; y me hará vivir la vida que estaba en Cristo para que así mi corazón arda por otros, y que yo no repose ni de día ni de noche tratando de traer a todo aquel que pueda. Seré como los mensajeros que entraron en Jericó e iré a toda persona que me es posible y tratar de persuadirles a venir bajo el Pacto de la Sangre -la Sangre del Cordero- que así ellos puedan recibir la señal. La sangre purifica y el Espíritu es la Señal que la Sangre ha sido aplicada. El Espíritu es la Señal que la Sangre ha sido aplicada. El Espíritu no puede venir hasta que no se aplique la Sangre; pero una vez que la Sangre ha sido aplicada, entonces el Espíritu es una Señal que regresa a usted mostrándole que su fe y la Sangre ha sido aceptada y su pasaje está pagado. ¡Su pasaje está pagado! Todo está concluido, el caso queda cerrado. Usted es un cristiano. Usted es un creyente. Cristo está en usted y usted está en Cristo.

*Yo le amo, yo le amo,  
Porque El a mí me amó;  
Y me compró la salvación.  
Allá en la Cruz.*

285. Con sus corazones inclinados ante Dios, aquí está el pastor con sus palabras de despedida. Recuerden el culto de la noche, un culto de sanidad. Vengan temprano. Empecemos a las siete para yo estar en el púlpito a las siete

y media. Luego vamos a celebrar la Santa Cena también. ¡Vengan! Por la tarde, manténganse en el mismo Espíritu. No deje que este mensaje se aparte de usted. Recuerde: **NUNCA DEJE QUE ESTE MENSAJE SE APARTE DE USTED.** “La sangre os será por señal que la vida fue sacrificada.” ¿Ve usted? “Y cuando yo viere la sangre, pasará de vosotros.” El Espíritu Santo es la Señal que la Sangre ha sido aplicada a su corazón, es la Señal que la Sangre ha sido aplicada. Si nunca ha sido aplicada, entonces la Señal no llegará. Si entienden digan “¡Amén!” La Sangre tiene que ser aplicada y luego viene la Señal; es pues una Señal que la Sangre de redención ha sido aplicada y su pasaje está pagado. Dios les bendiga.



# DESESPERACIÓN



## DESESPERACIÓN

*Domingo, 1 de septiembre de 1963, P.M.  
Tabernáculo Branham  
Jeffersonville, Indiana, E.U.A*

*Sólo creed, sólo creed;  
Todo es posible, sólo creed.  
Sólo creed, sólo creed;  
Todo es posible, sólo creed.*

**P**ermanezcamos de pie con nuestras cabezas inclinadas. Señor Jesús, estamos solamente creyendo. Tú nos has dicho que solamente creyéramos, y ahora creemos. Te damos gracias y alabanza por lo que ya hemos escuchado y visto. Estas cosas ayudan a anclar nuestra fe. Te agradecemos por esta nueva oportunidad de ministrar para aquellos que tienen necesidad. Ruego ahora, oh Dios, que nos concedas las cosas de las cuales tenemos necesidad en esta noche, según Tu promesa. Pedimos esto en el Nombre de Jesucristo. Amén. Estamos muy contentos en esta noche por este privilegio de regresar al Tabernáculo una vez más con el Evangelio del Señor Jesús resucitado. Llegué un poquito tarde. Tuve un caso especial de emergencia, de Michigan, ahora mismo. ¡El Señor hizo una obra maravillosa por nosotros! Él conoce todas las cosas y pone todo en su lugar. Uno no tiene que contarle nada;

Él, sabe, ¿ven? Él sabe exactamente qué hacer. Estamos sumamente agradecidos. Esa gente viajó todo el día para llegar aquí. Estamos muy agradecidos.

2. No se olviden de los cultos durante la semana: el miércoles, el domingo en la mañana y en la noche. Si Ud. se encuentra por aquí, estoy seguro que el hermano Neville estaría agradado en tenerlo en el culto. Oren por mí mientras sigo mi camino a otras partes. Espero estar muy pronto de regreso.

3. Quiero agradecer a cada uno su bondad y los recuerdos de todo lo que han hecho por mí. Un hermano de una iglesita en Georgia, acaba de enviarme un traje nuevo. Esa gente... es maravilloso. Quería también agradecer a esa familia en Kentucky, donde me hospedaron la semana pasada cuando estuve de vacaciones; y todo lo que el Señor hizo a nuestro favor allá, vimos su maravillosa mano, lo que Él hizo.

4. Ahora, confiamos que muy pronto los veremos nuevamente a todos cuando viajemos hacia Nueva York, donde tendremos las reuniones. Eso es en la Iglesia Stone con el hermano Vick, comenzando, creo que el día 12 de noviembre. Llegaremos aquí unos días antes; luego pasaremos por aquí otra vez cuando vayamos hacia Shreveport, Louisiana, para estar con el hermano Jack Moore. Eso es para la semana del Día de Acción de Gracias. Todo esto está en los anuncios que aparecen en la cartelera allá atrás. Luego, después de Navidad esperamos estar con algunos de los hermanos del Sur. Y estaremos en enero en Phoenix, Arizona.

5. Estamos esperando algunas llamadas de otros países para preparar así el campo para las campañas. Están trabajando en eso ahora mismo. Durante este último mes el



hermano Borders ha mantenido correspondencia con algunos hermanos para preparar una gira mundial, la cual comenzaremos tan pronto como todo esté listo; pero tenemos que esperar mejores condiciones.

6. Allí asisten a los cultos tantas personas que sería imposible meterlos a todos en un edificio. Tenemos que sentarlos en el suelo. A veces es increíble la multitud que asiste. A veces han asistido hasta 500,000 personas. Eso es medio millón de personas en una sola reunión, no el total de personas que han asistido durante cierto número de días, sino durante una sola reunión. Por lo regular los evangelistas cuentan la gente dando el total de los que han asistido durante seis semanas. ¿Usted ve? Pero me estoy refiriendo a los que asisten a una reunión en un solo día. A veces no hay ni como sentarlos y entonces tienen que sentarse en el suelo. Por eso tenemos que ir cuando no sea tiempo de lluvia. Y esa pobre gente sentada ahí... Yo he visto a mujeres sentadas en tal forma, con su cabello todo despeinado, y aun siendo personas de buen vestir; y allí permanecían durante todo el día en medio de una fuerte lluvia. Sentados ahí y estando lloviendo, con relámpagos y truenos y la tormenta soplando, sin embargo permanecían allí juntas unas a otras, esperando hasta que oráramos por ellas. Ahora, Dios honra esa clase de fe. Él lo hace.

7. Usted tiene que hacer algo para obtener la honra de Dios. ¿Usted ve? Usted le muestra... La gente que obtiene todo regalado, todo fácil, pues no tiene que hacer nada por ello. ¿Usted ve? Usted debe... el regalo es gratis, pero usted debe...

8. Eso parece, ustedes saben, como dicen: “El que nace con la cuchara de plata en la boca, (ustedes lo han oído) no tiene aprecio por nada.” Pero cuando tenemos que hacer

un esfuerzo, entonces apreciamos el valor de las cosas.

9. Ahora, Uds. que están grabando esto en cintas... Yo creo que el mensaje de esta mañana (La Señal) ha sido el más sobresaliente de todo mi ministerio. Ha sido el mensaje más extraordinario de todo mi ministerio. Algún día les contaré cómo llegué a recibirlo. Yo sé que por varios meses todas las cosas iban progresando hasta llegar a ese mensaje en particular; todo estaba subiendo hasta llegar a ese punto, al tiempo de coronación. ¿Uds. ven?

10. Estoy seguro, o más bien, confío que entendieron lo que significa la Señal. La Señal es la prueba que la sangre ha sido aplicada y que el precio requerido por Dios, Jesús lo pagó al derramar Su propia sangre. Él hizo eso. Luego, de Su Vida vino el Espíritu Santo. Y cuando la sangre es aplicada a Ud., el Espíritu Santo es la Señal de que el precio de usted ha sido pagado. Dios entonces lo ha recibido, y esa es la Señal. Recuerden: ¡Esa es la Señal!

11. Ahora, hay mucha gente que no saben lo que es esa Señal. ¿Ven? Y tenemos que predicarlo como que nadie supiera lo que es, para que de esa manera todos lo entiendan. Es igual a como predicamos la Salvación, tenemos que predicar de tal manera como que fuese para todos, pero sabemos que no lo es. Tenemos que predicar la Sanidad Divina como si fuese para todo el mundo, sin embargo sabemos que no es así. Jesús vino para salvar a todos aquellos cuyos nombres estaban en el Libro de la Redención antes de la fundación del mundo. Él solo vino para salvarlos a ellos. Quienes son ellos, yo no sé. Pero la cosa es que *nadie* podría tener fe si no predicamos que es para "cualquiera"; y esa es la verdad porque nadie puede venir sin que Dios lo haya llamado. Eso es la verdad.

12. Entonces hay mucha gente que no será salva, sabemos

eso. Dios conoce antes de la fundación del mundo, que ellos no serían salvos. Hay muchos que no serán sanados, muchos no serán sanados. Ellos no lo pueden captar, no saben lo que es. Muchos sí lo serán. Pero nosotros predicamos que es para todo el mundo, porque no sabemos quiénes son esas personas; simplemente no lo sabemos. Por eso es “cualquiera.” Pero muchos no pueden captar esa fe.

13. Y es igual con esta Señal. La Señal es algo de lo cual hemos hablado desde el principio, pero ahora es el tiempo de la manifestación de la Señal, ¿ven?

14. A veces hemos dado lugar... los luteranos le han dado lugar a recibir la Palabra, aceptando al Señor Jesucristo como Salvador personal. Los metodistas decían “cuando te alegras lo suficiente hasta el punto de gritar, eso es.” Los pentecostales dicen “habla en lenguas, entonces lo tienes.” Pero hallamos que todos estaban errados. La Señal es la Señal. Es usted y Cristo como uno solo. ¿ven? Es su vida en usted, obrando su vida a través de usted. Y es para el rico, para el pobre, o para cualquiera que lo reciba.

15. Recuerden: Cuando Ud. va a la compañía de ferrocarril y compra su pasaje, eso tiene un precio. Digamos que cuesta cincuenta centavos para viajar en el tren de aquí a Charlestown, Indiana; cuesta cincuenta centavos. Ahora, la compañía tiene un boleto que le da a Ud. al comprar su pasaje. Ahora, digamos que alguien va y compra su pasaje por cincuenta centavos. Ellos le dan un boleto que le otorga el derecho de subir a ese tren y viajar hasta su destino, donde sea que el tren vaya. Eso es un boleto.

16. Ahora, en este caso la sangre fue el boleto. La sangre tenía que ser literalmente aplicada, porque la química era todo lo que tenían, pues era sangre de animal, de corde-

ro. Entonces la vida que estaba en la sangre salía al derramarse la sangre; y esa vida no podía regresar sobre el creyente porque era vida animal; pero esto señalaba (de la buena conciencia) que venía un sacrificio perfecto. Y para que fuese perfecto, el Juez, el Dios del Cielo, llegó a ser ese sacrificio. Él solo fue Juez, Abogado y Jurado. Él llegó a ser el Sacrificio y cuando Su Vida salió, lo cual era DIOS... Aquí vemos la Palabra donde dice que “les daré Vida Eterna”; y en el griego (sé que estoy hablando entre hombres instruidos, pues veo aquí a dos o tres) la palabra ZOE significa “la propia Vida de Dios.” Entonces “les daré (ZOE) mi propia Vida.”

17. Dios y Cristo son el mismo.

18. Entonces la Vida que estaba en Cristo es el Espíritu Santo, no una tercera persona, sino la MISMA Persona en la forma del Espíritu Santo, lo cual viene sobre Ud. como una señal de que su vida y su pasaje están pagados. Ud. ha sido aceptado. Hasta que no llegue la Señal a Ud., no le es permitido viajar por esa carretera. Ud. no está permitido estar en la línea del autobús. Hasta que no obtenga su boleto, a Ud. no le es permitido viajar; a Ud. no le es permitido ni entrar hasta que no pueda mostrar su señal. Ese boleto o señal es su pasaje. Y ahora en esto se muestra que la sangre ha sido derramada y luego aplicada a Ud., el precio ha sido aplicado a usted, y Ud. tiene el boleto, mostrando que la sangre ha sido aplicada a Ud. y Ud. es aceptado. ¿Lo entienden? ¡Oh, qué cosa!

19. No hay una evidencia determinada en particular. Usted dice: “Pero hermano Branham...”

20. Yo capto eso de sus mentes. Ud. dirá: “¿Cómo sabré?”

21. Mire esto: ¿qué era Ud.? Y ahora ¿qué es Ud.? Así es como Ud. lo sabrá. ¿Qué era Ud. antes que esta Señal

fuese aplicada? Y ahora ¿qué es Ud. después que ha sido aplicada?

22. ¿Cuáles eran sus deseos antes, y cuáles son sus deseos ahora? Entonces Ud. sabrá si la Señal ha sido aplicada o no. Y estas otras cosas automáticamente le siguen. ¿Ve Ud.? No es asunto de decir que las lenguas son la evidencia. Ahora, por ejemplo, si yo compro un par de zapatos, la lengüeta del zapato no es el zapato, pero es algo que viene con el zapato, viene con el zapato. ¿Ve? Esto es muy semejante a la Señal. La Señal es Cristo, pero el hablar en lenguas, echar fuera demonios, predicar y cuantas cosas más, todo eso es la evidencia, está ahí, cierto, pero eso no es la Señal misma. Es un don de esto.

23. Si Ud. me dice: “Hermano Branham, yo quiero que Ud. venga,” pero en lugar de yo ir, le mando a Ud. un regalo; ese no soy yo, sino mi regalo. Las lenguas son un don del Espíritu Santo no el Espíritu Santo mismo, sino un don del Espíritu Santo.

24. Y el diablo puede imitar cualquiera de esas cosas; pero el diablo no puede ser el Espíritu Santo. El diablo puede imitar cualquier don, pero no puede ser el Espíritu Santo. Y el Espíritu Santo es la Señal mostrando que la sangre ha sido aplicada, porque el Espíritu sigue a la sangre desde el Libro de la Redención. ¿Lo ven? Ese fue el propósito de su venida. Eso es lo que Él siguió en cada edad. En cada edad el Espíritu ha seguido para asegurar que fuese manifestado y para que “ellos no fuesen perfeccionados sin nosotros.”

25. Y ahora el Espíritu Santo completo visita a la Iglesia manifestando a Dios en carne humana; igual como hizo antes de la quema de Sodoma, lo cual fue un tipo. Él apareció a Abraham.

26. Todas las cosas que no había hecho a través de las edades de la Iglesia, ahora las está haciendo, volviéndonos a la Palabra, porque todos los mensajes tienen que estar conectados con toda la Palabra. Y en los últimos días los Siete Sellos han sido abiertos para reunir todas las cosas que habían sido pasadas por alto en él, y así juntar todo esto en un solo Cuerpo –la Novia; porque todos aquellos que vivieron en esas edades no podían ser perfeccionados sin que esta Iglesia (la Novia de los últimos días) fuese perfeccionada, y así perfeccionarlos a ellos; y entonces todos juntos ser raptados.

27. La Señal, Jesucristo, el Espíritu Santo, está entre nosotros. Debemos reverenciarlo. No podemos humillarnos suficientemente. Quitándose los zapatos o arrodillándose no sería suficiente, no sería satisfactorio, pero una vida produciendo el fruto del Espíritu.

28. Ahora, ¿qué es el fruto del Espíritu? Amor, gozo, paz... ¿se acuerdan de esta mañana? Él, en preparación, envió al mensajero con el Mensaje, y después de enviar al mensajero con el Mensaje, envió la Columna de Fuego como vindicación. Luego envió la consolación. Ud. sabía que era correcto le trajo paz; tenemos paz para con Dios por medio del Señor Jesucristo.

29. Ahora, en esta noche oraremos por los enfermos y también tendremos la Santa Cena. Queremos que se queden para la Santa Cena. Dentro de treinta o cuarenta minutos habremos terminado de predicar y estaremos listos para la Santa Cena. Mañana siendo el día del Trabajo, entonces pueden reposar. Estos son nuestras intenciones, pero no sabemos cómo será. Quiero que entiendan bien eso. Hoy en la mañana les dije que no vendré aquí muy seguido, y por esa razón el mensaje fue de dos o tres horas; pero

apenas fue suficiente tiempo para comenzar, y pensé continuarlo en esta noche, pero fue demasiado tremendo. No sé si la gente lo captó o no. Ojalá que sí lo hayan entendido por todas partes. Ojalá que hayan hecho una buena grabación para que esto corra y sea conocido.

30. Yo creo que de todos los mensajes que he predicado, éste ha sido absolutamente ordenado por Dios, exceptuando, por supuesto, los Siete Sellos como comisión directa de Dios y otras cosas, lo cual es directamente la Palabra de Dios, pero hablando de los mensajes predicados regularmente, yo creo que ése era, que ése era el necesario para seguir a los Siete Sellos. Ahora fíjense bien en lo que ha salido después de los Siete Sellos: “La unión de la gente”, “Señales unidas”, “La Luz roja parpadeando en los últimos días”, la señal de las mujeres procurando ser más bellas, también lo que harían los hombres. Hay todas estas señales del Espíritu Santo guiándonos. Luego llegamos a la coronación de todos esos Mensajes desde los Siete Sellos; y llegamos a eso en esta mañana al ver “La Señal.” Y en esto podemos ver nuestra condición y es para examinarnos y ver si en verdad estamos en fe. El Señor les bendiga.

31. Ahora, antes de abrir la Biblia o de orar por los enfermos... Hoy en la mañana preguntamos por cuántos oramos el domingo pasado que han sido sanados, que han sido sanados durante la semana, y casi todos levantaron la mano, eso fue en la reunión del domingo pasado. Eso es algo. Uds. entienden. Es algo que estoy captando para mí mismo.

32. Hubo una hermana muy fiel que vino de Chicago, la hermana Peckenpaugh, una cristiana de primera clase. Y ella trajo a un niño, a quien los médicos no pudieron diag-

nosticar lo que tenía. Estaba tan mal de sus pulmones o algo, que ni podía ir a la escuela. Era un caso muy grave. Inmediatamente después del Mensaje, el Espíritu Santo le habló a ese niño, lo llamó y le declaró su condición y también su sanidad. Luego durante esta semana lo llevaron nuevamente al médico, el cual dijo que el niño tiene pulmones nuevos. ¿ven? Pulmones nuevos. Y nosotros lo sabemos porque los padres del niño llamaron aquí al Tabernáculo para que se anunciara a Uds.

33. Ahora, Dios, el Creador, puede fabricar pulmones nuevos. Yo sinceramente creo que estamos al mero borde de algo tan maravilloso que jamás se ha visto en la tierra desde los días de los Apóstoles; pero solamente será conocido a medida de que... Será tan humilde. Lo que el hombre llama poderoso, Dios lo llama abominación; y lo que el hombre llama necio, Dios lo llama poderoso. Entonces ¡ponga atención! Será tan humilde que lo pasarán por alto si no tienen la Señal para examinarlo. ¿Ustedes ven, lo ven?

34. ¿Quién hubiera pensado que la interpretación de “los montes saltando como carneros” y “las hojas de los árboles aplaudiendo las manos” era un profeta saliendo del desierto, el cual fue anunciado por el profeta Isaías 1200 o 712 años antes? Este barbudo, vestido con pieles de animales, no tenía ni un púlpito en donde predicar; excomulgado de todas las iglesias, y parado en las riberas del Jordán clamando en alta voz: “Arrepentíos” y llamando a la gente grupo de víboras, serpientes. Pero eso es lo que Dios había dicho que cuando él viniera, los montes saltarían como carneros. Los humildes lo vieron y se gozaron.

35. ¿Cómo podían ellos entender que un gran Mesías que fue profetizado desde el principio del Libro, en el Génesis



que Él vendría, un Salvador? Todos los sacrificios y todos los profetas lo habían señalado a Él. Luego cuando apareció, parecía ser de nacimiento ilegítimo. El padre ni se había unido con su madre, supuestamente. Y sin embargo ésta ya se hallaba encinta con esta simiente, aun antes de unirse. En ese ambiente fue criado. Y nació en un establo (como dice la Biblia); lo cual, en aquellos días, era una cueva en la hendidura del cerro. Me encontré con un lugar semejante allá en Arizona cuando andaba de cacería; hallé un establo en una piedra debajo de un cerro. Y así fue el lugar donde nació Jesús, en una hendidura, en un pesebre de paja allí en el establo con las vacas y demás animales.

36. Y Él fue criado como el ayudante de un carpintero. Ahora, ¿cómo podía Éste ser el poderoso Jehová? ¡Pero ciertamente lo era! ¿Ven? Lo era. Era una Persona rara. Siendo aún un niño sorprendió a los sacerdotes con Su conocimiento de la Palabra. ¿Por qué? Porque Él era la Palabra.

37. Él nunca escribió ningún libro, ni aun escribió una sola palabra, la única palabra que escribió fue aquella en la arena, cuando aquella mujer fue acusada de adulterio, y aun borró esta palabra. El nunca escribió una Palabra ¿Por qué? Porque Él era la Palabra. Él no tenía que escribir nada; Su propia Vida la vivía. Él era la Palabra. “Si yo no hago las obras de mi Padre, entonces no me crean.” ¿Ve Ud.? “Si yo no hago exactamente lo que la Palabra dice que debo hacer, entonces yo no soy la Palabra.” Y eso es lo que Él quiso decir. ¡Él es la Palabra!

38. Entonces prepárense para la oración por los enfermos y también para la Santa Cena. Estaremos contentos si pueden quedarse; si no fuese posible, entonces nos despediremos en seguida.

39. No se olviden de orar por mí y mi esposa, la mujer más dulce en todo el mundo. Y oren por mis hijos. Yo los reclamo a cada uno de ellos para el Señor Jesucristo. Ahora, Rebeca está en esa edad de los diecisiete años y es una niña muy dulce; doy gracias a Dios por eso. No se ha contaminado fumando, bebiendo o andando de ociosa, pero está en esa edad donde no tiene cuidado de nada. No quiere venir al Tabernáculo y cuando viene se sienta allá atrás a masticar chicles, y se marcha cuando le place; pero yo quiero verla llena del Espíritu Santo.

40. Yo quiero ver a José... Quiero que ese muchacho... Cuando llegue el día en que ya no pueda subir al púlpito, quisiera tomar esta Biblia que ya está tan usada, dársela y decirle: "José, hijo mío, quédate con esto." Luego estaré listo para subir. Quiero oír un viento soplar, mirar hacia arriba, alzar la mano y subir. Oremos.

41. Padre Dios, nuestra vida entera está en esto, porque Tú eres nuestra vida. Ahora, Señor, hay algunos aquí que tienen esta Señal de la cual he hablado: ellos poseen esta Señal, y sin embargo están enfermos. Quiero hablar esta noche sobre algo para animarlos a tomar los derechos que Dios nos ha dado. Ellos tienen el derecho de derrotar al diablo. Él ya está derrotado y solamente les está engañando. Yo los estoy reclamando, Padre. Ahora ayúdame a hablar la Palabra. Tú, Señor, habla por medio de mí con estas notas que tengo y las Escrituras que tengo anotadas. Ruego que me ayudes, Señor, que pueda entrar en la Palabra e inspirar fe a esta gente para la gloria de Dios. En el Nombre de Jesucristo, oro. Amén.

42. Ahora rápidamente, quiero que abran sus Biblias en Jeremías, capítulo veintinueve, comenzando con el versículo diez. También leeremos en Lucas el capítulo dieci-

séis, comenzando con el versículo catorce. Mientras están buscando las citas, les anunciaré mi tema. Hablaremos sobre “Desesperación.” Y Uds. saben lo que son las desesperaciones. Bien, leamos Jeremías 29:10

*Porque así dijo Jehová: Cuando en Babilonia se cumplieron los setenta años, yo os visitaré, y despertaré sobre vosotros mi buena palabra, para tornaros a este lugar. Porque yo sé los pensamientos que tengo acerca de vosotros (cuán dulce), dice Jehová, pensamientos de paz, y no de mal, para daros el fin que esperáis.*

*Entonces me invocaréis, é iréis y oraréis á mí, y yo os oiré: Y me buscaréis y hallaréis, porque me buscaréis de todo vuestro corazón.*

*Y seré hallado de vosotros, dice Jehová, y tornaré vuestra cautividad, y os juntaré de todas las gentes, y de todos los lugares adonde os arrojé, dice Jehová; y os haré volver al lugar de donde os hice ser llevados (otra vez a Pentecostés).*

43. Yo mismo introduje dentro del texto esa última expresión. La Biblia no dice así, pero eso es lo que quiero decir a la iglesia. Ahora en Lucas dieciséis, comenzando en el versículo 16:

*La ley y los profetas hasta Juan: desde entonces el reino de Dios es anunciado, y quienquiera se esfuerza a entrar en él.*

44. (“Quienquiera se esfuerza a entrar.” No es cuestión de entrar fácilmente, antes tiene que haber un esfuerzo) “Cuando me buscaréis de todo vuestro corazón, entonces seré hallado.” Y Él prometió regresar y traer a la gente que había arrojado por toda la tierra (después de los siete años), otra vez a Jerusalén de donde habían salido. Y lo hizo exactamente de esa manera. Eso es Correcto.

45. Ahora vamos a hablar sobre “*Desesperación*” por unos momentos. Por lo regular se requiere un estado de emergencia para hacernos llegar a la desesperación. ¡Lástima que tiene que ser así! Pero los seres humanos son tan perezosos mentalmente que se necesita una emergencia. Algo llega súbitamente, y cuando así sucede, entonces llegan a un estado de desesperación. Pero la verdad es que al estar en un estado de desesperación, eso muestra la verdad de lo que Ud. es. La desesperación muestra de qué material es hecho Ud. Por lo regular, ese estado le saca a uno todo lo bueno que tiene por dentro.

46. En la hora de la muerte, cuando alguien sabe que está muriéndose, trata de confesar las cosas que ha guardado como secretos por toda la vida. En desesperación ellos tratan de confesarlo así: “Lleva... esto... y... corrígelo. Anda... por favor... y... haz... esto.” Eso es en desesperación. Deberían haber hecho eso mucho antes y no esperar hasta esa hora de emergencia. “¿Harás cierta cosa por mí?” La emergencia produce la desesperación, cuando debíamos hacer la cosa sin la emergencia.

47. Ahora hallamos en esta noche que estamos tomando los símbolos de la Pascua. La Pascua fue tomada en un tiempo de emergencia, en un tiempo de desesperación. Ud. puede ver en Éxodo capítulo 12, creo que es el verso 11 del capítulo 12, dice así:

*Y así habéis de comerlo: ceñidos vuestros lomos, vuestros zapatos en vuestros pies y vuestro bordón en vuestra mano; y lo comeréis apresuradamente: es la Pascua de Jehová.*

48. La comieron en desesperación. Ellos habían visto la gran mano de Dios y todas Sus maravillas. Luego habían pasado debajo de la muestra de la Señal. Y mientras esta-

ban bajo la muestra de la Señal, estaban tomando la comunión en desesperación, porque sabían que en ese tiempo estaba Dios a punto de dejar caer el juicio y era un tiempo muy peligroso. Era un tiempo cuando todo hombre se estaba examinando porque la palabra del profeta no había fallado ni una sola vez; había probado ser verdadera. Lo que él decía, sucedía perfectamente tal como lo decía. La Columna de Fuego todavía estaba.

49. Luego el profeta había anunciado que Dios solamente pasaría por alto las casas donde estuviera la Señal sobre la puerta. Y fue en desesperación. Me imagino que cuando los niños vieron esas alas negras bajar de los cielos, como humo cayendo sobre la ciudad y gritos en todas las casas, los niños seguramente se acercaron a sus padres y les preguntaron: “¿Estás seguro que estamos bajo la Señal?”

50. Luego él podía salir a la puerta y mirar allí sobre los dos postes y sobre el dintel, y decir: “Hijo, lo hemos hecho según Su Palabra.”

51. “Papá, acuérdate que soy tu primogénito. ¿Estás bien seguro?”

52. “Yo estoy seguro porque esto es según lo que el profeta nos ha dicho y él tiene la Palabra del Señor. Nos declaró lo que Jehová dijo: ‘Cuando viere la sangre, pasaré de vosotros. Tome cada uno un cordero.’ Ahora, yo les he reunido a todos vosotros, mis hijos, y sé que tú eres mi primogénito, y ése es el que está muriendo en todas aquellas casas, pero aquí está la sangre y eso fue según ASÍ DICE EL SEÑOR. Por eso te digo, hijo mío, reposa, hijo mío, reposa con seguridad porque Dios ha hecho la promesa.”

53. “Pero papá, ¿por qué tienes los zapatos puestos? ¿Por qué tienes la vara en la mano? ¿Por qué tienes el pan en una mano y el cordero en la otra? ¿Para qué son esas hier-

bas amargas? ¿Por qué las estás comiendo? ¿Por qué estás sudando?”

54. “Hijo, la muerte está a punto de caer.”

55. ¿Ven Uds.? Esto fue en un tiempo de desesperación. Ahora yo creo que los días en que estamos viviendo debieran hacer que la Iglesia entre completamente en desesperación. Yo creo que desde que fue predicado el Mensaje de esta mañana, el cual vino de Dios, no de mí mismo; yo creo que eso debiera haber hecho que la congregación completa entrara en desesperación. ¡Ya hemos jugado demasiado! Ya hemos asistido a la iglesia por demasiado tiempo. Ahora tenemos que hacer algo. ¿Cómo es que podemos ver las señales y maravillas obradas en otros, y qué de nosotros? Debiera causar un estado de desesperación para que nosotros tomemos una actitud de determinación delante de Dios. Las señales de Su venida debieran sacudir a esta congregación completamente, ya que hemos leído todas estas cosas de la misma Palabra. El Espíritu Santo nos ha dicho, por ejemplo: “Ve a tal lugar, y tal y cual cosa sucederá.” No nos diría cuál sería la cosa, pero sucedería. Vamos a tal lugar y sucede exactamente de esa manera. Los periódicos lo anuncian, las revistas lo publican y hasta muestran la fotografía. Luego regresamos aquí y vemos aquellos misterios tan extraordinarios que estaban escondidos en la Biblia, los cuales son abiertos en un campo nuevo que ni siquiera sabíamos que existía. Y todo armoniza perfectamente con la venida del Señor Jesucristo.

56. Luego a la conclusión de cada mensaje vemos la obra del Espíritu Santo; lo vemos bajando visible ante la gente, y hasta hemos tomado fotografías de Él. Hemos visto esto obrando, mostrando que no es obra de hombre; no es so-

lamente algún predicador, no es cierta congregación, pero es el Espíritu Santo mostrando la misma cosa que mostró cuando moraba en el Cuerpo del Señor Jesucristo. Ahora está morando en el Cuerpo de Su Novia. Esto nos debiera llevar a la desesperación.

57. Toda esa gente vio la mano de Dios. En esa noche de la Comunión, ellos lo tomaron en desesperación porque sabían que algo estaba por suceder. Y nosotros también sabemos que algo está por suceder. Recuerden, La venida del Señor será una salida súbita y secreta. Él vendrá como ladrón en la noche y se llevará a Su Novia. Y el sólo pensar que alguien desaparezca de repente, hasta podrían ser algunos miembros de nuestra propia familia y nosotros nos hayamos quedado atrás; eso nos debiera llevar a la desesperación, para que por la gracia de Dios no seamos dejados atrás. Si hay algo que no quiero... no me dejes, Señor. Hace pocos días estaba escuchando a Mel Johnson entonar este himno:

*Acuérdate de mí cuando las lágrimas caigan. (Sí.)*

*Acuérdate de mí cuándo no se hallen los amigos.*

*Cuando pase este río del Jordán,*

*Y cuando Tú estés pasando la lista, acuérdate de mí.*

58. Y allá en el Libro de la Vida del Cordero, quiero que aparezca mi nombre. Quiero que se acuerde de mí cuando sea pasada la lista. Esto me pone a mí en desesperación, como dijo Pablo “No sea que, habiendo predicado a otros, yo mismo venga a ser reprobado.” Eso puede suceder. Por eso desespero, al pensar que después de predicar todos estos años, ¿podría llegar el momento en que le podría fallar a Él? ¿Cuál es el siguiente paso? ¿Qué debo hacer

ahora? Y eso me pone en un estado nervioso en cuanto a qué puedo hacer. Corro a los montes y a los valles. Eso es duro, porque cuando estoy con la gente, tengo que ser todo a todo hombre para que de alguna manera pueda ganar a algunos para Cristo, pero con la Señal siempre por delante. Y luego veo cosas que se aproximan, pero no puedo manifestarlas a la gente. Veo distintas cosas y no me es permitido decirlas. Luego llegan las visiones por las cuales habrán estado esperando, estarían tan acongojados si se las digo. Y uno sabe que no debe declarárselas.

59. Luego uno continúa hasta tal punto en las visiones, hasta que todo parece ser una visión, y uno cae en un estado de nerviosismo. Uno mira y se pregunta: “¿Estaré en una visión?” Como por ejemplo aquí en esta noche, ¿estoy en una visión? ¿A dónde estoy verdaderamente parado? Uno se fatiga demasiado; luego veo cosas acerca de algunas personas que quisiera mejor no saberlas. La gente que anhela saber estas cosas, no conocen lo que verdaderamente les costaría este tipo de ministerio. Ud. no conoce lo que lo acompaña. Esto me pone en desesperación.

60. “¡Señor, Dios, sé que tendremos que rendir cuenta!” El Hermano Jack Moore me dijo en una ocasión: “¡Cómo doy gracias a Dios que no tengo que dar cuenta como lo tendrá que hacer Ud. allá en el día del Juicio! Dios ha puesto estas personas en sus manos y Ud. tendrá que dar cuenta por cada una de ellas. Ud. tendrá que dar cuenta de su ministerio.” Eso ya hace como quince o quizás dieciocho años. Y desde entonces yo he estado en desesperación. ¿Qué haré? Permíteme decir solamente lo que Tú digas, oh Señor.

61. ¡Permíteme decirles la pura verdad o no decir nada! Esto me pone en desesperación.



62. Luego al ver cumplidas estas señales, como cuando el Espíritu Santo nos llevó a Arizona y nos reveló estos Sellos y luego predicarlos; y también las Edades de la Iglesia, las cuales predicamos; y cuando finalizábamos bajó sobre la pared la Columna de Fuego y se manifestó. Luego en los Siete Sellos bajó y reveló esto aquí y apareció en el periódico y en las revistas. Luego entró y tomó los siete Ángeles de Dios, los siete Ángeles con los siete Mensajes y lo confirmó exactamente como dice la Biblia. Y durante este tiempo nos ha traído las señales, destellos del tiempo del fin y lo ha traído a la gente y les ha dicho lo que es; el Señor obrando allí mismo declarando estar presente. Luego llegar a una culminación como hoy en la mañana y demandar la Señal sobre cada persona.

63. Ahora, Uds. son mi gente, ustedes son los que amo; a Uds. y a los que están escuchando la cinta también. Ahora pueden ver en qué estado de desesperación me pone a mí.

64. Desesperación. Las señales de Su venida debieran sacudir a todo miembro del Cuerpo de Cristo y llevarlo ahora mismo a una gran desesperación en cuanto a nuestra alma y nuestro bienestar de aquí en adelante. Pues ¿qué nos aprovechará si ganamos al mundo entero? ¿Con qué fin estamos viviendo? ¿Con qué fin está trabajando? ¿Por qué come? ¿Por qué se esfuerza? ¿Para vivir! ¿Y para qué vive? Para morir. Y ninguno es digno de vivir hasta que no esté dispuesto a morir. Eso es correcto.

65. Y nosotros vemos tantas sanidades maravillosas que debieran llevarnos a la desesperación. Si ese niño... ¿Es Ud. la hermana Peckenpough? ¿Es Ud. la hermana que trajo aquel niño? Pues aquí mismo está la hermana de quien estaba hablando. Acabo de mirar hacia el lado y la vi.

66. Ahora, si Dios puede hacer eso por aquel niño, ¡como debiéramos entrar en desesperación!

67. Un hombre de New Albany, quizás está aquí en esta noche, es un buen amigo de mi hermano Roberson. Él trajo un niño aquí y creo que su esposa tuvo cáncer en una ocasión y fue sanada, y ahora el niño tiene asma y está muy grave, y él mismo casi tuvo cáncer en la garganta. Bueno, trajo al niño (sí, allá atrás está). Oramos por él hoy en la mañana. Es que estaba en desesperación. Cuando la esposa estaba para morir con el cáncer, él sabía que Dios la podía sanar. Y si Dios pudo sanar a su esposa, también puede sanar al hijo. Eso lo pone a uno en desesperación. Uno tiene que venir. Y cuando uno esté verdaderamente desesperado, Dios le escuchará; pero si Ud. llega de una manera perezosa ante Dios y no le importa mucho si le escucha o no, entonces eso es distinto. Ud. dice: “qué importa;” pero se necesita desesperación para obtener la respuesta.

68. Yo creo que la razón por la cual no desesperamos es porque hay gran escasez del amor –del amor de Dios. Yo pienso que el amor de Dios produce la desesperación. Si Dios mora en Ud., la Señal morando en Ud., y Ud. ve las condiciones del tiempo y la gente ahogándose en el pecado, la manera como son eso lo llevará a la desesperación. Yo creo que así sucederá.

69. Ahora, la Palabra nos dice claramente en Gálatas 5:6 que “la fe obra por el amor.” Y la única manera de Ud. tener fe, es teniendo primero el amor, porque la verdad es que fe es un incentivo del amor. Incentivo, eso es exactamente lo que es la fe. Es un incentivo para amar. Y si Ud. no tiene amor, no puede tener fe. ¿Cómo puede Ud. tener fe en su esposa si no la ama? Y eso es apenas en el sen-

tido de amor *Phileo*. Ahora, ¿qué tal con el amor *Ágape* (amor de Dios)? ¿Cómo puede entonces ser si Ud. no ama a Dios? Si Ud. dice que ama a su esposa y nunca le dice nada; si nunca se sientan juntos y Ud. no la acaricia ni lo expresa a ella, y no la besa y no la toma en sus brazos, ni le dice que es la mejor cocinera en todo el país, y tantas cosas más que podría decirle, cuán bella es, cuánto le ama, etc. Si Ud. no hace estas cosas, ella nunca lo sabrá. Esa es la manera. Si usted la ama, usted lo expresa. Es igual con Dios. Si le amamos, se lo expresaremos. Nos sentaremos y le adoraremos y le rendiremos culto. El amor nos impulsará a eso.

70. Ahora, ¿qué tal si Ud. tiene algo que hacer por su esposa? Pues, Ud. desesperaría por hacerlo. ¿Cómo reaccionaría Ud. si algún médico le dice que su esposa tiene cáncer o tuberculosis y está a punto de morir? Ud. haría cualquier cosa, porque eso lo llevaría a la desesperación. Así mismo sucede con esto. Tenemos que tener amor antes de tener fe. Cuando tenemos amor genuino, ¿qué hace el amor genuino? Lanzará nuestra fe al frente de la batalla para Dios. El amor genuino hacia Dios, hacia Su Palabra y hacia Su pueblo, pondrá la fe en acción. El amor tomará la fe y... “y ven, vamos.” Marchará, porque así funciona el amor.

71. Juan 14:23 dice: “Respondió Jesús y díjole: El que me ama, mi palabra guardará.” Ahora, ninguno podrá guardar Su Palabra sin tener fe en lo que Él dice; por lo cual si Ud. ama a Dios, entonces guardará Su Palabra. Si Dios dice: “Yo soy el Señor, tu sanador,” Ud. lo creerá porque el amor le impulsa a creerlo, porque el amor lo domina todo. “Si yo hablase lenguas humanas y angélicas, y no tengo amor, entonces no soy nada. Aunque tuviera toda la

fe para mover los montes y no tengo amor, no soy nada.” El amor lo domina todo porque Dios es amor. Él es un Dios de amor. Ahora, ¡sí señor! Jesús dijo: “El que me ama, mi Palabra guardará.”

72. Y nosotros sabemos que es cierto que Dios escucha al alma desesperada. Todos sabemos eso, pero por lo general, necesitamos algo que nos lleve a esa desesperación, se necesita algo.

73. Hallamos en Santiago 5:16 que la Palabra dice: “La oración del justo, obrando eficazmente (eso es en desesperación) la oración del justo, obrando eficazmente, puede mucho.” Cuando un hombre justo, un hombre bueno, entra en angustia, o sea anda en el Espíritu (cualquiera de las dos expresiones son buenas, pero creo que “andar” es mejor); cuando esa alma entra en desesperación, en angustia, en ruego, obrando en oración eficazmente, alguien que puede mostrar la Señal, eso obrará algo.

74. Y notemos otra cosa en el mismo versículo de Santiago 5:16, dice: “Confesaos vuestras faltas,” o sea, corrigiendo todo y preparándose. “Confesaos vuestras faltas unos a otros.” No debe haber faltas; debemos pedir que los demás oren por nosotros. “Confesaos vuestras faltas unos a otros y rogad los unos por los otros.” Ahí lo tiene. Y esto se hace con amor, porque el amor significa que “tengo confianza en ti hasta el punto de confesarte mis faltas; y tú también puedes confesarme tus faltas. Yo te amo tanto que oro por ti y tú oras por mí, entonces nos quedaremos así con la oración eficaz hasta obtener la respuesta.” Eso es desesperación y es lo que debemos tener todo el tiempo.

75. Vamos a ver algunos ejemplos registrados en las Escrituras. Tomaremos otros quince minutos, Dios mediante. Jacob fue un hombre que en el principio no tenía cuidado

de nada. Él llegó a pensar en su propia mente que la primogenitura significaba todo para él. A él no le importaba cómo tenía que obrar para obtenerla, la cosa era obtenerla. Cuando la obtuvo, él pensaba que todo estaba bien, que todo estaba resuelto porque la tenía. Él recibió a su hermano cuando éste regresaba con mucha hambre del campo, donde había estado trabajando con el ganado y cazando venados. Jacob tenía preparado un potaje (una preparación de lentejas y otras cosas), el cual era de mucha tentación para un hombre hambriento, sobre todo si había caminado todo el día. Esaú le dijo: “Estoy a punto de desmayar, dame de esa comida.”

76. Entonces Jacob le respondió: “Muy bien, te daré de ella si me juras que me darás la primogenitura.” A él no le importaba la manera de obtenerla, la cosa era obtenerla, porque él pensó que al obtener la primogenitura, todo lo demás estaría bien.

77. ¡PENTECOSTALES, ALLÍ FUE DONDE UDS. FALLARON! Pensaron que porque habían nacido del Espíritu, nacidos del espíritu de Dios, la primogenitura, ya todo estaba bien. Pero allí es donde todo comienza. ¿Se acuerdan del Mensaje titulado: “Escuchadle”? Allí vimos como un hijo, después de nacer en la familia, es cuando llegaba a ser reconocido como un hijo. Tenía todos los derechos a la primogenitura, pero tenía que ser disciplinado y probado. Si no probaba ser un hijo obediente a la voluntad del padre, entonces no llegaba a ser heredero. No heredaba nada aunque fuese un hijo, si no se interesaba por la obra de su padre.

78. Cuando el Espíritu Santo cayó sobre la gente pentecostal y los dones y demás cosas comenzaron a ser restauradas en la Iglesia, pensaron que porque habían nacido del

Espíritu, eso era el fin de todo. Pero hay que ver esto: Hay la manifestación del hijo. Después que el hijo probaba ser un verdadero hijo, era llevado a un lugar público donde le cambiaban el manto y hacían la ceremonia de la manifestación como hijo; y de allí en adelante él era heredero de todo lo que poseía el padre.

79. Dios hizo lo mismo con Su Hijo en el Monte de la Transfiguración. Una nube le cubrió y Él fue transfigurado y Su vestidura brilló como el sol y una Voz dijo: “Este es mi Hijo amado, en el cual tengo contentamiento, a Él oíd. Moisés y la ley han fallado, pero este es Él.” Allí fue manifestado.

80. Ahora, Jacob pensó que teniendo la primogenitura todo lo demás sería fácil. Igualmente pensó la gente pentecostal, los cuales comenzaron a organizarse. “La Unidad”, “Trinitarios” y toda clase de organizaciones. Comenzaron a pelear entre ellos mismos, probando así que no tenían en ellos la manifestación de la Señal. Había malicia, envidias, peleas, etc.; pero hasta allí les llegó. Ahora vean, Jacob pensó igual, pero cierta noche, temiendo por su propia vida, la desesperación le tomó. Pues él se pensó que, “más allá al otro lado del río, mi hermano está esperando para matarme.” Veán, que la primogenitura que había obtenido, era precisamente lo que causaría su muerte. El mismo Espíritu Santo que Ud. dice haber recibido, si Ud. no vela, será Quien le condenará allá en el fin. Correcto. Las mismas aguas que salvaron a Noé, fueron las que condenaron al mundo. Lo que posiblemente Ud. esté juzgando como “fanatismo,” puede ser la mera cosa que lo condene allá al final del camino.

81. Ahora, Jacob sabía que estaba aproximándose al final de su vida. A él llegó un mensajero diciéndole que su her-

mano venía en busca suya con cuatrocientos hombres armados; entonces sabiendo esto el temor le tomó. Él envió hombres con corderos, bueyes y ganado, al encuentro de su hermano, como para hacer un pacto de paz con Esaú. Después envió otros tantos hombres con más presentes, y aun envió a un tercer grupo para encontrar a su hermano en el camino, tratando de apaciguar su ira. Luego pensó: “Eso nunca lo detendrá porque él seguramente tiene mucho más riquezas que yo. Él no necesita esas cosas.” Entonces tomó a sus esposas y a sus hijos y los envió al encuentro de su hermano, pensando que seguramente al ver Esaú a sus esposas y a sus hijos (que eran sus propios sobrinos y sobrinas), entonces no los mataría. Pero todavía... Él no podía. ¡Es que Dios sabe cómo lidiar con un hombre! Jacob cruzó el río, y allí se arrodilló. Ahora ustedes saben que él había sido un engañador y él era un Jacob. “Jacob” significa engañador, y eso es lo que él era. Pero algo tenía que suceder con él. Allí entró en desesperación, ¡ALLÍ, CUANDO ESTABA ENCARANDO LA MUERTE...! Pueden haber hombres y mujeres sentados aquí en esta noche, a quienes la muerte esté acercándoseles y la única manera por la cual podrán lograr lo que desean, es viniendo en desesperación, clamando: “¡Tengo que obtenerlo en esta misma noche! Lo recibo ahora o ya no tendré esperanza. Mañana será demasiado tarde. ¡Tengo que recibirlo ahora mismo!”

82. Cuando Ud. ora por el Bautismo del Espíritu Santo, la Señal, no vaya a decir: “Bueno, voy a ir allá al frente a ver qué pasa.” “Señor, este... bueno... pues, estoy tan cansado.” ¡Qué cosa! ¡Es mejor que se quede en su asiento, ni siquiera intente venir así. Si Ud. viene con esta actitud: “Bueno, voy a pasar por la línea de oración para que me

pongan aceite en la frente, pueda ser que eso me ayude un poco.” ¡Sería mucho mejor que se quedara sentado allí donde está **HASTA QUE LLEGUE AL LUGAR... HASTA QUE LA IGLESIA COMPLETA LLEGUE A LA POSICIÓN DE ESTAR ENTRE LA VIDA Y LA MUERTE, DONDE TIENEN QUE OBTENERLO AHORA MISMO O PERECER!** Entonces Dios llegará a la escena. Se necesita la desesperación para traer a **DIOS** a la escena.

83. Jacob lloró como nunca y clamó desesperadamente hasta conseguir audiencia con Dios; y cuando por fin tuvo éxito, luchó durante toda la noche, no fue solamente por quince minutos, hasta retenerlo en su alma. Y aun con todo eso, todavía sabía que no tenía la bendición, pero le fue posible anclarse firme hasta que llegó la bendición. Él luchó desesperadamente hasta que le llegó la bendición. Luego cuando Dios llegó a la escena, Jacob clamó en desesperación: “¡No te dejaré!” ‘Cuando comenzó a sentir que la bendición bajaba, no hizo como muchos hacen hoy, que dicen: “¡Gloria a Dios! Ya lo he recibido.” Allí es donde son engañados.

84. Alguien me dijo no hace mucho: “Hermano Branham, me siento muy bien; fui a orar y algo como un escalofrío me sacudió.” Bien, eso pudo haber sido Dios. Otro dijo: “Yo vi una gran luz delante de mí.” Eso también pudo haber sido Dios, pero no es acerca de eso que estoy hablándoles.

85. La Biblia dice en Hebreos capítulo 6: “La lluvia cae igualmente sobre los justos y los injustos.” Ahora tomen el trigo y tomen la cizaña y pónganlos en el campo. La lluvia viene para el trigo, pero así como cae sobre el trigo, igualmente cae sobre la cizaña, y la cizaña estará tan agradecida como lo estará el trigo; pero es la **MISMA LLU-**



VIA. El mismo Espíritu Santo puede caer sobre un incrédulo y hacerlo actuar de la misma manera como actuaría un creyente, pero por sus frutos son conocidos. De eso estoy hablando. Esa es la Señal.

86. Ahora, Jacob en desesperación, dijo: “Te he tocado y sé que estás aquí conmigo, pero no te dejaré ir.” Alguno lo ve, y está bien, y a la primera sensación dan un salto y se ponen a correr por los pasillos, diciendo: “Lo tengo, lo tengo, lo tengo.” Oh no, oh no, no. Jacob permaneció hasta que algo pasó que lo hizo caminar diferente, lo hizo una persona diferente, porque se quedó hasta que eso pasó y él pudo... Y la Biblia nos dice que se mantuvo allí hasta que venció. Ahora ¿cómo puede un hombre vencer a Dios? ¡Pero sí es posible para Ud.! Usted lo puede hacer. Un hombre puede prevalecer sobre Dios.

87. En una ocasión hubo un hombre llamado Ezequías a quien el profeta de Dios le había dicho: “Así dice el Señor, tú vas a morir.” Ezequías entonces volvió su rostro hacia la pared y en desesperación clamó: “¡Señor, considérame! Yo he andado delante de ti con corazón perfecto, y necesito aun otros quince años.” Eso aconteció después que Dios le dijo que algo iba a suceder; que iba a morir. Y él, en desesperación, cambió lo que Dios dijo que haría. En desesperación lloró amargamente.

88. Jacob se mantuvo firme hasta que le llegó la bendición, hasta que le fue cambiado su nombre de “un engañador” a “un príncipe con Dios,” y hasta una nación fue llamada por su nombre. Sí señor. ¿Por qué sucedió así? Porque él entró en desesperación. Y al siguiente día cuando se encontró con Esaú, ya no tenía necesidad de ningún soldado o ayudante. Salió tranquilo a su encuentro. ¿Por qué sucedió así? Porque desesperó hasta que obtuvo la segu-

ridad. Ahora, manténgase Ud. en desesperación hasta que obtenga esa seguridad; si no tiene esa actitud, entonces no venga a pedir la oración; ni tampoco venga al altar. Espérese hasta que sea cuestión de vida o muerte, entonces algo sucederá. Cierto, en desesperación.

89. Ruth también desesperó en aquella ocasión cuando estando al lado de Noemí, fue puesta en la disyuntiva de volver a su pueblo, a todo lo que amaba, a todo lo que adoraba, a sus dioses y a su pueblo, o quedarse con Noemí. ¿Qué debía hacer? Entonces se encontró en desesperación y clamó: “Donde tú vayas, yo iré contigo, donde tú vivas, yo viviré; donde tú mueras, yo moriré; donde tú seas sepultada, allí también seré yo sepultada. Y tu Dios será mi Dios.” ¡Allí está la cosa! Ella desesperó y Dios la bendijo y le dio un hijo que se llamó Obed. Luego Obed engendró a Isaí, y por medio de Isaí vino Jesús. Todo esto sucedió por causa de la desesperación de ella.

90. Aquella ramera llamada Rahab también se encontró en desesperación. Ella sabía que la muerte estaba a la puerta y que ella se encontraba bajo el juicio. Luego en su desesperación dijo: “Bien, Uds. son espías, pero yo los esconderé, yo haré cualquier cosa, si tan sólo me prometen por su Dios que mi casa permanecerá.”

91. Ellos le respondieron: “Muy bien, si tomas esta señal, así será.”

92. Eliezer también se encontró en desesperación cuando le fue encomendada la responsabilidad de hallar una novia para Isaac. Eliezer de Damasco fue un gran hombre y había hallado gracia con Abraham, el cual también le tenía suficiente confianza para enviarlo en busca de una esposa, una esposa idónea y justa, para su hijo Isaac por medio del cual iba a venir Cristo. Y Eliezer siendo un hombre

espiritual sabía lo que esto significaba. Él sabía que una mujer justa e idónea tenía que ser la esposa de este hombre. Y ahora, ¿cómo la iba a escoger? En aquel momento de su desesperación cuando llegó a la ciudad, él oró y dijo: “¡Señor y Dios...!” Así es, cuando Ud. llegue a la desesperación, póngase a orar. Dijo: “¡Señor y Dios, permite que la primera joven que llegue y le dé de beber al camello y también a mí, esa sea la que busco.” Él oró en aquel momento de desesperación.

93. Luego Rebeca, aquella bella joven, llegó y le dio de beber al camello. Eliezer dijo después: “No detengas mi viaje.” Ella pues, tenía que tomar una decisión: Irse o quedarse. Ella fue un tipo de la Novia. ¿Se casaría con un hombre que nunca había visto? Ahora, eso es algo muy tremendo. Nunca lo había visto y apenas había oído de él por medio de su siervo. Ella fue un tipo de la Novia. Uds. nunca han visto a Cristo, pero escuchan por medio de Sus siervos como es Él. Venden todo lo que tienen, dejan las casas y todo lo demás que sea necesario para ir a encontrarlo. Y fíjense bien como ella toma esta decisión, siendo un tipo de la Novia. Dejó su hogar denominacional para ir a encontrarse con Isaac.

94. Jonás fue echado al mar en el tiempo de una gran tormenta y allá se encontraba en lo profundo de la mar y en el vientre de una ballena. ¡Todas las esperanzas de salvación se le habían acabado! Pero recordó que cuando Salomón estaba dedicando el Templo, dijo: “Señor, si alguno llegare a estar afligido en cualquier sitio y llegare a mirar hacia este lugar y orare, escúchale.” Y allá en el vientre de esa ballena, me imagino que se esforzó por arrodillarse; y él estaba revolcándose en el vómito de la ballena, y allí oró en desesperación. Y en esa condición desesperada apenas

contaba con unos pocos respiros de oxígeno en el vientre de aquel pez, pero con esos pocos respiros, quizás ni sabiendo como orientarse, dijo: “Señor, creo que estoy mirando hacia Tu Templo.” Y en aquella desesperación y con esa escasez de oxígeno, él oró bajo esas circunstancias. Eso era algo que nunca se había hecho antes, pero él estaba desesperado. Él oró y Dios lo mantuvo vivo por tres días con sus noches, y lo libertó en el preciso lugar donde tenía que dar su mensaje. Eso fue en desesperación.

95. Anna fue una mujer estéril en la Biblia, la cual anhelaba tener un hijo. Ella comenzó a ayunar para recibir su petición, oró y ayunó hasta tal punto que el sacerdote del templo creyó que estaba borracha. Ella estaba en ese estado de desesperación. Mientras que las demás mujeres se preocupaban por la clase de vestido que usaba su vecina (Uds. saben como es) y hablaban de las cosas que sucedían allá en la casa, Anna se comportaba diferente; pues ella estaba en gran desesperación. Ella pasó por en medio de todas y caminó directamente al altar. Ella había estado en ayuno y anhelaba le fuese quitado su reproche. ¡Qué distinto sucede hoy día! Hoy casi es un reproche tener un hijo; pero en aquel entonces el reproche consistía en no tener hijos. Y ella se arrodilló y no se preocupó por la belleza del Templo, ni del sacerdote tan distinguido que ministraba. Ella estaba muy agobiada, con lágrimas abundantes bañándole su cara, y estaba CLAMANDO EN DESESPERACIÓN: “¡Oh Jehová, Dios, dame un hijo! ¡Dame un hijo!”

96. Y noten que ella no era egoísta. Cuando Dios la oyó y le dio respuesta a su oración, y le dio el hijo, ella se lo devolvió a Dios. Y por no ser egoísta, por tener esa buena disposición, Dios le concedió no solamente la respuesta

que ella tanto anhelaba, sino que le dio un profeta. Esa fue una bendición añadida. Nuestro Dios tiene tales bendiciones en abundancia; esas cosas que nos da como añadiduras. No sólo le dio un hijo, sino también un profeta. Y no había habido visión manifiesta por muchos años en Israel. Samuel fue el primer profeta que tuvo Israel después de un lapso de muchos años, y fue por causa de la desesperación de una madre, quien no le había sido posible tener hijos, quizás porque estaba en una edad muy avanzada para tener hijos (quizás tenía los sesenta o aun los setenta años), no obstante ella oró desesperadamente porque QUERÍA TENER ESTE HIJO. ¿Por qué fue así? Sin duda que Dios le había hablado.

97. Ud. no entrará en desesperación hasta que Dios no le hable.

98. ¡Oh, Iglesia! ¡Despiértense y sacúdanse! ¡Pellízquense la conciencia y despierten en esta hora! ¡Tenemos que entrar en desesperación o perecemos! ¡Algo viene de parte de Dios! Yo sé que es ASÍ DICE EL SEÑOR. ALGO ESTÁ EN CAMINO, POR LO TANTO NOS CONVIERNE DESESPERAR. Es asunto de vida o muerte; y si nos descuidamos, pasará y no lo veremos. Porque ella no fue egoísta, le fue dado un profeta.

99. La mujer Sunamita tenía un hijo que había venido por la Palabra que el profeta había hablado sobre ella; y aunque era una anciana, así como también su marido, no habían tenido hijos. Ella había sido muy benigna con este profeta. Ella sabía que el profeta era un varón de Dios, y percibía que era un hombre honorable, un hombre genuino. Él entraba a su casa aun cuando no estaba su esposo, y se conducía como un hombre santo. Ella lo había visto obrar señales y maravillas y había escuchado acerca de

las cosas que habían sucedido con él. Él era un hombre honorable y santo. Ella le dijo a su marido: “Yo veo que este hombre que ha llegado aquí a nosotros es un hombre santo.” Ella como ama de casa sabía que él era un hombre santo. Por eso ella le edificó una casita aparte para que él no se sintiera apenado. De esa manera él podía llegar cuando deseaba y no molestaba a nadie. Le puso allí una cama y una jarra con agua y demás cosas para que pudiera lavarse y también agua para tomar. Probablemente mandaba a la criada o al mozo con el alimento y lo visitaba durante el día o algo así. Viendo Eliseo que esta mujer le brindaba tantos favores (y está escrito: “por cuanto lo hicisteis a uno de estos mis hermanos pequeñitos, a mí lo hicisteis”), y que ella honraba a Dios al honrar al profeta, pues ella veía a Dios en el profeta. Ella no quería ninguna recompensa. No tenía en su corazón el deseo de ninguna retribución. Ella hacía esto solamente porque amaba a Dios; no lo hizo para alcanzar alguna bendición, sino simplemente lo hizo porque amaba a Dios.

100. Ahora, Eliseo le dijo a su siervo Giezi: “Ve, pregúntale si desea que hable con el rey acerca de ella, porque soy un amigo íntimo del rey. O quizás con el capitán superior a quien también conozco. ¿Habrás algo que pueda hacer por ella? Quiero retribuirle algo por la bondad que me ha brindado. Ella me ha alimentado, me permite descansar y nos ha sido bondadosa. Ahora ¿qué puedo hacer por ella?”

101. Ella respondió: “No. Yo simplemente habito en medio de mi pueblo. Nosotros tenemos todo lo necesario para vivir y no necesitamos nada.”

102. Entonces Giezi le dijo a Eliseo: “Ella no tiene hijos.” Al terminar Giezi de pronunciar esas palabras, no cabe duda que el profeta vio una visión, pues dijo: “ASÍ DICE

EL SEÑOR, anda y dile que en el tiempo determinado, como a un año de esta fecha, ella abrazará a un hijo.”

103. Nació pues el hijo. Cuando tuvo como unos doce años...

104. ¡Imagínense cómo amarían estos ancianos a este hijo, su único hijo! Cierta día, durante la temporada de la cosecha del trigo, estando el hijo con su papá, y seguramente alrededor del mediodía, me supongo que el sol le afectó demasiado, porque comenzó a clamar: “Mi cabeza, mi cabeza.” Y se enfermó tanto que su papá lo llevó a un lado; pero fue tal la emergencia que lo mandó con un siervo a la casa. La madre lo cargó sobre las rodillas hasta el mediodía, pero luego murió. Noten: Este era su único hijo, el cual le había sido dado por Dios mediante la oración y la Palabra de un profeta con el ASÍ DICE EL SEÑOR. Ella sabía que algo andaba mal. ¿Cómo fue que Dios le dio ese hijo y permitió que ella lo amara tanto, y aún siendo que ella ni lo había pedido...? Además estaba demasiada anciana para tener un hijo. Tuvo que ser la mano de Dios que lo produjo. Un profeta lo habló. Ahora se hallaba con este problema tan grave, su único hijo había muerto. Entonces le dijo al mozo: “Prepárame un asno y camina y no te detengas por nada. Si alguno te estorba en el camino, no le hagas caso; dirígete directamente al Monte Carmelo. Allá en una cueva muy escondida está el siervo del Dios Altísimo, el que me dijo: ‘ASÍ DICE EL SEÑOR, tú tendrás un hijo.’ Y ahora yo quiero saber por qué Dios ha hecho esto.” Por eso le dijo: “Camina directamente y ni te preocupes por revisar el asno, déjalo que corra a toda marcha hasta llegar.” La desesperación había llegado.

105. El profeta Eliseo se levantó y miró y dijo: “Allá viene la Sunamita y algo anda mal. Dios no me lo ha revelado;

yo no sé qué pasará.” Le dijo al siervo: “Ve tú a recibirla, pero pronto. Algo anda mal.” Ahora, la desesperación también había tomado al profeta. La mujer ya estaba desesperada.

106. ¿Ve Ud.? Los dos se estaban uniendo. Ella quería saber qué era la Palabra del Señor, y el profeta no sabía cuál era la Palabra del Señor. ¡Allí lo tienen! uno queriendo saber, y él otro no lo sabía. La mujer quería saber, pero el profeta no lo sabía. Dijo: “Dios no me ha revelado el motivo. Yo no sé qué decirle cuando llegue.” Cuando casi había llegado y él levantó las manos y preguntó: “¿Tienes paz? ¿Y tu marido y tu hijo?” La mujer había llegado al fin de su desesperación, porque dijo: “Todo está bien.” ¡Gloria! “Todo está bien.” Su desesperación había terminado; ella había hallado al siervo del Señor. Si él no hubiera estado allí, todavía ella hubiera continuado en desesperación; pero la cosa es que sí estaba, y por lo tanto dijo: “Todo está bien.” Eliseo pensó: “¿Qué pasaría?” Ella corrió y cayó a sus pies. Eso parecía un poco raro. El siervo trató de levantarla, pero Eliseo dijo “Déjala. No hagas eso. Algo está mal; pero Dios no me ha revelado el motivo.”

107. Entonces ella le declaró que el niño había muerto. Entonces el profeta no sabía qué hacer. Dijo: “Giezi, toma mi bordón, con el cual he caminado...” Él sabía que lo que tocaba era bendecido porque no era él, sino Dios en él. Eliseo sabía quién era; sabía que era profeta. Entonces levantó su bordón y dijo: “Giezi, toma esto y anda y ponlo sobre el niño, y si alguno te hablare, desespérate; no saludes a nadie, ni respondas nada; prosigue adelante y no hables con nadie y pon esto sobre el niño.”

108. Pero esto no calmó la desesperación de la mujer. Con esto no consideró satisfecho el motivo de su viaje. Ella



dijo: “Vive Jehová, y vive tu alma, que no te dejaré hasta que vayas y ministres al niño.” Entonces Eliseo entró en desesperación y se puso en camino junto con la mujer. Y cuando llegaron, toda la casa y todo el patio estaba lleno de familiares y vecinos llorando y clamando. Ahora, la mujer había hecho lo mejor que se podía hacer, pues había tomado al niño y lo había acostado en la cama donde Eliseo descansaba. Eso era tan efectivo como el bordón, y con todo eso el niño no había vuelto a la vida, por lo tanto, ella sabía que el bordón no le iba a servir. Ella quería algo distinto. El profeta entró, y ahora él se encontraba en desesperación. ¿Y qué podría hacer él? Hallamos en la Biblia que él caminó de un lado al otro del cuarto, en desesperación. Quizás diría: “Señor, no sé qué otra cosa hacer. Aquí estoy. Tú me dijiste que le dijera a esa mujer: **ASÍ DICE EL SEÑOR**; y sucedió exactamente como le dije, porque Tú me lo ordenaste. Ahora se encuentra con este problema tan grave, y yo no sé qué hacer. Aquí está el niño muerto. Señor, ¿qué puedo hacer?”

109. No hay duda que el Espíritu Santo le dijo: “Si Dios mora en tí, acuéstate sobre el niño.”

110. Entonces él fue y puso sus manos sobre las manos del niño, su nariz sobre la suya y asimismo su boca sobre la suya y cuando se acostó sobre él, el niño estornudó siete veces. La desesperación había llegado a su fin. El niño volvió a la vida porque la desesperación condujo la madre al profeta e igualmente condujo el profeta al niño. Y en la desesperación trajeron a Dios a la escena. Con el amor a Dios y a su pueblo, este amor impulsó la fe al frente de batalla y así la obra fue consumada. El caso estaba cerrado. ¡Amén! Así funciona la desesperación. Cierto. Ella no lo iba a dejar.

111. El ciego Bartimeo pensó que Jesús lo pasaría por alto. Él estaba sentado allí en la puerta, ciego y pedía limosnas; de repente oyó un ruido: era que Jesús estaba pasando. Él entonces preguntó: “¿Quién está pasando por aquí?” Alguien lo apartó a un lado, pero él todavía siguió preguntando: “Por favor, ¿quién está pasando por aquí?”

112. Entonces uno de ellos, quizás una hermana, una de las creyentes, le preguntó: “Señor, ¿no sabe Ud. quién es el que está pasando por aquí?”

113. Respondió: “No, pero he oído a algunos diciendo: ‘aquí tenemos un cementerio lleno de muertos, si tú levantas los muertos, ven acá y levanta a éstos.’ ¿Es acaso éste algún blasfemo?”

114. Ella dijo: “No. ¿Nunca ha oído Ud. acerca del Profeta de Galilea, un joven llamado Jesús de Nazaret?” Dijo: “No.”

115. “Bueno mire, Ud. sabe que en la Biblia, en nuestros pergaminos, dice que el Hijo de David sería levantado para sentarse sobre el trono. ¡Y éste es!”

116. Clamó entonces: “¿ÉSTE ES? ¿ÉSTE ES? ¿Y está pasando por aquí?” Entonces la desesperación lo llevó a clamar con toda su fuerza: ¡JESÚS, HIJO DE DAVID, TEN MISERICORDIA DE MI!

*No me pases, no me olvides, Tierno Salvador.  
Otros gozan tus mercedes, Oye mi clamor.*

117. Y continuó clamando: “¡Oh, Jesús!”

118. Algunos allí cerca le dijeron: “¡Cállate la boca! Estás haciendo demasiada bulla.” Pero la cosa era que él estaba desesperado; porque si perdía esta oportunidad, quizás nunca tendría otra. Y quizás nosotros tampoco tenemos

otra oportunidad. Esta muy bien podría ser la última noche. Por eso en desesperación, él clamó: “¡OH, JESÚS!” No le importó quién le dijo que se callara; él siguió clamando igual y hasta más fuerte. Cuando le dijeron que se callara la boca, eso fue como un estímulo para clamar más fuerte todavía. ¡Él estaba en desesperación, y nadie lo podía detener! Decía: “¡Hijo de David, ten misericordia de mí!” Y clamaba en desesperación.

119. Entonces el Hijo de Dios, cargando con los pecados de todo el mundo sobre sus hombros, mientras caminaba hacia Jerusalén para ser ofrecido en ese mismo tiempo como el sacrificio por todo el mundo, de repente se detuvo. Había una desesperación. Un clamor desesperado hizo detener al Hijo de Dios. Entonces Él dijo: “¿Qué quieres que te haga?”

120. Respondió: “¡Señor, que recobre mi vista!”

121. Le dijo simplemente: “Ve por tu camino, tu fe te ha salvado.” Eso fue más que suficiente. Cuando la desesperación está a punto de recibir algo, entonces el más mínimo contacto hace que la fe lo posea. Él no dijo: “Ahora vamos a probar. Quédese un momentito por favor. Vamos a probar si yo puedo ver. Yo no he visto mis manos por muchos años, vamos a probar si las puedo ver. ¡Yo no veo nada!”

122. Cuando Jesús dijo: “Tu fe te ha salvado;” eso fue suficiente. Él quería solamente eso. La desesperación demanda algo y cuando ese algo es recibido (no importando cuán insignificante sea), entonces es creído en el acto, porque la fe capta cuando la desesperación está presionando.

123. ¿Ve Ud.? Y el amor también se mezcla con eso y lo trae a la realidad. La desesperación lo hace.

124. El ciego Bartimeo recibió la visión instantáneamente.

125. Pedro estaba muy entusiasmado cierta noche mientras estaba en el mar, pero de repente entró en desesperación y comenzó a clamar: “Algo anda mal. Yo veo un fantasma que camina hacia mí.” Ahora, el barco estaba a punto de hundirse y él dijo: “Si Tú eres, Señor, entonces manda que yo vaya hacia Ti caminando sobre el agua.” Y en seguida se bajó del barco y comenzó a caminar, pero al dar los primeros pasos, tuvo miedo y comenzó a hundirse, y en desesperación... Procurando obedecer el mandamiento del Señor, erró en su ejecución. ¡Ojalá ésta Iglesia capte eso! El hombre estaba haciendo exactamente lo que Dios le dijo que hiciera.

126. Ahora, si Ud. como Cristiano en esta noche, Ud. está plenamente en la línea de su deber, tratando de seguir la guianza del Espíritu Santo, pero de repente se enferma de cáncer, o también puede ser de tuberculosis, o quizás sea la muerte, o lo que sea, pero si esto sucede en la línea del deber, Ud. tiene el mismo derecho de clamar como lo tuvo Pedro. “¡Señor, sálvame o pereceré!” Él clamó en desesperación y una Mano bajó y lo levantó. Y Uds. tienen el mismo derecho. Pero él exclamó: “¡Sálvame Señor!” Como dice otro himno:

*Él oyó mi clamor desesperado.  
Y de las aguas me sacó.  
Ahora seguro estoy.*

127. Así es cuando uno clama. Cuando una mujer, ya sea la madre, la abuela o la tía, lo que sea, clama en desesperación, Dios la oye.

128. Luego hallamos que al estar hundiéndose, Dios le oyó. Él estaba hundiéndose en la línea del deber. Él falló. No

importa si Ud. falla; eso no tiene nada que ver; todos fallamos. Somos una falla desde el comienzo. Pero tenemos ahora a Uno parado cerca de nosotros, Quien con Su Mano fuerte puede tomarnos y levantamos sobre el agua. Si Ud. ha cometido un error, algún hombre cometió un error o una mujer cometió un error, joven o señorita, ¡no se hunda! CLAME EN DESESPERACIÓN: “¡Señor, sálvame o pereceré!” Póngase en desesperación y Dios le oirá. Él siempre oye al alma desesperada. Esto es lo que estoy procurando hacerles entender.

129. Nuestro amado Señor, Jesús mismo, estando allá en el campo de la más grande batalla de todo el mundo, en el Getsemaní, allí clamó en desesperación. ¿Debía tomar los pecados del mundo o quedarse sobre la tierra con sus amados discípulos? ¿Qué hacer? Pero fíjense en la humildad; Él se humilló diciendo: “No se haga mi voluntad, sino la Tuya.” Se humilló a la Palabra prometida, al Dios de los Cielos. Noten que luego se apartó un poquito más allá; y si Él se apartó un poquito más allá, ¿cuánto más allá deberíamos nosotros apartarnos? Y noten que las Escrituras dicen (en el Evangelio según San Lucas) que Él oró más intensamente. Ahora hermano y hermana, si Jesús tuvo que orar más intensamente, ¿cuánto más intenso tendremos nosotros que orar? Si Cristo, el Dios del Cielo hecho carne, tuvo que orar más intensamente, entonces ¿cuánto más intensamente tendremos que orar nosotros que somos pecadores salvados por Su gracia? Si esta decisión condujo al Hijo de Dios a la desesperación; ¿qué hará para Ud. y para mí? Debemos clamar desesperadamente.

130. Dios se ha manifestado en estos últimos días en tal grado a nosotros por medio de Sus grandes señales y poder, que esto debiera ponernos en desesperación. Y Él está

dispuesto a sanarnos y a salvarnos, lo cual debiera llevarnos a todos a la desesperación, hasta llegar a la Piedra de Salud. Correcto.

131. Fíjense bien en esto: Uds. han visto la fotografía de Florencia Nightingale, en uno de los libros, la cual es bisnieta de la Florencia Nightingale que fundó la Cruz Roja. Ahora ella, la bisnieta, pesaba como veinticinco kilos porque el cáncer se la había comido. Ella estaba allá en Londres, Inglaterra. Le habían transportado desde el África y allí estaba en Londres. ¡Ella estaba en desesperación! El hermano Bosworth le había escrito diciéndole: “Nosotros no podremos ir al África.”

132. Entonces ella respondió por medio de la enfermera y dijo: “A mí no me pueden ni mover. No puedo hacerlo.” Y Uds. han visto la fotografía. Tuvimos que ponerle un pequeño pedazo de papel porque pensé que alguien pudiese criticarla si la poníamos así en el libro, su cuerpo estaba tan expuesto, así que le pusimos una pequeña cosa por aquí. Ella simplemente tenía una pequeña toalla colocada a través de sus caderas, pero arriba no tenía nada. Así que pensamos ponerle un pequeño pedazo de papel ahí, y tomarle una foto a la fotografía. Mantiene a la gente que no tiene la posición correcta en su modo de pensar, y a mí no me criticarán por poner esa foto en el periódico.

133. El doctor dijo: “Ella no puede ser trasladada;” pero ella supo que yo iba a estar en Inglaterra, entonces pidió que aunque fuese en una camilla, la llevaran a un avión y la transportaran a Londres, Inglaterra. Mandaron a un guardia a nuestro encuentro en el avión, antes de que fuésemos al Palacio de Buckingham, para que fuésemos a orar por ella. Ella estaba tan grave que ni pudo hablarme. Tuvieron que levantar su mano para ponerla en la mía.

134. Y algunos de Uds. que han estado en el ejército, saben que Londres siempre está nublado. Yo me arrodillé cerca de una ventana para orar. Y las lágrimas le estaban corriendo por la cara; y es difícil pensar que de sus ojos pudiesen salir lágrimas. Ella era solamente huesos forrados de piel; las piernas, en la parte más ancha, no tendrían más que unos ocho centímetros de espesor; y las venas estaban contraídas. Yo no me explico cómo podía estar viva. Y allí tienen la fotografía posterior a la oración. Me arrodillé al lado de la cama. Ahora, ella estaba en desesperación; y fuese yo a Inglaterra o no, de todos modos la iban a traer a Londres.

135. Y cuando llegué allí al hotel, mi corazón estaba tan angustiado al ver a esa pequeña criatura tan gravemente enferma, hasta el punto de la muerte, pero con tanta fe. ¡Oré con todo mi corazón! Y cuando comencé a orar, una palomita vino y se posó en la ventana y caminó de un lado al otro, arrullando, como hacen las palomas. Pensé que era una mascota. Ahora, quizás no tendría ni una hora completa en Londres, porque fuimos directamente del aeropuerto al hotel; y pensaba que esta era una paloma doméstica; pero cuándo dije: “Amén” y alcé la cabeza, la paloma se fue. Y cuando iba a preguntar a los hermanos si ellos habían escuchado a la paloma, ellos estaban hablando precisamente de eso, y cuando abrí la boca para hacer la pregunta, lo que salió de mi boca fueron estas palabras: “ASÍ DICE EL SEÑOR, UD. VIVIRÁ Y NO MORIRÁ.” Y hoy día está viviendo. ¿Por qué? Porque hubo desesperación. ¡La desesperación forzó a esta mujer a decidirse con firmeza: sea la vida o la muerte! Y la desesperación arregló todo para que ella llegase a Londres al mismo tiempo que llegaba yo, y como una señal, Dios

envió a esa palomita para dar el ASÍ DICE EL SEÑOR. Ella estaba en desesperación.

136. Otro ejemplo es la hermana Hattie Waldorop de Phoenix, Arizona. Ella llegó a la primera campaña que tuvimos en esa ciudad y venía con la ayuda del médico y de su esposo. Tenía cáncer en el corazón. Ella había decidido venir al culto, pero estaba tan grave que ya no podía respirar, la sangre estaba cayendo de nuevo al corazón. El cáncer le había comido parte del corazón. Imagínese: ¡cáncer en el corazón! Ahora, han pasado como dieciséis años, que eso sucedió, fue para el 1947. Ella le dijo al médico y a su esposo: “Aun si yo muero estando ya en esa línea de oración, de todos modos llévenme hasta la plataforma.” Allí había desesperación. Ahora, ella quedó inconsciente. Yo no creo que estaba muerta, sin embargo, ella dice que murió, y bien pudo haber sido de esa manera (por si acaso ella llegue a escuchar esta cinta). Ella dice que estaba muerta. Yo no sé. Me dijeron: “Hay una mujer muerta que traen en la línea de oración.” Entonces cuando la mujer llegó, no tenía vida. Y cuando la trajeron, la Palabra del Señor bajó, impuse mis manos sobre ella y se levantó y se fue a su casa caminando sola. Eso fue allá en el año 1947, y hoy día está completamente sana, y sé que cuando llegue a Tucson, allá estará para recibirme. La desesperación la hizo que dijera: “Aunque me muera mientras esté en esa línea de oración, de todas maneras llévenme hasta la plataforma. Si Él sanó a otros, también me sanará a mí.”

137. Ahora, estemos dispuestos. Dejemos que nuestros corazones estén llenos de amor en este día, tomemos esto con seriedad y desesperemos ahora; más adelante puede ser demasiado tarde.

138. Hubo un hombre llamado Jairo quien tuvo una hija



que en cierta ocasión se estaba muriendo. Él era un creyente fronterizo, de esos que creían en Jesús, pero que tenía miedo de confesarlo abiertamente, porque podían echarlo de la sinagoga. Pero cierto día el médico le dijo: “Ahora mismo se está muriendo tu hija.” Entonces fue cuando entró en desesperación. Ahora, él con la posición que tenía, no podía ser visto junto con Jesús de Nazaret, porque entonces perdería su posición de sacerdote. Pero la verdad es que cuando llegó la emergencia, él fue forzado a la desesperación. Me lo imagino así: de repente comenzó a buscar su bata y su gorrita de sacerdote y se las puso apresuradamente y salió a la calle. Llegó a donde estaba la multitud en donde la mujer con el flujo de sangre acababa de tocar el borde de Su vestidura y todos estaban gritando y alabando a Dios; entonces él entró directamente y dijo: “Maestro, mi hija está a punto de morir. ¡Maestro, Maestro, mi hija está a punto de morir! Si tan solamente vienes y pones Tus manos sobre ella, seguramente vivirá.” ¡Qué cosa! La desesperación, a veces nos impulsa a decir o hacer ciertas cosas; es algo que lo pone a uno en acción. Su hija se salvó por la desesperación de su padre.

*139.* Desesperemos, pues, como sucedió con la mujer con el flujo de sangre. La Biblia dice que ella había gastado todo su dinero en médicos, y sin embargo ellos no la pudieron ayudar. Sucedió que en la menopausia, ella había comenzado a sangrar demasiado, hasta que se produjo esa condición en la cual no había como detener su flujo. Quizás vendieron la granja, los caballos, las mulas y demás cosas, sin embargo, nada le ayudaba. El sacerdote ya le había advertido que nunca se acercara a tales cosas; pero cierto día ella miró hacia abajo, porque vivía en la parte alta de la ribera, más arriba de donde tenía la granja, y allá

vio un gran gentío congregándose alrededor de un Hombre, y entonces preguntó: “¿Quién es aquel?”

140. Le respondieron: “Ese es Jesús de Nazaret.” En eso comenzó a desesperar.

141. Ella dijo: “Yo soy muy insignificante, pero si solamente llegare a tocar el borde de Su vestidura, entonces sanaré.” Y ella fue allá y pasó por en medio de todos aquellos críticos, pero cuando llegó al propio lugar, tocó Su vestidura en desesperación. Cuando esto sucedió, Él se volteó y dijo: “¿Quién me ha tocado?” Y todos negaron haberlo hecho; pero Él miró detenidamente a cada uno; pues tenía en Sí un gran don de Dios, y es que Él era Dios. Él halló a la mujer y le dijo que su flujo de sangre había cesado. La desesperación la impulsó para hacer eso.

142. Fue la desesperación que impulsó a la reina del Sur a venir de lejos. Ella había oído que el don de Dios estaba obrando por medio de Salomón, y fue la desesperación que la impulsó a venir. Ahora, todos estos fueron seres humanos igual que Ud. y yo. No eran distintos de nosotros; tenían sus cinco sentidos, bebían, comían y demás cosas igual como nosotros. Vivían y morían. Eran seres humanos.

143. Y esto forzó a la reina a tal desesperación hasta que llevó consigo una representación de su reino. Estaba en tal grado de desesperación que no pensó en los Ismaelitas que podían robarle mientras estaba cruzando el desierto de Sahara por noventa días; y esto era andando sobre los lomos de un camello. En la desesperación decidió ir de todas maneras. Y cuando llegó, nada le fue oculto a Salomón, el cual pudo decirle todo lo que ella deseaba saber. Ella estuvo en desesperación. Jesús dijo que ella “resucitaría en el día del juicio juntamente con esta generación y

que ella condenaría a esta generación,” porque Uno más grande que Salomón estaba presente.” Ella fue en desesperación.

*144.* Ahora, ya para terminar quisiera decir esto: No hace mucho, estando en la Ciudad de México, vi un caso genuino de desesperación. Acababa de llegar a la plataforma donde se había congregado una gran multitud de gente, muchos de los cuales habían estado esperando desde las nueve de la mañana hasta casi las diez de la noche. Un anciano completamente ciego por casi treinta años, había recibido su vista la noche anterior, y había ido testificando por toda la ciudad. Esa noche había un montón de ropa y aun sombreros que habían dejado para que oráramos por ellos. Era un montón como de un metro de alto por cuarenta metros de largo; y entre aquel gentío de cuarenta o cincuenta mil personas, no sé cómo habrían de identificar a quien correspondería cada pieza; pero entre ellos se arreglaron. Y estaba lloviendo fuertemente, y me habían colocado en la plataforma bajándome por medio de una cuerda por encima de la pared, y así pude llegar a la plataforma.

*145.* Hay un hermano aquí que hoy llegó del estado de Michigan, con el cual hace poco estuve hablando del hermano Arment, el cual recordamos muy bien. Él se encuentra en esta noche en las Calles de la Gloria; pero en aquella ocasión, él estaba presente y se quitó su abrigo y se lo dio al hermano Jack Moore porque tenía mucho frío, pues él siendo del sur, y la lluvia en Ciudad México era tan fría. Entonces el hermano Arment se quedó sin abrigo allí en la lluvia.

*146.* Mi hijo Billy Paul llegó y me dijo: “Papá, tienes que hacer algo, porque hay una mujercita mexicana trayendo un niño muerto, el cual murió desde esta mañana; y no

tengo suficientes ayudantes para detenerla.” Ella dijo: “Si al poner las manos sobre el ciego, recobró la vista, seguramente al poner las manos sobre el niño, le volvería la vida.” Ella era católica, y no la podían detener. El hermano Espinoza ya le había dicho que se nos habían acabado las tarjetas de oración y tendría que esperar hasta la próxima noche.

147. Ella dijo: “Mi niño está muerto desde esta mañana y yo tengo que entrar.” Y la verdad era que ella iba a llegar con o sin tarjeta de oración. Y había como trescientos ujieres para guardar el orden, pero ella se metía por entre las piernas de ellos, brincaba sobre sus espaldas y corría con este niño muerto; se caía entre ellos, etc.; pero a ella no le importaba nada; ella estaba tratando de llegar; estaba desesperada. Seguramente Dios le había hablado a su corazón diciéndole que el mismo Dios que le había dado vista al ciego, también podía darle la vida a su hijo. ¡Qué cosa! ¡Ella estaba en desesperación! ¡Ella tenía algo por dentro que hacía arder su corazón!

148. Uds. que están enfermos en esta noche, dejen que eso mismo arda adentro de Uds. por unos momentos y fíjense en lo que sucederá con esa clase de desesperación. El mismo Dios que pudo sanar al niño la otra noche, que pudo sanar a la mujer con el cáncer, la Señorita Florencia Nightingale, que pudo sanar a este hombre acá y a cuantos miles más de casos... Él es. Hay evidencias que no se pueden negar, acerca de muertos resucitados y enfermos sanados y cuantas cosas más. Si Él es el Dios que pudo hacer esas cosas ayer, también es el mismo Dios que las hará hoy. Póngase en desesperación, luego verá los resultados.

149. Esta mujer continuaba luchando en aquella desesperación. Le dije al hermano Moore: “Ella no me conoce a mí,

ni nunca me ha visto. Ella no sabe quien está acá en la plataforma. Esa mujercita católica no puede hablar una sola palabra en inglés, ¿cómo puede saber ella quien soy yo? Vaya Ud. y ore por el niño, y con eso quedará satisfecha y se irá. Y así no habrá más problema.” Pues había un ruido grande y continuo. Ella brincaba, y todos comenzaban a gritar, y corría hasta por sobre los hombros de la gente, y se caía entre la gente. Así progresaba unos metros, y trataban de sacarla, pero se metía por entre las piernas de las personas; y todo el tiempo con este niño muerto. Y había un alboroto. Es que nada de eso le importaba, ella iba a llegar. ¡Tenía que llegar!

150. ¡No le importaba cuántos obstáculos hubiese, ella iba a llegar!

151. Ahora, ¿no es muy semejante a la historia de la Sunamita? La diferencia está en que el caso de la Sunamita sucedió hace 3500 años, y este apenas sucedió hace unos siete años. Y puede suceder igual en esta noche, cuando la misma desesperación caiga sobre el pueblo y lance la fe y el amor al frente de la batalla para reclamar lo que Ud. desea, porque es una promesa de Dios, la cual Ud. puede obtener. Eso es exactamente la verdad.

152. Entonces, siendo yo el evangelista, volví la vista y sentí compasión por esa mujer, pero no tuve desesperación. Yo volví la vista y pensé: “Bueno, el hermano Moore va a orar por ella y así todo estará bien.” Entonces volví y continué hablando: “Como yo estaba diciéndoles acerca de la fe...” Miré, y en esto vino una visión. Vi a un niño moreno, un niño mexicano sin dientes, el cual estaba riéndose.” Entonces dije: “Esperen un momento. ¡Deténganse!” Su desesperación forzó al Espíritu Santo a cambiar mi tema y mi corazón, y me mostró a su niño sentado. Eso trajo el es-

píritu de nuevo. Dije: “Esperen un momento. Traigan acá el niño.” Allí traían al niño muerto, todo mojado, envuelto en una cobijita blanca y azul. Ella cayó de rodillas con su crucifijo y su rosario y comenzó a rezar. Le dije: “Guarde todo eso. Eso no es necesario.” Entonces se me acercó y comenzó a gritar: “Padre, padre.”

153. Le dije: “No diga eso, no lo diga. ¿Cree Ud.?” Y el intérprete se lo dijo en castellano. Ella respondió que sí creía. Entonces le pregunté cómo era que ella creía. Ella dijo: “Si Dios pudo darle la vista a aquel ciego, seguramente le puede dar la vida a mi hijo.”

154. Amén, la desesperación la llevo a eso. Yo estaba diciendo, “acabo de ver la visión.” Yo dije, “Señor Jesús, vi una visión de ese pequeño bebe, puede ser que...” en ese preciso instante empezó a mover sus pies y grito “WHA-AA!” Y dije: “Sígala al doctor. Tómenle una declaración escrita de que el bebe había muerto.” El doctor escribió en su declaración que la respiración del bebe, su corazón, había parado a eso de las nueve de la mañana en su oficina a causa de neumonía.

155. Hasta donde yo sé, ese bebe está vivo esta noche en México. ¿Por qué fue así? Porque la desesperación cayó sobre el corazón de esa madre, clamando por su hijo. Ella había visto a Dios sanar los ojos ciegos, y sabía que podía resucitar también al niño muerto.

156. Es la desesperación, como leímos: “Cuando me buscaréis de todo vuestro corazón, entonces escucharé.” Y también: “La ley y los profetas hasta Juan: desde entonces el Reino de Dios es anunciado, y quienquiera se esfuerza a entrar en él.” Uno no dice simplemente: “Dios levántame por el cuello y méteme.” ¡Uno entra por un esfuerzo, y eso significa desesperación, porque es algo entre la vida y la

muerte!

157. Como quisiera tener suficiente tiempo para otro ejemplo. Estaba pensando en estos momentos en una dama que tomó el camino equivocado, y ella trató muchas veces de comenzar de nuevo. Y en una ocasión, estando en el altar orando, se levantó y dijo: “Creo que ahora todo estará bien.”

158. Le dije: “No, no. Quédese.” Después de un tiempo, de repente comenzó a orar, y luego estuvo orando más y más fuerte. Y al rato entró en desesperación y dijo: “¡OH, DIOS, SÁLVAME!” Alcohólicos Anónimos no la pudo curar, ni ninguna otra cosa le sirvió; pero ahora con sus ojos negros mirándome, derramando lágrimas, me dijo: “Algo ha sucedido.” ¡Sí señor! Algo sucedió, porque llegó al punto de la desesperación. ¡Desesperemos nosotros, porque estamos entre la vida y la muerte! Si Ud. no está en desesperación, quédese en su asiento; pero si Ud. está desesperado, venga y verá que recibirá su petición en cuanto llegue al frente. Oremos.

159. Vigile por el Reino de Dios en desesperación, y ciertamente llegará sobre Ud.

160. Nuestro Padre Celestial, te ruego en el Nombre de Jesucristo que tengas misericordia de nosotros, oh Señor. Da comienzo a una desesperación entre nosotros. Señor Dios, ten misericordia de nosotros, ésta es mi oración. Permite que el pueblo te busque en esta noche con desesperación. Señor, sabemos que estás aquí. Tú eres el mismo ayer, hoy y por los siglos. Y ahora, estos que en realidad tienen la Señal, mostrando que han pasado de muerte a vida y han cambiado de esa vida vieja y mundana a una vida nueva; la sangre ha sido aplicada y les has dado esa Señal; que los que están enfermos tomen ahora esa Señal en sus ma-

nos y digan: “Yo soy una posesión comprada por Dios. Yo estoy en Cristo, y en Él no hay enfermedad. Estoy en Cristo, y en Él no hay pecado. Estoy en Cristo, y en Él no hay incredulidad. Yo renuncio a todo lo que el diablo me ha dicho. Tomo ahora mi Señal, la cual significa: ‘Él, herido fue por mis rebeliones, molido por mis pecados; el castigo de mi paz sobre Él; y por Su llaga, fui curado.’ Y ahora estoy seguro que tengo la Señal de que Dios me ha reconocido, que he sido comprado por la sangre del Señor Jesucristo. Y aquí en mis manos tengo la Señal de su muerte, porque Él ha resucitado de nuevo y Él es mío y yo soy Suyo. Prosigo ahora con fe determinada, que de esta noche en adelante yo creo en Dios y seré sanado al llegar al altar, porque he cumplido todos los requisitos, pues entre las últimas palabras que salieron de Su boca, están éstas: ‘Si sobre los enfermos ponen sus manos, éstos sanarán.’ Concédelo, Señor. Y que la desesperación baje, porque lo pido en el Nombre de Jesús. Amén.

*Yo puedo, lo haré, yo creo;*

*Yo puedo, lo haré, yo creo;*

*Yo puedo, lo haré, yo creo*

*Que Jesús me sanará ahora.*

*Oh yo puedo, lo haré, yo creo;*

*Yo puedo, lo haré, yo creo;*

(Solo piense: “¡estoy determinado!”)

*Yo puedo, lo haré, yo creo*

*Que Jesús me sanará ahora.*

161. ¿Lo creen? “¡Estoy determinado! Estoy determinado, por la gracia de Dios, a que nunca me detendré hasta que Algo me impacte. E iré allá para que impongan las manos



sobre mí.”

162. Ahora, Dios nunca nos ha fallado. Y yo creo que el gran Doctor está cerca ahora. Yo creo al Dios que escribió la Palabra, yo creo al Dios que hizo el sacrificio, yo creo la Señal del Dios que nos limpia del pecado en esta noche, la Señal, Su Propia Vida, está aquí con nosotros. “Yo estaré con vosotros hasta el fin del mundo. Todavía un poco, y el mundo no me verá más; pero vosotros me veréis; porque yo estaré con vosotros, aun en vosotros, hasta el fin del mundo.” ¿Lo creen? Estoy confiando en Él. Y creo que Él lo hará. ¿Y ustedes?

163. Ahora, tan pronto comienzo eso, veo las visiones apareciendo, amén, grandes visiones del Señor, hablando grandes cosas. ¡Amén! Si comienzo eso, estaremos aquí toda la noche. ¿Lo creeremos? ¿Lo creen? ¡Amén! Yo lo creo con todo mi corazón.

164. Esta damita sentada aquí al lado del Hno. Palmer, es una extraña para mí. Ella es de Georgia, y está sufriendo un problema femenino. Si ella cree que Dios la hará estar bien, Él lo hará. Yo nunca había visto esa mujer en mi vida, pero ese es el asunto con ella.

165. Esa mujercita, no sé si ella ha escuchado el Mensaje antes, o no, pero mientras estaba predicando aquí, la vi. Solo créalo y vea si es correcto. Amén. ¡Si sólo crees! Eso es correcto.

166. Esta dama sentada aquí detrás con problemas de espalda, sufriendo mucho, su nombre es Sra. Wisdom. Si usted cree con todo su corazón, Jesucristo la hará sentir bien. Yo nunca he visto esa mujer en mi vida, pero ella está ahí, sufriendo. Ella está vistiendo un traje amarillo. ¿Es eso correcto? Correcto. ¿Somos extraños el uno para el otro? Sí. Correcto. Puede ir a su casa, esté bien. Jesucristo la

hace estar bien. Amén.

167. Otra mujer que tiene eso, problemas de espalda, por aquí. Ella tiene problemas de espalda. Ella tiene un niño, y el tiene problemas de la cabeza. Eso es correcto. Sra. Parker, es su nombre. Crea con todo su corazón y Jesucristo les sanará a ambos. ¡Amén! Somos extraños el uno para el otro. Eso es exactamente correcto. ¡Amén! Crea con todo su corazón.

168. Aquí hay un hombre anciano viniendo hacia acá desde Michigan. Está teniendo problemas con sus oídos. Oh, él piensa voces, problema espiritual. ¿Es eso correcto? Usted está creyendo que... Yo soy completamente extraño para usted. Si eso es correcto, levante sus manos, y eso es lo que esta tomando lugar. Eso nunca más lo molestará. Jesucristo lo hace estar bien. ¿Creen en el gran Doctor?

169. Yo le hablo a usted, pero, desde Noruega, y usted no entiende; lenguaje noruego. Está bien, dígame que vaya a su casa, creyendo, hermana, si sabe como hablarlo. Dígame que su problema de la cabeza le dejará. Ahora, usted sabe que no lo conozco. Él está aquí desde Noruega, para que se ore por él. Regrese, un hombre sano. ¡Amén!

170. ¡Oh! ¡Jesucristo, el mismo ayer, hoy y por siempre! ¿Qué es eso? Es ese Pilar de Fuego. Es el Espíritu Santo. Es esa Señal, que Jesucristo vive. Y cuando el pueblo, hace mucho tiempo, lo vió a Él haciendo esas cosas, él percibió sus pensamientos porque Él es la Palabra. "Y la Palabra es más aguda que una espada de dos filos, y discierne los pensamientos y las intenciones del corazón." Amén.

171. Y vi una corriente de agua intermitente, y ese muchacho viniendo. Él escuchó, y leyó un libro allá, y escribió, en noruego. Él pudo entender; alguien le habló. Él esta

teniendo problemas, pero, si cree con todo su corazón, el Señor Jesús lo hará estar bien. Él ha recorrido un largo camino, siendo un pobre muchacho, y eso, tratando de llegar. E impondremos las manos sobre él, en un minuto.

172. ¿Ustedes creen? ¡Amén! ¡Qué maravilloso! ¡Oh! “¡El gran Doctor está cerca ahora!” Hermana, ¿dónde está esa Hna. Ungren, y esa otra hermana en el piano? Quiero que venga rápidamente, si desea, y nos cante una canción, “El gran Doctor esta cerca ahora, el compadecido Jesús.”

173. Deseo que las personas en este pasillo *aquí*, que desean que se ore por ellas, amablemente vengan por este lado *aquí*, solo un pasillo a la vez. Hno. Neville, haga así si usted desea. ¿Dónde está el Hno. Capps o alguno de los cantantes principales? Pedimos al Hno. Ungren, o el Hno. Capps, o alguien, que venga, para cantar, dirigir esta canción para nosotros si desea. ¿Está el hermano...? ¿Dónde está alguno de estos hermanos? Correcto. Correcto, sí señor, eso esta bien. Correcto. ¡Todos en oración!

174. Recuerden, ¡desesperación! ¿Ven lo que hace la desesperación? La desesperación le impulsa a usted a través de los mares. La desesperación le impulsa desde otro estado. La desesperación le impulsa a usted a donde sea. Un viejo padre precioso y su hija, con desesperación, trataron de entrar, de venir, cualquier cosa, y llegar de alguna manera; y hace unos momentos el Espíritu Santo trajo eso aquí en la reunión, antes que yo llegara aquí. ¡Oh!

*El cántico más dulce alguna vez cantado,*

*Jesús, bendecido, Jesús.*

*El gran Doctor esta cerca ahora,*

*El compadecido...*

175. Señor Jesús, concede, oye la oración de tu siervo, Señor. Oro para que Tú conozcas a cada uno de éstos y los hagas estar bien, para tu Gloria, en el Nombre de Jesús.

*..la Voz de Jesús.*

*Dulce nota en la canción de serafines,*

*Dulce nombre en lengua mortal,*

*Oh, el cántico más dulce alguna vez cantado.*

176. Dejen que esos que ahora están desesperados, que en verdad saben que ustedes van hacer sanos... Solo piense, hasta donde yo sé, 100% del pasado domingo en la noche, fueron sanados esta semana.

*El compadecido...*

177. Vigilen, Él viene. Ve, Él ya le ha sanado a usted. Él trae su palabra, Él la confirma, Él se hace presente. Nadie puede hacer esas cosas sin Dios; usted sabe eso. Es una señal del Mesías, y ustedes saben que yo no soy un Mesías.

178. Así que es Él. Ahora, aquí Él le ha comprobado todo a usted. Ahora, esto lo debe empujar a usted a desesperación. Debiera de electrificar este lugar y encenderlo hasta que sea como un fósforo que enciende un barril de pólvora.

179. ¡Ciertamente! Debiera de explotar la Fe; en amor y desesperación guiando a todas las personas directamente hacia el Reino de Dios para creer con todo su corazón. Todos ustedes, ¿lo creen ahora? Y ahora, Billy debieras de...

180. Tony mírame un minuto. Yo no te había visto hace tiempo, pero estas enfermo. Estas sufriendo algo como disentería. Eso es correcto. Se te va a quitar. Se irá de ti. Yo

vi esa cosa siguiéndolo mientras él estaba por allí.

181. No hay nada que se pueda esconder de Dios en este momento. Yo no había visto a Tony por meses-no lo había visto, me supongo, pero vi que tenía eso. Él no lo sabía, pero sí lo tenía.

182. Inclínemos nuestros rostros. Que no haya ni un ojo abierto. Ni un ojo que este mirando. Vamos todos a orar. Billy Paul o el Hno. Neville, uno de ustedes llamará las próximas filas a su debido tiempo. Ahora, oremos todos. Trataremos, ahora...

183. La fila del pasillo del medio se moverá hacia su lado izquierdo cuando los llamen. Igualmente los del pasillo del lado izquierdo se moverán hacia su lado izquierdo cuando sean llamados. El Hno. Neville los llamará. Ahora, me pregunto si habrá algún hermano que le gustaría pararse aquí junto a mí y poner sus manos sobre las personas mientras van pasando. Cualquiera de ustedes mis hermanos ministros, son bienvenidos a venir y pararse junto a mí, si así lo quieren hacer. No es una cosa aislada. Ustedes tienen derecho a orar por los enfermos al igual que yo. Yo sé que el Espíritu Santo está aquí. Hay algo mal con cualquier persona que no crea esto.

184. Correcto, vamos a creer con todo nuestro corazón que Dios nos va a conceder estas cosas que le estamos pidiendo. Ahora tengan Fe, no duden.

185. Y todos oremos los unos por los otros. ¿Qué dice la Biblia? “Confesemos nuestras faltas los unos a los otros; oremos los unos por los otros.”

186. Estas personas entren a la línea, tan pronto usted sienta que estas manos lo toquen, salga rápidamente de aquí contento y alabando a Dios porque usted ha sido sanado. Correcto, todo el mundo en oración mientras el Hno. Capps

dirige este himno.

187. Señor Jesús, ayúdanos ahora, vengo orando en el nombre del Señor Jesucristo para que el Espíritu Santo toque a cada persona, para que sean sanos ya que seguimos tus mandamientos de poner las manos sobre los enfermos. Él dijo que se recuperarán. Lo creemos, Padre, en el nombre de Jesús.

188. Ahora, todos en postura de oración mientras comenzamos a orar. Primeramente ahí hay un niño enfermo... (El Hno. Branham comienza en la línea de oración).

*El cántico más dulce alguna vez cantado,  
Jesús, bendecido Jesús.*

189. ¿Cuántos de ustedes creen que Dios tiene... están seguros en su corazón, con una seguridad sellada, que Dios contestó su pedido, porque han obedecido su Voz? Ha sido hecho. Ha sido terminado. Ha sido hecho. Crea con todo su corazón que es un trabajo terminado.

190. Ahora vigilen esta semana, y cuando regresen nuevamente, vigilen lo que sucedió.

191. Me supongo, que la próxima vez que regrese, si Dios lo permite, estaré dirigiendo la línea de oración de uno de esos cuartos, en ese cuarto pequeño a donde los llevaré, vean. Creo que se está desarrollando hora, vean, la hora.

192. Quiero llegar hasta donde pueda traer las personas una a la vez, trabajar individualmente con ellos, hasta que yo busque eso y lo encuentre, y así proseguir hacia adelante, y estaré con ellos todo ese tiempo.

193. Dios los bendiga a todos. Estamos muy contentos de que ustedes hayan estado aquí. Tienen ustedes... ¿son ustedes persistentes ahora? ¿Están en desesperación, la des-

esperación que tuvieron para su sanidad? ¿Ha terminado todo eso ahora, en el Amor, la Fe y Seguridad, de que Dios hará lo que El prometió hacer? Dios hará. De esos niños pequeños hay dos o tres en esta noche en silla de ruedas. Creeremos por ellos, que ellos también serán sanados. Ellos estarán bien. ¿Lo creen? ¡Amen! Ellos se recuperarán. Ellos tienen que hacerlo. Dios lo dijo. Y estamos desesperados y lo vamos a creer ahora, que será hecho.

194. Ahora, nuestros servicios envuelven solo una cosa justo después de la otra. Ahora, vamos a despedir de la audiencia a los que se tengan que ir. Y a lo que puedo ver son las 9:52 p.m. Y si usted se tiene que ir, estamos contentos de que usted estuvo aquí, y queremos que usted regrese a estar con nosotros. El resto de ustedes después que nos levantemos, se sentará nuevamente; y los que se han de ir háganlo lo más calladamente posible. Y seguidamente después de esto tendremos el servicio de comunión. Si se pueden quedar están invitados. Si no pueden, que Dios los Bendiga. Oren por mí. Yo oraré por ustedes. Y recuerden, mantengan la señal aplicada, y desesperen para llegar al Reino de Dios. ¡Amén!

195. Ahora vamos a cantar nuestro himno de despedida, si podemos y... “Toma el Nombre de Jesús contigo”, mientras nos ponemos en pie.

*... nombre de Jesús contigo  
niño de tristeza y dolor;  
y felicidad y tranquilidad te dará  
llévala donde quiera que vayas.  
Precioso nombre, Oh cuan dulce  
esperanza de la tierra y alegría del cielo  
Precioso nombre, Oh cuan dulce*

*esperanza de la tierra y alegría del cielo.*

196. Salúdense con las manos unos a otros y digan: “El Señor le bendiga mi hermano y hermana, peregrinos” Profundamente, sinceramente, reverentemente. Y amigos cristianos, unidos en compañerismo, salúdense de mano a mano, hermanos y hermanas. Dios les Bendiga a todos. ¡Maravilloso!

*Yo le amo, yo le amo,  
Porque primero Él me amó  
y compró mi salvación  
en el árbol del Calvario*

*Hasta que nos encontremos,  
hasta que nos encontremos  
hasta que nos encontremos en los pies de Jesús  
hasta que nos encontremos,  
hasta que nos encontremos,  
Dios este contigo hasta que  
nos encontremos otra vez.  
Hasta que nos encontremos,  
hasta que nos encontremos,  
hasta que nos encontremos en los pies de Jesús;  
hasta que nos encontremos,  
hasta que nos encontremos,  
Dios este contigo hasta que  
nos encontremos otra vez.*

197. En la dulzura y compañerismo de la gran señal de Dios, el Espíritu Santo, que Él les acompañe en gran manera hasta que nos encontremos nuevamente. La gracia de Dios vaya con ustedes, les aparte de los caminos de



la muerte, limpiando su sendero para que siempre vea a Jesús ante su rostro, y usted no será movido.

198. Padre celestial, te entregamos este servicio y el servicio de la mañana, estos servicios y lo que fue hecho, y toda la gloria para Ti, dándote gracias y alabanzas por salvar las personas, sanar las personas, y por darnos tu grandiosa gracia que todos vemos. Sálvanos. Te lo agradecemos profundamente. Sé con nosotros desde ahora hasta que nos encontremos nuevamente. Acompáñanos en la comunión. Señor, acompaña a los que estarán manejando hacia sus hogares. Guíalos en este peligroso día de fiesta, y que ningún daño y peligro los toque. Lo pedimos en el nombre del Señor Jesucristo, Amén.

*Toma el nombre de Jesús...*

*(Ahora están todos despedidos)*

*... con ustedes*

*como un escudo en cada trampa;*

*cuando la tentación te rodea*

*(¿Que haces?)*

*Solo respira ese Santo Nombre en oración.*

*¡Nombre precioso, oh cuan dulce!*

*Esperanza de la tierra y alegría del cielo.*

*¡Nombre precioso, oh cuan dulce!*

*Esperanza de la tierra y alegría del cielo.*

*Reverencia ante el nombre de Jesús,*

*Postrándonos a sus pies*

*Lo coronaremos en el cielo como Rey de Reyes,*

*Cuando se complete nuestro viaje.*

*¡Precioso nombre, oh cuan dulce!*

*Esperanza de la tierra, alegría del cielo*

*¡Precioso nombre, oh cuan dulce!*

*Esperanza de la tierra, alegría del cielo.*

199. Ahora, antes de que se sienten, mientras la multitud se va quietando para el servicio de comunión... Si no estoy errado, ¿no es usted el Hno. Blair, el ministro que no hace tanto tiempo conocí en Arkansas? Pensé que era usted aunque no estaba seguro. Usted vino hasta acá para la dedicación de un niño, uno pequeño en esta mañana. Yo pensé... ¿No lo conocí a usted hace tanto tiempo en Hot Spring, Arkansas? Con usted estaba..." Algo estaba a punto de acontecer y el Espíritu Santo lo predijo. ¿Eso es correcto? Qué bueno. Yo solo... Yo estaba pensando hace unos momentos, "Ése es ese hermano." Estoy tan contento de que usted este aquí, Hno. Blair.

200. Ahora, le voy a preguntar al Hno. Blair si hace una oración a Dios para limpiarnos antes del servicio de la comunión que está por comenzar. ¿Lo haría usted Hno. Blair? [Hno. Blair ora]. Amen. Cada uno de ustedes se puede sentar.

201. Y ahora hermana, siempre tocamos en el órgano "Hay una fuente llena con sangre" eso es correcto. La lectura... Ahora, si solo nosotros... nos callamos por un momento. (Hno. Branham habla con una hermana)

202. Bueno. Ahora Hno. Neville leerá el orden de la comunión. Y luego, los diáconos vendrán (si hay visitantes aquí) a cada asiento, y pasarán de pasillo en pasillo mientras venimos y de fila en fila para la comunión.

203. Y ahora, pueden meditar. Recuerden, Israel comió en desesperación, y a través del viaje no había ni uno débil entre ellos al finalizar los cuarenta años. Esto también es sanidad divina. Hno. Neville, Dios lo bendiga.

204. [El Hno. Neville lee 1ra. de Corintios 11:23-32]

*Porque yo recibí del Señor lo que también os he enseñado: Que el Señor Jesús, la noche que fue entregado, tomó pan;*

*y habiendo dado gracias, lo partió, y dijo: Tomad, comed; esto es mi cuerpo que por vosotros es partido; haced esto en memoria de mí.*

*Asimismo tomó también la copa, después de haber cenado, diciendo: Esta copa es el nuevo pacto en mi sangre; haced esto todas las veces que la bebiereis, en memoria de mí.*

*Así, pues, todas las veces que comiereis este pan, y bebiereis esta copa, la muerte del Señor anunciáis hasta que él venga.*

*De manera que cualquiera que comiere este pan o bebiere esta copa del Señor indignamente, será culpado del cuerpo y de la sangre del Señor.*

*Por tanto, pruébese cada uno a sí mismo, y coma así del pan, y beba de la copa.*

*Porque el que come y bebe indignamente, sin discernir el cuerpo del Señor, juicio come y bebe para sí.*

*Por lo cual hay muchos enfermos y debilitados entre vosotros, y muchos duermen.*

*Si, pues, nos examinásemos a nosotros mismos, no seríamos juzgados;*

*mas siendo juzgados, somos castigados por el Señor, para que no seamos condenados con el mundo.*

205. Yo tengo en mi mano pan sin levadura (kosher bread), partido y arrugado, representando el cuerpo de Jesucristo. A través de su velo rasgado tenemos acceso al más Santo de los Santos.

206. Nuestro Padre Celestial, este pan ha sido preparado para representar tu cuerpo quebrado y abatido. Que cada

uno de nosotros mientras lo recibimos, sea como si literalmente hayamos llevado a cabo ese acto. Que tengamos nuestros pecados borrados, y obtengamos el acceso al más Santo de los Santos, para vivir en Tu Presencia en tu futura Vida, y todos los días que vivamos aquí en la tierra, y estar contigo para siempre en la eternidad. Otórgalo Padre. Bendice este pan para el propósito que se ha elaborado. En el Nombre de Jesús, Amén.

207. La Biblia dice, “De igual manera, después que hubo cenado, tomó la copa, diciendo: Esta copa es el nuevo pacto en mi sangre, que por vosotros se derrama.” Que Dios derrame sus bendiciones sobre esto mientras oramos.

208. Señor Jesús, tengo en mis manos la sangre del vino, el jugo de la uva. Y Padre, es para representar tu preciosa sangre que nos limpia, de ahí viene la Señal. Te doy gracias por eso Padre, y por este símbolo. Tú dijiste: “El que coma y beba de Ésto tiene vida eterna, y lo resucitare en el tiempo final.” Te damos las gracias por esta promesa. Y Padre, te pedimos que limpies nuestros corazones, porque seremos dignos por nuestra fe, sabiendo que no somos dignos en nosotros mismos, pero nuestra fe no fallará, ahora... aceptando perfectamente la sangre del Señor Jesucristo. Concédelo Padre.

209. Y santificamos el vino para su propósito destinado. Que cualquiera que tome de este vino en esta noche, y coma de este pan, tenga fuerza para el viaje que está por delante. Concédelo Señor. Que estén saludables y fuertes, y llenos de tu Espíritu hasta que Jesús venga. Amén.

210. Yo creo que la Comunión es una de las más solemnes, sagradas, dulces adoraciones que hay en el servicio de la iglesia. Hay tres cosas que se nos dejaron para hacer, que son órdenes u ordenanzas. Muchas personas tratan de de-

cir: “Yo tengo un clavo original.” “Yo tengo una pieza de la Cruz.” Pero hay tres cosas que quedan: La Cena del Señor, el Bautismo, el Lavatorio de Pies, esas son las tres órdenes que se le dejaron a la iglesia.

211. Y para mí, esta noche fue un momento muy especial para mí. Mientras me paré aquí y solo mirando; usualmente yo estoy constantemente en oración. Pero esta noche, mirando las distintas familias, y ver cómo algunas de esas familias han estado aquí desde que yo era un niño predicador, parado aquí en este piso de aserrín, y yo... algunos de ellos son nuevos. Pero viendo a los caballeros venir con sus espositas y familia, y ver cómo se prefieren los unos a los otros, y lo sagrado de eso, cómo vigilan sus niños; ver la mujercita con sus manos levantadas, y pienso: “Esa manita está lavada, y enjugó las lágrimas de los ojos del bebé.”

212. Y he visto las familias levantarse y he estado en sus hogares cuando han estado enfermos, y con fiebre, niños; el Señor Jesús hizo a sus niños estar bien. Los he visto cuando han tenido problemas en la familia, y el Señor me ayudó a aliviarlos; los veo felices otra vez. Y pienso cómo será cuando vayamos a esa Cena de las Bodas. Estoy muy agradecido de que el Señor me ha permitido ser un amigo de ustedes y ayudarles. Yo... Para esto estoy aquí.

213. Y yo pienso, cuánto tiempo, cuántos años han pasado; yo comencé a predicar alrededor del 1930, y eso es casi treinta y dos años para mí ahora, treinta y dos años que he estado predicando. Y todas las luchas y las pruebas, y parece que cuando venimos aquí está todo olvidado. ¿Ven? Parece que hay algo sobre la Comunión que quita todas las torceduras de las cosas, tomando la Comunión. Dios les bendiga.



# **TRES CLASES DE CREYENTES**





## TRES CLASES DE CREYENTES

*Domingo, 24 de noviembre de 1963, P.M.*

*Tabernáculo Branham*

*Jeffersonville, Indiana, E.U.A.*

**I**nclinemos nuestros rostros. Con los rostros inclinados y nuestros corazones, me pregunto cuántos desearían ser recordados en oración, que simplemente levantarían la mano, dirán: “Señor, acuérdate de mí, ¡Oh Señor!” Hay muchas peticiones aquí, los pañuelos están sobre el púlpito.

2. Amado Padre Celestial, nuevamente estamos congregados esta noche, bajo este techo, donde tantas veces te has encontrado con nosotros, y nos has expresado Tu amor; a la vez queriendo expresarte humildemente nuestro amor y gratitud, por lo que has hecho por nosotros. Y en esta noche venimos nuevamente, Señor, como un pueblo necesitado, porque siempre tenemos necesidad de Ti. Y mientras estemos aquí sobre la tierra, sabemos que ése será el clamor, pues estamos en una batalla. Y estamos... La batalla arrecia, y Tú prometiste y dijiste de cómo el enemigo estaría como un león rugiente. Él anda suelto entre la gente, y podemos verlo en todas partes; como un león rugiente devorando lo que puede, porque sabe que su

tiempo es corto. Pero tenemos —nosotros tenemos un— un Padre que cuida de Sus pequeños, y acudimos a Ti con nuestras peticiones en esta noche, Señor. Te rogamos que las concedas.

3. Y estos pañuelos aquí, Padre, significa que hay personas enfermas en alguna parte, y están clamando y necesitándote, y creyendo en Ti, al ejercer su fe aquí al enviar estos pañuelos. Dios, concede que cada uno sea sano.

4. Vimos Tu magnífico Poder, Señor, hace apenas unos momentos allí en el cuarto, restaurándole perfectamente la memoria a un niño que la había perdido. Vemos Tu gran poder, vez tras vez, sacando enfermedades y revelando los secretos del corazón, discerniendo a las personas, y colocándolas en orden. Te damos las gracias, Señor Dios, porque eso es más de lo que puede hacer un hombre. Eso va más allá de lo que cualquiera de nosotros pudiera saber; cómo es que puedes revelar la propia causa, y qué lo provocó, y el porqué es así. Ése eres Tú, Padre. Y sabemos que: “La Palabra escudriña el corazón y discierne los pensamientos y la intenciones de corazón”, por lo tanto, te agradecemos por esto.

5. Y ahora, Señor, creemos que la gente teniendo sus rostros inclinados, están meditando en estas cosas, y ése es el Espíritu Santo que está hablándoles. Y concede la respuesta a cada una de sus peticiones. Salva, en esta noche, a los que pueden ser salvos, Señor. Los perdidos, que puedan entrar y ser salvos.

6. Estamos muy agradecidos al ver allí ese arrume tan grande de ropa mojada, sabiendo que la tumba ha sido abierta, y los pecados del viejo hombre han sido sepultados, para muchos de ellos. Y por esto te doy gracias, Padre. Y concede que caminen en novedad de Vida el res-

to de sus días. En el Nombre de Jesucristo lo pedimos. Amén.

7. El Señor les bendiga, les conceda respuesta a la petición que tenían en el corazón.

8. Ahora, creo que Billy dijo que el hermano Wheeler tenía un bebé. ¿Será cierto? ¿Me habré equivocado en eso, para que fuera dedicado, o alguna otra cosa, o una dedicación? [El hermano Neville dice: “Creo que hay tres o cuatro bebés”.—Ed.] Muy bien. Si los trajeran ahora, nos daría mucho gusto; si los ancianos pasan adelante, para poner las manos sobre los pequeños, en un servicio de dedicación. Y trataremos de ser breves. Y queremos a estos pequeños, los cuales quieren venir al Señor Jesús, que desean traer sus—sus pequeñas joyas que Dios les ha dado. Siempre tratamos de darles esta oportunidad, pues no sabemos lo que el mañana traerá.

9. Mi mamá me decía: “No dejes para mañana lo que se puede hacer hoy”. Eso es cierto, porque uno no sabe lo que el mañana traerá, pero sabemos Quién posee el mañana; eso es lo importante. Nosotros sabemos Quién posee el mañana.

10. Hermano Weeler, el Señor Dios le bendiga. Y ésta es la hermana Weeler. Realmente estoy feliz de conocerla. Y yo... es para mí un gran privilegio, me parece que es la primera vez, hasta donde sé, que la veo. Y ésta es su bebé. ¿Cómo se llama? [La hermana Weeler dice: “Carlana Rebeca”.—Ed.] Carlana Rebeca. Pues, qué linda niña, no pudiera ser más bonita. Miren, la pequeña Carlana Rebeca Weeler.

11. El hermano Wheeler es uno de nuestros diáconos aquí en la iglesia, y Dios les ha bendecido la unión con esta pequeña. Creo que tienen, hasta donde sé, otras dos niñas,

¿no es así? [El hermano Wheeler dice: “Tres” —Ed.] Otras tres niñas. Y tengo entendido que son damas realmente finas, y, por lo tanto, oro que Dios haga que Rebeca sea como las demás. ¿Ven? Y entonces eso será de satisfacción para Uds., ¿no es así? Es la verdad, pues ellas son niñas muy dulces.

12. No sé si me permita que la cargue o no, pero si no, pondremos las manos sobre ella. ¿Te gustaría venir acá conmigo, Rebeca? ¿Quieres que te cargue? Eso está muy bien. ¡Qué niña tan bonita!

13. Inclínemos ahora nuestros rostros.

14. Bondadoso Padre Celestial, estamos parados aquí frente a esta diácono esta noche. Y verdaderamente es un buen oficio el que tiene, pues un diácono tiene que ser irreprochable, esposo de una sola mujer, controlando bien su familia; pues si él no sabe controlar su familia, ¿cómo podrá controlar la casa de Dios? Y te damos las gracias de que este hermano ha cumplido estos requisitos, y que hallamos en él el Espíritu de Dios.

15. Y él trae ahora aquí a su hijita bebé, para que sea dedicada. Tú la has puesto en sus brazos para que la críen. Dios, y cuán agradecidos estamos, de poder decir: El deseo de ellos es que ella sea como sus demás hermanas. Concede, Padre, que esto sea así; y que la niña viva y sea de gran servicio para Ti Padre. Y ahora, en el Nombre de Jesucristo, te entregamos a Ti esta bebé para una vida de servicio. Tenla con salud, fortalecida; que ella viva una larga vida, hasta que Jesús venga, si es posible. Y entonces, Padre, creemos que ella será criada en la admonición de Cristo. Y, te entregamos su vida, para una vida de servicio. Amén.

17. Dios te bendiga Rebeca. Y Dios le bendiga, hermano Wheeler y hermana Wheeler. El Señor sea con Uds.

18. ¿Cómo estás? Miren, aquí hay otra niña con una gran sonrisa en el rostro. Y, ¿cuál es su nombre? [La madre responde: “Rhonda Renee Coats”.— Ed.] Rhonda Renee Coats, ¿correcto? ¿Tiene Ud. algún parentesco con Gesse y ellos, con Gesse Coats? [“No”.] Pensé que... Conocía algunos Coats aquí de la ciudad. Les conocía bastante bien, y han—han sido amigos míos por—por mucho tiempo.

19. Rhonda, Rhonda Renee. ¿Me pregunto si vendrías conmigo, Rhonda? Te devolveré inmediatamente a mamá, tan pronto te entreguemos al Señor Jesús. ¡Miren, es una dulzura!

20. Ahora inclinemos nuestros rostros.

21. Padre Celestial, estando parados juntos Tu anciano y yo en esta noche, en acuerdo y en armonía en el Evangelio, esta madre trae a esta pequeña Rhonda Renee a Ti para su dedicación. Y Tú la has puesto en sus brazos, para el cuidado, y lo primero que ella puede hacer es presentarla de nuevo a Ti. Como dijo Job de antaño: El Señor concede estas cosas. Y rogamos, Dios, que la guardes a salvo hasta la hora en que te la has de llevar. Y Dios, concede que ella viva una verdadera vida Cristiana y sea un ejemplo a otros, a medida que crece. Bendice su hogar, y que sea dedicado a Ti, en servicio total, con corazones sinceros. Y ahora, Dios, te presentamos a la pequeña Rhonda Renee Coats, en el Nombre de Jesucristo, para una vida de servicio. Amén.

22. ¡Es muy dulce! Dios la bendiga, hermana.

23. ¿Cómo estás! [La hermana dice: “Robert Paul Shamme!”.—Ed.]

24. ¿Robert Paul Shane? [“Shammel”.] Shammel.
25. Pues, qué si... Y estás muy pequeño aún, no creo que puedas quejarte al respecto. No te rías de mí así. Mira aquí, si es que quiere algo de que reírte. Robert Paul, ¿qué nombre tan bonito!
26. Inclínemos nuestros rostros.
27. Dios, mientras esta joven viene aquí, para nosotros sería tan sólo una niña. Y ella está entregando su niño (¡Oh Dios!), para una vida de servicio a Ti. Es el fruto y el resultado de la unión de ellos. Yo te ruego, Dios, mientras Tu anciano y yo ponemos las manos sobre esta pequeño, que su vida sea dedicada a Ti. Concede, Señor, que si hay un mañana, que él lleve el Mensaje que sus padres están oyendo, Dios. Concédelo. Y te ruego que bendigas sus hogares, y que el niño sea criado en la admonición de Dios, y sea un discípulo amoroso Tuyo. Lo entregamos a Ti en el Nombre de Jesucristo. Amén.
28. Pues, él sencillamente es un buen niño. Eso es todo. Sí señor. ¿No se podría pedir más dulzura, verdad? No hay nada que pudiera ser más dulce, es cierto, que ese pequeñito. ¡Es todo sonrisas! ¿Verdad que es dulce? [La congregación dice: “Amén”—Ed.]
29. Esta es una ocasión en la que mi esposa siente celos por mi trabajo, cuando cargo esos bebés. A ella le encanta cargarlos. Y a mí también, pero siempre temo que los lastime. Ellos son tan, Uds. saben, tan adorables y se ven tan delicados; pero Uds. saben, en realidad son más resistentes que nosotros.
30. Ahora, les dije que iba a salir... Pues, sólo tengo treinta y cinco minutos; tendré que darme prisa, ¿verdad? Veamos. No es mi intención juzgar mal alguna cosa, ni decir algo errado, pero me voy a esforzar bastante, porque...

Uds. saben, después que uno está bien avanzado en el camino, no somos igual de activos como antes, Uds. saben. A veces el recorrido se hace difícil, y con dos o tres servicios al día, pues...

31. Y la principal causa son esas visiones. Predicar no me hace daño. Vaya, me puedo parar aquí todo el día, y no me molesta; pero yo... Pero solamente con esas visiones, y cuando la gente está en estas entrevistas, eso es lo que necesitan. ¿Ven? Por eso es que ellos han venido. Se trata de algo que no puede ser resuelto simplemente con la imposición de manos. Hay que conocer la raíz, el origen de ello, qué lo causa, qué lo provocó, y luego qué hacer para salir de allí. Y para eso es que ellos están aquí.

32. Ahora, la reunión comienza pasado mañana en la noche... O, no, discúlpenme, es el miércoles en la noche, en Shreveport, Louisiana. Y si algunos de Uds. tienen amigos allí en los alrededores, pues, díganles que vengan. Creo que en el Tabernáculo Vida es donde comienza, a menos que lo cambien al auditorio al otro lado, si logran obtenerlo, el cual les da un poco más espacio para acomodar. Pero tienen el balcón arriba y la sala grande principal, y también un nivel por debajo. Entonces, no sé exactamente a cuántos puedan acomodar, pero es... Si se complica, quizá podamos conseguir el auditorio allí al otro lado, el cual... No sé tampoco para cuántos tenga capacidad. He tenido servicios allí, pero no recuerdo. Esta es una convención anual.

33. Hace tres años estuve allá, y dimos inicio a un avivamiento en el Nombre del Señor, y desde entonces no ha terminado. Sigue constantemente, es constante; todo los días entra gente siendo salva, es bautizada, y así continúan con el Señor; ministros y demás entran. Y nosotros sólo...

Mientras continúe de esa manera, y yo logre permanecer aquí, quiero visitarla siempre, y contribuir con mis pocas palabras y continuar adelante.

34. Ahora, eso comienza el miércoles y termina el domingo. El desayuno de los Hombres Cristianos de Negocios es... No... olvido el nombre de es hotel... creo que es el... es llamado... Ellos, ellos les dirán cuando lleguen allá. Es el desayuno de los Hombres de Negocios.

35. Allí pasamos un tiempo maravilloso con Uds. los hombres de negocios, la última vez allí. El Señor salvó a un rabino, de la ciudad. Y, ¡oh, no sé cuánto más aconteció! Fue un tiempo maravilloso en el Señor, allí, predicando sobre el Pacto de la Sangre. Así que nosotros... Eso es lo que conocen los judíos; es la sangre. “Sin derramamiento de sangre, no hay remisión”, ¿Ven Uds.?

36. Ahora entremos directamente a la Palabra, y me esforzaré en cumplir con mi palabra.

37. Y ahora, si es la voluntad del Señor, el domingo después de la Navidad, si están en sus días festivos y viajando por ahí, y no está congelada la calle ni nada de eso, pues, y se encuentran por aquí cerca, pues pasen por aquí. Y tenemos planes para un servicio aquí el domingo en la mañana, el domingo después de la Navidad. ¿Cuál es la fecha entonces? [Alguien dice: “El veintinueve”.—Ed.] Veintinueve, el día veintinueve, y ése es el domingo después de la Navidad, el día veintinueve. Ahora, si algo ocurre por lo cual nosotros (cualquier cosa) no podamos tenerla, y no podemos estar aquí... No conocemos el futuro, Uds. saben; pero si algo sucede, pues, Uds. que viven en las afueras de la ciudad, que vienen, como las personas allá de Memphis...

38. Quería escuchar al hermano Ungren cantar *Cuán*



*Grande Es Él.* Y no lo... ¿Estará él aquí en esta noche?

39. Y, pues, siempre tengo tantas cosas, que no puedo hacerlas todas, no logro hacerlas todas. Dios los bendiga, a Uds.

40. Ahora, abramos entonces las Escrituras sólo para leer un poco de la Escritura. Pues si mis palabras fallan, Esto no. Y luego Dios los bendecirá por haberse quedado, tan sólo por escuchar Su Palabra. “La fe viene por el oír y el oír por la Palabra de Dios”. ¿Verdad que sí? Ahora, estaba pensando... Mientras abren en San Juan, el capítulo 6, comenzando con el versículo 60, y leyendo hasta el 71, incluyéndolo. San Juan 6:60.

41. Ahora, estaba pensando, mientras miraba por la ventana hace un momento, y contemplando la puesta del sol y viendo cómo toda la naturaleza tiene una ley. Y cuando llega el invierno, esa ley, automáticamente, por naturaleza, hace bajar la savia a las raíces del árbol. Ella se entierra.

42. Como dijo Job: “¡Oh, quién me diera que me escondieses en el Seol, que me encubrieras en el lugar secreto hasta apaciguarse Tu ira!”. Y pues, eso es: “Que me escondieses”. ¿Ven? Él veía la naturaleza, el árbol, la vida descendiendo a las raíces; hermano Way. “Y permanecer allí hasta pasar la ira, y luego llamarme y me pusieses plazo”. ¿Ven?

43. La naturaleza tiene una ley. Hay una ley en la naturaleza; no hay manera alguna de evadirla. Ésa es una ley de la naturaleza. Y también hay una ley del espíritu; así mismo, no hay manera de evadir ésa.

44. Hablaba con una pareja esta tarde acerca de cómo no se puede aniquilar algo totalmente. Los seres humanos no pueden aniquilar. Ellos pueden destruir, mas no aniquilar.

Y alguien dijo: “Pues ¿qué si toma un pedazo de papel y lo quema? ¿No lo aniquila?” No señor. Eso sólo separa las sustancias químicas, el calor del fuego. Eso vuelve directamente a los gases, a lo que era en un principio. Uno no puede aniquilar. Y si el mundo durara suficiente tiempo, esos mismos gases, eso y las sustancias químicas que estaban en ese papel, podrían regresar otra vez y de nuevo ser un pedazo de papel. Así exactamente. Uno no puede aniquilar; exactamente.

45. Entonces Dios, si nuevamente hay una resurrección para todo, y no hay aniquilación, entonces habrá una resurrección de los justos, seguro, y nosotros tendremos que volver; asunto terminado. No hay manera alguna de hacerlo, no importa si Ud. es incinerado, si se ahoga, el lugar donde ocurra, ellos no pueden aniquilar.

46. Sólo recuerden que cada parte de Ud. se encontraba aquí cuando Dios habló el mundo a existencia. Él colocó su cuerpo aquí en aquel entonces. Y no hay nada que lo pueda quitar, excepto Dios. Todo está de nuevo en Sus manos. ¿Ven? Y ése es el—Aquél, el Creador fue Quien hizo la promesa, por lo tanto, estamos seguros de que hay Vida Eterna. Y ahora tenemos la seguridad en nuestro corazón, que ahora tenemos Vida Eterna, Vida Eterna que no puede morir, en nosotros ahora mismo. Muy bien.

47. San Juan 6. Comencemos ahora con el capítulo 6 de San Juan, y empezando con el versículo 60.

*Al oírlas, muchos de sus discípulos dijeron: Dura es esta palabra; ¿quién la puede oír?*

*Entonces sabiendo Jesús en sí mismo que sus discípulos murmuraban de esto, les dijo:*

*¿Esto os ofende?*

*¿Pues qué, si viereis al Hijo del Hombre subir adonde*

*estaba primero?*

Es—es *el espíritu... que da vida; y la carne para nada aprovecha: las palabras que Yo os he hablado, son espíritu* (ése es Él), *y son vida* (¿Cómo dijo Él? “Yo soy la Verdad y la Vida”)... *ellas son espíritu,... ellas son vida.*

*Pero hay algunos de vosotros que no creen. Porque Jesús sabía desde el principio quiénes eran los que no creían, y quién le había de entregar.*

*Y dijo: Por eso os he dicho que ninguno puede venir a mí, si no le fuere dado del Padre.*

*Desde entonces muchos de sus discípulos volvieron atrás, y ya no andaban con él.* (“Palabras duras”, ¿ven? No pudieron soportar).

*Dijo entonces Jesús a los doce: ¿Queréis acaso irs también vosotros?*

*Le respondió Simón Pedro: Señor, ¿a quién iremos? Tú tienes palabras de vida eterna.*

*Y nosotros hemos creído y conocemos que Tú eres el Cristo, el Hijo del Dios viviente.* (¡Oh!)

*Jesús le respondió: ¿No os he escogido yo a vosotros los doce, y uno de vosotros es diablo?*

*Hablaba de Judas Iscariote, hijo de Simón; porque éste era el que le iba a entregar, y era uno de los doce.*

48. Ahora, si tuviera que titular este tema en esta noche, y aprovechar en lo que más pueda esa media hora, quisiera hablar de: *Tres Clases De Creyentes.*

49. Y con frecuencia he hablado de esto. Y pensé: “Pues creo que lo predicaré una vez más, en esta tarde”. Así lo pensé.

50. El primero son los creyentes; los manufacturados; y los incrédulos. Ahora, ése es un tremendo tema. Pero tan cierto como estamos sentados aquí esta noche, ese grupo

siempre está reunido. Donde sea que la gente se reúna, encontramos a ese grupo, y siempre lo hemos encontrado; y es probable que siempre los tengamos hasta la Venida del Señor. Y quiero que en esta noche, nos demos cuenta, mientras hablo de estos tres grupos, y veamos en cuál grupo nos encontramos.

51. Ahora recuerden, le estoy hablando aquí tal vez a... (Esta iglesia de nuevo está completamente llena, todo alrededor esta noche, hasta las paredes y corredores), no obstante, también estoy hablando alrededor del mundo. ¿Ven? En todas las diferentes partes del mundo, estas cintas circulan por ministerios de las cintas.

52. Ahora, quiero hablar acerca de las tres clases diferentes de creyentes. Ahora recuerden, *creyentes*, mi tema es *creyentes*. Uno de ellos es un verdadero creyente, y el siguiente es uno manufacturado, y el que sigue es un incrédulo. ¿Ven?

53. Ahora, el primer grupo del cual nos gustaría hablar, es el creyente. Pues pienso que debe ser primero, porque él es el que verdaderamente cree; es decir, que cree como creyeron aquí los discípulos. Vamos a usar esta lectura de la Escritura como ejemplo. Ahora, el primero son creyentes, los creyentes genuinos. “Y la fe viene por el oír, el oír la Palabra de Dios”, la Palabra de Dios, la cual es Cristo. ¿Ven? ¡Creyentes!

54. Ahora, ¿se fijaron Uds. en la gran afirmación que hizo este creyente? Ahora, un creyente no tiene que ser una persona inteligente en la manera que el mundo considera inteligente. Él no tiene que ser una persona educada en la forma como estas personas tratan de expresar que uno tiene que serlo; mas no es así. Uno... Este hombre que hizo esta afirmación, la misma Biblia dice que él era “ignorante

te” y “sin letras”. Pedro, realmente él no fue considerado una persona inteligente.

55. En Isaías 35, dice: “Y habrá allí calzada y camino, y será llamado ‘camino de santidad’; no pasará inmundo por él”.

56. Hablaba con uno de los diáconos esta tarde; comentábamos acerca de los nuevos puentes que están construyendo, y este nuevo. Le dije: “Hay muchas expansiones hoy que atraviesan sobre correntosos cuerpos de agua”. Y dije: “Pero sólo hay una gran expansión que cruza de la tierra hasta la Gloria”, y es llamada ‘La Calzada del Rey’. Sobre ésta no pasarán los inmundos”. Correcto. Es una calzada construida por Cristo nuestro Señor, la expansión que es hecha desde esta tierra hacia otra Tierra, y el inmundo no pasa sobre ella.

57. Pedro, esta persona sin letras, de una... Parado cerca, cuando vio la Palabra del día absolutamente vindicada, la cual Dios había prometido para ese día, que Uno, se levantaría y sería un Profeta entre ellos. Y a Simón le fue difícil creerlo, pues había habido muchas personificaciones de Eso. Mas cuando él vio la Palabra genuina de esa edad develada, y oírlo identificarlo a Él correctamente, verdaderamente él quedó convencido de Quién se trataba. Y fue el que dijo: “Señor, ¿a quién iremos?”, cuando le fue hecha la pregunta.

58. Cuando se estaban separando las multitudes, entre creyentes, incrédulos y manufacturados, allí mismo estaban parados los tres, en esa multitud de personas: creyentes, manufacturados, e incrédulos; hallados aquí en este capítulo, aquí mismo. Y por cuanto Jesús había hablado las Palabras en el tono en que lo había hecho, eso había separado a Su congregación; no obstante, así tiene que ser.

59. Él era un gran hombre mientras sanaba a los enfermos, pero cuando llegó a la Doctrina y la profecía, eso fue lo que separó la cáscara del trigo. ¿Ven? La cáscara sólo envuelve al trigo, no es el trigo. Ella no puede ser usada. No hay nada en ella; no tiene Vida; es la cáscara, y no puede permanecer con el trigo. Ella no será heredera con el trigo. Y entonces tiene que... ahora estamos hablando sólo del grano, el corazón del grano de trigo.

60. Ahora fíjense, Pedro estaba convencido de que Ése era el Mesías. Ahora, no tuvo importancia lo que los demás dijeron. No tuvo importancia lo que los sacerdotes dijeron. A Simón Pedro no le importaba lo que decía la iglesia. Él mismo estaba convencido.

61. Jesús le dijo, en un lugar donde preguntó: “¿Quién dicen los hombres que Soy Yo?”

62. “Y algunos dijeron: Eres ‘un profeta’, y otros dijeron: Eres ‘uno de los antiguos profetas resucitado’, y—y eres ‘Moisés’ o ‘Elías’, o alguien”.

63. Él dijo, “Yo te pregunté, ¿qué piensas tú?”

64. Y Pedro dijo: “Tú eres el Cristo, el Hijo del Dios viviente”.

65. Él dijo: “Bienaventurado eres, hijo de Jonás; Simón, el hijo de Jonás; porque no te lo reveló carne ni sangre. No lo aprendiste de un libro, ni de un credo, ni del catecismo. Tú... Mi Padre que está en el Cielo te lo ha revelado”. Allí está el creyente genuino; la revelación espiritual de la Palabra. ¿Ven? Y so-... “Tú eres Simón, y sobre esta roca (tu revelación de Quién soy Yo) edificaré Mi iglesia; y las puertas de Hades no prevalecerán contra Ella”. ¿Ven?

66. Con razón Simón dijo: “¿A quién iremos?”

67. Jesús se dio la vuelta y dijo: “¿Queréis acaso iros también vosotros?”.

68. Y ellos le respondieron: “Señor, ¿a quién, a dónde iremos? Pues, sólo Tú tienes las Palabras de Vida; Tú eres el Único”.

69. Pues, no solamente tenía las Palabras de Vida, sino que Él era la Palabra de Vida. ¿Ven? Él era la Palabra de Vida, y Simón reconoció esto completamente. Y cuando lo reconoció, eso fue lo que lo mantuvo firme, porque le había sido revelado que Él era esa Palabra viviente.

70. Ahora, ése el creyente genuino, cuando es el Espíritu Santo; no algunos persuadidos por alguna otra persona, o por alguna otra cosa. Sino que es cuando el Espíritu Santo le haya revelado a Ud. la propia Palabra, y Ud. vea claramente la Palabra, vindicada; luego el Espíritu de Dios llega y entra en esa edad, la palabra para esa edad, y la hace manifiesta.

71. ¿Cómo pudiera un hombre no haber creído a Lutero si él hubiera sabido eso? Lutero fue un reformador. El espíritu de hombre salió allá para reformar. Con Wesley fue igual; ellos tuvieron que creerlo. ¿Ven? Ése era el—era el Mensaje para esa edad de la Iglesia. Era exactamente lo que ocurría. Eso era lo que debía acontecer; uno tenía que creerlo.

72. Y aquí nos encontramos, en la Edad de Laodicea. Y nos ha sido enseñado en la Edad de Laodicea, que Cristo ha sido sacado de Su iglesia; y aún estaba tocando a la puerta, tratando de volver a entrar. Entonces cuando vemos esto sucediendo, nos damos cuenta en qué edad estamos viviendo.

73. Y entonces, estamos al fin de la historia del mundo. El libro ahora se está terminando. La última línea será escrita allí algún día, y entonces se cerrará, luego el tiempo no será más.

74. Y se prepara un gran drama. Hay Ángeles en los cielos, observando. Uds. saben lo que es un drama. Los actores están listos. Uno los puede ver actuando.

75. Uno puede ver al maligno en su papel. Uno puede ver al villano del drama, cómo ha entrado en la escena con su astucia, para engañar.

76. Pero uno también puede ver a la Iglesia raptada, preparándose. ¡Es una escena grandiosa! Uno puede ver la Presencia de Dios vindicando y produciendo el gran drama que está predicho aquí en esta Biblia, listo para su desenlace. ¡Qué tiempo en el cual vivir, el tiempo más glorioso! Los hombres de todas las edades han anhelado este tiempo. Los profetas de antaño anhelaron ver esta hora, pero no fueron tan privilegiados.

77. Ahora, allí había un creyente; por cuanto lo había visto, él lo creyó. “Estamos plenamente convencidos que Tú eres el Cristo, el Mesías, la Palabra de Dios para este día, y nosotros creemos eso”. ¿Ven? Ése fue un verdadero creyente.

78. Veamos unos creyentes más, rápidamente, antes de pasar al siguiente personaje. Tomemos al profeta Noé. Cuando él, siendo quizás un granjero, posiblemente lo era en aquellos días, un granjero. Pero cuando los burladores y los religiosos de aquel día... La iglesia había menguado y Dios le habló a Noé, y le dijo a Noé que debería construir un arca. Noé no discutió eso con Dios. Él lo creyó, que era la Palabra de Dios y se puso a trabajar rápidamente, preparando las cosas.

79. Ése es el verdadero creyente; no discute al respecto. Cuando uno está plenamente convencido, ése es el uno final. Es igual con cualquiera, con cualquier fe, de la misma manera, “la fe viene por el oír”. Si Ud. se puede parar



aquí, a pesar de lo que el médico diga que anda mal con Ud. (lo cual, el hombre le ha dado el diagnóstico del caso, y es probable que sepa de lo que habla, hasta donde sus instrumentos y conocimientos le permite saber), sin embargo, él dice que sólo le espera la muerte. Pero uno ora, y parado allá, en el futuro, uno pude ver a un hombre o a una mujer parados allí sanos. Sí, con eso basta; y eso es suficiente. Uds. recibirán eso con toda seguridad, porque uno lo cree. Dios lo ha hablado. Uno sabe que así es.

80. Como la damita que al toser vomitó el cáncer, ¿ven? En su mente no había duda que eso iba a suceder. El cáncer había muerto, y se desprendió y tuvo que salir. ¿Ven? Es así, uno lo cree.

81. Como ese padre que entró allí con su hijito hace unos momentos. Y él ahora está aquí en algún lugar del edificio. El niño había sufrido una caída y perdió la memoria. Él no podía recordar nada. En tan sólo unos momentos, después de orar, yo le pregunté su nombre. Y me dijo su edad, y allí se encuentra tan normal como cualquier niño. ¿Ven? ¡Ellos creen! Y cuando Dios dice algo, así tiene que ser.

82. Y Noé le creyó a Dios, y Noé fue considerado un creyente.

83. Daniel, cuando la iglesia estaba en cautividad allá en Babilonia, Daniel le creyó a Dios. Y no importaba cuánto ellos dijeran: “Proclamaremos un decreto: No se orará a ningún otro dios, sino solamente a esta imagen”, de este hombre santo, o lo que fuera. Daniel no le prestó atención a eso. Él había oído a Dios, pues él era un profeta, y la Palabra vino a él. Y cuando el templo fue dedicado, fue dicho: “Si algún hombre está angustiado en cualquier parte, y mirare hacia acá, hacia el lugar santo, y orare, entonces oirá del Cielo”. Y Daniel le creyó a Dios. Él fue un cre-

yente genuino, y aun los leones no se lo pudieron comer. Y eso es correcto (¿ven?), él era un creyente. Él tenía algo real y genuino. Él era un creyente.

84. David, otro creyente; un muchachito desechado.

85. Daniel no se puso del lado de la iglesia moderna, ni tampoco Noé se puso del lado de la iglesia moderna; de ninguna manera. Ellos eran creyentes en lo que Dios decía que era la Verdad. No importaba lo que el mundo moderno decía, ellos creían que lo que Dios decía era la Verdad. Ésos son los creyentes genuinos.

86. Igual como hizo Pedro y lo apóstoles, ellos creyeron que Él tenía la Palabra de Vida y que era la Palabra de Vida. Yo creo lo mismo hoy. Y toda otra cosa en contra de Ella es contraria; no es... es muerte. Sólo *Esto* es la Palabra de Vida, y Cristo es la Palabra.

87. Ahora, David era un muchacho rubicundo. En primer lugar, es probable que sus hermanos lo trataran mal, porque él era pequeño. Él no tenía suficiente tamaño para usar armadura. Él no podía ir a la guerra, y era muy pequeño y flaco; y sin embargo, salió allá como creyente.

88. Y estando allá, en el desierto, cuidando de unas —algunas docenas de ovejas que su padre le había encomendado cuidar, con una honda (en una región en donde había leones y osos, lobos y todo eso), David comenzó a considerar los prados verdes bajo la sombra, y sabía lo que significaba para una oveja llegar ahí a esa sombra, y echarse allí durante ese calor del sol; sabía lo que significaba un buen trago de agua fría, pues dijo: “Como el ciervo brama por las corrientes de las aguas, así clama por Ti oh Dios, el alma mía”. ¿Ven? Él había clamado, orado.

89. Y un día surgió la emergencia, un león agarró una de sus ovejas, y huyó. Él pensó: “¡Dios me hizo superior a

ese león!”. ¿Ven? Y tomó la honda, y derribó al león con una piedrecilla en esta honda. Ahora, si alguien ha visto un león, uno de esos leones africanos (Esos leones melencidos que existen allí en la Palestina y Asia), sabría lo que es una bestia de éstas. Cuando un gran rifle Mágnum de calibre trescientos difícilmente lo derribará, y él lo derribó con una piedra. Y cuando el león se levantó para perseguirlo, lo tomó por la barba y lo mató. Por eso fue que él sabía de lo que hablaba; él había tenido una experiencia. Él había probado a Dios, en cuanto a Su Palabra.

90. Y él—él no le temió a Goliat, pues, era un incircunciso; él no era en nada un creyente. Y Goliat salió y lo maldijo en el nombre de sus dioses.

91. Y Goliat, mucho más grande que él; era un individuo muy grande, sus dedos median catorce pulgadas. Ahora, los dedos serían *así* de largos (¿ven?), dedos de catorce pulgadas; era un guerrero. Y es probable que la vestidura de metal que tenía tal vez pesaba trescientas libras, o más (¿ven?), la cual tenía puesta. El casco, y un gran... probablemente el metal era de pulgada y media, de espesor. Un gigante inmenso como ese, caminando con una—con una lanza que se dice medía unos veinte pies. Él cargaba una lanza de veinte pies en la mano. Ahora, ¿cómo lograría alguien...? Un hombre así podía levantar una docena de hombres, y lanzarlos *así*, mientras le atacaban. ¡Qué tremenda oposición!

92. Y allí estaba, parado allí, jactándose, vanagloriándose. Cuando los... parecía que las posibilidades no estaban a favor (¿ven Uds.?), él dijo: “Vamos... No derramemos sangre”. Dijo: “Dejen que un hombre venga y pelee contra mí, y entonces si yo gano, luego todos Uds. me servirán; y entonces si Uds. ganan, luego nosotros les serviremos a

Uds.”

93. ¿Ven? Cuando el diablo piensa que tiene las posibilidades a favor (¿ven?), es allí cuando le gusta alardear. Pero él se encontró con el hombre equivocado. Él se encontró con el hombre más pequeño de la región; un pequeño de hombros encorvados, un individuo de apariencia rubicunda.

94. Él dijo: “¿Quieren decirme que Uds., siendo el ejército del Dios viviente, van a quedarse allí parados y permitir que ese filisteo incircunciso desafíe el ejército del Dios viviente?” ¡Pues, él quedó perplejo por eso! ¿Por qué? ¿Por qué? Él era un creyente. Los demás eran manufacturados. ¿Ven? Observen, él era un creyente genuino. Él dijo: “Si Uds. temen, yo iré a pelear contra él”. ¿Ven? ¡Qué tremendo reto para un pequeño como ése! Y pues él era un creyente, y por lo tanto, hizo exactamente lo que sabía que Dios haría. Él es...

95. Cuando ese filisteo incircunciso lo maldijo en el nombre de sus dioses, le dijo: “¿Seré acaso un perro?”, porque salió un muchachito pequeño y flaco como ese. Pues dijo, “Te levantaré sobre la punta de mi lanza, y te colgaré allá arriba en el árbol y dejaré que las aves picoteen tu carne”. ¡Oh, vaya! ¡Oh, qué tipo tan horrible era ése!

96. David dijo: “Tú vienes contra mí con espada y lanza, con armadura; vienes contra mí en el nombre de un filisteo. Sin embargo, yo vengo contra ti sin espada y sin lanza, sin armadura, pero vengo contra ti en el Nombre de Jehová Dios de Israel”.

97. Allí lo tienen. Ése es el creyente. Ésa es su fortaleza. Ése es su escudo. Ésa es su defensa. ¡Amén! Ésa debe ser la defensa de la Iglesia. Para cualquier creyente, Ésa es su defensa. No importa lo que suceda, lo que el mundo diga

o cualquier otra cosa, la defensa suya es Jehová Dios de Israel; no hay más. “El Nombre de Jesucristo es una torre fuerte, y los justos corren allí y quedan a salvo”. Ésa es nuestra defensa, Jesucristo.

98. Noten, y cuando aconteció, sabemos lo que sucedió. David, sin tener dónde pegar excepto ese sólo lugarcito cuando bajó su protector sobre el rostro. Un lugar al cual acertar era aquí mismo en su frente. Y antes de que pudiera llegar cerca del gigante, Dios dirigió la piedra al blanco de muerte, y él mató al gigante. ¿Ven? Dios lo hizo. Ahora, notamos que él fue un creyente.

99. Ahora, otro creyente fue Abraham, y él era de... un caldeo de la ciudad de Ur. Y él fue llamado a hacer algo que era... y a creer algo que era totalmente imposible físicamente. “Pero él no titubeó con incredulidad ante la promesa de Dios”, dice Romanos 4, “Más bien se fortaleció dando gloria a Dios”.

100. Cuando Abraham tenía setenta y cinco años, y su esposa sesenta y cinco años, y habían estado viviendo juntos desde jóvenes. Ella era su media hermana; un joven y una jovencita. Y así era, ellos había convivido sin poder tener hijos. Entonces Dios le dijo a Abraham: “Sepárate de los incrédulos”. Dios siempre llama a una separación. “Sepárate de los incrédulos y camina conmigo, y Yo te he hecho un padre de muchas naciones. Yo ya lo he hecho”.

101. Y Abraham lo creyó. Ese es un creyente. “¿Cómo lo vas a hacer, Señor?”, él nunca hizo esa pregunta. Dios dijo que lo haría y asunto terminado.

102. Cuando pasó el primer mes, y Sara aún... Ella había pasado ya la menopausia. “¿Algún cambio?”

103. “Ni el más mínimo”.

104. Sin embargo, Abraham continuaba creyéndolo. Vein-

ticinco años más tarde, aún no había cambio, pero Abraham aún seguía creyéndolo. Ése es un creyente. Ése no es un manufacturado. Ése es un creyente. Veinticinco años después, Abraham estaba más fortalecido que al principio. “Él le creyó a Dios y le fue atribuido por justicia”. Ése es el creyente genuino.

105. Ahora, después de un rato les voy a dar lugar para que Uds. se escudriñen y vean en qué clase se encuentran.

106. Ahora, ¿qué hizo Abraham? “Tampoco dudó de la promesa de Dios”, por las imposibilidades.

107. ¿Qué haría un hombre de setenta y cinco años, acompañado de una esposa de sesenta y cinco años, si fueran al médico y dijeran: “Queremos hacer los preparativos (lo del hospital), vamos a tener un bebé?” Y luego, veinticinco años después, decir: “Doctor, ¿todavía nos tiene la reserva en el hospital?”. ¿Ven? ¿Ven?

108. Lo hace a uno actuar raro; las decisiones de uno son raras para el mundo. Pero es un creyente, no importa cuán raro parezca. La Biblia dijo que él estaba “Plenamente convencido que Dios era poderoso para cumplir lo que había dicho que haría”.

109. Ése debe ser el objetivo de todo creyente en esta tarde. Dios es poderoso para cumplir toda promesa que Él dijo que haría. No me importa lo que digan las denominaciones, esas palabras: “Los días de los milagros han pasado, y que todo esto es telepatía y demás, o lectura de la suerte. Es...”. A mí no me importa lo que ellos digan. Yo todavía creo. Si ese rifle está alineado con el blanco, dará en el blanco. Y yo creo que si un creyente está alineado con la Palabra de Dios, dará exactamente igual. Si la Palabra de Dios alguna vez lo prometió, lo hará otra vez. Estoy plenamente convencido de eso. Que... Cuando vemos que

estamos en esta edad cuando eso debe estar aquí; eso debe suceder aquí. Estas cosas deben acontecer.

110. Por eso es que yo creo que cuando esa Novia sea llamada y elegida, y puesta en el Libro de la Vida, vendrá un estruendo del Cielo que infundirá un bautismo del Espíritu Santo a tal grado en esa Novia que la levantará de la Tierra, en gracia de Rapto. Dios lo prometió. No importa cuánta ciencia, ni cuántos astronautas recluten, ni lo demás, ni cuántos millones de millas puedan ver; nada de eso me importa. Existe un Cielo, y allí hay un Jesucristo literal que vendrá en la forma corporal para recibir a Su Iglesia en Sí Mismo. No importa lo anticuada que parezca ser la historia, aún es la verdad; Dios así lo dijo. Eso es lo que creen los creyentes.

111. Dios dijo: “Yo soy Jehová quien sana todas tus dolencias. Yo soy Dios y no cambio”. ¡Amén! Y Dios es la Palabra. Y si Dios no cambia, entonces ¿Cómo va a cambiar la Palabra? ¿Ven? “Yo soy Dios y no cambio”. Así dicen las Escrituras; Dios mismo lo dijo. Y si Él no puede cambiar, entonces Él es la Palabra. “En el principio era el Verbo, y el Verbo era con Dios, y el Verbo era Dios”. ¡La Palabra incambiable! “Y el Verbo fue hecho carne y habitó entre nosotros”. ¡Amén! Sí señor.

112. Dios levantó cuerpos, a través de la historia; Moisés y Ezequiel y Jeremías, Isaías y a varios Elías, a través de la historia, en los cuales vino Su Palabra temporalmente. No obstante, la plenitud de la Palabra se manifestó en este Hombre Jesucristo. Y, Él fue Dios en la plenitud de la Deidad corporalmente. Allí Él fue hecho carne. Yo creo eso, toda Palabra.

113. Job, otro creyente.

114. A veces los creyentes son probados; no a veces, ¡cada

vez! “Pues todo hijo que viene a Dios tiene que ser castigado, probado y disciplinado como hijo”. Recuerden, las pruebas, los caminos polvorientos, el sol candente de la persecución, pero la lealtad de su corazón golpea ese material hasta que esté listo para entrar al molde. Los hijos de Dios son formados correctamente en Su Palabra, porque son ejemplos vivientes y la Palabra de Dios vive a través de ellos. ¿Ven? La prueba viene para sacudirlos, para llevarlos hasta lo más profundo, para ver dónde se pararán Uds. Son probados y todo hijo que viene a Dios es examinado.

115. Job pasó por las pruebas y las tribulaciones. Sus hijos le fueron quitados; todo lo demás le fue quitado. Vinieron los miembros de la iglesia, le acusaron de ser un pecador oculto, e intentaron decir toda clase de cosas contra él; sin embargo, él no prestó atención a nada de eso. Él sabía que había cumplido con los requisitos de Dios. Él sabía que no había necesidad de que Satanás tratara de tentarlo. Él sabía que ése era el diablo. Y mientras Satanás pudiera hacerle creer que su enfermedad era obra de su Dios, él tenía a Job vencido. Pero una vez que Job recibió esa revelación, que ¡no era Dios! Él sólo pasaba por sus pruebas para hacer algo de él. No era Dios que lo hacía; era Satanás haciendo eso.

116. Y es igual hoy, él procurará decirle que estas pruebas y demás, es su Dios tratando de castigarlo a Ud.; no es así, no señor. Es Satanás haciendo eso, y Dios permitiéndolo, para llevarlo a Ud. a su temple; para hacerle ver si Ud. está atado a esta tierra, por los cuidados terrenales, o si sus tesoros están en el Cielo. “Porque donde estén sus tesoros, allí estará también Ud.”. Es la verdad. El corazón suyo está donde estén sus tesoros.



117. Job, siendo probado, sin embargo dijo: “Yo sé que mi Redentor vive; y al fin Él se levantará sobre el polvo, y después de deshecha esta mi piel...”

118. ¿Notaron Uds.? Los gusanos ya estaban en él. Los gusanos de su piel están en Ud. Aunque Ud. esté en un ataúd sellado, sin aire, o como fuere, sin embargo, los gusanos ya están allí. Ellos están en Ud., y están dispuestos a ser llamados a hacer su trabajo en cualquier momento. Acuérdense de César, él se descompuso allí mismo en la calle. Los gusanos se lo comieron, allí mismo en la calle, sus propios gusanos. Están allí mismo, listos.

119. “Aunque mis gusanos destruyan este cuerpo, aun he de ver en mi carne a Dios”. ¡Amén! Ud. no lo puede aniquilar. A pesar de que los gusanos se la coman, aún aparecerá de nuevo. “Al cual veré por mí mismo, y mis ojos lo verán, y no otro”. Él lo dijo, Job. ¿Por qué? Él era un creyente. En las pruebas él fue un creyente; en la persecución él fue un creyente. Él fue un creyente genuino.

120. José, otro creyente, no podía evitar ser lo que él era. Él era un profeta. Dios lo hizo profeta. Él no quería ser diferente a sus hermanos, pero era diferente. Dios lo hizo a él lo que era. Nadie más podía tomar su lugar.

121. Nadie puede tomar el lugar suyo, no importa lo insignificante que sea. Ud. dirá: “Sólo soy un ama de casa”; nadie puede tomar su lugar. Dios, en Su gran economía, le ha establecido a Ud. en el Cuerpo de Cristo, al punto que nadie puede tomar el lugar suyo. Cuánto quisiera ocupar yo el lugar de Billy Graham, cualquiera de nosotros los ministros, pero no podemos hacerlo; pero, sólo recuerden: Billy no puede ocupar el lugar nuestro. ¿Ven? Todos tenemos un lugar, algunos somos evangelistas, algunos profetas, otros maestros, otros pastores o lo que seamos;

algunas, amas de casa; algunos, mecánicos; algunos, agricultores; lo que sea, Dios lo ha colocado a Ud. en su lugar. ¿Ven?

122. José era un profeta. Él no podía evitar que interpretara sueños. Él no podía evitar que viera visiones. Ahora, fíjense cuán fiel fue con eso. No importaba que le costara el compañerismo con sus hermanos, él permaneció fiel, porque creyó aquellos sueños. Él creyó que el sueño que tuvo, que todos ellos se postrarían delante de él, así lo harían los manojos. Eso aconteció porque él lo creyó. Él fue un creyente genuino. Cómo...

123. Tengo cinco minutos y diez hojas. Fijémonos, ahora, fíjense, en una Escritura anotada aquí. La mujer...

124. Natanael, él fue un creyente. ¿Verdad que sí? Natanael, cuando vio lo que se llevó a cabo, y eso fue obrado en él; que Jesús le dijo a él quién era y dijo que era un “verdadero Israelita”, y que en él “no había engaño”, y le dijo dónde había estado el día anterior: “Orando debajo de un árbol”. Él lo vio cuando Felipe lo llamó. Él fue un creyente.

125. Hubo muchos parado allí que dijeron: “Éste es el espíritu del diablo. El diablo es el que obra sanidad Divina”. Ese mismo diablo aún no ha muerto hoy. Ellos creen que el diablo obra la sanidad Divina.

126. Jesús dijo: “Si Satanás puede echar a Satanás, entonces su reino está dividido, y un reino así no puede permanecer”. ¿Ven? Satanás dijo, en la... Él no puede hacer eso. Por lo tanto, Satanás no puede echar a Satanás.

127. Así que Natanael fue un creyente. Y cuando él vio la Palabra hecha carne, eso vindicó que él era un creyente, él dijo: “Tú eres; Rabí: Tú eres el Cristo, Tú eres el Rey de Israel”. Él lo creyó.

128. Cuando la mujer junto al pozo lo vio, ella lo creyó. Ella fue una creyente.

129. Cuando el ciego Bartimeo... Cuando una mujer pasó...

130. Y todos estaban clamando, comportándose así. Algunos decían: “Allá hay todo un... Oigo que Tú resucitas a los muertos. Acá hay un cementerio lleno de ellos, ven y resucítalos; queremos verte hacerlo”. ¿Ven Uds.? Ese mismo diablo que dijo: “Si eres el Hijo de Dios, manda que estas piedras se conviertan en pan”. El mismo que vendó Su rostro con un trapo, lo golpeó en la cabeza, diciendo... se pasaron el palo, del uno al otro, diciendo: “Pues, si nos dices quién te golpeó, nosotros te creeremos”. Aquellos soldados (¿ven?), burlándose de Él. Parecía que todo estaba en Su contra.

131. Pero sólo recuerden: Dios siempre está en la escena. ¿Ven? Él está allí listo, en cualquier momento.

132. Entonces Jesús dijo: “Yo pudiera hablarle a Mi Padre e inmediatamente me enviaría doce legiones de Ángeles”. ¡Oh, hermano!, ¿qué no haría un solo Ángel? ¿Ven? Pero noten, Él podía enviar doce legiones a Su orden; pero Él tenía una obra que llevar a cabo. Él tenía algo que hacer, Él tenía que pasar por eso.

133. Y Ud. tiene algo que hacer. Dios tiene algo para que Ud. haga. Puede ser que Ud. sufra algunas angustias y algunos problemas; puede ser que tenga algunas desilusiones, pero, ¿oramos para evadirlas? No. “Señor, ayúdame a través de ellas, cualquier cosa que sea. Cualquier cosa que sea, no me permitas escapar de ellas. Si están puestas para mí, sólo dame gracia para pasar por eso; es todo”.

134. Ahora fíjense, el ciego Bartimeo, él lo supo; porque se les había dicho: “Éste es aquel profeta de Galilea, Él es el Hijo de David; nosotros lo creemos”. Algunos de los

creyentes debieron haberle dicho eso. “Nosotros los creyentes sabemos que Él es el... ese Hijo de David”.

135. Y él sabía que si Él era, Él era la Palabra. Y sabiendo que Él era la Palabra, entonces sabía que Él podía discernir los pensamientos de los corazones; por lo tanto clamó: “Hijo de David, ten misericordia de mí”. Los incrédulos estaban gritando *esto y aquello*, los miembros de iglesia. Eso para nada detuvo al ciego Bartimeo. Él dijo: “¡Oh, Jesús, Hijo de David, ten misericordia de mí!”.

136. Tal vez Él no podía oírle; pero sabía que él estaba clamando y se detuvo, y se dio la vuelta. Allí había un creyente. Él dijo: “Tu fe te ha salvado”. Amén.

137. Él le dijo eso a la mujer con el flujo de sangre, lo mismo: “Tu fe”.

138. Pues, ella dijo en su corazón: “Si tan sólo puedo tocar Su manto, seré sana”. “Tu fe te ha salvado”. ¿Ven? Ella era una creyente.

139. Eso fue lo mismo que salvó a William Dauch, sentado allí, el otro día, sufriendo un colapso cardíaco total, y un ataque al corazón; un hombre de noventa y un años de edad. “Tu fe te ha salvado”. ¿Por qué? Él es un creyente.

140. El reverendo Tom Kidd aquí, incluso entrando en sus... casi, me supongo, ya en los noventa años, anciano, o cerca de eso. Y cuando tenía setenta y nueve años, lo llevaron al hospital con cáncer en la próstata. El médico dijo: “No tiene esperanza”.

141. Pero cuando entramos aquella mañana, vimos a ese pequeño patriarca con la manta sobre sus hombros, sentado allí, golpeando el suelo con su bastón, estando casi fuera de sí. Él le dijo a una anciana que estaba allí (la llamé abuela; la conocía, fue una de sus miembros por años), dijo: “Te ves tan blanca como la nieve”, estando más allá

de su razonamiento mental.

142. Sin embargo, cuando el poder de Dios bajó a esa habitación... Él aún vive esta noche. Eso hace como cuatro años. Un hombre de casi ochenta años, y aquí está ahora en esta noche, perfectamente sano y bien, del cáncer. ¿Ven? No un creyente manufacturado, ¡sino un creyente! Eso es, ¡crean! Él tomó a Dios en Su Palabra.

143. Es igual como estaba el ciego Bartimeo. Ciego, pero sabía que si lograba atraer la atención de Jesucristo, recibiría lo que él quería.

144. La mujer sabía que si lograba tocar el borde de Su manto, ella recibiría lo que lo que ella quería.

145. Tom sabía. Él tuvo fe, que si yo oraba por él, recibiría lo que él quería.

146. ¿No es ésa la misma fe de la que habló Marta? “Aún ahora, Señor, lo que Tú pidas a Dios, Dios te lo concederá. Mi hermano está tendido allá, muerto, lleva cuatro días en la tumba; pero sólo pídele a Dios y Dios te lo concederá”. Dijo:

147. “Tu hermano se levantará otra vez”.

148. Y ella dijo: “Sí, Señor, en el día postrero, en la resurrección, él se levantará. Él era un buen muchacho”.

149. Él le dijo: “¡Pero Yo soy esa resurrección y Vida!”

150. “Sí, Señor, yo también creo eso”.

151. “¿Dónde le habéis sepultado?” Con eso tuvo, quedó concluido. Sí señor.

152. La reina del sur vino entre esa generación de incrédulos, es cierto, y se paró allí y creyó que lo que ella veía era de Dios. La Biblia dice: “Ella se levantará en el día postrero, con esa generación, y la condenará, porque ella vino de los confines del mundo para escuchar la sabiduría de Salomón”.

153. Moisés fue un creyente. A pesar de que lo había intentado intelectualmente, había tratado toda clase de plan posible, pero no funcionó. Él trató de sacar a Israel; sabía que había sido llamado a hacerlo. Él lo intentó por la vía de la matemática; lo intentó por la vía militar; lo intentó por la vía de la educación. Él lo intentó de todas las formas, mas no funcionó. Pero después él escogió la manera de Dios.

154. ¿Qué sucedió? Había un Fuego en una zarza allá, cierto día, que no se consumía. De allí le habló la Palabra y le dijo: “YO SOY”. No dijo: “Yo fui, o Yo seré”, “YO SOY”. Y Él aún es el “YO SOY”. Él es la Palabra, la Palabra Eterna que permanece para siempre.

155. Moisés no dudó. Las dificultades estaban contra él, todo, la naturaleza estaba contra él, todo estaba en su contra. Pero con un palo torcido en la mano, fue allá y tomó el mando de toda la nación, la ahogó allá en el Mar Muerto, y llevó a Israel a la tierra prometida. ¿Por qué? Él le creyó a Dios. Correcto. Él tenía un...

156. Ése es el creyente. Podríamos permanecer... Miren, pasé mi media hora en los creyentes.

157. Faltan las otras dos clases. Las veremos rápidamente, pues de todas maneras no son importantes. No.

158. Luego, en segundo lugar, viene ahora el incrédulo. Hablemos ahora del incrédulo. ¿Qué es lo que hace el incrédulo?

159. Vemos que el creyente (¿qué?), acepta la Palabra; en toda raza, en toda generación, desde Noé, hasta llegar a hoy. Podríamos tener seis meses de avivamiento allí mismo en eso, presentando los distintos personajes. Ellos creen. El creyente no cuestiona. El creyente lo cree, sin importar cómo suena o lo que tengan que decir de Eso los

demás, o cuán imposible parezca ser.

160. El creyente lo cree; cree ¿qué? La Palabra. No el credo, ¡La Palabra! No la denominación ¡La Palabra! No lo que algún otro diga, ¡Sino lo que dice la Palabra! Ahora recuerden, ése es el creyente. El creyente no cuestiona. El creyente no dice: “¿Cómo será posible? ¡Si me lo explicarán!”. Ése es el incrédulo. Ajá. Es el creyente, que, no importa lo que sea: ¡Si es la Palabra, es la Palabra! Eso es la verdad”. Ése es el creyente.

161. Ahora el incrédulo. Ahora veamos... Tomemos los incrédulos. Nos damos cuenta que andaban bien, siempre y cuando les dieran palmaditas en la espalda y les llamaran “discípulos”. Y (ellos) mientas todo les marchaba bien, estaban bien. Pero cuando este Profeta que ellos consideraban un profeta y sabían que lo era, pues podía sanar a los enfermos y todo aquello, ¿qué hizo Él? Cuando vino la Verdad genuina y la reprimenda contrario a lo que creían, ellos no pudieron aceptar la Palabra.

162. Podían aceptar los milagros, y ellos los hacían. Salieron y echaron fuera demonios, predicaron la Palabra, y aún eran incrédulos. Mateo 10, Él los envió, de dos en dos, a los setenta, y ellos echaron fuera demonios, de tal manera que Jesús se regocijó y dijo: “Yo veía a Satanás como un rayo que caía del cielo”. ¿Lo ven? Ellos echaron fuera demonios; Judas juntamente con ellos. Aquí vienen los incrédulos.

163. Pero tan pronto Jesús comenzó a decir que Él era algo, de que Él era “la resurrección”, Él era “la Vida”. “¿Qué diríais si viereis al Hijo del Hombre que sube a donde estaba primero?”.

164. “Ahora este Hombre quiere decir que viene del Cielo, eso ya es demasiado para nosotros; no podemos creer

eso”.

165. Él dijo: “¿Qué es? La carne de la que Uds. hablan, para nada aprovecha; es el Espíritu que vivifica”.

166. Allí lo tienen. El Espíritu vivifica la Palabra; es el Espíritu, no el credo. El Espíritu Santo le vivifica a uno la Palabra, y cobra vida, y allí está, uno lo ve. Por la fe uno lo ve. Sabe que así es porque la Palabra lo dijo, y el Espíritu le vivifica a uno la Palabra. Allí lo tienen.

167. Ahora, Él dijo: “¿Qué...?”. Y tan pronto hicimos esto, nos damos cuenta que los incrédulos, cuando uno dice algo con lo cual no están de acuerdo, ellos lo abandonan a uno. “¡Yo no lo creeré!” ¡Oh, se está viendo tanto de eso en el mundo hoy! Comience y diga algo...

168. Ellos se reúnen. Lo he notado en reuniones, ellos se reúnen, grandes multitudes, y uno se para y comienza a decir algo... Ahora, siempre y cuando uno... Y él se queda allí, observando, sólo esperando. Y tan pronto uno dice: “Ahora, Jesucristo se identificó como el Mesías, por cuanto Él fue un profeta”, la gota derramó el vaso, se marchan. Alguien... Y ellos se marchan ¿Qué es? Son incrédulos.

169. Ahora, Uds. dirán: “Ud. está inventando eso”. No es invento. Estoy diciendo exactamente lo que la Biblia dice aquí.

170. Ellos eran incrédulos y se marcharon, a pesar de que eran discípulos; pero eso era contrario a lo que... Ellos dijeron: “Esto, ¿quién puede creer una cosa como Ésa?” ¿Ven? Ellos eran fariseos y saduceos que habían llegado, se unieron y vinieron con Él.

171. Porque, observen: “Cuando lo sobrenatural se manifiesta, eso produce tres clases diferentes. Fue el caso en Egipto. Produjo al incrédulo, al creyente y al manufacturado. Produjo las tres clases. Tengo aquí apuntes como



para seguir y seguir toda la noche, explicándolo, sobre cómo es. Dondequiera uno lo encuentra, uno ve esos tres. Siempre es de esa manera (¿ven?), uno los encuentra.

172. Ahora observen, estos setenta, se fueron porque Eso no cuadraba con lo que ellos pensaban que era lo correcto.

173. A nosotros no nos toca pensar; ¡Es lo que Él dijo! Uno renuncia a sus propios pensamientos. Uno sólo dice lo que Él dice. Eso realmente es la confesión. *Confesión* significa “decir lo mismo”. Si yo confesare que cierta cosa aconteció, yo diría lo mismo, lo cual aconteció. Eso es una verdadera confesión. “Y Él es el Sumo Sacerdote de nuestra confesión”. ¿Ven? Decir lo mismo que dijo Dios (¿ven?), eso lo hace correcto, porque uno sólo está repitiendo la Palabra de Dios.

174. Ahora noten, los setenta se fueron juntos. ¿Qué hicieron? Y ellos se fueron sólo porque no estaban de acuerdo. Su sabiduría, su afiliación con la iglesia, significaba demasiado. Eso era demasiado para ellos, considerar que este Hombre parado aquí, (al cual todas las demás personas creían que había nacido ilegítimamente): “Él no tenía derecho de llamarse Dios. Y, Él tan sólo era un hombre”. Dijeron: “No te apedreamos por la buena obra que haces, sino que te apedreamos porque Tú, siendo un hombre te haces Dios”.

175. Y la Palabra decía que Él era Dios; “Su Nombre será llamado ‘Consejero’, ‘Príncipe de Paz’, ‘Dios Todopoderoso’, ‘El Padre Eterno’”. ¡Sus propias Escrituras que leían!

176. Y el mismo día en que ellos cantaban el Salmo, el Salmo 22: “Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has desamparado? Contar puedo todos mis huesos”; “Ni un solo hueso será quebrado”; el propio canto que repetían en el templo,

y allá estaba colgado el Sacrificio, gritando las mismas palabras que David había dicho ochocientos años antes, y estaban demasiado ciegos para verlo.

177. Y hoy, el mismo Dios que habló de esta edad, está en la escena haciendo exactamente lo que dijo que Él haría, y están demasiado ciegos para verlo. Ésos son los incrédulos. Ellos se marchan y dicen: “¡Oh, yo no puedo creer cosas como Ésas! ¡Nunca había oído de Eso en mi vida!”. No tiene ninguna importancia lo que Ud. haya oído. La Biblia dijo que estaría aquí, y Ésa es Su Palabra.

178. Ellos tampoco habían oído de eso, pero de todas maneras aquí estaba. ¿Ven? Ésa es la Verdad. Ellos eran incrédulos.

179. Igual como fue Eva, ella era muy religiosa, por supuesto; pero ella no creyó la verdadera Palabra. Y ella tuvo que fabricarse una religión, así que arregló unas hojas de higuera (¿ven?), pero eso no funcionó. *Religión* significa “una cobertura”.

180. Caín hizo lo mismo, Caín no pudo creer que Aquello fuese lo correcto. Él dijo: “Dios es santo, Dios es puro, Dios es hermoso. Por tanto, me voy a conseguir flores y tomaré de las flores y haré un gran altar muy fino, y le mostraré a Él mi reverencia. Me presentaré ante eso, y me postraré ante Él y adoraré a Ese Dios. Y pondré flores sobre el altar, porque (Uds. saben), mi papá y mi mamá se comieron unas manzana, o sea, frutas, en el huerto del Edén; y por ese asunto fui sacado. Entonces eso es, regresaré por lo hermoso que lo haré. Dios sencillamente no podrá rechazar mi catedral tan grandiosa. ¡Pues, será una catedral demasiado grande! La haré tan hermosa que capte la atención de Dios”. Satanás es quien mora en la hermosura. Eso es exactamente lo que dice la Escritura.

181. Por eso es que a veces una mujer bonita es una carnada de Satanás. Si tan sólo logra atraparla, él puede llevar más hombres hacia el infierno que con todas las cantinas en el país. Eso es cierto. ¿Ven? O guapo... con un hombre muy apuesto que no se pare firme en su lugar como varón (¿ven?), también él podría llevar a esas mujeres al diablo, y enviarlas al infierno. Sí señor.

182. Noten, Satanás mora en la hermosura. ¿Qué trató de hacer allá en el principio? Hacer un reino más hermoso que el de Miguel; se mudó al norte y se llevó con él dos terceras partes de los Ángeles.

183. ¿Ven de quién era ese hijo, teniendo esa naturaleza? Era hijo de Satanás. Seguro, lo era. Miren, él edificó el altar, y se arrodilló y adoró. Él hizo todo lo que (Caín), lo que hizo Abel.

184. Pero Abel sabía que no fue eso. Él... Fue sangre lo que los expulsó. Él sabía que fue por eso. Fue la sangre a raíz del sexo. Entonces él tomó un animalito, y lo ofreció sobre una roca, y le cortó el cuello.

185. Observen, Caín, él... Dios le dijo, Él dijo: “¿Por qué no adoras como tu hermano, y serás prosperado? Te irá bien si haces eso”. Pero no, él sabía demasiado al respecto. ¿Ven? Él rechazó la Palabra original, vindicada. ¡Si esos no son sus hijos hoy! ¿Ven?

186. Ahora, miren: “Dios había testificado”, dice la Biblia. Hebreos el capítulo 4, o el capítulo 11: “Dando Dios testimonio de sus ofrendas que era justo”. Dios vindicó su ofrenda. Dios dio prueba de que eso era lo que Él aceptaba; ésa era Su Palabra, Su plan.

187. Y le habló a Caín, dijo: “Haz lo mismo, y vivirás”. Pero, ¿piensan Uds. que él lo hizo, que iba a poner a un lado su idea? No señor. Él era un incrédulo, y se marchó.

Es cierto. Caín hizo lo mismo. Nimrod hizo lo mismo. ¡Incrédulos! Él no creía. Beltsasar, de igual manera, aunque, o...

188. Nabucodonosor aunque tenía a Daniel como su dios, le llamó Beltsasar, que era el nombre de su dios; al ver a Daniel hacer las grandes obras de Dios. Y entonces Él sabía que Beltsasar creía... O que Daniel era un dios, entonces le edificó una imagen, y la levantó allá e hizo que todos la adorasen, y todo eso. ¿Ven? El reino gentil comenzó con la adoración obligatoria a un hombre santo, y el reino gentil termina con la adoración obligatoria a la imagen de un hombre santo (¿ven?), de la misma manera.

189. Y hubo una escritura sobre la pared, en lenguas desconocidas, en el comienzo del reino gentil, que nadie podía leer sino ese profeta. Y hay una escritura sobre la pared hoy, es verdad, "Icabod", que la gloria de Dios se ha apartado de esas cosas. Y la Escritura está sobre la pared y puede ser leída por la mente espiritual que cree en cosas espirituales, la cual ha nacido del Espíritu de Dios.

190. Beltsasar salió y tomó los vasos de Jehová, para beber vino en ellos. ¿Por qué? Él era un incrédulo. Él pensaba que era un creyente, pero era un incrédulo. ¿Ven? Eso es, él descreyó la Palabra.

191. Acab, él era un incrédulo, aunque él actuaba como si no lo fuera. No, no, él estaba entre los creyentes, pero era un incrédulo. ¿Qué hizo él? Se casó con una idólatra y trajo eso, la idolatría, directamente a Israel. Él era un incrédulo. Nosotros lo sabemos.

192. Ellos niegan que toda la Palabra de Dios sea verdad. El incrédulo es... Veán, (recuerden), él es un hipócrita. Y él sólo actúa así, dice que la cree, pero él la niega. Él dice: "Pues, cierta parte de Ella está bien". Pero si no toda es

correcta, entonces eso lo hace a él un incrédulo. Uno tiene que creer toda jota y toda tilde y todo lo que Allí dice. Tiene que ser la verdad. Si ella no es la verdad, si Ud. dice: “Ahora, yo no creo Eso”, bueno, entonces Ud. es un incrédulo.

193. Hay un individuo que me dijo, en cierta ocasión, un ministro, dijo: “A mí no me importa, Sr. Branham, cuántas personas pueda presentar que Ud. dijera que han sido sanadas; yo no lo creería”.

194. Le dije: “Seguro que no, Ud. no puede creerlo; Ud. es un incrédulo. No era para Ud., es sólo para los creyentes”.

195. Uno tiene que creerlo. ¿Ven? Y ellos no lo creen. Entonces cuando uno ve a una persona de esa manera, bien habló Pablo de entre los profetas, diciendo que serían “impetuosos, infatuados, amantes de los deleites más que de Dios; teniendo apariencias de piedad, pero negarán la eficacia de ella (el Poder de la Palabra); a éstos evita”. Fíjense, ellos niegan la plenitud de la Palabra, pero en toda apariencia son muy religiosos. Ellos son incrédulos a la verdadera Palabra, aunque sea vindicada.

196. Siempre, en cada edad, Dios vindicó la Palabra de estas personas de las que he hablado; Noé, y yendo hasta Moisés, y todos los profetas, y demás. Dios habló por medio de lo sobrenatural y vindicó la Palabra, y sin embargo, esa gente le dio inmediatamente la espalda a Eso.

197. Y allí están parados esos discípulos, esos setenta, y viendo a Jesús obrar las cosas que hizo, y conociendo la Escritura, y Él diciéndoles que ésa era la edad en que esto debía acontecer. Y luego cuando Él dijo algo: “¡El Hijo del Hombre! ¿Qué dirían?” Cuando Él comenzó a decirles de partir el pan y demás, y continuó contándoles acerca de grandes cosas espirituales.

198. Entonces ellos dijeron: “¡Oh, dura es esta Palabra!”.

199. Él dijo: “¿Qué diréis entonces si viereis al Hijo del Hombre, si le viereis a Él subir al Cielo de donde vino?”. Dijo: “¿Será la carne o será el Espíritu que vivifica?”. ¿Ven?

200. Y entonces ellos se marcharon, dijeron: “¡Oh, Eso!, no, yo no puedo creer Eso”. ¿Ven? Ellos renunciaron inmediatamente a la Palabra. Ésos ni siquiera se quedan para ver qué ocurre. Ése es el incrédulo.

201. Ellos, entonces ¿qué hacen? Nos damos cuenta que ellos, que estas personas (estos creyentes, estos supuestamente llamados creyentes, pero con formas de religión), pues fallan en ver la Verdad de la Palabra de Dios identificada, porque es contrario a lo que ellos creen. ¿Ven?

202. No tiene ninguna importancia lo que Ud. crea, o lo leal que Ud. sea, lo religioso que Ud. sea, ni... eso no tiene ni lo más mínimo que ver. ¿La sinceridad? Pues, eso no tiene nada que ver. ¡Yo he visto a personas muy sinceras! He visto a los paganos quemar sus hijos, echarlos a los cocodrilos; a madres con sus bebés. Eso es más de lo que haría un Cristiano. ¿Ven? En sinceridad, ellos creen sinceramente, pero están sinceramente errados.

203. Algunos dicen: “¡Pues, esta iglesia ha perdurado!”. En eso, Ud. está sinceramente errado, si es contraria a la Palabra. “¡Pues, mire, yo no creo en tal cosa!”. ¡Pero es que la Biblia dice que así es! ¿Ven? “Yo no creo que tengamos que hacer *Esto*”. A mí no me importa lo que Ud. piense que no tiene que hacer, Dios dijo que tenía que hacerse.

204. “Estas señales les seguirán” ¿Hasta cuándo? “Hasta el fin del mundo”. ¿A quiénes? “A toda criatura”. ¿Ven? ¡Les seguirán!, no es ¿tal vez? ¡Ellas le seguirán!

205. Y este Mensaje de la hora que ahora estamos disfru-

tando, la Presencia de Dios, el día postrero, el tiempo de la tarde cuando las Luces están brillando, y las cosas que han sido abiertas, y la Palabra vindicada y comprobada que es la Verdad; profetizadas, aconteciendo, probado científicamente y todo, que es “Jesucristo el mismo ayer, y por los siglos”; y un hombre sale dándole la espalda a Eso; él es un incrédulo. Él queda sin esperanzas. Él está entumecido por el poder de Satanás, hasta haber quedado sin esperanzas. Él queda más allá de cualquier esperanza.

206. Ahora, ¿ése es qué? El creyente, es decir, el incrédulo. Ahora la tercera clase, de la que hablamos, es el manufacturado. Ése sí que es algo, ¡el manufacturado! Ahora recuerden, allí se encontraban todos los tres. Y nos damos cuenta que ellos obran tal como su padre, Judas.

207. Allí estaba Pedro y los demás apóstoles, creyentes. Allí estaban los setenta, incrédulos.

208. Y allí estaba Judas, bien aferrado, él era un manufacturado. ¿Qué hacen estos? Estos son los que permanecen hasta que puedan encontrarle algo, una falla. Siempre están buscando encontrarle una evasiva, viendo cómo se hacen las cosas, para ver si es un truco, si es un engaño. Ellos están esperando para venderlo. Eso es lo que buscan.

209. El incrédulo, él ni siquiera espera. Él lo ha condenado y se ha ido.

210. El creyente, sin importar lo que suceda, de todos modos lo cree porque es la Palabra. Allí están sus tres clases.

211. Ese incrédulo se saldrá a la primera cosa dicha que a él no le guste. Hermano, él va a mostrar sus colores allí mismo, él es un incrédulo. Pablo dijo: “Salieron de nosotros, porque no eran de nosotros, desde un principio. Ellos comenzaron con nosotros”. “¡Oh, corríais bien!; ¿qué os estorbó?” ¿Lo ven? “Salieron porque ellos no eran de no-

sotros”. Cuando éstos ven la Palabra avanzando perfectamente, pues, quieren conseguir alguna clase de truco que ellos puedan hacer. ¿Ven?

212. Pero los verdaderos creyentes no cuestionan nada. Está escrito en la Palabra y ellos lo creen, y prosiguen; así es. Siempre, está escrito. Si no está escrito, entonces manténgase lejos de eso, sin importar lo que suceda. Tiene que estar escrito. ¿Ven? Y ellos ven esa Palabra escrita, y la creen. Y ellos ven a Dios moviéndose por Su Palabra, ven la hora, el Mensaje, el tiempo, y caminan con Eso.

213. Como dije esta mañana, acerca de Pilato y cómo debe haber caminado ansiosamente durante la noche, con su conciencia atormentada, procurando limpiarse. Y él dijo (¡vaya!), cuando sin duda lo había hablado en voz alta en la noche diciendo: “Me he lavado las manos toda la noche, y aún no logro entender. ¿Ven? No están limpias. Jamás podré ir a encontrarme con Él, tengo Sangre en mis manos”. ¡Oh, vaya! ¿Ven? Nunca sean culpables de eso. ¿Ven?

214. La tiene en sus manos. Solamente hay una manera en que Ud. pueda quitársela; eso es aceptarla, correcto, llegue a ser parte de Ella. Para eso es que Ella fue derramada.

215. Ahora, el manufacturado se queda por allí y actúa tan piadoso como puede, pero en lo profundo de su corazón él está tratando de descubrir cuál es, cómo es que uno lo hace. ¡Oh, díganme si el país no está lleno de esa clase de hipócritas! Seguro. Ése es un Judas, exactamente. Es el que anda rondando, se hace parte del grupo; él era el tesorero, ¿ven? Se para por allí, siempre tiene su mano extendida, buscando dinero. Eso sí lo puede uno notar, él siempre está buscando el dinero, y tiene su mano extendida para eso. Y él es un manufacturado. Él actúa como un



creyente, pero en lo profundo de su corazón...

216. Recuerden, él no estaba engañando a Jesús. Después que se habían ido los setenta, y los creyentes asumieron su posición, y Él se volvió a los creyentes y dijo: “Aún hay algo entre vosotros”, pues dijo, “He escogido a doce, y uno de vosotros es un diablo”. Jesús lo sabía, desde un principio, porque Él era la Palabra. Él conocía lo secreto del corazón.

217. ¡Qué difícil fue! Deténganse por un momento. ¡Piénsenlo bien y profundo, rectamente! ¡Cuán difícil debe haber sido para Él, caminando allí, y ése hombre llamándole a Él “Hermano”, y sabiendo todo el tiempo que ése era un engañador que iba a intentar hacerlo enojar, y que lo vendería por treinta piezas de plata! ¡Cuán difícil debe haber sido guardarse eso, y ser su amigo al caminar por allí! Él aun le llamó “amigo”, llamó a Judas Su amigo; “¿No he estado contigo todo este tiempo?”. Sabiendo eso en Su corazón, y sin poder decirlo. Él sabía desde un principio quién era el que le iba a traicionar.

218. Allí está ese manufacturado que sólo espera. Él cantará eso, dirá: “¡Oh, yo creo *esto* y creo *aquello*, y creo *esto*! Pero, oh, sabe, escuché a tal persona diciendo *esto* y *aquello*”. ¡Oh! ¿Ven? Sencillamente es de orejas largas.

219. Un verdadero creyente no oye nada sino la Palabra; es todo. Él vigila la Palabra. Él no está buscándole fallas; no nada en busca de trucos. Él le cree a Dios y asunto terminado, y simplemente sigue adelante. ¿Ven? Allí está el creyente.

220. El incrédulo se harta rápidamente, y no puede permanecer para oír ni diez minutos del Mensaje. Él tendrá que levantarse e irse. Eso es contrario a su credo, y sencillamente no tendrá nada más que ver con eso, así que él se

va.

221. Entonces el manufacturado permanece bien aferrado, ese Judas. ¿Ven? Ése es el engañador. Ése es el pillo, si me toca usar tal palabra. Judas, él permanece por allí. Éste es el tiempo, en algún momento, estos manufacturados llegan a ser muy populares entre la gente. Eso es cierto, estos manufacturados, ¿ven? Algunos son hombres poderosos, educados, con doctorados, grandes salarios, tienen de todo. Algunos son hombres importantes, astutos, tal como suelen ser los hijos de Satanás.

222. Miren cómo Satanás llegó allí y estuvo de acuerdo con toda porción de esa Palabra; él solamente espera hallar ese punto débil en Eva, en el cual pudiera mostrar su poder, para engañarla, ¡para traicionarla! Ése fue Satanás. Y aquí encontramos a Satanás en la forma de Judas, en esa edad. Ése fue Satanás en la primera edad. ¿Cómo era él? Estaba de acuerdo con la Palabra hasta que llegó a una cosita; está buscando hallar un lugar donde él pueda usar una debilidad.

223. Y eso es exactamente lo que el Judas encuentra hoy. Él vendrá a la reunión, y observará alrededor hasta que pueda encontrar esa pequeña debilidad, en la cual él: “¡Ajá, allí está! ¡Eso es!”. ¿Ven? “¡Oh, es de esa manera que se hace!” ¿Ven? Es así exactamente.

224. Muchos de Uds. recuerdan, aquella noche allá, cuando ese hombre salió a la plataforma. Él pensaba que se trataba de telepatía mental para leer las tarjetas de oración, y cómo es que pensó que lo había descubierto en ese momento. Hermanos, él estaba seguro que lo tenía. Y él pasó aquí. Él pertenecía a una iglesia que no cree en éstos, en el Evangelio, en el Evangelio completo. Y él subió a la plataforma. Yo estaba cansado, ya me iban a llevar.

225. Eso fue en Windsor, Ontario. Estaba allí, justo al otro lado de los Estados Unidos, directamente desde Detroit, a Windsor, al gran auditorio.

226. Y este hombre subió allí, con un traje gris, y una corbata roja, un hombre de apariencia inteligente, bastante inteligente. Él vino a la plataforma. Y yo... Él se acercó. Y yo le dije: “Bien, sólo déme su mano”. Le dije: “Estoy cansado, he visto muchas visiones. Déme su mano”. Y en ningún momento me fijé en el hombre. Y él puso su mano sobre la mía. Y dije: “Señor, Ud. no tiene nada. Siga su camino”.

227. Él dijo: “Pues sí tengo algo”.

228. Y yo dije: “Permítame mirar allí”. Le dije: “No, señor, no hay ni una señal; no, señor, Ud. es un hombre sano”.

229. Él dijo: “¡Vaya y vea mi tarjeta de oración!”.

230. Le dije: “No me interesa lo que Ud. puso en su tarjeta de oración”. Dije: “Yo no tengo nada que ver con la tarjeta de oración” sin pensarlo, ¿ven Uds.? Yo estaba cansado y agotado. Y mi... Pero la gracia de Dios (¿ven Uds.?), aún estaba allí.

231. Recuerden, si Él lo envía a uno, es Su obligación cuidar de uno; no es mía, es Él. Él envió eso. Yo solamente debo pararme firme por lo que es verdad.

232. Cuando Moisés arrojó su vara y se volvió culebra, y los magos hicieron lo mismo, ¿qué más podía hacer Moisés sino pararse allí y esperar por la gracia de Dios? Eso es todo; fue igual. Él llevó a cabo los mandamientos. Y Uds. bien saben lo que sucedió, ¿no es así? ¿Ven?

233. Este hombre dijo: “Pues” dijo, “sí hay algo. Mire mi tarjeta de oración”.

234. Le dije: “Bueno, quizás Ud. tuvo mucha fe y eso lo hizo”, sin pensar, ¿ven Uds.? Yo había... Sin ni siquiera

prestar atención.

235. Entonces se desabotonó el saco e infló el pecho. Él dijo: “¡Allí está la cosa!”, a la audiencia. Y pensé: “¿Qué está pasando aquí?”.

236. Él miró alrededor. Dijo: “¡Allí lo tienen! Dijo: ¿Ven el truco?”. Ése es el Judas, un hombre religioso, un predicador de una gran denominación. Dijo: “¡Allí está la cosa! Yo tuve ‘mucha fe’. Ahora él se ha debilitado tanto que no puede captar la telepatía. ¿Ven? Ya no le llega”. Y en ese momento dijo: “No es porque yo haya tenido tanta fe” dijo, “yo puse eso en la tarjeta de oración, y ahora él ya no puede captarlo, ¿ven Uds.?”. Dijo: “¡Ése es el truco!”

237. Yo pensé: “¿Qué está sucediendo?”. Entonces descendió la gracia de Dios.

238. Le dije: “Señor, ¿por qué ha puesto el diablo en su corazón tratar de engañar a Dios?”. ¡Era un Judas moderno! Le dije: “Ud. es de la iglesia de Cristo...” ¡Discúlpenme! Pues, ya lo dije. “Ud. es un predicador de la iglesia de Cristo. Ud. pertenece a la iglesia de Cristo, allá en los Estados Unidos. Y aquel hombre sentado allá con un traje azul, y su esposa y la esposa de él, sentados allí, se sentaron a una mesa anoche con una cosa verde encima, como un mantel *así*, y allí se propuso Ud. que esto era ‘telepatía’, y que iban a venir esta noche”.

239. Ese hombre allí se puso de pie. Él dijo: “Esa es la pura verdad. ¡Dios tenga misericordia de mí!”.

240. Le dije: “Señor, Ud. escribió ‘tuberculosis y cáncer’ en esa tarjeta, y ahora los tiene. Eso ahora es suyo”. Él me agarró del pantalón, dijo: “Yo no...”.

241. Le dije: “No le puedo ayudar. Pase, eso queda entre Ud. y Dios. Ud. escribió su perdición allí mismo en su tarjeta”. Y eso le dio. Ese fue el desenlace.

242. ¿Ven? Manufacturados, engañadores, tratando de encontrar alguna falla en Dios y Su Palabra. Ésos son los Judas; son éstos. ¿Ven Uds. cómo terminó Judas? ¿Ven cómo terminó ese individuo? Así sucede con los manufacturados. ¿Ven? Manufacturados, oh, a veces altamente educados, surge un gran reto entre la Palabra y su credo; y cuando sucede; ellos se venden a su denominación, exactamente como lo hizo su precursor, Judas. Judas se vendió a su denominación, vendió a Jesús, la Palabra, a su denominación, y traicionó a Jesucristo después de que él reclamó ser parte de ello.

243. Ministros muchas veces, reclamando ser siervos de Cristo, y cuando la Palabra es plenamente identificada siendo vindicada para ese día, de que es el Mensaje de la hora, y ellos se venden allí por popularidad, a su denominación; exactamente como hizo Judas, traicionó a Jesús, entregándolo a los fariseos y saduceos. Ese espíritu no muere, por tanto, eso está hoy entre los creyentes, incrédulos y manufacturados. ¿Ven? Es exacto, llegó hasta allí y vendió a Jesús por treinta piezas de plata; y muchos hombres lo harán hoy por una fuente de ingresos, por cien dólares adicionales a la semana; es verdad. Niegan al Dios que está parado entre ellos, que compró sus vidas y que tiene la plenitud de la Palabra.

244. Y ellos dicen: “¡Oh, esos días de los milagros han pasado! Oh, Dios no necesita tales cosas como éstas hoy día”. ¿Ven? “¡Oh, yo creo en Jesucristo, el Hijo de Dios! ‘¡Ave María, madre de Dios, bendita eres entre todas las mujeres!’”. ¡Todas estas otras cosas que ellos dicen! Y algunos dicen: “Yo creo en el credo de los apóstoles; yo creo en Dios el Padre, Todopoderoso, Creador de los cielos y la tierra; yo creo en la santa iglesia católica romana, y todas

estas cosas”.

245. Díganme Uds. cuándo un apóstol haya tenido un credo como ése. Si los apóstoles tuvieron algún credo, está escrito en Hechos 2:38: “Arrepentíos, y bautícese cada uno de vosotros en el Nombre de Jesucristo, para perdón de los pecados; y recibiréis el don del Espíritu Santo”. Si entre ellos hubiera algún credo, fue ése. Ellos no tuvieron ningún credo, fue la Palabra, correcto. Y todavía permanece igual. Esa es la receta para la cura de la enfermedad del pecado: “¡Y recibiréis el don del Espíritu Santo!”. “Arrepentíos y sean bautizados para perdón de los pecados (¿ven?), y recibiréis el don del Espíritu Santo”.

246. Pero ellos se venden, como Judas. Ése es el manufacturado. Algunos son gente muy talentosa. Y este manufacturado, vigile bien a ese individuo. Ése es el individuo astuto. Este otro tipo que se ofende rápido y se levanta y se marcha a la primera frase que no le gusta, no le presten atención a él; para comenzar, sólo es un incrédulo. Pero cuando Uds. vean a este individuo, al manufacturado, que se aferra (¿ven?), ése es el Judas; ése es él.

247. Como grandes talentos. Voy a mencionar nombres aquí. Lo cual, realmente no debo hacer, pero de todos modos los voy a mencionar, para que Uds. lo sepan. Como Elvis Presley, Red Foley, Ernie Ford, Pat Boone, de la iglesia de Cristo; Red Foley, un diácono en la iglesia de Cristo; y creo que Ernest Ford es un metodista. Y todas esas personas con esos talentos, inteligentes, apareciendo por la televisión. Y la gente dice: “Mire, ¿no son ellos religiosos? Ellos cantan himnos”. Eso no significa nada. ¡Engañando al mundo!

248. Y ¿qué ganan con eso? Judas ganó treinta piezas de plata. Elvis, una flota de Cadillacs, y cien, o doscientos

cincuenta millones de dólares. O millones de dólares por sus discos y esas cosas. Pat Boone y los demás, no me interesa a qué iglesia pertenecen y todo lo demás, ¡eso es hipocresía! Ésa es una cosa fingida. Eso es sólo una máscara. ¡Lo cual, sus vidas prueban que eso no es lo correcto! Es cierto.

249. Luego hay aquellos con talentos de grandes organizadores, en la sabiduría mundana. Ellos predicán el Evangelio, o eso reclaman; hombres inteligentes, intelectuales. Escuchen: un hombre que es entrenado en ese campo, él no es un predicador, es más bien un conferencista. Ése es el gran problema de hoy, tenemos conferencistas.

250. Jesús nunca dijo: “Vayan y entrénense para hacer esto”. Él dijo: “Vayan a predicar el Evangelio, y estas señales seguirán a la predicación”. ¿Ven? ¿Ven?

251. Eso no es instruir a un conferencista que puede pararse y (¡Oh, vaya!) colocar allí cosas floreadas, hacerlo sentir como que uno está en la Presencia de un Arcángel. Eso no es. “Teniendo apariencias de piedad”, ¿ven Uds.? Ése es un conferencista, no el Espíritu Santo en acción.

252. Un hombrecito que ni se sabe el abecedario, quizá venga con el Poder de la fe con la Palabra; y hacer al Espíritu Santo obrar cosas de lo cual aquel hombre no conoce, y que él niega. ¿Ven? Allí lo tienen.

253. ¡Personas extraordinarias! Sí señor. Entonces, son organizadores. Son prósperos, exitosos, inteligentes en la sabiduría mundana.

254. Exactamente igual como Satanás lo hizo con Eva, aquella pequeña mujer indefensa. Él vino directo a ella y trató de venderle la idea de que sería mucho más sabia de lo que era, y eso era lo que ella estaba buscando. En vez de quedarse justo con lo que decía la Palabra, él quería

venderle la idea de que ella sería más sabia, y ella compró su producto. Y hoy todavía están haciendo lo mismo. “La sabiduría de este mundo es necedad para con Dios”. Sí señor.

255. ¡No señor! ¡Oh, hermano! Exactamente lo mismo por lo cual se vendieron los fariseos, y lo cual hicieron (¿ven?), por la sabiduría que poseen. No obstante, niegan la plenitud de la Palabra de Dios.

256. Cuando les ha sido correctamente probada y ha sido vindicada para ellos, aún intentan encontrar algo y creen que es un truco. Ellos no están convencidos en sus mentes. Ellos no lo pueden creer. Uno puede decirles algo, y vuelven; uno les dice otra cosa, y vuelven otra vez. Y ellos sólo... Uno no logra que se les ancle, ¿ven? Y vigíelos; ellos están esperando el momento, tan sólo una falla, es todo lo que quieren.

257. Es por eso, que de no haber sido por la gracia de Dios, todas mis fallas hubieran sido descubiertas, si las tuviera. ¿Ven? Es la gracia de Dios, pues no hay fallas en la Palabra de Dios; sólo el Evangelio puro. Siempre le he dicho, a cualquiera: si Ud. me ve enseñando o haciendo algo que no esté exactamente con la Palabra de Dios, venga y dígamelo. Aquí está lo que cubre las fallas que Uds. andan buscando. Sólo pongan la mirada en Eso y Uds. no verán fallas, porque no hay fallas.

258. Ahora recuerden, Judas creyó que encontró una. Este otro individuo creyó que él había encontrado una. Muchas veces, ellos piensan que la encuentran, pero luego se prueba que no es así. Ésos son los manufacturados, hipócritas. Están el noventa y cinco por ciento en la Palabra, Eva también; pero noventa y nueve con nueve décimas, y fue esa décima la que causó toda muerte y tristeza.



259. Ésa es una cosa que condena a la organización y a lo demás, porque ellos no toman toda la Palabra de Dios. Ésos son los manufacturados. Hallamos que siempre ha sido así, pero niegan la verdadera Palabra vindicada. Éstos siempre han estado en cada generación. Los encontramos a cada paso, y también son muy religiosos.

260. Ahora, ya casi estoy para terminar, porque ya me he tomado otra media hora.

261. Nos damos cuenta que Jesús nos ha advertido de estos postreros días y esta clase de personas, de que ellos serían tan semejantes a lo verdadero, que engañarían absolutamente a los mismos Elegidos. ¿Cuáles son? Ésos son los Judas, la gente que alcanza tal altura. Miren, ellos incluso pueden llorar, gritar, reclamar echar fuera demonios, de todo; y luego se dan la vuelta y niegan la Palabra. Exactamente. Ellos tienen una apariencia de piedad. Ellos casi...

262. Fíjense hasta donde llegó Judas. El espíritu de Judas subió a las alturas del Evangelio, hasta el lugar de Pentecostés. Pero cuando llegó el tiempo de su bautismo en el Nombre de Jesucristo, y todas estas otras cosas que van con el bautismo del Espíritu Santo, él se salió; él mostró sus colores. Y ese espíritu puede vivir en esas denominaciones hasta que llega a esa Verdad, luego ella se echa para atrás, como el espíritu que está sobre ellos, que precursó la venida de ellos; así como Juan precursó la Venida de Jesús.

263. Ahora Ud. dice: “Jesús dijo que serían muy semejantes”.

264. Ahora, “Escogidos”, ésa es la clase que ha tenido su nombre en el Libro desde la fundación de la Vida, que creen (o desde la fundación del mundo), que creen toda la Palabra de Vida. Ésos son los Escogidos.

265. Ahora vigilen a estas personas. Y, digo esto con reverencia y respeto, con amor piadoso; si no es así, yo mismo necesito un llamado al altar. Fíjense, Jesús dijo que engañarían a los mismos Escogidos. Ahora, éstos no serían los metodistas, éstos no serían los bautistas; para empezar, sabemos que ellos son incrédulos. Sino que es la organización de los pentecostales, que se hicieron parte de esa denominación, trazaron sus líneas, sin la Palabra; y trazaron una línea y establecieron su propia organización, y la cercaron dejando por fuera la Palabra. Ellos engañarían a los propios Escogidos, ¡por su semejanza tan perfecta! Dicen: “Ellos lloran, claman, saltan. Ellos reclaman tener servicios de sanidad”. Así también con Judas y con todos los demás. Cuando ellos salieron, que regresaron regocijándose y todo, y hasta tenían sus nombres escritos en el Libro de la Vida del Cordero.

266. Pero recuerden: la Novia no resucita en ese grupo, Ella se va en el Rapto.

267. En el Juicio, el tribunal estaba listo: “Y los libros fueron abiertos, de los malvados; y luego otro Libro, que es el Libro de la Vida, éste fue abierto”, y allí estaba la Novia para juzgar eso. ¿Ven? ¿Ven? “Otro libro fue abierto, el cual es el Libro de la Vida”. Eso significa las ovejas a un lado y los cabritos al otro. Veán, la gente que murió en el pasado nunca tuvo la oportunidad; éstos son los que serán separados.

268. Pero ahora fíjense: “Engañarán” a los propios Escogidos, vigile a ese grupo. Ése es aquel grupo que sigue de cerca: “¡Sí, hermano! ¡Aleluya! ¡Sí! ¡Gloria a Dios!”. Y en el corazón uno ve el porqué lo están usando a uno; lo invitan a uno a su iglesia (¿con qué fin?) para atraer una multitud, para sacarle a cada uno todo el dinero que pue-

dan. ¿Piensan Uds. que no sé eso? Tal vez ellos piensan que yo no lo sé, pero sí lo sé.

269. Jesús sabía, desde el principio, quién era el engañador. ¿Ven? ¿Ven? Pero ¿qué hizo? Él sólo esperó hasta ese tiempo. Eso es lo que nosotros debemos hacer siempre, esperar hasta ese tiempo. No se mueva Ud. por su propia cuenta, espere hasta ese momento.

270. Teniendo apariencia... Y van allí a la par, ése es aquel grupo engañoso. Vigile a ese engañador, a ese grupo allí; no al creyente, no al incrédulo, sino a ese manufacturado. ¡Oh, hermano! ¿Qué están haciendo? Se entrelazan allí como la cizaña, hasta que piensan que pueden encontrar algo, sacándole a la gente cada centavo que puedan (¿ven?), y luego amontonándolo en estas grandes organizaciones; las cuales están en completa oposición, y ellos lo saben. ¿Ven? Ellos lo saben.

271. Y no importa lo que uno diga. Ellos siempre han prevenido a su gente antes de que uno llegue: “No oigan eso”.

272. Un hombre tuvo la audacia de pararse allí en Ohio, justo cuando el hermano Kidd fue sanado, éste salió allá a la plataforma y dijo: “Miren, el hermano Branham es un profeta, no cabe duda alguna, cuando está bajo la unción. Pero miren” dijo, “cuando le deja la unción”, dijo, “no vayan Uds. a creer su enseñanza, porque está errada”.

273. Y él no sabía, que estando yo en mi habitación, el Señor me lo reveló. Y fui directamente allí. Y muchos de Uds. estaban allí. Y dije: “¿Por qué habría de decir un hombre una cosa como ésa, cuando la Palabra...?” Ahora, fíjense, yo nunca dije que era profeta; él lo dijo.

274. Y el profeta, la palabra *profeta*, “vidente” en el Antiguo Testa-... Ahora, la versión en el inglés de *profeta*, significa “un predicador”. Pero el *vidente* en el Antiguo

Testamento era un hombre que tenía la “interpretación divina de la Palabra”, y la prueba era que la Palabra venía a él y veía eso de antemano. Eso era lo que...

275. ¿Y que un individuo diga que un hombre es un profeta, y luego diga que su enseñanza no es correcta? Si ése no es un engaño para sacarle el dinero a la gente, entonces ¿qué será? La hora está cerca cuando esa cosa será expuesta. Seguro. Pero es esa clase, ese manufacturado, que le da a uno la palmadita en la espalda y le dice “hermano”, igual como Judas. Pero recuerden, Él ya sabía desde el principio, Él aún lo sabe. Sí señor.

276. Recuérdenlo también, todos aquellos que están escuchando esta cinta: eso es verdad, Uds. están en una de esas clases. Eso es exactamente la verdad. Ya vamos a terminar. Toda persona que está aquí presente, toda persona que escuche esta cinta; y aunque algún día yo tenga que partir de este mundo, estas cintas aún vivirán. Esa es la verdad. ¿Ven? y Uds. están dentro de una de estas clases. Uds. tienen que estar en una de ellas; eso es exacto. No pueden escapar de eso, Uds. están dentro de una de estas clases.

277. ¿Y ahora qué? Identifíquese con algún personaje de la Biblia que haya creído, donde Ud. creyó la Palabra cuando fue vindicada, como lo he probado en esta noche, que ha sido la Palabra vindicada, siempre, siempre contraria a la creencia popular.

278. Si Ud. hubiera vivido en los días de Noé, pues permítame preguntar, ¿qué lado hubiera tomado Ud.?, ¿el lado de la iglesia o el lado de Noé, el profeta? ¿Ven?

279. Si Ud. hubiera vivido en los días de Moisés, ¿hubiera Ud. creído el Mensaje de Moisés después de haber sido probado y vindicado por Dios? O ¿se hubiera ido Ud. con Datán, y los demás, que decían: “Tú no eres el único hom-

bre santo; hay otros que también pueden hacer estas cosas que tú haces?”. ¿Ven? Ud. tendría que ser alguno, y Ud. lo es, en esta noche.

280. O ¿hubiera Ud. permanecido con Daniel?; o ¿con la iglesia que estaba allá en la fiesta que estaba teniendo Nabucodonosor? ¿Ven? ¿Hubiera estado Ud. afuera, o hubiera Ud. estado en el festín, esa gran cosa que estaban teniendo?

281. ¿Hubiera permanecido Ud. con Elías, aquel hombre parado solo, llamado: “Un maniático, un hombre que había perdido la razón”, y parado en la cima de algún cerro, con su cabeza brillando allá bajo el sol, con una vara torcida en la mano, y que los pájaros lo alimentaban (Ajá), algún maniático? O ¿se hubiera quedado Ud. con los sacerdotes y todos esos allá con Jezabel, y con el resto de esas mujeres vestidas a la moda? Y Elías parado allá, ¡reprendiéndolas, tan duro como podía! ¿A qué lugar hubiera llevado Ud. a su esposa? Sólo piénsenlo. Sólo imagínese Ud. mismo en esta noche.

282. En los días de Jesús, ¿hubiera Ud. permanecido con este Muchacho que no tenía credenciales? Él no tenía afiliaciones denominacionales. Le preguntaban: “¿De qué escuela vienes? No Te tenemos aquí en nuestro registro. ¿Cómo consigues esta sabiduría? ¿Cómo has aprendido si nosotros no te hemos enseñado estas cosas? ¿De cuál escuela vienes? ¿Eres metodista, presbiteriano o bautista?”. Él no era nada de eso. Correcto. Él era la Palabra. Eso es exactamente correcto, hermano. ¿Usted...?

283. O ¿se hubiera puesto Ud. del lado de los fariseos con la creencia moderna del anciano sacerdote humilde que aparentaba ser tan bondadoso y amable, y con la organización que se levantó desde el Concilio de Nicea, o desde

que la organizó Lutero? O ¿en cuál grupo se hubiera encontrado Ud.? ¿Hubiera estado Ud. en el...? ¿Con cuál grupo hubiera estado Ud.? ¿Se hubiera parado Ud. con la Palabra al verla vindicada y probada ante Ud. de que era el Mensaje del día, o hubiera Ud. tomado la posición de la iglesia? Ahora sólo imagínese Ud. mismo en esta noche.

284. ¿Hubiera estado Ud. allí con los apóstoles, cuando ellos vieron a Jesús y todas estas cosas misteriosas, cuando Él clamó tan fuerte contra esos predicadores, y dijo: “Uds. son un nido de víboras”? Esos ancianos predicadores, sinceros, que estudiaban esa Palabra. Les dijo: “Uds. no son más que una cueva de ladrones, y Uds. están llenos de huesos de muertos; Uds. no son más que paredes blanqueadas”. ¿Ven? “Generación de víboras”. ¿Hubiera permanecido Ud. con un Hombre temperamental como ése, quien se paró allá y reprendió, destrozando? Dijo: “¿Cuál de Uds. puede acusarme de pecado? Si Yo no hago lo que el Padre me ha dicho...”

285. Ellos dijeron: “No presten oído, ese Hombre tiene un espíritu maligno, está loco; Él está demente. Él tiene un espíritu del diablo. ¿Ven? Ahora, cómo Él hace eso, ése es un espíritu de adivino que tiene. Uno lo sabe... ¿Qué es él? Su madre lo concibió antes de casarse con su esposo. ¿Ven? ¿Ven? ¿Por cuál escuela pasó Él? No tenemos ni tan sólo un registro de que Él haya asistido a la primaria”.

286. Y sin embargo, cuando tenía doce años, Él asombró y confundió a los sacerdotes, con la Palabra de Dios. ¿Ven? ¿De qué escuela vino? De la escuela de Arriba. ¿Ven? “Cuando viereis al Hijo del Hombre descendiendo de arriba de donde vino”. ¿Ven? Ésa fue Su escuela.

287. Pero, ¿se hubiera quedado Ud. con los apóstoles, al lado de un hombre como Ése, cuando llegó el enfrenta-

miento?

288. O ¿realmente se hubiera marchado Ud. con los setenta, y dicho: “Pues, nos regresamos a nuestra iglesia si así es como vas a enseñar, diciendo que Tú eres, ‘el Hijo del Hombre’? Cuando, después de todo, ¿quién eres Tú? ¿Qué eres? Un hombre igual que yo, yo comí Contigo, y ahora quieres decir que eres algo. Te he observado. Yo he visto Tus debilidades; te he visto llorar. Te he visto hacer *esto*, *aquello* o lo *otro*. Yo Te he observado cuando anduviste con nosotros por el desierto, y todo eso, Tú sólo eres un hombre. ¡Y dices que has bajado del Cielo! Eso es demasiado para mí”. ¿Hubiera Ud. subido con ellos? O ¿se hubiera Ud. marchado con los setenta? O ¿se hubiera ido Ud. con los apóstoles y Cristo?

289. Cuando San Martín trató de llevar a cabo el bautismo en el Nombre de Jesucristo en la iglesia, cuando intentó seguir aferrado a las señales y maravillas y a esas cosas, y que la iglesia católica condenó al hombre y ni siquiera lo reconoció para nada, y lo echaron, ¿hubiera Ud. permanecido al lado del credo católico, o se hubiera parado con San Martín? Cuando él se negó a poner todas estas clases de imágenes de personas muertas, y adorarlas, adorar esas imágenes y todo eso; cuando él rehusó los dogmas que fueron agregados, él dijo: “¡Que la Palabra sea la Verdad!”. Entonces Dios lo vindicó con grandes señales y maravillas, y lo que él predijo llegó a suceder. Y en todo lo que hizo, él caminó en el Espíritu de Dios y lo comprobó, y ninguno de esos sacerdotes ni nadie pudo hacer nada al respecto. ¿Hubiera escogido Ud. su lado y andado con San Martín, o se hubiera ido Ud. con el credo católico?

290. Ahora, la Palabra; ahora la Palabra de Dios o los dogmas de la iglesia están delante de Uds. ¿Podrán Uds. reci-

bir y aceptar los dogmas de la iglesia, o recibir lo que dice la Palabra?

291. Recuerden, en todas las edades ha sido igual como es ahora mismo. Siempre hay una creencia popular entre el pueblo, y siempre ha sido tan sólo un poquito contraria a la verdadera Palabra. Recuerden, nunca ha sido simplemente negarla abiertamente. ¡Oh, no! El anticristo no niega la Palabra; seguro que no. Él dice que la cree, pero sólo que no toda como está aquí escrita. ¿Ven? ¿Ven?

292. Satanás le habló a Eva. Eva la creyó toda, menos esa pequeña cosita que él le dijo. Ellos la toman toda, menos sólo una cosita. Quizá sea lo de “ir a la pila bautismal”, podría ser otra cosa. Uno tiene que aceptarla toda, tal como está *aquí* (¿ven?), tal como ha sido dicho *Aquí*. Pueda ser que le cause volver a repetir algunas de las primeras obras, pero será sólo como lo dice la Palabra. Ésta ha sido la trampa de Satanás desde cuando primero la usó con Eva: descreer sólo una partecita de la Palabra.

293. Y siempre separa a estas tres clases de personas, la Palabra separa a estas personas. En cada edad ha sido de esa manera. En cada edad que ha habido, ha sido de esa manera cuando Dios envía algo a la escena y que claramente lo identifica como Su Palabra.

294. Entonces están aquellos que siguen, que reclaman ser creyentes, y lo son. Están aquellos que por ninguna razón vuelven atrás; ellos creen la Palabra. Siempre y cuando uno permanezca en la Palabra, ellos la creen.

295. Pero cuando Eso viene un poco contrario a lo que creen, sin importar cuánto lo identifique Dios, ellos dicen: “Bueno, yo no estoy seguro de *Eso*”. Ése es el incrédulo.

296. ¿O seguirá Ud. hasta ver que tiene la oportunidad de decir: “¡Ajá! ¡Aquí lo tienen!”? Un Judas que le enterrará



el cuchillo a alguien por la espalda, como lo hizo aquél. “Yo sabía que tarde o temprano eso iba a salir. ¡Allí lo tienen!”. Ése es el manufacturado. Todo, cada parte de eso lo vemos en la Biblia.

297. Un muchachito en una ocasión, acá en Kentucky, criado bien adentro en las montañas, él nunca había estado donde había un espejo. Tenían un pedacito clavado en un árbol, pero él nunca se había visto. Él vino a la ciudad de Louisville, según cuentan, y se quedó con la hermana de su madre. Y ella vivía en una de esas casas elegantes, en una casa estilo antiguo, cuando entraron a una de las alcobas que tenía una puerta con un espejo a lo largo, de arriba hasta abajo sobre la puerta. ¿Ven?

298. Y cuando el pequeño comenzó a correr por la casa, él se detuvo. Juanito vio a Juanito. ¿Ven? Y él se rascó la cabeza, y Juanito en el espejo se rascó la cabeza. Él se rió, y Juanito en el espejo se rió. Él brincó, y Juanito en el espejo brincó. ¿Ven? Él se arrimó allí cerca. Pensó que era otro niño con el que podía jugar, entonces se acercó allí. Entonces le dio un golpecito al vidrio. Él se dio media vuelta, y sus padres lo estaban observando. Él dijo: “¡Mamá, ése soy yo!”.

299. Ahora, mírese Ud. en *Esto*, y ¿cuál es Ud.? Ajá. Ajá. ¿Cuál de *estos* Juanitos está personificando Ud.? ¿Cuál es Ud.? ¿Ven? Ud. es uno de ellos.

300. Ése es uno de ellos, uno que se regresaría con la primera falla que encuentra, lo cual Ud. llama una falla. ¿Ven?

301. Examinen eso con la Palabra y vean si es correcto, si la Palabra prueba todas las cosas. ¿Ven? Examinen todas las cosas por la Palabra; Jesús dijo que lo hiciéramos. Sí señor. “Retened lo bueno”. Esto es exactamente lo que Él dijo.

302. Mire ahora en el espejo de la Palabra de Dios, en las otras edades, y vea con cuál de estos tres grupos estaría Ud. identificado. Ahora sólo piense: Si Ud. hubiera vivido en los días de Noé, si Ud. hubiera vivido en los días de Moisés, si Ud. hubiera vivido en los días de Jesús, o en una de ellas, cualquiera que fuera, piense simplemente con cuál grupo se hubiera identificado Ud. Medite en eso esta noche.

303. Entonces, en cuanto a ahora mismo. Ahora, sólo piénsenlo; esto es profundo, y no lo vaya a pasar por alto. Su condición actual, ahora mismo, le prueba con cuál grupo se hubiera asociado Ud. allá en aquel entonces. Ahora, Uds. son sus propios jueces, eso prueba lo que son.

304. Reverendo, ministro, ¿con qué grupo se hubiera asociado Ud., cuando Jesús hizo aquella declaración que fue tan difícil de creer? ¿Con cuál? ¿Con cuál? Después que había sido claramente identificado que Él era la Palabra (¿ven?), y aun, esa declaración, Ud. nunca había oído algo así: “el Hijo del Hombre, ¿qué diréis si Él subiera al Cielo de donde vino?”.

305. Y Ud. pudo haber dicho: “Pero, yo sé dónde nació Él. Conozco a Su papá, conozco a Su mamá, y ahora nos dice que Él va a subir al mismo lugar de donde vino”. Eso hubiera sido demasiado para Ud., ¿no es así, señor? Ajá. Hubiera sido un poquito demasiado para Ud.; Ud. no hubiera podido digerir Eso. Tal vez sea igual hoy. Entonces mire en el espejo de la Palabra de Dios y vea dónde está parado Ud. ¡Oh, engañador de hombres!, nunca vaya Ud. a hacer eso.

306. Mire, Ud. se encuentra en una de estas clases. En su condición actual, lo cual (Ud. aquí en esta audiencia visible y Uds. que estarán en la audiencia no visible a través

de esta cinta), la condición actual de su mente, después de oír esta cinta, les prueba a Uds. en cuál clase se encuentran. Eso les dice exactamente en dónde están: si Ud. es un creyente en la Palabra y se quedará con Ella, o si Ud. se marcharía o si apagaría esa cinta. ¿Ven? Eso lo demuestra, por lo que Ud. esté haciendo. Ud. no lo quiere escuchar, y la apaga, diciendo: “No quiero escuchar Eso”; ése, ése es aquel incrédulo. ¿Ven? Ud. no se detendrá para examinar y ver si es Verdad o no. ¿Ven? O simplemente anda rondando por allí procurando hallar alguna falta en Eso; sabría también entonces dónde Ud. se encuentra; eso se lo dice.

307. Dios nos ayude a creerlo y a pararnos en Eso, y a ser leales a Eso y a obedecer la Palabra, porque Él es la Palabra. ¿Lo creen Uds.? [La congregación dice: “Amén”.— Ed.]

308. Vamos, vamos a orar.

309. Amado Padre Celestial, qué difícil es a veces decir estas cosas, y saber que quizás decenas de millares de personas oirán esto, por medio de la cinta, a medida que salen por el país y alrededor por el mundo. No obstante, amado Dios, es la verdad, esto es muy cierto. Yo oro, Señor: primero limpia mi corazón. ¡Oh, Señor!, pruébame, examíname.

310. Sólo fija Tus ojos en mí, Señor. Soy débil. Yo... Estoy cansado, estoy agotado. Tengo la garganta ronca. Mis labios están algo resecos. Y mi cuerpo se está gastando, estoy envejeciendo. Y ya no habrá muchas ocasiones más, Señor, quizás, no muchas salidas del sol, para cuando yo esté partiendo.

311. Y entonces examíname ahora, Padre. Y si hay algo que yo esté haciendo mal, y no lo sé, Tú sólo revélamelo, Se-

ñor; Tú muéstrame. Yo estoy dispuesto ahora a corregirlo todo.

312. Me miro a mí mismo allá en el espejo de la Palabra de Dios. ¿Dónde me encuentro yo? ¿Veré mi imagen reflejando a Jesucristo? ¿Será ésa la persona que veo reflejada en el espejo? ¿Veré a uno de los creyentes del Antiguo Testamento, o quizás de los creyentes del Nuevo Testamento? ¿Veré yo un manufacturado? ¿Me veré a mí mismo como un incrédulo que no se quedaría a escuchar la Palabra, y antes escogería la idea denominacional? ¿Me veré yo merodeando por allí, buscando encontrar una pequeña falta?

313. Señor, si es así, sólo límpiame, Señor. Permite que mi corazón esté limpio y puro. Siendo que ésta es mi vida, Señor, yo, ella... Yo quiero que sea correcta. No hay por qué hacer esto a medias, si hay una manera de lograr eso completamente. Yo quiero que sea arreglado correctamente, Padre. No solamente eso, sino que yo estaría guiando mal a los hombres, y equivocadamente a las mujeres, y a la gente que amo y que me ama; entonces, yo estaría equivocado.

314. Y Padre, si existiera algo, si en esta noche yo pensara que alguna iglesia denominacional estuviera en lo correcto, o que la mayoría de la gente tuviera la razón; Señor Dios, ayúdame a ser suficientemente hombre, y ser lo suficiente Cristiano, para admitir mi error y pararme aquí y enviar estas personas hacia donde yo crea que estuviera lo correcto. Límpiame, permíteme escudriñar y ver. Pero cuando se trata de esas cosas, Señor, hasta donde yo alcanzo a verlo, tienen esas apariencias y niegan la Palabra; y uno se lo puede decir, y sin embargo dicen: "Pues, eso no importa. Eso... Pues Dios no quiere Eso ahora".

315. Señor, yo creo que Tú eres el mismo Jesús. Eres el

mismo Dios que siempre has sido; aún eres Dios y no cambias. Yo creo que esta Biblia es Tu Palabra, y creo que Tú y Tu Palabra son lo mismo.

316. Y ruego Dios, que nos des de Tu Espíritu Santo para vivificar la Palabra, para darnos el Poder vivificante; que algún día cuando la vida llegue a su fin, y hayas terminado con nosotros, que entonces seamos vivificados y ascendamos al Cielo en donde estábamos, en los pensamientos de Dios, antes de la fundación del mundo. Dios, concédelo.

317. Perdona nuestros pecados, Padre. Si hubiera hombres o mujeres aquí, que se encuentran en esa otra clase, que no sea la de verdaderos creyentes de la Palabra, Dios, limpia sus corazones. Si hubiera algunos escuchando la cinta, o que escucharán, oro por la limpieza de sus corazones, que Tú los limpies, Señor. Yo no quiero verlos perdidos. Dios, yo ruego que Tú nos ayudes a entender que un mal no corrige otro mal. Sólo hay una manera de hacerlo, esa es apartando ambos males, y corregir la cosa. Y oro, Padre, que nos concedas eso, por Jesucristo nuestro Señor.

318. Con nuestros rostros inclinados, nuestros corazones inclinados, quiero que se detengan ahora sólo por unos minutos.

319. Cuando yo vi la visión del infierno, siendo un muchachito, los horrores allí. Bueno, quizás esté errado en esto. Tal vez haya sido sólo una premonición, es posible, no lo sé. Pareció que estuve en un lugar; era tan natural.

320. Después, no hace mucho, fue cuando vi la región de los benditos.

321. Cuando yo estaba en la región de los perdidos, grité: “¡Oh, Dios, nunca permitas que una persona venga aquí!” No se puede, no hay lengua que les pueda describir los horrores allí. No hay manera en que yo pudiera contarles. Si

Uds. creen que existe un infierno ardiente, lleno de fuego y azufre, ése sería un refrescante prado verde, al lado de los horrores de esta condición perdida, y de la miseria que está asociada con ese lugar.

322. Y si yo tratara de hablarles de cosas mucho más allá del entendimiento de un humano, aún no podría describir el lugar de los benditos, ¡cuán pacífico! Para jamás morir; Vida Eterna; ¡en la bendita juventud, y sin pecado ni ninguna otra cosa! ¡Oh!, sencillamente no hay manera de describir eso.

323. Aun San Pablo, él dijo: “Cosas que ojo no vio, ni oído oyó, ni han subido en corazón de hombre”, uno ni siquiera puede entender eso; no hay manera de explicarlo, “lo que Dios ha preparado para aquellos que le aman”.

324. Y ahora, siendo que esto es realmente la verdad, para los que están aquí y en la congregación no visible, nosotros estamos identificados aquí en esta noche, en una de estas clases. O somos creyentes genuinos... Examinen eso con la Palabra. Si la Palabra dice cierta cosa, y la iglesia dice algo diferente, ¿cuál escogería Ud.? Mire en el espejo de la Palabra de Dios y vea en qué clase se encuentra Ud. Y si Ud. no lo está en esta noche (para ambos, aquí y en la congregación no visible), si no están, si Uds. no están con esa clase creyente, ¿podría yo ofrecer ahora sólo una oración por Ud., para que entre en ese grupo creyente?

325. Y, ¿le mostrarían Uds. eso, a Dios, con sus rostros inclinados, con sus corazones inclinados, sus ojos cerrados, y delante de Dios? A veces las personas se sienten un poco temerosas, Uds. saben, de levantar las manos. Temerosos que el vecino... Pues, no deben sentirse de esa manera, sino que ellos deben estar dispuestos a permanecer de pie, y decir: “Yo, yo estoy equivocado; estoy equivocado”.

326. “El que encubre su pecado no prosperará; pero el que confiesa su pecado alcanzará misericordia”. ¿Ven? ¿Qué es *pecado*? “Incredulidad”, incredulidad en (¿qué?) en la Palabra.

327. Ahora, si Ud. no está en esa clase, y hay cosas que Ud. ve en la Biblia que Ud. sencillamente no... En su intelecto, Ud. no las puede ver. Ud. sólo... Ud. sabe que la Biblia lo dice, pero Ud. sencillamente... Ud. no puede entenderlo, y sin embargo está dispuesto. Diga: “Dios, dame el entendimiento; yo te obedeceré”.

328. ¿Levantaría la mano y diría: “Recuérdeme, mientras oramos?” Dios le bendiga. Dios le bendiga. ¡Qué bueno! ¿Ven?

329. Realmente piénselo: “¿Habría algo en la Biblia que yo francamente no sé? Yo temo encontrarme en una de esas otras categorías. Quizás me encontraré con los setenta, que yo... Sencillamente hay algunas cosas que yo... Es demasiado difícil que yo entienda cómo es que Dios haría estas cosas, cómo Él pudo ser, cómo Jesús pudo ser igual. El porqué de estas cosas, yo no lo entiendo; yo quiero entenderlo; yo quiero creerlo. Y Dios, ayúdame con mi incredulidad. Yo quiero ser parte de Eso. Yo quiero ser partícipe de la Palabra; quiero que Ella more en mí”.

330. “Si permanecéis en Mí, y Mi Palabra permanece en vosotros, entonces pedid lo que queráis”. San Juan 15. Sabemos que eso es verdad. Miren: “Si permanecéis”, no es entrando y saliendo, sino, “si permanecéis en Mí”, y Él es la Palabra, “y Ella permanece en vosotros, entonces pedid lo que queréis, y os será hecho. Vosotros lo tendréis”.

331. “El que recibe Mis Palabras y cree al que Me ha enviado, ha pasado de muerte a Vida”. Pero, ¿podrá Ud. primeramente recibir la Palabra? ¿Puede Ud. recibir la Pala-

bra, la Palabra completa, la plenitud de Cristo? Cristo es la Palabra ungida. Él es la Palabra, ungida.

332. *Cristo* significa “el Ungido”, la Palabra ungida para aquel día, hecha manifiesta, el Salvador, el Redentor. Allá fue cuando Él había de venir, y Él fue aquella Persona ungida para tomar ese lugar.

333. Hoy, es el Espíritu Santo en los últimos días, para hacer brillar las Luces del atardecer, restaurando de nuevo la Fe que ha sido pisoteada a través de las denominaciones; condenando a las denominaciones y regresando a la Fe original, con la Fe original de la Biblia; la Biblia original, creyendo toda Palabra, no agregándole y haciéndole decir *esto* y decir *aquello*. Sólo háblela así como está dicha; y Ud. querrá creerla de esa manera.

334. ¿Habrà alguno que en ningún momento haya levantado las manos, que le gustaría levantar las manos, y decir: “Dios, acuérdate de mí”?

335. Dios la bendiga, señora. Dios la bendiga, jovencita. Dios le bendiga a Ud., a Ud. Muy bien. Dios te bendiga pequeñito. Dios le bendiga mi hermana. “Yo lo quiero a Él”. Y que Dios le bendiga, hermana, acá a mi derecha. Y le bendiga a Ud., allá atrás. “Yo quiero...” Y Dios le bendiga, joven. Y a Ud., hermana, por acá. A Ud., hermano, por este otro lado, el Señor le bendiga. Dios le bendiga a Ud. allá atrás. “Sólo acuérdate de mí, Señor”.

336. Ahora recuerden, Uds. no están levantando sus manos a mí; es a Él. Ahora mismo, directamente frente a mí allá atrás, el Señor ve su mano. Aun si se me pasa, Él la ve. Él conoce su corazón, Él sabe lo que late allí. Él conoce su objetivo. Él conoce cuál es su motivo hacia ese objetivo. Dios le bendiga, hermano.

337. ¿Alguien más? “Yo quiero creer toda la Palabra”. Dios



le bendiga. Muy bien. Dios le bendiga. “Ayúdame, Señor, ayúdame”. El Señor ve sus manos. Sí señor. Así es. “Hay cosas que yo no puedo entender. Yo no quiero ser un incrédulo. Aunque no las entiendo, quiero creerlas de todas maneras. Estoy dispuesto a decir: ‘Señor Dios, heme aquí. Yo quiero creer. Ayúdame con mi incredulidad, Señor’”. Dios sea con Ud. Dios le bendiga. Muchas, muchas manos están alzadas, y aún continúan subiendo.

338. Ud. dirá: “Hermano Branham, ¿ayuda en algo eso?”. Levante su mano una sola vez, con un verdadero objetivo sincero y correcto, y vea cómo se siente al hacerlo.

339. Ud. ha testificado que todavía hay una cosita en su vida, Ud. lo sabe. Hay una cosita, Ud. no quiere que esté allí, pero está allí de todas maneras. Ud. se pregunta cómo poder hacerlo. “Y Señor, no permitas que yo sea un Judas. No permitas que yo siga en un Mensaje, sólo pensando que algún día una fallita surgirá. ¡Oh, Dios, no yo! Permíteme quedarme con Tu Palabra. ¿Ven? O quizás que yo sea un incrédulo que simplemente piense: ‘Pues, si... Pues, ¿por qué no lo dicen así los demás?’ ¿Ven? Yo tampoco quiero ser así. Yo quiero ser un creyente; deseo serlo. Yo veo la Palabra de Dios para la hora; yo veo a Dios en Ella. Y Señor, hazme parte de Esa Palabra, hazme parte de Ella. Yo quiero ser parte de Ella”. El Señor les bendiga.

340. Ahora vamos a orar. Y toda persona, ore Ud. por sí mismo, y yo voy a orar por Uds. Uds. saben, un día vamos a... no vamos a estar juntos aquí, tal vez por un tiempo. Algunos seremos llevados, y no estaremos juntos. Hay muchos de nosotros aquí, los cuales estamos envejeciendo; algunos de nosotros no sabemos; aun los jóvenes mueren. A cualquier edad morimos. Tenemos que ser separados y esto tiene que ser resuelto. Y Ud. sencillamente no

puede recibirlo allá a medias, Ud. tiene que venir mientras tiene todas sus facultades.

341. Ud. dice: “Bueno, un poco antes de morir, si puedo verlo”; no, no haga eso. Puede ser que para ese tiempo Ud. ni esté en sus cabales. Ud. podría morir antes de llegar a su casa. En un accidente. Podría morir de un ataque al corazón. Nosotros no sabemos lo que sucederá; sólo Dios controla eso. Yo confío que no sucederá así.

342. Estoy viendo personas aun en la parte de afuera, levantando las manos, por la ventana. ¿Ven? Sí, Dios les bendiga.

343. “Yo quiero estar bien. Yo quiero estar bien”. Y ahora arreglemos eso, ahora mismo, en este momento. Ud. puede arreglarlo de una vez, y desde lo profundo de su corazón, si en sinceridad Ud. dice: “Señor Jesús, no importa lo que sea, o lo que otro diga, Tu Palabra será primera en mi vida. Yo así lo deseo en mi vida. Tú eres la Palabra. La Biblia lo dijo, y yo creo que la Biblia es la Palabra de Dios. Y yo sé que los credos y los dogmas, que se le han inyectado, han convertido eso en un montón de hipocresía. Señor, límpiame de tal cosa, y permíteme ser completamente Tuyo. Yo alzo mis manos a Ti. Elevo mi corazón a Ti, mi voz a Ti, mi oración a Ti. Dios, sé misericordioso conmigo”.

344. Y las manos mías también están elevadas, Señor. Límpiame (¡Oh Señor!), de toda incredulidad.

345. Aunque Él tal vez no me dé el Poder de caminar como Enoc y no tenga que morir; sino que simplemente al atardecer dé un paseo y me vaya a Casa con Él; no obstante, Dios, sí creo que eso va a suceder, porque sé que habrá un Rapto en el último día, y la obra será acertada.

346. Y Padre, según dice nuestro calendario, treinta y seis

años más y el trabajo habrá concluido, y Tú tendrás que venir en algún momento dentro de ese tiempo o ninguna carne será salva. Y entonces nos es dicho, por los cronólogos y las personas que escudriñan tales cosas, que estamos absolutamente muchos, muchos años más allá, adelantados por muchos años. Ellos nos indican, por los calendarios, que estamos muchos más avanzados de lo que dice allí; quizás nos queden solamente unos quince o veinte años; yo no sé, Padre. Pero sí sé, aun de acuerdo a nuestro calendario, que ya casi estamos allí.

*347.* Veo cómo es que no puede haber esperanza, Señor. Se aproxima un... Si ellos comienzan a lanzarse esas bombas el uno sobre el otro, Señor, no habrá ningún frente de batalla. Ellos, ellos se destruirán el uno al otro. Y Señor, eso está esperando allí, y aun la Biblia dice que los cielos enteros y la tierra arderán. Dios, yo veo esa hora llegando.

*348.* Pienso en el asesinato del presidente, y veo a ese otro hombre malo entrando, sin permitirle al asesino tener un juicio, y abatirlo, en un homicidio a sangre fría. ¡Oh, Dios! Uno es tan culpable como el otro. No tienen derecho de hacer eso. La maldad, en nuestra propia nación que se supone debe ser una nación Cristiana; ¡qué tan pobre ejemplo somos, Señor, de Cristianos! Perdónanos, Señor, de nuestros pecados.

*349.* Ayúdanos (¡Oh, Dios!), especialmente a Tu Iglesia, aquellos que están bautizados en ese Cuerpo místico de Cristo. Lo cual: “Es el Espíritu que vivifica”, dijiste Tú. Y así como el Hijo del Hombre ascendió, así Su Cuerpo ascenderá; y Él es la Cabeza; Su Iglesia es el Cuerpo. ¡Oh, Dios! Es la Cabeza que guía al Cuerpo. Permite que el Liderazgo de la Palabra guíe al Cuerpo de Cristo. Y permite que yo sea parte de ese Cuerpo, Señor.

350. Oro por aquellos que levantaron las manos, y todos aquí presentes, y todos los que están más allá, a través de las cintas. Señor Dios, oro sinceramente; recíbelos, Señor. Escudriña Tú sus corazones. Tú sabes lo que ellos son. Pero, como Tu siervo, yo intercedo por la gente, Señor. Yo los amo; yo los amo.

351. Y yo sólo trato de hacer esto porque sentí que Tu comisión era que yo lo hiciera. Entonces, Padre, heme aquí, haciendo lo mejor que puedo con... Perdona mis errores endebles, Señor. Oro para que Tú me concedas fortaleza, para que yo pueda hacerlo de una manera más clara para la gente.

352. Ahora sé con nosotros aquí en el tabernáculo, esta noche. Fija Tus ojos sobre estos, Señor, aquéllos que han levantado las manos en el tabernáculo. Escudríñame (¡Oh, Señor!), y pruébame. Y si en mí hay algún mal, límpiame, Padre. Concédelo. Limpia esta iglesia.

353. Límpianos a todos, Señor, que la Palabra se encarne entre nosotros y sea dada a conocer al mundo en este día. Concédelo Padre. Porque Te lo encomiendo, incluyéndome, y este texto y con esta audiencia, y con Tu Palabra y Tu Promesa, para la salvación de nuestras almas, en el Nombre de Jesucristo. Concédelo Señor.

354. Que el Poder de Dios venga sobre nosotros y nos unja, desde el pastor hasta el conserje, y a toda persona presente. Que el Espíritu Santo venga y tome Su lugar en nuestro corazón, y tome toda promesa de Dios y nos revele a nosotros que Tu Palabra es Verdad. Lo pido en el Nombre de Jesús.

355. Y mientras tenemos nuestros rostros inclinados... "Puedo...", quiero que la organista, por favor, nos dé la nota de este himno: "Puedo oír a mi Salvador llamando.

Donde Él me guíe yo le seguiré”. *Donde Él me guíe yo Le seguiré.*

*..mi Salvador llamando...*  
(¿Qué es Él? ¡La Palabra!)

*Puedo oír a mi Salvador llamando,  
Puedo oír a mi Salvador llamando,  
(abandone ahora sus dogmas y demás)*

*Toma tu cruz y sí-...*

356. “El que no toma su cruz y viene en pos de Mí, la Palabra, no es digno de ser Mi discípulo”.

*Donde Él me guíe,  
(de regreso a la Biblia, es a donde Él le guiará)  
...seguiré,*

*Donde Él me guíe, yo le seguiré,  
Donde Él me guíe, yo le seguiré,*

357. (¡Ya sea a la pila bautismal, en Su Nombre, o al altar, para despojarme de mi vergüenza!)

*..hasta el fin.*

358. [El hermano Branham comienza a tararear: *Donde Él me guíe yo Le seguiré.*]

*...A Él por medio de los juicios,  
(eso es, ahora mismo)  
Yo...*

359. ¿De cuál lado está Ud.? ¿Qué ven Uds. al reflejarse en la Biblia, el espejo de Dios, si estoy siendo juzgado ahora por la Palabra?

*Yo iré con...*

360. “Yo iré con la Palabra, sin importar lo que cueste. Estoy pasando por los juicios de Dios. Si tengo que escoger una de estas posiciones, hazme un creyente, la Palabra en el fondo”.

*...con Él, con Él hasta el fin.  
Porque donde Él me guíe, yo...*

361. Ahora medítenlo, muy profundamente. “Él me guíe...”







**EL FUTURO HOGAR  
DEL NOVIO CELESTIAL  
Y LA NOVIA  
TERRRENAL**



**EL FUTURO HOGAR DEL  
NOVIO CELESTIAL  
Y LA NOVIA TERRENAL**

*Domingo, 2 de agosto de 1964  
Tabernáculo Branham  
Jeffersonville, Indiana, E.U.A.*

**P**ermanezcamos de pie un momento, mientras inclinamos nuestros corazones ahora delante de Dios.

2. Nuestro Padre Celestial, estamos en verdad agradecidos por el privilegio de estar aquí hoy reunidos en el Nombre del Señor Jesús. Rogamos que Tú perdones nuestros pecados, ya que estamos aquí para dirigir nuestra atención hacia las cosas Eternas y la Vida que está más allá del alcance de esto mortal. Ahora rogamos que Tú nos des Tu dirección, de cómo debemos encaminarnos, qué debemos hacer en el futuro, y aun ahora en la presencia, para ganar ese lugar que nosotros estamos... ha sido prometido.

3. Hay muchos que están enfermos y necesitados en la tierra, y ellos no han completado su jornada. Y nuestro gran enemigo, no solamente nuestro enemigo, sino Tu enemigo, ha venido a asediarlos y a detener sus vidas, y a enviarlos a una sepultura prematura. Y estamos pidiendo por ellos, hoy, que Tú y Tu misericordia y gracia, Señor,

prolongue sus días hasta el tiempo asignado.

4. Puestos sobre la plataforma, o el púlpito, hay aquí pañuelos y prendas. Y afuera en los pasillos y alrededor del lugar, están aquellos en catres, camillas, enfermos y afligidos, de pie en la audiencia con apenas suficiente fortaleza para estar de pie.

5. Oh Dios Eterno, Bendito, que Tú escuches nuestra oración esta mañana, a través de la Sangre del Señor Jesús; no mirando nuestra iniquidad, sino sabiendo que El se paró en nuestro lugar, y Él es el que nos está representando para esta oración. Que todos y cada uno sean sanados para Tu gloria, Señor.

6. Bendice estos pañuelos. Cuando sean puestos sobre los enfermos, que se recuperen.

7. Y ahora, Padre, mientras esperamos el gran servicio de sanidad, que creemos seguirá, haznos saber el camino de Vida, Señor, para que sepamos a través de Tu Palabra qué debemos hacer. Pues lo pedimos en el Nombre de Jesús. Amén.

8. Como siempre, éste es considerado uno de mis más altos privilegios, el estar en la casa de Dios y para hablarle a Su pueblo. Y ahora yo sé que está muy lleno de gente, y tengo una lección muy larga. Así que estoy... Yo confío que estén cómodos, tanto como puedan estarlo, hasta que terminemos el Mensaje.

9. Ahora, hace calor, pero estamos agradecidos por el aire acondicionado. Pero, un grupo de este tamaño, no habría aire acondicionado que pudiera ocuparse de él, ¿ven?, porque el propio cuerpo de uno es una unidad generadora, cerca de noventa y ocho grados [Cerca de treinta y siete grados centígrados.-Traductor], y está constantemente produciendo calor, y sentados muy juntos. Pero yo confío

que Dios hará que estén tan cómodos como Él pueda.

10. Y cuando estamos aquí, hacemos reuniones como ésta, yo no haría que vinieran aquí, de ninguna manera, si no pensara que les ayudaría, si no pensara que les estuviera haciendo un bien, y que saldrían beneficiados por ello, al venir. Y además, sabiendo también que no tenemos mucho tiempo más para hacer esto, que estamos llegando a las mismísimas horas finales, y yo quiero hacer que cuente cada momento que pueda para Su Reino. Y ahora estoy confiando que el Señor Dios nos bendiga mientras nos reunimos.

11. Y quiero comentarles, que, ayer estuve yendo a diferentes lugares, anduve viendo algunos de los enfermos y afligidos, en los moteles, y conocí a algunos de los gerentes esta semana, de algunos de los lugares para comer. Como, estuve en el Ranch House esta semana, aquí, y el gerente estaba estrechando mi mano al ir saliendo. Y él dijo, él me llamó: “Hermano Branham”. Yo me pregunté cómo me conocía. Y él dijo... Yo dije: “¿Es Ud. el gerente?”

12. El dijo: “Soy el propietario”. Así que entonces él dijo: “Sí, su gente viene aquí a comer, de allá”. Dijo: “Ellos...” Y yo dije: “Pues, me supongo que le llenan el lugar”.

13. Él dijo: “Señor, ese es uno de los mejores grupos de gente que yo haya visto”. El dijo: “Son realmente agradables”.

14. Fui a un motel ayer, para ver a una jovencita con la cual quería hablar, su papá y su mamá estuvieron presentes, y tuve que ir donde el gerente para averiguar dónde estaba el cuarto en el que ellos estaban.

15. Él dijo: “¿Y Ud. es el Hermano Branham?” Eso es allá en los “Oaks”. Y yo dije: “Sí, señor”.

16. Él dijo: “Quiero estrechar su mano”. Él dijo... Él me presentó a su esposa; una pareja muy agradable. Ellos dijeron: “Toda persona en este motel está asistiendo a sus servicios. Nosotros lo reservamos para ellos”. Y dijeron: “Rechazamos a todos nuestros otros clientes”. Y yo dije: “Pues, les agradezco eso”.

17. Él dijo: “Hermano Branham, uno de los mejores grupos de gente que yo haya visto, son las personas que vienen aquí, que asisten a sus reuniones”.

18. Anoche fui adonde un amigo mío, el Sr. Becker acá abajo, y siempre me gustaron sus emparedados. Él es tan... Él, yo lo conocí cuando yo era un niño; lo he conocido toda mi vida. Había una pareja sentada ahí de allá del antiguo lugar, de allá del Hotel Riverside. Así que ellos... El Sr. Becker dijo: “¿Billy?”

19. Yo dije: “¿Qué pasó, Homer?” Nos conocemos el uno al otro muy bien. Él dijo: “Yo le doy de comer a toda tu gente allá”.

20. Algunos doscientos, o algo así, cada domingo, comen en el “Blue Boar”. Y adondequiera que voy, oigo comentarios de cuán agradables son Uds.

21. Este hombre dijo: “Allá en el Riverview allá”, dijo, “todo ese lugar está lleno con la gente que está asistiendo a las reuniones”. Dijo: “Habrá centenares que no podrán entrar”.

22. Así que, para ser eso, para mí Uds. son la sal de la tierra. Yo estoy tan agradecido de saber que tengo el privilegio de predicarle a gente, que aun pecadores y personas... Yo no digo que estas personas son pecadores, pero quiero decir personas que, de negocios y demás, que pueden decir que Uds. son gente agradable, y ellos los aprecian en sus negocios, alrededor de sus lugares. Uds. saben, eso es

ser salados. Yo aprecio eso, el comportamiento de Uds., la forma en que Uds. tienen cuidado de las cosas.

23. Yo siempre he dicho: “Si llega uno y no hace, no tiene el dinero para pagar su cuenta, sólo llámeme”. ¿Ven? Yo dije: “Haremos algo al respecto”. Y yo dije: “Aliméntenlos siempre, ya sea que tengan o no dinero”. ¿Ven?, cualquier cosa que pueda hacerse.

24. Yo siento que Uds. son mis hijos. Uds. son las estrellas que yo... Si yo llego a tener una cuando llegue allá, Uds. serán esa joya, la parte que brilla más, en la corona de mi ministerio. Cuando sea coronado, Uds. serán esa joya.

25. Y les he estado diciendo, en tiempos pasados, sobre los Siete Sellos, las Edades de la Iglesia, y las cosas que han estado sucediendo.

26. Y ahora, esta mañana, tengo un tema muy importante. Para mí, es uno de mucha bendición. Espero que los impresione de la misma manera. Y si tan sólo pudiera yo traerlo en la inspiración en la que lo recibí, sería maravilloso, pero hacer eso dependerá de Dios.

27. Les he estado diciendo acerca de dónde y qué está sucediendo, y vemos todas estas cosas teniendo lugar.

28. Ahora voy a hablar, esta mañana, sobre: *El futuro hogar del Novio Celestial y la Novia Terrenal*, dónde van a vivir. Y, porque confío que por la gracia de Dios todos formamos parte de esa gran economía de Dios.

29. Y ahora yo confío que Uds. tendrán paciencia conmigo, tengan sus Biblias, sus lápices, o lo que sea que Uds. hagan para leer conmigo, porque me voy a referir a muchas Escrituras. Tratando de terminar con suficiente tiempo para orar por los enfermos; y yo prometí eso. Uds. han estado orando durante los últimos momentos, en las salas y alrededor, por aquellos que están casi imposibilitados y

desahuciados.

30. Y, si el Señor quiere, probablemente tendré otro servicio el dieciséis, quizás sólo oración por los enfermos.

31. Comienzo mis vacaciones ahora. Desde el pasado enero, he estado viajando, y voy a regresar aquí. Voy a estar. Llevaré a mi familia a Tucson en la mañana, y luego regresaré para pasar el tiempo aquí en Kentucky, con algunos de mis amigos, cazando, y cazando ardillas, por un par de semanas, o quizás siete u ocho, diez días, sea lo que sea, a menos que el Señor me guíe a otra parte. Yo nunca sé, exactamente adónde va a estar uno; nunca sabemos eso, porque eso está en las manos de Dios, de Dios nada más.

32. Ahora, para este gran tema, nosotros... Yo supongo, que si me tomara mi tiempo en esto, porque uno tiene que introducir muchas cosas, tomaría semanas. Pero he anotado algunas Escrituras, algunas notas, sólo para ver lo sobresaliente de ello, de manera que les permita estudiar.

33. Luego pronto, quizás, si el Señor quiere, en octubre, yo no sé cuándo, pero cuando Él provea, me gustaría tener unos cuantos días, de constantes reuniones, sobre el capítulo 12 de Apocalipsis, para relacionarlo con esto aquí. Oh, yo creo que sería estupendo. Simplemente lo sería. Sería estupendo ver cómo hizo Él.

34. Entonces, reuniéndonos nosotros ahora, yo dije anoche, yo dije: “Uds. saben, cuando yo...” En la mañana, como cada mañana, yo pienso: “Cuando yo venga aquí, voy a reconocer a cada uno de mis amigos que esté allí”. Ahora, ¿cómo voy a hacerlo?

35. El tener aquí conmigo, como mi buen amigo, al Doctor Lee Vayle sentado aquí atrás, su encantadora esposa e hija. Y al Hermano Roy Borders, y, me parece, al Herma-



no Ruddell , al Hermano Beeler, y al Hermano Palmer, y al Hermano Jackson. Y, oh, hermanos, los... ¡Esos amados hermanos de todas y diferentes partes! El Hermano Anthony Milano, y, ¡oh, adondequiera que uno ve, uno ve a algún otro hermano! De allá de Arkansas, no puedo pensar en sus nombres; el Hermano John, el Hermano Earl Martin, y el Hermano Blair. Y, oh, simplemente hay... uno... Es interminable, ¿ven Uds.? Estoy tan contento de tener un grupo como ese reunido a mi alrededor cuando estoy enseñando sobre la Palabra de Dios, hombres que pienso que son hombres valerosos, verdaderos hombres de Dios.

36. Estoy agradecido por este pequeño tabernáculo. Estoy agradecido por sus cinco puertas abiertas al público. Cada puerta... Tenemos cuatro diáconos aquí, hombres llenos del Espíritu; cuatro síndicos, hombres llenos del Espíritu. Son dos en cada puerta. Y tiene una puerta doble enfrente, para los dos pastores, los pastores.

37. Estamos contentos de tenerlos; estamos agradecidos a Dios por esto. Que Él siempre los bendiga.

38. Ahora queremos ponernos de pie un momento, mientras leemos de Segunda de Pedro, el capítulo 3, y también del Libro de Apocalipsis 21.

39. Mientras estamos de pie, oh Señor, llena nuestros corazones de alegría debido a la lectura de Tu Palabra, sabiendo que Jesús ha dicho, que: “Los cielos y la tierra pasarán, pero Mi Palabra nunca fallará”. Sabemos además que Él dijo: “Toda Escritura debe ser cumplida”. Y a medida leemos estas cosas, que podamos tener entendimiento de Ti, de la hora en la cual vivimos. Lo pedimos en el Nombre de Jesús, el Autor del Libro. Amén.

40. Segunda de Pedro 3:

*Amados, esta es la segunda carta que os escribo, y en ambas despierto con exhortación vuestro limpio entendimiento,*

*Para que tengáis memoria de las palabras que antes han sido dichas por los santos profetas, y de los mandamientos del Señor y Salvador dado por vuestros apóstoles;*

*Sabiendo primero esto, que en los postreros días vendrán burladores, andando según sus propias concupiscencias,*

*Y diciendo: ¿Dónde está la promesa de su advenimiento?... (¡Si eso no cuadra con esta mujer incrédula!) ...Y desde el día en que los padres durmieron, todas las cosas permanecen así como desde el principio de la creación.*

*Estos ignoran voluntariamente, que en el tiempo antiguo fueron hechos por la palabra de Dios los cielos, y también la tierra, que proviene del agua y por el agua subsiste,*

*Por lo cual el mundo de entonces pereció anegado en agua;*

*Pero los cielos y la tierra que ahora existen, están reservados por la misma palabra, guardados para el fuego en el día del juicio y de la perdición de los hombres impíos.*

*Mas, oh amados, no ignoréis esto: que para con el Señor un día es como mil años, y mil años como un día.*

*Ahora, el Señor no retarda su promesa, según algunos la tienen por tardanza, sino que es paciente para con nosotros, no queriendo que ninguno perezca, sino que todos procedieran al arrepentimiento.*

*Pero el día del Señor vendrá como ladrón en la noche;*

*en el cual los cielos y la tierra, con grande estruendo... pasarán con grande estruendo, y los elementos ardiendo serán deshechos, y la tierra y las obras que en ella hay se quemarán.*

*Puesto que todas estas cosas han de ser deshechas, ¡cómo no debemos nosotros andar en santa y piadosa manera de vivir,*

*Esperando y apresurándoos para la venida del día de Dios, en el cual los cielos, encendiéndose, serán deshechos, y los elementos, siendo quemados, se fundirán!*

*Pero nosotros esperamos, según sus promesas, cielos nuevos y tierra nueva, en los cuales mora la justicia.*

*Por lo cual, oh amados, estando en espera de estas cosas, procurad con diligencia no ser hallados... ser hallados por él sin mancha y sin tacha, en paz.*

*Y teniendo entendido que la paciencia del Señor es para salvación; como... nuestro amado... Pablo, según la sabiduría que le ha sido dada, os ha escrito, casi... todas sus epístolas, hablando en ellas de las cosas;... las cuales son algunas veces difíciles de entender, las cuales los indoctos e inconstantes tuerzan... tuercen, como también las otras Escrituras, para su propia perdición.*

*Así que vosotros, oh amados, sabiéndolo de antemano, guardaos, no sea que arrastrados por... error de los inicuos, caigáis de vuestra firmeza.*

*Antes bien, creced en la gracia... el conocimiento del Señor y Salvador Jesucristo. A él sea gloria ahora y hasta el día de la eternidad. Amén.*

41. Ahora en la Revelación de Cristo, en el capítulo 21, leo estas Palabras.

*Vi un cielo nuevo y una tierra nueva; porque el primer cielo y la primera tierra pasaron, y el mar ya no existía*

más.

*Y yo Juan vi la santa ciudad, la nueva Jerusalén, descender del cielo, de Dios, dispuesta como una esposa ataviada para su marido.*

*Y oí una gran voz del cielo que decía: He aquí el tabernáculo de Dios con los hombres, y él morará con ellos; y ellos serán su pueblo, y Dios mismo estará con ellos como su Dios.*

*Enjugará Dios toda lágrima de los ojos de ellos; y ya no habrá muerte, ni habrá más llantos, ni clamor, ni dolor; porque las primeras cosas pasaron.*

*Y el que estaba sentado en el trono dijo: He aquí, yo hago nuevas todas las cosas... me dijo: Escribe; porque estas palabras son fieles y verdaderas.*

*Y me dijo: Hecho está. Yo soy el Alfa y la Omega, el principio y el fin. Y al que tuviere sed, yo le daré gratuitamente de las fuentes del agua de la vida.*

*El que venciere heredará todas las cosas, y yo seré su Dios, y él será mi hijo.*

42. Oremos de nuevo. Señor Jesús, con semejante promesa y tan severas palabras como Jesús mismo y el apóstol nos han hablado concernientes a la hora a la cual nos estamos acercando, danos, oh Señor, de Tu dirección, para que sepamos cómo acercarnos a ella en la forma correcta. Porque, viene, lo sabemos. Las Escrituras deben ser cumplidas, y así será. Y ahora, Señor, pedimos Tu misericordia de nuevo sobre todos nosotros, mientras estudiamos Tu Palabra. Sé con nosotros y revélanosla, Señor, pues lo pedimos en el Nombre de Jesús. Amén. Pueden sentarse.

43. Ahora, me pregunto si pudiera haber una forma de que quizás, tal vez pudieran apagar las luces del auditorio principal, y sólo dejarlas aquí en la plataforma, lo cual

probablemente sería mejor, y disminuir un poco la corriente. Casi quemamos un transformador, la otra noche. Y si el guardián hiciera eso por nosotros, agradeceríamos que apagaran las luces de abajo, las luces del auditorio principal. Y entonces pienso que Uds. van a tener suficiente espacio para ver, para escribir.

44. Ahora, un tema de nuevo, para anunciarlo, que estamos abordando el tema de: *El futuro hogar del Novio Celestial y ya Novia Terrenal*.

45. Ahora como ha sido... Simplemente voy a tener que hacer esto. Está demasiado caliente aquí arriba, ¿ven? Sí, señor. Mientras nosotros... Sé que a mi esposa no le gusta que yo haga eso; pero, eso, quitarme el saco. Simplemente está demasiado caliente aquí arriba. ¿Ven?, Uds. tienen aire allí, y simplemente está aislado de una pequeña área aquí, ¿ven? Ahora, en el futuro, o...

46. En el pasado, más bien, hemos estudiado Los Siete Sellos, Las Siete Iglesias. El Hermano Vayle y demás están trabajando en esos ahora, fielmente, para ponerlos en forma de libro.

47. Y viendo todas estas cosas misteriosas que hemos visto suceder, entonces pienso, después de entender eso, en la hora en la que estamos viviendo, y la posición; no hay nadie que quisiera sentarse muy sensatamente y examinar aquello de lo cual se ha hablado, y qué se ha prometido que sucederá, y qué ha sucedido, sin que dijera que esas cosas se han cumplido. ¿Ven? Exactamente lo que Dios dijo que Él haría, Él lo hizo exactamente al pie de la letra. ¿Ven?

48. Ahora, pienso en esto, que, no sabiendo en qué tiempo el Señor Jesús podría aparecer, pensé que sería bueno, le pareció grato al Espíritu Santo que habláramos sobre esto,

entonces; y quizás volver a esto de nuevo, dos o tres veces, porque no voy a tener bastante tiempo de sobra para sacar todo esto.

49. Como cuando uno toca un tema que pudiera ser un poquito de tropiezo para alguien, uno no puede exponerlo totalmente para que quede claro, entonces uno vuelve otra vez para tomar el siguiente tema.

50. Y luego más adelante, en la... si el Señor quiere, entraremos en los 12 sellos, o no... Perdónenme. El capítulo 12 de Apocalipsis, que se encuentra entre la Venida del Señor y el final de las Trompetas, y demás. Trataremos de traer eso de nuevo, para mostrar quién es Satanás, y qué hizo él, de dónde vino, cuál es su propósito, y cómo fue que su gran belleza que se le dio causó su caída. Su engaño causó que cayera; belleza.

51. Luego, cómo es que la imposibilidad para cualquier hombre que quiere ver eso bien, esa “simiente” de la serpiente. Yo haría un reto sobre eso, a cualquiera, ¿ven?, que quisiera verlo, con sólo absolutamente entendimiento común. Un niño puede verlo. ¿Ven? Ahora, y llegaremos a eso más tarde.

52. Ahora, entendemos aquí que estas dos Escrituras... La razón de que leí el capítulo 3 de Segunda de Pedro, y lo comparé con Apocalipsis 21, es que ambos aquí están hablando sobre el mismo tema, pero Juan nunca lo escribió como lo hizo Pedro. ¿Ven? Entendemos que este gran Hogar de la Novia ha de estar aquí en la tierra.

53. Y ahora si Uds. leen, simplemente como el capítulo 21, el capítulo 21 de Apocalipsis, el apóstol dijo aquí, o el profeta dijo, que: “*Vi un Cielo Nuevo y una Tierra Nueva*”. Suena como que viene una aniquilación.

54. Ahora, la forma en que siempre encuentro mis Men-

sajes es por medio de oración. Estoy en oración y algo me es revelado. Y yo espero al respecto unos minutos y veo si está correcto, entonces lo siento más cercano. Y luego algunas veces sigo esperando hasta que entra a una visión. Pero cuando comienza a venir, y yo estoy satisfecho de que viene de Dios, entonces voy a las Escrituras. ¿Ven?, Esa es, debería de ser la confirmación de toda cosa espiritual que se hace, porque la Biblia es la completa revelación de Jesucristo; ¿ven?, es Su Cuerpo.

55. Y ahora, en eso, quizás encuentro un lugar en las Escrituras que no suena exactamente bien, y me preguntaré al respecto. Nuevamente regreso a estar en oración. Viene de nuevo. Entonces yo comienzo a examinar mi Escritura.

56. Ahora, nuestra Biblia está escrita en inglés, y las palabras en inglés cambian, todo el tiempo. Por ejemplo, como dice San Juan 14: “En la Casa de Mi Padre muchas moradas hay”, una morada en una casa. Pues, entonces, uno, lo que uno hace con eso entonces, es llevarlo al original y ver qué quería decir Santiago, o regresar al hebreo, o al griego, de la primera traducción. Y allí dice: “En el Reino de Mi Padre hay muchos palacios”. Pues, entonces, uno regresa al tiempo en que los traductores tradujeron para el Rey James, el reino era llamado, en inglés, una “casa”, y el rey era el padre sobre sus delegados. Allí está la razón de que tradujeron: “En la Casa de Mi Padre muchas moradas hay”. ¿Ven? Y luego uno toma esas palabras y uno tiene que investigarlas.

57. Luego, ¿ven Uds.?, de esa inspiración... Este púlpito esta mañana, yo digo, ni una sola vez ha sido otra cosa sino directamente, la Escritura. Así es cómo La Simiente De La Serpiente y todas estas otras cosas vinieron. ¿Ven? Por medio de...

58. Y es, en realidad, si un hombre tan sólo leyera y dijera: “En la Casa de Mi Padre muchas moradas hay”, si uno no se detuviera para estudiar, orar, uno estaría todo confundido. ¿Ven? Pero tan sólo sigan orando. Dios siempre lo endereza, si viene de Dios.

59. Ahora, Juan explica el cambio y la ven- ... cómo sucede... Él no lo explica, mejor dicho, pero Pedro sí. Juan solamente dijo: “Vi Cielos Nuevos y Tierra Nueva; los primeros cielos y la primera tierra pasaron. El mar ya no existía más. Yo Juan vi la santa Ciudad descender del Cielo, de Dios, dispuesta como una Esposa ataviada para Su Marido”. Pero, regresamos ahora a Segunda de Pedro para averiguar, Pedro explica cómo este proceso va a llevarse a cabo. Ahora, si Uds. vieran lo que Juan dijo, suena como que: “Porque los primeros cielos y la primera tierra pasaron”, aniquilados. ¿Ven?, entonces, eso suena muy extraño. Así que eso fue lo que me impactó, y comencé a buscar la palabra: “pasaron”. Y, ahora, pero está claro que estos dos, apóstoles y profeta, estaban hablando de la misma cosa.

60. Y ahora, también, en el Libro de Isaías, ahora, Uds. que quieren anotar estas Escrituras, en Isaías 65:17. Isaías, hablando del Milenio, aquellos mil años de reposo para el pueblo de Dios. Isaías habló de él, y él dijo: “Yo... Hubo un... Todas las cosas primeras habían pasado”, y cómo edificarán casas, morarán en ellas. Si tuviéramos tiempo... Quizás simplemente tomemos el tiempo y leamos esto un momento, Isaías 65, y sólo leamos por unos minutos aquí. Y aquí está, correcto, para nosotros. Ahora, para comenzar, Isaías 65:17.

*Y, he aquí que yo crearé nuevos cielos y nueva tierra;...*



61. Ahora, Isaías, el profeta, era uno de los profetas que escribió exactamente toda la Biblia en su profecía. Él comienza con la creación; en el centro de su Libro, como en el capítulo 40, aparece Juan el Bautista, el Nuevo Testamento; y termina aquí, en su Libro, en el Apocalipsis, en el Milenio. Hay sesenta y seis libros en la Biblia, y hay sesenta y seis capítulos en Isaías. Él escribió un comentario completo.

62. Ahora, nos damos cuenta, aquí ahora él está en el capítulo 65, un capítulo más, y él habla del Milenio. Fíjense, cuán hermoso.

*...he aquí yo crearé nuevos cielos y nueva tierra; y de la primera cosa no habrá memoria, ni más vendrá al pensamiento. (Ha de “pasar”.)*

*Mas os gozaréis y os alegraréis... aun en las cosas que yo he creado; porque he aquí que yo traigo a Jerusalén regocijo, y a su pueblo gozo.*

*Y me alegraré con Jerusalén, y me gozaré con mi pueblo; y nunca más se oirán en ella voz de lloro, por... ni voz de clamor.*

*No habrá más allí niño que muera de pocos días, y... viejo que sus días no ha cumplido; porque un niño morirá de cien años, y un pecador de cien años será acusado. Entonces van a...*

*Edificarán casas, y morarán en ellas; plantarán viñas, y van a comer el fruto de ellas.*

*Y no edificarán para que otro habite, (esto es, su granja, su hijo quede como heredero de ella, o alguno de sus herederos)... ni plantarán para que otro coma allí; (ellos mismos siembran y permanecen allí; ellos tienen Vida Eterna) ...porque según los días de los árboles serán los días de mi pueblo, y los míos... mis escogidos disfrutarán*

*las obras de sus manos.*

*No trabajarán en vano, ni darán a luz para maldición; porque son linaje de los benditos de Jehová, y sus descendientes con ellos.*

Ahora fíjense, aquí es a donde voy a llegar, después de un rato.

*Y antes que clamen, responderé yo; mientras aún hablan, yo habré oído.*

*Y el lobo y el cordero serán apacentados juntos, y el león comerá paja como un buey;... el polvo será el alimento de la serpiente. Y no afligirán, o harán mal en todo mi santo monte, dijo Jehová.*

63. ¡Qué promesa, de estos profetas y grandes sabios, maestros de la Biblia, muy atrás en tiempos antiguos, viendo este Día glorioso venir!

64. Por medio de estos pasajes, uno pudiera pensar, o ser guiado, más bien, a creer que todo el planeta, de esta tierra, será destruido: “Yo haré un Nuevo Cielo y Nueva Tierra”, ¿ven?, que los cielos habrán desaparecido y la tierra habrá desaparecido, aniquilados totalmente. Pero un estudio cuidadoso, y con la ayuda del Espíritu Santo, podemos ver la Verdad de esto; y en eso vamos a entrar.

65. Sólo son las atmósferas que están alrededor de ella, y el pecado que hay sobre la tierra, los que serán destruidos. ¿Ven? Ahora, nos damos cuenta que los cielos significa las “atmósferas de encima”. ¿Ven?

66. 67 ¿Qué hace? Eso entonces, estos cardos, y enfermedad, y muerte, y política, y hombres pecaminosos, y mujeres pecaminosas, y espíritus malos, todos habrán desaparecido y habrán sido aniquilados. ¿Ven? Tiene que ser hecho de esa manera, porque vamos a vivir aquí mismo. Probaremos eso por medio de la Biblia. Aquí mismo es

donde viviremos. Ahora fíjense, cardos, gérmenes, todas las enfermedades y cosas, serán quitadas completamente. Todo esto, su existencia que está sobre la tierra ahora, sistemas hechos por el hombre, política, pecado, toda clase de espíritus malos con los cuales el mundo está contaminado, y todos los cielos aquí sobre nosotros, están contaminados con espíritus malos. Ahora vamos a entrar profundamente y por bastante tiempo, en esto, ¿ven?

67. Todo esto existe en los cielos, o atmósferas, y la tierra que existe ahora. Esta tierra tiene esas cosas, pero no fue hecha con ese propósito. El pecado causó que fuera así. ¿Ven? Fue hecha por Dios, el Creador. Pero todo...

68. Y todos nuestros cuerpos, en los que vivimos ahora, fueron puestos en la tierra cuando Dios la creó, porque uno salió del polvo de la tierra. Todo fue trazado aquí. Cuando Dios mismo la creó, Uds. estaban en Su pensamiento. Y en Él, el Gran Eterno, estaba el pensamiento, el cual es Su atributo.

69. Y ahora el pecado causó que todo esto sucediera. Y Dios, a través de esta edad, está juntando Su material.

70. Satanás todavía está aquí. Ésa es la razón de que todas estas cosas suceden. Él todavía está aquí, y todas sus fuerzas malignas todavía están aquí. Fíjense, por eso es que la tierra está tan inmundada ahora. Por eso es la suciedad y las cosas ridículas que ocurren; derramamiento de sangre, guerra, política, pecado, adulterio, toda clase de inmundicias ocurren, es porque Satanás es el gobernante de esta tierra y esta atmósfera. Uds. dirán: “¿La atmós-...?” ¡Sí, señor!

71. Tanto los cielos y la tierra ahora están contaminados con diablos que pueden acusarnos ante Dios. Jesús está Allí para interceder por nosotros. ¿Ven? Mientras los acu-

sadores siguen señalando con un dedo: “ellos hicieron esto, hicieron esto, hicieron esto”, pero la Sangre todavía cubre. Él vino para redimir a aquellos Elegidos que Él vio de antemano. Por eso es que está tan inmunda hoy.

72. Aquí, el apóstol, aquí en Segunda de Pedro, el capítulo 2, y el quinto y el... y el quinto y el sexto versículo. Sí, lo tengo. Él se refiere a tres etapas de la tierra. ¿Ven?, él saca tres etapas de ella. Fíjense cómo las trae.

73. “El antiguo mundo que proviene del agua”, ahora, ese fue el mundo antediluviano.

74. Ahora, el que es, el mundo presente en el que vivimos ahora, lo llamó un “mundo”.

75. “El antiguo mundo que proviene del agua”, Génesis 1:1. Ahora, y el “mundo” que está ahora presente. Y luego, además, él se refiere a otro: “el mundo que ha de venir”, el Nuevo Mundo. Tres mundos; tres etapas del mundo.

76. Y fíjense cómo Dios nos pone de manifiesto Su plan de redención. Oh, esto simplemente estremeció de emoción mi alma cuando lo vi, cómo Él nos pone de manifiesto aquí ahora Su plan de redención. Ahora comparen lo que vemos con nuestros propios ojos. Lo que Dios ha hecho para redimir a Su mundo, Él ha hecho el mismo plan para redimir a Su pueblo, pues el incambiable Dios no cambia en ninguno de Sus planes ni en nada. ¡Qué cosa más gloriosa!

77. Cómo Él nos guió a Sí mismo, para tabernaculizar en nosotros, por medio de tres etapas de gracia; exactamente como Él ha guiado al mundo en tres etapas, para venir al mundo. Así como Dios va a venir al mundo después de que haya pasado por tres etapas diferentes de purificación, exactamente así es cómo Él viene a nosotros a través de tres etapas de la gracia. Yo enseñé eso al principio; nunca

he cambiado, desde entonces. Es la Palabra de Dios.

78. Uno debe de mantener juntos sus tres, sus siete, sus doces. La numérica de la Biblia debe correr perfectamente o Uds. tendrán su cuadro todo enredado. Si Uds. no la pueden entender, sólo sigan orando. Uds. observen, caerá en su lugar, exactamente. Dios es perfeccionado en tres. ¿Ven?

79. Fíjense, “el antiguo mundo”, el antediluviano; el “mundo” que está presente ahora; y el que ha de venir.

80. Ahora, la primera etapa a la que Él nos trae... ¿Ven?, Su plan de redención es exactamente el mismo en todo. Él utiliza el mismo método. Él nunca cambia. Él dijo, en Malaquías 3: “Yo soy Dios, y no cambio”. De la manera en que Él lo hace, por tanto, si Él salvó al primer hombre que Él haya salvado, por medio de la Sangre derramada de Uno inocente, Él tendrá que salvar al siguiente; y todo el que Él salve tendrá que ser de la misma manera.

81. Si Él sanó a un hombre en cualquier momento durante la jornada de la vida; ya fuera en los días de Jesús, de los apóstoles, de los profetas, cuando haya sido; cuando se encuentran las mismas condiciones, Él tiene que hacerlo de nuevo. Eso es correcto. Él no cambia. Él hombre cambia, los tiempos cambian, la edad cambia, la dispensación cambia, pero Dios permanece igual. Él es perfecto. ¡Qué esperanza debería de darle eso a la gente enferma!

82. Si Él sanó alguna vez a una persona, Él tiene que hacerlo de nuevo cuando se encuentran las mismas condiciones. Si Él alguna vez, alguna vez salvó a un hombre, Él tiene que hacerlo en base a las mismas razones en que lo hizo la primera vez. Si Él llenó alguna vez a un hombre con el Espíritu Santo, Él tiene que hacerlo en base a las mismas razones en que lo hizo la primera vez. Si Él

resucitó alguna vez a un hombre de la sepultura, Él tiene que hacerlo la segunda vez, y toda otra ocasión, sobre el mismo principio.

83. Él no cambia. ¡Oh, qué esperanza me da eso! ¿Qué es? No en alguna teoría hecha por el hombre, algo en lo que grupos de hombres se han puesto de acuerdo; sino Su Palabra incambiable. Uds. dirán: “¿Es la Verdad?”

84. Él dijo: “Sea la palabra de todo hombre mentira, y la Mía Veraz”. “Porque los cielos y la tierra pasarán, pero Mi Palabra nunca fallará”. “Toda la Escritura es inspirada, por tanto es buena y útil para enseñar”. Y recuerden, que: “Toda Escritura será cumplida”, todita.

85. Fíjense cómo Dios nos lo pone de manifiesto. ¡Y si esa no fuera una gran confirmación, una buena... una gran bendición amorosa de parte de Dios! Cuando veo esto, y veo eso desde que era un muchacho, la primera vez en que Cristo haya lidiado conmigo, yo aún he enseñado siempre esas tres etapas de gracia. Fíjense si no es verdad ahora.

86. Ahora, el primer paso es “arrepentimiento para con Dios”. Y luego sigue después de eso, es el bautismo en agua, “bautismo en agua”, “Arrepentíos, y bautizaos en el Nombre de Jesucristo”. ¿Ven?, sigue el bautismo en agua, mostrando que el arrepentimiento fue genuino. O, para “perdonar” nuestros pecados pasados, eso no tiene nada que ver con pecados futuros. Sólo perdona. “Arrepentíos, y bautizaos en el Nombre de Jesucristo”. ¿Para qué? “Perdón”. El quitar el pecado pasado no tiene nada que ver con el futuro. Solamente, que su pecado ha sido cortado, lo que Uds. hicieron.

87. Uds. no se pueden arrepentir por lo que hizo Adán. Uds. nunca lo hicieron; Adán lo hizo. Uds. sólo reciben perdón por lo que Uds. hicieron. La vieja naturaleza toda-

vía está allí.

88. Permítanme tomar esta pizarra un momento. Ahora, *aquí* está un corazón humano. Ahora, yo no... yo estoy muy lejos de ser un artista. *Aquí* está un corazón humano; y *aquí* está un corazón humano. Ahora, éste de *aquí* tiene una serpiente en él, eso es pecado, aquí él tiene su vida. Este de *aquí* tiene una paloma en él, la cual es el Espíritu Santo, aquí él tiene una Vida. Bueno, éste de *aquí*, tiene malicia, odio, envidia; eso es lo que lo está causando, es este sujeto *aquí*. Pues, éste de *aquí* tiene amor, y gozo, y paciencia; y eso es lo que lo hace, *aquí* abajo.

89. Ahora, cuando a Uds. se les pide, o se les perdona a Uds. sus pecados, Uds. sólo han hecho esto, han quitado *eso*. Pero la cosa que los hizo hacerlo todavía está allí. Esa es la vieja raíz del mal; todavía está allí. Fíjense, entonces Uds. se arrepienten y son bautizados en el Nombre de Jesucristo, que Él les perdonó sus pecados. Fíjense.

90. Luego, en segundo lugar, viene la santificación, la cual pone en orden nuestras mentes para la santidad, para pensar correctamente. Quitó... santificación es una palabra Griega compuesta, que quiere decir “limpiado y apartado para servir”.

91. Luego, lo siguiente, viene el bautismo de Fuego y Espíritu Santo, de manera que Dios pueda habitar en nosotros. Y el Fuego de Dios limpia nuestros corazones de pecado, y pone al Espíritu Santo adentro. Entonces producimos la misma Vida que *Eso* produjo, porque *Eso* está en nosotros.

92. Fíjense, en el nacimiento natural, cuando una mujer da a luz a un bebé. La vida natural tipifica la vida espiritual. Cuando una mujer da a luz a un bebé, en lo natural, lo primero que sucede es la ruptura del agua, luego sangre, y

luego el espíritu (la vida). Toman al pequeñito y le pegan, y allí empieza, gritando. Agua, sangre, espíritu.

93. Y ahora cuando un bebé nace en el Reino de Dios, él viene de la misma manera: agua, Sangre, Espíritu.

94. Ahora fíjense, santificación, la tercera etapa... la segunda etapa de él, limpia la mente; pone el corazón, la mente del corazón, en orden de santidad.

95. Un hombre puede arrepentirse de pecados y él todavía está pensando en... Bueno, quizás él es un hombre inmoral, toda mujer de apariencia inmoral que él encuentra, todavía está allí. Quizás él es un borracho; cada vez que él huele el trago, todavía está allí. ¿Ven?

96. Pero luego cuando él es santificado, eso limpia ese deseo sacándolo de él. ¿Ven? Quita el deseo de ello. Él todavía puede ser tentado, pero Él quita el deseo de ello. Sin embargo, él todavía no está bien.

97. Luego, él es bautizado con el Espíritu Santo y Fuego. Limpiado, quemado, limpiado; y luego puesto en el servicio de Dios. La santificación sólo los aparta para servicio.

98. Y fíjense exactamente cómo vino eso, los mensajes viniendo. Martín Lutero, justificación; Juan Wesley, santificación; el pentecostal, el bautismo del Espíritu Santo. Los mensajes, allí es donde no pueden haber más edades de ello, ¿ven? Estamos en el tiempo del fin. Tres etapas. El bautismo limpia el corazón con el Espíritu Santo.

99. Qué sorprendente ahora, Él toma el lugar donde hemos de habitar, a través del mismo proceso.

100. Ahora, Él ha llamado la Iglesia a través de justificación, la llamó a través de santificación, luego la llenó con el Espíritu Santo y Fuego. Y Él la llevó a través de un proceso, para que Él mismo, el Espíritu Santo mismo, el Hijo de Dios, pudiera habitar en el corazón humano. Ahora,



Ella tiene que pasar a través de eso antes de que Él pueda entrar en Ella.

101. Fíjense, Él hizo con el mundo, donde esa Novia va a vivir, de la misma manera, Su mismo plan de salvación.

102. Fíjense en el mundo antediluviano. Él, después de que se había arrepentido, a través de la Novia de ese día, Noé, Él le dio un bautismo en agua, lo cubrió con agua. Luego, justificación, mostrando que Él está en camino para llamar a este mundo caído, a partir del Edén, de nuevo a su restauración.

103. Luego Cristo vino y derramó Su Sangre sobre él, limpiándolo y reclamándolo. ¿Ven?, ese es el mundo en el cual vivimos ahora.

104. ¿Ven cómo Satanás, aquí en las Escrituras, trató de hacerlo a Él romper el plan de Dios para recibirlo, para dárselo a Él cuando lo llevó a Él arriba a la montaña, y trató de dárselo a Él sin la compra de la Sangre?

105. ¿Se fijaron cómo Abraham, cuando ellos trataron de darle el terreno, él lo compró con cierta cantidad de siclos de plata, ante el pueblo, como una señal, como testimonio? “Sea hoy manifiesto que he comprado esta sepultura”. ¿Ven?, ¡la compró! Y Satanás trató de darle a Él el reino que le pertenece a él ahora. Él trató de dárselo a Él como un obsequio, pero Él no lo aceptó. Porque es que, ¿ven?, entonces Satanás podría aún tener derecho sobre eso. Pero, tenía que ser comprado. Amén. Él era la Palabra en Su plenitud. No lo podían engañar a Él en eso. Luego, ahora ha de recibir un bautismo de Fuego.

106. ¿Ven?, ahora ha... ¿Qué sucedió? Cristo vino y llamó a la Iglesia al arrepentimiento, al bautismo en el Nombre de Jesucristo, para perdón; santificar a la Iglesia; y con el Fuego de Dios desciende y quema toda la inmundicia, y

viene y habita en el corazón humano.

107. Ahora, el mundo, para ser redimido para esta persona redimida, Él utiliza su mismo método. Él lo bautizó en agua, después de la destrucción antediluviana. Derramó Su Sangre sobre él, para santificarlo y reclamarlo. Es Suyo. Satanás trató de decir: “Yo te lo daré a Ti”.

108. Él dijo: “No, señor, Yo lo voy a comprar”. Que sea como testimonio. Él fue levantado, como señal, de que Él lo compró. Él lo compró.

109. Pero ahora tiene que pasar por un bautismo de Fuego, Fuego santo de Dios, que limpia la tierra y los cielos alrededor de ella. Entonces, es comprada para que los redimidos puedan vivir en ella, vivir en ella en paz. Fíjense, el bautismo de Fuego es para limpiarla de pecado, de enfermedad, de gérmenes de enfermedades, de pecadores, del diablo y todo su grupo. Él ha de ser echado fuera, al Lago de Fuego. Fuego santo de Dios, desciende de Dios, del Cielo, y la quema, fíjense, para prepararla para que Dios more en ella. Porque, Dios, en el Nuevo Mundo que ha de venir, ha de morar en la tierra. Porque, Uds. dicen: “Dios, Él mora en el corazón humano”. Pero, Él y la Novia se vuelven Uno, y ellos van a su Hogar en el Nuevo Mundo. Y el mismo plan de redención es usado para redimir, a ambos, al mundo y a las personas que viven en él.

110. ¿Ven?, el corazón tiene que ser limpiado de esa manera. Antes de que Dios pueda descender en la persona del Espíritu Santo, el cual es Cristo descendiendo a morar en el corazón humano, primero tiene que haberse arrepentido. Tiene que ser bautizado en agua, en Su Nombre, para mostrar a quién pertenece. Luego tiene que ser limpiado por la Sangre de Jesús.

111. Y entonces el Fuego santo y el Espíritu Santo, de Dios,

descienden y queman todo el deseo de pecado, toda la naturaleza del mundo. “Y, por tanto, el que pecare voluntariamente después de recibir el conocimiento de la Verdad...” Luego, además la Biblia dice: “es imposible...” “Porque, un hombre que es nacido de Dios no puede pecar; él no peca”. No hay manera de que él peque. ¿Cómo puede él ser un pecador, y un redimido, al mismo tiempo? ¿Cómo puedo yo estar en la casa de empeño, y fuera de la casa de empeño, al mismo tiempo? ¿Ven? Oh, Él nos redimió por medio de Su Sangre; por medio de Su Espíritu Él nos limpió; y entonces viene a morar en nosotros, la Iglesia. Ahora, no la denominación; ¡la Iglesia!

112. Fíjense atentamente ahora mientras vemos esto, los lugares donde hemos de morar. Ahora, el arrepentimiento antediluviano, entonces, trajo el bautismo en agua. Luego Cristo vino y derramó Su Sangre sobre ella, para limpiarla y para reclamarla. Y luego viene, lo siguiente, la destrucción del mundo como está ahora.

113. Todo el pecado que está arriba en los cielos, “él es el príncipe de la potestad del aire”, él mantiene alejadas (aleja combatiendo) las bendiciones de Dios. Allí llegan rayos de relámpagos y caen en la tierra, y todo, desde los cielos, capas de lluvia cortante, y tifones, tif-... tormentas y de todo, “vienen de arriba”, el cual es Satanás, “el príncipe de la potestad del aire”.

114. Fíjense, vean cómo Satanás trató de tomarla, como dije hace unos minutos, por medio de dársela a Jesús sin comprarla. Entonces, Satanás todavía tiene un derecho, porque está marcada, ¿ven? Pero Jesús la compra por medio de Su Sangre derramada y la trae de nuevo a su dueño legítimo. ¿Ven? Así es cómo Él nos compró, por medio de Su Sangre, cómo compró Él a la Iglesia.

115. Y ahora su bautismo de Fuego la limpia de todos los gérmenes, todas sus enfermedades, todas las enfermedades, incluso de todas las cosas espirituales; las cuales son por medio de nosotros, también, lo hace de la misma manera; para prepararla para que Dios more en ella, en esta gran edad que ha de venir, la Nueva Tierra. ¿Ven?, Él la redime de la misma manera en que Él redime a Su pueblo. Él lo hace todo igual, Su plan de redención. Pues, Él es el incambiable Dios, siempre lo mismo en Sus planes.

116. Cuánto les he dicho, antes, y les he dado a conocer, y por todas las edades, que Dios no puede cambiar; lo da a conocer, en toda forma, por medio de lo mismo.

117. Él lo dio a conocer, Su primer mensaje, en el mundo antediluviano, por medio de Noé el profeta.

118. Yo estaba hablando con un amado hermano que está sentado presente conmigo ahora. Ayer, él dijo: “Una cosa que Ud. dijo, Hermano Branham, que siempre me estremeció”. Yo dije: “¿Qué es, hermano?”

119. Y él dijo: “Esto es lo que Ud. dijo:”, y es verdad, “La minoría, cómo un grupito va a ser salvado en los días de la Venida”. Y hablamos de cómo Jesús dijo: “Estrecha es la puerta, y angosto el camino, y pocos serán los que la hallen”. Ahora fíjese, la Biblia dice: “Como fue en los días de Noé en los cuales ocho personas fueron salvadas por agua, así será en la Venida”. Yo dije: “Hermano, Ud. sólo captó...” Él dijo: “Recuerde, sólo hay ocho personas allí”. Yo dije: “Ud. sólo captó la mitad del cuadro”.

120. Sin embargo, Noé era un tipo del remanente que es llevado al otro lado, no el grupo que fue trasladado. Enoc, un solo hombre, se fue en el Rapto antes de que el diluvio llegara, mostrando que la Iglesia no entra en la tribulación o ninguna cosa alrededor de ella. Enoc fue trasladado, un

solo hombre. Oh, la iglesia puede ser una cantidad; pero la Novia va a ser un grupo muy pequeño que constituirá a la Novia. Ahora, la iglesia puede ser una gran cantidad; pero, la Novia, ¿ven Uds.?, comparen ocho con uno. Ocho veces menos, será la Novia, que la iglesia.

121. “Y si el justo con dificultad se salva, ¿en dónde aparecerá el pecador y el impío?”, ¿aquellos que saben que no lo deben hacer, y siguen adelante y lo hacen de todas maneras? Aquellos que siguen las reglas de la denominación en vez de la Palabra, ¿dónde van a aparecer, aun llamados Cristianos, tomando el Nombre de Cristo?

122. Ahora, perfectamente, Noé era un tipo de aquellos llevados al otro lado. Recuerden, cuando Noé salió, Cam estaba con él. El pecado todavía estaba allí adentro. El pecado pasó al otro lado, a través del arca. Incredulidad, duda, pasaron al otro lado en el arca, llevadas por encima del juicio. Pero Enoc fue más alto que el arca, él siguió adelante entrando a la Presencia de Dios. Pero Noé pasó y salió, y todavía había pecado; tipo del Milenio, de la condición del mundo.

123. El Milenio no es el fin de él. Todavía habrá tiempo después del Milenio. El Milenio es un espacio de tiempo; pero, no la Nueva Tierra. Claro que no. Fíjense, en eso, llegaremos a eso después de un rato.

124. Ven, la tierra, redimida, regresa a su Dueño original de nuevo. Quitó... Él se la quitó a Satanás. Él haló, quitándole la tierra a Satanás, así como Él los apartó a Uds. de Satanás, así como Él le quitó la pequeña mujer junto al pozo a Satanás. Allí estaba en pie el sacerdote, pensaba él que estaba con Dios, y él no tenía nada. ¿Ven?

125. Me gustaría dibujarles eso sólo un momento. Ahora, queremos tener esto bien claro, así que ahora observen

atentamente esta enseñanza.

126. Ahora, éste *aquí*, aquí está Dios. Dios, el cual es el Eterno, sin...No hay otro sino El. Pero, en Dios, El tenía atributos. Ahora, esto *aquí* representa la Palabra, la Palabra de Dios, la cual se hizo carne y moró entre nosotros en la persona de Jesús.

127. Ahora éste *aquí*, este sujeto aquí, lo vamos a hacer *así*. Ahora, ésta es llamada la mujer junto al pozo. *Este* es el sacerdote, Fariseo. Y donde Uds. ven *esto*, el pizarrón libre, quiere decir gracia y salvación.

128. Ahora, “En el principio era el Verbo. Y aquel Verbo fue hecho carne, y habitó entre nosotros”. Las tres etapas. Era un atributo primero, estaba en Dios, que Él pensó acerca de Sí mismo como ser humano; y eso lo transmitió a Él abajo para ser Jesús; y ahora, si Uds. van a estar Allí alguna vez, Uds. estaban con Él entonces. Porque, sólo hay una forma de Vida Eterna, esa es Dios; y Uds. tenían que formar parte de Dios en el principio, no lo que Uds. simplemente escogieron aquí abajo. Él los escogió a Uds. “Todo lo que el Padre me ha dado, vendrá”.

129. Ahora miren a este sacerdote aquí. Encontramos su parte inferior, *aquí*, su vida atrás, detrás de él, su predestinación aquí atrás, es pecaminosa. Aquí está el infierno, *aquí* abajo.

130. Ahora, esta pequeña parte *aquí*, que se parece al pizarrón, eso representa su pureza. Él era un sacerdote. Él era un hombre honorable. Eso representó *esto*. Él era, también, tenía que ser un buen hombre, o no podía ser sacerdote. Pero Uds. ven cómo lo obtenía, era un aprendizaje intelectual.

131. Ahora, esta pequeña mujer, su primera vida, *aquí* arriba, ella era una prostituta, ella estaba toda manchada. Pero

muy dentro de ella, *aquí*, había sólo un poquito de entendimiento. “Sé que cuando el Mesías venga...” ¿Ven? Vean, eso estaba allí.

132. Fíjense, cuando Jesús vino y manifestó la Palabra, porque la Palabra discernió los pensamientos que estaban en el corazón; como Hebreos 4 dice que lo va a hacer, 4:12, que Él lo haría. “La Palabra discernió los pensamientos del corazón”, y Él vino como el Hijo del Hombre, el Profeta. ¿Qué sucedió? Este sacerdote, con sólo aprendizaje intelectual, dijo: “Es un demonio”, porque eso es lo que su denominación lo llamó. ¿Qué hizo eso? Él no tenía representación, así que lo entenebreció.

133. Pero esta mujercita no tenía nada que presentar; ella estaba tan inmunda y sucia a más no poder. Pero, fíjense, muy dentro de ella, ella tenía representación, ¿ven? Y, además, ella estaba esperando que esto se hiciera carne. Y cuando Él dijo: “Ve a traer a tu marido, y ven acá”. Ella dijo: “Señor, no tengo”.

134. Dijo: “Has dicho la verdad, porque tienes cinco, y el que tienes ahora no es tuyo. Has tenido cinco. Con ése son seis que has tenido”.

135. Ella dijo: “¡Señor!” (No: “Tú eres”, no, “Beelzebú”.) “Me parece que Tú eres profeta. Ahora, sabemos que el Mesías, llamado el Cristo, vendrá. Y cuando Él venga, Él va a hacer esto”. Él dijo: “Yo soy”.

136. Ya no tuvo duda. Uno no tuvo que explicarlo. Ella lo vio. Ella lo creyó. ¡Y se fue! ¿Por qué? ¿Qué le hizo a ella? La redimió.

137. Ahora fíjense, Él vino para ser un Redentor. ¿Es correcto eso? ¿Qué quiere decir *redimir*? “Traer de regreso”. ¿Por qué no tomó al sacerdote? Él nunca estuvo allá arriba. ¿Ven? Vean, él no tenía representación.

138. Él vino a redimir lo que había caído. En la caída, esto se enredó, con aquella muchacha; pero Dios la tenía en Su pensamiento antes de la fundación del mundo, y Él vino para limpiarla. ¿Ven? Entonces Él... Ella tenía Vida Eterna. ¿Ven?

139. Donde, al sacerdote, ¿qué le hizo a él? Lo envió directamente de regreso a su destino. Para comenzar, él no tenía nada, sólo un aprendizaje intelectual.

140. Ahora escuche, amigo, si lo único que Ud. tiene sólo es un aprendizaje intelectual, obtenga algo diferente a eso. Y Ud. nunca va a poder obtenerlo a menos que Ud. tenga representación. Por esa razón creo que Uds. vienen del este y del oeste, del norte y del sur; la Palabra, viviente, manifestada.

141. Fíjense ahora cómo Él da a conocer Su camino por medio de Sus profetas, en el principio. El nunca lo ha cambiado.

142. [Espacio en blanco en la cinta-Traductor] ...salvación. Él justificó un hombre; lo santificó; envió el Espíritu Santo y Fuego, y a fuego hizo salir de él el pecado, y habitó en él, Él mismo.

143. Él hace con la tierra, la cual Él va a usar en un plan de redención, de la misma manera. Se arrepintió y fue bautizada en agua, en... por Noé. Jesús vino y la santificó, al derramar Su Sangre sobre ella, y la reclamó. Y en la Nueva Tierra que ha de venir, ha de tener un bautismo de Fuego santo, para limpiarla de todo demonio, todo germen, toda enfermedad, todo lo que hay, y hacerla de nuevo. “Vi un Cielo Nuevo y una Tierra Nueva”.

144. Uno llega a ser una nueva persona. ¡Amén! No sólo una vieja persona parchada, por medio de unirse a una iglesia o tratar de voltear una nueva página, sino que uno



es una unidad completamente nueva. Dios toma al viejo hombre y lo quema totalmente, con el Espíritu Santo y Fuego, y viene Él mismo, envía la representación de uno. “Ninguno puede venir a Mí, si Mi Padre no lo ha traído. Y todo lo que el Padre me ha dado, vendrá a Mí”. ¿Lo ven? El mismo plan; la misma manera.

145. Satanás fue... será quitado de la tierra, exactamente como Satanás fue quitado de Uds. Satanás no puede molestar; o, él puede tentar, pero él no puede tomar a un Cristiano nacido de nuevo. Pues, Dios, desde la fundación del mundo, lo vio de antemano, y envió a Jesús a redimirlo, y la Sangre habla por él. ¿Cómo puede pecar él cuando ni siquiera puede ser visto por Dios? Él ni siquiera... Lo único que Él oye es la voz de Uds. Él ve la representación de Uds. ¡Amén! Eso es verdad. ¿Ven?

146. Por los mismos medios, pues el mundo es uno de Sus atributos de la misma manera que Uds. son uno de Sus atributos. El mundo llega a ser uno de Sus atributos, porque era el pensamiento de Dios, en el principio. El tener un mundo, estar en un Trono, ser un Rey, ser un Redentor, ser un Sanador, esos son Sus atributos.

147. Así como un atributo de Uds. Yo no puedo decir un “poste” a menos que piense en poste. Yo no puedo decir “hombre” a menos que piense en hombre. Y cuando pienso en hombre, entonces digo “hombre”, el pensamiento es mi atributo y la expresión es la palabra. ¿Ven?

148. Como Isaías, ¿cómo pudo decir, que: “Una virgen iba a concebir”? ¿Qué es un pensamiento?

149. Ahora, muchos de Uds. se preguntan cómo esos, ese discernimiento, viene. Les voy a decir. Vean, es una palabra que yo digo. Y no es mi pensamiento, porque yo no sé. Yo no estoy consciente con respecto a pensarlo. ¿Cómo

les puedo decir quiénes son y de dónde vienen Uds., cuando no los conozco? ¿Cómo puedo decirles lo que Uds. hicieron hace diez años, cuando nunca los he visto en mi vida? ¿Cómo puedo decirles dónde van a hacer y qué van a hacer dentro de diez años? ¿Cómo conozco el futuro? Pero es el pensamiento de Alguien más.

150. “Que la mente que estuvo en Cristo esté en vosotros. Que la mente que estuvo en Cristo esté en vosotros”. Vean, entonces no son los pensamientos de usted. Son Sus pensamientos, a través de usted. Y usted no está expresando sus propias palabras; usted está expresando las Palabras de Él.

151. Así es cómo en muchas ocasiones los hermanos se confunden, sobre la interpretación de lenguas, y cosas. ¿Ven?, ellos dicen cosas que no están correctas, ellos no se dan cuenta que ese es Satanás. Uds. dicen: “¿En el huerto de Dios?” Sólo esperen a que terminemos, averigüen si no es, o no. Las hierbas y el trigo crecen en el mismo campo. Ambos viven por medio del mismo sol y la misma lluvia. ¿Ven?

152. “Pero, si hubiere uno entre vosotros que es profeta, Yo Jehová hablaré con él. Y si lo que él dice sucede, entonces ese soy Yo, ¿ven?, porque él no está expresando lo suyo. El está expresando Mis pensamientos, Mis atributos de las cosas que tienen que venir, y Yo usaré su boca para expresarlos por medio de ella. Y después de que él los dice, tienen que cumplirse. Los cielos y la tierra pasarán, pero Mi Palabra nunca fallará”.

153. Isaías dijo: “Una virgen concebirá”. No hay más que decir. Ella va a concebir. Lo que Dios dice, Él lo hace.

154. Oh, dio a conocer, por medio de Sus profetas, todas Sus manifestaciones, porque son Sus atributos de Sus pen-

samientos expresados.

155. Ahora, aquí estaba, en *esta* mujercita. Ella era uno de Sus atributos. ¿Ven?

156. Y allí estaba el sacerdote, representando la Luz. Él lo había aprendido de la Biblia. Él había aprendido que Dios era Dios. Él había aprendido que la santidad era correcta. Él había aprendido que había una ley de Dios. Él lo había aprendido por causa de una concepción intelectual. Y él había nacido en el linaje correcto; él era un Levita. Pero él solamente lo sabía por medio de una concepción intelectual. Y cuando la Luz de la hora... ¿Ven?, él lo aprendió por medio de lo que *había* sucedido, no lo que estaba sucediendo; ¡lo que había sucedido! Y cuando él se dio cuenta qué estaba sucediendo, su denominación no dijo nada acerca de Ello, por tanto él no tenía ninguna representación de Ello.

157. Pero aquí estaba el Redentor en la tierra en ese tiempo, para redimir aquellos atributos de Dios, y ella lo recibió. Ella nunca lo cuestionó. Ella dijo: “Cuando el Mesías venga, Él hará esto”, y no había más que decir. Y ella lo vio ser hecho, así que... Él dijo: “Yo soy el Mesías”, así que no había más que decir. Ya no lo cuestionaba. Ella simplemente fue, diciéndole a todos los demás: “Venid, ved a Quién encontré”.

158. Estos procesos nos limpian, un templo para Su lugar de morada: justificación, santificación, el bautismo del Espíritu Santo con Fuego. Eso hace la limpieza de (nuestro) este templo.

159. Así que, así como la antigua estructura del mundo no destruyó, por medio de las aguas cuando fue lavado; la estructura del planeta, la antigua estructura, la... toda la tierra, todas las cosas que Dios puso en la tierra, no fue-

ron destruidas cuando el primer mundo fue destruido. Y la Biblia dice que fue “destruido”, pero nunca destruyó la estructura. Sólo destruyó el pecado y a los pecadores que estaban en él. La estructura quedó.

160. Pero, ¿ven Uds.?, como justificación, como Uds. los Bautistas y los Metodistas quieren pensar sobre eso, sólo justificación, creer y ser bautizado, eso no es suficiente. Uds. volverán directamente a las cosas del mundo, y se cortarán el cabello y se pondrán pantalones cortos, y todo lo demás. ¿Ven?, aún no ha sucedido nada. Uds. sólo vieron hacia atrás y vieron que habían hecho mal.

161. ¿Qué le hizo la justificación al mundo? Nunca le hizo nada; comenzó de nuevo, con tanto pecado como había habido. De esa manera lo hace un hombre, y eso es lo más lejos que llega.

162. De esa manera el gran evangelista, Billy Graham, debería de ver. Él dijo: “Yo voy y tengo treinta mil convertidos, regreso en un año y no tengo treinta”. Eso es lo más lejos que llegaron. ¿Ven? Y, ciertamente, ellos se arrepienten. Yo creo que se arrepienten; la mayoría de ellos, o algunos de ellos, por lo menos. Pero eso no es lo que se requiere. Lo prueba aquí.

163. Ahora, así que la antigua estructura del mundo no fue destruida por el agua. El mundo sólo fue lavado. Eso consiguió su bautismo. Fue bautizado.

164. Asimismo permanecerá la estructura, aunque sea quemada por medio de Fuego. No destruye la tierra, ¿ven?, sólo destruye el pecado que está en él.

165. Fíjense aquí, algunos de Uds. estudiantes de la Biblia, y especialmente el Doctor Vayle que está viéndome. Fíjense en Pedro, en el capítulo 2 de Pedro aquí, capítulo 3, mejor dicho, él usa la palabra “mundo”, como una palabra griega

*kosmos*, la cual significa: “el orden del mundo”. “La tierra pasará, los elementos ardiendo serán deshechos”. ¿Ven? No quiere decir que la tierra, el planeta, pasará. Sino que el mundo, *kosmos*, la política, los pecadores, los sistemas, el pecado, la enfermedad, los gérmenes, todo lo que está errado, pasará. Todo lo que una vez...

166. Dios una vez conmovió los cielos, pero esta vez Él dijo que va a conmoover la tierra, los cielos y la tierra...“ Él conmovió la tierra”, mejor dicho, “y entonces esta vez Él conmooverá los cielos”. ¿Ven? “Pues nosotros recibimos un Reino incommovible”. Es un Reino Eterno. Observen cómo él entra en ello.

167. Fíjense aquí, Pedro dijo: “Y ardiendo serán deshechos, y las obras en ella serán quemadas”, no el planeta. “Las obras en ella”, las obras del hombre, todos sus políticos y sus estratagemas, y todas sus denominaciones y estratagemas hechos por el hombre, se irán con ella cuando se queme.

168. “Y los cielos pasarán con grande estruendo”. ¿Se fijaron aquí? “Los cielos pasarán con grande estruendo”. ¡Escuchen! Toda la tierra estará ardiendo, y encenderá los gases que están en la tierra y la hará explotar. Eso es exactamente. Hablar... La Biblia dice aquí, Pedro dice: “Y los cielos pasarán, y la tierra, con grande estruendo”. Semejante explosión la va a sacudir, oh, hermanos, porque tiene que matar toda enfermedad, todo cardo, toda espina. Todo lo que haya que hacer, el Fuego lo quemará. Y, recuerden, no es en su totalidad sólo un fuego literal, también es un Fuego santo, ¿ven?, que quitará a Satanás y a todos los suyos, a todos los diablos. “Tanto el cielo como la tierra”, amén, “pasarán”, matando todos los gérmenes, todos los insectos, toda vida natural en ella y alrededor de ella, aun

el H<sub>2</sub>O (el agua) va a explotar. Piénsenlo. ¡Hablar de un estruendo!

169. Uds. piensan que ese pequeño estruendo aquí en Tucson fue algo, cuando Él abrió los seis Sellos, que estremeció la región de los alrededores, y causó los comentarios. ¡Esperen a que esta tierra reciba su bautismo!

170. Uds. saben, cuando un hombre recibe el bautismo de Fuego, hay mucho ruido allí alrededor. Ellos piensan que eso es una vergüenza, el oír gente gritar y clamar de esa manera. ¡Sólo esperen a que esta tierra reciba su bautismo!

171. Sí, eso la va a explicar... hacer explotar, el H<sub>2</sub>O, el agua, pues la Biblia dice aquí en Apocalipsis 21, “y el mar ya no existía más”, lo hizo explotar. Esto va a cambiar toda la superficie de toda la tierra. Ella reventará y explotará en pedazos. Todo lo de afuera, la corteza, y por centenares de pies abajo de ella, simplemente va a ser completamente demolida. Las atmósferas, los gases que están en la tierra ahora, donde ellos se están dando cuenta de estos misiles que no pueden pasar a través de ella, una gran esfera allá arriba, muy allá arriba en alguna clase de esfera que hay toda clase de gases, dicen ellos; y esa reventará. La santa ira de Dios vendrá sobre ella, ¿ven?, y la va a limpiar, cambiará toda la superficie.

172. Ahora, muchos de Uds. que quieren anotar esta palabra, la palabra griega, “pasarán”. Viene de la palabra... Tuve que encontrarla. Yo pensé: “¿Cómo va a pasar este mundo, y sin embargo vamos a vivir en él?” Pero si Uds. se fijan, algunos de Uds. que quieren anotar, la voy a deletrear para Uds. Yo no podría pronunciarla: p-a-r-é-r-j-o-m-a-i. [Número de diccionario Strong 3928-Traductor] Yo no sé cómo pronunciarla.

173. Ahora, de esa manera, como dije, cuando yo recibo... Me viene la inspiración para algo, entonces yo regreso a investigar la palabra. Ahora, aquí, yo no puedo deletrear la palabra, o no puedo pronunciarla. Pero, en eso, el Señor aún me ha dado una manera. Voy y averiguo qué significa esa palabra, entonces lo capto. ¿Ven? Entonces lo capto, nuevamente. ¿Ven?

174. Los cielos y la tierra pasarán, ahora, esta palabra significa: “pasar de una forma a otra”. No significa “aniquilación”, como la palabra del inglés significaría, pasarán, es aniquilada. Pero la palabra hebrea, o la palabra griega aquí, no significa pasarán; significa: “el pasar de una cosa a otra”. Miren, sino, “pasar de una condición”, dice, “a otra”.

175. Ahora fíjense, Pablo la usó, si Uds. quieren leerla. Anótenla, lo pueden leer más tarde. En Tito 3:5, Pablo está usando esta misma palabra, significa regeneración del hombre, que el hombre ha pasado de pecador a santo, no es aniquilado totalmente. Cuando un hombre es cambiado, no es aniquilado, sino que es una persona cambiada. Él ha sido cambiado de lo que él era a lo que él es, no es aniquilado.

176. Jesús usó la misma palabra en Mateo 19:28; ahora, no 28:19. Ahora, 19:28, Él les dijo a ellos: “Vosotros os sentaréis conmigo en el Reino de Mi Padre, regenerados”, ¿ven Uds.?, “cambiados”, cuando uno ha sido cambiado. Él usó la misma palabra.

177. Y Él usó la misma palabra cuando Él dijo, al pollino, dijo: “Desatad el pollino y dejadle ir”.

178. Dijo la misma cosa en la resurrección de Lázaro: “¡Desatadle! ¡Cambiadlo! El ha estado atado; ¡dejadle ir!”

179. ¿Qué quiere decir? La tierra será desatada del asimien-

to de Satanás. Será desatada. Será desatada de la política, será desatada de los sistemas religiosos denominacionales; para ser usada para el Reino de Dios, para establecerlo aquí en la tierra. Pero siempre y cuando esté en las manos de Satanás, la política... Satanás el gobernante de la tierra, él la posee; le pertenecía a él, pero ahora Cristo la ha redimido.

180. En un tiempo, yo era de su propiedad, pero no ahora. En un tiempo, esa mujercita era de su propiedad, pero no ahora. ¿Ven?, Él vino para desatar el asimiento de ella. Él desató el asimiento del pecado, de Satanás, sobre mi vida, sobre la vida de Uds., y ahora no somos de él.

181. ¿Me han oído decir con frecuencia, en oración, “quita tus manos de la propiedad de Dios”? ¿Ven? ¡Amén! Tengan fe para reclamar a los suyos. Esos son sus derechos. “¡Quita tus manos de ella! ¡Quita tus manos de él!” Vean, la fe lo hará. ¡Oh, hermanos! No aniquilarlo, sino, simplemente: “Quita tus manos de él”, para desatarlo, dejarlo ir, pasarlo. Cambia.

182. La tierra va a cambiar. La política va a cambiar. Las religiones van a cambiar. Las denominaciones pasarán. La política pasará. El Reino de Dios será establecido.

183. Leemos en Juan, leemos a Juan en Apocalipsis 6:14, ¿ven?, “se desvaneció como un pergamino”. La Biblia dice que la... que... Juan dijo: “Yo vi el cielo y la tierra desvanecerse como un pergamino”. Juan, Apocalipsis 6:14.

184. Jesús dijo: “Los cielos y la tierra pasarán”, o, en otras palabras, “los cielos y la tierra serán cambiados”. ¿Ven?, usó esa misma palabra allí mismo de nuevo.

185. No, no es aniquilada. Pues, más tarde, en Apocalipsis 21:2 al 24, él vio a la Nueva Jerusalén descendiendo del



Cielo, de Dios, y asentándose sobre esta tierra. No quiere decir que va a ser aniquilada. Los sistemas serán cambiados.

186. Daniel vio la misma cosa. Una Roca hirió al mundo, fue cortada, no con mano; y toda la imagen de los sistemas fue desmenuzada y fueron como tamo de las eras del verano, y se lo llevó el viento. Y la Roca misma, creció a ser un gran Monte que cubrió la tierra. Ahora observen ese Monte, dentro de poco. Ese Monte cubrió la tierra.

187. También, nos damos cuenta aquí, en, también, allí en Apocalipsis, que dice: “Los Reyes de la Nueva Tierra traerán su honor y gloria a ella”. En la tierra, está asentada... La Nueva Jerusalén está asentada sobre esta tierra. Vean, sólo cambió.

188. Usted es el mismo hombre, en estatura, que usted era cuando Dios lo llamó, la misma mujer. Pero, vean ustedes, lo que eso hizo, fue una regeneración. La vieja vida pasó. El viejo deseo ha pasado. Cuando, a usted le solía gustar tomar, y maldecir, y pelear, y agitarse, y andar por ahí, e inmoral, esa cosa simplemente murió. ¿Ven? Pero ahora usted es usado... Entonces usted era instrumento de Satanás; ahora usted está redimido.

189. Y eso es lo que el mundo va a ser, de la misma manera, redimido, un Cielo Nuevo y Tierra Nueva.

190. Exactamente como usted: “Uno nueva criatura es”. Y la palabra griega allí, cualquiera sabe, dice: “Uno nueva creación es”. ¡Amén! Una nueva creación en el mismo templo viejo. Aleluya. Observen lo que sucede aquí ahora. ¡Glorioso! Muy bien.

191. Ahora nos damos cuenta que esta tierra contendrá a los reyes de la tierra.

192. Y, nuevamente, en Mateo 5:5, Jesús dijo: “Los mansos

recibirán la tierra por heredad”. No van a, sólo a tener otra tierra. Simplemente va a ser la misma tierra. Estoy tratando de traerles el plan de redención a Uds., antes, si no toco nada más, vean. El bautismo de Fuego, en ella, sólo es para limpiarla y hacerla un lugar apropiado para que Sus mansos vivan en él. ¿Ven? ¡Oh!

193. Así como nos hizo a nosotros, Su creación, para vivir en ella. Antes de que Él pudiera entrar en ella, Él tenía que darnos el bautismo de Fuego; luego el Espíritu Santo entra y vive, bautismo de Fuego. Entonces, cuando uno recibe ese bautismo de Fuego, entonces el Espíritu Santo puede entrar. ¿Qué? A medida lo hace, quema todo lo contrario a la Palabra, de usted. ¿Ven? No va a creer nada más sino la Palabra, porque es la Palabra. ¿Ven? ¿Ven? ¿Ven?

194. Ahora, eso es lo que estábamos hablando el otro día, la evidencia del Espíritu Santo. ¿Ven? La evidencia del Espíritu Santo es cuando uno puede recibir la Palabra; no algún sistema, sino tener un claro entendimiento. ¿Cómo saben Uds. que la Palabra es clara, que la entienden? Obsérvenla vindicarse a Sí misma.

195. “Bueno”, dicen Uds., “yo veo *esto* hacerlo, y *eso*”. Oh, sí, las hierbas viven de la misma manera. ¿Ven?

196. Pero tiene que ser toda la Palabra. Para ser la Novia, uno tiene que formar parte de Él. Él es la Palabra. ¿Ven? ¿Y qué parte de Él es? La Palabra que ha sido prometida para este día cuando Él llame a Su Novia. Formar parte de eso. ¿Lo captan? Ahora, no se pierdan eso ahora. Fíjense. Y Él la hace un lugar apropiado para vivir por la Eternidad.

197. Fíjense, esto todavía no se refiere a... Este reino del Milenio, los mil años, no es la Tierra Nueva. ¿Ven?, el reino del Milenio es un reino diferente. A eso es a lo que en-

tramos, el Milenio, pero eso no es la Tierra Nueva, el Cielo Nuevo. No, no. Eso sólo es un lugar de reposo, ¿ven?, un período de reposo, no es en lo absoluto el Cielo Nuevo y la Tierra Nueva; porque, vean ustedes, en el Milenio tenemos cosas que no entrarían en Eso. Es un tipo del antiguo séptimo día, allá en el Edén; el séptimo día, después de que Él hizo al mundo. El séptimo día, Él reposó en el Edén, y el Milenio.

198. ¿Ven?, el mundo tiene ahora casi seis mil años, de edad. ¿Ven? Cada dos mil años ha tenido una destrucción. ¿Ven?

199. Los primeros dos mil, vino el diluvio, y él la bautizó con (¿qué?), agua.

200. Los siguientes dos mil, Jesús vino a santificarla y a reclamarla, dejó caer Su Sangre sobre ella, la llamó Suya. Muy bien.

201. “Vendré otra vez”, ajá, ahora como Rey con Su Reina, y los segundos dos mil años (¿qué hace Él?), Él viene y da su período de reposo.

202. Y luego la quema, y la reclama para los Suyos; pone a los Suyos de nuevo en ella.

203. Y fíjense, no el mundo perfecto, este Milenio, es un tipo del séptimo día. Luego viene el Juicio del Trono Blanco. ¿Ven?, todavía tenemos juicio. Todavía estamos en el tiempo, en el Milenio. Es un día, mil años. Es un elemento de tiempo. No, no confundan eso con la Tierra Nueva, ahora, porque no lo es.

204. Uds. pudieran decirme esto. Ahora yo simplemente siento que alguien pudiera decirme esto, que: “Ahora, Hermano Branham, ¿qué va a hacer ahora? Se le han agotado sus sietes completos. ¿Qué va a hacer ahora? Ahora, Ud. es un dispensacionalista”. Lo cual soy. Yo creo que

también Dios lo es. Fíjense, fíjense. “Se le agotaron los tipos de dispensaciones. Pues, si Ud. va a poner algo más allá de ese séptimo día, ¿cómo lo va a conseguir? ¿Adónde va a ir ahora?”

205. Muy bien, les voy a llamar su atención a algo, vean. ¿Ven? No, a mí no, a mí no se me han agotado aún las dispensaciones. Tengo otra Escritura aquí. Y, recuerden, toda Ella tiene que ser cumplida, todita. ¿Ven?

206. Ahora Uds. dicen: “Hermano Branham, Ud. está tratando de poner algo más allá después de ese séptimo día, ese séptimo día de reposo [*sabbath* (sábado)-Traductor]”.

207. Así como Dios hizo la tierra y trabajó seis días, y descansó el séptimo, era sólo un tipo de tiempo, tiempo. Pero acabo de decir aquí, nosotros llegamos a ser Eternos.

208. “Así que, ¿dónde está su tipo ahora? Ud. dijo que Ud. es un tipólogo. Así que, Ud., a Ud. se le han agotado los tipos ahora”. No, no se me han agotado. Averigüemos si se nos han agotado.

209. Vayamos a Levítico, allá en el capítulo 23 de Levítico. Ahora quiero que se fijen en Levítico, donde estábamos el domingo pasado, o el pasado... Esto es lo que me dio la idea, aquí mismo. El capítulo 23 de Levítico, y el versículo 26.

210. Ahora recuerden, hay siete días de fiestas. La fiesta de las trompetas, la fiesta de tabernáculos, la fiesta de la mecida de la gavilla, la... Todo esto, hay siete grandes días de fiestas, que sólo eran un tipo de las Siete Edades de la Iglesia. Y, ¿recuerdan Uds. cuántas semanas había entre la una y la otra? ¿Ven?, siete semanas entre pentecostés y las trompetas, las cuales eran las Siete Edades de la Iglesia. Y había siete días de fiestas, que representan las Siete Edades de la Iglesia. Sigán llevando cuenta de sus números.

211. Dicen: “Bueno, ahora, Hermano Branham, se le agotaron. Ud. Tiene sus siete”.

212. Muy bien, tomemos la última fiesta, la cual es la fiesta de los tabernáculos. Ahora fíjense aquí en el versículo 36.

*Siete días ofreceréis ofrendas encendida a Jehová; el octavo día tendréis santa convocación, (hay otro tiempo santo que viene) ...santa convocación, y ofreceréis ofrenda encendida a Jehová; y es fiesta, ningún trabajo de siervos haréis.*

213. Ahora tenemos un “octavo día”. Ahora, sólo hay siete días, pero aquí hablamos del “octavo día”, santa convocación, convocación. Fíjense: “Ningún trabajo haréis en él”. El octavo día, es (¿qué?), de regreso al primer día. Pues, habla de la Eternidad, a medida gira alrededor sin lugar dónde detenerse. Amén. ¿Lo ven?

214. Fíjense, era también en este octavo día. El último día, día de fiesta del tabernáculo, fíjense después de eso, después del último día de fiesta, después de la última Edad de la Iglesia, después de los últimos siete días completos sobre la tierra, después del Milenio, es que viene esta Santa Convocación.

215. Recuerden, esta es la fiesta de los tabernáculos, tabernáculos, “lugares de reunión”. ¡Amén! Donde, “En el Milenio”, dice la Biblia, “edificarán casas; morarán en ellas”.

216. Pero en la Tierra Nueva, Él ya fue y preparó el lugar. Ya está construido. No tenemos nada que hacer con la construcción de él. Amén. ¡Eterno! ¡Oh, simplemente me encanta esa Palabra! ¡Oh! Una Santa Convocación, el octavo día. Lo cual, sólo son siete días. Entonces en el octavo día, lo cual regresa al primer día de nuevo, regresa directamente al primer día, el octavo día es una Santa Convo-... Convocación.

217. Fíjense, siete días, sólo tiene que ver con la antigua creación, tiempo mundial. Siete días, ese es el Milenio, el día de reposo. Como Dios trabajó seis días, reposó el séptimo. La Iglesia trabaja seis días, y reposa el séptimo, pero Uds. todavía están en el elemento del tiempo. Yo no estoy hablando de lo Eterno.

218. Pero vean, no hay tal cosa como ocho días; uno regresa al primer día de nuevo, ¿ven?, el primer día.

219. El día de reposo habla de la antigua ley, que tenía que pasar. El guardar un día de reposo, el cual “pasó”, o, he dicho, “cambió a ser otro”. No pasó; sólo cambió de la antigua ley, de guardar un cierto día de la semana.

220. Isaías, el capítulo 19, dice, creo que el 28:19, dice: “Mandamiento sobre mandamiento; un poquito allí, un poquito allá”. “Retened lo bueno”. “Porque en lengua de tartamudos y otras lenguas hablaré a este pueblo. Y aquí está el reposo”. ¿Ven?

221. Uds. entran a la Vida, no guardando un día o una sombra. Pablo dijo, allá en Hebreos el capítulo 4. “Guardáis días y sombras, y cosas como esas; tengo temor de vuestra experiencia”. ¿Ven?, nosotros no pasamos a entrar a ciertos días y órdenes. “Uds. han pasado de muerte a Vida Eterna”, no días y tiempos. Uds. han pasado a la Eternidad. Esa es la santa convo- ...convocación, convocación, más bien.

222. Siete días, observen, los cuales “pasan”, o, he dicho, “cambiarán a ser otro”. Ocho días trata con una nueva creación, ¿ven?, no una vieja creación. Ocho días es una nueva creación.

223. Porque, fue en el octavo día en que nuestro Señor resucitó de los muertos. Allí está su otra convocación, la santidad; no considerando los días de reposo, en lo absoluto,

o la fiesta de los tabernáculos, fiesta de esto, y la fiesta de pentecostés. Jesús resucitó de los muertos, para nuestra justificación, en el octavo día. Después de los siete días de reposo, o siete días, Siete Edades de la Iglesia, Jesús resucitó de los muertos. El octavo día, el cual es una santa convocación, ¿ven?, el cual es el primer día.

224. ¿Ven?, Uds. han, ya han pasado a través del tiempo, y cayeron en la Eternidad de nuevo; no guardando días, y guardando días de reposo; y lunas nuevas, y cosas como esas. “Mas habéis pasado”, cambiado de forma; no aniquilado. ¡Gloria! “Mas pasado de muerte a Vida Eterna”. ¡Oh, lo que la Biblia nos enseña! ¿Ven?, pasado de uno a otro.

225. Muy bien, “pasado”, el antiguo día de reposo pasó. Jesús resucitó en el octavo día. Ese era un día solemne, santo. Y no era un día; porque el día, un tiempo, ya había terminado. Pasó a la Eternidad. ¿Ven?, volvió directamente al primer día de nuevo. ¿Ven?

226. La Eternidad es como un anillo. Uno no le puede hallar ninguna esquina. Uno no puede hallar ningún lugar dónde parar en un círculo perfecto. Uno sigue y sigue. No me importa qué tan lejos vaya uno, uno todavía sigue yendo. Uno puede comenzar a ir alrededor así; atravesar el piso, atravesar la tierra, ir más allá de la tierra, uno todavía sig...

227. Todas las cosas que fueron creadas aquí abajo, son pervertidas, no creadas, por Satanás, caerán fuera cuando la gran campana dorada repique y la Trompeta suene.

228. Y allá atrás en el principio, donde se hizo el poste de amarre en el Edén, cuando el hombre vino a la tierra y cayó, un corderito derramó su sangre, que hablaba del gran Cordero que vendría a derramar Su Sangre. El Calva-

rio levantó la cruz, eso amarró para el Antiguo Testamento; para aquellos que justificó, que lo esperaron. Y en esta nueva dispensación, en la Venida del Señor, en la Nueva Tierra, el lazo de salvación (la Sangre, el Poder redimido del cual estoy hablando, y a través del mismo sistema ha redimido tanto al hombre como a la tierra), se levantará directamente a la Eternidad de nuevo. Y el Lago de Fuego consumirá todo lo que es impío y que no está predestinado a Ella. ¿Lo ven?

229. Fíjense, el octavo día, Jesús resucitó para nuestra justificación. El Rey Eterno, con el Reino Eterno para entrar en él siendo bautizados, a Vida Eterna. No siete días; no tenía nada que ver con ninguno de los días. Está hablando de otro, Eterno, que viene; hablando de un tiempo Eterno, el Mundo del cual estoy hablando.

230. Y, fíjense, después de cincuenta días, o siete días de reposo de allí, de nuevo venía otra santa convocación. ¿Qué sucedió? El Espíritu Santo cayó en el Día de Pentecostés, en el séptimo día... O, el octavo día, más bien, octavo día, cayó en el octavo día. Fue siete días de reposo después, exactamente, después de Su resurrección, ¿ven?; así que sería siete veces eso nuevamente, trayéndolo directamente de regreso de nuevo al primer día de la semana, exactamente. ¿Ven?

231. Allí está su santa convocación, no tiene nada que ver con las cosas literales. Está más allá de eso. Está en el Reino de Dios, con Vida Eterna, con los predestinados que en verdad nunca comenzaron. Nunca empezó en ningún día. Uds. no fueron salvados en ningún día. Uds. siempre estuvieron salvados. Amén. Jesús sólo vino a redimir eso; pero Uds. estaban salvados, desde el principio, porque Uds. tenían Vida Eterna, para comenzar.



232. Un pez trucha nunca puede ser un pez aguja o un renacuajo. Pudiera estar en la misma agua con él, pero él era, desde el principio, una trucha. La red solamente lo atrapó, ¿ven?, pero él era eso desde el principio. Allí está esa...

233. Ahora, no se nos han acabado las dispensaciones. ¿No es así? Estamos en línea con en las Escrituras. Cincuenta días más tarde, llegó.

234. ¿Ven?, ocho no puede ser contado con la semana. ¿Ven?, no puede ser contado, ocho días en una semana. Uno no puede hacerlo, ¿ven?, porque sólo hay siete días en una semana. Cuéntenlos de cualquier forma que quieran. El domingo es el primer día de la semana. ¿Ven?, uno cuenta siete, luego uno tiene que volver a entrar y comenzar de nuevo. Cuenta siete, regresa y lo hace de nuevo. ¿Ven?

235. Y hemos vivido a través de todos estos tipos que hay aquí adentro, pero, cuando uno llega al octavo, uno sigue adelante a la Eternidad. Uno no viene por medio de leyes, y rituales, y órdenes. Uno viene por medio de la predestinación. ¡Amén! ¡Allí está una santa convocación genuina! ¿Ven? Y estamos terminando la séptima edad de la iglesia, edad de la iglesia, la edad Pentecostal. ¿Lo ven? Estamos entrando en esa santa convocación. Estamos entrando a esa verdadera y genuina Eternidad, a donde la Iglesia es llamada; no a alguna estación, alguna denominación, sino a la Eternidad con su Rey Eterno. ¿Ven? No lo tenemos en lo absoluto, no hay tales cosas como días, y cosas, y tiempos. Uno ha pasado a la Eternidad, de donde uno viene. Uno estaba Allí, para comenzar. ¿Ven?

236. Sí uno tiene Vida Eterna, sólo hay una forma, esa es Dios, y uno es un atributo expresado. ¿Ven? Si uno... Si uno no lo es, uno no va a estar allí, de todas maneras. “Nin-

guno puede venir a Mí, si Mi Padre no lo ha traído”. ¿Ven? Las cuales, “pasan”, todas estas cosas viejas; pero estas Cosas no, así que habla de Eternidad. El Espíritu Santo es Eterno. Entonces, uno está en la Eternidad, donde uno estaba todo el tiempo, pero uno tan sólo ha reconocido qué sucedió.

237. ¿Ven?, Uds. fueron hechos con un propósito Eterno, porque Uds. eran la manifestación de un atributo que estaba en Dios, que pensó en Uds. y los expresó; y Él hizo una tierra para sacarlos de ella, y para hacerlos un ser humano. Y el pecado llegó y pervirtió Su camino. Uds. vinieron, de todas maneras, pero Uds. estaban perdidos con el mundo. Así que Él vino y los redimió, el atributo expresado, y también redime esta tierra por medio de la misma manera. Entonces, Su propósito continúa. ¿Ven? ¡Oh! ¡Aleluya! ¡Oh, eso me hace tanto bien, pensar tan sólo en lo que está por delante!

238. Ahora, en Efesios 1:10, es llamado... Ahora, si Uds. están anotándolo, Efesios 1:10, es llamado, no una dispensación, no el séptimo día. Es llamado: “El cumplimiento del tiempo”. Y cuando “el cumplimiento del tiempo” haya llegado, eso es cuando el tiempo ha sido cumplido. Cuando ya no hay tiempo, entonces uno entra en la Eternidad, después de que la séptima edad de la iglesia haya pasado, y ya pasó; la edad de Lutero ya pasó, la edad Metodista ya pasó, la edad Pentecostal ya pasó. Y ahora uno entra en (¿qué?) la Eternidad; ya no hay siete, ya no hay tres, ya no hay otros. Están en la Eternidad, donde no hay tal cosa como números, y tiempos, y cosas. ¡Amén! ¡Oh, hermanos! ¿Lo ven ahora?

239. O, después de que se ha cumplido el tiempo, todo pecado ha desaparecido, quitado, en el Milenio, en el gran

Juicio del Trono Blanco. (Un tipo, por el Espíritu Santo.) Después de que el mundo esté ardiendo y sea bautizado, su bautismo de Fuego santo del Cielo; todo pecado ha desaparecido, todos los gérmenes han desaparecido, todos los demonios han desaparecido, todas las tentaciones diabólicas han desaparecido, todo mal ha desaparecido. (Un tipo ahora.) ¿Entonces qué hace Dios? Él se puede asentar sobre la tierra, ¿ven?, porque todo pecado ha desaparecido.

240. Esa es la misma cosa que Él hace cuando Él le da a uno el bautismo del Espíritu Santo con Fuego. Él puede venir y habitar con uno, y podemos sentarnos en lugares Celestiales en Cristo Jesús, porque ya estamos en Él. No “vamos a estarlo”. Estamos ahora sentados en Cristo Jesús. ¿Cómo entramos en él? Por un bautismo del Espíritu Santo. “Por un solo Espíritu somos todos bautizados en Cristo”, lo cual, lo estamos ahora. No “vamos a estar” en Cristo; ¡estamos! Él es el gran Rey espiritual sobre el Espíritu que está en nosotros, porque estábamos en Él en el principio.

241. ¿Ven?, Dios, en el principio, cuando Él pensó en Uds. y pensó en otros así, pensó acerca de Sí mismo de ser tangible. Esos eran Sus pensamientos. ¿Ven? Así que, Él expresó Sus pensamientos por medio de Palabra. El dijo: “Sea”. “Sea”, y fue. “Sea”, y fue.

242. Entonces, después de un rato, Él siguió diciendo “sea”, hasta que la gente dijo, un día: “¡No hable Dios!”

243. Él dijo: “Ahora les voy a hablar a través de un profeta”. ¿Ven? “De aquí en adelante, Yo les voy a hablar a través de un profeta”.

244. Y el profeta dijo: “Vendrá; habrá”, y fue, y fue. Y fue, y fue, ¿ven?, exactamente de esa manera. ¿Lo captan ahora?

245. “El cumplimiento del tiempo” ha llegado después de que el tiempo se ha cumplido. El pecado desapareció, después del bautismo del mundo, después de que el bautismo del mundo lo hace un lugar apropiado; no hay enfermedad, no hay gérmenes; no hay espinos, no hay cardos; no hay muerte, no hay tristeza, no hay angustias; no hay vejez, no hay nada que represente la muerte; no hay nada errado; todo es correcto; no hay nada natural. ¡Eterno!

246. Entonces, Su atributo es expresado porque estaba allí, primero, para comenzar. Eso es lo que Él pensó.

247. ¿Y luego qué sucedió? Él puso a Adán y a Eva aquí en la tierra, y dijo: “Multiplícaos ahora y llenad la tierra”. Sus cuerpos fueron dispuestos aquí, para que Uds. coman y produzcan sus cuerpos. Esa es la manera de hacerlo que Él tenía.

248. Pero el pecado vino e interrumpió Su plan. El tiempo sigue corriendo, de igual manera.

249. Pero, ¿qué hizo Jesús? Dios descendió y se expresó Él mismo en la forma de un Hombre, un ser humano; dio Su vida, en vez de quedarse aquí. Lo cual, Él era el Rey, pero Él mismo se dio para redimir al resto. ¿Lo captan?

250. Y cuando todo ha terminado, entonces es restaurado de nuevo, y el propósito de Dios es cumplido. Allí está el Rey Eterno de nuevo con Sus súbditos Eternos, expresado en carne humana, exactamente en la manera en que Él lo tenía; el pecado es quitado; el diablo ya no está; ahora todo ya está hecho.

251. ¿Qué lo va a hacer? Esta tierra no podría ser ahora un lugar para que se asiente el Cielo. Mírenla, el pecado. Tendrá que ser limpiada.

252. Ningún hombre, ninguna persona, ninguna mujer, muchacho, muchacha, no me importa quién sea él, está ca-

pacitado de ir al púlpito, o aun afirmar ser Cristiano, sin estar lleno con el Espíritu Santo. Uds. no tienen derecho a la cena del Señor, o a la comunión, el lavamiento de pies, o a nada, hasta que Uds. han sido limpiados por el Fuego Santo de Dios.

253. Ningún hombre tiene derecho de predicar a menos que Ud., como Moisés, se encuentre con Él allá en aquellas tierras sagradas, con esa Columna de Fuego suspendida allí, donde él sabe dónde está. ¿Ven?

254. Fíjense cómo, cómo vamos. Después del bautismo de Fuego del mundo, todos los gérmenes han desaparecido, lo hace un lugar apropiado entonces para que el Cielo more aquí en la tierra.

255. Tipo, ahora, de sentarse en lugares Celestiales en Cristo Jesús; ha pasado de esto, sucio como lo estaba la mujercita, al atributo expresado de Dios. “Ahora somos Hijos de Dios”, no vamos a serlos. Somos los atributos de los pensamientos de Dios. ¿Ven?

256. Ahora Uds. dicen: “Bueno, mire a este sacerdote. ¿No era él un hijo de Dios?” Probó que no lo era. Él no pudo reconocer, ¿qué? ¿Dijo él: “Yo creo la Biblia”? Por supuesto. Pero él no pudo reconocer la Palabra expresada de la hora. Él sólo tenía un aprendizaje intelectual de algún grupo que había estado antes que él.

257. ¡Y es la misma cosa hoy! ¿Ven? Yo sé que eso es fuerte, pero es la Verdad.

258. Allí estaba la Palabra, exactamente como fue hablada para ese día; y, él, a pesar de que era un erudito, a pesar de que era una persona de renombre, pero él no pudo reconocerla. ¿Por qué? No importa cuán erudito fuera él, cualquier cosa así, él no obstante no tenía representación de predestinación. ¿Ven?

259. Sólo los predestinados serán los únicos que lo hagan; sólo pueden ser. Y Uds. sólo pueden hacerlo... Porque, miren, prueba la predestinación. Porque, si Uds. tienen Vida Eterna, Uds. tenían que formar parte de Dios en todo tiempo, porque Él es el Único que es Eterno. ¿Lo ven? ¡Oh, hermanos! Piénsenlo.

260. Ahora fíjense qué sucede durante el gran Milenio. Desaparecido todo el pecado, el Milenio ahora comenzado, es tiempo ahora de que el Espíritu Santo tome Su lugar.

261. Así como Él lo hace en nosotros, “pasa de muerte a Vida”, morando en lugares Celestiales en Cristo, en Su gloriosa Presencia. Aun la muerte física desaparecerá entonces; así como la muerte espiritual ha desaparecido ahora.

262. No hay tal cosa como muerte espiritual ahora, para un santo de Dios bautizado. “Aunque esté muerto, vivirá. Todo aquel que vive y cree en Mí, no morirá”. Toda Escritura, debe ser cumplida. ¿Ven? Uds. no pueden morir. Uds. tienen Vida Eterna. Lo único es, que el Redentor los ha hecho reconocerlo. Y Uds. siempre fueron Eso, y esa es la razón de que ven el día en que están viviendo. ¿Cuántos lo ven? Levanten su mano. ¿Ven? Gracias. ¿Ven? El día en el que estamos viviendo, Uds. lo reconocen.

263. Ahora, los Metodistas dijeron: “Cuando uno grita, lo tiene”. Muchos de ellos gritaron y no lo tenían.

264. Los Pentecostales dijeron: “Cuando uno habla en lenguas, lo tiene”. Muchos hablaron en lenguas, y no lo tenían.

265. Miren cómo, toda clase de formas tenían esos Fari-seos, pero cuando la Palabra fue manifestada, ellos no la reconocieron. ¿Ven? ¿Ven?

266. Y si Uds. son la Novia, la Novia forma parte del Es-

poso. Y si... El único lugar en que Uds. lo van a reconocer alguna vez, es reconocer qué parte de ese Esposo (esa Palabra) son Uds., o Uds. no pueden reconocer que son la Novia. ¿Cuántos ven eso? ¿Ven? ¿Ven? Uds. tienen que reconocer su posición.

267. Uds. no pueden reconocer la de alguien más. ¿Qué si Moisés hubiera venido con el Mensaje de Noé? Y Noé formaba parte de él, pero no hubiera funcionado. ¿Qué si Jesús hubiera venido con el Mensaje de Moisés? No hubiera funcionado. ¿Ven?, era una edad diferente, era una profecía diferente, una parte diferente de la Palabra tenía que ser cumplida allí. Ellos estaban en otro día de la semana. No, el trabajo del martes no puede ser hecho el miércoles. Y el del miércoles tiene que ser hecho el miércoles. ¿Ven? El sábado tiene que ser el trabajo del sábado. ¿Ven? Y, ellos, ellos estaban reconociendo: “Oh, Moisés, tenemos a Moisés”.

268. Él dijo: “Si hubiereis conocido a Moisés, me conoceríais a Mí, porque él fue el que de Mí habló. ‘Profeta como yo levantará Jehová tu Dios’”. ¿Captan la idea? ¡Oh, hermanos! ¿Ven?

269. Luego Jesús dijo, en Juan 14: “Cuando Él, el Espíritu Santo, venga, os traerá a la memoria estas cosas, ¿veis?, os mostrará en qué día estáis viviendo. Y luego, otra cosa por la cual lo conoceréis a Él, Él os hará saber las cosas que habrán de venir”, ¿ven?, ¿ven?, directamente de regreso a lo profético de nuevo, “cuando Él venga”. ¿Ven?

270. En la Tierra Nueva y los Cielos Nuevos, nunca más será oscurecida, cuando esta Tierra Nueva ha de venir. El diablo será atado... Satanás, él todavía está suelto ahora; él es acusador. Pero en la Tierra Nueva, él será atado y echado al Lago de Fuego, en este Fuego santo.

271. Entonces, en esta Tierra Nueva, mirémosla ahora por unos cuantos minutos. En esta Tierra Nueva, los cielos ya nunca estarán negros otra vez; no, eso es de la maldición, ¿ven? Ya nunca estarán negros otra vez con nubes amenazadoras. Los vientos nunca soplarán de nuevo por ella de esa manera. No. Nunca destrozará los árboles, y destrozará las casas, y le dará vuelta a las cosas. Relámpagos y la ira no saldrá arrojada de Satanás por allí, y matará a un hombre caminando por el camino, o quemará un edificio. ¿Ven? No, ya no. Ya no habrán tifones que caigan encima, o tormentas y tornados, y que destrocen casas, y que maten niñitos, y cosas. Huh uh, ya no habrán. Tratando de destruir, no habrán allí. Satanás es echado fuera.

272. Quisiera que tuviéramos tiempo ahora. Simplemente estoy pasando Escrituras, ahora, para que no se nos haga demasiado tarde. Tengo que orar por los enfermos.

273. Los cielos y la tierra se han encontrado; Dios y el hombre se han reconciliado. Un Edén restaurado ha comenzado; ¿ven?, toda la maldición ha desaparecido.

274. Así como, toda la maldición del pecado ha desaparecido cuando el Espíritu Santo los acepta a Uds. ¿Ven?, Uds. no lo aceptan a Él; Él los acepta a Uds., ¿ven?, porque es el atributo de Dios. ¿Ven?, si es el Espíritu Santo, quiere decir, el Espíritu de Dios; y es el atributo, el pensamiento de Dios, el que los ha aceptado porque Uds. fueron ordenados para ese propósito. ¿Ven? Sin embargo, Uds. nacieron en pecado; pero Dios tenía ese atributo, y aquí Uds. mismos se expresaron aquí en la tierra, y Él desciende y los recoge. ¿Ven?, Uds. están aquí atrás; aquí es donde Uds. pertenecen. ¿Ven? ¿Ven?, el pecado ha perdido su poder. Eso es correcto. El deseo por el pecado se ha ido de sus corazones, cuando el Espíritu Santo entra. Uds. son



una persona restaurada.

275. Y luego cuando la tierra es restaurada, por la misma cosa, ya no puede haber maledicencia, no habrá tormentas, no habrá vientos, no habrá tifones, mejor dicho. Uds. están reconciliados; el hombre y Dios se han encontrado. La Tierra Nueva será puesta nuevamente en su belleza del Edén. La Tierra Nueva va a extenderse, ella, después de su bautismo de Fuego.

276. Sólo piensen, va a incendiarse y se va a quemar. Los elementos ardiendo serán quemados. Todas las obras en la tierra se van a quemar. Toda el agua va a explotar; se va a encender y explotar todo. Todo va a explotar. Volcanes van a hacer erupción y, a miles de millas en el aire, volará ardiente lava caliente. Todo germen... El Espíritu Santo de Dios va a limpiar toda pizca de todo el pecado y todo. Todo el diablo será atado y echado en el Lago de Fuego, Fuego consumidor, la ira de Fuego de Dios.

277. No habrá ninguna bestia allí para nuevamente destruirlos a Uds. Cuando Uds. caminen por el camino, en los jardines de flores, no habrá ninguna serpiente allí para silbarles y morderlos, con su veneno ponzoñoso. ¡Oh, hermanos! ¿No va a ser maravilloso? Escuchen. Nada de esa Tierra Nueva será alguna vez amontonada en una lomita de tierra amarilla, para una sepultura; no habrá ni una de ellas allí.

278. El hombre y Dios se han unido; la Novia y el Novio. Los Cielos y la tierra se han abrazado el uno al otro; Dios ha descendido a morar entre los hombres. Su tabernáculo está con ellos.

279. Ya no habrá pecado, no habrá tristeza. Nunca habrá alguna vez una lágrima que caiga de la mejilla de una madre, por su bebé. Amén. No será así, en esa Tierra Nueva.

No. Está redimida. Le pertenece a Él, y para los Suyos que fueron redimidos de ella. ¿Ven?

280. Y, miren, Uds. forman parte de esa tierra. ¿Es correcto eso? Y cuando Él los redimió, Él redimió la tierra con la misma cosa, y Uds. están juntos de nuevo. Oh, qué tan más claro podría ser. ¿Ven? Uds. tienen que ser redimidos porque Uds. forman parte de ella. Y si la Sangre no se derramó sobre Uds., Uds. aún no han sido redimidos; Uds. no han sido llamados. Luego Él la limpia; esa es la misma cosa que Él hace en el Fuego. Aun, si la Sangre se derramó, todavía tiene que ser limpiada con Fuego, eso es correcto, como lugar de morada para Dios.

281. Dios ya estableció Su morada, potencialmente. El Reino de Dios está en la tierra ahora, en los corazones de Sus santos. Son Sus atributos a los que Él dio comienzo en el principio. Ahora Sus atributos están redimidos. ¿Qué está esperando Él? Redimir la tierra, para establecer Sus atributos en ella, para cumplir exactamente Su plan predestinado. ¿Lo ven?

282. Fíjense, no habrá sepulturas, no habrá lágrimas, nunca, ya no habrá derramamiento de sangre. Nunca va a ser humedecida por una lágrima o sangre. No. Ya no habrán guerras. No. No habrán nubes de invierno. No habrá nieve fría sobre el pecho de ella; ya no va a estar allí sobre ella. El sol caliente no va, nunca, a quemar su grama. ¡Aleluya! Aun el desierto va a producir rosas. “El viejo y espinoso yermo florecerá, un día, como una rosa”, Dios así lo dijo; cuando ella sea redimida, cuando ella reciba su bautismo de Fuego. Hay todo tipo de cactus y espinos y de todo allí ahora, pero a ella le viene un bautismo de Fuego.

283. Así como estaba el hombre, cuando él todavía tenía odio, malicia y contiendas en él; cuando el bautismo de

Fuego vino, lo limpió. Ya no hay celos, ya no hay nada; absolutamente es tan sólo un lugar de morada para Dios. Y, recuerden, esa es Su delegación que se va a encontrar con Él allá. ¡Amén! ¡Oh, qué...!

284. Esa no es nada más una historia; esa es la Verdad. Eso es lo que Dios dijo. Eso es lo que Él ha prometido. A eso es a lo que va la Novia. “Aun el yermo”, dijo Él, “florece-  
rá, será una rosa”.

285. Satanás, el pecado, y los pecadores, han desaparecido, para siempre. Ya todo está hecho; la combinó con la Eternidad. Y todo lo que fue pervertido, ese gran arcángel que estuvo sentado allí un día, Satanás, que hizo todo este mal, será destruido. Recuerden Uds., la Biblia dice: “Si esa alma no hace así como Él lo hizo, dijo que hiciera, Él aun va a destruir a esa alma”.

286. Pero, ¿ven Uds.?, Él no puede destruirse a Sí mismo y seguir siendo Dios. Así que, si esa alma es del mundo, tiene que ser destruida. Pero si es Eterna, con Dios, nunca tuvo principio, porque forma parte de Dios y nunca puede ser destruida. ¡Amén! ¡Qué hermoso! ¡Cuán agradecido, que la Iglesia debería de ver eso!

287. Gente, todo lo que Uds. han hecho está aquí mismo. Esto es lo que estoy tratando de decir. Estoy omitiendo parte de ello porque quiero regresar a ello de nuevo.

288. Aun estas cosas, Satanás, los pecadores, han desaparecido para la Eternidad; para nunca más ser. Todo... ¿Ven?, Satanás no puede crear. Si él lo es, él es Dios. ¿Ven? Él sólo puede pervertir lo que ha sido creado. ¿Ven? Y toda perversión, pervertimiento, será quitado. Y la muerte es la perversión de la vida; y cuando la perversión es eliminada, ya no puede haber muerte. La vejez es una señal de la muerte; y cuando la vejez ha desaparecido, la vida

entra. Todas las señales de perversión y todo lo demás ha desaparecido. Espinos y abrojos son una señal de pecado, “maldita será la tierra con ellos”, y son quitados. Las enfermedades vinieron, por medio de eso; serán quitadas. La muerte será quitada. El derramamiento de sangre será quitado.

289. Nada tocará alguna vez esa tierra excepto santidad, los Redimidos. ¡Oh, hermanos! Sí. Oh, simplemente me siento tan bien. Dios, y Su creación; y Sus criaturas de esta creación son redimidos por Su propia Sangre. Limpiados por Su propio proceso limpiador; ¡Su proceso mata gérmenes y mata pecados!

290. Como si alguna cosa es esterilizada, la mejor esterilización que hayamos tenido ha sido el fuego. Uds. pueden tomar cualquier cosa y lavarlo con jabonaduras y todos estos químicos de los que hablan, aún no está libre. ¡Pero quémenla Uds. una vez!

291. Y cuando el santo Fuego de Dios esterilice la tierra con los Químicos; Él ha recogido a Su Novia, la cual puede entrar al Cielo con Él, mientras esto está sucediendo. Y vuelve sobre la tierra de nuevo, un Cielo Nuevo y una Tierra Nueva. El frío invierno no la puede lastimar. Los veranos calientes no la pueden lastimar. Los desiertos florecerán como una rosa. El pecado y los pecadores han desaparecido.

292. Dios, y Sus criaturas y creación, están habitando juntos en armonía perfecta. Así como el cielo y la tierra son esposo y esposa, asimismo es Cristo y la Iglesia, y todos se encuentran en un gran y glorioso plan de redención y son traídos directamente al seno de Dios de nuevo. ¿Lo ven?

293. Y, en la Tierra Nueva, hay una Ciudad Nueva. ¡Oh,

hermanos! Ahora, escuchen atentamente. No olviden esto. Que, Jesús dijo, en Juan 14, que Él iría a preparar. “No se turben vuestros corazones”. Cuando Él se está yendo: “Tengo una razón para irme. Creísteis en Dios”, dijo Él, “creed también en Mí”. Ellos no podían ver que Él era Dios. Dijo: “Creísteis en Dios, ahora creed en Mí. Y voy a preparar Lugar para vosotros. En la Casa de Mi Padre muchas moradas hay; en el Reino de Mi Padre muchos palacios hay”. Cristo está allí, bajo la construcción de esta Nueva Jerusalén ahora. Ahora escuchen atentamente. No se muevan. No, no se pierdan esto. Cristo está en el Cielo, hoy, preparando la Nueva Jerusalén.

294. Así como Dios creó la tierra en seis días, hizo la tierra en seis días, o seis mil años. Como Él dijo: “No ignoréis”, leímos en la Escritura, “mil años son un día”.

295. Y Cristo se ha ido y está preparando un Lugar, que ha estado en construcción por muchos, muchos millares de años, preparando un Lugar. “Y si me fuere y preparare Lugar, vendré otra vez, y os tomaré, para que dondequiera que Yo estoy, vosotros también estéis”. ¡Fíjense en el Redentor y los Redimidos!

296. Quisiera que tuviéramos tiempo ahora. Tengo marcado aquí, citando a Salomón: “esta muchacha, la Novia”. Oh, simplemente tenemos que omitirlo; se está haciendo demasiado tarde, ¿ven? Llegaré a eso, otra vez. “Cuando él trata de tomarla, pero ella está comprometida con un pastor mozo”. Algunos probablemente pensaron que ese fue un canto que él cantó. Oh, no. Salomón era el heredero al trono de David, en la tierra, pero mostró que ese reino tenía que perecer. Era un tipo de Cristo enamorado de la Novia. ¿Ven?

297. Fíjense que Jesús dijo, Juan 14 ahora: “voy y prepararé

Lugar”.

298. Oh, ¿cómo va a ser? ¿Pensaron Uds. alguna vez ahora, Novia, cómo va a ser? Es preparada y diseñada por el Arquitecto Divino. ¿Cómo va a ser esa Ciudad? Ahora, vamos a hablar sobre ella por unos cuantos minutos. El Arquitecto Divino la ha preparado, la ha diseñado. Y, miren, Él la ha diseñado con manos tiernas, para Su amada Novia. ¿Cómo va a ser?

299. ¿Pudieran imaginarse a un hombre casándose con una esposa, que puede, cómo él edifica y pone cada cosita exactamente conforme al gusto de ella, exactamente lo que a ella le gustaría? Amén.

300. Ahora el Arquitecto Divino ha diseñado la Nueva Ciudad, donde Él vivirá con Su Novia, exactamente al gusto de Ella. Con razón el apóstol dijo: “Cosas que ojo no vio, oído no oyó, o ni han subido alguna vez en corazón de hombre”. Veamos si podemos examinarlo sólo por un momento, ver cómo va a ser.

301. El Arquitecto Divino ha diseñado esto para Su amada. ¿Ven? ¡Oh, qué lugar debe de ser, cuando, Naturaleza Divina, un Arquitecto Divino lo ha diseñado para un atributo Divino que ha sido Divinamente predestinado por un Dios Divino el cual es el autor de Vida Divina! ¿Cómo va a ser esa Ciudad! Piénsenlo.

302. Recuerden, no es el Cielo. Juan dijo: “Yo la vi descender del Cielo”. Va a estar en la tierra. ¿Ven?

303. No que esta tierra va a pasar; es una tierra redimida. Dios no dijo que Él iba a levantar una nueva generación; Él va a redimir a la que está aquí. Él no va a levantar una nueva generación; Él redime a la que ya está aquí. Él no va a hacer un mundo nuevo; es éste aquí. Él sólo lo va a quemar, limpiarlo, como Él lo hizo con Uds. Sus planes

deben de permanecer para siempre. Ahora, miren, va a ser.  
304. Recuerden, no va a ser el Cielo. “Desciende del Cielo”. Es un Lugar de morada, un Lugar para morar en él, para establecer Su habitación. Como, fue Juan, en la isla de Patmos, aquí en Apocalipsis 21, él la vio “descendiendo”. Juan vio la Ciudad, “descendiendo del Cielo”, como una paloma, como él vio.

305. Aquí viene Dios, descendiendo sobre Su tabernáculo terrenal, Jesús, en el... “descendiendo del Cielo”. Jesús fue bautizado, fue luego...

306. ¡Cuándo Él se encontró con el profeta! “La Palabra viene al profeta”. Y Él era la Palabra. Y el profeta estaba parado allí, negando toda la denominación de ellos, todo. Y, cuando él vio la Palabra, la Palabra vino directamente a él.

307. Y el profeta estaba tan asombrado, él dijo: “Yo tengo necesidad de ser bautizado por Ti. ¿Por qué vienes Tú a mí?”

308. Él dijo: “Deja, porque así nos conviene (conocemos el mensaje) que cumplamos toda justicia. Yo soy el sacrificio; debe de ser lavado”. Él lo dejó.

309. Cuando él subió del agua, él dijo: “Yo vi los cielos abiertos”. El profeta lo vio. Él vio los cielos abiertos.

310. Y aquí venía, descendiendo del Cielo, una forma de una Paloma; y una Voz, diciendo: “Esta es Mi parte de la tierra que Yo he redimido, y de esta parte de la tierra Yo redimiré el resto de ella, porque Él es Mi Palabra manifestada”. “Y todo el mundo, Yo lo hablé a existencia por Mi Palabra”, Hebreos 11. “Y Satanás lo ha tenido todo este tiempo, pero Yo he venido a redimirlo. Una cantidad de él ha constituido Su Cuerpo, y Yo vengo a morar en él”.

311. Juan dijo: “Yo vi la santa Ciudad, la Nueva Jerusalén

descendiendo del Cielo, como una Esposa ataviada para su Marido”. ¿Y dónde se asentó? Exactamente como lo hizo allá; sobre la tierra.

312. Jesús era parte de esa tierra sobre la cual el Espíritu Santo descendió, (¿es correcto eso?) y se quedó sobre Él para siempre. Nunca lo puede dejar a Él. Siempre está allí. Él y Dios son Uno. ¡Siempre tiene que quedarse!

313. Y así que Juan vio la santa Ciudad, la Nueva Jerusalén, descendiendo como un cometa, o una paloma, descendiendo del cielo y asentándose sobre toda una tierra redimida, (¿para hacer qué?) para reclamar todo atributo para lo cual Él hizo la tierra. Todo hombre que estaba representado en la Eternidad, y toda mujer, es redimido entonces. Ella ha sido limpiada y quemada con Fuego.

314. Jesús, en Sus ardientes tentaciones en el desierto, por cuarenta días. Después de eso, fíjense, estaba listo para Su ministerio entonces.

315. ¡Piénsenlo, el Espíritu Santo descendiendo sobre la tierra, Jesús, y esa santa Sangre! Ahora observen, y espero que yo no entre demasiado profundo para Uds., ¿ven? La santa Sangre que fue creada por Dios; la Sangre, la Vida, la creación de Dios. “Jesús era el principio de la creación de Dios”. ¡Oh! ¿Lo ven? Dios, hecho en creación. Él era Espíritu. La Biblia dice: “Él es el principio de la creación de Dios”. ¿Cómo comenzó Él? En el vientre de una mujer. Lo cuál es, ¿qué? La mujer no es...

316. Así cómo esa gente ciega no puede ver la “simiente” de la serpiente aquí mismo. ¿Ven? Eva fue puesta aquí en la tierra, y, antes de que Satanás la tocara alguna vez, o alguna otra cosa, Dios les dijo a ellos: “Multiplícaos y llenad la tierra”. Eso es correcto, pero Satanás entra aquí. Y, si ése era el hijo de Adán, entonces, ¿dónde...?



317. Adán era un descendiente directo de Dios. Y Uds. sólo reciben la naturaleza de su padre.

318. Y cuando Uds. nacen de nuevo, reciben la Naturaleza de su Padre, del Cielo. Y su Padre del Cielo es el atributo de la Palabra... O, la Palabra es el atributo de su Padre. Entonces, ¿cómo pueden Uds. negarlo, por una denominación? ¡Hermanos! Espero que no se pierdan esto. Yo sé que es de parte de Dios.

319. Jesús. Aquí viene Él, descendiendo; y allí estaba Jesús, el atributo de Dios.

320. Ahora, “la mujer”, ella. Observen. Dios dijo: “Por cuanto esto hicieron”, dijo, “pondré enemistad entre tu Simiente y la simiente de la serpiente”. ¿Es correcto eso? Y la mujer no tiene ninguna simiente. ¿Han pensado alguna vez en eso? Ella tiene un campo, no una simiente. ¿Ven?, la serpiente ya había colocado su “simiente” allí.

321. Entonces, si la mujer no tiene una Simiente, ella tiene que permanecer para tener una Simiente.

322. ¿Ven Uds.?, por medio de las relaciones sexuales aquí, había traído de Satanás, la serpiente, la cual no era un reptil; tenía piernas, porque sus piernas fueron quitadas de él. Ella era la más astuta, la única bestia que coordinaría con la mujer.

323. La simiente de una bestia no lo haría ahora, y nada más. Lo han intentado. No funciona. ¿Ven?, la vida de la simiente de un macho no entra en una mujer hembra. No lo hace.

324. Pero esa era la cosa más cercana. ¿Ven?, no pueden encontrar esa especie entre un chimpancé y un hombre. ¿Ven?, cada uno, a medida ha evolucionado hacia arriba, desde los pájaros, y siguiendo hacia arriba hasta los monos, y demás, hasta el chimpancé, entonces hay uno “per-

dido”. Ese era la serpiente, no una culebra; se ha perdido toda forma de ella, porque fue maldecida.

325. Ahora, Dios no maldijo a Adán; él pudiera haber hecho la misma cosa, pero Él maldijo la tierra, “espinos y cardos”.

326. Él no maldijo a Eva, pero dijo que Adán sería su “gobernante”. De aquí en adelante, ella no tratará de predicar ni nada, Adán es su gobernante. “Y todos los días de tu vida, y con dolor, y traerás tu vida a la tierra”. Pero Él dijo: “Pondré enemistad entre tu Simiente...”

327. Ahora, ella no tenía simiente alguna, ella nunca la tuvo, así que, ella tenía que recibir una Simiente de alguna manera. Dios le dio a ella una Simiente, no por medio de relaciones sexuales, sino por medio de creación.

328. ¿No pueden ver Uds. gente ciega que esa es la “simiente” de la serpiente? ¡Oh, hermanos! Satanás llegó allí antes que Adán; esa era la “simiente”.

329. Pero ella recibió una Simiente. ¿Qué era? Dios mismo. “Él era el principio de la creación de Dios”.

330. Ahora fíjense cuando Set nació, o Abel, él era un hombre justo, de su padre. Set es de la misma manera.

331. ¿De dónde vino ese hombre malvado; asesino, mentiroso? ¿Ven?, ¿ven de dónde vino? Tuvo que ser una “simiente”, porque él era una simiente; Caín era un hombre.

332. Oh, ¿en dónde está esa gente ciega? “El dios de este siglo los ha cegado”. Bueno, con razón, Jesús dijo que ningún hombre puede verlo. ¿Ven Uds.? Uds. dicen: “¿Por qué no lo ven?”

333. Jesús dijo una vez, a Su discípulo: “Os es dado conocer el Reino de Dios, mas no a ellos”.

334. Y esa es la razón de que Uds. vienen desde mil quinientas millas cuadradas [Dos mil cuatrocientos catorce

kilómetros-Traductor], ¿ven? “Os es dado conocer el Reino”. Miren, hombres aun vienen de Sudáfrica y de alrededor, en esta hora tardía cuando la Novia está formada para entrar en el Reino. Yo simplemente no tengo suficiente tiempo. Fíjense. Observen ahora, ¿ven?

335. ¿Pueden ver ahora la “simiente” de la serpiente allí, ven cómo él lo hizo? Es perfecto, ¿ven? Ahora algunos de ellos dijeron...

336. Ahora, como ese hombre en Tucson el otro día, tratando... Ah, él quizás escuche esta cinta. Pero, si es así, hombre, quiero decirle algo.

337. Cuando él dijo: “Eva dijo:”, aquí es adonde ellos van, “He adquirido un hijo de Jehová, o un varón de Jehová”. Pues, ciertamente. Dios tiene una ley.

338. Miren, tomen Uds. una semilla y siémbrenla aquí en un campo donde hay trigo, y siembren zarzas allí. A mí no me importa, el mismo sol y la misma lluvia trae esa semilla a vida. Dios tiene una ley, y esa ley no puede ser quebrantada.

339. A mí no me importa si una... la mujer más malvada en la ciudad y el hombre más malvado, y solteros y de todo, tuvieran una aventura, y vivieran juntos y dieran a luz a un niño; ese niño tendría que venir por la ley de Dios, porque no hay otra manera. Si uno no lo hace así, uno hace a Satanás un creador, y entonces él es un dios. Oh, ¡cuán ciegos pueden estar! ¿Ven?, la ley de Dios, ciertamente.

340. Si Uds. han tenido un bebé alguna vez, no me importa si fue Esaú, Jacob, quienquiera que fuera, o alguna persona de mala fama, si fue Judas, tuvo que venir por Dios. Dios tiene una ley.

341. La Biblia dice: “El sol brilla sobre justos e injustos; la lluvia cae sobre justos e in...” Hebreos, el capítulo 6, y

dice que: “La lluvia muchas veces cae sobre la tierra, para regarla, y prepararla para lo que es labrada, Uds. saben, para hacer vivir; pero los espinos y cardos viven por medio de la misma agua, el mismo sol”. Porque, es una ley de Dios, para madurar toda semilla, para hacer que toda semilla se produzca a sí misma.

342. Así que, tenía que producir la “simiente” de la serpiente. Y eso nunca le estorbó a Dios; eso cumplió todo Su plan, lo hizo a Él un Redentor. Cualquiera ciego debería casi ver eso, a menos que esté escondido. “El dios del mundo” lo ha escondido de Uds. Está tan claro como cualquier cosa que Uds. pueden ver. Allí lo tienen. Allí tienen su “simiente” de la serpiente. Ahora fíjense. Pero: “Jesús era el principio de la creación de Dios”.

343. ¿Ahora qué hace la mujer? Cuando, el germen viene del sexo masculino. Ahora, ¿negar eso? La mujer no tiene vida en ella, en lo absoluto. Ella sólo tiene un pequeño óvulo, el cual es un campo aquí.

344. Como si Uds. toman un campo y lo aran todo, y le ponen un fumigante, y fumigándolo le sacan todos los gérmenes. Y ni siquiera grama ni nada podría crecer en él; y luego lo fertilizan de nuevo, siembran un poco de buena semilla allí. Si el enemigo viene y siembra alguna otra semilla, la misma ley de Dios madurará a ambas semillas.

345. Pues, Dios no tenía el propósito que eso fuera así, ¿ven? ¿Pero qué sucedió?

346. ¿Ven?, el esperma del macho lleva la hemoglobina, la cual es la sangre. En la sangre está la vida. Y si Uds. alguna vez... Yo lo he observado, en hibridar ganado y cosas como esas. El Hermano Shakarian y yo lo seguimos de principio a fin, y los doctores y demás, observando cómo pasa, los químicos. ¿Ven? Entonces aquí viene el esperma

de la hembra, lo cual es un montón de óvulos. Aquí viene el esperma del macho, el cual es un montón de gérmenes.

347. Este no tiene ni un poquito de germen en él. Sólo es un subproducto del hombre. Así es cómo ella llegó aquí, en primer lugar, y ella tan sólo es un campo. Hay un óvulo; tiene el terreno fértil para esta vida. Y esta vida entra y se arrastra. Allí está un misterio, cómo es que...

348. “Quizás”, dicen Uds., “pues, el primero se encuentra. El resto de ellos se mueren”. Pues, ¿cómo, quién lo determina? “Pues, el primero”. ¿Será el que esté enfrente; el primer óvulo que esté enfrente, y el primer germen? No, no.

349. Pudiera ser un óvulo; muy atrás, en la parte de atrás, en medio de la esperma, surgirá un germen e irá a encontrarse con él. Muestra que alguna inteligencia determina si va a ser pelirrojo, pelinegro; si va a ser pequeño, grande; varón o mujer. ¿Ven? Uno no puede, uno no puede hacer nada más al respecto; no va a funcionar. Uno los puede mezclar, y de todo, no hará ninguna diferencia. Dios lo determina. Y después de un rato, un germencito se meterá en ese campo, óvulo. Lo que tiene como una colita, en él, retorciéndose alrededor; se desprende, y allí empieza la columna vertebral del bebé.

350. ¿Qué es ella entonces? Ella no tiene simiente. Ella tiene un campo para recibir la simiente. Así que el...

351. ¿Ven?, el enemigo salió. Mientras el buen sembrador salió sembrando buena Simiente; y el enemigo vino detrás de él, sembrando simiente corrompida. “Pero la lluvia cae sobre justos e injustos; el sol.” Todo tiene que crecer.

352. Jesús dijo: “Dejadlos crecer juntamente. En aquel día serán atadas, las cizañas”. Y se están juntando ahora, en grandes organizaciones; yendo al gran manojito, el Con-

cilio Mundial de Iglesias. ¿Y cuál fue el fin? El ser quemado. Pero el grano ha de ser llevado al granero. ¿Ven? Donde, ambos viven por la misma cosa, la misma agua, la misma lluvia.

353. Un árbol cítrico, que es un naranjo, producirá, tendrá qué; producirá en él, si es injertada en él, una granada. Producirá un limón. Producirá una toronja. ¿Ven? Pero no será una naranja, pero está viviendo de la misma vida que el naranjo está produciendo.

354. Denominaciones han sido inyectadas en la Vid. Porque si ellos afirman ser “Cristianos”, viven de ella. Caifás era; Uds. saben lo que él era, y sin embargo él hasta profetizó. ¿Ven? ¿Ven?, ellos viven de ella.

355. Oh, quisiera que pudiéramos tener una semana, que simplemente pudiéramos estudiar esta cosa, y hacerla tan clara que Uds. No puedan fallar en verla. Ahora voy a omitir algunas de estas cosas.

356. Ahora observen. Miren, esas manos diseñaron esto para Su Amada Novia, la diseñó con amor tierno para Su Novia.

357. Recuerden que el Espíritu Santo descendió en Jesús, el cual, Jesús era parte de la tierra. ¿Por qué? El germen de Dios, la Vida de Dios, fue diseñado en el vientre de una mujer (¿es correcto eso?), la cual era la tierra. Muy bien. Y luego la Vida de Dios entró, así que: “Él era el principio de la creación de Dios”. ¿Ven? Y luego esa Sangre de Dios, que estaba allí por ese germen; cuando fue derramada en el Calvario, cayó de regreso sobre la tierra. ¿Para qué? Para redimir a la tierra. Ahora, ha sido justificada; ha sido santificada; llamada, y reclamada; y ahora ha de recibir su bautismo de Fuego, y será limpiada para Jesús y Su Novia.

358. Y Uds. son estas otras partes que son sacadas de esta tierra. La tierra, Uds. forman parte de la tierra; su cuerpo. Su alma forma parte de Dios, un atributo de Dios, desplegado aquí en la tierra en un cuerpo. El cuerpo ha de ser redimido.

359. Ahora, el alma es redimida, porque estaba en pecado. Así que Dios descendió, por un proceso de justificación, santificación, bautismo del Espíritu Santo, y redimió el alma de Uds.

360. Y Uds., siendo parte de la tierra, son redimidos por ella. Uds. están en el proceso ahora. Está creciendo. El cuerpo de Uds. fue justificado bajo el bautismo de Noé. ¡Amén! Y, su carne, cuando Ello cayó allí. Y la tierra ha de ser limpiada por Fuego, el lugar donde Uds. vivirán, con el bautismo del Espíritu Santo; un Lugar de morada para Cristo y Su Novia, la Nueva Jerusalén.

361. Observen esta Ciudad; la tierra, fija su residencia sobre la tierra. Ahora Uds. pueden ver claramente como dije, el... este cambio, la tierra debe ser cambiada. No puede tenerla así. La iglesia no pudiera ir... O, el mundo no podría continuar, después del Milenio, sin ser cambiado. ¿Ven? Para tener tal Lugar en él, tendrá que ser cambiado.

362. Así como, nosotros debemos de ser cambiados por Su santo Fuego, para acondicionar y hacer un lugar para que Él sea contenido dentro de nosotros; es decir, el Espíritu Santo.

363. Fíjense ahora, habrá bastante espacio en la Nueva Tierra. Ajá. ¿Ven?, ¡bastante espacio! Será renovada, eso es verdad, por Fuego, pero ya no va a haber mar. Fíjense, la Ciudad es de mil quinientas millas cuadradas.

364. Ahora escuchen muy atentamente mientras dibujamos estas dimensiones. Quiero borrar el pizarrón, un momen-

to.

365. Aquí está una profunda revelación de Dios. Yo simplemente pararé. Ninguna de estas otras... Haré mención del resto de esto, si el Señor quiere.

366. Fíjense ahora la tierra es... Bueno, si Uds. abren en el Libro de Apocalipsis, pueden ver cómo él lo midió en codos y estadios. Dos mil trescientos... Así que ahora nos damos cuenta que la Ciudad mide, “mil quinientas millas” cuadradas.

367. ¿Saben Uds. hasta dónde llegaría eso? Yo lo medí, esta semana. Llegaría desde Maine hasta Florida, y desde la costa del este hasta pasadas seiscientas millas [Novecientos sesenta y seis kilómetros-Traductor], al oeste del Mississippi. En otras palabras, la mitad de los Estados Unidos, sólo para la Ciudad. Uds. dicen: “No hay espacio”.

368. Cuando el mar haya desaparecido lo habrá, porque muy cerca de cuatro quintos de ella está en agua. ¿Es correcto eso? La explosión seca el mar, hace explotar la tierra. ¡Oh, hermanos! Recuerden, mil quinientas millas cuadradas, ¡qué ciudad! Y, pero, recuerden, el mar ha desaparecido.

369. “Y la anchura y la altura son la misma”. Eso la haría de mil quinientas millas en esta dirección, mil quinientas millas en aquella dirección; mil quinientas millas; la longitud por la anchura por la altura. Mil quinientas millas, piénsenlo, oro transparente. Y la Ciudad tenía un muro alrededor de ella.

370. Ahora, ahora, eso no necesariamente significa, por ser iguales... Dice: “Y los muros y los cimientos eran iguales”, eso no necesariamente significa que es un cubo o un cuadrado. Hay otra medida geográfica, que las dimensiones son las mismas, eso es, una pirámide. Cuadrada, “es-



tablecida en cuadro”, y los muros eran iguales.

371. Permítanme dibujarlo. ¿Ven?, longitud, anchura, altura. Vamos a entrar en algo, con toda seguridad. ¿Ven? Fíjense, las dimensiones de este ángulo son exactamente las mismas, todas ellas, la longitud por la altura. Hay otra medida, la pirámide, que lo prueba.

372. Esto, siendo de esta manera, respondería exactamente a la señal de Enoc en Egipto, la pirámide. ¿Lo haría? Enoc, antes de la destrucción antediluviana, cuando la justificación estaba entrando, él produjo una señal, y en esta pirámide hay siete escalones yendo a la cámara del rey. Observen en el séptimo escalón, si Uds. han estudiado alguna vez las dimensiones de la pirámide, qué sale para llevar al que viene, para introducirlo al rey. Observen de quién es la estación que está allí, y Uds. verán el día en el que están viviendo, en la pirámide.

373. Ahora, Dios hizo tres Biblias. Ahora, hay una enseñanza de la pirámide que son tonterías, pero hay una pirámide genuina. ¿Ven? Fíjense. Ahora, Dios, la primera Biblia... Él hizo tres. Todo tiene que ser en tres.

374. Jesús viene tres veces. Viene, una vez, a redimir a Su Novia; la siguiente vez, para llevarse a Su Novia; la siguiente vez, con Su Novia. ¿Ven?

375. Ahora fíjense cuán hermoso. ¿Ven? Y en esta pirámide había siete escalones, y luego la cámara del rey. Y nosotros estamos en la séptima edad de la iglesia, antes de que el Rey tome Su Trono. Y, recuerden, la pirámide nunca tuvo una piedra de corona sobre ella.

376. La primera Biblia de Dios estaba en los cielos, el Zodíaco; comienza y continúa por cada edad. Lo primero, al principio del Zodíaco, es una virgen; así es cómo Él vino, primero. La última figura en el Zodíaco es Leo el león;

la Segunda Venida. Un poco antes de eso hay unos peces cruzados, lo cual es la edad de cáncer; en la que estamos viviendo ahora.

377. Hubo una pirámide después de eso, Enoc, lo cual testificó exactamente. No tendríamos tiempo para entrar en ello, pero, algún día, con la ayuda de Dios, les mostraré, exactamente muestra la dimensión de la hora en la que estamos viviendo. ¿Ven?

378. Fíjense, pero ahora esta medida geográfica que tenemos, cuyas dimensiones son las mismas, no necesariamente significa que tiene que ser un cubo. Fíjense, esto respondería a la señal de Egipto... o de Enoc en Egipto.

379. En el tiempo de la purificación de la tierra, por medio de su bautismo de Fuego, habrá volcánica, tal como esta tierra explotando, y empujará hacia arriba un Monte parecido a una pirámide. ¿Ven? ¡Suficiente espacio para hacerlo! Toda esta cosa será cambiada. Toda la superficie será cambiada. ¿Lo captaron? Empujará hacia arriba un Monte parecido a una pirámide.

380. Esto estaría exactamente con la Palabra si lo hace, lo cual lo hará. Ahora fíjense, porque, en Isaías 65:25, donde acabamos de leer, Él dijo. No afligirán, o harán mal en todo mi santo monte, dijo Jehová.

381. ¡Oh! “¡Todo Mi santo Monte!” Recuerden, siempre es un “Monte”.

382. Si los muros estuvieran rectos de arriba abajo, la Ciudad sólo pudiera ser vista desde afuera... o desde adentro, el Trono sólo puede ser visto desde adentro; pero fíjense que sólo sería visto desde adentro. Pero ahora vemos la promesa de Isaías 4:5. Simplemente lémoslo.

383. ¿Tienen prisa? No, no tengan prisa ahora. Nosotros estamos en una cosa particular ahora, es demasiado un tiem-

po que Uds. deben entender aquí. Porque, quiero aclarar esto. Y luego cuando regresemos a ello de nuevo, yo les mostraré a Uds. entonces donde estamos hablando al respecto, qué, en nuestro siguiente estudio sobre esto, en otra ocasión.

384. ¡Oh, alabado sea el Señor Jesús! Observen aquí, cómo las Palabras no pueden fallar. Ahora miren aquí en Isaías. Lo tengo escrito aquí, si lo puedo encontrar de nuevo, un momento. Isaías 4:5. Ahora escuchen, él está hablando de la Venida del Señor, cómo las mujeres serían tan inmORAles. Oh, él dijo: “Siete mujeres...” Escuchen. Simplemente leámoslo. Miren aquí. Echarán mano de un hombre siete mujeres en aquel tiempo, diciendo: “Nosotras comeremos de nuestro pan... nos vestiremos de nuestras ropas; solamente permítenos llevar tu nombre, quita nuestro oprobio.”

385. Ese es el tiempo del fin, donde estamos viviendo ahora; casamiento, divorcio, y prostitución, y lo que sea. En aquel tiempo el renuevo de Jehová será para hermosura y gloria, ...el fruto de la tierra para grandeza y honra, ..los sobrevivientes de Israel. (¡Cómo sobrevivieron Uds. a toda esa condenación! ¿Ven?) Y acontecerá que el que quedare en Sión, y el que es un remanente en Jerusalén, será... (Veamos.) ...en Jerusalén, será llamado santo; todos los que en Jerusalén estén registrados entre los vivientes, ¿ven?, En la cual el Señor lave las inmundicias de la hija de Sión, (recuerden, esa siempre es la Novia, ¿ven?) ...y purifique la sangre de Jerusalén (ese es el remanente de los Judíos, más la Novia, ¿ven?) ...y en medio de ella, con espíritu de juicio, fuego...

386. Ese siempre es el juicio de Dios, cuando Él emite Su juicio final. Los llama, los justifica, y los trae a redención;

entonces Su juicio cae sobre Uds., y el Espíritu Santo y Fuego limpia el pecado. Entonces Uds. Son Suyos.

387. Lo mismo hace Él con la tierra, cuando Él la limpia con Fuego, “y con espíritu de devastación”. Ahora miren. ¡Escuchen! ¿Están listos?

*Y creará Jehová sobre toda la morada del monte de Sión, y sobre los lugares de su convocación, nube de oscuridad de día, y de noche resplandor de fuego... porque sobre toda gloria habrá un dosel,*

388. “El Señor, en aquel día, sobre la cumbre de ella, creará un Fuego de Luz que arda sobre el día”. Y sigue adelante y dice: “Será un albergue, un descanso, un refugio”. Fíjense, haciendo exactamente lo que habla la Biblia, exactamente. Los muros eran rectos de arriba abajo, Uds. no podrían verla. Tiene que inclinarse. “Todo Mi santo Monte...” “Él creará esta Luz sobre este Monte, y será como un dosel”. Oh, nosotros cantamos ese canto:

*Oh, esa Ciudad en el Monte de Sión,  
Como un peregrino, sin embargo aun así la amo;  
Ahora y a través de esas edades,  
Cuando yo llegue a esa Ciudad en el Cerro  
¿Ven?*

389. Fíjense, el Monte Sinaí fue donde Dios descendió en la cumbre de él, cuando Él le habló a Israel en una Columna de Fuego. Él descendió en la cumbre de un monte, el Monte Sinaí.

390. En el Monte de la Transfiguración, cuando Él declaró: “Este es Mi Hijo Amado; a Él oíd”, Él descendió en una Columna de Luz y un resplandor brillante, sobre la cumbre del monte, delante de Pedro, Jacobo, y Juan. Y, allí, Él

fue representado con ambos Moisés y Elías; los trasladados, y los muertos resucitados. ¡Gloria!

391. La Nueva Ciudad y la Nueva Tierra; la nueva creación; la Ciudad en el Cerro, con el Trono en la cumbre de él. El Trono aquí arriba, en la cumbre; y los moradores, por todas partes de arriba abajo, en este Monte.

392. Y el muro que está alrededor de esto, tenía doce cimientos. Y cada uno de ellos tenía la piedra del pectoral que estaba en Aarón, el cual representaba las doce tribus de Israel.

393. Y, en las puertas, ellos tenían cuatro puertas colocadas exactamente como el templo en el desierto, como estaba la tienda en el desierto. Fíjense cada una, tenía a los apóstoles, tres en cada lado, doce apóstoles. Cada... Y tenía ciento cuarenta y cuatro codos de alto. Ciento cuarenta y cuatro codos es exactamente doscientos dieciséis pies [Sesenta y cinco metros con ochenta y cuatro centímetros-Traductor], siendo cada una de esas grandes piedras casi veinte pies [Casi seis metros y diez centímetros-Traductor] de alto, el pectoral en esa puerta, constituyendo ese muro que estaba alrededor de la Ciudad.

394. Ahora ella, la Ciudad, no descansa en la parte de arriba del muro, porque una ciudad, mil quinientas millas, no podría hacer eso. Es el muro aquí por el que uno entra, como las puertas de la antigua Jerusalén. Uno entraba a través del muro, a eso.

395. Y cada una de estas, tenía los doce cimientos, y cada una tenía la esmeralda y las diferentes piedras, las cuales representaban las doce tribus de Israel.

396. Y los apóstoles, cada uno, sobre esa puerta grande de perla sólida, estaba un nombre de un apóstol. Y, ¿no dijo Jesús: “Vosotros os sentaréis sobre doce tronos, para

juzgar a las doce tribus de Israel”? ¿Quién se sienta a la puerta, para juzgar, cuando ellos entran a la Ciudad? ¡Oh, hermanos! Allí lo tienen. Los reyes de la tierra entrando a la Ciudad, comparecen ante el juez apostólico, como prometió Jesús. ¡Oh, hermanos!

En este Trono, en la cumbre de ella, a mil quinientas millas de altura, todo el mundo verá a la Luz del mundo, Jesús, sentado en el Trono en la cumbre del mundo, en la cumbre de la Iglesia, en la cumbre del Monte de Sión; el cual es de mil quinientas millas, la mitad del tamaño de los Estados Unidos, y se levanta totalmente hasta arriba al grado que uno puede verlo a Él por todo el mundo, a mil quinientas millas de altura.

Y por todas partes de arriba abajo aquí, estarán los Redimidos. Allí estarán las casas de oro puro. Habrá avenidas, y parques, y jardines. Y el Río de la Vida viniendo, saliendo del Trono, y corriendo a través de pequeños abismos y, oh, sobre las terrazas. Y el Árbol de la Vida estará floreciente en cada patio; y dará Sus frutos, doce veces al año, un fruto cambiado cada mes.

Y los reyes de la tierra entrarán en ella y traerán su honor. “Y las hojas son para la sanidad de las naciones”, cuando los reyes están viviendo en paz allá afuera. Cuando ellos salgan, ellos cortarán un árbol, una hoja así. Como la paloma volvió, que la ira de Dios había sido calmada, y trajo la hoja de acebo al arca. Así que cuando el rey se va, al traer su gloria a la cámara de la Novia aquí en la Ciudad, le extenderá una hoja a su rey vecino, y, “Estamos en paz para siempre jamás”. ¡Amén! ¡Sanidad de las naciones! “Todo está resuelto. En un tiempo peleamos por la sangre el uno del otro, hermano. Y nosotros hemos amado, y gritado; y disparado, y quemado niños, y todo. Pero

ahora hay paz, la sanidad”. No sanidad de enfermedades; todo ha sido hecho. ¡Sanidad de las naciones! ¡Amén!

Una Ciudad con el Trono en la cumbre. Apocalipsis 21:23: “Y no necesitan luz, porque el Cordero y el Señor Dios es su Lumbrera”. ¿Ven? El Señor Dios es esa Columna de Fuego que siguió a los hijos de Israel a través del desierto. Y Él ha ascendido al Trono, en el de ese Reino perfecto... cuando el tiempo... “el Reino que Jesús va a entregarle al Padre, para que Dios sea todo, y en todos”. Jesús se sienta sobre Su Trono aquí, como nuestro José. Y el Rey es esa Luz que estará en la cumbre del Monte de Sión, y Su santa Luz inundará toda la Ciudad. ¡Aleluya!

Mil quinientas millas de altura, y mil quinientas millas cuadradas, con los paraísos de Dios construidos por toda esa Ciudad; ¡calles, avenidas! Lean su Apocalipsis 21, vean si no es correcto. ¿Ven?, “No tienen necesidad de luz allí, porque el Cordero es la Lumbrera”. Y en el Trono puede ser visto, sentado, a mil quinientas millas.

No sube en línea recta hacia arriba así. Se inclina, como la pirámide. Si fuera la mitad de la distancia, entonces eso sería como si subiera hacia arriba así, ¿ven Uds.?, de una ciudad a la otra... ahora si se fijan, desde un lado de la Ciudad al otro.

Yo podría insertar una cosita aquí si quieren que lo haga. ¿Notaron el pequeño grupito aquí? Es más o menos esa parte, una circunferencia que ella cubre. Piensen, desde Georgia, California, a Saskatchewan; desde Kansas, hasta los límites rocosos de la costa de Maine; eso es lo que está reunido. Eso es más o menos lo que está representado aquí, como mil quinientas millas cuadradas.

*Oh, ellos vienen del Este y del Oeste,*

*Ellos vienen de tierras lejanas;  
A festejar con nuestro Rey, a cenar..  
(¿El qué? “No sólo de pan vivirá el hombre”. ¡De Pan,  
Palabra!)  
...a cenar como huéspedes Suyos;  
¡Cuán benditos estos peregrinos son!*

En el mundo, tengo que decir, nunca he visto gente como ellos. Oh, contemplando Su santa faz

*Radiante con Luz Divina;  
Participantes benditos de Su gracia,  
Como gemas en Su corona brillarán.  
Oh, Jesús pronto vendrá,  
Nuestras penas entonces cesarán.  
Oh, ¿qué si nuestro Señor en este momento viniera?*

397. No falta mucho tiempo. Todo está perfectamente. Geográficamente, Sodoma, los mensajeros; todo está exactamente en su lugar. ¿Ven? ¿Qué significa eso? Sólo piensen, viniendo a este pequeño Tabernáculo, mil quinientas millas cuadradas, desde la misma dimensión.

398. ¿Por qué es que Dios pensó así y le importó tanto ese pequeño lugar de Palestina, ¿ven?, cuando tan sólo es un pequeño lugar? Pero allí mismo es donde el templo es asentado. Allí es donde la Nueva Jerusalén surgirá, allí mismo. “Olivos, el Monte de los Olivos se partirá, parte hacia la derecha y a la izquierda”, seguro, cuando ella empuje hacia arriba desde abajo. No, dicen ellos, que está separándose empujando así. Está empujando hacia arriba: “En aquel día cuando Él afirme Sus santos pies sobre el Monte”. ¡Fíjense, en Su Trono, a mil quinientas millas de



altura!

399. Recuerden, Satanás trató de tentarlo a Él, una vez, en la cumbre de un monte. ¿Ven?

400. La Nueva Ciudad tiene doce cimientos, como lo vimos, doce patriarcas; ciento cuarenta y cuatro codos; siendo el pectoral de Aarón; doce puertas de perla, el nombre de los doce discípulos.

401. Jesús está, la Piedra Principal, en el Trono, cuando Sus santos lo han coronado a Él, “el Rey de reyes, el Señor de señores”. Y Él es la Piedra Principal.

402. Yo no tengo mi billetera conmigo. Pero si Uds. se fijan en su billetera, si tienen un billete de un dólar, tienen el sello de los Estados Unidos; un águila en un extremo, sosteniendo las lanzas, el escudo de armas, por así decirlo; y en el otro extremo, tiene la pirámide, con un ojo que todo lo ve en la parte de arriba de ella. ¿Ven?, ellos no sabían lo que estaban haciendo. Y allí está escrito en Latín, y Uds. se darán cuenta que lo dice, este es “el gran sello”. No sabían lo que estaban haciendo. Tampoco Caifás sabía que él estaba profetizando.

403. Allí está el Gran Sello. Aquí está, ¿ven?, la Ciudad. No es sólo un cubo plano así, ¿ven?, sino que se inclina hacia arriba para que pueda ser vista. Y sobre este santo Monte del Señor, el Señor descenderá sobre la cumbre de Su Monte; aquí está Él. Esa es la razón de que la piedra de corona no fue puesta por Enoc. ¿Ven? Esa es la razón de que la Piedra de Corona tiene que venir ahora. Y el Monte será empujado hacia arriba, y será el Monte del Señor.

404. Y aquí adentro morarán los Redimidos. Estas, avenidas y grandes autopistas, por así decirlo, parques, y el Río de la Vida se dirigirá, correrá a través de ella. Y cada casa será hecha de oro transparente. Y las calles serán hechas

de oro. Y los árboles de Vida estarán allí, y darán doce clases de fruto. Y los reyes y los hombres de honor de la tierra traerán su honor y gloria por las puertas. Y las puertas no serán cerradas de noche, porque no hay noche allí.

*En esa Ciudad donde el Cordero es la Luz,  
En esa Ciudad donde no llega la noche;  
Tengo una mansión allá,  
que está libre de afanes y preocupaciones,  
Oh, yo voy adonde ese Cordero es la Luz.*

405. ¿No ven que los pueblos, las ciudades, las casas, las moradas, están hablando de eso ahora mismo? Todas estas cosas naturales son una sombra.

406. Tomen una sombra, de lejos, como mi mano. Antes de que pudiera haber un positivo... o un negativo, tiene que haber un positivo. Y, ¿ven Uds.?, esa sombra, parece como que tengo una docena de dedos, pero entonces cuando uno se pone a acercarlas, se enfoca en una, y entonces la sombra se desvanece en la mano.

407. Y eso es, muchas veces, la gente piensa que hay tres o cuatro Dioses. Uds. están mirando demasiado atrás en las primeras reformas. ¿Ven? Vengan acá ahora y, se darán cuenta, enfoquen hasta que haya Uno. Eso es exactamente.

408. Hay una Novia; no una docena, denominaciones. Sino una Novia, esos son los Elegidos, de cada... de la tierra que han sido predestinados a esto, los que pueden reconocer su lugar en el Reino.

409. ¡En este Trono, miren, tan alto! La Nueva Ciudad; con los cimientos; doce puertas; Jesús, la Piedra Principal; los apóstoles, juzgando; las doce tribus.

410. La pirámide de Enoc no proyecta sombra alguna a ninguna hora del día. Yo he estado en Egipto, en las pirámides. Está fijada de tal manera geográficamente, y en las dimensiones de esta gran figura geométrica; que, no importa dónde está el sol, nunca hay una sombra alrededor de la pirámide. ¿Ven cómo es?

411. Y nunca habrá noche allí. Él en la cumbre del Monte, la inunda con Su gloria. La Luz de Su Gloria estará allí siempre. No habrá noche allí. ¡Jesús, la Piedra Principal!

412. Ahora fíjense. Así que, los Redimidos andarán en la Luz. Nosotros cantamos ahora: “Andaremos en la Luz, esa preciosa Luz”. Hay algo en nosotros clamando. “Ha pasado de muerte a Vida”. Es porque eso está esperando. ¿Ven? Eso es lo que es el atributo, lo que sentimos.

413. Verdaderamente, esto es... ¿Están listos? Esta es la Ciudad que Abraham estaba esperando. ¿Ven? Siendo un profeta, él sabía que esa Ciudad estaba en alguna parte. La Biblia así lo dice. Y él dejó la ciudad en la que vivía, y él fue allá; miren adónde fue, exactamente a donde va a estar. ¿Ven? “Él estaba esperando una Ciudad Cuyo arquitecto y constructor era Dios”, ¿ven?, siendo un profeta.

414. Jesús se fue a preparar, con las manos Divinas, una Ciudad Divina; un Arquitecto Divino, para un pueblo comprado Divinamente, para un pueblo predestinado. Él se fue a preparar.

415. Abraham estaba esperándola. “Y él profesó que era un peregrino y un extranjero, porque él esperaba la Ciudad Cuyo arquitecto y constructor era Dios”. ¡Ese profeta, sabiendo que estaba en alguna parte! Juan la vio descendiendo, pero Abraham pensó que debía de estar en la tierra en ese momento. ¿Por qué? Él se encontró con Melquisedec, el Rey de ella, y le dio a Él un diezmo. “El cual no

tenía padre, o madre. Él no tenía principio de vida o fin de vida”. Abraham se encontró con Él, y ellos tomaron la comunión exactamente en el sitio literal donde la Ciudad será levantada, el santo Monte del Señor, donde los Redimidos van a vivir. ¡Oh, hermanos!

416. Ese tiempo simplemente no se detiene. No, estamos en el tiempo; después de un tiempo nos iremos a la Eternidad.

417. ¡Oh, santo Monte! Habrá calles de oro transparente, avenidas; y casas, y parques. Si Uds. quieren leer esto, Apocalipsis 21:18. El Árbol de la Vida estará allí; doce diferentes clases de fruto, uno cada mes, se dará en él. La gente que coma estos frutos, cambiarán su dieta cada, cada mes.

418. Y es de... sólo para los vencedores. ¿Saben eso? No es para las denominaciones. Uds. dicen: “¿Dice eso en serio, Hermano Branham?”

419. Vayamos a Apocalipsis 2, sólo un momento, y encontrémoslo. Apocalipsis 2:7. Averigüemos ahora si realmente es la Verdad o no. Apocalipsis 2:7 dice así.

*Y el que tiene oído, oiga lo que el Espíritu...*

420. Ahora, recuerden, Él no le está hablando a los judíos ahora. Esta es la Iglesia, los Gentiles.

*“El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias. Al que venciere, le daré a comer del árbol de la vida, el cual está en medio del paraíso de Dios.”*

421. “Sólo vencedores, que vencen a la bestia, vencen su marca”, eso es Catolicismo, Protestantismo, denominacionalismo, “que vencen a la bestia, su marca, la letra de su nombre”. “Él tendrá derecho al Árbol de la Vida, a entrar por las puertas donde nada inmundo puede entrar alguna vez”. ¿Ven? Piénsenlo. Ahora, un momento, mien-

tras vamos un poquito más adelante. El Árbol de la Vida será sólo para los vencedores.

422. Las hojas serán para la sanidad de las naciones. Es decir, los reyes que viven allí adentro, trayendo su honor, cuando traen su honor y lo ponen delante del Trono de Dios. Así como el exterior, las diez... las once tribus trajeron, cada una de ellas, un diezmo a Leví, ¿ven? Cuando ellos traen su honor a la... de la bendecida tierra, en eso, ellos tomarán del Árbol de la Vida, desprenderán una hoja de acebo... o una hoja del Árbol de la Vida, y ellos saldrán juntos. Ya no hay guerra. Todo está en paz. Las hojas son un memorial, por la sanidad de la nación.

423. El mismo Árbol, no como Adán, él... Había un Árbol de la Vida en el huerto del Edén, del que él pudiera haber comido si no hubiera caído. Ese Árbol de la Vida le recordaba a él, todo el tiempo, que su nueva... su juventud estaba constantemente continuando. ¿Ven?

424. Lo mismo harán las naciones. Las hojas serán para la sanidad de las naciones; fíjense, no la enfermedad. Uds. tendrían los mismos derechos que tuvo Adán, como la ho... paloma con la hoja de acebo, todo es... cada rey tomando una hoja.

425. Fíjense, el Río de la Vida, quizás muchas pequeñas corrientes formándolo. Ahora, en esta tierra...

426. Voy a terminar en unos cuantos minutos. En esta tierra... O, simplemente voy a parar. Eso es cuántas notas más tengo, como treinta páginas ahora. Sí. Miren.

427. En esta vida, yo nunca he visto nada tan mitigante como el estar en las montañas y encontrar, como prediqué sobre eso la otra noche, esa corriente borboteando, su recurso que da vida. Uno estaría cansado y sediento, caería junto a un buen arroyo; muy abajo adonde los gérmenes

no pueden ir, muy abajo a centenares de pies en la tierra, está borboteando agua pura, genuina y que da vida. Nosotros apreciamos eso. Eso es pequeño. Ahora, la tierra tiene sus muchos arroyos con agua refrescante. Cuando uno está sediento y moribundo, si uno toma un buen trago frío de eso, lo ayudará a uno a vivir.

428. Pero miren de dónde viene Este. Del Trono, allí es de donde obtiene sus recursos que dan Vida. Viene de debajo del Trono de Dios, donde Dios se sienta.

429. Todo ello, todo lo de esta tierra, esta tierra en la que vivimos ahora; cada uno, ya sea que sea Cristiano o pagano, tiene templos. ¿Han pensado alguna vez en eso? Iglesias, todas ellas.

430. Pero Esta no tiene ninguno. La Biblia dice: “Y no había templo allí. Pero el Señor Dios y el Cordero es el Templo de ella”. El Cordero es la Lumbrera. El Cordero es el Templo. El Cordero es el Trono. El Cordero es la Vida. Él es ese Templo. ¿Ven?, todos estos templos tienen un objeto que ellos están adorando; pero, en esta Ciudad, Él es el objeto. Él está con Su pueblo. Su Espíritu Luz inunda la Ciudad pirámide.

431. Como Pedro y Juan, arriba en la cumbre del monte. La Luz cubrió la cumbre del monte, y una Voz habló, dijo: “Este es Mi Hijo amado”.

432. En Apocalipsis 21:3 y 4: “El tabernáculo de Dios con los hombres”. Dios se ha tabernaculizado en el hombre, al redimirlo, por medio de estos tres procesos. Ahora Dios va a redimir la tierra y tabernaculizarse en la tierra, con Sus súbditos de la tierra, a los cuales Él sacó de la tierra. Y por medio del pecado cayó, pero la... Él tenía que dejar que continuara. Pero ahora Él envió a Jesús para redimir esa tierra caída, de la cual formamos parte. “Ni un cabello

de vuestra cabeza perecerá”. Así lo dijo Jesús. Él dijo: “Yo lo resucitaré en el día postrero”. ¿Ven? ¿Por qué? Uds. forman parte de la tierra.

433. Si se fijan, yo hice un pequeño chiste acerca de mi esposa diciéndome que yo perdí mi cabello. Yo le dije a ella que no había perdido ni uno de ellos. Ella dijo: “¿Dónde están?”

434. Yo dije: “Dónde estaban antes de que los tuviera”. Donde sea que estaban, una substancia; dondequiera que estén, están esperándome. ¿Ven? Eso es correcto. Yo iré a ellos, un día.

435. Este cuerpo viejo, arrugándose y cayéndose, y reduciéndose en los hombros, y con dolores en las rodillas, y ronco en la garganta. Eso está bien. ¡Uds. pueden sepultarlo en el mar, pero la Trompeta me despertará! Sí, señor. Vamos a cambiar, uno de estos días. Yo formo parte de este mundo que es redimido. Uds. están en el mundo, pero nada del *kosmos*. Uds. están en un orden diferente, un orden redimido.

436. Fíjense: “El tabernáculo de Dios estará con los hombres”. Fíjense: “Las primeras cosas pasaron”. Esta, esta cosa, pasó. Esto quiere decir que el Cielo ha descendido a residir con el hombre. ¿Ven? El Cielo y la tierra están abrazados.

437. Exactamente cuando la Paloma vino sobre parte de la tierra, la cual era Jesús; Él era el polvo de la tierra, el hombre. Dios, viniendo de ese pequeño germen de Vida, por medio del poder creativo. Y esa Sangre que estaba en esa... La Vida que estaba en esa Sangre ascendió de nuevo a Dios, pero la Sangre goteó sobre la tierra, para reclamarla.

438. Debido a la sangre que fue traída, de la célula ger-

men de Caín, ¿ven?; ahora Él regresa con el poder creativo exactamente como Él hizo con Adán, creando a Adán, aquí está el Segundo Adán. Y a través del rompimiento de esa célula allí, donde (pecado) Caín rompió esa célula de sangre sobre el justo, ¿ven?, ahora esta Célula de Sangre... Porque, él mató a Abel, pero Abel nació de sexo.

439. Pero Este no nació de sexo. “Era la creación de Dios, el principio de ella”, y redimió la tierra. Y todo el calcio, potasa, petróleo, luz cósmica, de lo cual uno está hecho, es redimido. “Ni un cabello será dañado. Y yo lo resucitaré en el día postrero”.

440. Entonces, ¿qué? Dios desciende a residir en la tierra. Lo cual, Él es parte de ella, Su propio cuerpo. Él lo resucitó para nuestra justificación, y somos justificados al creer eso y aceptar eso. Fíjense en tipos, Jesús llega a ser... En el tipo, Jesús llega a ser hombre; Dios... o predestinado a tomar su lugar, para redimirnos, para hacer todas estas cosas posibles. Fíjense, afuera de sus hermosos muros, de esta Ciudad.

441. Ahora, ¿captaron “la Ciudad”? ¿Ven?, es un Monte santo. “Nada afligirá, o hará mal en todo Mi santo Monte, dice Jehová”. La Ciudad no es un cubo. Es un Monte. Y el ancho por la anchura por la altura, son iguales, ¿ven?; mil quinientas millas en esta dirección, mil quinientas millas en esa dirección, mil quinientas millas por todo en derredor; y mil quinientas millas de altura. Así que simplemente es un gran Monte, como la pirámide, y la Ciudad está sobre el Monte. ¡Gloria!

442. Allí lo tienen, allí están los paraísos de Dios, la Luz del mundo, ese Reino perfecto. No el séptimo día; ¡el Eterno! ¿Ven? No el Milenio; ¡la Tierra Nueva! ¿Ven?

443. Mientras está pasando a través del Milenio, está pa-



sando por su proceso santificador, pero todavía debe ser quemado. ¿Ven? Lo cual, la Sangre redimió a la gente, ello muestra este memorial que está... el precio está pagado, esos mil años. Pero luego tiene que ser limpiado por medio de Fuego; así como Uds. lo fueron, Sus delegados de esta Ciudad, la delegación.

444. Así que si Uds. mueren o si viven, ¿qué más da? Si Él viene hoy, o Él viene en cien años, o mil años, yo sólo descansaré hasta que venga mi cambio.

445. Así que, ancianos y ancianas, no estén desanimados. Si Uds. son una representación aquí arriba, en este atributo de Dios; este, Dios; si Uds. lo tienen, si Uds. están representados aquí, Uds. no pueden... Uds. están en el Eterno. Y si Uds. han cruzado de ese séptimo día, al octavo, entraron al Eterno por el bautismo del Espíritu Santo, Uds. están incluidos en Este. Ahora, si Uds. sólo están confiando en una sensación, o saltando de arriba abajo, o: “Yo hago esto. Yo guardo mi séptimo día. Yo no como carne”, y cosas así, eso va a perecer, de todas maneras. ¿Ven? Pero Este es el Eterno. ¿Ven? Este es el Eterno, la Fiesta después de la fiesta de los tabernáculos. ¿Ven?

446. La fiesta de los tabernáculos era la última fiesta, la séptima fiesta. Nosotros estamos adorando ahora bajo la fiesta de los tabernáculos, la séptima edad de la iglesia.

447. En el Milenio, estaremos bajo la fiesta de los tabernáculos, de nuevo, en el séptimo día.

448. Pero, luego, después del séptimo día, tenemos una Santa Convocación, regresamos a lo Eterno. ¿Cómo? Por el Eterno que vino y nos redimió y nos llevó de regreso, permitiéndonos reconocer que nosotros formábamos parte de Esto.

449. ¿Ahora cómo saben Uds. que forman parte? Debido

a que la Palabra de la hora, la promesa del día ¿qué es? Una restauración de regreso al primer día, al primero. “Y él restaurará los corazones de los hijos de regreso a los padres”, trayendo una restauración de nuevo del genuino pentecostal, no sensaciones; y manifestará la Luz del atardecer, el mismo Hijo que se mostró en la Luz de la mañana, como fue prometido para el día. ¡Amén y amén!

450. ¿Dónde estamos, amigos, dónde estamos? Sólo esperando ahora para hacernos a un lado, para que Apocalipsis 11 pueda ser dado para... a conocer a los Judíos; eso es correcto, el Rapto viniendo.

451. Observen, afuera de las puertas de los muros, extendidos a través de la Nueva Tierra, las naciones morarán en paz Eterna. Ahora, ¿qué? Los reyes de honor traerán su gloria a ella. Ningún pecado puede estar allí. Ya no entrarán mujeres con cabello cortado a esa Ciudad. Yo les garantizaré eso. Ya no se usarán pantalones cortos, no se fumarán cigarrillos. Fornicarios, rameras, o mentirosos, idólatras, sea lo que fueran, no entrarán en esa Ciudad. No, todo habrá terminado. El pecado habrá desaparecido. “Nada que profane su santidad entrará allí”. Eso es lo que El dijo: “Todo ha pasado, para siempre”.

452. Miren afuera en sus campos y alrededor de sus puertas:

*El oso será manso, el lobo será dócil;  
Y el león se acostará con el cordero;  
Y la fiera del campo, guiada será por un niño;  
Cambiado seré de la criatura que soy.*

453. Con esta muerte trabajando en mi cuerpo mortal, la vejez entrando, yo seré cambiado.

454. ¿Han oído Uds. el canto? “El oso será manso. El lobo será dócil”. Él no saltará, y se levantará y tratará de matarlo a uno. Él caminará con uno por los senderos. ¿Quién va a heredarlo? Los Redimidos. ¿Quién será? Fíjense, solamente puedo enseñar mis tipos. Fíjese, Hermano Lee.

455. ¿Quién salió a la nueva tierra con Noé el profeta? Aquellos que entraron con él en el arca. ¿Es correcto eso? Esos son los que salieron a ella. ¿Ven? Aquellos que entraron con Noé, por su mensaje, fueron los que salieron sobre la nueva tierra después de su bautismo en agua.

456. Los que entran con Jesús ahora. ¿Cómo entra uno en Él? Por un solo Espíritu; y Él es la Palabra. Uno llega a ser parte de Él. ¿Qué parte de Él es uno? La Palabra que vive de esta hora, reconociendo. Uno va a salir con Él en el Milenio. Entonces es cuando uno va a salir. Fíjense, no una nueva generación. ¡Un trasplante! Uds. dicen: “¡Oh, Hermano Branham!” ¡Oh!

457. Fíjense, si Dios pudo levantar a Elías y llevárselo arriba, hace dos mil quinientos años, para trasplantarlo a la tierra de nuevo, para ser un profeta para los Judíos, ¡cuánto más puede Él hacerlo con la Novia!

458. Después de que Noé salió del arca, fíjense qué se le dijo a Noé después de que salió del diluvio, exactamente como fue con Adán antes. Después de que él salió, en la nueva tierra; dijo: “Multiplicaos y llenad la tierra”, después de la inundación. Fíjense, “debía ser fructífero, llenar la tierra”, como Adán en el principio. Ahora Uds. pueden ver exactamente aquí. Ahora escuchen muy atentamente.

459. Adán debía de “multiplicarse y llenar la tierra”. ¿Es correcto eso? Noé debía, después de que la nueva, (el mundo fue destruido), debía de “multiplicarse y llenar la tierra”. ¿Lo captan? Ahora, ¿no pueden ver lo que la “simiente”

de la serpiente es? ¿Qué llenó la tierra? ¿Lo captan? Muy bien. Ven Uds. ahora cómo Satanás llegó a Eva. Por eso la muerte ha reinado sobre la tierra desde entonces. Y cielos, tierra, bestias, atmósfera, todo está maldecido por Dios a causa de ello. Esa es la maldición, porque Satanás llegó a esto primero.

460. Jesús vino para redimirlo de regreso al Padre. Para hacer esto, Él llegó a formar parte de ello; como acabo de repasarlo. Y de ese mismísimo polvo (la parte que Jesús mismo era) siendo redimido, a través de Él todos los atributos de Dios son redimidos con la tierra.

461. Él era la Palabra hablada. Nosotros que somos redimidos somos parte de Él. Entonces, ¿si tan sólo uno puede reconocer! ¿Ven?

462. Los Fariseos afirmaban que ellos eran. Pero, Uds. ven mi primera ilustración, ellos sólo eran eso por medio de lo intelectual. Ellos no podían reconocer la Palabra cuando fue manifestada delante de ellos. Ellos dijeron: “Este hombre es un espíritu malo”.

463. Ahora, hoy en día, somos llamados falsos profetas. Somos llamados toda cosa sucia que pudiéramos ser llamados, por gente religiosa, ¿ven?, por grandes y talentosos hombres. ¿Ven?, ellos simplemente no entienden. ¿Ven?

464. Su bautismo en agua no fue suficiente para limpiarla; tampoco lo es el de ellos. Santificación, de la Sangre, la trajo de regreso, la reclamó. Pero el bautismo del Fuego la limpió; como lo hizo con Su Novia. Como justificación, santificación, bautismo del Espíritu Santo.

465. Nunca prometió levantar una nueva raza, como he dicho, pero Él prometió redimir a la caída. Aquellos que eran los predestinados, lo heredan como Él lo ha prometido. Y Él es el Dios incambiable; sabemos eso.

466. Recuerden, Dios tomó a Elías, después del rapto, y lo trasladó, lo trasplantó otra vez entre la gente, para tomar el puesto como profeta entre su gente; muy pronto Él hará eso. Y lo ha mantenido vivo, estos dos mil quinientos años. Él ha de aparecer de nuevo.

467. Fíjense otra vez, Él resucitó a Moisés de los muertos. ¿Dónde está su sepultura? ¿Puede alguien encontrarla? Lean el Libro de Judas. ¿Ven? Satanás... El Arcángel disputando con el arcángel, Satanás, dijo, no se atrevió...“el Señor te reprenda”, disputando por el cuerpo de Moisés. Y aquí Pedro, Jacobo y Juan estaban parados allí viéndolo a él, en el Monte de la Transfiguración, allí mismo en la tierra donde el Monte va a ser levantado para morar en él. ¿Ven? Y Él vino a redimirlo.

468. ¿Ven?, allí estaba la Iglesia raptada entonces, representada; allí estaban aquellos que están dormidos, representados. ¿Dónde? En la Ciudad; arriba en la cumbre del monte. ¿Ven?

469. Estaban Pedro, Jacobo, y Juan, viendo; tres, como testigos. Estaban Elías, Moisés, y Jesús; como testigos Celestiales. ¿Ven?

470. Y estaba Moisés, el muerto, había sido resucitado. Estaba Elías, el rapto, todavía estaba vivo. Y ambos estaban representados en este monte santo.

471. Y, Jesús, el Redentor. Cuando Dios, sobre Él así, lo cubrió, dijo: “Este es Mi Hijo amado”.

472. Recuerden, Jesús dijo, como un día antes de eso, Él dijo: “De cierto os digo, que algunos de los que están aquí ahora, no verán la muerte, hasta que hayan visto el Reino de Dios establecido en poder”.

473. ¿Qué era? Los muertos resucitados y los santos raptados, juntos, arrebatados juntos para encontrarse con Él en

el aire. Con Dios cubriéndolo a Él, y Jesús parado allí en esta sombra, diciendo: “Este es Mi Hijo amado, en Quien tengo complacencia”, el orden del Nuevo Reino. ¡Oh, hermano, hermana!

474. La muerte no lo cambia a uno. La muerte sólo cambia el lugar de morada de uno. ¿Ven?

475. Recuerden, Samuel, cuando él estaba muerto y había estado sepultado por dos años, él estaba en el Paraíso. Y la bruja de Endor lo llamó, y Saúl lo reconoció; y ella lo reconoció, también, y se postró sobre su rostro. Él no había cambiado, en lo absoluto. Él todavía era el mismo Samuel, después de haber estado muerto dos años, y él todavía era un profeta. Él dijo: “Mañana caerás en batalla, tu hijo contigo, y para esta hora mañana en la noche estaréis conmigo”. Y eso es exactamente lo que sucedió.

476. ¿Ven? Y cuando Moisés regresa, y Elías, durante Apocalipsis 11, ellos todavía serán profetas. ¡Aleluya!

477. Y más allá, en la Tierra, la Ciudad donde el Cordero es la Lumbra, lo reconoceré a Ud., Hermano McKinney. Yo los reconoceré a Uds., mi gente, mis joyas en la corona. Cuando ellos vengan del este y del oeste, a la Ciudad; cuando mil quinientas millas cuadradas, ella estará allí, y la Ciudad construida en cuadro. Cuando Uds. estén allí en el Monte santo, donde Dios está sobre el Monte, y Jesús sobre el Trono. Y la Trompeta dorada suene cuando José sale, para caminar a través del Paraíso, y los hijos de Dios se postren sobre sus rodillas y lo adoren a Él, sabiendo que ellos fueron redimidos. ¿Ven? ¡Amén! ¡Aleluya!

*Algunas veces me pongo nostálgico por el Cielo,  
Y la gloria que Allá veré yo;  
¡Qué gozo será ése cuando a mi Salvador vea yo,*

*En esa hermosa Ciudad de oro!  
Me dirijo a esa hermosa Ciudad  
Que el Señor ha preparado...*

478. Isaías dijo, en Isaías 9:6: “Y Su paz y lo dilatado Suyo no tendrán límite. El principado será sobre Sus hombros; se llamará Su Nombre Consejero, Príncipe de Paz, Dios Fuerte, Padre Eterno. Y el principado sobre Sus hombros; y lo dilatado Suyo y Su paz no tendrán límite”. Aun los animales están allí. ¡Oh, hermanos!

*El oso será manso, y el lobo será dócil;  
Y el león se acostará junto al cordero,  
Y la bestia del campo, guiada será por un niño;  
Pero yo voy a ser cambiado.*

479. Yo seré cambiado de esta criatura que soy, cuando ese Día venga, porque yo voy a esa Ciudad. ¡Yo me dirijo a esa hermosa Ciudad! Yo siento el Poder redentor en todo mi corazón ahora.

480. Si esto no es así, entonces he malgastado mi vida; le he enseñado a otros cosas engañosas. Pero cuando miro y veo que la promesa que Él hizo de este día, y la veo vindicada; y miro a esta congregación de mil quinientas millas cuadradas sentada aquí, una Elegida que ha sido llamada de denominaciones y razas y credos y cosas, reunidos juntos; a medida que veo a la Palabra vindicándose Ella misma, yo sé, más allá de toda sombra de duda, las joyas de mi corona brillarán más que cualquier cosa en el mundo, en aquel Día.

481. ¡Vendrá un tiempo! Gente, nosotros no nos estamos reuniendo aquí en vano. Sólo estamos esperando ese tiem-

po. Es muy, muy tarde, pero Jesús aún está muy, muy cerca. Y, Su Gloria, es maravillosa. “Se llamará Su Nombre Consejero”. Esa Ciudad, ¿pueden verla? Allí es donde la Novia y el Novio se establecerán, y nunca más...

482. Ahora, si Uds. creen que es maravilloso cuando manejamos centenares de millas para sentarnos aquí y alimentarnos con Su Palabra, lo cual esto sólo es una sombra, ¿qué será cuando vivamos en la Ciudad con Él! Cuando yo viva como vecino en la casa de al lado de Uds., y cuando comamos de esos árboles, y caminemos en aquellas calles, cuando subamos por esas calles de oro a la fuente, que bebamos de la fuente, que entremos en los paraísos de Dios, con Ángeles cerniendo sobre la tierra, cantando los himnos, ¡oh, qué Día será ése! Vale la pena todo. El camino parece escabroso, algunas veces se pone difícil, pero, oh, será tan poquito cuando yo lo vea a Él, tan poquito. ¿Qué van a ser los nombres malos y cosas que ellos han dicho, qué va a ser eso cuando lo vea a Él en esa hermosa, hermosa Ciudad de Dios?

483. Inclinemos nuestros rostros.

*Me dirijo a esa Ciudad hermosa  
Que mi Señor ha preparado para los Suyos;  
Donde todos los Redimidos de todas las edades  
Cantan “¡Gloria!” alrededor del Trono Blanco.  
Algunas veces me pongo nostálgico por el Cielo,  
Y sus glorias que Allá verá yo;  
¡Qué gozo será ése cuando a mi Salvador vea yo,  
En esa hermosa Ciudad de oro!*

484. En la isla de Patmos, ¡Juan la vio!

485. Amado Jesús, esta esperanza, mi esperanza está edifi-



cada en nada menos, Señor. Esa es la madre de mi corazón; esa Ciudad, el gran Rey. Dios, no permitas que ni uno de los que están aquí perezca, por favor. Que examinemos nuestras vidas de nuevo, hoy, Señor, esperando la Venida del Señor. Donde, todos esos Redimidos, allá en ese gran coliseo en Roma, donde esos Cristianos fueron comidos por leones, ¡algún día el polvo se abrirá!

486. No habrá cementerios en la ladera de la Gloria. Ninguna perilla de puerta tendrá una corona funeral. Ninguna lágrima salpicará sobre ella. No, no. No habrá césped amontonado. Ninguna tormenta la golpeará. Todo será glorioso allá.

487. Ayúdanos, Señor. Si hay uno aquí... que es llamado a esta Cena de las Bodas del Cordero, estos mil años de reinado Milenial, y para luego entrar en la Ciudad después de que la Luna de Miel haya terminado. El Milenio es simplemente la Luna de Miel. Entonces Ella, la Novia, toma Su... el Novio lleva a Su Novia al Hogar. Es de Ella. El Novio de Ella; la Novia de Él. Oh, Él ha ido a preparar una Casa, desde que Él se comprometió.

488. Que seamos fieles a Él Quien es la Palabra, porque Él es la Palabra. A pesar de cómo otros tratan de hablarnos insolentemente, de mantenernos lejos de Ella; Señor, acércame más.

*Porque algunas veces me pongo nostálgico por el Cielo,  
Y su gloria que Allá veré yo;  
¡Qué gozo será ése cuando a mi Salvador vea yo,  
En esa hermosa Ciudad de oro!*

489. ¡El futuro Hogar del Novio y la Novia! Él viene otra vez... a la Cena de las Bodas; van a ser tres días y medio.

Luego regresaremos otra vez, en el Milenio, en nuestra luna de miel. Y entonces Él va a poner la Ciudad a plena vista. Como el novio llevando a la novia a su sorpresa, ¡cómo la noviecita se para allí en asombro mientras mira su futuro hogar! Y por fe, hoy, Señor, lo vemos más allá. Va a estar aquí mismo en esta tierra. Tú lo prometiste.

490. Tu Iglesia será completamente redimida, uno de estos días. Y luego Tu mundo será redimido, el resto de las partículas. Pero primero Tú has redimido a Tu pueblo, sus cuerpos que fueron compuestos del mundo.

491. Ayúdanos, Dios. Si hay uno aquí que no está exactamente seguro de eso, Señor, que ellos lo reciban en este momento.

492. Yo sé que ha sido mucho tiempo y caluroso, pero, pueblo, no siempre vamos a estar parados aquí. No siempre seré su pastor. Asegurémonos. “¿Hay alguna manera, Hermano Branham?”

493. Sí, llegar a ser parte de la Palabra, parte de la Palabra de hoy. No pueden ser parte de la Palabra del día de Moisés; esa parte ya ha sido completada, esa era los pies. Estamos en la Cabeza ahora. Este es Cristo. No es el tiempo de los brazos, allá en Lutero, no. Este es el tiempo de la Cabeza. Cristo, la Piedra Principal, viene al Cuerpo.

494. Si Uds. no se sienten exactamente bien al respecto, dondequiera que puedan, levanten su mano sólo para que yo pueda ver. Que todos los demás mantengan sus rostros hacia abajo. Dios los bendiga.

495. Digan: “Recuérdeme en oración, Hermano Branham. ¡Yo quiero tanto estar allá! Yo no quiero perdérmelo, Hermano Branham. Yo estoy examinándome, estoy haciendo todo lo que puedo, pero ore por mí ahora, ¿lo hará?” Dios los bendiga.

496. Mientras están pensando en ello ahora, simplemente oren, digan: “Dios...” Está en su corazón. ¿Ven?, si sienten algo halar, hormigueando en su corazón, eso es lo que es. Es ese atributo tratando de declararse.

*Me dirijo a esa Ciudad hermosa  
Que mi Señor ha preparado para los Suyos;  
Donde todos los Redimidos de todas las edades  
Cantarán “¡Gloria!” alrededor del Trono Blanco.  
Algunas veces me pongo nostálgico por el Cielo,  
Y las glorias que Allá veré yo;  
¡Qué gozo será ése cuando a mi Salvador vea yo,  
En esa hermosa Ciudad de oro!*

497. Padre Celestial, tómanos ahora, Señor. Permite que el Gran Pastor, el Gran Pastor Redentor, el Gran Pastor, el cual dejó la Gloria, sabiendo que algunos de los atributos estaban perdidos en esos grandes valles de pecado, donde los lobos y los animales pronto devorarían a esa ovejita; pero Él dejó los corredores de oro, descendió a la tierra y fue hecho uno de nosotros, para que Él pudiera declararnos el amor de Dios. Allí Él los encontró, algunos de ellos en denominaciones, algunos de ellos en la casa de mala fama, algunos de ellos en las calles, ciegos, algunos de ellos en los vallados y en los caminos, pero Él redimió a todo aquel para lo cual el Padre lo había ordenado a Él para redimirlo.

498. Y Él nos comisionó, para que viviéramos esta parte de la Palabra para nuestras edades. Y vemos la gran reforma de Lutero, en esa edad; y de Wesley; y la Pentecostal. Ahora estamos esperando la Piedra Principal de la Ciudad. Oh, Dios, conocemos la edad y la promesa que se nos

ha dado para este día, cómo Esto ha de ser restaurado de nuevo. “La Luz del atardecer madurará el fruto de ella. Y acontecerá que habrá un día que no puede ser día o noche, que pueda ser llamado, pero al caer la tarde habrá Luz”.

499. Ese mismo y glorioso Hijo de Dios, manifestándose en carne humana aquí en la tierra, haciendo que la promesa misma viva exactamente, cegado para los ojos de los Fariseos y Saduceos y Herodianos, y demás.

500. Y hoy se repite de nuevo, la Palabra siendo manifestada así como lo fue. La Palabra, conociendo lo secreto del corazón, exactamente de la manera que fue, como dice la Escritura, la cual no puede ser quebrantada. Ayúdanos, Dios, a darnos cuenta.

501. Ayuda ahora a estos que levantaron sus manos. Que ellos se ciñan un poquito más apretadamente; que se calcen con el Evangelio de la paz; que se pongan toda la armadura de Dios; que se encasqueten el yelmo; que tomen el escudo de la fe; que marchen hacia adelante, desde hoy en adelante. Concédelo, Señor.

502. Sólo un poco de tiempo, seremos llamados, entonces el Rapto vendrá. Sólo un grupito pequeño, como Enoc, será llevado arriba.

503. Entonces, “el resto de la simiente de la mujer, que guardan los mandamientos de Dios”, Judíos, “tienen el testimonio de Jesucristo”, Gentiles, serán cazados como perros, “y darán su vida por su testimonio”.

504. Entonces, una gran mañana, al comienzo del Milenio, pues la Luna de Miel empezará.

505. “Y entonces los otros muertos no volvieron a vivir hasta el final de los mil años”. Luego, al final de los mil años, hubo un Juicio, mostrando que Cam estaba en el arca. Y Cam todavía está allí en el remanente. Los que lo

oyeron y lo rechazaron tendrán que ser juzgados.

506. Ahora, concédelo, Señor, que no seamos considerados entre ellos, sino que estaremos en el llamado a la Cena de las Bodas. Porque, sí reconocemos a Jesús entre nosotros hoy. Vamos a entrar con Él; saliendo fuera del mundo, entrando a Él. Permítenos salir caminando en aquella Ciudad, salir con Él.

507. Me estoy envejeciendo, Señor. No tengo muchos sermones más que predicar. Pero ciertamente estoy confiando en Ti. Estoy buscando esa Ciudad, como mi Padre Abraham lo hizo. Hay Algo en mí que dice que viene. Estoy tratando en todas partes, Señor, de propagar la Luz y llamarlos. No permitas que ni uno sólo de éstos, Señor...

508. Cuán hermosamente, hace un rato, Tú me revelaste eso. De la circunferencia de más o menos mil quinientas millas, sólo uno de aquí y de allá, están juntos hoy, que se reunieron en un pequeño lugar, esperando que esa Ciudad aparezca. Profesamos que somos peregrinos y extranjeros. Somos unos rechazados. Los paganos, el mundo, se ríe, se burla; las denominaciones religiosas ridiculizan; pero nosotros no somos movidos por tales cosas. Haznos parte de la Palabra, Señor, inamovibles. "Acontecerá en los últimos días". Que seamos nosotros, Señor, que seamos considerados entre ellos. Lo pedimos en el Nombre de Jesús. Amén.

509. ¿Lo creen? Levantemos nuestras manos así.

*Me dirijo a esa Ciudad hermosa  
Que mi Señor ha preparado para los Suyos;  
Donde todos los Redimidos de todas las edades  
Cantarán "¡Gloria!" alrededor del Trono Blanco.  
Algunas veces me pongo nostálgico por el Cielo,*

*Y glorias que Allá veré yo;  
¡Oh, qué gozo será ése cuando a mi Salvador vea yo,  
En esa hermosa Ciudad de oro!*

510. Ahora, si hemos de morar en esa Ciudad juntos, simplemente dense la mano con alguien, digan: “Dios lo bendiga, peregrino. ¿De dónde es Ud.? ¿De Louisiana, Georgia, Mississippi? Yo soy peregrino, también. Yo estoy esperando esa Ciudad”.

511. Estoy esperando esa Ciudad, Hermano Neville. Estoy llegando muy allá a la ...?... Amén. Hermano Capps, estoy esperando esa Ciudad, aún, esta noche.

*Y sus glorias que Allá veré yo;  
¡Qué gozo será ése cuando a mi Salvador vea yo,  
En esa hermosa Ciudad de oro!  
Oh, El oso será manso, y el lobo será dócil;  
Y el león se acostará junto al cordero, oh, sí;  
Y la bestia del...guiada será por un niño;  
Y cambiado seré, cambiado de esta criatura que soy,  
oh, sí.  
Oh, habrá paz en el valle para mí algún día;  
Oh, habrá paz en el valle para mí. (¡Correcto! ¡Sí!)  
Ya no habrá pesar, ni tristeza, ni penas que veré;  
Y habrá paz en el valle para mí.*

512. Nuestro Rey invisible, esta mañana, será manifestado. Y no miraré a Bill Dauch de noventa años de edad. Uds. no me mirarán a mí como de cincuenta. Pero estaré cambiado, ese Día.

513. Y cuando la bestia del campo, guiada será por un niño;

514. Pero cambiado seré, cambiado de esta criatura que

soy.

515. ¿No van a estar contentos? El cabello canoso habrá desaparecido; los hombros encorvados. Pero belleza, inmortal, estarán a Su semejanza, para brillar más que el sol. ¡Oh, maravilloso!

*...para mí, oh Señor, yo ruego;  
Ya no habrá tristeza, ni pesar, ni penas que veré;  
Y habrá paz en el valle para mí.*

516. Para eso estamos aquí. ¿Cuántos de Uds. necesitan fortaleza para la jornada? ¡Dios nos la conceda! ¿Cuántos de Uds. están enfermos en su cuerpo, soldados heridos? Una docena, o más. ¿Creen que Él está aquí, el Rey invisible? Cosas visibles; las invisibles son manifestadas por medio de las visibles. Él es el mismo ayer, hoy, y por los siglos, sólo el cuerpo corporal. Ahora, si éste es Su Espíritu que ha predicado esto a través de mí, Él hará las obras que Él hizo cuando Él estuvo aquí. ¡Oh, qué maravilloso!

*Me dirijo a la tierra prometida,  
Me dirijo a la tierra prometida;  
Oh, ¿quién vendrá e irá conmigo?  
Me dirijo a la tierra prometida.  
Por todas esas amplias y extendidas llanuras  
Resplandece un Día Eterno;  
Allí Dios el Hijo reina para siempre,  
Y disipa la noche.  
Oh, me dirijo a la tierra prometida,  
Me dirijo a la tierra prometida;  
Oh, ¿quién vendrá e irá conmigo?  
Me dirijo a la tierra prometida.*

517. Quinientos entraron en el río allá, el primer día que el Ángel del Señor apareció visible, para vindicar, como Él lo hizo en el Monte Sinaí, que yo me había encontrado con Él. Yo entré en el río, y centenares cantando ese mismo canto para el bautismo. Aquí viene Él, descendiendo, esa misma Columna de Fuego que Uds. ven allí en la fotografía; descendiendo, aquí abajo en el río, y dijo: “Como Juan el Bautista fue enviado para precursar Su primera venida, este Mensaje precursará la segunda Venida”. ¿Ven? Allí lo tienen, ¿ven?

*Oh, ¿quién vendrá e irá conmigo?  
Me dirijo a la tierra prometida.*

518. Esa misma Columna de Fuego está aquí con nosotros. ¿Están conscientes de eso? Él nos ha hecho a algunos de nosotros para una cosa, y a algunos para otra. Si Uds., sin una sola duda, creen que Él está en medio del edificio, yo creo que Él se probará a Uds. ¿Los satisfaría? Si no llego a todos... Van a ser las dos, pero si Uds. ... Es un poquito después de la una, mejor dicho. ¡Si Uds. creen, que Él descienda sobre nosotros! ¿Dónde está nuestra fe? ¿Ven?, Uds. tienen que creer eso. Si no lo dudan, ni un poquito, va a funcionar.

519. Yo reconozco la Divina Presencia del Ser de Cristo, el cual es la Palabra. Y la Biblia dice: “La Palabra es... eficaz que una espada de dos filos, y corta hasta los tuétanos del hueso, y discierne los pensamientos que están en el corazón, revelando lo secreto del corazón”.

520. Miren. Bueno, yo no sabía esas cosas, hace años. Y cuando lo dije, no sabiéndolo, miren lo que Él ha hecho. Él dijo: “Ahora tú tomarás a la gente de la mano, y, no



pienses nada, sólo habla el atributo que se te dice. Di que es tumor, sea lo que sea”. Luego dijo: “Acontecerá que no tendrás que hacer eso”. ¿Ven? ¿Ven? “Discernirá la mismísima cosa que está en ellos”. Hemos tenido toda clase de imitaciones, sabemos eso, casi para engañar a los Elegidos si fuera posible. Observen cómo el resto de la cosa va con la Palabra, entonces Uds. sabrán si está correcto o no. Pero, no obstante, Jesús sigue siendo el mismo ayer, hoy, y por los siglos.

521. ¿Cuántos hay aquí adentro que están enfermos, y que saben que no los conozco? Levanten su mano, digan: “Yo sé que Ud. no me conoce”. Oh, simplemente están, creo, por todas partes. Lo único que tienen que hacer es tan sólo creerlo.

*Sólo creed, sólo creed,  
Todo es posible, sólo creed;  
Sólo creed, sólo creed,  
Todo es posible, sólo creed.*

522. Jesús dijo: “Como fue en los días de Sodoma, así también será cuando el Hijo del Hombre será manifestado sobre la tierra en el día postrero. Cuando el Hijo del Hombre será manifestado, o, se manifestará Él mismo en el día postrero”. Ahora, no en los primeros días, no en los días de en medio; en el día postrero, ¿ven?, Él manifestaría. Y ahora estamos en los postreros días. Sodoma está exactamente, todo, los mensajeros, exactamente de la misma forma.

523. ¿Qué le sucedió al pequeño remanente que fue llamado fuera con el grupo de Abraham? Hubo Uno que vino a estar entre ellos, en carne humana; representado en carne

humana, comiendo con ellos, bebiendo con ellos, el mismo alimento que ellos comían, todo. Él estuvo entre ellos, comunicó el Mensaje. Luego Él dijo: “Voy a hacer esta gran cosa”.

524. Y Abraham continuó estudiando: “¿Es ésta? He estado esperando una Ciudad. ¿Es este el Rey?”

525. Y Él dijo: “¿Por qué dudó Sara esto?” En la tienda, detrás de Él.

526. Abraham dijo: “¡Señor Dios, Elohim!” Porque, Él discernió los pensamientos de Sara.

527. Jesús dijo que se repetiría de nuevo cuando Él fuera manifestado en el día postrero, la Piedra Principal entrando en el Cuerpo. Para redimir a los... Esos son los redimidos, viniendo a llevarse a los Suyos. Él está aquí con nosotros.

528. Ahora, sólo hay como una docena de manos, o más, que fueron levantadas. Yo creo que Dios puede sanar a cada uno de Uds. Correcto. Yo creo que lo están. Yo no creo que una persona pudiera realmente estar en un lugar como este sin... en esta clase de tiempo, y esta atmósfera, sin saber, sin reconocer algo.

529. Quiero que oren. Quiero que tengan lo que está mal con Uds., en su corazón, ¿ven?, y luego empiecen a orar, digan: “Señor Jesús, revela esto. Yo te estoy diciendo a Ti qué está mal en mí. Y ahora Tú envía Tu Espíritu Santo al Hermano Branham, para cumplir lo que dijo que es la Verdad, en este Mensaje que él habló hoy acerca de Ti, yo sé que será la Verdad. Ahora, revélamelo, Señor. Háblame”.

530. Ahora está esparcida, más o menos aquí y alrededor. Así que sólo oren, y simplemente crean con todo su corazón, que Dios lo va a conceder.

531. Ahora quiero que me miren, y oren. Así como Pedro

y Juan dijeron: “Míranos”. Él quería algo, y él estaba a punto de recibirlo. Y Uds. Quieren algo, y creo que están a punto de recibirlo. Él dijo: “Míranos”.

532. Él dijo: “No tengo plata ni oro; pero lo que tengo te daré”.

533. Ahora, sanidad, yo no tengo. Eso está todo en Cristo. Pero lo que tengo, un don de Dios, les doy, fe para creerle a Él. Ahora, en el Nombre de Jesucristo, cada uno de Uds. sea sanado. Créanlo. ¿Ven? “¡Si podéis creer!”

534. La señora sentada allí, mirándome. Ella estaba llorando, hace unos minutos, orando. Ella tiene un problema de la tiroides que la está molestando. No la conozco. Ud. es una desconocida para mí. Eso es verdad, ¿no es así? Ud. no es de aquí. Ud. es de Chicago. Sra. Alexander. Si eso es correcto, mueva su mano. Ahora regrese a Chicago y esté bien.

535. ¿Qué tocó ella? La misma Cosa que aquella mujer con el flujo de sangre tocó, el borde de Su manto, no el mío.

536. Aquí está una pequeña señora sentada allí entre la multitud, si la puedo hacer que me entienda. Ud. que levantó su cabeza de lado. No la conozco. Ud. es una desconocida para mí, pero Ud. está sufriendo con un problema del estómago. Su esposo está sentado junto a Ud. Él tiene algo malo con su oído. Su nombre es Czap. Uds. son desconocidos para mí. Uds. no son de aquí. Uds. son de Michigan. Si eso es correcto, muevan sus manos. Regresen a Michigan, sanados. Su fe los sana. “Si podéis creer, todo es posible”.

537. La pequeña señora allí con problemas de la garganta, sentada aquí atrás en el extremo, de Georgia, vestida de blanco. Regrese, allá a Georgia, sana. Jesucristo la sana. ¿Lo cree?

538. La Señora sentada allí, mirándome, en el extremo del asiento. Ella tiene problemas de sinusitis. Si ella lo cree, Dios la va a sanar. Sra. Brown, crea con todo su corazón, Jesucristo la... Ud. es una desconocida para mí, pero Él la conoce. Ajá. ¿Lo cree? Levante su mano. Eso es correcto.

539. Acostada aquí en este catre. Díganle que mire hacia acá. Ella ha estado sufriendo, continuamente. Si la pudiera sanar, lo haría, señor. Yo no puedo sanar. Ella no es de aquí; viene de muy lejos. Ud. es de Missouri. Sus problemas son internos. Pero si cree con todo su corazón, y no duda, Jesucristo puede sanarla; y Ud. se puede ir de regreso a Missouri, sana, y dar su testimonio. ¿Lo cree? Entonces acéptelo, y tome su catre y váyase a casa. Jesucristo la sana.

540. ¿Creen Uds.? Esa es la identificación de la Eterna Presencia del Rey. ¿Lo creen ahora, con todo su corazón? Ahora, Él ciertamente ha hecho un círculo, alrededor por todo este edificio. ¿Creen con todo su corazón? ¿Creen que están en Su Presencia?

541. Ahora, ¿creen Uds. y aceptan de que son uno de la delegación de este Reino? Levanten su mano. Jesús dijo: “Estas señales seguirán a los que creen. Si sobre los enfermos ponen sus manos, sanarán” Somos el uno el otro; Uds. forman parte de mí, yo formo parte de Uds.; todos formamos parte de Cristo. Ahora, juntos, pongamos nuestras manos los unos sobre los otros.

542. Aquí mismo, la mujer en el catre se ha levantado, anda alrededor, va de regreso a casa para estar bien. Amén.

543. Uds. están, todos, sanados, si lo creen. Ahora pongan las manos los unos sobre los otros, y Uds. son esta parte de Cristo. Uds. oren por la persona en la que tienen sus manos puestas, de la manera que Uds. quieran.

544. Señor Jesús, nosotros te reconocemos aquí. Tú eres nuestro Rey; Tú te identificas entre nosotros. Te damos gracias por esta Presencia. Y, Señor, Tú dijiste: “Si le dijereis a este monte: ‘Muévete’, no lo dudéis; si creéis que será hecho lo que dijisteis, os será hecho, lo que habéis dicho os será hecho”.

545. Entonces, en obediencia a este mandamiento, en obediencia a la Palabra de Dios la cual no puede fallar, nosotros como delegados Tuyos de mil quinientas millas cuadradas, como la Ciudad, le decimos a Satanás, el diablo derrotado: “Tu fin es el ser quemado. Nosotros somos la delegación de la Ciudad que es cuadrada, la Ciudad donde el Cordero es la Lumbrera. Nosotros somos el atributo expresado del Dios Todopoderoso, el cual Jesucristo ha redimido por Su gracia”.

546. Satanás, sal fuera, y sal de toda persona enferma que está aquí, en el Nombre del Señor Jesucristo. Manos santas que han sido redimidas, porque creen la Palabra y son atributos del pensamiento de Dios, ahora esas manos están el uno sobre el otro. Tú no los puede retener más tiempo. ¡Sal fuera, en el Nombre de Jesucristo!

547. Ahora, en el Nombre del Señor Jesús, ahora, Él está aquí. Su Palabra dice que Él está aquí. La presencia y la fe de Uds. habla, acerca de, Uds. son uno de la delegación. Aun toda medida geográfica que podemos mostrar, así es. ¿Pueden Uds. reconocer que Uds. son hijos e hijas de Dios redimidos? ¿Reconocen que este es su Hogar? Esto es a donde Uds. van.

548. Por eso vienen aquí, por eso es que vienen a Cristo, Uds. se están alimentando de Su Palabra. Y si Uds. pueden tener un tiempo como éste, aquí, sólo por Sus atributos expresados, ¿qué será cuando entremos en Su Presencia?

¡Oh, será maravilloso! Cada uno de Uds. tiene el derecho de sanar a los enfermos, de poner sus manos sobre los enfermos. Cada uno de Uds. tiene el derecho de bautizar.

549. Si alguien está aquí que no haya sido bautizado en el Nombre de Jesucristo, la pila está abierta.

550. Esa es la única manera en que Uds. lo van a lograr, ajá, eso es correcto, es obedecer toda Palabra. Recuerden, una pequeña fase de la Palabra, en el principio, causó todo pecado sobre la tierra. Jesús dijo: “El que le quite una Palabra a Esto, o le añadiere una palabra a Ella, no entrará”. Su nombre es quitado del Libro, en cuanto él lo hace.

551. Y no hay lugar en la Biblia donde alguien fuera alguna vez bautizado, en la Iglesia, de otra manera más que en el Nombre de Jesucristo. Si Uds. no han sido bautizados de esa manera, más vale que lo hagan.

552. “Oh”, dicen Uds., “no hace ninguna diferencia”. La hizo para Eva.

553. Satanás dijo: “Oh, ciertamente, Dios, tú sabes que Dios...” Pero, Él lo hizo. Él así lo dijo.

554. Él le dio a Pedro las llaves del Reino y lo que fue atado en Pentecostés está atado para siempre. Esa es la razón de que la Novia apareció en una vista anticipada, la segunda vez; tiene que haber una Iglesia llamada fuera del día posterior, como lo hubo en el primer día, exactamente. El Árbol ha venido desde sus raíces, subiendo al Árbol Novia, como lo hizo en aquel tiempo; la obra maestra de Dios de nuevo, como dije hace dos domingos, para ser llevada a la Ciudad. Dios los bendiga. “Yo ahora creo”.

555. Satanás está derrotado. Él sabe. Él está en la tierra, él anda como león rugiente. No falta mucho para que él, oh, que él esté acabado. Él sabe su tiempo. Él anda como león rugiente.

556. Pero, recuerden, el Príncipe de Paz está cerca; el Gran Divino. El Arquitecto de mi ser, el Arquitecto que me hizo lo que soy, que los hizo a Uds. lo que son, está aquí. Si el Arquitecto, el cual sabe cómo armar el edificio, en su lugar correcto, ¿quién sabe mejor que el Arquitecto? Y Él está aquí para probar, Él mismo, que Él está aquí.

557. Ahora está basado sobre su fe. ¡Crean, sólo crean!

*Me dirijo a esa hermosa Ciudad  
Que mi Señor ha preparado para los Suyos;  
Donde todos los Redimidos de todas las edades  
Cantarán “¡Gloria!” alrededor del Trono Blanco.  
Algunas veces me pongo nostálgico por el Cielo,  
(cuando esto haya terminado),  
Y la gloria que Allá veré yo;  
¡Qué gozo será ése cuando a mi Salvador vea yo,  
En esa hermosa Ciudad de oro!*

558. Recuerden, en la iglesia, esta noche, estarán dando la comunión. Si están aquí en la ciudad, aún, les gustaría venir, a nosotros nos gustaría tenerlos. Es una conmemoración de lo que vamos a comer, uno de estos días, con Él.

559. Yo los amo. No sé cómo expresarlo. Creo que Uds. son la sal de la tierra. Y yo oigo acerca de su comportamiento afuera entre el mundo, entonces eso me da más confianza en Uds.

560. Pero, piensen, este grupito, encantadores como lo somos, será disuelto, uno de estos días. Soñaremos con esto. Pero si da la casualidad que uno de nosotros pasara a mejor vida antes de que nos encontremos de nuevo, nosotros vamos a...

*Me encontraré con Uds. en la mañana,  
 junto a la ribera resplandeciente,  
 Cuando todas las penas hayan pasado;  
 Estaré parado junto al portal,  
 cuando las puertas se abran de par en par,  
 Al final del largo y agotador día de la vida.  
 Me encontraré con Uds. en la mañana,  
 junto a la ribera resplandeciente,  
 Estoy frecuentemente junto al río,  
 y, con Rapto, antiguas amistades reanudaré;  
 los veré a Uds. entonces, los conoceré.  
 Uds. me reconocerán en la mañana,  
 por la sonrisa que yo tenga,  
 Me encontraré con Uds. en la mañana,  
 en la Ciudad, Ciudad que está construida en cuadro.*

561. ¿Lo aman? “¡Hasta que nos encontremos!” Ahora pongámonos de pie. *El Nombre de Jesús lleven consigo*, denos el tono.

562. ¿Lo aman a Él? ¿No es maravilloso Él? ¿Creen que esto es Verdad? ¿Se dirigen Uds. en esa dirección, por la gracia de Dios? Hasta que lleguemos allí:

*El Nombre de Jesús lleven consigo,  
 Como escudo contra toda trampa;  
 Y cuando tentaciones se junten a su alrededor,  
 Sólo pronuncien ese santo Nombre en oración.*

563. Eso es todo lo que hay que hacer, hasta que los veamos a Uds. de nuevo. Muy bien.

*El Nombre de Jesús lleven consigo,*



*Hijo de dolores y aflicción;  
 Gozo y consuelo les dará,  
 Llénenlo adondequiera que vayan.  
 Precioso Nombre, ¡oh cuán dulce!  
 Esperanza de la tierra y gozo del Cielo;  
 Precioso Nombre, ¡oh cuán dulce!  
 Esperanza de la tierra y gozo del Cielo.*

564. Ahora, tuve que omitir en mi Mensaje. Algún día, si el Señor quiere, regresaré y tomaré estas “avenidas”, y lo continuaré, ¿ven?, donde podamos tener más tiempo. Uds. han estado quejándose de que no nos quedamos suficiente tiempo. Lo hemos hecho, hoy. Está caluroso. Pero, ahora, que Dios los bendiga. A mí me gusta ese cantar.

565. Un vecino aquí, dijo, la otra noche cuando ellos apagaron el altoparlante de afuera, dijo: “Disfruté tanto del Mensaje, pero, ¿por qué apagaron esos hermosos cantos, ¿ven?, en la parte de afuera?” Así que, vecino, si está escuchando esta mañana, creo que tenemos los mejores vecinos que hay en Jeffersonville. Estacionamos nuestros carros delante de sus casas y todo lo demás; ellos no dicen nada al respecto; nosotros simplemente seguimos adelante. Así que, les agradecemos ahora.

566. ¡Oh, cuán maravilloso es Él! Dios sea con Uds. ahora.

*...Nombre, ¡oh cuán dulce!  
 Esperanza de la tierra y gozo del Cielo.  
 Hasta que nos encontremos...*

567. Inclínemos nuestros rostros. El Pastor nos despedirá, en tan sólo unos momentos. ¡Dios esté con Uds.!

*...nos encontremos a los pies de Jesús,*

*(en la gran Ciudad, en el Trono),*

*¡Hasta que nos encontremos!*

*¡Hasta que nos encontremos!*

*Dios sea con Uds. hasta que nos encontremos.*





**ESCOGIENDO UNA  
NOVIA**



## ESCOGIENDO UNA NOVIA

*Jueves, 29 de abril de 1965*  
*Hotel Biltmore*  
*Los Angeles, California, E.U.A.*

**H**ay mucha gente enferma, y no puedo atenderlos a todos a la vez. Ciertamente estoy contento de estar aquí nuevamente esta noche en este hermoso auditorio y entre este maravilloso grupo de gente. Y estábamos entrando hace unos momentos, la gente parada en la calle dijo que no podía entrar. Y yo dije: “Pues quizás les pueda buscar un lugar”, y no les permitieron pasar. Así que siento mucho que no tengamos suficiente lugar para ellos. Dijeron que el sótano también estaba lleno, y así que sentimos eso. Pero estamos contentos de estar aquí y contentos de ver este buen grupo de ministros, los negociantes, y a las delegaciones de distintas partes del país.

2. Tuve el gran privilegio de hablar hoy en la mañana en el desayuno, lo cual ciertamente considero un honor el poder hablar ante gente tan buena. Y estaba en un tema de: *El forro no heredará junto con el trigo*. No logré terminarlo, y no fue culpa del hermano. El trató de persuadir al gerente para que nos permitiera quedarnos un poco más, pero él no quiso. Y Hermano Demos, ciertamente agradezco

eso. Fue muy, muy bueno. Y a cada uno, le agradezco su bondad. Pero ellos, simplemente no nos lo permitían, entonces tuvimos que cortarlo. Lo abordaré en otra ocasión para terminarlo. *El forro no heredará junto con el trigo.* ¿Lo entendieron, Uds. que estaban presentes? Espero que hubo suficiente para que se entendiera.

3. Ahora, yo sé que en esta noche también hay un panel [El Hermano Branham se refiere a un panel de preguntas y respuestas con respecto al bautismo del Espíritu Santo patrocinado por Los Hombres de Negocio del Evangelio Completo que fue difundido por televisión en Los Ángeles el día que se predicó este Mensaje - Editor], entonces no quiero retenerlos aquí por tanto tiempo que vayan a perderse eso, porque ciertamente pienso que eso fue una bendición para el pueblo Pentecostal, el panel que vimos la otra noche. Ese grupo de hombres tan bueno y las respuestas tan buenas, directas. Me hizo sentir muy bien el ver eso, y confío que el Señor bendiga eso esta noche, y quien sea que lo vea, que crea. Esa sería mi oración sincera.

4. Y tantos reportes llegando hoy del correo y por llamadas de tantos que han sido sanados en esta reunión. Me dio tanto gozo el saber eso. Al ver a la gente enferma... Ese es mi ministerio. Me pongo aquí a predicar, Uds. saben que no soy predicador, con ésta, mi gramática de Kentucky-his, hain't y todas esas palabras [Modismos de esa región - Traductor], así que no puedo decir que soy un predicador moderno de hoy. Yo no podría ocupar ese lugar, porque no tengo educación. Pero sí me gusta expresarles a otros lo que conozco al respecto, o lo que siento que conozco al respecto, cómo es que lo he aprendido, cómo El trata conmigo.



5. Él es toda mi vida, todo lo que yo pudiera esperar, y tanto más de lo que alguna vez pensé... que cuando era niño, casi no esperaba tener algún amigo sobre la tierra. Pero ciertamente estoy agradecido hoy por los buenos amigos.

6. Ahora, para entrar directamente al servicio, abramos para una lectura Escritural. Siempre me gusta leer la Biblia, porque es la Palabra de Dios. Yo creo eso, y yo creo que es la Palabra infalible de Dios. Y ahora, yo tengo anotadas aquí algunas Escrituras y algunas notas a las cuales deseo referirme por algunos momentos, quizás por cuarenta y cinco minutos, y entonces saldremos a tiempo para ver este maravilloso panel nuevamente esta noche. Y confío que Dios les siga bendiciendo. Yo sé lo que Uds. tienen que hacer, y aún debo manejar hasta Tucson esta misma noche, ¿ven? Así que pueden imaginarse. Es un viaje de diez horas. Y estoy saliendo para ultramar, y tengo que ponerme la vacuna contra la fiebre amarilla, como prueba, por la mañana con el Gobierno, así que tengo que ir allá. Tuve que posponerlo el otro día, y ellos ya no van a aceptar “no” como respuesta. Y me falta una más contra el tétano y una contra la tifoidea, más los refuerzos.

7. Así que estoy tan agradecido por esta oportunidad, y esta reunión tan buena que tuvimos antes de la convención, ciertamente me alegró el corazón. Uds. son un pueblo muy bueno, y confío que Dios les bendiga. Y cuando sea la gran hora... Aquel gran monstruo que está allá, que se dio vuelta en Alaska hace unos días, nuevamente movió su cola hoy en la mañana ahí por Washington. Fácilmente podría dirigirse hacia acá. Y si el Espíritu Santo me dice algo definitivo...

8. Algunos de Uds. me han estado preguntando al res-

pecto: “¿Va a acontecer aquí Hermano Branham?” Ahora, yo no sé eso. Yo no sé, y hasta que sepa... Esa es la Verdad. Yo siempre he deseado ser honesto con Uds., simplemente no voy a suponer, tomando ideas, o algún... lo que yo crea o algo así. Cuando yo les diga, será... Bueno, primero Él tiene que decirme a mí, y luego yo les diré a Uds. Yo sé que el mundo entero está en una condición temblorosa; estamos en el tiempo del fin. Pero una cosa que he tratado de ser...

9. Como estaba diciendo el Hermano Shakarian hoy en la mañana, de cómo era que él pasaba por la línea de oración y recogía las tarjetas antes de que la gente llegara, y las veía y se daba cuenta si yo les decía lo que tenían escrito ahí. Uds. saben, escriben toda clase de cosas en las tarjetas de oración, y él simplemente quería ver si estaba correcto. Y él dijo que de centenares que él había revisado, nunca había habido una errada. Nunca habrá una errada, ¿ven?, porque... mientras sea Dios. Si yo llegara a proyectarme a mí mismo en el asunto, entonces allí mismo está errado para comenzar. Una niña cuyo padre está sentado aquí hoy escuchándome, vino a mí hace poco. Ella tuvo un sueño. Ella dijo: “Hermano Branham, ¿qué significa este sueño?”

10. Yo dije: “Yo no sé, hermana. Tendré que averiguar, si el Señor me lo dice”. Entonces yo seguí y traté de averiguar con el Señor, y Él nunca me dijo nada al respecto. La niña volvió y dijo: “Bueno, ¿dónde está la interpretación de mi sueño?”

11. Yo dije: “Ven acá querida, siéntate”. Dije: “Tu padre y madre son muy buenos amigos míos, ¿ves?, y han venido desde Canadá y están jubilados, y se han quedado aquí conmigo. Ellos han creído esto, lo que estoy tratando de decir, y a sabiendas nunca he dicho nada errado a ninguna

persona en toda mi vida. Si yo... Yo pienso que sé lo que significa el sueño, pero hasta que ya (o yo??) mismo vea el sueño, y que luego Él me diga lo que significa, no puedo decírtelo. ¿Ves?, si yo invento alguna cosa, puede llegar el tiempo cuando me necesites entre vida y muerte, y entonces no sabrías si creerme o no

12. Si yo les digo algo en el Nombre del Señor, es verdaderamente... Ese es Quien me dijo eso. Y hasta la fecha, de todos estos años, a través y por todo el mundo, nunca ha estado errado una sola vez, porque... Y ahora Uds. saben que un ser humano no puede ser así de infalible. Se requiere el Espíritu de Dios para hacer eso.

13. Y ahora, yo tengo un Mensaje, por el cual yo soy responsable. Y muchas veces yo he sido considerado entre la gente (bien, quizás alguien que no se haya sentado a pensar por un momento), que yo era un... oh, una persona terrible, que yo no quería a la gente y que siempre la estaba hiriendo. Y eso no es así, eso no es así. Yo amo a la gente. Pero Uds. saben, el amor es correctivo.

14. Si su hijito estuviera sentado ahí afuera a media calle, y Ud. le dijera: “Júnior, querido, no quiero que estés ahí, pero...”, y los carros zumbando a su lado, y Ud. lo trajera a la casa, y él se vuelve a salir. Pues, Ud. debiera corregirlo. Si Ud. lo ama, lo hará. Si Ud. tiene que...

15. Si Ud. viera a un hombre flotando en un barquito en el río, hacia las cataratas, y Ud. supiera que ese barquito se hundiría cuando llegara a las cataratas, diría Ud.: “Juan, quizás lo debes pensar un rato. Quizás no sobrevivas” Si yo sé que no va a sobrevivir, yo casi lo voy a arrancar del barco, si puedo, porque es el amor el que hace eso.

16. Y ahora, en estos mensajes que yo predico, nunca trato de inyectar alguna doctrina, o algo más. Eso lo hago en

mi propia iglesia. Pero acá afuera entre hombres y mujeres que son de distintas denominaciones y distintas ideas, simplemente trato de exponerlo en una forma moderada y explicarlo, pero lo suficiente para que si Ud. es nacido del Espíritu de Dios, yo creo que Ud. entenderá lo que quiero decir entre hombres Cristianos-Methodistas, Bautistas, Presbiterianos y demás.

17. Ahora esta noche, deseo abrir en Génesis, el capítulo 24, y deseo leer, comenzando con el versículo 12 del capítulo 24 de Génesis.

*Y dijo: Oh Jehová, Dios de mi señor Abraham, dame, te ruego, el tener hoy buen encuentro, y haz misericordia con mi señor Abraham.*

*He aquí yo estoy junto a la fuente de agua, y las hijas de los varones de esta ciudad salen por agua.*

*Sea, pues, que la doncella a quien yo dijere: Baja tu cántaro, te ruego, para que yo beba, y ella respondiera: Bebe, y también daré de beber a tus camellos; que sea ésta la que tú has destinado para tu siervo Isaac; y en esto conoceré que habrás hecho misericordia con mi señor.*

18. Y luego en el Libro de Apocalipsis... Aquello fue en lo primero de la Biblia, Génesis. Ahora en lo último de la Biblia, deseo leer en el capítulo 21 de Apocalipsis y el versículo 9. Sabemos lo que esta Escritura de Génesis... Lean todo el capítulo si así lo desean. Es Dios enviando a Eliezer... O Abraham enviando a Eliezer (perdónenme), para seleccionar una esposa para Isaac. Y salió la hermosa Rebeca y fue la respuesta perfecta de la oración que acababa de hacer Eliezer, el siervo de Abraham. Ahora, en el versículo 9 del capítulo 21 de Apocalipsis:

*Vino entonces a mí uno de los siete ángeles que tenían las siete copas llenas de las siete plagas postreras, y ha-*

*bló conmigo, diciendo: Ven acá, yo te mostraré la desposada, la esposa del Cordero.*

19. Ahora, deseo tomar como tema para esta noche para eso: Escogiendo una Novia. Y esto es... Si mi hermano que está grabando aquí ... Esta es la cinta que Ud. puede distribuir al público.

20. Y ahora en esto, no significa que estoy hablando solamente a esta congregación que está aquí presente, sino que estas cintas son enviadas a todo el mundo. Son traducidas en casi... oh, un gran número de los idiomas, hasta en las tierras paganas alrededor del mundo. Les enviamos cintas gratis por medio de una sociedad de la iglesia, y son traducidas allá en las selvas de África y de la India, y así estas cintas corren por todo el mundo.

21. Ahora, Escogiendo Una Novia. En muchas de las cosas de la vida nos es dada una opción. La misma vía de la vida es una opción. Tenemos el derecho de escoger nuestro propio camino, de escoger nuestra propia manera en que queremos vivir. La educación es una opción. Podemos escoger si es que vamos a ser educados, o si es que no vamos a ser educados. Esa es una opción que tenemos. El bien y el mal son opciones. Todo hombre, toda mujer, muchacho y muchacha, tienen que escoger si es que van a tratar de vivir bien o no van a vivir bien. Es una opción. El escoger es una gran cosa.

22. Su destino eterno es una opción, y quizás en ésta noche algunos de Uds. tomarán esa opción, de dónde es que pasarán la eternidad, antes de que termine este culto en esta noche. Habrá una ocasión, que si Ud. le ha dado la espalda a Dios por muchas veces, habrá una ocasión cuando Ud. le dará la espalda por última vez. Hay una línea trazada entre la misericordia y el juicio, y es algo muy peligroso para

un hombre o una mujer, muchacho o muchacha, cruzar esa línea, porque no hay retorno cuando Ud. ha cruzado esa línea. Entonces esta noche puede ser cuando muchos escogerán en dónde es que van a pasar la eternidad sin fin.

23. Hay otra opción que tenemos en la vida, es la compañera para la vida. Un joven o una señorita entrando a la vida, tiene la... Le ha sido dado el derecho de escoger. El joven escoge, la señorita tiene el derecho de aceptar o de rechazarlo, pero aún es una opción para ambas partes; tanto el hombre como la mujer, tienen el derecho de escoger.

24. También como Cristiano, Ud. tiene opciones. Aquí en América, hasta ahora, Ud. puede escoger a cuál iglesia desea asistir. Ese es su privilegio Americano, de escoger a cuál iglesia desea pertenecer. Esa es una opción. Si Ud. así lo desea, no tiene que ir a ninguna de ellas, pero si Ud. desea cambiar de la Metodista a la Bautista, o de la Católica a la Protestante, etc., no hay nadie que le pueda decir o forzar a que venga a cierta iglesia, esa es nuestra libertad. De eso se trata nuestra democracia. Todo hombre puede escoger por sí mismo, la libertad de religión, y esa es una gran cosa. Que Dios nos ayude a mantenerlo así mientras podamos.

25. Ud. también tiene la opción de que... Cuando Ud. escoge a esta iglesia, en esta iglesia Ud. puede escoger si Ud. va a escoger una iglesia que le va a guiar a su destino eterno. Ud. puede escoger una iglesia que tenga cierto credo-que Ud. piense que ese credo es exactamente lo que desea; o la otra iglesia tiene su credo. Y luego está la Palabra de Dios como una opción. Ud. tiene que escoger. Entre nosotros hay una ley que no está escrita, la ley de escoger.

26. Yo creo que fue Elías en una ocasión sobre el Monte Carmelo, después del reto en una gran hora de crisis, a

la cual casi estamos por llegar ahora mismo. Y quizá sea para Ud. o para mí esta misma noche, que escojamos esta opción como la experiencia del Monte Carmelo. Francamente, yo pienso que está aconteciendo por todo el mundo ahora mismo.

27. Pero pronto llegará la hora cuando Ud. tendrá que escoger; y Uds. hombres de sus iglesias denominacionales, crean esto, que la hora está encima de Uds. cuando tendrán que escoger. O Ud. va a entrar en el Concilio Mundial, o, ya no será una denominación. Uds. tendrán que hacer eso, y esa opción viene pronto. Y también es una cosa peligrosa esperar hasta esa última hora, porque Ud. quizás pueda recibir algo de lo cual nunca podrá deshacerse. Uds. saben, hay un tiempo en el que se le puede advertir, luego si Ud. cruza esa línea de advertencia, entonces queda marcado del otro lado, marcado.

28. Recuerden, cuando llegaba el Año del Jubileo, y el sacerdote salía con su trompeta sonando, que todo esclavo podía salir libre, pero si alguno rechazaba aceptar su libertad, entonces tenía que ser llevado al templo, a un poste, y con una lesna le abrían un hueco en la oreja, y entonces él le servía a su amo para siempre. Y fue puesto en su oreja como un tipo del oír. La fe viene por el oír. El escuchó la trompeta, pero no le quiso prestar atención.

29. Y muchas veces hombres y mujeres escuchan la Verdad de Dios, y la ven vindicada y probada de que es la Verdad, sin embargo no la quieren oír. Hay alguna otra razón. Hay otra opción que tienen aparte de encarar la Verdad y los hechos. Por lo tanto, sus oídos pueden estar cerrados al Evangelio. Nunca más lo oirán. Mi sugerencia para Ud. es que cuando Dios le habla al corazón, Ud. actúe allí mismo.

30. Elías les dio la opción de que: “Escojan este día a quién es que van a servir. Si Dios es Dios, sírvanle; pero si Baal es Dios, sírvanle”.

31. Ahora al ver que todas las cosas naturales son tipo de las cosas Espirituales, lo cual vimos en la lección de esta mañana, así como el sol y su naturaleza.

32. Esa fue mi primera Biblia. Antes de que yo leyera alguna página en la Biblia, ya conocía a Dios. Porque la Biblia está escrita en toda la naturaleza, y cuadra con la Palabra de Dios: cómo es que la muerte, el entierro y la resurrección de esta naturaleza, y el sol saliendo, cruzando, poniéndose, muriendo, saliendo nuevamente-tantas cosas donde podríamos tipificar a Dios en la naturaleza que tenemos que pasar por alto por razón de este Mensaje.

33. Ahora, si lo Espiritual o, si lo natural es un tipo de lo Espiritual, entonces el escoger una novia en lo natural, es un tipo de escoger una Novia en lo Espiritual.

34. Ahora es una cosa muy seria cuando vamos a escoger una esposa, un hombre... porque los votos son “hasta que la muerte nos separe”. Así es como lo debemos mantener. Y ese voto se toma ante Dios, que sólo la muerte los ha de separar. Y yo pienso que debemos... Un hombre que está en sus cabales que esté planeando para el futuro, que debe escoger a esa esposa con mucho cuidado; tenga cuidado de lo que está haciendo. Y una mujer escogiendo a un esposo, o aceptando la opción de un esposo, debe tener mucho cuidado en lo que está haciendo, y especialmente en estos días. Un hombre debe pensar y orar antes de escoger una esposa.

35. Yo pienso que hoy en día la razón de que hayan tantos casos de divorcio, aquí en América le ganamos a todo el mundo en casos de divorcio; le ganamos a todo el mundo.



Aquí en esta nación hay más divorcios que en cualquier otra parte, y se supone que es y piensan de ella como que es una nación Cristiana. ¡Qué reproche, nuestras cortes de divorcio! Yo pienso que la razón de eso es porque el hombre se ha apartado de Dios, y las mujeres se han apartado de Dios.

36. Y hallamos que si un hombre ora y si la mujer ora al respecto, no solamente fijarse en un hermoso par de ojos, o unos hombros grandes y fuertes, o cosas como esas, o algún otro afecto mundano, pero que primeramente se dirigieran a Dios y dijeran: “Dios, ¿es este Tu plan?”

37. Yo pienso que hoy en día hay tanto engaño, así como en la escuela. Cuando pasan los niños por la mañana, muchos de los niños en la vecindad, mis amigos, pasan y dicen: “Hermano Branham, ¿orará Ud. por nosotros? Hoy tenemos una prueba. He estudiado toda la noche y no parece que lo puedo entender bien. Ore por mí”. Yo pienso que cualquier niño de la escuela, si él... y los padres en la mesa por la mañana, si se dijeran: “Mamá, Juan tiene una prueba hoy; oremos por él ahora”. Yo pienso que con eso lograrían más que todo lo que pudieran hacer de alguna otra manera, o asomarse sobre el papel de otra persona y copiar. Yo pienso que si se pararan firmes y oraran al respecto...

38. Si estudiáramos lo que estamos haciendo cuando vamos a casarnos, cuando escogemos nuestra esposa o nuestro esposo, si lo estudiáramos. Un hombre debe orar seriamente, porque él podría echar a perder su vida entera. Recuerden, el voto es: “Hasta que la muerte nos separe”. Y él podría arruinar su vida al escoger mal. Pero si él sabe que está escogiendo mal y que se está casando con una mujer que no es digna de ser su esposa, y de todas mane-

ras lo hace, entonces la culpa es suya. Si como mujer Ud. toma un esposo, y Ud. sabe que no es digno de ser su esposo, entonces esa es culpa suya, cuando Ud. ya sabe cuál es el bien y el mal. Así que Ud. no debe de hacerlo hasta haberse rendido totalmente en oración.

39. Lo mismo se aplica al escoger una iglesia. Ahora, Ud. debe orar por la iglesia donde esté adorando. Recuerden, las iglesias tienen espíritus. Ahora, yo no deseo ser crítico, pero me doy cuenta que ya soy un anciano, y algún día tengo que partir. Y tengo que dar razón en el Día del Juicio por lo que digo esta noche o en cualquier otro tiempo, y yo... por lo tanto, tengo que ser lo más sincero y estar plenamente convencido. Pero entre Ud. en una iglesia, y si Ud. se fija en el comportamiento de esa iglesia-fíjese un poco en el pastor, y hallará por lo regular que la iglesia se porta igual que el pastor.

40. A veces me pongo a pensar si no es que recibimos el espíritu el uno del otro en vez del Espíritu Santo. Uno llega a cierto lugar donde el pastor es muy radical y portándose así, hallará que la congregación es igual. Yo los podría llevar a una iglesia donde he visto al pastor pararse, donde mueven la cabeza de cierta manera. Si se fijan en la congregación; ellos hacen lo mismo. Un pastor que se traga cualquier cosa, por lo regular la iglesia hace lo mismo. Entonces, si yo estuviera escogiendo una iglesia, yo escogería una genuina iglesia Bíblica, fundamental, del evangelio completo, si yo estuviera escogiendo una en donde poner mi familia.

41. Escoger... yo miré... Los muchachos, el hijo y el yerno del Hermano Shakarian, me llevaron el otro día para orar por un joven, un cantante, un joven maravilloso, que acaba de regresar (Fred Barker, ese era su nombre), acaba de

regresar de un viaje, y me llamaron para decirme que Fred se estaba muriendo, y luego antes de que yo pudiera entrar a la casa, llegó otro mensaje: “Quizás ya esté muerto ahora mismo”. Y dijeron que sufrió una hemorragia en el cerebro, y estaba paralizado, y se estaba muriendo; y su esposa deseaba que yo orara por él.

42. Y yo pensé: “Si trato de llegar por avión, él estará muerto antes de que yo llegue, y quizás ya esté muerto ahora mismo”. Entonces llamé rápidamente y hablé por teléfono con la hermanita, y logramos conectar el teléfono al oído de Fred. El no podía tragar. Le estaban haciendo tragar artificialmente. Y cuando oramos por él, él dijo... ¡les hizo señas para que le quitaran aquello de la garganta! El podía tragar. Los médicos no lo creían, lo sacaron y él sí podía tragar. Al otro día ya se sentaba.

43. Una iglesia, escogiendo una iglesia.

44. Hace poco recibimos una llamada telefónica, esta mañana. Un miembro de mi iglesia, que en realidad es una mujer Bautista de Louisville, murió temprano esta mañana. Y mi iglesia, allá en casa, un verdadero grupo de hombres consagrados, se reunieron y fueron a verla antes de que el director de la funeraria la embalsamara, se pararon alrededor y oraron por ella hasta que la vida volvió a ella, y está viviendo esta noche... los ancianos de mi iglesia. ¿Por qué? Ellos han sido instruidos a creer que todo es posible, al venir ante Dios con sinceridad. Así que Ud. tiene que escoger correctamente.

45. Nuevamente, la clase de mujer que un hombre escoge, reflejará su ambición y su carácter. Si un hombre escoge la mujer errada, eso refleja su carácter. Y a lo que él se liga, muestra claramente lo que está en él. Una mujer refleja lo que está en el hombre, cuando él la escoge para esposa.

Eso muestra lo que está en él. No importa lo que él diga por afuera, fíjese con quién se casa.

46. Yo voy a la oficina de un hombre y él dice que es Cristiano; con fotografías vulgares en las paredes, con esa música mundana tocando; a mí no me importa lo que él diga; yo no creo su testimonio, porque su espíritu se está alimentando con esas cosas del mundo. ¿Qué diría Ud. si él se casara con una corista? o ¿qué si él se casara con una reina del sexo? ¿O, una bella Ricketta moderna? Eso refleja; eso muestra lo que él tiene en la mente de lo que será su futuro hogar, porque él la tomó a ella para criar a sus hijos, y lo que ella es, así criará a esos hijos. Así es que refleja lo que está en el hombre. Un hombre que toma a tal mujer muestra lo que él está pensando del futuro. ¿Podría Ud. imaginarse a un Cristiano haciendo tal cosa? No señor, yo no podría. Un verdadero Cristiano no andará buscando tales reinas de belleza y coristas, y reinas del sexo. El buscará el carácter Cristiano.

47. Ahora, no se puede tener todo. Pudiera haber una muchacha muy bonita, y la otra muchacha quizá sea... su estatura se ve mejor que la de ésta. Y Ud. quizás tenga que sacrificar una cosa por otra. Pero si ella no tiene la estatura de una dama, de una mujer, y ella... No importa si es bonita o no, conviene más que Ud. se fije en su carácter, ya sea bonita o no.

48. Ahora, porque es menester que si un Cristiano va a escoger una esposa, él debe escoger una mujer genuinamente nacida de nuevo. A pesar de cómo se mire, es lo que ella es, lo que la hace. Y también, eso refleja su propio carácter piadoso y refleja lo que está en su mente y lo que habrá en el futuro para su familia, siendo criada por tal mujer, para los planes futuros para su hogar. Si él se casa

con una de estas Rickettas modernas, reinas del sexo, ¿qué puede esperar? ¿Qué clase de hogar podría esperar tener ese hombre? Si él se casa con una muchacha que no tiene suficiente moral para quedarse en casa y cuidar de la casa, pero quiere trabajar en la oficina de otro, ¿qué clase de ama de casa sería? Tendrán niñeras para los niños y todo lo demás. Es la verdad.

49. Ahora, no estoy muy inclinado a esta onda moderna de las mujeres trabajando. Cuando yo vi a estas mujeres vestidas en uniforme, recorriendo toda esta ciudad en motocicletas como policías, es una desgracia para cualquier ciudad que permita a una mujer hacer eso, con tantos hombres desempleados. Eso muestra el pensamiento moderno de nuestra ciudad; muestra la degradación. No tenemos que tener esas mujeres haciendo eso. Ellas no tienen ningún negocio haciendo eso.

50. Cuando Dios le dio al hombre una esposa, le dio lo mejor que le pudo dar aparte de la salvación. Pero cuando una de ellas intenta tomar el lugar del hombre, entonces ella es la peor cosa que él pudiera tener.

51. Ahora, eso es correcto. Ahora podemos ver la aplicación Espiritual. Yo sé que eso es malo. Uds. piensan que es malo, pero es la Verdad. No nos importa cuán malo sea, tenemos que encarar la realidad. Eso es lo que enseña la Biblia.

52. Ahora, aquí vemos claramente el plan Espiritual que Dios tiene para Su futuro hogar con Su futura Novia. Si un hombre se casa con una reina del sexo, se puede ver lo que está buscando para el futuro. Si un hombre se casa con una mujer que no se queda en la casa, se puede ver lo que él está buscando para el futuro.

53. Y yo, en una ocasión... esto suena terrible, y es que

siento decirlo, y yo... normalmente si siento decir algo, debo decirlo, y normalmente es la dirección de Dios. Yo solía ir a comprar ganado con el ganadero con el que trabajaba. Y yo noté que este anciano siempre miraba directamente en la cara a la vaca antes de ofrecer algún precio. Luego él le movía la cabeza y la miraba por ambos lados. Yo lo seguía, lo observaba, y él la miraba de arriba para abajo. Y si ella se veía bien de estatura, luego él la miraba en la cara, y a veces meneaba la cabeza y se retiraba.

54. Yo dije: “Jeff, quiero hacerle una pregunta”. El dijo: “Di pues, Bill”.

55. Y yo dije: “Bueno, ¿por qué es que Ud. siempre le mira la cara a la vaca?” Dijo: “Se ve bien, una vaca bien pesada”.

56. El dijo: “Quiero decirte muchacho, tú tienes mucho que aprender”, y lo comprendí después de que él me respondió. Dijo: “No importa cómo esté formada; puede ser que sea pura carne hasta las patas, pero si ella tiene esa mirada extraña en la cara, nunca la compres”.

57. Yo dije: “¿Por qué, Jeff?”

58. “Bueno”, dijo, “lo primero es”, dijo, “que nunca se quedará quieta”. Y dijo: “Lo siguiente es que nunca será mamá para su becerrito”. Y dijo: “Por ahora la tienen encerrada, por eso está gorda. Si la sueltas con esa mirada extraña, ella correrá hasta morir”.

59. Y yo dije: “¿Sabe Ud.? Yo he aprendido algo. Yo creo que eso también se aplica a las mujeres”. Esa mirada extraña, de Ricketta, conviene que te apartes de ella muchacho. Toda esa cosa azul por encima de los ojos, yo no desearía eso; yo no creo que eso sea apropiado para un Cristiano. No importa cuánto dice la televisión y el periódico que eso es hermoso, es la cosa más horrible y espantosa que he

visto en toda mi vida.

60. Cuando vi eso por primera vez aquí mismo en la Cafetería Clifton una mañana en un desayuno, vi a algunas de esas señoritas ahí. El Hermano Arganbright y yo acabábamos de entrar. Y él se había ido para la planta baja. Y yo miré, y esa muchacha entró. Y yo pensé: “Pues, no sé”. Nunca antes había visto eso. Era alguna clase de... Oh, parecía estar gangrenado. Uds. saben, como algo muy raro, no estoy diciendo eso para ser chistoso. Lo estoy diciendo para... Uds. saben, yo he visto la lepra. Yo soy un misionero. Yo he visto toda clase de rarezas, Uds. saben, de cómo las enfermedades... Y yo iba a presentarme a la señorita y decirle: “Yo soy un ministro; yo oro por los enfermos. ¿Desearía que yo orara por Ud.?” Y yo nunca había visto algo semejante. Y ahí venían dos o tres más entrando, y yo me hice a un lado y esperé. Y luego vino el Hermano Arganbright. Yo dije: “Hermano Arganbright”, (puede ser que él esté presente), yo dije, “¿qué tiene esa mujer?”

61. Y él dijo: “Esa es pintura”.

62. Dije: “¡Pues, oh hermano!” Yo pensaba que la deberían detener en cuarentena en algún lugar, Uds. saben, para evitar que todas las demás mujeres se contagiaran.

63. Pero Uds. saben, uno tiene que hacer planes y fijarse bien y orar cuando uno está escogiendo. Porque vemos por medio de esto, la Palabra de promesa, que ella, la novia que un hombre habrá de escoger, va a reflejar su carácter. Eso refleja lo que está en él. Ahora, ¿podrían imaginarse Uds. a un hombre lleno del Espíritu Santo que tomara algo como eso como esposa? Hermanos, yo simplemente no lo puedo ver. Ahora, quizás yo sea un anciano excéntrico, pero Uds. saben, yo no puedo entender eso, ¿ven? Noten, porque eso va a reflejar lo que está en él. Ella le va a ayu-

dar a él a formar su futuro hogar.

64. Entonces ahora mientras cambiamos nuevamente por un momento al lado Espiritual, y cuando Uds. vean a una iglesia que está en el mundo, que actúa como el mundo, anticipando en el mundo, participando del mundo, considerando los mandamientos de Dios como si Él nunca los hubiese escrito, entonces pueden imaginarse que Cristo no va a tomar una Novia como esa. ¿Podrían imaginarse Uds. que Él tomara a la iglesia moderna de hoy como Novia? No mi Señor, difícilmente puedo ver eso, no.

65. Ahora recuerden, un hombre y su esposa son uno. ¿Se uniría Ud. a una persona como esa? Si lo hiciera, ciertamente defraudaría la fe que yo tuviera en Ud. Y luego, ¿qué tal Dios uniéndose a algo como eso? Una común prostituta denominacional. ¿Piensan que lo haría? “Teniendo la apariencia de piedad más negando la eficacia de ella”. Él nunca lo haría. Ella debe tener el carácter de Él en ella. La verdadera y real Iglesia nacida de nuevo debe tener el carácter que estaba en Cristo, porque el esposo y la esposa son uno. Y si Jesús sólo hacía lo que le agradaba a Dios (cumplió Su Palabra y manifestó Su Palabra), Su Novia tendrá que ser de la misma clase de carácter.

66. Ella de ninguna manera podría ser una denominación, porque entonces no importa cuánto uno quiera decir: “No”, ella es controlada por una directiva en algún lugar que le dice qué hacer y qué no puede hacer, y muchas veces un millón de millas lejos de la Palabra verdadera.

67. Es una lástima que nos hayamos apartado del verdadero Guía que Dios nos dejó para guiar a la Iglesia. Él nunca envió presbíteros estatales. Él nunca envió obispos, cardenales, sacerdotes, papas. Él envió al Espíritu Santo para la Iglesia, para guiar a la Iglesia. “Cuando venga el



Espíritu Santo, Él os guiará a toda la Verdad, os revelará estas cosas que os he dicho, las traerá a vuestra memoria, y os mostrará las cosas que están por venir”. El Espíritu Santo habría de hacer eso. Ahora, ¡la iglesia moderna odia eso!, no le gusta. Entonces, ¿cómo podría ella ser la Novia de Cristo?

68. La gente de hoy en día, al escoger una denominación moderna, eso sólo refleja su pobre entendimiento de la Palabra. No es mi intención herir, pero es mi intención hacer que esto penetre lo suficiente para que lo consideren.

69. Yo he casado a muchas parejas, pero siempre me recuerda de Cristo y Su Novia. Uno de los matrimonios que efectué hace algún tiempo, fue algo sobresaliente en mi vida. Ya hace algunos años cuando yo era un ministro joven.

70. Mi hermano trabajaba en la W.P.A., no sé si alguien aún se acuerda de eso o no, cualquiera que fuera de mi edad. Y ese era un proyecto del gobierno, y mi hermano trabajaba como a treinta millas. Estaban escarbando unos lagos, un proyecto para la conservación.

71. Y había un muchacho que trabajaba allá con él que era de Indianapolis, como, oh, como a cien millas, arriba de Jeffersonville, donde vivo, o donde vivía. Y había un... Él le dijo a mi hermano un día, dijo: “Doc., me voy a casar cuando tenga suficiente dinero para pagarle al ministro”. Dijo: “Tengo lo suficiente para obtener la licencia, pero...”, dijo, “no tengo lo suficiente para pagarle al ministro”.

72. Doc. dijo: “Pues mi hermano es un ministro, y quizás él... él los pueda casar”. Él dijo: “Él nunca le cobra a la gente por cosas como esas”.

73. Él dijo: “¿Le preguntas si nos puede casar?”

74. Bueno, esa noche mi hermano me preguntó. Y yo dije: “Si ninguno de los dos ha estado casado antes, y todo está bien”.

75. Él dijo... Bueno, que le iba a preguntar. Y yo dije: “Si así es, dile que vengan.”

76. Entonces cuando llegó el sábado y vino el muchacho... Siempre ha sido una cosa tremenda para mí poder recordar esto. Era una tarde lluviosa, y llegó a la casa un viejo carro Chevrolet que tenía los faros amarrados con alambre. Era poco tiempo después de haber perdido a mi esposa, y yo estaba viviendo en dos cuartitos. Y Doc. estaba ahí conmigo esperándolos.

77. Y el joven se bajó del carro, y él ciertamente no parecía ser un novio, a mí, ni a nadie me supongo. Sin embargo, yo podía comprar un buen par de zapatos por un dólar y medio, y él traía puesto unos zapatos que estaban muy acabados, y sus pantalones estaban muy flojos. Y traía puesta una de estas chamarras de piel. Yo no creo que algunos de Uds. ancianos se acuerden. Parecía que la había pasado por la lavadora pero sin enjuagarla, y estaba toda rayada y amarrada de esta manera, de la esquina.

78. Y una señorita se bajó por el otro lado con un, oh, uno de esos vestidos de cuadritos... Yo no sé. Cometí un error en una ocasión al decir el nombre de ese tipo de tela, Gingham, creo que le dicen. Y así que era un... Lo dije mal otra vez. Siempre lo hago. Y yo dije... Ella se bajó del carro, y subieron los escalones, y cuando entraron, la pobrecita, ella... Me supongo que apenas... casi todo lo que traía puesto era la falda. Casi no traía zapatos. Se había venido desde Indianapolis pidiendo aventón. El cabello lo tenía largo por la espalda y trenzado, parecía muy joven.

79. Y yo le dije: “¿Tienes suficiente edad como para casar-

te?”

80. Ella dijo: “Sí señor”. Y dijo: “Tengo el permiso firmado por mi padre y mi madre”. Dijo: “Tuve que mostrarlo aquí en la corte para obtener la licencia”.

81. Yo dije: “Muy bien”. Dije: “Desearía hablar con Uds. un poco antes de efectuar este matrimonio”. Ellos se sentaron. El joven miraba por todo el cuarto. Le hacía mucha falta un corte de pelo. Y él seguía mirando por todo el cuarto. No me estaba escuchando. Y yo dije: “Hijo, quiero que escuches lo que estoy diciendo”.

82. Dijo: “Sí, señor”.

83. Y dije: “¿Amas a esta muchacha?” Y él dijo: “Sí, señor, la amo”.

84. Dije: “¿Lo amas tú a él?” “Sí señor, lo amo”.

85. Dije: “Ahora, ¿tienes un lugar adonde llevarla después de que estén casados?” Dijo: “Sí, señor”.

86. Y yo dije: “Muy bien. Ahora”, dije, “quiero hacerte esta pregunta. Entiendo que estás trabajando acá en este proyecto de la W.P.A. “

87. Y él dijo: “Sí, señor”. Eso era como doce dólares a la semana. Y dije: “¿Piensas que puedes proveerle a ella?” Él dijo: “Haré todo lo que pueda”.

88. Y yo dije: “Bueno, eso está bien” Y dije: “Ahora hermana, ¿qué tal si él no tiene...? ¿Qué tal si él pierde este trabajo? ¿Qué vas a hacer? ¿Vas a regresar a mamá y a papá?”

89. Ella dijo: “No señor, me voy a quedar con él”.

90. Y yo dije: “¿Qué tal si tienen tres o cuatro hijos y no tienen nada que darles de comer, y no tienen trabajo, qué vas a hacer? ¿La vas a despachar?”

91. Él dijo: “No señor, me esforzaré. De alguna manera saldremos adelante.”

92. Me sentí muy pequeño, y me fijé que él en realidad la amaba, y ellos se amaban el uno al otro.

93. Yo los casé. Y luego me puse a pensar adónde es que la habrá llevado. A los cuantos días le pregunté a mi hermano Doc, “¿dónde es?”

94. Dijo: “Ve allá a New Albany”, una pequeña ciudad más abajo de nosotros. Y allá al lado del río, donde yo tenía algo de hojalata colocada, adonde iba cada día cuando era inspector de las líneas, así cuando los demás hombres descansaban y contaban chistes y cosas, yo me subía a la camioneta e iba al río y oraba durante ese... y leía mi Biblia debajo de un gran pedazo de hojalata donde antes era una fundición de hierro. Allá hay varios vagones de ferrocarril. Y este hombre había ido allá y tomó uno de esos vagones y le había abierto una puerta, y había tomado periódico y unos “tackey buttons” ¿Cuántos saben lo que es un “tackey button”? Entonces aquí no hay nadie de Kentucky. Se forma al tomar un pedazo de cartón y meterle una tachuela, o algún palito, y luego empujarlo en el... ese es un “tackey button”.

95. Entonces los habían puesto por todo eso. Y él había ido a la fundición y se encontró algo de material e hizo unos escalones para subir. Y se consiguió unas cajas y con esas tuvo una mesa. Y un día yo pensé: “Iré allá para ver cómo les va”.

96. Como unos seis meses antes yo había casado a la hija de E. V. Knight al hijo de E. T. Slider. E. V. Knight es uno de los hombres más ricos en todo el Río Ohio. Él tiene grandes fábricas donde fabrican casas prefabricadas, y otras cosas. Y Slider, E. T. Slider es la compañía de grava y arena, los hijos de millonarios. Y yo los había casado.

97. Y fui a un lugar y lo ensayamos por unas dos semanas,

y entraban por un quiosco y se hincaban sobre un cojín, y toda la pompa y cosas por donde tuve que pasar, tuve que pasar por todo eso para casar a esa pareja. Y cuando salieron, pues estaban... Esta otra pareja simplemente se paró ahí en ese cuartito donde teníamos un sofá y una cama plegable, pero ambas parejas fueron casadas con la misma ceremonia.

98. Luego un día pensé que iría a visitar a esta pareja rica. Ellos no tenían que trabajar; sus padres eran millonarios. Les edificaron una casa fina. Francamente, este E. V. Knight allá sobre la loma, las perillas de las puertas son de catorce quilates, en su gran palacio, así que pueden imaginarse en qué clase de hogar vivían. Ellos no tenían que trabajar. Cada año les daban un Cadillac fino, y eran hijos únicos. Y tenían todo lo que deseaban.

99. Cuando llegué un día... Ahora, cómo fue que los conocí, uno de sus amigos era un buen amigo mío, y todos hicimos amistad. Y así es como fue que los conocí cuando ellos pidieron que los casara. Entonces los fui a visitar. Y llegué afuera en mi antiguo Ford y me bajé y subí los escalones. Y me acerqué un poco más de la cuenta y los pude escuchar.

100. Y en verdad estaban discutiendo. Estaba celoso el uno del otro. Habían ido a un baile. Ella era una muchacha muy bonita, y era una de estas reinas de belleza. Se ganó muchos premios en esa región, y se había ganado algunos carros y cosas por ser reina de belleza. Y los miré, y uno estaba sentado en una esquina y el otro en la otra, discutiendo sobre un muchacho con quien ella había bailado, o de alguna muchacha o algo.

101. Cuando yo llegué, brincaron rápidamente de ambos extremos y se tomaron de las manos y vinieron caminando

hacia la puerta. Dijeron: “Pues, hola, Hermano Branham. ¿Cómo le ha ido?”

102. Yo dije: “Muy bien. Y ¿a Uds. cómo les ha ido?”

103. Y, “Oh”, dijo él, “yo... nosotros estamos muy contentos, ¿verdad, querida?” Y ella dijo: “Sí, querido”. ¿Ven?

104. Ahora ¿ven?, están aparentando algo que no es real. Ahora, Ud. no se puede calentar con fuego pintado. Como algunas de estas iglesias que se esfuerzan por pintar Pentecostés como algo que ocurrió hace mil años o dos mil años. Ud. no se puede calentar con fuego pintado. Pentecostés es igual de real hoy como fue entonces, ¿ven? El fuego aún está cayendo. No es un fuego pintado; es un fuego real.

105. Así que ahí estaban, ¿ven? Yo no desearía vivir así.

106. “Bueno”, pensé yo, “aplazar la barranca y allá por el río, allá es donde está la otra pareja”. Yo pensé que un sábado por la tarde iría allá y ver cómo les iba a ellos. Entonces yo estaba sucio de la cara y con pantalones sucios y con mis herramientas. Y pensé que los sorprendería a ellos. Y pasé por ahí como que iba buscando aisladores que habían sido rotos por los rayos o algo, mientras caminaba al lado de las líneas telefónicas, los cables eléctricos al lado del río, y el viejo Chevrolet estaba enfrente, como un año después de que los había casado, y había una... La puerta estaba abierta, y los podía oír hablando. Ahora esto suena como un hipócrita, pero me acerqué lo suficiente para escuchar y averiguar lo que estaban diciendo. Me quedé parado ahí, y simplemente quería saber por mí mismo.

107. Me gusta averiguar y estar seguro de lo que estoy diciendo. Así es como hago con respecto a la Palabra de Dios. ¿Es la Verdad, o no es la Verdad? ¿Guarda Él Su

Palabra, o no guarda Su Palabra? Si Él no guarda Su Palabra, entonces no es Dios, ¿ven? Si Él guarda Su Palabra, entonces es Dios, ¿ven?

108. Entonces yo quería saber cómo les iba a ellos, y me deslicé por un lado muy quedito. Y lo escuché a él decir: “Bueno, querida, tenía tantos deseos de conseguirte eso”.

109. Ella dijo: “Mira, querido”, dijo, “este vestido está bien”. Dijo: “Pues, este está bien”. Dijo: “Agradezco eso, pero ¿ves?”

110. Me deslicé para poder mirar por la abertura, donde la puerta estaba abierta ahí en el vagón. Y ahí estaba él sentado, y ella sentada en su regazo, y su brazo alrededor de ella, y ella con el brazo alrededor de él. Y él tenía uno de esos sombreros viejos que lo había agujerado y había hundido la parte de arriba, y ahí había vaciado su paga. La estaba dividiendo ahí en la mesa. Dijo: “Tanto para comestibles, tanto para el seguro, y tanto para el carro”, y no podían hacer que cuadraran las cuentas. Y lo que pasaba era que él había visto un vestido en una vitrina, y lo había estado mirando por unas dos semanas, y costaba un dólar y centavos. Él quería comprarlo. Dijo: “Pues, querida, se te vería tan bonito”.

111. Y ella dijo: “Pero, querido, yo tengo un vestido. Yo en realidad no lo necesito”.

112. ¿Ven? Y esa reina... y yo me hice para atrás, y luego me asomé. Podía ver la punta del techo de la otra casa, y me detuve ahí y observé por unos momentos. Pensé: “¿Quién es el hombre rico?” Pensé: “Si... Bill Branham, si tuvieras que escoger, ¿adónde irías?” Por mí, yo no escogería aquello bonito allá sobre la loma, pero tomaría este carácter acá abajo como una verdadera ama de casa, alguien que me amara y se quedara a mi lado, alguien que

hiciera el esfuerzo por formar un hogar sin sangrarlo a uno por completo para adquirir cosas finas, alguien que estuviera con uno, una parte de uno.

113. Eso siempre lo he tenido presente, de cómo fue aquello. Uno escogió una muchacha bonita; el otro escogió carácter. Ahora esa es la única manera en que uno puede escoger. Primero, busque carácter, y luego si Ud. la ama, bien.

114. Noten, el primer Adán de Dios no tuvo de dónde escoger en cuanto a su esposa. No le tocó escoger. Dios simplemente le hizo una, y a él no le tocó escogerla. Y hallamos que ella lo desvió a él de la Palabra de Dios. A él no le tocó orar al respecto. Él no fue como Ud. y yo. No le tocó escoger. Y a la vez, al hacer eso, ella lo sacó de su posición correcta de ser hijo de Dios, y lo hizo al mostrarle una forma más moderna de vivir, algo que en realidad no deberían haber hecho, pero su carácter mostró que ella estaba errada; sus motivos y sus objetivos estaban errados. Y lo persuadió a él por medio de su razonamiento que la nueva vida moderna que ella había hallado, la cual era contraria a la Palabra de Dios, era una mejor forma de vivir.

115. Y cuántas mujeres hoy, e igualmente los hombres, pueden apartar de Dios a una buena mujer, o pueden apartar de Dios a un buen hombre al tratar de decirle que esta religión, Uds. muchachos Pentecostales... "Esa religión", dicen, "oh, es anticuada; es de antaño. No crean eso". Le conviene orar mucho antes de casarse con esa muchacha. No importa cuán bella sea, lo mismo para un hombre.

116. Ella lo persuadió a que se saliera de la voluntad de Dios y causó que hiciera algo que no debía haber hecho, y por medio de eso causó muerte para toda la raza humana.



Por eso es que la Biblia le prohíbe a ella que enseñe, que predique, o que maneje la Palabra de Dios de cualquier forma. Yo sé hermana, muchas de Uds. dicen: “El Señor me llamó a predicar”. Yo no voy a discutir con Uds. Pero les voy a decir que la Palabra dice que no lo hagan. “Ella no enseñará ni usurpará autoridad, más bien estará en silencio”.

117. “Bueno”, dice Ud., “el Señor me dijo que lo hiciera”. Yo no dudo eso en lo absoluto. ¿Escucharon mi mensaje la otra noche con respecto a Balaam? Balaam obtuvo la primera y directa decisión de Dios: “No lo hagas”. Pero él siguió insistiendo hasta que por fin Dios le dijo que fuera y lo hiciera. Es posible que Dios le permita a Ud. predicar. Yo no digo que no. Pero no es de acuerdo a Su Palabra y plan original, porque ella debe estar “sujeta como también la ley lo dice”. Cierto. Por lo tanto ella no debe hacerlo.

118. Ahora noten nuevamente cómo es que la novia natural tipifica a la Espiritual. La Palabra dice que ella fue hecha para el hombre y no que el hombre fue hecho para ella. Ahora, voy a hablar sobre el porqué... en unos momentos, sobre la Novia de Cristo, pero estoy tratando de mostrarles la base.

119. La mujer fue hecha para el hombre y no el hombre para la mujer. Por eso fue que bajo las Leyes antiguas se permitía la poligamia.

120. Fíjense en David, allá con quinientas esposas. Y la Biblia dice que era un hombre conforme al corazón de Dios, con quinientas esposas, y Salomón con mil, pero ninguna de esas mujeres podía tener otro esposo.

121. Obtengan mi cinta sobre *Casamiento y Divorcio*, que allá sobre la montaña en Tucson, no hace mucho, yo estaba allá orando al respecto. Despidieron a las escuelas

para observar la Columna de Fuego dando vuelta al cerro y formando un embudo, para atrás y para adelante, para arriba y para abajo. Personas presentes aquí lo saben, estaban allá y lo vieron. Y... cuando Él me dijo la Verdad de este asunto de casamiento y divorcio. Si hay una idea yendo hacia acá y otra yendo hacia allá, tiene que haber una Verdad en alguna parte. Y después de esos Siete Sellos, El mostró cuál era la Verdad al respecto.

122. Ahora noten, ella no podía tener sino un solo esposo, porque la mujer fue hecha para el hombre y no el hombre para la mujer. Todas esas quinientas mujeres simplemente formaban la esposa de David. Y era un tipo, cuando Cristo se sienta sobre el Trono en el Milenio, Su Novia no será una sola persona, pero será formada de millares y millares, la Novia, todos en una. Y David tenía muchas esposas en lo individual, pero sólo... todas juntas formaban su esposa, así como todo el cuerpo de creyentes es la Novia de Cristo. Porque es ella, la mujer; Él era el hombre.

123. Ahora, nosotros fuimos hechos para Cristo; Cristo no fue hecho para nosotros. Eso es lo que tratamos de lograr hoy en día en nuestros libros de texto, tratamos de hacer que la Palabra, la cual es Cristo, cuadre con nosotros en vez de hacer que nosotros cuadremos con la Palabra. Esa es la diferencia.

124. Cuando un hombre escoge a cierta muchacha de una familia, él no debe basarse en la belleza, por cuanto la belleza es engañosa, y la belleza (belleza moderna mundana), es del diablo. Oh, puedo escuchar a alguien por allí decir: “¡Tenga cuidado predicador!” Yo digo que estas cosas aquí en esta tierra a las cuales les dicen bellas, son absolutamente del diablo. Se los probaré. Entonces a la luz de esta declaración, escudriñemos la Santa Palabra de

Dios para ver si es correcto o no. Y algunas de Uds. mujeres quieren ser tan hermosas, vean de dónde viene.

125. En el principio hallamos que Satanás era tan hermoso que hasta engañó ángeles, y él era el ángel más bello de todos, Eso muestra que proviene del diablo. Proverbios dice... Salomón dijo: “Vana es la hermosura”. Correcto. El pecado es hermoso. Ciertamente, así es. Es atractivo.

126. Quiero preguntarles y decirles algo, y quiero que no ten en unos momentos. De todas las especies en el mundo (aves, animales), hallamos que en la vida animal, en todas menos la humana, es el macho el hermoso y no la hembra. ¿Por qué es así? Fíjense en el venado, el hermoso macho con sus cuernos, y la hembrita humilde. Fíjense en la gallina, la gallinita moteada, y el hermoso gallo con sus plumas.

127. No hay nada, ninguna hembra, aparte de la mujer, que pueda ser inmoral. A los animales les decimos perra y puerca, pero moralmente, tienen más moral que la mitad de las estrellas de cine que hay acá. Ellos no pueden ser nada más sino morales. Y la mujer fue la que fue cambiada para la perversión. Correcto.

128. ¿Pueden ver a dónde la lleva la belleza? Ahora, por eso es que hallamos que hoy en día va en aumento la belleza en las mujeres.

129. Veamos por ejemplo a Pearl Bryan. ¿En alguna ocasión han visto su fotografía, supuestamente la más bella de América? Cualquier muchacha de cualquier escuela la dejaría en último lugar. ¿Saben Uds. que así debe ser? ¿Saben Uds. que la Biblia dice que así es como va ser?

130. ¿Saben Uds. que en el principio la caída fue producida por mujeres? ¿Y la caída, en el fin será igual, las mujeres llegando a posiciones de autoridad y gobernando sobre el

hombre, y demás? ¿Saben Uds. que así dice la Escritura? ¿Saben Uds. que el día que ella se viste con ropa de hombre y se corta el cabello, todas esas cosas son contrarias a la Palabra de Dios? ¿Saben Uds. que ella representa a la iglesia? Fíjense en lo que están haciendo las mujeres, y entonces sabrán lo que está haciendo la iglesia. Eso es exactamente la verdad.

131. Ahora, ahora eso es verdad tanto como la Palabra de Dios es verdad. Ninguna otra hembra ha sido hecha de manera que pueda bajarse a tal grado de vulgaridad como la mujer. Y sin embargo, a través de eso, habiendo sido hecho como... Ella no formaba parte de la creación original. Todas las demás hembras formaban parte de la creación original: aves, macho y hembra; animales, macho y hembra; pero en la vida humana, Dios sólo hizo al hombre. Y de él tomó, y la mujer es un subproducto del hombre, porque Dios no instituyó tal cosa. Escudriñen las Escrituras. Es exactamente la verdad. Dios... No señor. En Su creación original, ella fue colocada ahí, pero si ella puede mantenerse correctamente, ¡tiene un galardón mayor aun que el del hombre! Ella es colocada en un terreno de prueba.

132. Por medio de ella vino la muerte. Ella es culpable de toda muerte. Pero luego Dios se volvió y usó a una para traer nuevamente la Vida, por medio de la mujer trajo a Su Hijo, una obediente. Pero una mala es lo peor que hay. No hay nada que pueda ser tan bajo.

133. Caín, el hijo de Satanás, pensó que Dios aceptaba hermosura. Piensa igual hoy. Caín fue el hijo de Satanás. "Oh, ahora..." dice Ud. No entraremos en los detalles de eso, pero simplemente permítanme aclararles eso. La Biblia dice que él era de aquel ser maligno, entonces eso lo

aclara. Muy bien.

134. Ahora, él era el hijo de Satanás, y él pensaba que al traer un altar y hacerlo muy bonito, para la adoración, que Dios tendría respeto de eso. Ellos piensan la misma cosa hoy. Ciertamente: “Construiremos un gran edificio; tendremos una gran denominación; edificaremos el edificio más grande y tendremos la gente mejor vestida, los clérigos de más cultura”. A veces Dios está a diez millones de millas de eso. Correcto.

135. Sin embargo es la iglesia, entonces si Dios sólo respeta la adoración, la sinceridad, el sacrificio, Caín era tan justo como Abel. Pero fue por revelación que él entendió que no fueron manzanas lo que sus padres comieron.

136. Voy a decir algo aquí que no suena bien para que lo diga un ministro, pero lo voy a decir de todas maneras. Escucho como otros dicen cosas, entonces yo... contando chistes. Ahora no lo quiero decir así. Pero yo digo esto: Si al comer manzanas las mujeres se dieron cuenta que estaban desnudas, entonces conviene que repartamos manzanas nuevamente. Perdónenme por eso. Pero solamente para que cambiara... Los tengo tan atados al estar hablando de las mujeres y cosas; quiero que descansen un momento para lo que viene enseguida.

137. Ahora noten, no fueron manzanas. Sabemos eso. La iglesia, con sus éxitos en estos últimos días, ha llegado a ser igual que los demás éxitos humanos; está llegando a ser científica. Están tratando de hacer una iglesia científica con la atracción de películas y enormes campanarios. Y es una lástima que los Pentecostales entraron en esa misma rutina. Estarían mejor parados allá en la esquina con un pandero y con el Espíritu de Dios alrededor, pero están tratando de compararse con los demás porque se han de-

nominado. Eso lo produjo, ¿ven? Las iglesias están tratando de ser científicas. Y recuerden, a medida que el hombre logra avanzar con la ciencia, él mismo se está matando cada día.

138. Cuando él inventó la pólvora, fíjense en lo que hizo. Cuando inventó el automóvil, mata más gente que la pólvora. Ahora tiene una bomba de hidrógeno. ¿Qué irá a hacer con eso? Correcto.

139. Y así es la iglesia. A medida que trata de lograr algo por medio de la ciencia, por medio de planes humanos, la está apartando más de Dios y sometiéndola más a la muerte que como estaba en el principio. Eso es correcto. No escoja a su iglesia del mismo modo en que escogió a su esposa, ¿ve Ud.? Lo que la ciencia hizo por ella fue una maravilla, pero sería mejor que no tratara en ese aspecto con su iglesia. El hizo pinturas, talcos, y todas estas otras cosas. Escoja el carácter de Su Palabra.

140. Ahora, comparemos la novia natural de hoy con la así llamada novia de la iglesia de hoy. Comparemos a una mujer alistándose hoy para el matrimonio, ahora, fíjense en lo que la ciencia ha hecho para ella. Primeramente sale con el cabello cortado, con uno de esos peinados al estilo de Jacqueline Kennedy, ¿ven?, o algo parecido. Y ¿saben lo que dice la Biblia? La Biblia en realidad le da al hombre, si él así lo desea hacer, el derecho de divorciarse de ella si hace eso. La mujer que se corte el cabello es una mujer deshonrosa. Así dice la Biblia. Correcto.

141. ¿Qué no sabían eso? Oh, sí, yo he predicado demasiado en California como para que no supieran eso. Correcto. No. ¿Qué bien me hace a mí? De todas maneras lo hacen. Ud. no puede tomar al cerdo y cambiar su... convertirlo en un cordero.

142. Noten. Me van a odiar después de esto, pero van a conocer la Verdad. Comparémosla. Aquí viene ella con mucha pintura, algo que ella no es, una novia moderna. Si se lavara la cara, quizás uno correría, lo mataría a uno del susto al quitarse toda esa cosa. Y así también es la iglesia con una fachada pintada, un completo “Máx Factor” teológico. Ambas tienen puestas una bella falsa fachada, hermosura hecha por él hombre y no la hermosura hecha por Dios. En ninguna de las dos hay mucho carácter.

143. Noten, así como Satanás, con lo suficiente para engañar. Comparen ahora la novia moderna con su... se viste con pantalones cortos, usa pintura, se corta el cabello, se viste con ropa que la hace verse como hombre, y escucha a un pastor que le dice que eso está bien. Él es un engañador. Él sufrirá por eso en las regiones por venir. Correcto. Haciendo eso para engañar, para parecer algo que no es.

144. Así es como lo hace la iglesia. Obtienen grandes grados de educación: D.D., Ph.D., L.L.D., para que puedan decir: “Nuestro pastor es esto, aquello y lo otro”, quizás no conociendo más de Dios que lo que un Hotentote conoce acerca de las noches Egipcias. Correcto. Teniendo alguna experiencia teológica y no conociendo ni pizca de Dios.

145. La iglesia moderna y su pintura teológica, tiene a todas sus mujeres con su gloria cortada, por medio de su... algún pastor Ricky que tienen. Como una Jezabel, si alguna vez ha habido una, cabello cortado, pantalones cortos, pintura, y toda preparada con un gusto teológico. Así está parada la iglesia. Correcto. Pero su carácter espiritual está lejos de ser el de una ama de casa que Jesucristo viene a recibir.

146. Si algún Cristiano se casara con una mujer como esa,

eso mostraría que él ha caído de la gracia. Su gusto de Dios y su gusto de un hogar, lo que un hogar debe ser, están lejos cuando él escoge una mujer como esa. No señor, ella ciertamente no calificaría para el gusto de un Cristiano. Su carácter espiritual está en el extremo más bajo, muerto en la hermosura denominacional y la codicia del mundo.

147. Exactamente ahí es donde está parada la iglesia hoy. Ha vendido a Satanás su carácter dado por la Palabra, para obtener una religión científica hecha por el hombre, cuando tenía el derecho, como la Iglesia de Dios, de quedarse con la Palabra de Dios, y tener al Espíritu Santo obrando, soldando y uniendo el cuerpo con la Palabra y el amor de Dios. En lugar de eso ella ha vendido su primogenitura, así como Esaú y ha tomado una denominación que le permite hacer cualquier cosa que ella quiera. Correcto. Sólo para ser popular como hizo su madre en Nicea, Roma. La Palabra de Dios. Oh, cómo ha entrado eso en nuestros rangos Pentecostales. Es una lástima, pero así es.

148. Noten por un momento, una monja en la iglesia Católica. Esa mujer, para llegar a ser monja y tomar el último velo, ella se ha entregado totalmente a esa iglesia. Ella es propiedad de esa iglesia en alma, cuerpo y espíritu. Ella no tiene mente propia. Ya no la puede tener cuando toma ese último velo. Ninguna mente propia; ninguna voluntad propia.

149. Veán aquí cómo Satanás hace a sus falsos, semejantes a la verdadera. La verdadera Iglesia de Cristo, la Novia, está totalmente rendida a Él y a Su Palabra prometida al grado que la misma mente que está en Cristo está en Ud. ¡Qué diferencia!

150. Y hallamos hoy que la iglesia moderna, la iglesia mo-



terna del mundo y también la Iglesia Espiritual, ambas están embarazadas para dar a luz hijos. Una de ellas tendrá un nacimiento denominacional uno de estos días en el Concilio Mundial de Iglesias, lo cual producirá para el mundo el anticristo a través de una denominación. Eso es exactamente la Verdad. Quizás yo no viva para verlo. Creo que lo veré. Pero Uds. jóvenes acuérdense que escucharon a un ministro decir eso, que finalmente terminará y que esa es la Marca de la Bestia. Cuando formen ese Concilio Mundial de Iglesias y entonces dará a luz su hijo, el anticristo.

151. La otra está embarazada con la Palabra de Dios y producirá el Cuerpo, el Cuerpo completo de Jesucristo, el cual es la Novia. El Cuerpo de Cristo aún no está completo. ¿Cuántos saben eso? Un hombre y una mujer son uno. Y Cristo es un Cuerpo, la Palabra. La Novia tendrá que ser el resto de ese cuerpo, y los dos juntos forman nuevamente el cuerpo, así como fue Adán en el principio.

152. Un hombre y su esposa son uno. Ahora Ella, la Novia verdadera, está tan rendida a El que ya no usa su propia mente, la mente de Él, por supuesto, es Su voluntad, y Su voluntad es Su Palabra.

153. Ahora fíjense en la así llamada novia, escogida por el hombre, y comparen la Espiritual con la natural de hoy: una Jezabel moderna engañada por su Acab, bellezas “Máx Factor” y demás. Fíjense en la iglesia, la misma cosa, pero una prostituta en cuanto a la Palabra del Dios vivo: grandes denominaciones, grandes edificios, mucho dinero, grandes salarios, todo rendido. Hombres parados en los púlpitos, respaldando eso, que todo está bien y permitiéndoles cualquier cosa. Puro engaño, eso es todo. Verdaderamente una edad ciega, la Edad de la Iglesia de

Laodicea, exactamente lo que la Biblia dijo que sería.

154. Dijo: “Yo soy rica, soy como una reina, de ninguna cosa tengo necesidad; y no sabes que tú eres un desventurado, miserable, pobre, ciego y desnudo y no lo sabes”. Si eso no es “ASÍ DICE EL SEÑOR” de Apocalipsis 3, entonces nunca lo he leído. Así es ella y no lo sabe. ¡Piénsenlo!

155. Si Ud. le dijera a un hombre o a una mujer, que estuvieran completamente desnudos en la calle, que están desnudos, ellos le dirían: “¡No se meta en lo que no le importa!” Pues, en alguna parte existe una deficiencia mental; algo les ha fallado en su mente. Y cuando Ud. puede leer la Palabra de Dios y saber cómo es que se debe portar la gente, y el bautismo del Espíritu Santo que tenemos hoy, y la gente... pues, lo miran a uno como que uno estuviera loco. Ud. les dice que tienen que nacer de nuevo; tienen que creer la Biblia, le dicen: “Esa fue una fábula Judía de hace muchos años. ¡Nuestra iglesia tiene la respuesta!” Desventurados, miserables, ciegos, desnudos, y ni siquiera lo saben. Que...

156. Y la Biblia dice que esa es la condición a la cual llegarían. ¿Cómo pudiera un verdadero profeta fallar en verlo? Yo no sé. Está entrando en todas nuestras iglesias en todos lados, fíjense, en una tendencia moderna.

157. La antigua ramera y sus hijas de Apocalipsis 17, dando a la pobre gente miserable y ciega su doctrina de teología, contraria a la Palabra de Dios. Y se hallaban en ella las almas de esclavos, de hombres y mujeres de todas partes. En vez de atraer a la gente... Cristo vindica Su Palabra la cual atrae a la gente. El no atrae a la gente de las iglesias que es atraída por las grandes denominaciones y grandes obras y grandes festejos y cosas finas, pero la Palabra de

Dios atrae a la Novia de Cristo.

*158.* Ahora noten, es interesante notar cómo la iglesia trata de atraer la atención de la gente por medio de túnicas finas y coros bien vestidos, y mujeres con cabello cortado, y caras pintadas, y piensan que están suspirando como un ángel, mienten como un diablo, corren toda la noche en el baile como... y no piensan nada al respecto. Y piensan que eso está bien. Eso es hermoso. Pero ¿ven?, ¡eso es falso! Esa no es la Palabra de Dios. Mientras que la Novia verdadera atrae la atención de Dios por medio de guardar Su Palabra.

*159.* Ahora noten, fijémonos en Cristo. Ud. dice: “Ahora, espérese un momento, ¿qué de esta belleza de que Ud. habla?” La Biblia dice en Isaías 53:2, que cuando Jesús viniera no habría hermosura en Él para que lo deseáramos. ¿Correcto? No hay hermosura. Si Él hubiera venido en la hermosura del mundo como Satanás es hoy, la gente se le hubiera acercado y lo hubieran aceptado así como aceptan a la iglesia hoy. Le hubieran creído y lo hubieran recibido así como hacen hoy con Satanás. Ciertamente lo hubieran hecho. Pero Él no vino en esa clase de hermosura, pero Él siempre viene en la hermosura de carácter. Cristo no era un gran hombre robusto, fuerte y guapo. Dios no escoge esa clase.

*160.* Recuerdo una ocasión cuando un profeta fue para traer un rey, para ungir como rey a uno de los hijos de Isaí, para tomar el lugar de otro rey, Saúl. Entonces Isaí le trajo a su buen hijo mayor, y dijo: “La corona se verá muy bien sobre su cabeza”.

*161.* El profeta se alistó para vaciar el aceite sobre él, y dijo: “Dios lo ha rechazado”. Y Él rechazó a todos hasta llegar a un individuo, rubio, encorvado de hombros, y le vació

el aceite, y dijo: “Dios lo escogió a él”. ¿Ven?, nosotros escogemos según la vista, Dios escoge según el carácter.

162. Carácter, nunca ha habido un carácter como el de Jesucristo. Vive en Él; lo manifiesta a Él. Vemos que es fiel. No es la hermosura mundana en Él la que atrae a Su Novia; es Su carácter, el carácter de la Iglesia es lo que busca Jesús; no los grandes edificios, las grandes denominaciones, muchos miembros. El prometió encontrarse en donde dos o tres se congregaran, cierto.

163. Ahí es donde el verdadero creyente tiene anclada su esperanza, en la Palabra de Dios siendo vindicada y verdadera, en lo que es. Escoja por Su Palabra. No un grupo amante del mundo, ellos odian eso. Con razón ella está divorciada de Él, porque ella no ha captado Su revelación, y no la tiene. Él no tiene interés en ella, cómo ella se porta y lo que hace, y cuánto tenga de estas cosas mundanas; Él está buscando su carácter, el carácter de Cristo.

164. Ahora, sólo un momento, eso es. Él escoge una Novia para reflejar Su carácter, lo cual las iglesias modernas de hoy ciertamente pasan por alto Su programa por un millón de millas, porque ellos niegan que esto es la Verdad. Entonces ¿cómo puede ser? Ahora, Él está esperando el día cuando sea formada esa Novia (Hebreos 13:8), exactamente como era, como era Él. Tiene que ser Su misma carne, los mismos huesos, el mismo Espíritu, todo igual, edificado exactamente, y entonces esos dos llegan a ser uno. Hasta que la Iglesia llegue a ser eso, todavía no son uno. Él carácter de Él, la Palabra para esta edad, tiene que ser moldeado; Ella tiene que ser moldeada igual que Él.

165. Ahora concluyendo, deseo decir la razón de haber dicho estas cosas, y con eso terminaré.

166. La otra noche, como a las 3:00 de la mañana, fui des-

pertado. Yo pido que cualquiera me responda esto: ¿Alguna vez les he dicho algo en el Nombre del Señor que no fuera correcto? Siempre ha sido correcto. Dios me libre, Dios sabe que eso es la verdad. No hay nadie en todo el mundo, de las miles de cosas que han sido dichas, donde El haya fallado una sola palabra. Siempre se ha cumplido perfectamente, aun cuando estuve en Phoenix el otro día, o ya hace como un año, y les hablé acerca ... aquel Mensaje sobre Señores, ¿Qué Hora Es?, y les dije que me encontraría con siete ángeles, se encontrarían allá y que sería la apertura de estos Sellos y que ... Y ahí la revista Life tenía el artículo de eso, esta gran llama ubiendo en el aire, treinta millas de alto, veintisiete millas de ancho y dijeron que no podían comprender lo que era, aún no saben. Y hombres sentados aquí en este edificio en esta noche estaban ahí presentes conmigo cuando aconteció, exactamente como se dijo.

*167.* El me dijo las cosas que iban a suceder, y ocurrieron exactamente; cómo se abrieron cada uno de esos Sellos y relataron los misterios que habían estado ocultos a través de esas edades de los reformadores, y etc., perfectamente; cómo era que yo estaba parado arriba de una loma, hombres, dos o tres de ellos están parados aquí hoy, sí, más que esos. Ibamos subiendo la loma, el Espíritu Santo dijo: “Levanta esa piedra”. Andábamos de cacería. Me dijo: “Tírala al aire” y dije: ‘ASÍ DICE EL SEÑOR’. Lo hice. De ahí vino bajando un pequeño embudo de viento. Y yo dije: “Dentro de 24 horas Uds. verán la mano de Dios”.

*168.* Hay hombres sentados aquí ahora mismo, al día siguiente como a las 10:00, estando parados ahí, yo dije: “Prepárense; méntanse ahí debajo del carro”, un veterano; yo dije, “algo está por suceder”. Era un cielo despejado.

Ahí por un enorme cañón, vino bajando y girando un fuego del Cielo tan recio como podía rugir, pegó contra las paredes de esa manera. Yo estaba parado directamente abajo. Me quité el sombrero, alcé mi cabeza, y llegó como a tres o cuatro pies, arriba de mí y cortó una hendidura en la pared así, y explotó y subió nuevamente al aire, y giró otra vez y bajó tres veces, y hasta cortó la copa de los árboles de mesquite por doscientas yardas

169. ¿Pueden escuchar a esos hombres diciendo: “Amén”? Ellos estaban ahí cuando sucedió, ¿ven? Y explotó tres veces. Cuando salieron de debajo de los carros y cosas y se acercaron, dijeron: “Si eso le hubiera pegado a Ud., no habría quedado ni un poco de grasa.” Dije: “No fue... fue El. El me estaba hablando. Dios habla por medio de torbellinos, ¿ven?”

170. Y ahí estaba presente esa misma Columna de Fuego que Uds. ven en las fotografías. Y cuando subió, dijeron: “¿Qué es eso?”

171. Yo dije: “El juicio está azotando la Costa del Oeste.” A los dos días, casi se hundió Alaska.

172. ¿Ven?, pegó una vez ahí, el primer golpe donde la... Uno tiene que hacer algo para simbolizarlo. Como cuando un hombre puso sal en una vasija y la tiró al agua y dijo: “ASÍ DICE EL SEÑOR, que el agua sea dulce.” Y otra vez, Jesús tomó agua y la vació en una olla y la convirtió en vino. Uno tiene que tener algo para simbolizarlo, y eso fue aquello que subió al aire y bajó, lo que dio comienzo a ese torbellino.

173. En 24 horas había estremecido ese cerro hasta cortarle una hendidura. El Reverendo, Sr. Blair, sentado aquí, mirándome, él estuvo ahí y recogió algunos de los pedazos de aquello, etc. Aquí está Terry Sothmann y los demás pa-

rados aquí, y Billy Paul, y el Hermano... muchos de estos otros que están sentados aquí estaban allí mismo presenciándolo, cuando lo cortó. Esto no es algo ficticio, es la Verdad. Eso no fue allá en los días de la Biblia; es ahora mismo, ¿ven? Ese mismo Dios que siempre me ha mostrado estas cosas, y han llegado a cumplirse exactamente al pie de la letra. Ni una sola vez han fallado, ahora estoy jactándome de Él.

174. Hace algunas semanas yo estaba en una visión, y estaba parado en un lugar muy alto, y estaba por ver la vista anticipada de la Iglesia. Y noté que venía de mí. . . Estaba parado más de esta manera, mirando hacia el Oeste, y viniendo de esta manera había un hermoso grupo de mujeres, vestidas muy bien, cabello largo arreglado muy bien atrás, mangas, las faldas bien planchadas, y todas estaban marchando al compás de un sonido, como de “Firmes y adelante, huestes de la fe, sin temor alguno, que Jesús nos ve”. Y mientras pasaban, yo estaba parado ahí y había algo ahí, algún Espíritu, Dios, y Él dijo: “Allí está la Novia”. Y yo me fijé y mi corazón estaba contento. Y Ella dio la vuelta por acá, y pasó por detrás de mí.

175. Después de un tiempo cuando Ella vino de nuevo por acá, dijo: “Ahora, pasará la vista anticipada de la iglesia moderna”. Y ahí venía la iglesia de Asia. ¡Jamás había visto un grupo tan inmundo! Ahí venían las iglesias de las distintas naciones. ¡Se veían horribles!

176. Y yo digo esto porque estoy obligado ante Dios a decir la Verdad. Y cuando El dijo: “Aquí viene ahora la iglesia de América en vista anticipada”, si en alguna ocasión he visto un grupo de diablos, ahí estaba. Esas mujeres estaban completamente desnudas, con una cosa color gris, como el color de la piel del elefante, y la estaban sosteniendo

por enfrente y no les cubría la parte de arriba, y estaban haciendo esta clase de cosas que estos bailes, que estos jóvenes hacen, el twist y esas cosas y tocando esa clase de música. Y cuando vi que apareció la Señorita U.S.A., casi me desmayé.

177. Ahora, esto es: ASÍ DICE EL SEÑOR. Si Uds. creen que soy Su siervo, créanme ahora. Yo no diría eso por nada en el mundo; no hay suficiente dinero en todo el mundo como para hacerme decir eso si no fuera la verdad. Y cuando ella pasó, esa era la cosa más inmunda que he visto. Pensé: “Dios, considerando lo duro que los predicadores y nosotros los hermanos hemos trabajado para conseguirte una Novia, y eso es lo mejor que hemos logrado”. Ella iba contorsionándose, sosteniendo esto enfrente de ella como una de estas faldas “hula”, sosteniéndola enfrente de sus partes, de sus partes bajas, así, bailando y contorsionándose como hacen estos jóvenes en estos programas vulgares que tienen, contorsionándose. Esa era la Señorita Cristianismo de América.

178. Dios siendo mi testigo, así es como El ve todo esto. Yo... Casi me desmayé. Pensé que de todo el esfuerzo y la predicación y la persuasión; todas ellas con cabello corto, y se estaban contorsionando y bailando, sosteniendo esto enfrente. Dieron la vuelta a donde yo estaba parado con este Ser Sobrenatural. No lo podía ver. Podía escuchar que me hablaba. Estaba a mí alrededor. Pero cuando ellas dieron la vuelta hacia acá, tenían... estaban contorsionándose y riéndose y haciendo de todo, portándose así, sosteniendo esto enfrente. Ahora, yo parado ahí en Su Presencia y siendo Su siervo, y de todos mis esfuerzos eso era lo mejor que podía hacer. Pensé: “Dios, ¿de qué me ha servido? ¿De qué ha servido? Todo el llorar, el pedir, el persua-



dir y las grandes señales y maravillas y milagros que has mostrado. Y cómo estuve allí parado y me iba a la casa y lloraba después de haberles predicado y eso, y ¿de qué me ha servido? Y luego tener que presentarte algo así como Novia”.

179. Y mientras estaba ahí mirando, ella pasó, y Uds. pueden imaginarse, en la parte de atrás no llevaba nada, sosteniendo esto enfrente mientras iba pasando bailando al compás de este ritmo, estirando así los brazos y piernas en su ... Oh, era de lo más vulgar como ella se estaba conduciendo, estremeciendo su cuerpo de esa manera.

180. Ahora yo... Ud. dice: “¿Qué significa eso, Hermano Bránham?” Yo no sé, solamente les estoy diciendo lo que vi. Y cuando ella pasó de esa manera, yo la miré, y oh, me sentí mareado. Y me di la vuelta. Pensé: “Dios, yo... yo estoy condenado. No hay razón de que yo trate... Vale más dejar esto”.

181. Y Sra. Carl Williams, si Ud. está presente, y ese sueño que Ud. me relató no hace mucho, que tuvo la otra noche, que la ha estado molestando, ahí está. El volante ha sido quitado de mi mano.

182. Luego, pensé que... que vale más olvidarme de todo; ya no había remedio. Entonces de repente oí que venía de nuevo. Y viniendo de este lado venía la misma Novia que se había ido por acá. Aquí venían nuevamente esas damas, y cada una estaba vestida con el traje típico de donde venía, como Suiza, Alemania, etc., cada una con esa clase de vestido, todas con cabello largo, exactamente como las primeras. Y ahí venían caminando: “Firmes y adelante, huestes de la fe...” Y cuando pasaron por enfrente del sitio de donde observábamos, de repente todo ojo siguió en esa dirección, y luego se regresaron y continuaron mar-

chando. Y en el momento en que comenzaron a subir directamente a los cielos, esta otra llegó al borde de un cerro y se fue para abajo, de esa manera. Estas comenzaron a marchar directamente a los cielos. Y cuando comenzaron a marchar, noté que dos muchachas de la parte de atrás, parecía que pudieran ser muchachas de otro país, como de Suecia o Suiza, o alguna parte, comenzaron a mirar a los lados y se les... Yo dije: “ ¡No hagan eso! ¡No pierdan el paso!” Y al gritar de esa manera, volví en mí en la visión, parado ahí con la mano extendida de esa manera. Pensé: “Bueno. . . “

183. Esa es la razón por la cual he dicho lo que he dicho esta noche. Quiero hacerles esta pregunta: ¿Es más tarde de lo que pensamos? ¿Será posible que ella ya fue llamada y escogida, y sellada? Uds. saben, no habrá una persona demás. ¿Será posible? Oh sí. Oh sí. ¿Se acuerdan de lo que dije el otro día en el desayuno? En el polen, en la reproducción de macho y hembra, salen un millón de gérmenes, salen un millón de huevos, pero uno solo es el que vive, sin embargo todos son iguales, uno de cada millón. Cada uno de ellos son la misma clase de huevo, y la misma clase de germen. Uno de ellos vive, los demás mueren. Nadie puede decir cuál es el huevo maduro ni nada al respecto. Dios tiene que decidir eso. Si es que va a ser niño o niña, rubio, moreno, o lo que va a ser, Dios decide eso. No son los primeros que se encuentran, pero los primeros que Dios decide. Quizás uno venga de acá y otro... Si alguna vez han visto Uds. en una probeta cómo es que se juntan. Yo lo he observado. Dios tiene que decidir eso. Todos son iguales, pero por medio de elección. El nacimiento natural es por elección. Dios toma uno de cada millón.

184. Cuando Israel salió de Egipto, camino a la tierra pro-

metida, eran aproximadamente dos millones. Todos ellos estaban bajo el amparo del mismo cordero del sacrificio, de otra manera no hubieran vivido. Todos ellos escucharon a Moisés, el profeta. Todos ellos fueron bautizados con él en el Mar Rojo. Todas ellas, las mujeres, danzaron con María a lo largo de la playa cuando Dios destruyó al enemigo. Todos ellos se pararon al lado de Moisés y lo escucharon cantar en el Espíritu. Todos ellos comieron del maná en el desierto, el cual caía del Cielo, maná nuevo cada noche, lo cual es un tipo del Mensaje. Todos ellos comieron de allí. Pero de los dos millones, ¿cuántos llegaron? Dos. ¡Uno de cada millón!

185. En esta noche hay aproximadamente quinientos millones de Cristianos en el mundo, contando a Católicos y demás. Quinientos millones de así llamados creyentes en el mundo. Si el Rapto ocurriera esta noche, eso significaría, si uno de cada millón fuera la norma, yo no digo que así es, pero si fuera, entonces en las próximas 24 horas quinientas personas desaparecerían. Ni siquiera se oiría de eso. De todas maneras desaparecerá esa cantidad de los cuales ni siquiera se puede dar cuenta. Entonces puede ser... amigos, nos puede acontecer a nosotros así como cuando vino Juan el Bautista. Aun los discípulos dijeron: “¿Por qué dicen las escrituras, por qué dijeron los apóstoles, o más bien los profetas, por qué dice que primero tiene que venir Elías para restaurar todas las cosas?”

186. Él les dijo: “Yo os digo que Elías ya vino, y no lo supisteis.”

187. Uno de estos días pudiéramos ser dejados aquí. “¿Qué del Rapto antes de que comience la tribulación?”

188. “Ya sucedió y no lo supieron”.

189. “Todo el Cuerpo está sellado adentro, sólo es cuestión

de mantener el paso”. No estoy diciendo que así sea; ojalá no sea así. Pero amigo, cuando si ... hagamos ... Si tenemos algún sentir en nuestro corazón esta noche de que debemos enderezar nuestras vidas, y las cosas que hemos hecho, permítanme aconsejarlos como un hermano ministro ... Y yo voy a decir esto por primera vez a través del púlpito. De todas maneras me he extendido más en esto en esta noche que en cualquier cosa en cualquier otro tiempo ante el público, porque he gozado de una gran libertad en estas reuniones. Si Uds. creen que soy el profeta de Dios, escuchen lo que les he dicho. Si hubiera una pizca de sentir en su corazón, acudan a Dios ahora mismo. Háganlo.

190. Hombre, deténgase por un momento. Fíjese en los credos a los que sirve. Fíjese en su iglesia. ¿Cuadra todo perfectamente con la Palabra de Dios? ¿Ha cumplido Ud. con todo requisito? Dirá: “Yo soy un hombre bueno”. También lo fue Nicodemo, y también todos los demás. Eran muy buenos... ¿Ve?, eso no tiene nada que ver con ello.

191. Y mujeres, quiero que se miren en el espejo, y fíjense en lo que Dios requiere que haga una mujer, y mírense en el espejo de Dios, no en el espejo de su iglesia, pero en el espejo de Dios,. Y vean si su vida califica como Novia Espiritual de Jesucristo.

192. Ministros, piénsenlo también. ¿Está Ud. buscando la vía corta aquí para no herir los sentimientos de alguien más adelante? ¿Haría Ud. esto si no fuera... si lo expulsaran de la iglesia? Si Ud., mi querido hermano se está sintiendo así, permítame advertirle en el Nombre de Jesucristo, huya de eso ahora mismo.

193. Y señora, si Ud. no puede cuadrar con los requisitos de una Cristiana, no como una Cristiana nominal, pero en su corazón y su vida estar ajustada exactamente como el

certificado de matrimonio de Dios dice que tiene que ser.

194. Y miembro de iglesia, si su iglesia no es así y no cuadra con los requisitos de Dios, de Su Palabra, sálgase de ahí, y métase en Cristo. Esa es una advertencia solemne. Nosotros no sabemos a qué hora. Y Uds. no saben a qué hora, esta ciudad un día estará acá en el fondo de este océano.

195. “Oh, Capernaum”, dijo Jesús, “que eres levantada hasta el Cielo, serás traída hasta el infierno... porque si las poderosas obras hubieran sido hechas en Sodoma y Gomorra aún estarían hasta el día de hoy”. Y Sodoma y Gomorra están en el fondo del Mar Muerto, y Capernaum está en el fondo del mar.

196. Tú, ciudad, que dices ser la ciudad de los Ángeles, que te has exaltado hasta el Cielo y has enviado todas las cosas inmundas de modas y cosas, al grado que países extranjeros vienen hasta acá para recoger nuestra suciedad para enviarla lejos, con tus finas iglesias y sus campanarios y demás, así como lo haces, recuerda, ¡un día, estarás en el fondo de este mar! Eres un gran panal por debajo ahora mismo. La ira de Dios está hirviendo debajo de ti. Por cuánto tiempo más mantendrá Él esta barra de arena colgando sobre eso, cuando el océano con una milla de profundidad entrará hasta el Mar Saltón. Será peor que el último día de Pompeya. ¡Los Ángeles, arrepíentete! ¡Arrepíentense todos Uds. y vuelvan a Dios! La hora de Su ira está sobre la tierra. Huyan mientras hay tiempo de huir, y vengan a Cristo. Oremos.

197. Amado Dios, cuando en mi espíritu estoy temblando, mi corazón está derramando lágrimas de advertencia, concede, oh Dios, que hombres y mujeres no vayan a pensar en lo que he dicho como un chiste, y que la gente de la

iglesia no piense en esto como algo que fuera prejuicio o en contra de ellos mismos. Señor, que puedan ver que es en amor. Dios Todopoderoso, Tú eres mi testigo, que yo he viajado por toda esta costa año tras año, proclamando Tu Palabra. Sé mi testigo, oh Dios, que si eso aconteciera en esta noche, yo he dicho la Verdad. Tú sabes que esta visión de la Novia es la Verdad. Señor, he tomado Tu Nombre, y he dicho que fue ASÍ DICE EL SEÑOR, y siento que estoy consciente, Señor, de lo que estoy haciendo.

198. Entonces te ruego Señor, en el Nombre de Jesús, permite que la gente se estremezca esta noche, y que huyan de la ira que está por venir, porque Icabod está escrito sobre las puertas y sobre las naciones. Una marca negra ha sido puesta encima, el Espíritu de Dios ha sido apartado contrastándolo, y han sido pesados en la balanza y hallados faltos. La fiesta del Rey Nabucodonosor se ha repetido con borracheras y mujeres medio vestidas, llamándose Cristianas.

199. Oh Dios del Cielo, ten misericordia de un mundo pecaminoso y un pueblo pecaminoso, Señor, como somos en esta noche. Dios, estoy tratando de pararme en la brecha y rogar por misericordia Divina, que Tú le hables a esta congregación esta noche y llames a Tu Novia a atención, Señor, para marchar, No bajo la señal de algún credo, pero según el sonido del Evangelio del Señor Jesucristo. Concédelo, oh Dios. Que se sepa esta noche que Tú eres Dios, y que Tu Palabra es Verdad. Mientras estamos solemnemente ante este pueblo, los llamamos a la atención de Tu Palabra. En el Nombre de Jesucristo, yo ruego por ellos, Señor.

200. Más allá de cualquier sombra de duda te han visto moverte entre sus congregaciones y decirles lo que estaba en

su corazón. Y Señor, Tú sabes ahora mismo lo que está sucediendo. Tú sabes que eso es Verdad, oh Dios. Y yo te ruego en el Nombre de Jesús, que permitas que el Espíritu Santo interceda otra vez Señor, y que saque de esta audiencia, Señor, a los que están inscritos en el Libro de la Vida del Cordero. Concédelo, oh Dios, yo te lo ruego con todo mi corazón.

201. Esta gente, Señor, por supuesto me daría el último centavo que tuviera para mantener el Mensaje. Harían cualquier cosa que pudieran hacer, pero oh Dios, cuando es cuestión de cuadrar con él y entrar en él, ruego Dios, que esta sea la noche cuando les premies y derrames Tu Espíritu Santo sobre esta convención. Y que no sea un juego, o brincar alrededor, ¡pero un llanto y un clamor y un arrepentimiento, agarrados de los cuernos del altar mientras vemos los juicios rugiendo debajo de nosotros esta noche! Concédelo Dios. Yo oro tan sinceramente como puedo, en el Nombre de Jesucristo.

202. Mi hermano, hermana, yo no sé qué más decir. Si he hallado gracia en sus ojos por medio del Poder de Dios; si Uds. creen que soy Su profeta... Esta es la primera vez que he dicho eso ante el público, pero siento una advertencia rara de alguna clase. Yo no soy propenso a esto. Uds. lo saben. Yo no actúo de esta forma. Yo titubeé en predicar ese Mensaje y decir esas cosas. Corrí hacia los lados e hice de todo para evitarlo, pero ya ha sido dicho, y estará en el Día del juicio como testimonio de que yo he dicho la Verdad. Eso es ASÍ DICE EL SEÑOR DIOS. ¡Oh, Pentecostales, corran por sus vidas! Huyan a los cuernos del altar y clamen ante Dios antes de que sea demasiado tarde, porque la hora llegará cuando clamarán y no funcionará. Porque Esaú se fue en busca del lugar de su primogeni-

tura, y no lo pudo hallar. Los entrego, oh California, oh Convención de los Hombres de Negocio del Evangelio Completo, a quienes amo, por quienes he dejado cosas y a quienes me he unido de todo corazón, los entrego a Jesucristo esta noche. ¡Huyan a Él! Nunca permitan que el diablo los enfríe en cuanto a esto. Manténganse con esto hasta que todos estén llenos del Espíritu Santo al grado que les hará llegar a esta Palabra, hará que Uds. mujeres se enderecen, hará que Uds. hombres se enderecen. Si Ud. dice que tiene el Espíritu Santo y no se pone en línea con la Palabra, es otro espíritu en Ud. El Espíritu de Dios está en Su Palabra. El Mesíánico-la Palabra ungida. La Novia debe ser una “Mesías “, la palabra ungida.

203. Pongámonos de pie en el Nombre del Señor Jesucristo. Si Uds. nunca más oyen mi voz... Pero Dios mediante, en unas horas me dirijo hacia el África; quizás nunca, vuelva. Yo no sé. Pero les digo de todo corazón, les he dicho la Verdad. No he rehuído en declararles todo lo que Dios me ha dicho que dijera, y lo he dicho en el Nombre del Señor.

204. Es un momento muy solemne. No sé cómo expresarle. He tratado de apartarme del púlpito tres o cuatro veces, y no puedo hacerlo. Esta es una hora solemne.

205. ¡Nunca se les olvide! Este es un tiempo en que quizás Dios esté haciendo Su último llamado. Yo no... algún día El hará Su último llamado. ¿Cuándo? Yo no sé. ¡Pero les estoy diciendo, según esa visión, parece que esa Novia está casi completa! Fíjense en las iglesias nominales entrando. Cuando la virgen durmiente vino buscando aceite, no lo consiguió. La Novia entró, el Rapto la arrebató. Mientras salieron a comprar aceite, el Novio vino. ¿Están dormidos? Despierten rápidamente y vuelvan en sí, y oremos cada uno como si estuviéramos muriendo en este



mismo momento, en el Nombre del Señor. Cada uno ore a su manera.

206. Dios Todopoderoso, ten misericordia de nosotros, Señor. Ten misericordia de mí. Ten misericordia de todos nosotros. ¿De qué sirve, no importa lo que hagamos, si fallamos en estas cosas? Yo me paro aquí y ruego por misericordia, oh Dios, antes de que esta gran ciudad se hunda debajo del mar, y los juicios de Dios barran esta costa. Yo ruego, Dios, que llames a Tu Novia. Yo ahora te los entrego en el Nombre de Jesucristo. Amén.



**LA UNIÓN INVISIBLE  
DE LA NOVIA DE  
CRISTO**



## LA UNIÓN INVISIBLE DE LA NOVIA DE CRISTO

*Jueves, 25 de noviembre de 1965*

*Tabernáculo Vida*

*Shreveport, Louisiana, E.U.A.*

**C**ancelé un viaje de cacería, para así poderle dar servicio al Señor. Así que es un... Estamos contentos de estar aquí. Creo, que la última vez que estuve aquí, les dije a ustedes que cada vez que venimos, hay alguien que falta. Y si regresáramos el próximo año, y el Señor se tarda, habrá alguien que falte.

2. Había alguien muy, muy cercano a mí, en corazón y espíritu. Ese era el Hermano Lyle. Yo siempre tuve una bienvenida, al entrar, parado allá atrás y escuchando en el estudio del Hermano Jack, al cuarteto cantando. Ellos están cantando en Gloria en esta noche. Bueno, una de esas voces ya está Allá, esperando a las otras tres. Me supongo que nunca más la escucharé aquí en la tierra. Pero, ciertamente estoy ansioso esperando escucharlas otra vez, Hermano y Hermana Moore presentes aquí, en aquella Tierra en donde ellas... nunca serán atenuadas.

3. El Hermano Palmer fue un gran siervo de Cristo. Yo recuerdo al Hermano Jack decirme de su vida dedicada

a Dios. Ellos trabajaban juntos, como carpinteros. Y decía que él comía su almuerzo, tenía su emparedado en su mano, comiendo un emparedado y leyendo su Biblia. ¿Ven? El hizo algunas cosas grandes y poderosas, el Hermano Palmer hizo. Él fue un buen carpintero, un buen padre para sus hijos, una familia amorosa. Él los crió a todos para servir al Señor. Hasta donde yo sé, todos ellos han sido salvos y llenos con el Espíritu Santo. Y eso es una gran aportación para cualquier hombre en estos días, muchachos y muchachas. Pero vean, todo lo que él haya hecho, no llegaría a nada, hasta que sirva a Dios, a menos que él sirviera a Dios. Y en esta noche, lo que él ha hecho aquí en la tierra, sus buenas obras, él se ha ido a su recompensa, para estar con ellas. Dios le dé descanso al alma de nuestro hermano.

4. Yo sé, que mientras este sea un tabernáculo aquí, y yo sé que él estará... su voz todavía estará aquí. Ustedes pueden oírla. La Hermana Anna Jeanne y su hermana, al tocar el órgano y el piano, cómo ellas nunca tenían que esperar. El Hermano Palmer sólo se paraba aquí y escogía la alabanza, y seguía. Ellas la captaban. Y yo nunca... Yo esperaba con anticipación oírlo dirigir las alabanzas.

5. A sus hijos, a su esposa, y al Hermano Jack, su amigo íntimo, ellos habían sido amigos por todos estos años; y al Hermano Brown, y a la Hermana Brown, y a todos ustedes, tabernáculo, Dios los bendiga. Yo lo extraño también. Dios dé descanso a su alma noble, hasta que lo encontremos en paz. Inclínemos nuestros rostros.

6. Misericordioso Padre Celestial, sólo hablando de este gran siervo, lo extraño, en esta noche, estrechando mis manos y esa sonrisita graciosa que siempre tenía cuando él decía: "Dios le bendiga, Hermano Branham", cuando

pasábamos por la puerta. Yo sé que él ha subido a Tu Casa, en esta noche. Así que te pido, amado Dios, que Tú permitas que los frutos, sus obras que lo siguen, sean grandes, continuando en sus hijos, y su esposa. Pedimos que Tú la bendigas, Señor. Tú dijiste que Tú serías marido para “las viudas que eran viudas en verdad”. Te pido por nuestra Hermana Palmer y por todos los hijos ahora. Yo sé cómo se siente en ambas situaciones, el perder una compañera y también perder a mi padre.

7. Así que, Padre, mientras estamos aquí, en esta noche, pedimos que Tú prepares nuestros corazones, también, para esa hora. Nosotros no sabemos. Pudiera venir tan repentinamente como vino la de él. No sabemos cuándo vendrá, pero sabemos que tiene que venir. Así que pedimos, Dios, que Tú escudriñes cada corazón que está aquí, en esta noche. Dios, no te olvides del mío. Escudriña el mío, también, y pruébame. Señor, si hay algo malo en nosotros, sácalo. Nosotros queremos servirte. Ese es nuestro objetivo total, de servirte.

8. Derrama Tu Espíritu sobre nosotros, en esta noche, y el resto de esta semana. Bendice este tabernáculo con el nombre del Tabernáculo Vida. Permite que reciba las bendiciones completas de ese nombre, y sea lleno de la Vida de Dios, en esta semana, para que cada alma perdida sea salva, para que cada creyente sea lleno con el Espíritu Santo, y renueves las esperanzas que están en nosotros, Señor, otra vez. Pedimos que Tú también sanes a todos los enfermos y a los afligidos que están entre nosotros. Permite que Tu gran Espíritu Santo esté aquí, Señor, y sane. Y unja a cada uno para que crea. Concede estas cosas, Padre.

9. Dios, ayúdame ahora. Si me toca, ha sido mi turno para traer el Mensaje. Yo pido, Dios, que Tú permitas que

la parte humana se haga a un lado. Permite que el Espíritu Santo entre y se mueva sobre nosotros, Señor. Permite que el Espíritu Santo tome la reunión, Señor. Sabemos que somos tan insuficientes. Nosotros no pudiéramos hacerlo, ninguno de nosotros. No reclamamos ser capaces de poder hacerlo. Pero, Señor, sabemos que Tú eres capaz. Así que estamos mirando hacia Ti, Señor. Muévete, Espíritu de Dios, y cae de nuevo sobre nosotros. Lo pedimos en el Nombre de Jesús. Amén.

10. Ahora, quiero saludar a cada una de las iglesias que ahora están conectadas por todo el estado. Estamos en una conexión telefónica, lo cual es un buen sistema que hemos podido obtener, a través de nuestro Hermano Pearry Green de Beaumont, Texas. Y las iglesias, que están siguiendo el Mensaje completamente, por todos los Estados Unidos, están conectadas, en esta noche. Enviamos saludos, por toda la costa del oeste, desde Vancouver hasta Tijuana, México, por todo San José, Los Ángeles. Todos los grupos allí, los saludamos desde Shreveport. También, hasta allá en Prescott, Arizona, al grupo que está allí esperando al Señor, les enviamos saludos a ustedes, y a Tucson, también, Sierra Vista. Allá hasta Nueva York, y por toda la nación, el Señor los bendiga, a cada uno. Quisiera que ustedes estuvieran aquí, en esta noche, en este hermoso estado antiguo de Louisiana, que parece ser un segundo hogar para mí. Yo...

11. Ustedes saben, allá en Nueva York, ustedes saben, yo como que me río un poquito de ustedes, de la manera que hablan. Yo me siento en casa esta noche. Sí. Todos aquí, ustedes saben, dicen: "Hola, Hermano Branham. Traiga a la Hermana Branham y a todos sus pequeñuelos y vengan a vernos". ¡Oh, hermano! Eso me hace sentir bien. Eso



es inglés auténtico para mí. Sin despreciar a ustedes en el este y el norte, y diferentes lugares. Pero, ven, creo que nací un confederado rebelde y tengo que quedarme de esa manera. Como que me gusta. Eso es inglés auténtico.

12. Yo estuve en un desayuno de Los Hombres De Negocio, no hace mucho tiempo aquí, y ellos dijeron: “Ahora nos pondremos de pie y cantaremos el himno nacional”. Y yo me paré, y canté: “Por mi lejano antiguo hogar, de Kentucky”. Bueno, para mí, ese era el himno nacional, eso es todo lo que yo sabía al respecto. Así que, les enviamos saludos. Y ahora al...

13. Creo que ellos van a tratar de transmitir el desayuno, también. El desayuno de Los Hombres De Negocio, el sábado por la mañana. El Hermano Green les dirá a ustedes, él está ahora allá en los micrófonos. Así que él les dirá a qué hora empieza el desayuno, y a qué hora, cada noche, se sintonicen. Muy atentamente les damos las gracias. Oren por nosotros.

14. Ahora, para la asamblea local aquí, y el tabernáculo del Hermano Jack: sólo les voy a pedir un favor en esta noche. Siendo que yo voy a dar mi Mensaje de acción de gracias por toda la nación en esta noche para nuestras iglesias locales que están siguiendo el Mensaje, en esto yo tal vez sea un poquito extenso, y por otra parte, puede ser que predique algo de Doctrina. Así que, si es así, y si ustedes no están de acuerdo con eso...

15. Así como yo siempre he dicho respecto a comer pastel de cereza: que cuando llego a una semilla, yo no tiro el pastel. Yo tiro la semilla, y continúo comiéndome el pastel.

16. Así que, si sucede que yo mencione algo en esta noche, yo... Bueno, esa es la razón por la que yo acepté esta invi-

tación esta noche, para estar aquí, para traer mi Mensaje de acción de gracias a los grupos de alrededor del país, fue porque el Hermano Jack siempre con toda libertad abre su puerta y dice: “Predique lo que esté en su corazón”. Así que yo me siento realmente en casa.

17. Así que, tal vez aquí, en la asamblea local aquí con el Hermano Jack, pudiera haber ministros y algunas personas que no estuvieran de acuerdo con la Doctrina. Por lo general, yo tengo la cortesía de no mencionar doctrina en el púlpito de un hombre que me ha invitado a venir a predicar. Así que, después de esta noche, me supongo que estaré orando por los enfermos y predicando el servicio regular. Pero pensé avisarles de antemano, que si yo digo algo que pudiera ser desagradable, bueno, sólo atribúyalo a mi ignorancia, creo yo, y el no saber más. Y oren por mí.

18. Así que ahora abramos la Palabra a un capítulo aquí. Yo quisiera referirme a muchos lugares en esta noche, porque tengo varias Escrituras y pequeñas notas escritas aquí en una libreta.

19. Yo recuerdo la primera ocasión en la que yo subí a la plataforma del Tabernáculo Vida, hace veinte años. Yo no tenía que anotar mis Escrituras y referencias. Yo estaba entonces veinte años más joven. Pero ahora que he pasado los veinticinco, así que yo... por segunda vez. Así que yo tengo... no puedo recordarlo como lo hacía antes. Yo tengo que escribir mis Escrituras, y algunas veces hacer notas breves de algo, u otro, a lo que quiero referirme.

20. Y ahora, el Señor los bendiga mientras leemos la Palabra de Dios, y en el Libro de Romanos, el capítulo 7. Ahora, quiero enseñar esto como una lección de escuela dominical.

21. Yo sé que hay gente parada. Y en el tabernáculo, por

lo general, en Jeffersonville, queremos saludarlos a todos ustedes también, en esta noche, sabiendo que están conectados allí en el tabernáculo. Y parece como si estuviera en el tabernáculo, en esta noche, si ustedes estuvieran aquí, la gente está alrededor de las paredes, está atestado. Ahora, me supongo que ustedes están en la misma situación, también, por toda la gente que está en esa parte de la región, que viene por el Mensaje.

22. Ahora, vamos a usar esto como una lección de escuela dominical. Y no está dirigida a nada, a algunas ciertas personas, o algo; solamente a la Iglesia, al Cuerpo de Cristo al que estamos tratando de guiar a pensamientos más profundos y a objetivos más altos, creyendo que la Venida del Señor Jesús está a la mano. Nosotros creemos eso. Mucho más, está veinte años más cerca, que lo que estaba la primera vez que yo vine a Shreveport. ¡Oh, ha pasado tanto desde ese tiempo! Ahora estamos buscando ansiosamente la Venida del Señor, en nuestra generación. Yo no estoy buscando un avivamiento en nuestra generación. Yo estoy buscando la Venida del Señor, en nuestra generación.

23. Ahora, en Romanos 7. Confiando que ustedes ahora, tienen sus Biblias abiertas, en todas partes, por todo el país. Queremos leer detenidamente. Este—este Mensaje sacado de aquí, parece que es sobre matrimonio y divorcio, pero realmente no es. Para mí, es una profecía para la Iglesia en los últimos días. Leámoslo:

*¿Acaso ignoráis, hermanos (pues hablo con los que conocen la ley), que la ley se enseñorea del hombre entre tanto que éste vive?*

*Porque la mujer casada está sujeta por la ley al marido mientras éste vive; pero si el marido muere, ella queda libre de la ley del marido.*

*Así que, si en la vida del marido se uniere a otro varón, será llamada adúltera; pero si su marido muriere, es libre de esa ley, de tal manera que si se uniere a otro marido, no será adúltera.*

*Así también vosotros, hermanos míos, habéis muerto a la ley mediante el cuerpo de Cristo, para que seáis unidos mejor dicho, para que seáis de otro, del que resucitó de los muertos, a fin de que llevemos fruto para Dios.*

*Pero mientras estábamos en la carne, ...pasiones pecaminosas que eran por la ley, obraban en nuestros miembros llevando fruto para muerte.*

*Pero ahora estamos libres de la ley, por haber muerto para aquella en la que estamos sujetos, de modo que sirvamos bajo el régimen del espíritu y no bajo el régimen viejo de la letra.*

24. Y ahora oremos:

25. Amado Dios, acabamos de leer lo que creemos que es la sagrada Palabra de Dios. Y eso es lo que estamos creyendo, de que ni una jota o tilde de ninguna manera pasará de Esto hasta que todo sea cumplido. Y creemos que nuestro Señor nos dijo, en Apocalipsis el capítulo 22, que, “Cualquiera que quitare una palabra de Ella, o añadiere una palabra a Ella, su parte sería quitada del Libro de la Vida”.

26. Y nosotros vemos que, por una representación falsa de esta Palabra, así como Satanás se la representó falsamente a Eva, causó que ella dudara una Palabra, echó a toda la raza humana en un caos caído. ¡Sólo una Palabra!

27. Luego vemos que en medio del Libro, vino nuestro Señor y Salvador, y Él nos dio esta cita concerniente a ello. “No tan sólo de pan vivirá el hombre, más de toda palabra que procede de la boca de Dios”.

28. Luego la advertencia solemne en el último Libro, de la Revelación de Jesucristo: “Cualquiera que añadiere una palabra o quitare una palabra, su parte será quitada del Libro de la Vida”.

29. ¡Oh, Dios!, sabiendo, viendo cuán frágiles somos, sabiendo que estamos caminando en los hilos frágiles de la vida, de esta vida mortal, sin saber en qué momento vamos a ser llamados a responder en lo Alto. Permítenos, Oh Señor, poner a un lado todo lo que está en nuestros corazones, todo lo que está en nuestras mentes, y mirar directamente a Tu Palabra, en esta noche, para que Tú vengas y la interpretes en oráculos vivos. ¡Concédelo!

30. Permite que Tu Espíritu caiga sobre nosotros y unja la Palabra en nuestro corazón, para que podamos salir de aquí, en esta tarde, mejores personas que lo que somos ahora, que podamos tener un discernimiento más detallado de Jesucristo. Concédelo, Señor, que podamos entender el día en que estamos viviendo, y la preparación de Dios para Su pueblo en esta hora, este gran tiempo, oscuro, y crucial, en el que ahora estamos viviendo. Dios, úngenos, no sólo al que habla, sino también al que escucha. Y, juntos, haz que nuestros corazones tiemblen a Tu Palabra. “Porque el temor de Dios es el principio de la sabiduría”. Concede estas cosas, Padre, porque te lo pedimos en el Nombre de Jesús. Amén.

31. Me gustaría titular estos comentarios que voy hacer aquí, y algunas Escrituras que me gustaría examinarlas más detalladamente, si el Señor lo permite, para el Mensaje de acción de gracias, de la invisible, de: *La Unión Invisible De La Novia De Cristo*, *La Unión Invisible De La Novia De Cristo*. No suena como un Mensaje de acción de gracias. Aunque, cualquier Escritura, estamos agradecidos

por toda Ella.

32. Yo estoy agradecido a Dios, de estar viviendo en este tiempo, de las escenas finales de la historia de este mundo. Yo no sé. Si yo hubiera tenido que hacer una elección antes de la fundación del mundo, y Dios me hubiera expuesto todo el programa, y me hubiera dicho: “Yo quiero que tú prediques. Y ahora, ¿en qué edad deseas ir a la tierra a predicar?” Yo hubiera escogido esta edad, porque yo pienso que esta es la edad dorada.

33. Verdaderamente me hubiera gustado haber estado aquí durante el tiempo de Su visita a la tierra. Pero, todavía, yo pienso que ahora mismo es un tiempo más grandioso, porque es un tiempo en el que Él está viniendo a tomar al pueblo que Él ha redimido, acercándose a la resurrección cuando todos los redimidos saldrán. ¡Qué gloriosa oportunidad tenemos, de hablarle a un pueblo moribundo, una gran hora!

34. Estamos entusiasmados al respecto. Y sabemos que la historia está terminándose. La historia del mundo pronto terminará, entonces nosotros vamos a entrar en un nuevo día, al gran Milenio. Que, como un creyente, yo creo en un Milenio, un reinado Milenario con Cristo, mil años sobre la tierra; el retorno físico del Señor Jesús, para tomar a un pueblo físico, glorificado, por Su Sangre limpiadora.

35. Pablo aquí, está dando una ilustración en nuestras Escrituras, acerca de la ley y la gracia, e ilustrándola como el matrimonio y divorcio. Escasamente se predica sobre este pasaje, es porque, más o menos, se relaciona como a matrimonio y divorcio. Pero también se relaciona, a una porción más grande del matrimonio y divorcio, de cómo él está tratando de poner en orden aquí, que nosotros, como una Iglesia, ya no podemos estar casados con el mundo y

con Cristo al mismo tiempo, y ser legal y lícito al respecto, como lo es para una mujer de estar viviendo con un marido mientras ella tiene un marido vivo. Y yo tengo mi propia opinión sobre eso, y yo creo que lo que la Biblia dice es la Verdad.

36. Pero yo creo, también, que es según mis creencias que eso revela uno de los grandes misterios de profecía. Y yo espero que el Señor nos ayude esta noche mientras entregamos esto a nuestro pueblo que está esperando por todo el país.

37. Se dijo en una ocasión... Yo estaba leyendo cuando estaba escribiendo una nota para esto. Yo no recuerdo exactamente el libro en el que está, pero estoy seguro que esto es correcto: que en uno de los libros que yo leí sobre el Señor Moody, Dwight Moody, en Chicago (tenemos una gran iglesia escuchando en Chicago, también, en esta noche), que el Señor Moody, luego de leer Romanos 7, salió corriendo a la calle y al primer hombre que encontró, él le dijo: “¿Conoce usted la gracia?” Y el hombre contestó: “¿Gracia, quién?” El Señor Moody dijo: “La gracia de Dios”.

38. Así que, eso lo emocionó tanto a él cuando vio... cómo la gracia nos había separado a nosotros de la ley, y cómo... qué parte la gracia desempeñó. Cualquier cosa que yo quiera hacer, cuando... Siempre le he dicho a la gente, que cuando yo cruce la línea, para el otro Lado, me gustaría pararme y cantar: “¡Sublime gracia, del Señor!, ¡Que a un infeliz salvó!” ¡Gracia, preciosa gracia!, ¡Conocer más de la gracia!

39. “Porque es por gracia que somos salvos; no por lo que podamos hacer”. Lo que podemos... cualquier cosa que hacemos, no es contado a nosotros. Gracia es lo que nos

salva. “Por gracia sois salvos, por medio de la fe”.

40. Permítanme añadir a esta Mujer, Gracia. Permítanme posicionarla en la Biblia; también es llamada la Señora Elegida, esta Señorita Gracia de la cual yo voy a hablar. Ustedes saben, la Biblia declara, dice: “A la Señora elegida”. Que, si ustedes se fijan, “elegir” proviene de la palabra “Señora elegida”. Una Señora, entre todas las otras señoras, fue elegida.

41. Como lo fue la virgen para traer a luz el cuerpo de Dios, sobre la tierra. Ella fue una mujer elegida. Dios escogió a María.

42. Y, también, Dios ha escogido a una Señora elegida, la cual es Su Novia. Ella es elegida. Yo espero que seamos miembros de esa, en esta noche, por todo el mundo, por toda la nación, mejor dicho.

43. La ilustración aquí, muestra la relación de la Novia con Cristo, la Señora elegida, y cómo Ella debía de ser traída a Él, de dónde vendría Ella, y cómo Ella sería traída a Él. La Iglesia aquí, en la ilustración que nosotros tenemos a la vista, es ilustrada por una mujer. Lo cual, una mujer siempre es un tipo de la Iglesia, porque la Iglesia es considerada una Novia. Una Novia; Ella es la Novia del Señor Jesús, el Hijo de Dios.

44. Siempre, si ustedes observan, observen las condiciones y la conducta de las mujeres, y ustedes verán en dónde está la iglesia.

45. Ahora, esto, algunas de estas declaraciones pudieran parecer extrañas a algunos de ustedes, pero es complementario al Mensaje que yo tengo de parte del Señor, el cual estoy tratando que llegue a las personas. Vean, ustedes observen todo en lo natural, cómo está desarrollándose, la naturaleza, y obsérvenlo. Cuadra con lo espiritual,



también.

46. Ahora, si Uds. ven la conducta de las mujeres en el mundo hoy, observen la conducta de la iglesia mundana hoy. Sólo observen. Por supuesto, ahora, también está la conducta de la Novia espiritual, la Iglesia. ¿Ven? Observen Eso, también. Porque, la natural así llamada, reclama ser Novia.

47. Ahora, por favor permítanme decirle otra vez a la asamblea local. No se sientan mal. Yo les estoy hablando a todos por todo el país, a la que yo pienso que es la Señora elegida. Así que, si sucede que haya ministros aquí que no están de acuerdo, bueno, sólo guarden su paz por un ratito. ¿Ven? Fíjense. Sólo escuchen.

48. Fíjense en este carácter. Cuando ustedes ven a mujeres irse en estampida, sólo haciendo todo lo que ellas quieren hacer, observen; la iglesia está haciendo la misma cosa. Fíjense.

49. Pero observen, cuando la Novia espiritual, cuando Ella empiece a tener un avivamiento, cuando Ella empiece a regresar y Ella misma alinearse con la Palabra de Dios. Entonces observen otra vez, ¿ven ustedes?, cómo en las Escrituras, en ese tiempo, habrá un Mensaje que saldrá rápidamente para tomar a esa Novia, tomar a esa Mujer, los Elegidos.

50. Como lo hacen en el mundo, Satanás, el engañador quién engañó a la primera novia, para que pecara en contra de Dios, por dudar Su Palabra.

51. Y ahora, hoy, mientras miramos a la iglesia natural con su Evangelio intelectual, yéndose lejos y más lejos de la Palabra en el evangelio social, nos damos cuenta que las mujeres del mundo, en las calles, miembros de algo, están yéndose ellas en la misma atmósfera. Uno no puede de-

circles. Ellas han perdido todo el sentido común de decencia, la gente lo ha perdido. ¿Ven? Y así es como la iglesia lo ha hecho. Y uno puede verla yéndose directamente al concilio ecuménico, tan cierto como lo estoy hablando, y directo a Roma, tan rápido como puede, ¿ven?, porque está profetizado. Y allí está ella. Esa es su conducta.

52. Pero por otra parte, observen otra vez a la Iglesia espiritual, cómo ese grupo de gente, llamado a salir, el Elegido, a través de cada avivamiento. En Martín Lutero, sucedió de la misma manera, en la Reforma. Sucedió la misma cosa en el tiempo de Juan Wesley. Sucedió la misma cosa cuando los Pentecostales empezaron primero. Ellos pusieron a esas mujeres de regreso en línea con la Palabra, y después ellas se apartaron. Allí va ella otra vez al caos. Pero entonces en el tiempo que la gente está lista para alinearse, hay un Mensaje que sale, y ellos se alinean con El.

53. Lutero fue el mensajero de un día, de justificación, y la Iglesia se alineó exactamente con ello, algunos de ellos. El resto de ellos continuaron adelante. Wesley vino con santificación, la Iglesia se alineó exactamente con ello. Pentecostal vino con la restauración de los dones, la Iglesia se alineó exactamente con ello, el Elegido de ese día; y luego se desvaneció, se regresó directamente al denominacionalismo y se salió con el resto de ellos, todos ellos, así sucesivamente.

54. Ahora, pero se fijaron cuando el pueblo empieza a tratar de alinearse con la Palabra, allí viene un Mensaje fresco proveniente de la Palabra de Dios directamente al pueblo. Y ellos captan ese Mensaje y se alinean cada vez. Está sólo en... Nosotros tenemos eso.

55. Nosotros tenemos familias. Cada familia aquí está acostumbrada a eso. A veces todo le irá bien a usted, por

años. Entonces, de repente, usted entra en una temporada en donde, como nosotros decimos muchas veces aquí en el sur: “Cuando le llueve, le llueve en torrentes”, y todo le va mal. Usted va pasando por un tiempo oscuro. Entonces hay un amanecer, y luego un tiempo oscuro. Todo va en continuidad.

56. El profeta, Pablo, aquí está diciendo que una mujer no puede volverse a casar hasta que su primer marido esté muerto. Ella no puede volverse a casar mientras que su primer marido esté vivo; ella, bajo ninguna circunstancia, en lo absoluto. Ella debe permanecer soltera mientras su primer marido esté vivo. Y si ella hiciera tal pecado, “ella será llamada una adúltera”. Yo estoy hablando ahora de lo natural, para tipificarlo con lo espiritual. Si esta mujer cometiera tal pecado, entonces ella es marcada como “una adúltera”, si ella tiene dos maridos vivos al mismo tiempo. Por lo tanto, ella renunció, por hacer eso, a sus derechos a Dios y al Cielo, por hacer eso. Seguro que sí. Ella es una desechada de la economía de Dios, de acuerdo a las Escrituras que yo acabo de leer.

57. Así es la iglesia, cuando ella trata de mezclar credo y denominación con la Palabra de Dios. Ella no puede estar casada con una denominación, y ser la Novia de Cristo a la misma vez. Ella tiene que estar muerta al uno o al otro. La ley lo dice así, aquí. Hay abundancia de leyes en la Palabra de Dios. Y esa es Su ley, Pablo hablando la misma cosa aquí. Ella no puede estar casada a una iglesia de credo mundano, y ser la Novia de Cristo, porque (ella) una es contraria a la otra. Ahora, recuerde. Usted dice: “Bueno, nosotros creemos *esto*, pero no creemos *Eso*”.

58. Si usted está casado con Cristo, Cristo es la Palabra de Dios. En San Juan, el primer capítulo dice: “En el princi-

pio era el Verbo, y el Verbo era con Dios, y el Verbo era Dios. Y el mismo fue hecho carne y habitó entre nosotros”. Cristo era la Palabra viviente. Él siempre era la Palabra. Él todavía es la Palabra. Él siempre será la Palabra. Él era solamente la manifestación de los atributos de Dios, porque Él era el Hijo de Dios.

59. Y cualquier hijo es el atributo de su padre, y así como usted estaba en los genes de su padre, en el cuerpo de su padre cuando él era un joven. Usted estaba en él. Sin embargo, él no podía tener compañerismo con usted, porque él no lo conocía a usted. Pero entonces, a través de la cementería de una madre, usted fue traído a la tierra y llegó a ser la imagen de su padre, entonces él podía tener compañerismo con usted.

60. Y así también ustedes eran hijos de Dios e hijas de Dios, antes que aun hubiera una luna, estrellas, o una molécula. Ustedes eran hijos e hijas de Dios, porque ustedes solamente son la manifestación física de los atributos que estaban en Dios en el principio. Porque, solamente hay una forma de Vida Eterna, y eso eran ustedes antes... no saben nada al respecto. Ni tampoco ustedes sabían cuando estaban en su padre terrenal, pero ustedes son manifestados, también, en la imagen de Él. Ustedes están hechos a la imagen de Dios, y fueron manifestados para la gloria y el compañerismo de Dios.

61. Y, por lo tanto, tan seguro como sus genes tenían que estar en su padre, antes del nacimiento natural de ustedes, sus genes espirituales tenían que estar en Dios, porque ustedes son una expresión de los atributos de Sus pensamientos, antes de la fundación del mundo. Correcto. No hay manera de rodearlo. Correcto. Ahora, ahora nos damos cuenta, entonces, que esa Vida estando en ustedes, la

Vida de Dios estaba en ustedes, desde antes de la fundación del mundo.

62. Ahora, ustedes no pueden mezclar credo denominacional con la Palabra, porque ellos son muy contrarios, el uno al otro.

63. Eso es exactamente lo que Satanás trató de hacerle a Eva con sus concepciones intelectuales. Él dijo que él admitió que Dios lo dijo, pero él dijo: “De seguro, tú no morirás”. ¿Ven? Y ellos creyeron eso.

64. Y eso es lo que el credo ha hecho, en esta noche. La denominación ha separado a la gente de la Palabra de Dios. ¿Acaso Jesús no dijo cuándo El vino: “Ustedes con sus tradiciones, han hecho los Mandamientos de Dios sin efecto para el pueblo”? Y por medio de nuestros credos, nosotros hemos disociado el compañerismo del Espíritu Santo para unguir la Palabra de Dios, que ha sido enlazada para esta generación. Nosotros hemos separado a la gente así, por denominación, de tal manera que ellos no pueden tener una oportunidad de verla.

65. Ahora, Dios, Él, en cada generación, Él abre una nueva parte de Su Libro. Todo va junto.

66. Así como mi cuerpo fue formado. Se me dijo que empezó en la espina dorsal, pero no todo era espina dorsal. De allí pasó a costillas, y a los pulmones, y a las manos, y brazos, y pies, y demás, y resultó ser la persona que yo soy.

67. Y así Dios fue manifestado en el principio. Y finalmente Él fue... apareció como Jehová, Dios el Padre. Después El apareció como Dios el Hijo, en Jesucristo. Ahora Él ha aparecido como Dios el Espíritu Santo. El mismo Dios, todo el tiempo, tres manifestaciones del mismo Dios.

68. Ahora, nos damos cuenta en esto, que en cada genera-

ción, Dios ha asignado Su Palabra desde el principio.

69. Así como vino la evolución. Así como la primera cosa que Dios creó, probablemente, fue... Digamos que El creó la vida botánica, primero. Luego, enseguida, El creó la vida animal. Luego, enseguida, El creó la vida humana – algo como una evolución, elevándose más alto.

70. Así ha sido con Dios en Su Iglesia. Justificación bajo Lutero. Santi—... Eso está sacando a Su Novia ahora. Él está creando a Su Novia. Justificación bajo Lutero; santificación bajo Wesley; y demás, ¿ven ustedes? Él... la evolución del Espíritu siendo dado más y más, porque el Cuerpo se está edificando, llegando a la Cabeza, la cual es Cristo, el Cuerpo de Cristo.

71. Ahora, Ella, como una mujer, si Ella está casada con Cristo la Palabra, Ella no puede estar casada con una iglesia denominacional al mismo tiempo, porque Ella está ligada a eso. Ella no puede vivir con ambos maridos al mismo tiempo. Ellos son contrarios, uno al otro. Uno es enviado de Dios, el otro es hecho por el hombre, así que ellos son contrarios. Él dijo: “Toda palabra de hombre sea mentirosa; más la Mía Verdadera”. Dios dijo eso.

72. Tan contrario uno al otro, como la ley fue a la gracia, como Pablo está hablando aquí. Uno debe de estar muerto, para tener el otro. “Y si ella trata de mezclarlos, ella será llamada una adúltera”. ¡Oh! Piénsenlo. Nueva York, Arizona, por toda la nación, ¡piénsenlo! Dios dijo: “Si ella trata de estar casada con los dos al mismo tiempo, ella será llamada una adúltera”. ¿Cuál adúltera puede entrar en el Cielo? ¿Se casaría Dios con una adúltera? Seguramente que no. Él nos pidió no hacerlo. “Ella será llamada una adúltera”.

73. Entonces, sus hijos, si ella es una adúltera, sus hijos

son ilegítimos.

74. ¡Ilegítimos! ¿Ilegítimos a qué? No a la iglesia, pero a la Palabra. Ella es ilegítima.

75. ¡Qué cuadro de esto aquí en Apocalipsis 3, de la edad de la iglesia de Laodicea, del último día! ¡Qué grupo tan ilegítimo! ¡Qué enredo denominacional! Tibios, comportándose desordenadamente y ellos mismos se llaman cristianos, y niegan la Palabra de Dios: “Teniendo apariencia de devoción, pero negando el poder de Ella”, como el profeta dijo que ellos serían.

76. El matrimonio es la institución más antigua en el mundo. El matrimonio fue efectuado primero, e instituido, en el huerto del Edén.

77. A la mujer se le encomiendan ciertas características que ella no debe deshonorar. A la mujer se le confía eso. No hay una criatura en la tierra como una mujer. No hay hembra de perro, no hay hembra de ninguna clase, que se le encomiende un carácter como el de la mujer.

78. Una mujer ni siquiera estaba en el principio de la creación, porque Dios sabía que ella caería. Todas las otras hembras no podían cometer adulterio. Ella es la única que puede cometer adulterio. Si ella hubiera sido hecha como el original, eso hubiera sido contradictorio a la gran sabiduría de Dios. ¿Ven? Ella fue hecha un producto secundario de un hombre.

79. Pero por cuanto ella fue puesta en ese lado, a ella también la ha sido dada una encomienda sagrada de parte de Dios, para redención. Ella tiene características que ella no debe deshonorar.

80. Si ella las mancha, ella se deshonorra por toda la vida. No importa cuánto ella es perdonada, ella no puede ser justificada. Yo tocaré eso en un momentito. Tengo unas

Escrituras sobre eso, en unos cuantos minutos. Ella puede ser perdonada por deshonrarse, pero no puede ser justificada en esta vida. Siempre está en ella. Fíjense, ahora. A ella se le ha dado esto. Ella puede ser perdonada, pero no justificada.

81. Su cuerpo se le es dado a ella, como una encomienda sagrada de Dios. No a una hembra de perro, ni de pájaro, ni de otro animal, ni a otra criatura así. No. Ella es la única. Por eso, ella es... La razón que es tan sagrado, es que ella tiene que traer vida en el mundo. Su cuerpo es una cementera de vida, por lo tanto esa es la razón que a ella se la da esta sagrada encomienda.

82. Ahora aquí es en donde ustedes pudieran no están de acuerdo, muchos, de ustedes teólogos. Eso es lo que corrompió a toda la raza humana, ese adulterio en el principio. Su sementera fue manchada. Ella trajo esos gemelos, Caín y Abel. Un acto, dos hijos. Escudriñen las Escrituras.

83. Fíjense ahora. Nos damos cuenta que su cuerpo es una cementera, y por lo tanto, es una encomienda sagrada, no debe de deshonrar eso. Ahora, yo estoy ustedes hablando ahora, trayendo esto a una ilustración, para mostrarles a ustedes en dónde se para la Iglesia. Yo no estoy hablando de ustedes mujeres. Lo que sean, eso es entre ustedes y Dios, o ustedes hombres. Sino que yo estoy hablando de la Iglesia y Cristo.

84. Ahora, esto le es dado a ella, para traer vida, la cual únicamente Dios mismo puede dar. Su marido pudiera ser el portador del germen, pero Dios tiene que producir la vida. Eso es correcto. Tiene que venir. Toda la vida tiene que provenir de Dios. Cualquier vida tiene que venir de Dios. Está pervertida, y eso es lo que la hace pecaminosa, pero la vida tiene que venir de Dios. Él es el Autor de la



vida. Ahora, ella tiene una sagrada... Una.

85. Yo quiero nombrar tres cosas aquí de las que ella no debe de apartarse. Ahora, yo estoy hablando... mantengan a la Iglesia en mente mientras yo estoy hablando esto a la mujer natural, como Pablo lo está aquí, en el capítulo 7 de Romanos.

86. Ella tiene una encomienda de virtud sagrada encomendada a ella por el Señor, una cierta virtud. Nada más la tiene sino una mujer. Correcto. Eso es encomendado a ella por Dios. Ella no debe de deshonorar esa virtud.

87. Y si ella aun hace algo mal, ella debe de confesar eso a su marido antes que él la tome a ella, y enmendarlo. De la misma manera como la iglesia que estaba casada a la ley, debe de venir también delante de Cristo, antes del segundo matrimonio. Ella tiene que confesar eso. Si ella no lo hace, y vive con su marido por diez años y luego lo confiesa, él tiene el derecho de repudiarla y casarse con otra mujer. Esa es la Escritura. Fornicación es vivir en inmundicia.

88. “José, no temas de recibir a María tu esposa, porque lo que en ella se ha engendrado es del Espíritu Santo”. Él quiso dejarla secretamente ¿ven?, después de que ya se había comprometido con ella. Cuando usted está comprometido con ella, por lo que a Dios respecta, usted está casado con ella.

89. Fíjense ahora. Ella tiene una encomienda sagrada de virtud que se le ha dado, se le ha encomendado a ella por el Señor. Dios le dio a ella esa virtud. Así como fue en el huerto del Edén, ella puede decir, “sí”, o “no”. Ella tiene una encomienda sagrada de feminidad, encomendada a ella, que no debe romper. La feminidad de la que yo estoy hablando aquí es su conducta, su carácter alrededor

de hombres. No permitiendo que todo hombre...

90. Miren en estas pantallas y vean a estas estrellas de cine besándose, y abrazándose, y besuqueándose y todo, con estas mujeres. Una mujer que hace eso, es de un carácter malo. Al contrario, ella pudiera ser virtuosa. Pero vean en su corazón... Cuando, esas glándulas, las glándulas sexuales, están en los labios, un hombre que besa a una mujer, él de hecho, potencialmente, cometió adulterio. Las glándulas sexuales están en los labios de la mujer y en los labios del hombre. Él pudiera besarla en la mano, eso no mezclaría sus glándulas sexuales. Pues las glándulas sexuales están en los labios. Y vemos toda esta tontería, en el Hollywood de hoy día, con todo este besuqueo y amoríos con mujeres, y demás, y las niñas mirando todo eso. Con razón nuestra moral está podrida, y corrompida, e inmundada, ¿ven?, porque está puesta delante de los niños. Correcto. Tiene que ser de esa manera para los últimos días.

91. Ahora, mantenga a la iglesia en mente. Ella está besando y besuqueándose, y mezclándose en todo menos con la Palabra; permite al diablo, y a la educación y a las investigaciones científicas, y demás.

92. Cuando, la educación científica y todo es absolutamente contrario a Dios. Todo el sistema de civilización que tenemos ahora es absolutamente anticristo. El sistema educacional es anticristo. La civilización es anticristo. Es en contra de Dios. Ud. dice: "¿En contra de la civilización?" Dios tendrá una civilización, uno de estos días, que no tendrá nada de muerte asociada en ella. Esta civilización moderna proviene de Satanás. Yo le probaré eso a Uds., si el Señor lo permite, en esta noche, por la Biblia. Todas estas cosas son de Satanás. Nuestra civilización nueva no

tendrá nada de esto en ella. Ella tiene esta feminidad sagrada.

93. Con razón los hombres actúan alrededor de las mujeres de la manera que ellos lo hacen, es porque las mujeres actúan alrededor de los hombres de la manera que ellas lo hacen. Ella misma se caracteriza aquí afuera usando pantaloncitos cortos, y apretados, y con ropa de hombres y cosas, afuera en la calle, contoneándose. No importa lo que ella diga, ella pudiera ser tan virtuosa para su marido hasta más no poder, pero, ante los ojos de Dios, “ella es una adúltera”. “Cualquiera que mira a una mujer para codiciarla ya adulteró con ella en su corazón”. Y ella misma se presentó para ser eso. Y eso es exactamente lo que la iglesia ha hecho con el mundo.

94. Fíjense. Eso es lo que se le encomendó a ella, virtud sagrada, feminidad sagrada, y luego maternidad sagrada, honrar a su marido.

95. Solamente miren hoy. En ciertas ciudades, muchas ciudades, aun ellos tienen grandes fiestas en lo que es llamado sociedad, también, miembros de iglesia. Ponen sus sombreros en el piso, y todos ellos se emborrachan y echan sus llaves en él. Cada mujer va y recoge una llave del sombrero, y es con el hombre que ella va a vivir el fin de semana. ¡Toda clase de fiestas como esas! Lo cual, yo tengo tanto que decir aquí, si el Señor lo permite, yo no tengo tiempo de entrar en eso. ¡Tal suciedad!

96. Y la iglesia está en esa misma condición, correcto, cometiendo adulterio con todo, y ella no tiene negocios metiéndose. Ella debería quedarse con la Palabra.

97. Los edificios están bien. Los hospitales están bien. Todas estas otras cosas están bien. Los programas educacionales, eso está bien. Nosotros tenemos que vivir aquí,

tenemos que leer, escribir. Esa es una de las economías.

98. Así como se suponía que nosotros no deberíamos de habernos puesto ropa, en el principio. Yo predicaré sobre eso, más adelante en esta semana, si es la voluntad del Señor. Pero tenemos que usar ropa porque Dios nos dio ropa. Pero, en el principio, no la necesitábamos. Nosotros estábamos velados.

99. Ahora ella está velada a su pecado. Ella ni siquiera sabe que está pecando.

100. Ella estaba entonces por el... Ahora está velada por el diablo; luego ella estaba velada por Dios. Es la diferencia en ello.

101. Ahora, nos damos cuenta que a ella se le ha dado esta encomienda sagrada que no debe romper de feminidad. Actuar... tener su carácter, criar a sus hijos, ser honorable a su marido.

102. Ahora en estos días, ellas le ponen más atención a eso que a nada en el mundo. Uds. deberían sentarse en mi oficina alguna vez, y ver a hombres traer a sus esposas, en donde ellas tratan de enmendarse con Dios y confesar de todos los hombres con los que ellas han vivido, y todo lo demás, desde que ellas han estado casadas. Oh, usted dice: "Esos son..." No. Esos son Pentecostales. Los otros no vendrían. Así que es...

103. Yo estoy hablando de... cómo se puede escapar. Cuando esto se mezcla con el mundo, la iglesia, y con todas las modas y cosas que tenemos. Ya no estamos como era el Pentecostal original, tan lejos como el día es de la noche. Nos hemos desviado en alguna parte, a un caos sombrío en alguna parte, y perdido.

104. ¡Qué encomienda tan sagrada! ¡Qué responsabilidad para una mujer! Ahora ven por qué ella es un tipo de la

Iglesia, la cual tiene la misma responsabilidad. Como una mujer tiene una responsabilidad sagrada a su maternidad, a sus virtudes, a su marido, la Iglesia tiene una responsabilidad sagrada a la oración y a la Palabra, y a Cristo, de la misma manera que la mujer tiene.

105. Y así como una mujer se desvía con otro hombre, así es cuando la iglesia se va tras estos programas institucionales, y forman programas y escuelas, y demás. Yo no tengo nada en contra de ellos. Están bien. Ellos cumplen sus propósitos. Pero ellos no...

106. Jesús nunca dijo: “Vayan, hagan escuelas”. Él dijo: “¡Prediquen la Palabra!”

107. Allí es en donde ellos se descuidaron. No hacer instituciones, hospitales, y demás. Todo eso está bien, pero eso no es la obligación de la Iglesia. Su obligación es predicar el Evangelio, pero nosotros hemos hecho todo menos eso. Y nos hemos desviado, de la misma manera que Satanás lo hizo, y lo hemos mezclado con algún Evangelio, algo más, y algo más, hasta que ha llegado a una conglomeración de nada. ¡Corrupción! Aun todo nuestro... todo el mundo... Observen el curso del mundo.

108. Leyendo en [la revista – Ed.] *Selecciones*, no hace mucho tiempo, en donde jovencitas están pasando por menopausia, y hombres, en el cambio de vida, entre los veinte y veinticinco años de edad. Ellas están pasando por la edad mediana. ¡Corrupción!, (¿por qué?) por causa de la investigación científica del alimento y cosas que han sacado de las cosas naturales que nosotros las deberíamos de integrar en nuestro cuerpo. Sólo somos un montón de corrupción moribunda.

109. Ahora, eso es lo que la iglesia es, también. Ella está en la misma condición.

110. Ella es un tipo. Ella tiene las mismas virtudes preciosas dadas por el Espíritu, a Ella, para preservar el Espíritu y la Palabra, y nunca cometer adulterio con nada del mundo o cualquier cosa. Quedarse virgen a la Palabra, como una mujer debe quedarse virtuosa a su marido. Es una encomienda sagrada, para honrar la Palabra de Su Señor por encima de todo credo hecho por el hombre, sabiduría, la denominación que sea. A la Iglesia se le ha dado esa encomienda.

111. Si ellos dicen: “Bueno, mi iglesia...” A mí no me interesa lo que su iglesia crea. Si es contrario a la Palabra de Dios, ¡apártense de eso!

112. La Biblia dice: “Jesucristo es el mismo ayer, hoy y por los siglos”. Marcos 16 dice: “Estas señales seguirán a los que creen”. Si una iglesia predica diferente que Eso, ustedes no lo hagan. ¡Ustedes mueran a esa cosa! ¡Nazcan otra vez, de la Palabra de Dios! “Id por todo el mundo y predicad el Evangelio a toda criatura”. Así es cuán lejos tenía que ir. “Estas señales seguirán a los que creen, en todo el mundo, y a toda criatura que creará”. ¿Ven cómo nos hemos alejado de eso? Seguro. Pero ella es responsable por eso.

113. Pero ahora miren que Hollywood ha quitado de nuestras mujeres las cosas virtuosas.

114. Yo estoy aquí mirando a una querida anciana, la Hermana Schrader, muchas de las mujeres aquí y atrás, y a la Hermana Moore acá, las mujeres ancianas que recuerdan de unos cuantos años atrás. Si sus madres, o aun ellas, hubieran salido a las calles, de la manera que algunas de estas mujeres caminan hoy, miembros de iglesia, hubieran metido a la mujer en una institución por estar demente. “Se le olvidó ponerse su falda”. Bueno, si eso era demen-

cia en aquel tiempo, es demencia ahora.

115. Miren, todo el mundo prueba estar demente. Miren los homicidios y cosas que están sucediendo ahora en el mundo. ¡Demencia!

116. Todo está llegando al cumplimiento de Apocalipsis (tal vez lleguemos a eso esta semana) en donde esas cosas espantosas... no son naturales; son cosas espirituales que hacen a la gente gritar a las peñas y a los montes y a todo lo demás que caiga sobre ellos.

117. La completa demencia total a la cual este mundo entrará muy pronto. ¿Ya casi están entrando todas las demás escrituras que están prometidas para los días postreros? ¡Ya está ahí ahora! Pues, ustedes pueden ver las huellas de eso. Ahí está. Está marchando allí mismo en la calle, en las bancas de la iglesia. Demencia total. Haciendo cosas que un ser humano no pensaría hacer, de ser civilizado.

118. Miren lo que Hollywood le ha hecho a la mujer. Miren cómo se ha robado las virtudes sagradas de la mujer. Pudiéramos seguir, y seguir. Vean, todo esto perdió ella.

119. ¿Cómo lo hizo? Porque había un instrumento sutil llamado la iglesia, como lo hubo allí en el huerto del Edén. Una persona sutil, el diablo, que entró en la iglesia de la misma manera que lo hizo en el huerto del Edén, y la metió en ese engaño. Ella está engañada. La mujer piensa... ella no quiere estar mal.

120. Eva no quiso hacer mal. No fue voluntariamente. Pero ella... La Biblia dice, en 2 Timoteo, 1 Timoteo 3, "que ella fue engañada". Y *engañar* no es cuando usted voluntariamente lo hace. Es cuando usted es engañado a hacerlo.

121. Y eso es exactamente lo que ha sucedido hoy. Ella ha sido engañada, por la televisión, por revistas, por estas personas, todas estas cosas finas que están sacando en las

calles. Muchachas modernas, ellas miran las revistas y miran las fotografías, ellas miran en las calles, miran los vestidos en las tiendas. ¡Cómo Satanás, ese gran instrumento del infierno, ha descendido entre la gente y las engañó con estas cosas! Y la mujer piensa que ella está bien. Y ella está muerta y no lo sabe. Ella está alejada de Dios. ¿Vieron cómo ella perdió todo esto y cuán sutil fue?

122. Hoy, yo quiero que se fijen. Jesús habló de ello también, si a ustedes les gustaría leerlo. Jesús hizo mención que esta cosa se cumpliría. ¿Sabían ustedes eso? En Sus últimas horas, poco antes de Su crucifixión. Leámoslo. San Lucas, el capítulo 23, y solamente por un momento, como una lección de escuela dominical, comencemos con el versículo 27, creo que lo tengo marcado aquí. Jesús yendo al Calvario. Escuchen mientras yo lo leo. Muy bien. San Lucas 23:27, creo, que es en donde lo tenemos. Mi nota lo tiene de esa manera. Sí. Aquí está.

*Y le seguía gran multitud del pueblo, y... mujeres, las que lloraban y hacían lamentación por él.*

*Pero Jesús, vuelto hacia ellas, les dijo: Hijas de Jerusalén, no lloréis por mí, sino llorad por vosotras mismas y por vuestros hijos.*

*Porque he aquí vendrán días en que dirán: Bienaventuradas las estériles, y los vientres que no concibieron, y los pechos que no criaron.*

123. Piénsenlo; hoy, es una desgracia para ella tener un hijo. ¿Ven?

*Entonces comenzarán a decir a los montes: Caed sobre nosotros; y a los collados: Cubridnos.*

*Porque si en el árbol verde hacen estas cosas, ¿en el seco, qué no se hará?*

124. Hablando del día cuando las mujeres no querían más



hijos. Ellas quieren un perro o un gato, o algo como eso, pero ella ya no quiere hijos. ¿Por qué? “Ella sería una madre anticuada llena de hijos si ella tiene un hijo”. ¿Ven? Ella no quiere... Ese es el refrán de Hollywood. No quiere que su mujer sea una madre anticuada llena de hijos. Así que ella... él se hará una operación, o ella, uno de ellos, para evitar tener hijos. Ellos no quieren hijos.

125. Jesús habló de eso. ¿Y qué dijo El? “En ese tiempo ellos empezarán a clamar que las peñas y los montes caigan sobre ellos”.

126. Ella practicará el control de la natalidad para poder ir a las fiestas. Ella no quiere ser molestada amamantando a un bebé. Eso la deformará. Cuando ella está embarazada, lo hará, eso la deformará. Ella no se verá como solía verse. Y su marido, lo bastante ignorante, para permitirle hacer eso. Ella no le dará un hijo.

127. Jesús habló de ello. Y Él dijo, que “Cuando ellos estuvieran haciendo esto, en ese tiempo entonces ellos iban a clamar que las peñas cayeran sobre ellos”. Es la Venida del Señor.

128. Ellos pagan grandes cantidades de dinero por gatos, y perros, para ser madres de ellos. Correcto. Ella debe de ser madre de algo, porque es una naturaleza dada a ella por Dios.

129. Yo me fijo... Yo cazo animales grandes. Y una osa en el otoño, cuando ella ha concebido del oso macho, y entonces tiene sus cachorros que le han nacido. Son cachorros de muy buen tamaño, tal vez pesan cien libras o más. Ella hace que se vayan para que ellos mismos hibernen, porque ella va a dar a luz a más cachorros. Ellos nacen en febrero. La osa no sabe nada al respecto.

130. Ellos nacen en un saquito. Cómo Dios hace que ellos

abran estos saquitos, ellos mismos, pequeños...como saquitos de celofán. Ellos buscan la manera; su madre está profundamente dormida. Ella no ha comido desde octubre, y esto es febrero. Ellos vienen y se amamantan de ella hasta la mitad de mayo.

131. Entonces cuando ella ve a sus cachorros, ellos son cachorros de muy buen tamaño, pesan tal vez quince, diez o quince libras, cada uno. Ellos se amamataron de ella. Cómo crea la leche, eso sólo es de Dios. Ella vive de sí misma, y produce leche para los cachorros.

132. Y entonces si ella no concibe, y no tiene cachorros, va en busca de esos del año, cachorros del año pasado, y les sirve como madre todo el verano, porque es un instinto dado por Dios. Ella tiene que ser madre de algo.

133. Y si una mujer no quiere tener un bebé para su marido, ella tomará a un perro o a un gato, o algo. Ella tiene que ser madre de algo. Es su naturaleza. Pero para engendrar un hijo para su marido, y criarlo para el servicio de Dios, todo eso está completamente fuera del cuadro de ella. Ella sería tan desgraciada, si lo hiciera, por su sociedad amante del pecado de este tipo de mujeres de 1965.

134. Es un cuadro verdadero de una iglesia moderna de hoy día. Ni tampoco la iglesia moderna, quiere a ninguno de estos niños aquí de Hechos 2:38 en sus alrededores, llorando a gritos, gritando, hablando en lenguas. Ella no quiere a ninguno de ellos armando una gritería, y llorando y gritando: “¡Amén! ¡Aleluya!” Qué va, a tal criatura la echarían fuera inmediatamente de su denominación. Si ellos tuvieran una cosa como esa en una de las iglesias, pues, ellos la echarían fuera rápidamente. “¿Por qué permiten ustedes que ocurra tal cosa como esa?”

135. Así que vean ustedes, ella está preñada con algo, por-

que ella está dando a luz miembros todo el tiempo. Pero ella no quiere a ninguno de esos llorando a gritos, gritando, hablando en lenguas, Hechos 2:38, pues ella piensa que ellos son criaturas miserables. Ciertamente la avergonzarían a ella. La arruinarían a ella y a su iglesia de sociedad científica, educada, ética, a la que ella pertenece aquí. Ellos la echarían fuera al siguiente concilio. Ella no puede tener eso. Así que ella no quiere estar preñada con la Palabra porque esa es la única clase que la Palabra puede dar a luz.

136. Nacida del Espíritu de Dios, tiene el Espíritu de Dios en ella. No una intelectual, unida a la iglesia, unida a un credo, cabello cortado, cara pintada; no hay tal cosa como esa en nuestra Palabra. Ustedes no encuentran eso en la Palabra de Dios. Ustedes encuentran a una criatura chapada a la antigua, santificada, llena con el Espíritu Santo, nacida del Espíritu de Dios, llorando a gritos, gritando con fuerza, clamando, alabando a Dios.

137. Todo eso está fuera del alcance de ella. Ella no quiere Eso. ¡Oh, no señor! No, seguramente que no. ¿Qué es lo que hace ella entonces? Ella da a luz a un par de caras pintadas, usando pantaloncito corto; a una sociedad Jezabelina, “gatos” ilegítimos, los llaman, creo que sí. Creo que los llaman gatos. “Miren a ese gato que va allí”, así dicen, o algo parecido a eso, ustedes saben.

138. Ella nació, o estaba casada, conectada con su primer marido, el primer Adán, por Eva la esposa adúltera, la primera esposa de Adán. Ud. dice: “¿Adúltera?” Seguro que fue. Pero ¡ah!, ella reclama que este Adán, este primer Adán, está muerto. “Oh, seguro, él murió hace mucho tiempo. Yo soy nacida otra vez”, ella dice: “y ciertamente estoy casada con el Segundo Adán, Cristo, la Palabra”.

139. Ahora, observen lo que ella ama. Observen a su amante. ¿Ustedes quieren ver de quién ella está enamorada? La Palabra dice *esto*, pero ella dice: “Mi iglesia dice *esto*”. ¿Entonces de quién está ella enamorada? ¿Quién es su marido? Sus propios frutos demuestran lo que ella es. Eso es exactamente lo correcto. Muestra lo que ella es. Fíjense. Ella nació primero de Adán, porque ese es su nacimiento natural. ¿Ven? Y ella nunca dejó eso. Eso es ser una amante del mundo. Ella reclama que es nacida la segunda vez de Cristo. Pero su amante, fíjense, es Adán todavía, porque ella ama al mundo.

140. Y otra cosa, fíjense qué clase de hijos ella está engendrando. Eso dice quién es el papá de ellos, si es el primer Adán o el Segundo Adán. Si la Iglesia da a luz un hijo del Segundo Adán, él actúa de la manera que el Segundo Adán actúa, como ellos lo hicieron en el Día de Pentecostés. Esos son los verdaderamente genuinos hijos del Segundo Adán. Eso es correcto. La naturaleza de ellos es como la de él y de ella. Sí, señor. Sus hijas: caras pintadas, cabello cortado, usando ropa de hombres, pantalones. La Biblia le dice que ella “no lo haga”. Ella se corta su cabello. “Es una vergüenza para ella”. Usted dice: “No hable sobre eso”.

141. Eso es lo que la Palabra dice. Yo únicamente estoy señalando la naturaleza. Eso es lo que ella hace.

142. Sus hijos, sus hijos nacidos de ella, dependen en la educación, la instrucción, en alguna escuela Bíblica, así llamada, algún gran colegio que supuestamente ha estado por mucho tiempo, empollándolos al estilo de alguna clase de incubadora. Buscadores denominacionales, religiosos como Caín, tan ilegítimos a la Palabra como lo fue Caín; correcto, tan maligno, tan ilegítimo como lo era

Caín, seguro, buscadores denominacionales. ¿Ven ustedes lo que es?

143. Dios nunca organizó una denominación. Él siempre ha estado en contra de ella. Su Palabra está en contra de ella.

144. Pero ellos se aferran a ella, así que ustedes ven lo que ellas están trayendo. Eso muestra quién es el papá y la mamá de ellos. ¡Exactamente! ¡Exactamente! Tan ilegítimos como Caín lo era. Esa es la clase de hijo que él trajo por Eva. Ellos se apartaron de la Palabra, entonces ven lo que ella produjo. Eso es exactamente lo que la iglesia ha producido, la misma cosa.

145. Puedo probárselo a ustedes con la Palabra, que de allí es de donde proviene la educación y la civilización, de Caín. Eso es exactamente la verdad. Porque ellos reclaman ser hijos de Dios, pero ellos son un engendro denominacional, eruditos enseñados denominacionalmente, y todo lo demás. Eso es exactamente la verdad. ¡Sutil, sabio! ¡Qué va! Así era la serpiente, su padre. Predicadores tan sutiles y científicos como lo era Caín. Eso exactamente la misma cosa. Ustedes dicen: “¿Hermano Branham, es eso verdad?”

146. Abran a Génesis 4:16 y dense cuenta. Retrocedamos aquí en Génesis 4:16, por sólo un momento, y ustedes se darán cuenta cómo sucedió eso.

*Salió, pues, Caín de delante de Jehová, y habitó en tierra de Nod, al oriente de Edén.*

*Y conoció Caín a su mujer, la cual concibió y dio a luz a Enoc; y edificó una ciudad, y llamó el nombre de la ciudad del nombre de su hijo, Enoc.*

147. Hasta Tubal, desde allí, comenzaron a venir, diseñadores de instrumentos, música, y demás. ¡La civilización vino de Caín! Correcto. Edificando ciudades, instrumen-

tos, hombres científicos provinieron de Caín, la simiente de la serpiente. Ahora, fíjense en el versículo 25.

*Y conoció de nuevo Adán a su mujer,*

148. Ahora, él la conoció una vez y ella tuvo dos hijos. Escudriñe la Escritura. Ella tuvo a Caín y a Abel. Un acto, y dos hijos.

149. Me dijeron no hace mucho tiempo, que eso no podía ser, suceder. Tenemos un caso en Hollywood. ¿Hollywood? Tenemos un caso en Tucson ahorita mismo, en el juzgado. Una mujer dio a luz a un niño de color y a un niño blanco, a la misma vez. Dicen que ella no puede hacerlo. Ella puede tener dos simientes fértiles, también. Lo tienen en corte ahora. Yo sé que las perras lo hacen. Los animales lo hacen. Y ella llegó allá. El hombre blanco dijo: “Yo mantendré a mi propio hijo, pero no a él”.

150. Y la mujer confesó. Ella estuvo con su esposo esa mañana, y con el hombre de color esa tarde. “Y si es en él”, el doctor dice, “si es en el espacio de veinticuatro horas, sucederá si hay otra simiente fértil allí”. Y ella lo logró.

151. Y eso es exactamente lo que sucedió aquí. Caín esa... Satanás, esa mañana, en la serpiente; y Adán, esa tarde. Cuando ella... Y ella tuvo dos hijos. Ahora, *conoció de nuevo Adán a su mujer* (la segunda vez); *la cual dio a luz un hijo,...*

152. Recuerden, no hay ningún lugar en la Biblia que diga que Caín era hijo de Adán. Dice: “Él era del maligno.” No de Adán, del diablo. Conoció su... la segunda vez, y tuvo un hijo, y llamó su nombre Set: Porque Dios, dijo ella, me ha sustituido... (Esa no era la verdadera simiente) ...sustituido otro hijo en lugar de Adán, a quien mató Caín. Y a Set también le nació un hijo, y llamó su nombre Enós: y entonces los hombres comenzaron a invocar el nombre del

Señor.

153. No de la genealogía de Caín, sino de la genealogía de Set. “Así que Caín es del maligno”. De allí viene la serpiente.

154. Ahora, fíjense. La Biblia claramente dice aquí que el primer marido debe estar muerto. No solamente estar separados, él tiene que estar muerto.

155. Yo acabo de predicar sobre *Matrimonio Y Divorcio*, y todos ustedes saben acerca de eso. Ahora, yo no estoy hablando solamente a esta congregación aquí, sino a toda la nación. Muy bien. Ahora, ustedes saben lo que sucedió allá en *Matrimonio Y Divorcio*. Cuando Los Siete Sellos fueron abiertos, eso trajo la Verdad genuina de eso.

156. Así que, para estar casado con el Segundo Adán, Cristo, la Palabra, usted debe separarse por la muerte, de su primer marido denominacional, porque no hay ni una de ellas que pueda tomar toda la Palabra de Dios. Sólo muéstreme en dónde hay una. “¡Ah!”, dice usted, “la mía”. El otro fulano dice que la de él, también. Póngalos juntos, y usted se da cuenta que ustedes dos están mal, tan pronto que usted se denominó. Lea Apocalipsis 17. Así que ustedes ven que tienen que estar muertos de esa cosa.

157. Ahora, yo no estoy hablando a esta asamblea local, estoy hablando a toda la nación. Usted debe de estar muerto a su primer marido. Si usted está unido a Cristo y todavía está casado a una denominación, usted es una adúltera. Usted es Laodicea.

158. Una Iglesia por toda la nación, nosotros estamos siguiendo a Jesucristo, la Palabra. Para estar en la Novia, usted tiene que volverse a casar con la Palabra de Dios, la cual es Cristo. “En el principio era el Verbo, y el Verbo era con Dios y el Verbo era Dios. Y el Verbo fue hecho carne,

y habitó entre nosotros”.

159. Mientras usted se aferre a las tradiciones denominacionales de hombres, usted es llamado, en la Palabra de Dios, “una adúltera”. Mientras usted sea un buscador de credos denominacionales, perteneciendo a una iglesia denominacional que niega la Palabra, usted es “una adúltera”. Eso es lo que la Biblia dice.

160. Jesús dijo: “Tú no puedes servir a dos dioses a la misma vez. Tú sirves a Dios o a mamón”. *Mamón* es “el mundo”. “El que ama al mundo, o las cosas del mundo, el amor de Dios ni siquiera está en él”. La Simiente de Dios no puede estar en él al mismo tiempo que el amor del mundo está allí. Cuando la Simiente de Dios está obrando a través de usted, eso es la Palabra de Dios. El amor del mundo no puede estar allí al mismo tiempo. ¿Ahora, en dónde está el cabello cortado y los pantaloncitos cortos, y las caras pintadas? ¿Ahora, en dónde está?

161. Ustedes no pueden ser virtuosos para Cristo, la Palabra de Dios, y servir a una denominación hecha por el hombre al mismo tiempo. Es contrario a la Palabra. Pablo dijo aquí: “¿En dónde?” En Romanos 7.

162. Ni tampoco ustedes pueden engendrarles hijos de Dios, de Su Palabra, a este grupo ilegítimo denominacional. Ustedes no pueden hacerlo. En la incubadora de ustedes no pueden dar a luz a un hijo de Dios Palabra. Yo le estoy hablando a la iglesia. Pero todavía reclaman ser muy religiosos. También Caín lo era, el hijo de la prostituta Eva, muy religioso; edificó altares y ofreció sacrificio, y pagó sus diezmos, e hizo todo lo que cualquier otro hombre religioso haría. Pero él falló en guardar esa Palabra. El falló por no tener la revelación.

163. Y la revelación es la única cosa, la revelación de la



Palabra. ¿Qué es una revelación? Jesús dijo: “Sobre esta Roca edificaré Mi Iglesia, y las puertas del infierno no prevalecerán contra Ella”. Fe es una revelación; porque Fe ha sido revelada a usted.

*164.* Abel, por fe ofreció por revelación, ofreció por fe a Dios un sacrificio más excelente que el de Caín.

*165.* Caín pensó que ellos comieron manzanas. Todavía tienen esa idea, pero eso no fue. Fue adulterio, la simiente de la serpiente. Y allá cuando los Siete Sellos se abrieron, lo declaró y lo probó. Mi libro sobre eso, acaba de salir. Yo creo que, tenemos mil aquí ahora. Fíjense. Eso es Escritural, desde Génesis hasta Apocalipsis, en el tiempo del fin, ambos árboles están llegando a la simiente y ellos mismos están probándose.

*166.* Aquí estamos hoy día, Laodicea y la Novia. Tan claro y hermoso como puede ser en la Escritura, y aquí delante de sus rostros. Ustedes no pueden servir a Dios y a mamón. Ustedes no pueden ser unos Cristianos virtuosos creyentes de la Biblia, y asociarse en un asunto denominacional. Ustedes simplemente no pueden hacerlo al mismo tiempo. Uno tiene que estar muerto para dejar que el otro viva.

*167.* Ni tampoco ustedes pueden engendrar hijos de la Palabra de Dios. Ni tampoco puede la iglesia darlos a luz. Ellos no quieren ninguno de esos niños llorando a gritos, gritando y hablando en lenguas, y todas esas cosas. Ustedes no pueden hacer eso en una iglesia denominacional. Ellos no lo aceptan a usted. Ellos no los crían de esa manera. Ellos los llevan y estrechan sus manos y dicen: “Si usted cree, usted lo tiene. Mientras que usted ponga su nombre en el libro, eso es todo lo que usted tiene que hacer”. ¿Ven? Son niños ilegítimos a la Palabra. Todavía

reclaman ser religiosos.

168. ¡Tan preñada con la sabiduría y el conocimiento de Satanás, ha resultado la iglesia! Ellos envían a su gente a la escuela, para aprender cómo decir, “amén” correctamente. Ellos aprenden cómo decir todo esto, y ser muy intelectuales. ¿Qué es? ¡Es la preñez del diablo! ¿Con qué preñó Satanás a Eva? Con no creer la Palabra, por intelectualidad, por intelecto, y arruinó a toda la creación. Eso es exactamente lo que ella ha hecho en la Palabra hoy, la iglesia. Ella misma se preñó con escuelas Bíblicas y colegios, y cosas por el estilo, lectura, escritos, y aritmética, y ellos saben tanto acerca de Dios como lo que un Hotentote sabría acerca de un caballero Egipcio. Ellos saben todos sus credos, sus devocionarios, y todo lo demás, pero no saben nada acerca de Dios.

169. Ellos saben cuándo la Palabra es vindicada, cuando Dios habló allá en el pasado y designó Su Palabra a cada generación a medida que ellos venían. Luego vino Noé, y él les predicó a esa generación.

170. Ahora, ¿qué si Moisés hubiera venido y dicho: “Construyamos un arca.”? Él hubiera estado completamente fuera de lugar. Pero él era un profeta, él tenía la revelación de Dios.

171. Dios lo vindicó ser la Verdad. El sacó a los hijos, sacó a Israel, y mostró la Columna de Fuego delante de ellos, y vindicó al profeta; y dijo exactamente lo que El haría, y Él lo hizo.

172. Ellos dijeron: “Que no hable Dios. Que hable Moisés, no vaya a ser que perezamos”.

173. Él dijo: “Yo ya no les hablaré a ellos de esa manera, pero les levantaré profetas, y ellos hablarán”.

174. Ahí estuvo Isaías parado allí, dijo: “Una virgen conce-

birá.” Un hombre como él en un día cuando... ¿Cómo va a concebir una virgen? “A nosotros un Hijo nos es nacido, un niño nos ha nacido, un Hijo nos es dado. Se llamara su nombre Consejero, Príncipe de Paz, Dios Todopoderoso, el Padre Eterno. Sobre el trono de David su padre, El reinará y no habrá fin a Su Reino”. ¿Cómo va a ser eso? Él no sabía. Él sólo habló lo que Dios dijo. Es más allá de cualquier imaginación intelectual. Es más allá de cualquier investigación científica. ¡Es la Palabra de Dios!

175. Ahora nosotros educamos a nuestros estudiantes de seminario, en toda clase de teología Bíblica y cosas como esas, teología hecha por hombres. Tiene mucho de iglesia, exactamente una Laodicea, como Dios dijo que sería. ¡Oh hermano! Cuando yo miro eso, me hace temblar. ¡Preñada con concepción intelectual! Usted tiene que ser un graduado de la escuela secundaria antes que Ud. pueda aun entrar. Usted tiene que pararse ante un psiquiatra antes que usted pueda ser ordenado.

176. ¿Podieran ustedes imaginarse a Pedro, a Santiago y a Juan ir ante un psiquiatra?

177. ¿Recuerdan que ciento veinte allá arriba, ni siquiera podían firmar sus propios nombres? ¿Pararse ante un psiquiatra, para ver si ellos... si todos sus... si sus reflejos estaban bien y demás? Ellos tenían un reflejo, pero no era el de la concepción intelectual o la investigación científica, era a través del poder de Dios. Cuando los tocó, ellos no sabían nada que hacer, sino actuar en lo que el Espíritu Santo les dijo hacer. Ellos no le prestaron atención a ningún intelectual, a lo que la iglesia dijo, y a lo que el sacerdote dijo, y a lo que *este* dijo, o a lo que *ese* dijo. Ellos se movieron por el Espíritu; hombres sin temor.

178. Primera de Juan 2:15, Él dijo: “Si amáis al mundo,

o las cosas del mundo, el amor de Dios ni siquiera está en ti.” ¿Así que cómo puede usted estar preñado con la Palabra de Dios la cual condena al mundo, condena a Hollywood, condena toda su moda, condena todas estas fiestas y alborotos, y a lo que supuestamente ellos tienen en el nombre de religión? ¡Lo condena! ¿Cómo puede la Palabra preñar a una persona? ¿Cómo puede a una mujer con cabello corto, cara pintada, usando pantaloncito corto?

179. ¿Cómo puede ir un predicador, aquí a un seminario, y mirar en Hechos 2:38, y ver que no hay una persona en la Biblia que alguna vez se haya bautizado en esos títulos, y luego continuar diciendo que él está preñado con la Palabra de Dios? ¡Él les está diciendo una mentira! Él vendió su primogenitura. Él cometió adulterio en contra de la misma cosa que él dijo. Él es repudiado y divorciado. Dios va a tener una Iglesia virtuosa, exactamente, ¡una Novia!

180. La Biblia dice: “La Palabra no está en ustedes” ¿Así que qué clase de hijos están ustedes engendrando? Denominacionales preñados. No ha habido muerte para separarlos a ustedes de su primer amante.

181. “¿Qué pensarán los Jones si yo lloro y hablo en lenguas? ¿Qué pensarán ellos si yo me rebautizo?” ¡Qué tontería! ¿Está usted casado con los Jones? ¿Está usted casado con la iglesia? ¿O está usted casado con Cristo, la Palabra?

182. Ahora, por eso es que ella todavía está engendrando sus hijos. ¿Qué clase de hijos tiene ella? Aquí están algunos de sus nombres que ellos se dan hoy: gatos, beatles, monstruos, rickys, ricketas, gatos, beatles, esos son miembros de iglesia. Seguro. Todos ellos son sus hijos, hijos de Caín, los cuales son hijos de la bestia sutil, tan lisonjeros

a más no poder.

183. Ahora denle una buena mirada por un momento, con su propio discernimiento espiritual, a su alma. Sólo miren alrededor. Yo estoy hablando ahora por toda la nación. Sólo miren por unos cuantos minutos, Ustedes allá en el Tabernáculo Branham, ustedes en los tabernáculos en la Costa Occidental, y en Arizona, y en todas las partes que ustedes estén. Examínense ustedes mismos por unos cuantos minutos. Ustedes dicen: “Ese Mensaje que usted está predicando, Hermano Branham, está errado”. Examínense ustedes mismos por un momento. Permitan que el Espíritu Santo escudriñe sus mentes con la Palabra. Estarán de acuerdo con el Mensaje. Permitan que Cristo, la Palabra ungida, examine sus propias conciencias. Permitan que entre en ustedes, vean si eso es correcto o no. Y eso es sólo una o dos cosas que yo menciono, cuando hay cientos de ellas.

184. ¿Está de acuerdo la Biblia con que una mujer se corte el cabello? ¿Cree la Biblia, está de acuerdo con tres bautismos en el “Nombre del Padre, Hijo y Espíritu Santo?” No hay tal cosa. ¿Está la Biblia de acuerdo con que las mujeres usen ropa de hombres? Bueno, sólo tomen esas tres allí, cuando hay cientos más. Escudríenlo a la Luz de la Palabra de Dios.

185. Usted dice: “Yo soy un miembro de iglesia.” También lo era Caín. También lo era Eva. La Biblia predice en los últimos días, que Laodicea sería igual.

186. Permitan que el Espíritu Santo escudriñe sus conciencias, y ustedes estarán de acuerdo con Daniel 5:12, cuando la reina vino delante de Belsasar, y dijo que ella sabía que había un profeta, Daniel, que estaba entre ellos, y que él era uno que resolvía dudas. Permita usted al Espíritu San-

to... Él es el profeta del día... Permítale que entre en su corazón ahora y examine con la Palabra de Dios, y las dudas acerca del Mensaje serán todas resueltas. Él resuelve todas las dudas. Usted se da cuenta, que es exactamente la Palabra para este día.

187. Usted no puede predicar el mensaje de Lutero hoy. Eso va con ello, pero eso son los pies. No puede predicar el de Wesley. No puede predicar el de los Pentecostales. Estamos mucho más allá de eso. Ellos se denominaron y murieron. Ellos son el tallo.

188. El tallo salió con la hoja, en la primera condición de la iglesia. Ahora, eso allí no se mira como el primer grano que cayó dentro de la tierra, el trigo.

189. Lo segundo que salió, fue el polen. Eso todavía no se parece al grano. Se parece más a él. Se va acercando más a la imagen del grano verdadero. Pero las hojas ciertamente no se parecen al grano que cayó dentro de la tierra. Es un portador de la Vida que estaba en el grano. ¿Pero qué hizo él? Se denominó, y de la misma manera que la naturaleza cuadra con ello, murió.

190. Entonces la Vida corrió hacia arriba para entrar en la borla. Tiene un montón de pequeñas bolas colgándole, se parecen a granos en él. Se parece al verdadero grano, pero no es.

191. Luego entra al forro. ¿Y qué es lo que trae? Un forro.

192. Ahora, usted toma un grano de trigo. Cuando primero empieza a salir, como dijo Jesús, “Un grano de trigo,” y usted toma ese trigo y lo abre, lo corta del tallo, lo mira, y dices: “Tenemos un grano de trigo,” tenga cuidado. Es exactamente como el grano, pero no hay ni una pizca de grano allí. Es el forro.

193. Allí están los Pentecostales. Tal como dijo Mateo

24:24 dice que engañaría a los Elegidos en los últimos días, si fuese posible. Pero usted quite hoja por hoja. No tiene ningún grano. El grano está allí atrás. ¿Ven?

194. Y luego la Vida sale de esa denominación, y se mete al grano. ¿Entonces qué sucede? Cuando el grano comienza a crecer, y se pone más grande, para que pueda cubrir sobre algo, la denominación se aparta de eso. ¿Por qué no tenemos una denominación de esto? Ellos nunca serán. Es el grano. No puede ir más adelante. Estamos en el tiempo del fin. ¿Qué tiene que hacer ahora? Ponerse en la presencia del sol para ser madurado. Eso es exactamente. La Palabra siendo madurada en su corazón para traer y vivir lo que estamos hablando. Sí, señor.

195. Entonces usted no tendrá ya más dudas, si usted permite al Espíritu Santo revelárselo. Como lo que dijo la reina acerca de Daniel.

196. Usted pudiera decir: “¿Qué tiene que ver todo esto con acción de gracias? ¿De qué está usted hablando, Hermano Branham? Ya son un cuarto para las nueve. Usted no ha dicho nada respecto a acción de gracias”. ¡Qué mensaje para la ocasión, para mí! Sí, verdaderamente lo es.

197. Los padres peregrinos estaban muy agradecidos por su nueva manera de vida, habiendo sido separados de antiguas denominaciones inglesas y credo. Ellos podían casarse con la nueva Palabra ungida para su edad; correcto, la nueva Palabra ungida para su edad, para su día.

198. Nosotros también podemos estar agradecidos, como peregrinos, al igual que Abraham, nos hemos separado de las cosas del mundo, de todos nuestros asociados. Abraham fue un peregrino. Dios nos ha separado de todas las religiones muertas. Yo le estoy hablando a toda la nación en estos momentos, de todos los credos muertos. ¿Para

meternos a qué? Nos separó, y nos abrió una nueva tierra, un nuevo Mensaje para este día.

199. Los Pentecostales se secaron y murieron. Como Lutero, Wesley, y el resto de ellos, no es más que un montón de iglesias que se han juntado. Todavía hay gente buena allí, que tiene que salir.

200. ¿Qué hizo Él? Él abrió los Siete Sellos del último Mensaje. ¿Se fijaron ustedes en eso? Los Siete Sellos. En los cuales todos los misterios de las siete edades de la iglesia estaban sellados con siete sellos. Los reformadores no tuvieron tiempo para hacerlo en sus días. Ellos no vivieron el tiempo suficiente. Pero esta revelación bendita de los siete sellos es abierta a nosotros en estos últimos días procedente de una profecía que me envió para Arizona.

201. Como le pregunté a Dios el otro día: “¿Qué estás haciendo conmigo aquí en este desierto?”

202. ¿Sabían ustedes que Moisés escribió el Nuevo Testamento... o, el Antiguo Testamento? Seguro que lo hizo. Los primeros cuatro libros dan las leyes, todo; Génesis, Éxodo, Levítico, y Deuteronomio. Él escribió el Antiguo Testamento. Para hacer eso él tuvo que dejar todos sus asociados y amados e ir a un desierto.

203. Pablo escribió el Nuevo Testamento. Correcto. Él escribió Romanos, y todo el resto de ellos: Hebreos, y Timoteo, y demás. Y para hacer eso, él tuvo que separarse e ir a Arabia a un desierto por tres años y recibir la revelación de Dios.

204. “Ah,” usted dice: “¿Qué de Mateo, Marcos, Lucas y Juan?” Ellos fueron escribas que solamente escribieron lo que Jesús hizo.

205. Pablo se separó, y juntó la Palabra. Correcto. Bueno, entonces, miren, eso se requirió, y tuvo que ir a un desier-



to, separado de sus amados...

206. Recuerdan que, “¿*Qué Hora Es, Señor?*” ¿Cuántos lo han escuchado alguna vez? Digan: “Amén”. ¿Fue eso exactamente correcto? Entonces tenemos la revelación en estos últimos días para el Mensaje del Señor Dios para reunir a Su Novia. A ninguna otra edad se le ha sido prometido. Es prometido en esta edad. Malaquías 4, Lucas 17:30, San Juan 14:12, Joel 2:38. Esas promesas son exactamente como Juan el Bautista identificándose él mismo en la Escritura.

207. Jesús mismo se identificó. ¿Qué dijeron ellos? “¿Que se vaya esa persona! Juan es un hombre salvaje”. La iglesia no fue capaz de recibirlo. Ese es el patrón. Ni tampoco la iglesia lo recibirá hoy.

208. Pero para los Elegidos, Dios está llamando. A los Elegidos, ellos lo saben. Llamando a la Novia virtuosa, la Palabra, la Iglesia del último día, la Señora Elegida de nuestro Señor Jesucristo, la Palabra. Si Jesús es la Palabra... ¿Cuántos creen eso? Muy bien. Entonces, la Novia siempre es parte del Novio, así que la Novia no será una denominación. Tendrá que ser la Palabra, manifestada, para ser la Novia de Cristo. Él prometió hacerlo. Él dijo cómo Él lo haría. Él nunca pierde Su patrón. Él siempre lo hizo por el patrón. Él lo ha hecho cada vez por el patrón. Él lo hace otra vez. Llamando a Su Novia virtuosa en los últimos días. La hermosa Rebeca esperando a Su Isaac. ¡Qué tiempo hermoso!

209. Aquí trae a la vista los dos Libros que van a ser misteriosos para ustedes cuando lean el libro de *Las Siete Edades de la Iglesia*. Hay dos Libros. El Libro de la Vida, uno dice que usted puede poner su nombre en él que nunca se borra; el otro dice que Él quita su nombre del Libro de

la Vida. Esto lo trae perfectamente a la vista, aquí. Voy a detenerme por unos cuantos minutos, tal vez, sobre unas cuantas notas aquí, y tocar esto antes que terminemos.

210. La vida es una cosa sagrada para Dios, y está registrada en un Libro. Dios es el autor de la vida. ¿Ustedes creen eso?

211. Nuestra vida natural aquí, que tenemos, sólo es una perversión. De hecho debería ser la vida correcta, para empezar, pero está pervertida por el nacimiento natural. En la primera vida, o en su primera unión, usted fue unido en un nacimiento por naturaleza, un acto natural. Fue un ser humano natural siendo asociado, hombre y mujer juntos, asociados juntos en un asunto sexual, lo cual trajo su primera vida aquí, y eso está asociado con pecado y muerte. ¿Cómo pueden ustedes fallar en ver la simiente de la serpiente?

212. Cuando ustedes ven a la mujer un producto secundario; no hay otra hembra como ella, hecha en ese orden, sabiendo que ella pudiera ser engañada. Dios sabía... Si Él no sabía el fin desde el principio, entonces Él no era Dios. Si Él no es infinito... si Él no es... Y Él no puede ser infinito sin ser omnisciente, omnipresente, sabiendo todas las cosas, Eternal. Así que Él sabía todas las cosas, y Él tenía que hacer a esa mujer.

213. El hombre no tenía una esposa. La esposa y el hombre eran la misma cosa. Él tenía el espíritu femenino y masculino en él mismo.

214. Él tuvo que separarlo, tomar un producto secundario, después que toda la creación fue hecha. Ninguna hembra creada por Dios, en la creación original, puede hacer una cosa como esa. Ella fue hecha así, para hacerlo. Él sabía que ella lo haría. Si Él no lo hubiera sabido, Él no era

Dios.

215. Pero, ven, los atributos que están en Dios tenían que ser desplegados. Él iba a ser un Salvador. Y para hacer todo perfecto, de la manera que Él lo tenía, entonces no podía haber nada que se perdiera. ¡Oh, no sean niños! Sean hombres y mujeres. Estamos en el fin del camino. Fíjense.

216. Ahora, era la naturaleza, asociada con muerte. El primer marido que tenía potestad sobre ustedes, era la naturaleza de ustedes por nacimiento natural. Por naturaleza, ustedes aman al mundo porque ustedes son el mundo, y parte del mundo. ¿Es correcto eso? Sus deseos eran por naturaleza, amar al mundo del cual ustedes son una parte. Ustedes son una parte de la naturaleza. ¿Creen ustedes eso? Y eso es la cosa natural de ustedes.

217. Esa es la razón que ustedes tienen que nacer otra vez. Ustedes tienen que separarse; ustedes tienen que morir a ese primer marido. Ustedes no pueden vivir con él. Ustedes no solamente pueden decir: “Bueno, yo lo voy a divorciar, y lo voy a colgar aquí hasta que llegue la ocasión”. No, señor. ¡No divorciarlo! ¡Él muere! ¡La naturaleza del mundo tiene que morir! ¡Cada partícula de él tiene que morir! ¡Usted tiene que ser reunido otra vez, con otra Naturaleza!

218. El nombre de su primera naturaleza nació, y fue puesto en un libro de vida. Todos sus hechos fueron escritos en él, también. Todo lo que usted hizo bajo esa naturaleza fue puesto en el libro llamado, el libro de la vida.

219. Ustedes se fijaron, en Daniel, cuando él se acercó “al Anciano de Días, Cuyo cabello era tan blanco como la lana. Millares de millares vinieron con Él, para ministrarle a Él; la Novia. Y entonces los libros fueron abiertos”.

“Y otro Libro fue abierto, el cual era el Libro de la Vida”. ¿Ven? Ya hay santos allí, la Iglesia, la Novia. “Otro Libro fue abierto, el cual era el Libro de la Vida”.

220. Ahora, vean, pero cuando usted fue separado de esa unión, por la muerte espiritual... Su deseo natural es cortarse su cabello. Su deseo natural es usar pantaloncito corto, pintarse su cara. Su deseo natural es ser intelectual, un hombre inteligente, saber algo mejor que el otro. Eso es lo que Eva quiso. Esa es la mismísima cosa que ella quiso.

221. Bueno, usted dice: “¿Tú insignificante, pedacito de predicador, parado allí me va a decir a mí? Yo he recibido un PhD.” Eso lo hace a usted alejarse más de Dios, cada vez que usted añade una cosa. ¿Ven?

222. ¿Ven? Correcto. Es la verdad. ¿Ven?

223. Eso es lo que Eva tomó. Ella fue preñada con esa clase de preñez. Con eso está la iglesia hoy, por medio de las escuelas Bíblicas e intelectuales. Y miren, cada uno está en desacuerdo uno con el otro; un gran enredo, exactamente lo que la Biblia dijo, “Babilonia”.

224. La Novia sabe en dónde Ella está parada. Ella son muy pocos. No habrán muchos salvos; solamente muy, muy, muy pocos. Usted dice: “Bueno, allí dice ‘miles’”. Sí. Pero ellos han salido a través de los dos mil años, también, de cada edad de donde Ella salió. Cada...

225. La edad de Lutero y ese grupo; y luego murieron, y ellos fueron y se denominaron; luego Wesley; luego vinieron los Pentecostales, y demás. Todas las pequeñas ramas de bautistas que salieron, presbiterianos, metodistas, nazarenos, santos peregrinos y demás, ven, todas esas ramas salieron de allí como la hoja.

226. Pero, recuerden, cuando cayó, y el grano empezó a madurarse. Ustedes se dan cuenta, que antes que el grano

pueda madurarse, todo en ese tallo tiene que estar muerto. ¡Aleluya! ¿Pueden ver en dónde estamos parados? La Vida está en el grano otra vez. ¿Qué es? Exactamente igual al mismo grano que cayó dentro de la tierra, el mismo Jesús en la forma de Novia, el mismo poder, la misma Iglesia, la misma cosa, la misma Palabra. La misma Palabra subió por todo esto y sale aquí y llega a la cabeza aquí. Y toda esa Vida que vino a través de allí, levantó a Su pueblo. Ahora está formándose en una cabeza para el rapto. Estaré hablando sobre eso mañana por la noche, o la noche que sigue, una de ellas, si es la voluntad del Señor.

227. Bueno, usted está separado de su primera unión, por muerte espiritual. Ahora usted es nacido otra vez, o casado otra vez, por la nueva unión espiritual; no su vida natural de las cosas del mundo, sino de Vida Eterna. Ese germen que estaba en usted en el principio, lo encontró a usted.

228. Ahora, su libro viejo se ha ido con su unión vieja. Ahora, su nombre en su viejo, ha sido transferido. Ahora, usted dice: “Quiere decirme usted que mi libro viejo Dios lo puso en el mar de Su Olvido.” Usted está parado perfecto delante de Dios.

229. Ahora, su nombre está ahora en el Libro nuevo; no en el libro de la vida, pero en el Libro de la Vida del Cordero, lo que el Cordero redimió. No el libro viejo de su unión natural, pero en su nuevo, como Novia. ¡Aleluya! Su vida nueva está en el Libro de la Vida del Cordero, su acta de matrimonio, aleluya, en donde su germen verdadero Eterno, desde el principio, se ancla. Ahora usted no sólo es perdonado, sino que usted es justificado. ¡Gloria! “Justificado”, Romanos 5:1 dice. Sí. Romanos 5:1 dice: “Siendo pues justificados por fe”.

230. Busquen la palabra. La palabra no significa perdonar

do. La palabra significa justificado. No significa que usted es perdonado.

231. Por ejemplo, escuchó que yo me emborraché e hice algunas cosas malas y todo. Entonces usted viene, diciéndome, se dio cuenta que yo no las hice, entonces usted viene, dice: “Hermano Branham, yo lo perdono”. ¿Me perdona? Yo no lo hice en primer lugar. ¿Ven?

232. Ahora, si yo lo hice, yo soy culpable. Pero usted pudiera perdonarme, y yo no sería culpable. Pero aun así yo no soy justificado, porque de hecho yo lo hice.

233. Pero la palabra *justificado*, es como que usted nunca lo hizo. Amén. Ni siquiera es tomado en cuenta, en lo absoluto. ¿Cómo es hecho esto? En el Libro de Dios del Mar del Olvido, su libro viejo y matrimonio es divorciado y muerto. Ni siquiera está en las memorias de Dios. Amén. Usted está justificado. “Por lo tanto siendo justificado”. Fue acusado. Usted fue acusado. Usted nunca lo hizo, en primer lugar. La unión vieja está en el Mar del Olvido de Dios. Usted no estuvo casado con ello, para empezar. Él, el Novio, llevó la deshonra Él mismo por usted, en lugar de usted. Él tomó el lugar de usted, porque usted fue predestinado por Él, para estar en Su Novia, antes de la fundación del mundo. Así dice la Biblia. Usted es la Simiente predestinada.

234. ¿Cómo vino usted a hacer esto? Usted fue engañado por su primer matrimonio, por su madre adúltera, Eva. No es culpa de usted. Por su nacimiento natural, usted viene de acuerdo a Eva, quien cometió adulterio. Esa es la razón que usted nació un adúltero. Usted es un pecador, para empezar. Correcto. Usted fue engañado en ello. Usted no tenía... No es su culpa.

235. Usted nunca lo hizo. Porque, ese pequeño germen que

estaba en usted, iba a ser usted, antes de la fundación del mundo. Dios puso su nombre en el Libro de la Vida del Cordero.

236. Como mi historia del pequeño águila, todos ustedes la han oído. Una gallina... Un granjero puso una gallina en una ocasión. Así que él no tenía suficientes gallinas... huevos para poner debajo de la gallina. Así que entonces, él encontró un huevo de águila, y se lo puso debajo. Cuando el águila nació, era la gallina más rara que esas gallinas jamás habían visto, el pequeño águila la seguía. Y la gallina hacía: “Clac, clac, clac, clac”.

237. El pequeño aguilucho decía: “Yo no entiendo el sonido de esa cosa, pero la voy siguiendo de todas maneras.”

238. Y salieron afuera en el corral de la granja y empezaron a escarbar en las pilas de estiércol. Y ella hizo: “Clac, clac, clac”. Esto está bueno. Esto está bueno. Únete a nosotros. Y esto es lo que...

239. Ese pequeño águila, él no podía comer esa cosa. ¿Ven? Él solamente seguía a la gallina, porque él no sabía. Él no sabía qué hacer. Y entonces ella salió allá afuera, cogía *esto* o *eso*. El pequeño águila sólo... tenía que soportarlo, pero él no sabía cómo hacerlo. Pero él había visto a todas las gallinas haciéndolo, pero había algo diferente. A él no le gustaba eso.

240. Así que, un día, la madre sabía que ella había puesto dos huevos. Así que ella empezó a buscar a ese otro, volando alrededor, buscando, como el gran Espíritu Santo. Un día voló sobre el corral de la granja, esa denominación. Ella miró hacia abajo, y ella vio a su bebé. Ella gritó. Era la Voz de algo que hizo eco en el interior de él. “¡Oh, eso suena bien!” ¡Oh! Permita que un verdadero predestinado nacido del germen, predestinado por Dios, oiga la Palabra

de Dios, es música para él. Él sabe que es la Verdad.

241. Él está cansado de esa cosa denominacional, de todas maneras: “Únete con nosotros. Ven, vente con nosotros. Nosotros tenemos una fiesta social. Tenemos *esto*. Tenemos...” Eso no sonaba bien para el pequeño amigo.

242. Ella dijo: “Hijo, tú no perteneces a ese grupo, de todas maneras. Tú me perteneces a mí. Tú eres mío”.

243. Él dijo: “Mamá, eso suena real. ¿Cómo me voy a salir?”

244. “Sólo da un salto, yo te agarro”. ¡Ajá! Eso es todo lo que usted tiene que hacer.

245. La Palabra ungida de Dios, siendo vindicada delante de todo hombre que ha nacido para ser un hijo de Dios, con el germen predestinado dentro de él para esta hora, él verá el Mensaje de Dios tan seguro como hay un Dios en el Cielo. Martín Lutero lo vio para él. Wesley lo vio para él. Los Pentecostales lo vieron para ellos. ¿Ahora qué de ustedes? ¿Ven? Ellos entraron en denominación. Aquí está la Palabra condenándolo; diciéndoles a ustedes lo que nosotros debemos de tener hoy, y exactamente Malaquías 4 y todas estas otras promesas para la hora. ¿Qué ven ustedes? ¿Qué es lo que están mirando? Amén. Aquí estamos. Las verdaderas genuinas Águilas oyen. “Mis ovejas conocen Mi Voz, al extraño no seguirán”.

246. ¿Por qué? Fue puesto allí por predestinación. Ustedes fueron preordenados a ser un hijo de Dios. Ustedes estaban en Dios antes de la fundación del mundo. Ustedes únicamente son manifestados en este día para Su honor y gloria. ¿Cómo pueden hacerlo sin honrar Su Palabra? Sí, señor. Lo cual ustedes son una parte de esa Palabra, por predestinación. Porque, miren, Dios es la Palabra. ¿Lo creen ustedes? Bueno, entonces, si... Él siempre fue la



Palabra. “En el principio era la Palabra”. Y si la Palabra era Dios, entonces ustedes estaban en Dios. La Palabra, la parte que ustedes deben desempeñar, estaba en Dios antes de la fundación del mundo. Él los vio a ustedes. Él los conoció. Él los predestinó a ustedes a ello.

247. Yo les digo a ustedes, así como esa águila reconoció esa voz, así lo hace un verdadero Cristiano nacido otra vez, reconoce la Voz de Dios hablándole por medio de la Palabra, cuando ellos la ven ungida y vindicada. Miren. Él miró *allá* arriba. Él no vio a esa gallina vieja clac, clac *aquí* alrededor: “Únete a nosotros y ven *aquí*. Y ven a *esto*, y ven a *esto* y a *eso*”. El vio un ser como el que él quería ser, volando en el aire, gritando libre, allá en las alturas, por encima de todos los buitres y cosas de la tierra. ¡Aleluya! Él quería ser eso, porque estaba en él el ser eso.

248. Y un hombre que es nacido de Dios, un hijo de Dios, tiene que tener la naturaleza de Dios. Él tiene que ser como Dios. Él honra a Dios. Él es parte de la Palabra de Dios. Y en estos últimos días de esta Novia que está tomando forma, es exactamente el mismo poder que Él tenía en el principio, ha pasado a través de estas organizaciones, y demás, y ha salido para la Novia. No puede ser nada más que eso.

249. Ellos deberían de haberlo visto, esos judíos en sus días, cuando ellos lo vieron manifestado allí delante de ellos, como el profeta dijo que Él era. Él dijo: “Escudriñad las Escrituras; en Ellas pensáis que vosotros tenéis Vida Eterna. Ellas son las que testifican de Mí. Si Yo no hago las obras de Mi Padre, no me crean. Pero aunque no me crean a Mí, crean las obras que Yo he hecho”.

250. Ellos dijeron: “Nuestros padres comieron maná en el desierto por cuarenta años. Nosotros sabemos en dónde

estamos parados”.

251. Él dijo: “Y todos están muertos”, eso es, separados Eternamente. Todos murieron. Solamente había tres, dos salieron de un millón, de dos millones. Eso es uno de un millón.

252. ¡Qué cosa!, una inyección, el esperma del varón y de la hembra, por lo general hay un huevo fértil, hay un huevo, un germen que es fértil, si alguna vez ustedes lo han visto en el cruzamiento del ganado. Fíjense. *Aquí* hay un millón de huevos; *aquí* hay un millón de gérmenes; y cuando ellos son arrojados, para juntarse en el vientre, pasando a través del tubo y entrando en el vientre, donde ellos se juntan. Uno de ellos es un huevo. Un millón de huevos; un millón de gérmenes. Solamente hay un huevo allí fértil. Solamente hay un germen fértil. Todos ellos están vivos. Ustedes pueden observar esos pequeños becerritos saltando allí adentro, una partícula que usted pudiera poner en el palo de un cerillo.

253. Y Demos y ellos están escuchando, en esta noche, y él recuerda cuando los tomamos. Él me llevó allá, me mostró cómo funcionaba eso. Probetas, y sólo pone allí adentro lo suficiente que usted pudiera poner en la punta de un cerillo. Había miles de becerritos y toros allí, pero solamente uno de ellos puede vivir. ¡Solamente uno de ellos! Y aquí está un gran montón de ellos, *aquí*. Y se fija, que uno sale arrastrándose de entre este *aquí*, pasa por encima, el germen, viene *aquí*; y un óvulo viene de entre estos otros óvulos *aquí*, y ellos se juntan. Y el resto de ellos mueren. Sin embargo, ellos están vivos, pero mueren.

254. Porque, hay Algo. Alguien hizo a *este* fértil, y ordenó a *este* otro, también. Es predestinación, mi hermano. Seguro. Dios tiene que determinar si va a ser niño o niña, ca-

bello rojo, cabello negro, o lo que sea. Eso es determinado por Dios. Más misterioso que el nacimiento virginal, para mí. Pero, fíjense, el resto de ellos mueren.

255. Hubo dos millones de gente que salieron, cantaron, gritaron, hicieron todo. Hablaron en... nunca habían hablado en lenguas. Pero ellos gritaron, y dieron gloria a Dios, y danzaron a lo largo de la orilla del mar, e hicieron todo lo que el resto de ellos hicieron, pero solamente hubo dos que entraron a la tierra prometida. Caleb entró, Caleb y Josué, solamente dos. Eso es uno de un millón. Es uno de un millón en el nacimiento natural. Cada uno de ellos tenía la misma bendición. Oh, ustedes Pentecostales, yo espero que no despierten muy tarde.

256. Uno de un millón. Miren. Se supone que hay quinientos millones de así llamados Cristianos en el mundo hoy. Si Jesús viniera, solamente habría quinientos que se irían con Él, entonces, si esa estadística fuera verdadera. Bueno, hay más que eso que desaparecen cada día, en todo el mundo. Ellos no saben nada al respecto.

257. “‘Yo entiendo’, dijeron los escribas, ‘tú sabes que el...’ ¿Por qué dicen los escribas que, ‘Elías vendrá primero’?” Ellos le dijeron a Jesús.

258. Él dijo: “Elías ya vino y ustedes no lo supieron”. ¿Ven? Él hizo exactamente sólo lo que las Escrituras dijeron que le iba a suceder a él. ¿Ven? “Así que es menester que el Hijo del hombre sufra. Bajo...” Ellos no lo reconocieron a Él. Sin embargo, todos estaban en la iglesia. Todos reclamaron estar vivos.

259. Usted ponga a un verdadero Cristiano nacido otra vez, a un verdadero siervo de Dios, que escuche esa Palabra de Dios, y él saldrá a través de cada denominación, a esa verdadera tierra fértil, por la Palabra, el terreno de siembra.

Él simplemente lo hará. Yo no sé cómo él lo hace. Dios lo ha ordenado que sea hecho.

260. Usted fue engañado en el principio, por su primer matrimonio. Ahora usted sabe que es la verdad. Como acabo de decir, el pequeño aguilucho cuando él oyó la Voz del Novio, él fue a Ella, a la Palabra de Dios, ungida, vindicada, para el último día.

261. Noé fue la Palabra vindicada para su día. ¿Creen ustedes eso? Bueno, su mensaje no funcionará hoy.

262. Moisés fue la Palabra vindicada de su día. ¿Creen ustedes eso? No funcionará para ahora. Jesús era...

263. Juan era la Palabra vindicada. ¿Creen ustedes eso? No funcionaría en los días de Jesús. Seguramente que no. No, señor. "La ley y los profetas fueron hasta Juan; desde entonces, el Reino del Cielo..."

264. Los apóstoles, esos quienes establecieron la Biblia. Aquí sale Lutero, en la reforma, sus palabras, eso, su iglesia, no funcionará hoy. La de Wesley tampoco. La de los Pentecostales tampoco. Funcionó en el día de ellos.

265. Pero es otro día. Este es el de la apertura de los Siete Sellos. Yo sé que suena extraño para ustedes, pero Dios lo ha vindicado tan perfectamente. No hay pregunta de ello. ¡Tan perfectamente! Yo no estoy desparramando eso aquí a la asamblea local. Yo estoy hablando al pueblo por toda la nación. ¿Ve? Usted haga lo que desee hacer.

266. Ahora fíjese en la Palabra ungida de Su día, de la cual usted es parte, por predestinación. Usted inmediatamente, como que sabía, cuando oyó eso, usted supo rápidamente que era un águila. Usted también comprendió que no era una gallina denominacional, para empezar. Usted supo que había algo mal allí. Hay algo mal, correcto, porque usted sabe que fue atrapado en eso, en el principio.

267. Él, el Novio, quitó su vergüenza, “Y la puso en el Mar del Olvido, por el lavacro del Agua de la Palabra y la Sangre de Vida”. Eso es lo que la Biblia dice. Su primer marido con el que usted estaba casado, el mundo; el Novio ungido, el cual lo pre ordenó a usted, lo ha lavado por el lavacro del Agua. ¿Por la iglesia? Eso no suena correcto, ¿verdad? Usted pudiera encontrar eso en el almanaque, pero no en la Biblia de Dios. Por el lavacro del Agua por la Palabra. ¡En la Palabra! ¿Ve? Por el...

268. Usted está parado completamente justificado, como que nunca lo hizo en el principio. Este es mi Mensaje a la Iglesia ahora. Mientras usted.... mientras dejamos de transmitir, en un minuto. Usted está parado, si usted está parado en la Palabra de Dios y con la Palabra de Dios, cada amén, cada jota, cada tilde. ¿En dónde está usted parado? Yo estoy tratando de decirle a usted, apártese de esos forros. Y venga aquí al trigo, en donde usted puede madurarse delante del Hijo. Yo escucho la venida de la trilladora. Usted está parado completo, justificado, como que nunca lo hizo en primer lugar. ¡Aleluya!

269. Hablando de una acción de gracias. Yo me siento muy bien. Yo estoy más agradecido por eso, que por cualquier otra cosa que yo sé.

270. Ustedes son la Novia pura, virtuosa, sin pecado, del Hijo del Dios viviente. Cada hombre y mujer que es nacido del Espíritu de Dios, y lavado en la Sangre de Jesucristo, y cree toda Palabra de Dios, está como que usted nunca pecó en primer lugar. Usted es perfecto. ¡La Sangre de Jesucristo! Cómo puede usted.... si un hombre...

271. Si yo tenía que morir en la mañana, y un hombre tomó mi lugar, yo no puedo morir por ese pecado. Alguien tomó mi lugar.

272. Y Jesús, la Palabra, tomó mi lugar. Él llegó a ser yo, para que un pecador, para que yo pudiera llegar a ser Él, la Palabra. Amén. Permíteme mantenerme fiel a Ella, no a la iglesia. A la Palabra. Amén.

273. ¡Oh, esa unión espiritual de Cristo y Su Iglesia!, ahora cuando la carne está llegando a ser la Palabra, y la Palabra está llegando a ser carne, manifestada, vindicada. Tal como la Biblia dijo que sucedería en este día, está sucediendo día tras día. Qué va, se está acumulando tan rápido, allá en esos desiertos, y cosas sucediendo, que yo no pudiera aun estar a la par con ello. Nosotros estamos cerca de la venida de Jesús, para ser unidos con Su Iglesia, en donde la Palabra llega a ser la Palabra. ¡El llamado del Espíritu Santo escudriñando los corazones!

274. Ustedes están parados, completos. Ustedes nunca pecaron en primer lugar. Dios ni siquiera lo reconoce. Está en el Mar del Olvido. Ustedes nunca lo hicieron. Ustedes fueron acusados de ello, por el acusador. Pero realmente, desde el principio, ustedes estaban predestinados para ser un hijo e hija de Dios. Ustedes están parados allí, lavados. Y el libro viejo de divorcio ha sido repudiado, y está muerto, no existe absolutamente aun en la mente de Dios.

275. Ustedes son la Novia virtuosa de Cristo, lavada en la Sangre de Cristo. El precioso, virtuoso, sin pecado, Hijo de Dios está parado con una Novia Palabra pura, sin adulterio, que Él lavó por el Agua de Su propia Sangre; que llegó a ser carne y manifestado, para que Él pudiera tomarlos a ustedes, quienes fueron predestinados en el seno del Padre, antes del principio, igual como Él fue. Él fue ese gran atributo de Dios llamado, “amor”.

276. Sean lo que sean, ustedes son siervos de Dios, lo que Dios quiere que hagan, el lugar que les toca. “Dios puso

en la Iglesia, a unos apóstoles, profetas, maestros, pastores.” Él puso eso por virtud de Su propia predestinación. Y ustedes eran eso para empezar.

277. La primera boda de ustedes fue anulada. Ustedes nunca lo hicieron, en primer lugar. Porque solamente hay una cosa que lo podía hacer, eso sería Dios descendiendo, Él mismo, y tomó el lugar de ustedes en la forma del Hijo de Dios, Jesucristo, y los lavó por el Agua, el lavacro del Agua por la Palabra. La Palabra; ¡no la denominación! La Palabra los lavó a ustedes. Pero si no permanecen en el Agua de la Palabra, ¿cómo van a ser lavados? Ustedes todavía están manchados como estaba Eva. “Oh, amado Cordero agonizante, Tu Sangre preciosa nunca perderá Su poder, hasta que toda la Iglesia de Dios redimida sea salva para no pecar más”.

278. ¿Qué es pecado? *Pecado* es “incredulidad”. Incredulidad en ¿qué? La Palabra; incredulidad en Dios, lo cual es la Palabra.

279. Pura, inadulterada; ¡oh, aleluya! partiendo pronto para los cielos; amén; parados listos. Piénsenlo. ¡Sus vestidos lavados por el Agua de la Palabra ensangrentada! ¡La Palabra llegó a ser Sangre! La Palabra sangró por usted, y usted está lavado en la Palabra ensangrentada. ¡La Palabra ensangrentada! La Vida de Dios en la Palabra, y la Palabra sangró por usted, para que pudieras ser lavado de la suciedad de estas prostitutas, y ser limpiado y santificado por el lavacro del Agua de la Palabra y hace a su mente y a su corazón permanecer en Dios y en Su Palabra.

280. ¿Ahora, cómo sabe que eso es verdad? Cuando Dios desciende y lo vindica y lo prueba.

281. Usted dice: “Bueno, yo no lo creo de esa manera”. Ellos no lo creyeron en la manera de Jesús, pero Dios lo

probó. Ellos no lo creyeron en la manera de Noé. Ellos no lo creyeron en la manera de Moisés. Ellos estaban dispuestos a tomar la palabra de Balam como un hecho: “Todos nosotros somos iguales, así que asociémonos”. “¡Sepárense!”, dice la Biblia: “de incredulidad”.

282. ¡Aleluya! Ahora fíjense. Ustedes no son solamente eso, pero van a la Boda en el cielo. Y están usando el anillo de boda de la gracia inmerecida, predestinada, un anillo de boda de gracia, que no son sus propios méritos. Dios lo hizo, Él mismo. Él los conoció desde antes de la fundación del mundo, así que Él les puso a ustedes el anillo matrimonial allí, puso sus nombres en el Libro. ¡Qué acción de gracias! ¡Aleluya! ¡Alabado sea nuestro Dios!

283. Ahora, ya para terminar, yo diría esto. Todos nosotros sabemos que la iglesia moderna Pentecostal, en su condición actual, ¡todas las denominaciones juntas!, yo las pongo a todas ellas en un solo manojito, porque lo están. Recuerden, Él va a atar las hierbas en un manojito primero, y quemarlas. Él toma todos los tallos del trigo y lo quema todo, primero; después Él toma, y viene y recoge a Su trigo y se lo lleva al Hogar. Todos ellos están juntándose en manojitos, manojitos de metodistas, bautistas, pentecostales, todos yéndose al Concilio Ecuménico. Eso es todo. Todos ellos son quemados. ¿Ven?

284. Todos nosotros sabemos que la iglesia moderna, en su condición actual y su estado actual, no está en condición para terminar la gran comisión que Dios le dio a la Iglesia para este día. ¿Cuántos pentecostales pueden decir: “Amén”, a eso? Correcto. ¿Ven? Es en...

285. Nosotros somos unitarios, los que creen en dos, trinitarios, *esto, eso, lo otro*, argumentos, riñas. Uno es *esto*, y el otro *eso* y lo *otro*. Y cada uno de ellos, tienen miedo



de enfrentarse a la Palabra, llegar a la prueba. ¿Ven? Ellos saben. Usted puede decirles al respecto; ellos dicen: “Es por demás. Yo no puedo creer Eso. A mí no me importa lo que él haga. Yo...” ¿Ven? ¿Ven? ¿Ven? Muestra la mamá y el papá que usted tiene. Usted pudiera ser algún día un presbítero estatal. Usted pudiera ser *esto, eso*, o lo *otro*. Vale más que usted sea un hijo de Dios.

286. Ahora, usted sabe que la iglesia no pudiera, la iglesia Pentecostal, de ninguna manera, de ninguna manera pudiera llevar a cabo el Mensaje del último día, en su condición actual. ¿Pudiera? Pues ni siquiera puede estar de acuerdo en una o dos palabras en la Biblia. ¿Cómo lo van a hacer? No lo pueden hacer. Así que, ven ustedes, la denominación queda fuera. Correcto. Va a ser un pueblo elegido que está elegido para eso. ¿Ven?

287. Ahora, sabemos, y así que cada uno de nosotros sabe, que toda la jerarquía de denominacionales, pentecostales y todos, están muertos; eso es para los cristianos nacidos otra vez del Mensaje. El primer marido de ustedes está muerto. Ustedes saben que él está muerto. Dios lo dejó morir. Está acabado. Toda su ciencia, intelectualidad, educación, sus modos científicos de las así llamadas escuelas Bíblicas y cosas, han muerto. ¿Qué ha hecho? Ha separado, Unitarios *aquí* y trinitarios *aquí*, y a los que creen en dos *aquí* y *acá*, y *aquí*, y es un enredo, y ellos se llaman a sí mismos pentecostales.

288. ¡Qué cosa! Yo fui a ver a un muchacho, el otro día; él está escuchando en estos momentos. Y a una muchacha, ella pertenecía a una cierta iglesia. Ella dijo... Yo dije... Ellos se separaron. Yo dije: “¿Qué es lo que pasa?” Dijo: “Somos de diferente fe”. Yo dije: “Oh, lo siento. ¿Es usted Católica?”

289. Ella dijo: “No”. Ella me dijo la iglesia denominacional a la que pertenecía, una pentecostal.

290. Yo dije: “¿Qué es usted?” Él es pentecostal, también, pero de otra denominación. ¡Oh!

291. ¿Saben ustedes que la iglesia Católica Romana empezó siendo Pentecostal? ¿Cuántos saben que es verdad? Requirió dos mil años para llegar en donde está ahora, ya no toman nada de la Escritura. Nada. Qué cosa, los Pentecostales, de aquí a veinte años, estarán peor que lo que ellos están ahora, si continúan de la manera que están ahora. Qué cosa, seguro. ¿Ven? ¿Qué es? ¿Qué es? Miren quién es el papá y la mamá de ellos. Permiten a las mujeres cortarse el cabello. Ellos casi pueden hacer lo que ellos quieren. “Mientras pertenezcan a esta iglesia, eso es todo lo que es necesario”.

292. ¡Oh, con razón, con razón la condenación de Dios se ha acumulado! Dios lo pone delante de sus ojos. Ustedes cierran sus ojos y fallan en mirarlo. Sí. Cerrando sus entrañas de compasión, cuando ven la Palabra verdadera de Dios y estos Siete Sellos siendo vindicados y probados de ser así. Y atestiguado en los cielos, por todas las naciones y en todas partes, por grandes señales y maravillas, que El prometió que haría, entonces usted se cierra, dice: “Yo no sé. Es por demás. Yo...” ¿Ven? ¡Oh, hermano! Está muerto, y no lo sabe. ¡Pecados y transgresiones! Ud. está muerto. ¡Oh, hermano!

293. Todos nosotros sabemos que la iglesia en esa condición no pudiera terminar este último día. ¿Cómo pudiera traer Malaquías 4? ¿Cómo pudiera hacerlo? Ellos ni siquiera creen tal cosa. ¿Cómo pudiera creerlo, traer Lucas 17:30? ¿Cómo pudiera traer todas estas otras Escrituras que están prometidas en estos últimos días? No pudiera

hacerlo, porque la niega. “Como fue en los días de Lot, así será en la Venida del Hijo del hombre”.

294. Miren la condición que Lot... que Sodoma estaba, en ese día. Miren la condición de la iglesia hoy. Miren lo que le sucedió a Abraham, el Elegido.

295. Miren lo que le sucedió a Lot y a esos allá en Sodoma. Miren a Billy Graham y a Oral Roberts, a ellos allá entre esas denominaciones. Miren a la Iglesia elegida de Abraham, sacada.

296. Miren qué clase de señal, que Jesús mismo, el Dios encarnado parado allí en carne humana. Usted dice: “Ese fue un ángel”. La Biblia dice que era Dios.

297. Señor Dios, Elohim, parado allí en carne humana, mostrando que Él así ungiría a Su Iglesia en los últimos días. Sería Dios obrando en carne humana otra vez. “Como fue en los días de Sodoma, así será en la Venida del Hijo del hombre”. La misma clase de cosa. Ellos lo ven allí mismo en las Escrituras. ¡Léanlas! “Escudriñe las Escrituras, porque a vosotros os parece que en Ellas tenéis Vida Eterna”. Y Ellas son las que testifican de Esto. ¿Ven?

298. Así que nosotros sabemos que están muertos. Dios los dejó morir en sus propios programas educacionales, científicos, egoístas.

299. Todos los Pentecostales solían hablar de enviar a sus hijos a la escuela Bíblica, en aquel tiempo cuando el anciano Hermano Loyate, cuando ellos estaban aquí, ellos lo hubieran echado fuera de la iglesia. “Pero, ¡ah!, ahora es la cosa más grande. Mi hijo está en la escuela Bíblica”. ¡Él está cavando su tumba! Así que, ahora, ¿piensan ustedes que ellos pudieran soportarlo hoy?

300. ¿Piensan ustedes que yo estoy tratando de respaldar la ignorancia? No lo estoy. Yo les estoy diciendo que hay

una diferencia entre esta edad intelectual en la que vivimos, en donde la iglesia ha sido preñada con ciencia y todas estas así llamadas “explicaciones” y todo. Ustedes no pueden explicar a Dios.

301. Bueno, esos sacerdotes tenían a Dios explicado tan perfecto. Ellos sabían cómo el Mesías iba a venir, pero El vino tan diferente a lo que ellos habían interpretado. No fue científico. “¿Cómo podía este Hombre siendo un Hijo ilegítimo? ¿A dónde fue Él a la escuela? ¿De dónde vino Su educación? ¿De dónde vino Su enseñanza?”

302. Qué cosa, ¿Tú tratas de enseñarnos a nosotros? Tú naciste en fornicación”.

303. ¿Ven? ¡Oh, qué barbaridad!

304. ¿Ven la misma cosa repetirse otra vez? ¿La ven repetirse otra vez? Todos en la religión científica de ellos, la religión científica de acuerdo a lo que la escuela Bíblica de ellos dijo, de esa manera ellos la quieren. “De esa manera tiene que ser, o no es”.

305. Dios los engaña, en cada ocasión. Siempre viene diferente. Lo hizo en el tiempo de Noé; lo hizo en el tiempo de Moisés; lo hizo en el tiempo de Cristo; lo hizo en el tiempo de Juan; lo hizo en el tiempo de los discípulos; lo hizo en el tiempo de Wesley; lo hizo en el tiempo de Lutero; lo hizo en el tiempo de los Pentecostales; y así lo ha hecho otra vez. Él no cambia su patrón. Siempre viene en la misma cosa. Solamente reformadores a través de esas siete, seis edades, hasta la séptima. Y Apocalipsis 10 dijo, que en esta hora cambiaría. Y lo hizo.

306. Ahora estamos terminando, al decir esto. Terminar la gran comisión, ¿cómo pudieran hacerlo ellos? Nosotros sabemos que están muertos. Dios los dejó morir en su edad científica, todo, para que Él pudiera ¿hacer qué? Abrir el

misterio del Séptimo Sello a la Novia no denominacional. ¿Cómo puede una denominación aceptar esos Siete Sellos, cuando es absolutamente contrario, la simiente de la serpiente y todas esas cosas? La totalidad, de los Siete Misterios completos, es contrario a lo que ellos han sido enseñados, porque ellos tomaron la enseñanza antigua de la escuela Bíblica.

307. Y los Siete Sellos de Dios, cuando fueron abiertos en la montaña, que Dios me deje morir en estos momentos en este púlpito si Esto no es la Verdad. Y yo les dije de antemano a ustedes, un año y seis meses antes que sucediera, que Él me dijo, “Ve a Arizona”, y lo que sucedería allá en el desierto. Y hay hombres sentados aquí, en esta noche, que estaban parados allí y presentes, cuando los siete ángeles descendieron. Y aun la revista, Life, publicó el artículo de ello. Está allí mismo en el observatorio, todo. Ahora ellos ni siquiera saben de lo que se trata.

308. Y todo ha sido dicho, aun hasta la destrucción de California, que está por venir, y todas estas otras cosas. Y cómo les dije a ellos en cuántos días sería, cómo sería cuando este gran terremoto sucedería en Alaska, y que eso sería el principio de la señal del tiempo, y qué acontecería. Y exactamente palabra por palabra, lo que Él dijo, nunca ha fallado una vez. Ustedes nunca la han visto fallar. Y no puede fallar, porque es la Palabra de Dios. Y cielos y tierra pasarán, pero Ella no puede fallar”. Correcto.

309. Dios tuvo que abrir esos Siete Sellos, no en una denominación. Yo siempre he estado en contra de eso. Sino, fuera de la denominación, para que Él pudiera tomar una Novia, no una novia denominacional. Él no pudiera hacerlo. Eso es en contra de Su propia Palabra. Él abrió esos siete misterios allí. Eso muestra, trae esas cosas que han

sido escondidas desde la fundación del mundo, para que pudieran ser reveladas en los últimos días, a los hijos de Dios. Eso ha sido traído ahora delante del pueblo, para que ellos lo vean allí, ahora, a esta Novia no denominacional. ¡Oh, hermano!

310. Allí están sus dos Libros. Uno de ellos es el Libro de la Vida del Cordero. Su nombre allí, está predestinado. No puede quitarse, usted por nada puede quitar eso, ¿Ve?, porque fue pre ordenado para estar allí. Pero en el libro regular de la vida, se puede quitar eso de allí en cualquier momento. ¿Ve? Si usted no se arrepiente, es quitado, de todas maneras, porque usted va aparecer en el juicio. La Novia ni siquiera aparece en el juicio; se va en el Rapto.

311. Digo esto ya para terminar. Se está haciendo tarde, así que ya casi son las nueve y media. Y vamos a salir de aquí a las nueve y media, si es la voluntad del Señor. Con mucha reverencia ahora, escuchen. En una ocasión...

312. Diciendo esto ahora, esto va por toda la nación. En Nueva York, ahora son las once veinticinco. Allá en Filadelfia y allí por todos los lugares, esos santos amados están sentados allí escuchando ahora mismo, en iglesias por todos los lugares. Allá, en el norte, en el sur, en los lugares de México, allá en los lugares de Canadá, en todos los lugares. Doscientas millas [321.8 Km. –Trad.] por todas partes aquí dentro del continente Norteamericano, casi, personas escuchándolo en estos momentos. Miles de miles, escuchando.

313. Ese es mi Mensaje para ustedes Iglesia, que están en una unión, una unión espiritual por la Palabra, que están muertos a estos maridos viejos. Ustedes son nacidos de nuevo. No traten de desenterrarlo. Él está muerto. Si usted es un Cristiano nacido otra vez, ese germen pequeño

que está predestinado en usted, es Palabra viniendo sobre Palabra, sobre Palabra, sobre Palabra, sobre Palabra, y llega a la estatura completa de Cristo, correcto, para que Él pueda venir y tomar a Su Novia. Ahora sólo estamos listos para una cosa, esa es la Venida del Señor.

314. Allí está su nombre en el Libro de la Vida. El Libro de la Vida es la Palabra de Dios, porque la Palabra es Dios, y Dios es la única cosa que es Vida. Así que el nombre de ustedes estuvo representado en la Biblia, antes que la Biblia llegara a ser Palabra. Y si ustedes están aquí para hacer eso, ¿no vindicará esa Palabra? ¿No se vindicará la Iglesia misma? ¿No lo hará Malaquías 4, y todas esas otras cosas, perfectamente, perfectamente se vindicará y mostrará que Eso es lo que es?

315. Cuando Jesús vino, Él dijo: “Si Yo no hago las obras que están prometidas para que Yo las haga, no me crean”. ¿A cuál de los grupos se unió El? Él dijo: “Todos ellos... Vosotros sois de vuestro padre, el diablo, y sus obras vosotros hacéis”. ¿Ven, ven?

316. Nosotros estamos en los últimos días, Iglesia. Ese es mi Mensaje de acción de gracias para ustedes.

317. Ahora, antes de terminar. En una ocasión yo estaba en el Parque Nacional Glaciar. Todo el día escuchamos, que ellos tenían un glaciar de fuego que iba a caer en la noche. Así que la gente estuvo ocupada todo el día, preparando esa cosa, porque iban a derramar ese fuego esa noche. Ellos pusieron cataratas de fuego líquido, como un gran glaciar de agua. Pero es... Se miraba como un arco iris, casi, cuando salía de ese fuego, cayendo de este glaciar. Por todo el parque, mi esposa y yo, y los niños, caminamos todo el día. Queríamos quedarnos para ver esa exhibición de fuego. Así que se nos había prometido que

la veríamos, y nosotros la presenciáramos otra vez. Ellos dijeron que siempre la tenían durante toda la temporada del verano y demás. Yo dije: “¿Bueno, la vamos a poder ver nosotros?”

318. Dijo: “Lo prometimos para esta noche. Nosotros hemos prometido eso”. Dijo: “Allá están arriba ahorita, preparándola”.

319. ¡Todo se había preparado para el evento! Eso es lo que está sucediendo en estos momentos. Todo está siendo preparado para el evento, una Iglesia sacada por causa de Su Nombre, sacando a Su Novia de entre el mundo, de estas denominaciones, y de todo el mundo, y de la inmundicia y de las cosas del mundo.

320. Todos, el evento estaba listo. Todos estaban parados afuera, y ellos dijeron: “Ahora sigan mirando, allá arriba a la cumbre de la montaña”.

321. Siempre ha venido de esa manera. De esa manera ha de venir en este tiempo. Siempre viene de esa manera. ¡No a través de una denominación! Dios nunca usó una denominación, ¡nunca!

322. El reformador sale, él toma la Palabra del Señor. Y luego cuando él muere, ellos forman una denominación de ello. Eso es lo que los Pentecostales y todos hicieron. Cuando los nuevos puntos salieron, todo; exactamente de esa manera. La cosa sale de esa manera. Una palabra nueva añadida, entonces ellos edifican una iglesia de ello, hacen una denominación, ellos mismos se separan. Tenía que ser de esa manera.

323. Ahora, usted no puede ganarle, usted no puede ganarle a la naturaleza. La naturaleza cae en la misma rutina, todo el tiempo: tallo, hoja, borla, y demás, forro, luego el trigo.

324. Ahora fíjense. Todo estaba listo. Todo había sido en-



cendido y preparado. Y todos estaban parados afuera. Yo tenía mi cabeza levantada; mi brazo alrededor de mi esposa. Estábamos mirando. Y los niños allí parados, todos estábamos mirando hacia arriba, de esta manera. ¡Hermano! Era algo, porque lo estábamos esperando. Se nos había prometido a nosotros.

325. ¡Amén! La Palabra promete esto: “Acontecerá, que antes que venga el día grande y terrible del Señor, he aquí, Yo os envié a Elías el profeta. Él tornará los corazones de los hijos a los padres.” “Y acontecerá que en los postreros días, Yo derramaré de Mi Espíritu desde lo alto”. “La lluvia temprana y tardía vendrán juntas en los últimos días”. Todas estas promesas, a través de las Escrituras, han sido dadas. Estamos mirando hacia arriba. Mirando a la Novia verdadera por toda la nación en esta hora, mirando hacia arriba. Iglesia, Él viene, uno de estos días. Tan seguro como Él vino la primera vez, Él viene otra vez. Tengan todo listo. Sepárense del forro. Pónganse delante del Hijo. Manténganse mirando hacia arriba. Estén bajo expectativa.

326. De pronto, escuchamos algo desde la cumbre del monte, una voz que descendió por medio de un alto parlante, y dijo: “¡Todas las cosas están listas!”

327. Entonces este hombre, parado a un lado de mí, dijo: “¡Que el fuego caiga!” Y aquí viene, derramándose por toda esa montaña, un glaciar de fuego y lengüetas de fuego vivo, un espectáculo para contemplar.

328. Hermano, preparemos todas las cosas, porque uno de estos días, el Fuego va a caer. Nosotros vamos a subir. Ahora preparémonos para el tiempo del Fuego que caerá. Estamos en los últimos días, todos sabemos eso, y estamos listos para la Venida del Señor. La cosa por hacer, es

que usted se separe de todo pecado. Sepárese de cualquier cosa que se relaciona al mundo. “No ame al mundo o las cosas del mundo”.

329. “No permita que ningún hombre, por su credo, lo engañe.” Usted quédese directamente en la promesa de Dios, la Palabra de Dios. Y esa Palabra, si es la Palabra para este día, Dios la vindica así. Si Él no lo hace, no es la Palabra para este día.

330. La Palabra que cayó en el día de Pentecostés, no funcionará para este día. No, señor. Eso fue para Pentecostés. Esto es para la Novia, la ida al Hogar de la Novia. Nosotros tenemos algo diferente. Los Pentecostales representaron eso, otra vez. Nosotros estamos en la edad de la Novia. Como la Palabra de Noé no funcionaría en los días de Moisés; como la ley de Moisés no funcionaría aquí en el tiempo de Pablo. Él trató de decirles a ellos: “Ustedes están muertos a eso, y no pueden tener eso”.

331. Iglesia, ustedes a quienes yo les estoy hablando, en esta noche, por toda la nación, si se han separado de la denominación y de toda la inmundicia y cosas de este mundo, y todas esas cosas que los mantienen en credos hechos por el hombre y órdenes y cosas como esas, si ustedes se han separado. ¡Miren hacia arriba! ¡Prepárense! El Fuego va a caer, uno de estos días. Dios le va a permitir a Él venir, en un espectáculo para contemplar. ¿Estarán ustedes listos cuando Él venga? ¿Estarán ustedes listos para irse arriba con Él, cuando Él venga? El Rapto secreto de la Novia sobrenatural, “Ella será hecha de lo mortal a la inmortalidad; será cambiada, en un momento, en un abrir de ojos. Nosotros que vivimos, que habremos quedado, no precederemos a los que durmieron”.

332. El otro día, el Día de Armisticio, yo estaba parado allá

en Tucson. Mi muchachito quería mirar el desfile. Yo estaba estudiando, y no tenía tiempo para llevarlo. Yo tenía muchas llamadas de enfermos y cosas. Así que él dijo: “Papá, ellos no me llevarán”. Él dijo: “Llévame”.

333. Yo dije: “Muy bien”. El Hermano Simpson, yo pienso que él está aquí, y su muchachito querían ir. Así que los metí rápidamente al automóvil y me fui para allá.

334. Me paré allí en una esquina y observaba. Después de un rato, escuché muy distante, un sonido amortiguando que venía: “Pom, pom”, los tambores, tocando. Me quedé parado allí. Yo pensé: “Bueno, estos pequeñitos, en verdad leen todos estos libros acerca del ejército. Verdaderamente les gustará eso”. Me fijé, que lo que primero venía eran los tanques viejos de la Primera Guerra Mundial. Allí venían, pequeños tanquitos como esos. Lo que venía allí en seguida, después de eso, lo que venía en seguida de eso, fueron los grandes tanques nuevos de la Segunda Guerra Mundial, el gran tanque Sherman con un cañón en él. Luego vino lo siguiente, y lo siguiente, y después de un rato, vinieron las Madres de las Estrellas de Oro.

335. Y luego, después de un rato, vinieron doce veteranos que quedaban, en todo el estado de Arizona, de la Primera Guerra Mundial; doce veteranos. Después de eso, vino un carro alegórico, el soldado desconocido, la crucecita blanca. Allí estaba parado un marinero, un infante de marina, y un soldado, parado en guardia; una pequeña división en el carro alegórico. Al otro lado, estaba una madre anciana, canosa, sentada con un prendedor de estrella de oro puesto en ella, una esposa amada llorando, su marido estaba muerto; un muchachito harapiento, con su cabeza volteada de lado. Su papá fue matado. Y entonces detrás de eso vinieron más y más y más, y luego el ejército nuevo. Me

quedé parado allí. ¡Qué espectáculo para contemplarse, pero cuán triste!

336. Yo pensé: “Oh, Dios, uno de estos días yo voy a contemplar otro espectáculo”.

337. Vendrá un día de resurrección, en el cual, “el primero será el último, y aquellos que son los últimos, serán los primeros”. Los profetas de antaño vendrán saliendo, primero, y ellos verán esa procesión marchando, hacia arriba en el aire. “Y nosotros quienes estamos vivos y permanecemos no seremos delanteros a aquellos que duermen. Porque la trompeta de Dios sonará, los muertos en Cristo se levantarán primero”. Nosotros entraremos en línea con los que están subiendo, ¡Aleluya! todos a través de las edades de Lutero, Wesley, los metodistas, los Presbiterianos, por todas, hasta la última edad, quienes recibieron la Palabra en su edad. Dios los bendiga. Tengan todas las cosas listas, y el Fuego caerá.

338. Inclínemos nuestros rostros por un momento. Me pregunto, en esta audiencia visible, en esta noche, que los he detenido aquí por... hasta las nueve y media. ¿Hay uno aquí, hay una docena aquí, cuántos aquí, dicen: “Hermano Branham, yo estoy avergonzado de mí mismo, de la manera que yo he vivido. Yo me he inclinado mucho a la denominación y al hombre. Yo sé que yo no estoy bien con la Palabra de Dios. Yo sólo voy a pedirle a usted que ore por mí, Hermano Branham?” Levanten sus manos. Dios le bendiga. Dios le bendiga. Solamente miren, allá arriba en los balcones, y alrededor. Dios lo bendiga. “Yo sé...” Ahorita, no se avergüence. Miren, no sean.

339. Y allá lejos, por toda la nación, desde Nueva York hasta California, de Canadá hasta México, pueblo que se han juntado en esas iglesias en donde están esos grupitos fieles

que han creído este Mensaje con todo su corazón. Ellos han salido, salido de grandes tribulaciones, salido de todas esas denominaciones. Ellos son gérmenes de Vida. ¿Sienten ustedes una urgencia, en esta noche, como el pequeño aguilucho, Ustedes al escuchar algo que es un poquito diferente de lo que han oído, pero, sin embargo, en sus corazones saben que es la Verdad? Ustedes allí, hay un pastor parado allí en alguna parte. Tiene su mano levantada. Yo voy a orar por usted.

*340.* Estas cosas no se han hecho en una esquina, amigos. Recuerden: “Estrecha es la puerta y angosto es el camino, y pocos son los que la hallarán”. No vayan con esa multitud que está caminando allá, amigos, esa Edad de la Iglesia de Laodicea. Pudieran brincar, y danzar bajo la música, tibios. No dijo que estaban fríos como hielo. Dijo: “Que eran tibios”, esos son los Pentecostales, “y no saben que son miserables, desventurados, ciegos”. ¿Ciegos a qué? A la Palabra, a la manifestación de la Palabra, porque nunca vino a través de sus organizaciones. Ellos no pueden recibirla.

*341.* Y ustedes ministros allá en Tucson, en esta noche, yo no los hago responsables por eso. Dios los hace. Yo estuve allí por tres años. Yo les dije que no iba a empezar una iglesia. No lo hice. El Hermano Perry Green la empezó. Y yo estuve allí por tres años, y ni una vez me invitaron a sus púlpitos. Yo estuve en Tucson por cerca de tres años. Dios me llevará del desierto uno de estos días. Este Mensaje debe de vivir. Y yo traté todo para llegar a ustedes. Yo sé la razón por la que ustedes lo hicieron. ¿Escuchan? La única razón por la que ustedes lo hicieron, es que sus denominaciones los echarían fuera. Y ustedes saben, a muchos les he hablado, allí en el Restaurante Furrs, y ustedes saben

que es la verdad. Vergüenza deberían de tener.

342. ¡Salgan de eso! ¡Sálgase de allí, hermano! Si hay algo de vida en usted. Usted será como ese pequeño aguilucho del cual acabo de hablar, escuchará la Palabra de Dios. Recuerde, va a escuchar esto por la última vez, uno de estos días. Estamos muy cerca ahora. ¿No vendría usted en esta noche?

343. Amado Dios, estamos sentados solemnemente ahora, realmente es un día de acción de gracias, Señor. Yo estoy agradecido, Señor, de estar viviendo en este día. Este es el día más grande. Pablo el apóstol anheló ver este día. Los grandes hombres de antaño anhelaron verlo. Los profetas anhelaron verlo. Ellos buscaron este día. Abraham buscó este día, porque él buscó una ciudad cuyo Artífice y Hacedor era Dios; está suspendida arriba de nosotros, en esta noche. Juan vio el Espíritu de Dios descendiendo del Cielo, dio testimonio, y supo que ese era el Hijo de Dios. Y piense ahora, Él está escogiendo Su Novia.

344. Querido Dios, por todo el país en dondequiera, habla a sus corazones. Tú eres el Único que puedes cambiar sus corazones. Si eso no fue Simiente puesta allí desde el principio, ellos nunca lo verán, Señor. Ellos sólo...“El ciego guiará al ciego. Ambos caerán en el hoyo”, tan seguro así, porque Tu Palabra dice que lo harán.

345. Ahora, Padre, siendo que vemos por todo el país, alrededor del mundo, en África, docenas, docenas por todo Sur África, Mozambique, por todo el país, pequeñas asambleas recibiendo estas cintas. Y así esta cinta irá por veinte y algo de naciones diferentes. Ellos están empezando a verlo y a apartarse, cientos y cientos de ellos. No se necesitarán muchos, Señor. Entonces cuando el último miembro sea recibido en el Cuerpo, Cristo vendrá.

346. Señor Dios, yo le estoy pidiendo a la Novia, en esta noche, aquellos que yo siento que se han apartado y están esperando. Permite que ellos mismos se separen de todo lo del mundo. Ellos deben de ponerse en la Presencia de la Luz cálida del Hijo de Dios, bañándose en Su Palabra, en Su amor. Concédelo, amado Dios.

347. Permite que este pueblo aquí, visible, que levantaron sus manos, en esta noche, docenas de ellos por todo este gran tabernáculo. Yo pido, Dios, que venga Vida nueva dentro de ellos. Yo pido, que por toda la nación y aun alrededor del mundo, en donde la cinta será tocada, que ellos también reciban este Mensaje de acción de gracias y sepan, por las insinuaciones y cosas que han sido dichas, lo que ellos deben de hacer. Yo lo pido, Padre. Concédelo. Bendícelos. Son Tuyos.

348. Yo sé que es costumbre ahora, Padre, que le pidamos a la gente que vengan al altar. Yo pido, amado Dios, que en cada misión, en todas partes en los alrededores, y por todo el mundo, que ellos vengan al altar: los negros, los blancos, los amarillos, los cafés, lo que ellos sean; el rico, el pobre, el indiferente, los mendigos, lo que ellos sean.

349. Los denominacionales, aquellos que se quedan sentados con sus maneras propias y su egoísmo. Oh, Dios: “Desnudo, miserable, desventurado, ciego y ni siquiera lo sabe”. Tú lo dijiste que sería de esa manera, y es de esa manera.

350. Así que yo pido, Padre, que Tú llames a cada Simiente, en esta noche. Y por todas partes del mundo que Esto pueda caer, pueda agarrar a ese pequeño aguilucho que conoce la Voz de su Señor. Concédelo, Señor. Yo los encomiendo a Ti, en el Nombre de Jesús. Amén.

351. Ahora, con sus rostros inclinados, aquí en la audiencia

visible. ¿Habrá algunos aquí que no han sido salvos, que ni siquiera han dado sus corazones a Dios? ¿No piensa que debería ser agradecido por lo que Jesús hizo por usted? El pensar, que usted es un pecador, que es un extranjero para Dios, y todavía Algo está en su corazón, tocando. ¡Cómo sabe usted que no es uno de esos pequeños aguiluchos! Usted está miserable y será miserable hasta que se rinda a Eso. ¿Por qué no hacer esto una de la más grande acción de gracias que usted haya tenido, al recibir a Jesucristo como su Salvador?

352. ¿Vendrá usted aquí y se parará en el altar? Yo oraré con usted si usted viene; cualquier pecador, hombre o mujer, muchacho o muchacha, miembro de iglesia o no miembro de iglesia. Ser un miembro de iglesia no lo hace a usted un Cristiano. El altar está abierto. Vendrá usted, cualquier pecador que quisiera venir, recibir al Señor Jesucristo. Le gustaría verdaderamente dejar...

353. Alguno de ustedes denominacionales que les gustaría dejar de comer de esa comida de gallina, o de decir que, “Ustedes pertenecen a *esto* y está bien”. ¿Verdaderamente quieren Ustedes saber lo que es el verdadero bautismo del Espíritu Santo? Vengan, dense cuenta.

354. El altar está abierto. Nosotros estamos listos. Venga, deje su asiento. Venga y arrodílese aquí en el altar, este hermano acaba de venir.

355. “Acción de gracias, ¡Oh Dios!, yo estoy tan agradecido a Ti, pues toda mi vida, yo sabía que había algo, Señor. Yo nunca he estado satisfecho. Yo he tratado. Yo pensaba: ‘El año que entra, lo haré. La próxima semana, lo haré, la próxima vez que oiga un llamado al altar. Lo haré, algún día’. Yo lo aplacé, y lo aplacé. Pero, Señor, yo sé que hay algo mal en mí. Yo siempre creí que había algo diferente.



Y ahora Señor, en esta noche, yo estoy agradecido por la preparación que ha sido hecha por el Hijo de Dios para que mis pecados, de hecho, mi incredulidad, fuera quitada de mí. Yo vengo, en esta noche, y me arrodillo, para aceptar la más grande bendición de acción de gracias que Jesucristo hizo por mí, cuando Él murió por mí en el Calvario”.

356. ¿Vendrá usted? Ahorita hay gente arrodillada aquí, alrededor del altar. ¿Por qué usted no se levanta y viene? Usted lo ha querido hacer. Usted lo ha intentado.

357. Pensando del Hermano Lyle Palmer, nuestro buen, precioso hermano. Él estaba sentado en el patio, de lo que yo sé, mirando a su niñita jugar croquet allí afuera, o algo, y él cayó hacia adelante en la silla, y estaba muerto antes que él pudiera aun hacer un movimiento. Usted no sabe la hora en la que se va a ir de aquí. Simplemente usted no sabe la hora en la que se va. Aun pudiera ser esta noche, ¿así que por qué no venir y arreglarlo ahorita?

358. Vengan, amigos. ¿No puede sentir algo jalándolo a usted? Yo sé que hay muchos de ustedes aquí que deberían de estar aquí en el altar, y sólo estas seis o siete personas aquí, no son todos los que están sentados aquí. Ahora, si usted me cree, y ve aquí en la plataforma, cosas suceder, créame ahora. Un día mi voz se aquietará. Usted nunca más la oirá. Usted deseará haber venido.

359. Usted dice: “Pero Hermano Branham, yo he sido un miembro de iglesia”. No importa lo que usted haya sido. Así también Nicodemo, era un miembro de iglesia. Así también Juan, Pedro, Santiago, Pablo, todo el resto de ellos habían sido miembros de iglesia.

360. Pablo era un miembro de iglesia, hasta que una noche algo sucedió, fue un día mejor dicho, y él vino. Entonces

él fue cambiado de un miembro de iglesia, a un hijo de Dios. ¿No vendrá usted? Oh, él fue instruido. Él era intelectual. Él sabía que estaba instruido en una de las más grandes escuelas de instrucción que había, Gamaliel, uno de los maestros más excelentes que había en el país. Pero él sabía que necesitaba algo.

361. ¿No vendrá usted? Una vez más le pido. En donde... Aquí o en toda la nación, yo le pido, en dondequiera que esté, y en la asamblea que esté usted en esta hora de acción de gracias. Recuerde, yo he sido grabado aquí; no solamente aquí, sino en el Cielo.

362. Usted sabe que está científicamente probado, que cada movimiento que usted hace es grabado. Ellos probaron eso. Recuerde, la televisión probó eso. La televisión no manufactura la imagen. Usted es la imagen. Solamente que eso que usted está haciendo, es transmitido en un canal. Usted está allí, de todas maneras. ¿Ve? Cuando usted mueve su dedo, ese movimiento va alrededor del mundo. Cada vez que usted se pone un vestido, su imagen va alrededor del mundo. Está en un disco fonográfico. Cada pensamiento que pasa por su mente está en un disco fonográfico. Y algún día, el disco fonográfico va a dejar de tocar, va a ser puesto en el álbum.

363. Y luego, va a regresar en el juicio. Allí va a estar usted con cabello cortado, reclamando ser cristiana. Allí va a estar con pensamientos en su mente, en contra de la Palabra, y estarán ahí en su mente. Usted no podrá esconderlo. Recuerde, la televisión, la ciencia aun sabe que es la verdad. Usted allí parada ahorita, sabiendo que usted debería de estar aquí, recuerde, cuando esto está siendo grabado. En el Día del Juicio, el mismo pensamiento que está teniendo, regresará a su mente otra vez. Eso estará grabado. Todo

el mundo lo verá cuando sea tocado. ¿Por qué el mundo no...? Mirándola a usted en el Día del Juicio, todos los ángeles allí.

364. Si tú aquí estás avergonzado de Mí, ahorita cuando tu imagen está siendo tomada, en el Día del Juicio Yo me avergonzaré de ti. Porque, Yo ungué Mi Palabra, la envié a ti. Tú no la creíste. Tú te escondiste detrás de algo”.

365. “Oh”, usted dice: “Yo estoy bien. Yo he hecho *esto*. Yo he danzado en el Espíritu. Yo hablé en lenguas”. También los paganos. “Yo grité”. También los paganos. ¿Entonces cómo puede usted rechazar la Palabra? ¿Por qué no? ¿Por qué no vienes a Él ahora? ¿Por qué no, por qué no? ¿Por qué no vienes a Él ahora? ¿Por qué esperas, querido hermano? Oh, ¿por qué tardas tanto? Jesús está esperando para darte, Un lugar en Su Hogar santificado. ¡Ponerte como uno de los miembros de Su Cuerpo! ¿Por qué no? Oh, pequeño aguilucho, ven ahora. Oh ¿por qué no vienes?

366. Señor, yo estoy agradecido. Yo estoy muy agradecido. Acción de gracias a Ti, Señor; no por la comida natural, aunque también eso. Pero Señor, el tiempo del fin está aquí. Yo estoy agradecido por esta Comida espiritual, Señor, la Comida espiritual de los Siete Sellos fue prometida ser abierta. Usted dice: “Eso será algo diferente”. No, no.

367. Usted no puede añadir una palabra. Y quitar...Ya está Allí, solamente está escondida. Está sellada. ¿Cuántos entienden eso? Digan: “Amén”. ¿Ve? Usted dice: “Bueno, eso es un misterio que vendrá”. ¡Oh, no!

368. Ya está escrito. Usted no puede añadir una palabra a Ella, o quitar una de Ella. ¿Ve? Ya está Allí. Solamente tiene que ser revelado en los últimos días.

369. ¿No vendrá usted? Vengan ahora, amigos. Si no pue-

den entender, vengan. Arrodíllense, háblenle a Él al respecto. Si yo no puedo hacerlo claro a ustedes, Él lo hará, porque Él es el que resuelve todas las dudas... en Su multitud santificada. Oh, ¿por qué no vendrá usted? ¿Por qué no? ¿Por qué no vienes a Él ahora?

370. Recuerde, que se está haciendo una grabación de esto, no sólo en esta cinta, sino en el gran disco fonográfico de Dios. Cada uno de ustedes, cada movimiento, al inclinar su rostro, al inclinar su corazón, cualquier pensamiento que pasa por su mente, recuerde, que está siendo grabado en estos momentos en Gloria, y el disco fonográfico va a ser tocado en el Día del Juicio. ¿Cuál es su decisión? ¡Oh, cuánto querrá usted que sea cambiada, en ese Día!

371. Yo sólo voy a esperar, porque hay muchos, muchos, alrededor del altar ahora.

372. ¿Ve? Tal vez uno de ellos, si yo me espero un poquito más, pudiera ser que salga otro allí, pudiera ser en alguna parte en Nueva York, pudiera ser en alguna parte en Filadelfia, allá en California, Arizona. En alguna parte, allí pudiera haber otro viniendo. Pastor, en dondequiera que usted esté, no desista el llamar al altar ahora.

373. Puede ser que nosotros nunca veamos otra acción de gracias. Esta pudiera ser la última, y los discos fonográficos serán puestos, en esta noche, por la última vez. La cinta se acabará, uno de estos días. El disco se terminará y estará en el álbum de Dios. Entonces va a ser tocado otra vez, sus pensamientos que usted tiene ahora. No diga que usted no sabía. Usted sabe. “Pero nadie puede venir a Mí, a menos que Mi Padre lo traiga. Y todos los que el Padre me ha dado, vendrán”. ¿Vienes a Él?

374. Yo creo, que si yo estuviera sentado allá en alguna parte, y tuviera el más mínimo pensamiento, yo vendría aquí

tan rápido como pudiera. ¿Por qué no? Oh, ¿por qué?

375. ¿Ya terminó? ¿Está seguro de no estar contristando Su Espíritu ahora? Mantengamos entonces nuestros rostros inclinados. ¿Está usted seguro que no ha contristado Su Espíritu? ¿Está usted seguro que ha hecho exactamente lo que Él le dijo que hiciera? ¿Está usted seguro en estos momentos? Recuerde que usted nunca pudiera tener otra oportunidad. Pueda ser que el disco fonográfico se termine, en esta noche. Esto pudiera ser todo. Esto pudiera ser la última cinta para usted ¿Está seguro que usted está listo en estos momentos? Si es así, yo se lo dejo en sus manos, en el Nombre del Señor Jesús.

376. Ahora mientras el coro está cantando suavemente, yo voy a orar por estos que están aquí. Yo soy un cristiano medio raro. Yo creo que Dios tiene que salvar. Yo creo que Dios tiene que plantar la Palabra. “Yo el Señor”, dice la Biblia en Isaías “Yo el Señor la he plantado. Yo la regaré, día y noche, no sea que alguien me la arrebatte de Mi mano”. Antes que le pida a alguien que venga alrededor del altar, con estas gentes, yo mismo quiero orar por ellos. Inclínemos nuestros rostros.

377. Amado Jesús, yo sólo cité Tu Palabra, que Tu profeta dijo, y yo sé que las palabras de los profetas son verdaderas. Y Tú dijiste: “Yo el Señor la he plantado”. Claro, seguramente, Tú lo pusiste en el Libro de la Vida del Cordero, desde antes de la fundación del mundo. “Yo el Señor la he plantado, y Yo la regaré, día y noche, no sea que alguien la arrebatte de Mi mano”. Estos, probablemente Señor, han oído muchas llamadas al altar. Pero Tú todavía la estás regando, Señor.

378. Aquí están ellos, en esta noche. Permite que ellos sean liberados, en esta noche, Padre, de todas las cosas del

mundo, de todos los pecados y problemas que están en sus corazones, y que sensatamente, y reverentemente, en sus corazones, se entreguen a Tu Palabra, en estos momentos, y digan: “Señor Jesús, en lo profundo de mi corazón, yo siempre he creído que había algo para mí, que todavía yo no había recibido. Aunque yo he tratado, como en la representación que se ha hecho, en esta noche, de seguir a la gallina, pero había algo que parecía extraño para mí. No sonaba muy bien. Pero, en esta noche, yo siento que me estoy acercando ahora a los brazos de la Palabra viviente. Yo vengo aquí muy reverentemente, en mi mente cabal. Yo lo he postrado aquí al lado de este altar. Yo quiero desesperadamente salvación, Señor. ¡Estoy tan hambriento! Yo quiero, Señor, que me tomes en Tus brazos, en esta noche. No por medio de ninguna emoción, sino por medio del Espíritu de amor, tómate en Tus brazos, amado Dios.

379. Yo soy Tu hijo. Yo siento que yo soy esa águila de la que estaban hablando. Agárrame, Señor. Estoy brincando. Yo me levanté de mi asiento, y me arrodillé aquí. Agárrame, Señor. Estoy brincando. Tráeme sobre Tus alas, Señor, separado de estas cosas del mundo. Permíteme volar de la inmundicia de este mundo, de mis hábitos malos, de todas mis tradiciones denominacionales. Permíteme venir solamente a Ti, amado Dios, para que Tú Santo Espíritu pueda verter dentro de mí el perdón de todas mis dudas. Permite que yo, en esta noche, llegue a ser Tu hijo, recién nacido, y una nueva criatura, en esta noche. Agárrame. Llévame más allá, del cloqueo de la gallina. Llévame al nido del águila, para que allí yo pueda ser nutrido por la Palabra de Dios, hasta que yo sea capaz de volar”.

380. Concédelo, amado Dios. Tómalos. Ellos son Tuyos. Esta es mi oración sincera, orando por gente moribunda.

Concédelo, Padre. Yo ofrezco esta oración en favor de ellos. Para la gloria de Dios, lo pedimos. Ahora, con nuestros rostros inclinados.

381. Yo me pregunto, de ustedes, que están arrodillados aquí alrededor del altar. Muchos de ustedes han reclamado ser cristianos, pero han sentido que hay siempre algo, por allí que ustedes no poseían. Ustedes pudieran haber hecho todos los actos religiosos. Ustedes pudieran haber gritado. Ustedes pudieran haber hecho todas las cosas. Pudieran haber danzado en el Espíritu. Ustedes pudieran haber hablado en lenguas. Y nadie puede decir nada malo en contra de eso. Eso es verdad. Todo eso es bueno. Pero, ven, esos son dones del Espíritu sin el Espíritu. Si el Espíritu estaba allí, ese sentir no se sentiría condenado de esa manera.

382. ¿Verdaderamente, ustedes sinceramente, aquí en el altar, creen en estos momentos, mientras están aquí, que sólo el acto de darse ustedes mismos, no en una emoción, pero en fe genuina, sin adulteración, que Dios los recibirá y los nutrirá con Su Palabra hasta que ustedes mismos sean águilas y puedan volar? Si lo creen, y quieren que Dios haga eso, levanten sus manos, ustedes que están aquí alrededor del altar. Dios les bendiga. Cada uno tiene levantadas sus manos.

383. Ahora, permanezcan quietos, yo voy a pedir a hombres consagrados y a mujeres que verdaderamente conozcan a Dios...

384. La mayoría de ellos, es muy extraño, parece como que es de esa manera, en los llamamientos al altar que yo hago, la mayoría son hombres. Ustedes saben, por lo regular, son mujeres. Pero aquí son todos hombres. Yo pienso que hay una mujer aquí en el altar, en esta noche, tal vez dos. Generalmente son mujeres. Pero de una manera u otra, me

imagino que parece como que las mujeres piensan que yo estoy en contra de ellas. No estoy, hermana. Tres, creo, que alguien dijo. Yo no puedo ver aquí por encima del altar. Muy bien.

385. Algunos de ustedes Cristianos consagrados vengan aquí y párense conmigo en oración sólo por un momento. En el altar, dondequiera que esté usted, en la plataforma, alguien que verdaderamente conozca a Dios, que sepa cómo pararse aquí sólo por unos cuantos minutos para orar por ellos, luego despediremos la audiencia. Todos sean muy reverentes. No se vaya. Venga aquí y párese alrededor.

386. Algunos de ustedes, personas que realmente creen que Esto es la Verdad, de que estamos entrando en otra edad. Estamos entrando en la Edad del Rapto. Ustedes saben la iglesia no puede irse en la condición que está, y no puede mejorarse. Debe de ponerse peor. ¿Cuántos saben eso? Digan: "Amén". Tiene que ponerse peor. Y no puede seguir de esa manera. ¿Ven? Tiene que ser Algo, y está moviéndose en estos momentos, amigo. Está en movimiento, el movimiento está aconteciendo para la Novia. Eso es la Verdad. Eso es ASÍ DICE EL SEÑOR.

387. Vengan ahora adelante, Cristianos consagrados que quieren que en su disco fonográfico se encuentre eso, éstos que vienen sinceramente, ustedes que quieran venir y ofrecer oración con ellos, como sus hermanos y hermanas, vengan alrededor del altar. Párense aquí alrededor por un momento para orar. ¿Alguien más quiere venir, pararse aquí alrededor? Arrodíllense a un lado de ellos. Vayan, ustedes hombres alrededor de esos hombres; Ustedes mujeres. Dulcemente, humildemente, pidan oración por ellos. Amado Dios, ayuda...



388. “Yo rindo todo. Yo rindo mi denominación. Yo rindo mi primera boda. Yo rindo mi primer marido. Yo rindo todo, Señor”. ...me rindo a Él, Todo a Cristo, yo me entrego Quiero serle fiel. Yo me rindo a Él, Yo me rindo...

389. ¿Rinde usted su propia idea? ¿Puede usted rendir sus propias ideas, a la Palabra de Dios? Todo a Cristo, yo me entrego Quiero serle fiel. Yo me rindo a Él, Yo me rindo a Él, Todo a Cristo, yo me entrego Quiero serle fiel.

390. Todos los que creen ahora, en la audiencia, pónganse de pie. Cantémoslo, juntos, ahora... Yo me rindo... Todos ustedes ríndanse. ¿Están listos para cantarla ahora? Yo... Todo a Cristo, yo me entrego, Quiero serle...

391. Ahora, ustedes alrededor del altar, si verdaderamente se rinden levanten su mano a Él, canten: “Yo me rindo a Él. Yo rindo la denominación. Yo rindo la denominación. Yo rindo la iglesia. Yo mismo me rindo. Yo rindo mi idea. Todo a Ti mi Salvador bendito, yo rindo todo. Todo a Cristo...”

*Yo me rindo a Él, Yo me rindo a Él,  
Todo a Cristo, yo me entrego  
Quiero serle fiel.*

*¿Lo dicen verdaderamente en serio?  
Yo me rindo a Él.*

392. Ustedes aquí ahora en el altar. Ustedes aquí que están alrededor del altar, que han orado. La iglesia ha orado por ustedes. Ustedes mismos han orado. Ahora solamente hay una manera que pueden ser salvos, eso es: “Por fe sois salvos, y eso es por gracia”. La gracia de Dios les habló, los trajo al altar. Ustedes están buscando las bendiciones de Dios. Están buscando Su Palabra. Están buscando el Espí-

ritu Santo. Ustedes están buscando los favores de Dios. Y si lo están, y pueden, verdaderamente, con todo su corazón, rendirse. Ahora, no busque alguna emoción. Busque una Verdad, una Verdad que proviene de su corazón, por fe. “Señor, yo estoy dispuesto a hacer cualquier cosa que Tu Palabra me mande que haga. Yo mismo me rindo, con todo lo que está en mí”.

393. Si ustedes creen eso con todo su corazón, yo quiero que se pongan de pie, voltéense y den su rostro a esta iglesia, la audiencia, y levanten sus manos, y lo cantaremos juntos con ellos. “Yo rindo todo lo que está en mí, Dios. Lo mejor que yo puedo, todo lo que yo soy, yo lo rindo”.

394. Súbanse a esta plataforma aquí, ustedes que están en el altar. Súbanse aquí a la plataforma, hermanos, aquí arriba, todos ustedes y hermanos y hermanas.

395. Miren aquí iglesia.

396. ¿Rendir? Sí. Correcto. ¿Rinde usted toditito a Él y a Su Palabra?

397. Una hermana aquí, de una denominación. Ella dijo: “Yo pertenecía a una denominación”. No tenemos que decir el nombre. Ella es una empleada allí. Pero ella dijo: “Hermano Branham, yo quiero salir a la Verdad. Yo quiero algo más profundo que eso”.

398. Permítanme citar Su Palabra. “Bienaventurados los que tienen hambre y sed de justicia, porque de ella serán saciados”.

399. Ahora, ustedes aquí en la plataforma, que acaban de venir, si están listos para rendir todo lo que son, todo, para obedecer la Palabra de Dios. Nadie les dijo a ustedes en esta semana qué hacer. Ahora, si están listos a rendirse en estos momentos a Él, solamente levanten sus manos, de *esta* manera, a la audiencia. Ahora, ustedes aquí en la

plataforma, cantémoslo juntos ahora: *Yo me rindo a Él*.  
Todos, juntos. Muy bien.

*Yo me rindo a Él,*  
¡Ahora, verdaderamente digan eso en serio!

400. ¿Lo dicen verdaderamente en serio? Digan: “Amén”.  
Digan: “Amén”. Una vez más. Diga: “Señor, “escudríñame”. “Pruébame”. “Y dame una oportunidad”. “Esto es todo lo que yo puedo hacer, en esta noche”, “Entregarme a Ti”. “Tú conoces el hambre de mi corazón”. “Tú sabes mi deseo”. “Tu promesa fue de cumplir ese deseo.” “Yo lo acepto ahora.” “Y yo me rindo a Ti”. Todos juntos:

*Yo me rindo a Él, Yo me rindo a Él,  
Todo a Cristo, yo me entrego,  
Quiero serle fiel.*

# Notas

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---



